



LECTURAS DE LA 5A SEMANA DE JUNIO 2021

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

Contacto

Correo

salazar.robinson@gmail.com

Twitter

@insumisos

Facebook

<https://www.facebook.com/robinson.salazar1/>

LinkedIn

<https://www.linkedin.com/in/robinson-salazar-p%C3%A8rez-a8560737/>

Libros que subimos diario

<https://www.facebook.com/groups/2800286896915315>

libros coordinados y el sello que dirijo/

<https://www.elaleph.com/catalogoinsumisos.cfm>

Google académico mi trayectoria en revistas, libros y colecciones/

https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=robinson+salazar+perez&eq=Robinson+salazar+

REVISTA ENCUENTROS

Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico

ISSN: 2343-6131 / ISSN-e: 2610-8046

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt

Maracaibo, Venezuela

N°14 julio-diciembre (2021): Debates y reflexiones sobre la nueva normalidad en el 2021.

PRÓXIMAMENTE, CON ARTÍCULOS DE PERFIL ACADEMICO, CON DEBATE CONTEMPORÁNEO, INCURSIONES NOVEDOSAS Y PLUMAS RECONOCIDAS

GRACIAS POR DARME LA OPORTUNIDAD DE SER EDITOR INVITADO.



MOVIMIENTO INDÍGENA EN AMÉRICA LATINA, VOL III

https://www.academia.edu/15906168/Movimiento_ind%C3%ADgena_en_Am%C3%A9rica_Latina_Vol_III?email_work_card=view-paper

AMÉRICA LATINA EN TIEMPOS REVUELTOS

<https://libertadbajopalabraz.files.wordpress.com/2021/04/americalatina-en-tiempos-reveltas-final.pdf>

REVISTA ANFIBIA

<http://revistaanfibia.com/>

EL PORTEÑO, TODO SOBRE CHILE

<https://elporteno.cl/>

CONTRAHEGEMONÍA COMUNITARIA: LAS EXPERIENCIAS AUTONÓMICAS DEL PUEBLO GUARANÍ EN BOLIVIA Y DEL ZAPATISMO EN MÉXICO

https://www.academia.edu/42655517/Contrahegemon%C3%ADa_comunitaria_las_experiencias_auton%C3%B3micas_del_pueblo_Guaran%C3%AD_en_Bolivia_y_del_Zapatismo_en_M%C3%A9xico?email_work_card=title

*****MÉXICO: 68.7% DEL TOTAL DE HOMICIDIOS ES CON ARMAS DE FUEGO**

<https://contralinea.com.mx/mexico-68-7-del-total-de-homicidios-es-con-armas-de-fuego/>

NUEVA SOCIEDAD ES UNA REVISTA LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES QUE ABOGA POR EL DESARROLLO DE LA DEMOCRACIA POLÍTICA, ECONÓMICA Y SOCIAL DE LA REGIÓN.

Se publica en su versión impresa bimestralmente desde 1972.

La última edición es la N°293 / Mayo - Junio 2021

<https://nuso.org/revista/293/pensar-las-desigualdades-en-america-latina/>

PENSAR LAS DESIGUALDADES EN AMÉRICA LATINA

En los últimos años, se viene problematizando la desigualdad desde diferentes perspectivas, e incluso ha sido tema de best sellers más o menos recientes. Si bien en general las sociedades son más prósperas que

en el pasado, las desigualdades no dejan de aumentar, y los proyectos políticos igualitaristas se han debilitado junto con las instituciones de bienestar. Pensar las desigualdades y cómo desatar sus nudos parece más necesario aún en el contexto particular de la pandemia de covid-19.

Coyuntura

Javier Rodríguez Sandoval

EL VOTO NULO Y EL TRIUNFO DE LA DERECHA EN ECUADOR

El llamado del Movimiento Pachakutik, tercero en la primera vuelta de febrero pasado, al «voto nulo ideológico» constituyó un duro golpe para la candidatura de Andrés Arauz, del partido del ex-presidente Rafael Correa. Arauz, más que perder contra Guillermo Lasso, perdió contra el voto nulo. Quien derrotó al progresismo no fue tanto la derecha sino, posiblemente, una izquierda que prefiere una opción diferente del correísmo en Ecuador.

Tribuna global

Susanna Ligeró

RAZA, BIOLOGÍA Y PODER

Entrevista a Angela Saini

Si en su obra previa, *Inferior*, Saini se centraba en cómo la ciencia ha estudiado las diferencias entre mujeres y hombres, en *Superior* la autora nos lleva a los orígenes del racismo científico para mostrarnos sus ramificaciones.

Gabriel Kessler / Gonzalo Assusa

¿PERCIBIMOS LA DESIGUALDAD «REALMENTE EXISTENTE» EN AMÉRICA LATINA?

La desigualdad objetiva de América Latina y el Caribe ¿tiene su correlato en la desigualdad percibida? Las encuestas nos muestran que en principio sí, pero que hay matices, diferencias entre países y a lo largo del tiempo. Es posible observar que la disminución de la desigualdad eleva las expectativas de mejoras distributivas y que una ralentización de esa tendencia se percibe como retroceso y genera descontento. El objetivo de construir pactos distributivos más equitativos demanda prestar atención a las complejidades y mutaciones de la constelación de juicios, valores y representaciones sobre la justicia distributiva.

Elizabeth Jelin

GÉNERO, ETNICIDAD/RAZA Y CIUDADANÍA EN LAS SOCIEDADES DE CLASES

Realidades históricas, aproximaciones analíticas

La ciencia social emergente a mediados del siglo XX en América Latina pensó las desigualdades como parte de la discusión del desarrollo capitalista y la evolución de las relaciones de clase. En el reciente libro *Repensar las desigualdades*, Elizabeth Jelin recupera las obras trascendentes que pueden servir como contrapunto a debates más contemporáneos sobre las desigualdades y las diferencias.

Juan Pablo Pérez Sáinz

MARGINACIÓN SOCIAL Y NUDOS DE DESIGUALDAD EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La actual pandemia ha impactado en la población en condición de marginación social ampliando desigualdades ya existentes, pero también agregando nuevas, las cuales se han aglutinado en tres nudos: el territorial, el de género y el laboral. Las principales consecuencias serían la profundización de la fragmentación territorial urbana, una nueva reclusión de las mujeres en la esfera reproductiva y la pérdida de importancia del trabajo por cuenta propia en los procesos de ajuste de los mercados laborales.

María Mercedes Di Virgilio

DESIGUALDADES, HÁBITAT Y VIVIENDA EN AMÉRICA LATINA

La pandemia de covid-19 reflejó como en un espejo las desigualdades preexistentes en las ciudades latinoamericanas. Si bien las medidas de prevención de contagios masivos pusieron la vivienda y el acceso a los servicios básicos en el centro de la escena, la región mostraba ya a inicios de 2020 un magro y dispar avance de los objetivos de desarrollo sustentables (ODS). En este marco, cabe destacar los desafíos que las

desigualdades preexistentes imponen a la agenda urbana en las ciudades de la región, en un contexto agravado por la pandemia.

Constanza Tabbush

LA PANDEMIA, UNA ENCRUCIJADA PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO

El cierre de brechas de género ha sido un camino largo y sinuoso. En los últimos años, gracias al activismo feminista, se fueron logrando grandes avances que hicieron que la vida y las expectativas de las niñas de hoy sean, en varios sentidos, más auspiciosas que las de sus madres y abuelas. Sin embargo, la pandemia de covid-19, en un contexto de profundas desigualdades, amenaza con revertir importantes pero frágiles logros obtenidos.

Gioconda Herrera

MIGRACIONES EN PANDEMIA: NUEVAS Y VIEJAS FORMAS DE DESIGUALDAD

La pandemia de covid-19 produjo una exacerbación de las desigualdades sociales ya existentes y también ha dado lugar a nuevas desigualdades, que han afectado especialmente a una población migrante latinoamericana sometida en los últimos años a procesos violentos de precarización social, laboral y reproductiva en todo el continente. Los ejes movilidad/inmovilidad, riesgo/seguridad o pertenencia/otredad permiten analizar estas nuevas desigualdades que atraviesan América Latina.

Evangelina Martich

SALUD Y DESIGUALDAD: LA PANDEMIA REFORZÓ LO QUE YA SABÍAMOS

La desigualdad en salud configura un problema estructural en América Latina, que se manifiesta tanto en el acceso diferencial a los servicios e insumos de salud dependiendo de la configuración institucional de los sistemas, como en los resultados y su relación con los determinantes sociales. Con avances y retrocesos, este fenómeno siempre ha estado presente en la región, y la pandemia del coronavirus no ha hecho más que mostrarnos su peor cara.

Inés Dussel

ESCUELAS EN TIEMPOS ALTERADOS

Tecnologías, pedagogías y desigualdades

La pandemia de covid-19 obligó a cerrar los edificios escolares y hubo que ensayar otras formas educativas. Si en muchos países del Norte esto supuso un traslado casi inmediato a las plataformas digitales, en América Latina ese tránsito fue minoritario, y se abrieron alternativas que abarcaron desde una eventual desescolarización de ciertos grupos hasta el uso intensivo de redes sociales. A partir de los casos de México y Argentina, es posible reflexionar sobre la experiencia de la pandemia en los sistemas educativos y sobre las desigualdades que los atraviesan.

Rubén M. Lo Vuolo / Fernando Filgueira

OPORTUNIDADES, ESPEJISMOS Y BLOQUEOS DE LA RENTA BÁSICA UNIVERSAL

América Latina no aparece como un escenario propicio para avanzar en una renta básica universal. En parte, esto ocurre por las herencias institucionales de sistemas de protección social fragmentados, por el corporativismo sindical y por los consensos en torno de transferencias monetarias focalizadas y condicionadas. Si bien la pandemia de covid-19 ha impulsado ayudas estatales, estas pueden terminar potenciando las vulnerabilidades de la estructura social y los déficits de los sistemas de protección social.

Alejandro I. Canales

DEMOGRAFÍA DE LA DESIGUALDAD

La demografía de la desigualdad no solo refiere a una perspectiva para el entendimiento de la desigualdad social, sino que también, y fundamentalmente, constituye una crítica a la demografía tradicional sobre la que se puede fundar un nuevo discurso demográfico. Resulta así una propuesta tanto de análisis empírico como de crítica teórica, que busca pasar de la mera medición de los distintos modos de desigualdad a un

modelo capaz de comprender su origen, sus consecuencias y sus manifestaciones desde la perspectiva de la demografía.

Martín Bergel

EL SOCIALISMO COSMOPOLITA DE JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

Por anudarlo a menudo a la tradición nacional-popular e indigenista, se suele prestar menos atención a la dimensión universalista y cosmopolita del pensamiento de José Carlos Mariátegui. Los textos seleccionados en una reciente Antología del intelectual peruano creador de la revista Amauta reponen la densidad y los pliegues de su pensamiento y permiten revisar algunos lugares comunes ampliamente difundidos.



NUEVA SOCIEDAD
Democracia y política en América Latina

ACTUALIZADA LA EDICIÓN DIGITAL DEL 15 DE JUNIO 2021

https://nuso.org/edicion-digital/?utm_source=email&utm_medium=email

Junio 2021

María Sosa Mendoza

LA DERROTA DEL PERÚ DE LAS ELITES

Todo indica que Pedro Castillo será el próximo presidente de Perú. Lo que no está claro es la dirección que tomará su gobierno. Algunos rememoran la frustración que provocó Ollanta Humala. Otros, en cambio, ven con esperanza la alianza de Castillo con la izquierda urbana y la posibilidad de llevar adelante un programa reformista.

Junio 2021

Salvador Martí i Puig / Mateo Jarquín

EL PRECIO DE LA PERPETUACIÓN DE DANIEL ORTEGA

Las protestas en Nicaragua han erosionado la alianza entre el gobierno, el gran empresariado y las iglesias. Entretanto, la represión alentada por Daniel Ortega y Rosario Murillo aumenta y las elecciones de noviembre de 2021 están lejos de ser competitivas. Las fuerzas contrarias al régimen se encuentran disgregadas y las detenciones de potenciales candidatos se han vuelto cotidianas.

Junio 2021

Pablo Stefanoni

6

¿QUIÉN LE TEME A PEDRO CASTILLO?

La elección peruana ha generado una verdadera histeria entre las elites limeñas y una campaña de demonización del candidato cajamarquino. El escenario, de confirmarse la victoria de Pedro Castillo, tiene altas dosis de incertidumbre. Pero estas se vinculan poco con los fantasmas que promueve el anticomunismo zombi que recorre el país.

Junio 2021

Massimo Modonesi

ELECCIONES EN MÉXICO: EL OBRADORISMO EN SU LABERINTO

El bloque de Andrés Manuel López Obrador ganó en las elecciones de medio término pero por menos de lo que esperaba; la oposición sumó pero quedó lejos de derrotar al oficialismo. La Cuarta Transformación caminará así sobre un terreno pantanoso y dependerá más que antes de sus aliados. El frente «todos contra AMLO», hegemonizado por la derecha, muestra a su vez sus propios límites a la hora de generar entusiasmo social.

Junio 2021

MARCOS DOUDTCHITZKY / LUCAS MALASPINA

Pedro Castillo, el candidato de los «likes invisibles»

La campaña de Pedro Castillo en Perú careció, hasta último momento, de una estrategia profesional y programada en las redes sociales. Sin embargo, comunidades de usuarios lograron promover su imagen «desde abajo», particularmente desde Facebook, la red social a la que muchos daban por muerta.



EDICIÓN DEL LUNES 14 AL DOMINGO 20 DE JUNIO DE 2021

<https://razonpublica.com/>

ROSA
UNA REVISTA DE IZQUIERDA

<https://www.revistarosa.cl/>

EL PROBLEMA DEL CUERPO

«Pensar el cuerpo», de Mabel Moraña. Capítulo 1

<https://www.filco.es/el-problema-del-cuerpo/>

ULTRALIBERALISMO DE MASAS. PELIGROSOS BUFONES

<http://lhblog.nuevaradio.org/b2-img/Libertarios4.pdf>

VER ANTERIORES ENTREGAS DEL AUTOR

https://www.lahaine.org/?s=Miguel+Mazzeo&sentence=a_sentence&disp=search

ARTICULOS DE OPLAS

<https://oplas.org/sitio/noticias/>

DESCOLONIZAR LA MEMORIA, DESCOLONIZAR LOS FEMINISMOS

<https://www.biodiversidadla.org/Documentos/Descolonizar-la-memoria-descolonizar-los-feminismos?fbclid=IwAR2RO0IFJGP4ki7Awvh9HuviQwkXDWJExF5Ntwcrg2QUQ6XWPq79Oy4yJvk>

ANÁLISIS DEL LIBRO: ¿PARA QUE SIRVE REALMENTE UN SOCIÓLOGO? DE FRANCOIS DUBET

https://animacionscparatodos.blogspot.com/2021/06/Analisis-del-libro-Para-que-sirve-realmente-un-sociologo-de-Francois-Dubet.html?fbclid=IwAR1338ShiuInp_CU9zgODCNtR25ieDsoCm1tJURJUv0rguMWQrudfftU5IE

RINCÓN SOCIOLÓGICO

<https://animacionscparatodos.blogspot.com/>

LIBRO: LOS NUEVOS ROSTROS DE LA DERECHA EN AMÉRICA LATINA

Andrea Bolcatto y Gastón Souroujon (Comps.)

FLEXIBILIZACIÓN, FUTURO DEL VIRUS, WUHAN, OMS, PACIENTE CERO, BIDEN, CHINA, AMÉRICA LATINA, SOBREEXPLOTACIÓN EN NUESTROS HOSPITALES...

<https://www.investigacion.net/es/breves-covid-3-flexibilizacion-futuro-del-virus-wuhan-oms-paciente-cero-biden-china-america-latina-sobreexplotacion-en-nuestros-hospitales/>



<https://www.sinpermiso.info>

hay **14047** documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados

Número 3 de la revista 'Sin Permiso'

<https://www.sinpermiso.info/textos/numero-3-de-la-revista-sin-permiso>

Comité de redacción de Sin Permiso

Epílogo al libro "Los orígenes revolucionarios de la Renta Básica Universal"

Daniel Raventós

<https://www.sinpermiso.info/textos/epilogo-al-libro-los-origenes-revolucionarios-de-la-renta-basica-universal>

La política exterior de Biden es en buena medida indistinguible de la de Trump. Entrevista a Noam Chomsky

Noam Chomsky

<https://www.sinpermiso.info/textos/la-politica-exterior-de-biden-es-en-buena-medida-indistinguible-de-la-de-trump-entrevista-a-noam>

El bloque imperialista se reúne en Cornualles

Michael Roberts

<https://www.sinpermiso.info/textos/el-bloque-imperialista-se-reune-en-cornualles>

El juramento del Juego de Pelota o la imagen imposible de la nación unida

Jean Noviel

<https://www.sinpermiso.info/textos/el-juramento-del-juego-de-pelota-o-la-imagen-imposible-de-la-nacion-unida>

La economía del miedo

<https://www.sinpermiso.info/textos/la-economia-del-miedo>

Francisco Louça

La última bocanada de Friedman

Jonathan Cook

<https://www.sinpermiso.info/textos/la-ultima-bocanada-de-friedman>

última-bocanada-de-friedman

Prefacio de "Los orígenes del derecho al trabajo en Francia (1789-1848)"

Pablo Scotto Benito

<https://www.sinpermiso.info/textos/prefacio-de-los-origenes-del-derecho-al-trabajo-en-francia-1789-1848>

Renta Básica universal: un freno de los problemas de salud mental

Sergi Raventós

<https://www.sinpermiso.info/textos/renta-basica-universal-un-freno-de-los-problemas-de-salud-mental>

Señorías: lo de 1976 y 1977 ¿fueron auto-amnistías?

Jesús Gago Dávila

<https://www.sinpermiso.info/textos/senorias-lo-de-1976-y-1977-fueron-auto-amnistias>

Turquía: Una coalición de gobierno a la deriva

Esen Uslu

<https://www.sinpermiso.info/textos/turquia-una-coalicion-de-gobierno-a-la-deriva>

La Renta Básica en la perspectiva crítica del turismo

Rafael Borràs Ensenyat

<https://www.sinpermiso.info/textos/la-renta-basica-en-la-perspectiva-critica-del-turismo>

Guatemala: Las promesas de Kamala Harris no convencen

Ricardo Patzán

<https://www.sinpermiso.info/textos/guatemala-las-promesas-de-kamala-harris-no-convencen>

Nicaragua: ¿Quiénes financian los gastos de la dictadura?

Victoriano Sánchez

<https://www.sinpermiso.info/textos/nicaragua-quienes-financian-los-gastos-de-la-dictadura>

En América Latina es la hora de la izquierda, de una nueva izquierda

Olmedo Beluche

<https://www.sinpermiso.info/textos/en-america-latina-es-la-hora-de-la-izquierda-de-una-nueva-izquierda>

Argentina: Ajuste, lucha de gabinete y lucha de clases

Esteban Mercatante Y Matías Maiello

<https://www.sinpermiso.info/textos/argentina-ajuste-lucha-de-gabinete-y-lucha-de-clases>

Madrid: ¿Disfruten de lo votado? No, piensen en Trump

Agustín Moreno

<https://www.sinpermiso.info/textos/madrid-disfruten-de-lo-votado-no-piensen-en-trump>

Perú: La victoria de Pedro Castillo en un país dividido. Dossier

Sengo Pérez

<https://www.sinpermiso.info/textos/peru-la-victoria-de-pedro-castillo-en-un-pais-dividido-dossier>



COLOMBIA

[Pensar la resistencia: el paro nacional en Cali](#)

[ÁLVARO GUZMÁN BARNEY](#)

Pensar la resistencia: mayo de 2021 en Cali y Colombia” hace parte de los documentos especiales del Centro de Investigación y Documentación Socioeconómica (Cidse). Se trata de un libro compilatorio que contiene diez textos académicos de profesores, profesoras y estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle.

¿CERO EMISIONES EN CARBONO?

<https://vientosur.info/pensar-la-resistencia-el-paro-nacional-en-cali/>

[AIE: Perro guardián de los fósiles](#)

[DANIEL TANURO](#) 12/06/2021

Nos encontramos típicamente en la lógica de culpabilización/represión del neoliberalismo autoritario, tal y como se aceleró en la respuesta a la pandemia. En el escenario de la AIE, esta lógica se une a la apuesta, característica del capitalismo, por la llegada providencial de un *deus ex machina* tecnológico. Pero esta vez, es muy probable que el *deus ex machina* no llegue a tiempo.

<https://vientosur.info/perro-guardian-de-los-fosiles/>

LÍBANO

[Trabajadoras domésticas migrantes: la ruta de la deuda](#)

[ANAÍS CARTON](#) 12/06/2021

Las condiciones de vida y de trabajo de las trabajadoras domésticas migrantes varadas en Líbano han empeorado aún más con la crisis económica que ha golpeado al país desde 2019 y estas mujeres se están organizando, resistiendo y luchando contra esta violencia sistémica. Durante el verano de 2020 se multiplicaron las manifestaciones frente a los consulados demandando a su país que les repatrien.

<https://vientosur.info/trabajadoras-domesticas-migrantes-la-ruta-de-la-deuda/>

EDUCACIÓN EN CRISIS Y PANDEMIA CAPITALISTA

Presentación

MARC CASANOVAS 11/06/2021

Como veremos en este Plural, y aunque sea a niveles no equiparables, el hecho es que, ya sea por la vía progresista o a través de las nuevas formas autoritarias, la crisis pandémica ha servido para acelerar de forma inaudita la mercantilización de la educación, Para poner en el centro de sus políticas la adaptación de la escuela al siglo XXI.

<https://vientosur.info/presentacion-4/>

ELECCIONES EN PERÚ

Con lo justo

SENGO PÉREZ BRECHA 11/06/2021

Tras una dura campaña, el candidato de Perú Libre logró una ventaja en votos de apenas unas décimas porcentuales sobre Keiko Fujimori. La hija del exdictador está empeñada, sin embargo, en recorrer la senda poselectoral que en otras latitudes trazara Donald Trump.

<https://vientosur.info/con-lo-justo/>

INDO-PACÍFICO

Por qué Bruno Latour se equivoca y por qué hay que tomarlo en serio

DANIEL TANURO 11/06/2021

El análisis de Bruno Latour sobre las causas de la catástrofe medioambiental es erróneo, y lo que propugna para afrontarla se diferencia poco del capitalismo verde. ¿Cómo se explica entonces que su mensaje sea percibido como radical por los activistas e investigadores de izquierda con conciencia ecológica?

<https://vientosur.info/por-que-bruno-latour-se-equivoca-y-por-que-hay-que-tomarlo-en-serio/>

INDO-PACÍFICO

Biden quiere transformar el Quad en una miniOTAN para neutralizar a China

PIERRE-ANTOINE DONNET 11/06/2021

El presidente de EE UU, Joe Biden, está estos días de visita oficial en Europa. Uno de los propósitos de la visita es concertar con los aliados europeos una estrategia común para contrarrestar la creciente actividad militar de China en Asia y de Rusia en el este de Europa.

<https://vientosur.info/biden-quiere-transformar-el-quad-en-una-miniotan-para-neutralizar-a-china/>

TRAS LA SENTENCIA FAVORABLE DEL TRIBUNAL SUPREMO

El sindicato OTRAS y el derecho de sindicación en el trabajo sexual

FERNANDO FITA ORTEGA 10/06/2021

La sentencia señala que quien ejerza la prostitución por cuenta propia podrá afiliarse al sindicato, al haber sido reconocido la legalidad de esta actividad, siendo un derecho reconocido a los trabajadores por cuenta propia el de afiliarse a los sindicatos constituidos.

<https://vientosur.info/el-sindicato-otras-y-el-derecho-de-sindicacion-en-el-trabajo-sexual/>

¿Hubo una fuga del laboratorio de Wuhan? Por qué una investigación no revelará la verdad

JONATHAN COOK 10/06/2021

¿Por qué hemos de creernos que los estamentos político, mediático y científico tienen ahora interés en contarnos la verdad, o en asegurarnos el bienestar, después de haberse demostrado que han mentido repetidamente o guardado silencio en relación con asuntos todavía más graves y durante periodos mucho más largos, como por ejemplo con las diversas catástrofes ecológicas que han estado acechando desde la década de 1950?

<https://vientosur.info/hubo-una-fuga-del-laboratorio-de-wuhan-por-que-una-investigacion-no-revelara-la-verdad/>

MIGRACIONES

[Las políticas migratorias europeas vistas desde Marruecos](#)[LUCILE DAUMAS](#) 10/06/2021

La Unión Europea está emitiendo visados en cuenta gotas a las y los ciudadanos marroquíes y, a su vez, Marruecos erige muros que hacen cada vez más infranqueables las fronteras, tanto en el Norte como en el Este, siendo su frontera Sur un campo de minas, muy difícil de franquear.

<https://vientosur.info/las-politicas-migratorias-europeas-vistas-desde-marruecos/>

ENTREVISTA A KENNETH HAAR, INVESTIGADOR DEL CORPORATE EUROPE OBSERVATORY

["La CE no escucha otros puntos de vista sobre propiedad intelectual"](#)[ARITZ INTXUSTA NAIZ](#) 10/06/2021

El CEO ha publicado en los últimos dos meses estudios sobre la forma en que la Comisión Europea se relaciona con los lobbies farmacéuticos hasta convertirse en uno de los principales defensores del Big Pharma. Kenneth Haar es miembro del mismo.

<https://vientosur.info/la-ce-no-escucha-otros-puntos-de-vista-sobre-propiedad-intelectual/>

LA CORRESPONDENCIA ENTRE HANNAH ARENDT Y MARTIN HEIDEGGER

Olga Amarís Duarte /

https://elvuelodelalechuza.com/2021/06/16/la-correspondencia-entre-hannah-arendt-y-martin-heidegger/?fbclid=IwAR1Ge7nxTTkjzxxobLPQwXRE_xydLb7g9KBLrQTLkDfXVnvjcl_PW_iR12s

'EL FACTOR DIOS': JOSÉ SARAMAGO SOBRE EL HORROR DE LA GUERRA Y EL FANATISMO**RELIGIOSO**

Compartimos un artículo del gran escritor portugués José Saramago, publicado en el año 2001. Galardonado con el Premio Nobel de Literatura en 1998, Saramago...

<https://culturainquieta.com/es/pensamiento/item/18282-el-factor-dios-jose-saramago-sobre-el-horror-de-la-guerra-y-el-fanatismo-religioso.html>

UNA GUERRA CULTURAL EN LAS IZQUIERDAS

Ignacio Sánchez-Cuenca

Las izquierdas parecen empantanadas entre la defensa de valores posmateriales y la vuelta a una gloriosa clase trabajadora. Pero eso está dando lugar a sus propias guerras culturales, tan intensas como fútiles.

<https://nuso.org/articulo/una-guerra-cultural-en-las-izquierdas/>

La tradición de izquierda siempre se ha caracterizado por un cuestionamiento interno de sus estrategias y objetivos intermedios (los ideales últimos son sagrados e irrenunciables). Sus controversias han sido motivo de enfrentamientos y escisiones a lo largo de la historia (reforma o revolución, internacionalismo o socialismo en un solo país, frente popular o ruptura entre socialistas y comunistas, el alineamiento con la Unión Soviética o China o Albania, la renta básica o el empleo garantizado, el social-liberalismo o el estatismo, el izquierdismo o el populismo, la política institucional o la protesta callejera, etc., etc., etc.).

Las peleas internas se recrudecen cuando las cosas no van bien, como sucede ahora. No me refiero solo a los resultados electorales (que, en cualquier caso, no son buenos: en Europa la socialdemocracia obtiene la mitad de los votos del que lograba hace unas décadas y la izquierda alternativa no consigue llenar el hueco), sino, sobre todo, a la desorientación estratégica. Proliferan explicaciones y propuestas de todo tipo sobre los problemas que aquejan a los partidos de izquierda.

Dentro de esas explicaciones, hay un conjunto de ellas que tienen un aire de familia, a pesar de que sean bastante distintas entre sí. Procedo mediante enumeración. Para algunos, la izquierda no ha sabido combatir el neoliberalismo y se ha dejado absorber por las elites globalizadoras y financieras. Para otros, la izquierda se ha equivocado en su política de alianzas con minorías nacionales, étnicas o culturales, lo que le ha llevado a

abandonar su universalismo. Están también quienes piensan que el problema radica en el abandono de la clase trabajadora: la izquierda se ha vuelto elitista, ya no entiende ni razona como lo hacen los obreros. Y se encuentran por último los que creen que el problema de fondo procede del posmodernismo y los estudios culturales estadounidenses: el relativismo (cuya semilla se sembró en Mayo del 68) ha hundido a la izquierda. En todos estos diagnósticos hay, de forma más o menos explícita, una apelación a una pureza que en algún momento se perdió. Cabe, de hecho, encontrar un denominador común en todos los señalamientos: se trata de la tesis de que, para ganar, la izquierda ha de ser internacionalista, racionalista y obrerista (los ingredientes se pueden mezclar en dosis muy variables) y, por supuesto, materialista, es decir, debe olvidar las disputas ideológicas e identitarias, que casi se han convertido en teológicas, y hablar de salarios, explotación y reparto de la riqueza. Si la izquierda recupera esas raíces profundas que llegan hasta la Ilustración, podrá reconectarse con la sociedad. Es decir, con la clase trabajadora, que hoy vacila y se deja tentar por los neofascismos, las fuerzas xenófobas y los partidos conservadores.

La tesis viene a decir que es preciso retroceder en el tiempo, hacer tabula rasa de los cambios que se produjeron a finales de la década de 1970 y resucitar la defensa de los intereses de los trabajadores, hablando un lenguaje que conecte con las preocupaciones de la gente. En la práctica, esta tesis puede derivar incluso hacia posiciones que sus críticos llaman «rojipardas»: en la asunción de la cultura obrera, pueden llegar a entenderse o disculparse los brotes xenófobos (el llamado «chovinismo del bienestar») o la intolerancia con el diferente. Por supuesto, quienes se dan por aludidos con la etiqueta de «rojipardos» acusan a sus rivales de elitistas, neoliberales y posmodernos, de vivir en una burbuja y de pontificar desde una superioridad moral. No voy a entrar a dar razones a favor o en contra de estas posiciones. Más bien, me gustaría mostrar, sin recurrir a presupuestos ideológicos de ningún tipo, que estas polémicas no atienden suficientemente a la realidad social, moviéndose en un plano demasiado ideológico. Para desatascar el juego de oposiciones al que me he referido, conviene repasar lo que sabemos sobre los cambios sociales que se han producido en estas últimas décadas. Desde una mirada más sociológica es posible descubrir las limitaciones de estas guerras culturales en el interior de la izquierda.

Llama la atención que en los conflictos ideológicos a los que me he referido se preste tan poca atención a los cambios culturales y axiológicos que se han producido en los países avanzados desde finales de los años sesenta del siglo pasado. El pionero en el estudio del cambio cultural, Ronald Inglehart, recientemente fallecido, mostró ya en su primer libro, *The Silent Revolution* (1977), que había una creciente división generacional entre quienes sufrieron las duras condiciones de la posguerra y la nueva generación que ya tuvo ocasión de disfrutar del bienestar que trajeron los «treinta gloriosos». Mientras la generación mayor estaba preocupada por asuntos materiales (un salario digno, una vivienda, bienes de consumo básicos), la generación siguiente, teniendo ya satisfechas esas necesidades básicas, comenzó a preocuparse por otros asuntos (el rechazo a la guerra, la crítica a la sociedad de consumo, la búsqueda de la realización personal, la liberación de la mujer, la libertad sexual, el medioambiente) que Inglehart llamó, genéricamente, «valores posmaterialistas» y, luego, «valores autoexpresivos». Las personas postmaterialistas dan gran importancia a las libertades individuales, a la elección de estilos de vida, a las identidades. En cierto modo, las grandes movilizaciones de los jóvenes a finales de la década de 1960 y principios de la de 1970 fueron una afirmación de valores postmaterialistas que no tuvieron una traducción política (no encontraron la playa debajo de los adoquines) pero ensancharon considerablemente los márgenes de libertad personal con respecto a las sociedades industriales.

Ese cambio generacional ha continuado desde entonces y ha producido una tensión cada vez mayor entre grupos con valores materialistas y postmaterialistas. Las consecuencias están a la vista. En la izquierda han cobrado gran importancia temas como los derechos civiles, la ecología o el feminismo que no tenían tanto protagonismo antiguamente. No todo el mundo, sin embargo, comparte esas prioridades, con lo que surgen tensiones a veces irresolubles. Una forma de entender esta transformación de la política consiste en considerar que, además de la línea de ruptura clásica en materia económica entre posiciones más intervencionistas y redistributivas y posiciones más liberales y menos estatistas, se ha impuesto una segunda línea que tiene que ver con la oposición entre cosmopolitismo y nacionalismo, entre VAL (verde-alternativo-liberal) y TAN (tradicional-autoritario-nacional), o entre ganadores y perdedores de la globalización.

Un ejemplo servirá para ilustrar la tesis general. En el referéndum del Brexit, el Partido Laborista estaba partido en dos. Por un lado, la clase trabajadora tradicional de edad más avanzada que añora los tiempos de la sociedad industrial, imbuida de un fuerte nacionalismo inglés, recelosa de la globalización y el supranacionalismo y, a la vez, muy preocupada por la inmigración a la que percibe como una amenaza no solo económica, sino también cultural, capaz de disolver los valores tradicionales de la sociedad. Por otro, profesionales, estudiantes, jóvenes formados e integrados en la economía global, ecologistas y pro-diversidad

preocupados por las minorías étnicas y, por supuesto, europeístas. La dificultad principal del Partido Laborista consiste en forjar una coalición que englobe a votantes progresistas tanto materialistas (y antieuropeístas) como postmaterialistas (y europeístas). Lo han intentado con diversos líderes después del final de la época de Tony Blair (Ed Miliband, Jeremy Corbyn, Keir Starmer ahora), con perfiles bastante diferentes, pero ninguno ha funcionado como se esperaba.

Los cambios culturales han tenido consecuencias a primera vista desconcertantes. Por ejemplo, el efecto de la educación sobre las posiciones ideológicas se ha invertido con respecto a lo que sucedía en las primeras décadas de la posguerra. Así, antiguamente, un nivel educativo alto era una señal bastante inequívoca de liberalismo o conservadurismo, mientras que las personas con menor educación optaban por la izquierda. Desde hace algún tiempo ya no solo no sucede eso, sino que se ha invertido la relación y, de hecho, los votantes más educados (y en algunos casos de mayores ingresos) optan por partidos verdes o por partidos de nueva izquierda. En España, sin ir más lejos, el votante con mayor calificación educativa se encuentra en Podemos.

En los países europeos, el grupo más sólido de izquierda es el formado por los llamados «profesionales socioculturales» (gente que trabaja en el sector de la cultura, el periodismo, la educación, la sanidad o los cuidados). En cambio, la clase trabajadora, que en la época dorada apoyaba casi monolíticamente a los partidos socialdemócratas o comunistas, ahora presenta fisuras importantes. Segmentos importantes de dicha clase han abandonado sus lealtades tradicionales y votan a los partidos xenófobos de la derecha radical. Se han proporcionado diversas explicaciones sobre este comportamiento, muchas de las cuales tienen que ver precisamente con esa segunda dimensión o eje de conflicto al que antes hacía referencia entre cosmopolitismo y nacionalismo: la defensa de la identidad nacional frente al cosmopolitismo globalista explicaría la transición de una parte de la clase trabajadora a la extrema derecha.

Las mayores tensiones se detectan en los países con bipartidismo. Al haber un solo partido progresista, la heterogeneidad es enorme y la coalición entre distintos grupos parece precaria. El Partido Demócrata en Estados Unidos es una extraña amalgama que reúne a profesionales bien formados de las dos costas, minorías étnicas y una parte de la clase trabajadora tradicional. Cuánto tiempo pueda mantenerse esa coalición es una incógnita. En los países con multipartidismo resulta posible una mayor especialización en los nichos electorales. En los últimos tiempos, los partidos verdes han crecido notablemente y reúnen a la gente joven mejor formada y con valores más rotundamente posmaterialistas, frente a los partidos socialdemócratas tradicionales que conservan una mayor cultura materialista.

Con ciertas variaciones, algunas de estas tendencias son visibles en España. Antes me he referido de pasada al caso de Podemos, con una base fuertemente posmaterialista. El Partido Socialista Obrero Español (PSOE) sigue teniendo apoyo de las clases trabajadoras menos cualificadas. En Vox, el partido de la extrema derecha, no hay un apoyo amplio de la clase trabajadora. Con todo, esta pesa algo más en el voto global del partido que en el caso del Partido Popular (derecha), lo cual debería ser motivo de preocupación. Este voto es resultado tanto del nacionalismo español que enarbola Vox frente al independentismo catalán (que incluye desde los toros hasta el chuletón) como de actitudes anti-inmigración.

La fragmentación de la izquierda es consecuencia de transformaciones sociales y culturales muy profundas. No se va a resolver mediante diagnósticos simplistas ni hay soluciones milagrosas esperando a la vuelta de la esquina. Desde luego, las apelaciones al pasado son una causa perdida. La gloriosa clase trabajadora no va a volver, aunque se rompan los vínculos con minorías étnicas y culturales. Y el conflicto cultural entre generaciones y sectores productivos no se va a evaporar por decreto. El problema no está en la diversidad, ni en los nacionalismos, ni en el posmodernismo. Hoy resulta extremadamente difícil encontrar el pegamento que mantenga unidas a las viejas clases trabajadoras, a los jóvenes calificados posmaterialistas, a los profesionales cosmopolitas y a las minorías desfavorecidas. La izquierda significa cosas muy diferentes en sus diferentes grupos de apoyo. De ahí la virulencia con la que se desarrollan las guerras culturales en el seno de la izquierda; pero también su futilidad.

Este artículo es producto de la colaboración entre Nueva Sociedad y CTXT. Puede leer el contenido original [aquí](#).

De lo más alto a lo más bajo de la sociedad –incluidos unos mercados laborales que establecen la melodía que luego sus flautistas nos tocan a nosotros, la chusma, para que la cantemos a coro– se crea un clima de desconfianza mutua (y apriorística), recelo y competencia a degüello y, en medio de ese clima, las semillas del espíritu colectivo y de la ayuda mutua se asfixian, se marchitan y decaen (si es que sus brotes no han sido ya arrancados a la fuerza). Mientras que las acciones de las empresas concertadas y solidarias por el

interés común se desvalorizan a diario, y sus efectos potenciales se atenúan, a la iniciativa por unir fuerzas y atender a intereses comunes se le quita la mayor parte de su atractivo, y así es como están muriendo todos los estímulos encaminados a emprender un diálogo orientado al reconocimiento recíproco, el respeto y la comprensión genuina.

BYUNG-CHUL HAN : LA ESTRATEGIA DE DOMINIO CONSISTE HOY EN PRIVATIZAR EL SUFRIMIENTO Y EL MIEDO

"La sociedad de la transparencia elimina todos los rituales y ceremonias, en cuanto que estos no pueden hacerse operacionales, porque son un impedimento para la aceleración de los ciclos de la información, la comunicación y la producción." - Byung-Chul Han

Artículo del filósofo surcoreano Byung-Chul Han, publicado por la Editorial Herder, en el libro titulado "La expulsión de lo distinto"

Por: Byung-Chul Han

<https://www.bloghemia.com/2021/06/byung-chul-han-la-estrategia-de-dominio.html>

La escucha tiene una dimensión política. Es una acción, una participación activa en la existencia de otros, y también en sus sufrimientos. Es lo único que enlaza e intermedia entre hombres para que ellos configuren una comunidad. Hoy oímos muchas cosas, pero perdemos cada vez más la capacidad de escuchar a otros y de atender a su lenguaje y a su sufrimiento. Hoy, de alguna manera, cada uno se queda a solas con sus sufrimientos y sus miedos. El sufrimiento se privatiza y se individualiza, pasando a ser así objeto de una terapia que trata de curar el yo y su psique. Todo el mundo se avergüenza, pero cada uno se culpa solo a sí mismo de su endeblez y de sus insuficiencias. No se establece ningún enlace entre mi sufrimiento y tu sufrimiento. Se pasa por alto la sociabilidad del sufrimiento.

La estrategia de dominio consiste hoy en privatizar el sufrimiento y el miedo, ocultando con ello su sociabilidad, es decir, impidiendo su socialización, su politización. La politización significa la transposición de lo privado a lo público. Lo que hoy sucede es más bien que lo público se disuelve en lo privado. La esfera pública se desintegra en esferas privadas.

La voluntad política de configurar un espacio público, una comunidad de la escucha, el conjunto político de oyentes, está menguando radicalmente. La interconexión digital favorece este proceso. Internet no se manifiesta hoy como un espacio de la acción común y comunicativa. Más bien se desintegra en espacios expositivos del yo, en los que uno hace publicidad sobre todo de sí mismo. Hoy, Internet no es otra cosa que una caja de resonancia del yo aislado. Ningún anuncio escucha.

La alborotadora sociedad del cansancio es sorda. A diferencia de ella, la sociedad venidera podría llamarse una sociedad de los oyentes y de los que atienden. Hoy es necesaria una revolución temporal que haga que comience un tiempo totalmente distinto. Se trata de redescubrir el tiempo del otro. La actual crisis temporal no es la aceleración, sino la totalización del tiempo del yo. El tiempo del otro no se somete a la lógica del incremento del rendimiento y la eficiencia, la cual genera una presión para acelerar. La política temporal neoliberal elimina el tiempo del otro, que por sí mismo sería un tiempo improductivo. La totalización del tiempo del yo viene acompañada de la totalización de la producción, que hoy abarca todos los ámbitos vitales y conduce a una explotación total del hombre. La política temporal neoliberal elimina también el tiempo de la fiesta, el sublime tiempo nupcial, que no se somete a la lógica de la producción. Conduce a la eliminación de la producción. A diferencia del tiempo del yo, que nos aísla y nos individualiza, el tiempo del otro crea una comunidad. Por eso es un tiempo bueno.

BYUNG-CHUL HAN : LA NUEVA FÓRMULA DE DOMINACIÓN ES «SÉ FELIZ»

"Recopilar más y más datos sobre nosotros y el mundo no explica el mundo mejor, es solo un dataismo sin sentido." - Byung-Chul Han

Artículo del filósofo surcoreano Byung-Chul Han, publicado por primera vez en la revista digital Ethic, y que forma parte del libro publicado por la Editorial Herder, titulado "La sociedad Paliativa"

Por: Byung-Chul Han

https://www.bloghemia.com/2021/06/byung-chul-han-la-nueva-formula-de.html?fbclid=IwAR26QHSYGy_vDNIWoiBfFVpdig6n0EgWyDxEtXxFKA0laEZu89bJidUo-Q

En la época posindustrial y posheroica el cuerpo no es avanzadilla ni medio de producción. A diferencia del cuerpo disciplinado, el cuerpo hedonista, que se gusta y se disfruta a sí mismo sin orientarse de ninguna manera a un fin superior, desarrolla una postura de rechazo hacia el dolor. Le parece que el dolor carece por completo de sentido y de utilidad.

El actual sujeto del rendimiento se diferencia radicalmente del sujeto disciplinario. Tampoco es un «trabajador» en el sentido de Jünger. En la sociedad neoliberal del rendimiento las negatividades, tales como las obligaciones, las prohibiciones o los castigos, dejan paso a positividades tales como la motivación, la autooptimización o la autorrealización. Los espacios disciplinarios son sustituidos por zonas de bienestar. El dolor pierde toda referencia al poder y al dominio. Se despolitiza y pasa a convertirse en un asunto médico.

La nueva fórmula de dominación es «sé feliz». La positividad de la felicidad desbanca a la negatividad del dolor. Como capital emocional positivo, la felicidad debe proporcionar una ininterrumpida capacidad de rendimiento. La automotivación y la autooptimización hacen que el dispositivo neoliberal de felicidad sea muy eficaz, pues el poder se las arregla entonces muy bien sin necesidad de hacer demasiado. El sometido ni siquiera es consciente de su sometimiento. Se figura que es muy libre. Sin necesidad de que lo obliguen desde afuera, se explota voluntariamente a sí mismo creyendo que se está realizando. La libertad no se reprime, sino que se explota. El imperativo de ser feliz genera una presión que es más devastadora que el imperativo de ser obediente.

En el régimen neoliberal también el poder asume una forma positiva. Se vuelve elegante. A diferencia del represivo poder disciplinario, el poder elegante no duele. El poder se desvincula por completo del dolor. Se las arregla sin necesidad de ejercer ninguna represión. La sumisión se lleva a cabo como autooptimización y autorrealización. El poder elegante opera de forma seductora y permisiva. Como se hace pasar por libertad, es más invisible que el represivo poder disciplinario. También la vigilancia asume una forma elegante. Constantemente se nos incita a que comuniquemos nuestras necesidades, nuestros deseos y nuestras preferencias, y a que contemos nuestra vida. La comunicación total acaba coincidiendo con la vigilancia total,

el desnudamiento pornográfico acaba siendo lo mismo que la vigilancia panóptica. La libertad y la vigilancia se vuelven indiscernibles.

El dispositivo neoliberal de felicidad nos distrae de la situación de dominio establecida obligándonos a una introspección anímica. Se encarga de que cada uno se ocupe solo de sí mismo, de su propia psicología, en lugar de cuestionar críticamente la situación social. El sufrimiento, del cual sería responsable la sociedad, se privatiza y se convierte en un asunto psicológico. Lo que hay que mejorar no son las situaciones sociales, sino los estados anímicos. La exigencia de optimizar el alma, que en realidad la obliga a ajustarse a las relaciones de poder establecidas, oculta las injusticias sociales. Así es como la psicología positiva consume el final de la revolución.

Los que salen al escenario ya no son los revolucionarios, sino unos entrenadores motivacionales que se encargan de que no aflore el descontento, y mucho menos el enojo: «En vísperas de la crisis económica mundial de los años veinte, con sus extremas contradicciones sociales, había muchos representantes de trabajadores y activistas radicales que denunciaban los excesos de los ricos y la miseria de los pobres. Frente a eso, en el siglo XXI una camada muy distinta y mucho más numerosa de ideólogos propagaba lo contrario: que en nuestra sociedad profundamente desigual todo estaría en orden y que a todo aquel que se esforzara le iría muchísimo mejor. Los motivadores y otros representantes del pensamiento positivo traían una buena nueva para las personas que, a causa de las permanentes convulsiones del mercado laboral, se hallaban al borde de la ruina económica: dad la bienvenida a todo cambio, por mucho que asuste, vedlo como una oportunidad».

También la voluntad de combatir el dolor a toda costa hace olvidar que el dolor se transmite socialmente. El dolor refleja desajustes socioeconómicos de los que se resiente tanto la psique como el cuerpo. Los analgésicos, prescritos masivamente, ocultan las situaciones sociales causantes de dolores. Reducir el tratamiento del dolor exclusivamente a los ámbitos de la medicación y la farmacia impide que el dolor se haga lenguaje e incluso crítica. Con ello el dolor queda privado de su carácter de objeto, e incluso de su carácter social. La sociedad paliativa se inmuniza frente a la crítica insensibilizando mediante medicamentos o induciendo un embotamiento con ayuda de los medios. También los medios sociales y los juegos de ordenador actúan como anestésicos. La permanente anestesia social impide el conocimiento y la reflexión y reprime la verdad. En su Dialéctica negativa escribe Adorno: «La necesidad de prestar voz al sufrimiento es condición de toda verdad. Pues el sufrimiento es objetividad que pesa sobre el sujeto; lo que este experimenta como lo más subjetivo suyo, su expresión, está objetivamente mediado».

El dispositivo de felicidad aísla a los hombres y conduce a una despolitización de la sociedad y a una pérdida de la solidaridad. Cada uno debe preocuparse por sí mismo de su propia felicidad. La felicidad pasa a ser un asunto privado. También el sufrimiento se interpreta como resultado del propio fracaso. Por eso, en lugar de revolución lo que hay es depresión. Mientras nos esforzamos en vano por curar la propia alma perdemos de vista las situaciones colectivas que causan los desajustes sociales. Cuando nos sentimos afligidos por la angustia y la inseguridad no responsabilizamos a la sociedad, sino a nosotros mismos. Pero el fermento de la

revolución es el dolor sentido en común. El dispositivo neoliberal de felicidad lo ataja de raíz. La sociedad paliativa despolitiza el dolor sometiéndolo a tratamiento medicinal y privatizándolo. De este modo se reprime y se desbanca la dimensión social del dolor. Los dolores crónicos que podrían interpretarse como síntomas patológicos de la sociedad del cansancio no lanzan ninguna protesta. En la sociedad neoliberal del rendimiento el cansancio es apolítico en la medida en que representa un cansancio del yo. Es un síntoma del sujeto narcisista del rendimiento que se ha quedado desfondado. En lugar de hacer que las personas se asocien en un nosotros, las aísla. Hay que diferenciarlo de aquel cansancio colectivo que configura y cohesiona una comunidad. El cansancio del yo es la mejor profilaxis contra la revolución.

El dispositivo neoliberal de felicidad cosifica la felicidad. La felicidad es más que la suma de sensaciones positivas que prometen un aumento del rendimiento. No está sujeta a la lógica de la optimización. Se caracteriza por no poder disponer de ella. Le es inherente una negatividad. La verdadera felicidad solo es posible en fragmentos. Es justamente el dolor lo que preserva a la felicidad de cosificarse. Y le otorga duración. El dolor trae la felicidad y la sostiene. Felicidad doliente no es un oxímoron. Toda intensidad es dolorosa. En la pasión se fusionan dolor y felicidad. La dicha profunda contiene un factor de sufrimiento. Según Nietzsche, dolor y felicidad son «dos hermanos, y gemelos, que crecen juntos o que [...] juntos siguen siendo pequeños». Si se ataja el dolor, la felicidad se trivializa y se convierte en un confort apático. Quien no es receptivo para el dolor también se cierra a la felicidad profunda: «La abundancia de especies del sufrir cae como un remolino inacabable de nieve sobre un hombre así, al tiempo que sobre él se descargan los rayos más intensos del dolor. Solo con esta condición, estar siempre abierto al dolor, venga de donde venga y hasta lo más profundo, sabrá estar abierto a las especies más delicadas y sublimes de la felicidad».

LA ÚLTIMA INVITACIÓN DE BAUMAN A RENCONTRARSE CON «EL OTRO»

«Se ha creado un clima de desconfianza mutua, recelo y competencia a degüello». Reproducimos un extracto del último ensayo del pensador polaco.

Zygmunt Bauman

https://ethic.es/2017/05/zygmunt-bauman-el-gran-retroceso/?fbclid=IwAR2iYLvOVafC9Dqub1hRdN_LGHpsQzkPMfDucppk5sd4O2p8qNNLO_gTRg4

‘Síntomas en busca de objeto y nombre’ da título al último ensayo en español de Zygmunt Bauman, contenido dentro de la obra colectiva sobre el estado de la democracia ‘El gran retroceso’, publicado por Seix Barral pocos meses después del fallecimiento del pensador polaco. A continuación, reproducimos un extracto.

Se pueden concebir muchas formas legítimas, aunque condensadas y simplificadas, de recapitular la historia de la humanidad; una de ellas es la crónica de la extensión a veces gradual y a veces abrupta del «nosotros», empezando por las hordas de cazadores-recolectores (que, de acuerdo con los paleontólogos, no pudieron haber incluido a más de 150 miembros), pasando por las «totalidades imaginadas» de las tribus y los imperios, y hasta llegar a las naciones-Estado o «súper-Estados» contemporáneos, con sus federaciones o

coaliciones. Ninguna de las formaciones políticas existentes, sin embargo, alcanza un estándar genuinamente «cosmopolita»; todas ellas ponen un «nosotros» frente a un «ellos». Cada miembro de esa oposición combina una función unificadora o integrante con otra divisoria o separadora; ciertamente, cada uno puede llevar a cabo una de esas dos funciones asignadas, a base y por medio de desentenderse del otro.

«Se ha creado un clima de desconfianza mutua, recelo y competencia a degüello»

Esta división de los humanos entre «nosotros» y «ellos» —su yuxtaposición y antagonismo— ha sido un rasgo inseparable del modo humano de estar-en-el-mundo durante toda la historia de la especie. El «nosotros» y el «ellos» se relacionan entre sí igual que la cara y la cruz, las dos caras de la misma moneda, y una moneda con una sola cara es un oxímoron, una contradicción en sí misma. Los dos miembros de la oposición se «definen por negación» recíprocamente: el «ellos» como «no—nosotros» y el «nosotros» como «no—ellos».

Este mecanismo funcionó bien durante las primeras fases de la expansión progresiva de los cuerpos políticamente integrados; en cambio, no termina de encajar con su fase más reciente, la que viene impuesta en la agenda política por la emergente «situación cosmopolita». De hecho, resulta singularmente inadecuado para ejecutar «el último salto» en la historia de la integración humana: ampliar el concepto del «nosotros» y las prácticas de la cohabitación, la cooperación y la solidaridad humanas hasta abarcar el conjunto de la humanidad. Ese último salto se distingue claramente de la larga historia de sus antecedentes a menos escala, respecto a los cuales no solo es cuantitativa sino también cualitativamente distinto, carente de precedentes y de demostración práctica. Requiere nada menos que una separación necesariamente traumática entre la idea de «pertenencia» (es decir, de la identificación de uno mismo) y la de territorialidad o la soberanía política: un postulado que ya articularon en voz bien alta hace más o menos un centenar de años autores como Otto Bauer, Karl Reiner y Vladimir Menem a modo de respuesta a las realidades multinacionales de los imperios austrohúngaro y ruso, por mucho que dicho principio de separación no llegara nunca a integrarse en el uso ni en las convenciones de la política.

«Las semillas del espíritu colectivo y de la ayuda mutua se asfixian, se marchitan y decaen»

La aplicación de ese postulado tampoco parece estar sobre la mesa de cara al futuro cercano. Al contrario: la mayoría de los síntomas actuales señalan la búsqueda cada vez más ferviente de un «ellos», preferiblemente del extranjero de toda la vida, inconfundible e incurablemente hostil, siempre útil de cara a reforzar identidades, trazar fronteras y levantar muros. La reacción impulsiva «natural» y rutinaria de un número cada vez mayor de poderes fácticos a la erosión progresiva de su soberanía territorial suele incluir un debilitamiento de sus compromisos superestatales y una retirada de su consentimiento previo a unir recursos y coordinar políticas, lo cual los aleja de todavía más de complementar y coordinar su situación objetivamente cosmopolita con una serie de programas y proyectos a un nivel similar. Esa situación solo se añade al desbarajuste subyacente a la gradual pero implacable desactivación de las instituciones existentes del poder político. Los principales ganadores son los financieros extraterritoriales, los fondos de inversión y

los corredores de futuros a comisión que operan en todos los diversos grados de legalidad; los principales perdedores son la igualdad social y económica y los principios de justicia intra e interestatal, además de una gran parte, posiblemente una mayoría creciente, de la población mundial.

En vez de emprender un proyecto sincero, consistente y a largo plazo que intente desarraigar los miedos existenciales resultantes, los gobiernos del mundo entero no han dejado pasar la oportunidad de llenar el vacío de legitimidad que han dejado atrás las prestaciones sociales menguantes y el abandono de los esfuerzos de la posguerra por instituir una «familia de naciones» con un fuerte empujón hacia la «titularización» de los problemas sociales y, en consecuencia, del pensamiento y la acción políticos. Los miedos populares –avivados, promovidos e incitados por una alianza no escrita pero estrecha de élites políticas y medios de información y entretenimiento de masas, y espoleados todavía más por la creciente marea de demagogia– son a todos los efectos bienvenidos como un material precioso y apto para la continua fundición de nuevas provisiones de capital político, un capital codiciado por una serie de potencias comerciales desatadas y acompañadas de sus grupos de presión y ejecución política a quienes les han arrebatado sus variedades más ortodoxas.

De lo más alto a lo más bajo de la sociedad –incluidos unos mercados laborales que establecen la melodía que luego sus flautistas nos tocan a nosotros, la chusma, para que la cantemos a coro– se crea un clima de desconfianza mutua (y apriorística), recelo y competencia a degüello y, en medio de ese clima, las semillas del espíritu colectivo y de la ayuda mutua se asfixian, se marchitan y decaen (si es que sus brotes no han sido ya arrancados a la fuerza). Mientras que las acciones de las empresas concertadas y solidarias por el interés común se desvalorizan a diario, y sus efectos potenciales se atenúan, a la iniciativa por unir fuerzas y atender a intereses comunes se le quita la mayor parte de su atractivo, y así es como están muriendo todos los estímulos encaminados a emprender un diálogo orientado al reconocimiento recíproco, el respeto y la comprensión genuina.

¿POR QUÉ TOLERAMOS LA DESIGUALDAD? | POR ZYGMUNT BAUMAN

"¿Es suficiente, sin embargo, cambiar la opinión de la gente para cambiar sus hábitos, y es suficiente cambiar los hábitos para cambiar la realidad y las duras circunstancias en las que vivimos? ". - Zygmunt Bauman

Texto del sociólogo, filósofo y ensayista polaco-británico Zygmunt Bauman, publicado por primera vez en su libro "Does the Richness of the Few Benefit Us All?"

Por: Zygmunt Bauman

https://www.bloghemia.com/2021/06/por-que-toleramos-la-desigualdad-por.html?fbclid=IwAR2zMIAffJ_Y23KSqEgHVTqgoF25uhSAerSrKqZ0DBtvDSXihHgXfi__4OI

En su estudio sobre la desigualdad, sus manifestaciones y sus causas, Daniel Dorling pone énfasis en destacar que «la desigualdad social en los países ricos se mantiene debido a la persistencia de la creencia en los principios de la injusticia, y puede resultar chocante para la gente darse cuenta de que puede haber algo malo en gran parte de la estructura ideológica en la que vivimos». Esos «principios de la injusticia» son premisas tácitas (implícitas) que subyacen y pretenden «dar sentido» a las convicciones expresadas en voz alta (de manera explícita), pero casi nunca se reflexiona sobre ellas ni se las pone en cuestión. Siempre son pensamientos íntimos, pero raramente son creencias articuladas con las que pensamos, pero en las que no pensamos cuando expresamos opiniones que no tienen, simple y llanamente, ninguna otra base más que ellas mismas. Tomemos, por ejemplo, como hace Dorling, la declaración que hizo en 1970 durante su

visita a Estados Unidos Margaret Thatcher, que era conocida por saber obtener un rédito político de los prejuicios populares, que ella era especialmente hábil en detectar:

“Una de las razones por las que valoramos a los individuos no es porque sean todos iguales, sino porque son todos diferentes... Yo digo: dejemos que nuestros hijos crezcan y que algunos sean más altos que otros si tienen la posibilidad de serlo. Porque debemos construir una sociedad en la cual cada ciudadano pueda desarrollar plenamente su potencial, tanto para su propio beneficio como para el del conjunto de la comunidad”

Observen que la premisa crucial que hace que la declaración de Thatcher parezca casi una evidencia —la suposición de que cada ciudadano, al perseguir su propio beneficio, también beneficia a la «comunidad en su conjunto»— no se dice de forma claramente explícita y queda implícita. Como observa Dorling con sorna, Thatcher asumió que «la capacidad potencial debe ser tratada como la estatura» (es decir, algo más allá del poder de los humanos e imposible de manipular), a la vez que daba por sentado, de nuevo sin pruebas, de que cada individuo tiene distintas habilidades por naturaleza antes que capacidades distintas para desarrollar su potencial porque viven en condiciones sociales distintas. En otras palabras, Thatcher dio por hecho, como algo evidente, que nuestras distintas capacidades, al igual que nuestras distintas estaturas, están determinadas por el nacimiento, y con ello «normalizó» la idea de que los hombres tienen poco o ningún poder para cambiar ese veredicto del destino. Esta fue una de las razones por las que, a finales del siglo anterior, «la extraña idea de que, al actuar de forma egoísta, se beneficia a los demás se convirtió en algo aceptado ».

Este no es, sin embargo, el único «principio de injusticia» que en opinión de Dorling subyace a y sostiene la persistencia de la desigualdad. Él destaca otras convicciones tácitas o latentes que —aunque fallan siempre que son puestas a prueba, o que nunca han podido demostrarse— siguen influyendo en la percepción, las actitudes y las acciones populares. Entre estos «principios de injusticia» Dorling destaca la creencia en que 1) el elitismo es eficiente (porque el bien de muchos sólo puede ampliarse promoviendo capacidades que relativamente pocos, por definición, poseen); que 2) la exclusión es normal y necesaria para la buena salud de la sociedad, y que la codicia es buena para mejorar la vida; y que 3) la desesperación que resulta de todo ello es inevitable. Es esta colección de falsas creencias lo que hace que nuestra miseria colectiva, causada por nuestra voluntaria y casi irreflexiva y superficial sumisión a la desigualdad social, siga y se perpetúe:

“La gente decide su propia historia desde hace bastante tiempo, a pesar de que se lamenten repetidamente y se encuentren en una situación que no han elegido. Y las historias se elaboran de forma colectiva (hoy en día nos atiborramos colectivamente de compras y de culebrones). La paranoia del estatus se refuerza porque nuestra visión de los demás se forma a través de la televisión y de las páginas de internet. Ser codicioso se nos presenta colectivamente a través de la publicidad como un acicate para querer más.”

Resumiendo, muchos de nosotros la mayor parte de las veces abrazamos voluntariamente (incluso alegremente, y en otros casos a regañadientes, contra nuestra voluntad) lo que nos ofrecen y nos centramos en la tarea de sacar lo máximo de ello. ¿Es suficiente, sin embargo, cambiar la opinión de la gente para cambiar sus hábitos, y es suficiente cambiar los hábitos para cambiar la realidad y las duras circunstancias en las que vivimos?

Es cierto que, para bien o para mal, pertenecemos a la especie del Homo eligens: el animal que elige; y ninguna presión, aunque fuera coercitiva, cruel e irresistible, ha conseguido, ni probablemente conseguirá nunca, suprimir nuestra capacidad de elección y determinar nuestra conducta sin ambigüedades ni resistencias. No somos bolas de billar que se mueven por el tablero hacia donde las empuja el que maneja el taco. Estamos, por así decirlo, condenados a ser libres, y por mucho que deseemos librarnos de la desazón de hacer una elección, siempre tendremos que optar entre varias maneras de hacer las cosas. Existen dos factores muy autónomos que orientan nuestras decisiones, nuestra manera de vivir y nuestra trayectoria vital. El primero es el «destino», un tipo de circunstancia sobre la que no tenemos influencia alguna: las cosas «que nos pasan» de las que no somos responsables (como el lugar geográfico y la clase social en el que nacemos, o la época de nuestro nacimiento). El otro factor es nuestro carácter, nuestra manera de ser, sobre la que puede ejercerse cierta influencia, al menos en principio (para trabajarla, entrenarla o cultivarla). El «destino» determina el rango de nuestras opciones desde un punto de vista realista, pero en última instancia es nuestro carácter quien elige entre esas opciones.

Por supuesto, el rango de opciones «realistas» que plantea el «destino» difiere, a veces de manera importante, en su grado de realismo. Algunas opciones son, o al menos parecen, más fáciles de escoger y seguir que otras por ser o parecer más seguras, apuestas menos arriesgadas y/o elecciones más atractivas. Sus posibilidades de ser elegidas son por ello mayores que las de sus alternativas, frecuentemente elecciones poco populares (y por ello percibidas como desaconsejables), que pueden parecer necesitar un tiempo mayor y un esfuerzo mayor, o que precisan mayores sacrificios, o que pueden significar la condena pública y una pérdida de prestigio (como de hecho ocurre con frecuencia). Entre las opciones «realistas», las probabilidades de cada una de ser elegida se inscribe entonces en el ámbito del «destino»: al fin y al cabo, vivimos en un entorno social «estructurado», y lo «estructurado» consiste precisamente en la manipulación de las probabilidades, así como en elaborar y reelaborar la asignación de recompensas y castigos de manera que las probabilidades de algunas elecciones sean mucho más altas; y las de otras mucho más bajas. «Realidad» es, pues, el nombre que damos a la resistencia externa frente a nuestros propios deseos... Cuanto más fuerte es la resistencia, más «real» se ve el obstáculo.

Cuanto más alto es el coste social de una elección, más baja es la probabilidad de que sea elegida. Y los costes de negarse a hacer aquello que nos empujan a hacer —al igual que las recompensas por someternos a la hora de elegir—, se pagan en primer lugar con la valiosa moneda de la aceptación social, de la posición y del prestigio. En nuestra sociedad esos costes se plantean de una manera que hace que oponerse a la desigualdad y sus consecuencias (públicas o personales) sea muy difícil, y por ello también hacen menos probable esta elección frente a sus alternativas: una mansa y resignada sumisión o una colaboración voluntaria. Y el dado que nosotros, ciudadanos del capitalismo, en una sociedad individualizada de consumidores, debemos seguir tirando una y otra vez en todos o casi todos los aspectos de nuestra vida en muchos casos está echado a favor de aquellos que se benefician o esperan beneficiarse de la desigualdad...

BASTARDOS DE LA IMPACIENCIA: BYUNG-CHUL HAN Y EL TIEMPO DE LA POSMODERNIDAD

El filósofo y ensayista surcoreano Byung-Chul Han es un destacado diseccionador de la sociedad del hiperconsumismo.

El ensayista y filósofo surcoreano Byung-Chul Han | Foto: Editorial Herder

<https://culturainquieta.com/es/pensamiento/item/18314-bastardos-de-la-impaciencia-byung-chul-han-y-el-tiempo-de-la-posmodernidad.html>

Por **Galo Abrain**

La posmodernidad nos arrolló hace lustros con un frenesí ocioso desaforado, del que desprendernos es tan difícil como resolver los debates sobre los orígenes de nuestra existencia.

La fluidez con la que experimentamos **nuestra cotidianidad ha quedado lejos de esa modernidad** en la que los avances científicos, ideológicos, sociales y creativos sustentados en la razón, la lógica y la voluntad humana, emancipadas del *ethos* oprimido en el oscurantismo de la Edad Media, hicieron las delicias del desarrollo del conocimiento.

Para Byung-Chul Han, el filósofo favorito de la Era RR. SS., esta vetusta modernidad era un “tiempo con aroma”, pues en ella se produjeron unas circunstancias históricas que favorecieron la idea de un hombre proyectado al futuro suscrito, salvando las distancias de clase social, a la visión del ocio aristotélico. **Un ocio según el cual la actividad contemplativa, entendida en el sentido clásico cómo la búsqueda de la verdad a través de las artes y el conocimiento era el camino a la felicidad, a la eudaimonía.**

Según el coreano, Midas indiscutible del pensamiento posmoderno, **hemos abandonado ese tiempo de progreso**. Nos hemos desviado de esa visión del tiempo con “sentido histórico” que nos dotaba de la capacidad de percibir un “tiempo con aroma”, para caer en una disincronía; que básicamente supone enfrentarnos a una atomización del tiempo. Dicho de otra forma, **hemos roto con el concepto de linealidad del tiempo y hemos trascendido a una sucesión de experiencias vividas unas detrás de otras sin transcendencia**. Han determina que la posmodernidad nos ha empujado a un mundo donde nada concluye, nada comienza y no vamos a ninguna parte. Nuestro único valor seguro se ha refugiado en el rendimiento lo cual, sumado a la angustia existencial, nos ha llevado a acabar con la contemplación. *¡Currad, malditos, currad! ¡Comprad, malditos, comprad!*

"¿Y qué más da?" dirán algunos, "si la única contemplación que he vivido fue empanándome en clase de historia porque a mí eso de la Guerra del Peloponeso me la traía floja", pues Byung-Chul Han, la versión intelectual del guaperas japo de ***Fast and Furious Tokio Race***, apunta a la desaparición de la experiencia y del conocimiento, sustituidos por la vivencia y la información. Debemos entender que la experiencia y el conocimiento están sometidos a una visión lineal del tiempo acumulado, a un pasado atado a una memoria, mientras **que la vivencia y la información son elementos erigidos sobre el instante y los datos, ambos elementos vaciados de tiempo.**

Veamos...a un servidor esto le venía recordando al leerlo, y ahora lo comparte con infiel humildad, a Nietzsche y a su visión del "Ultimo Hombre"; **un ser individualista, mediocre, conformista, únicamente obsesionado con su cuerpo, su salud, la evasión de la muerte y, consiguientemente, con lo único que percibe real, su yo-** seamos sinceros ¿quién no conoce a ese tío? Hay mañanas que hasta yo me acojono de verlo reflejado en el espejo-.

Y es que este sujeto, que a mí me suena muy posmoderno, con valores luteranos respecto al privilegio del trabajo productivo sobre el valor contemplativo, percibe un tiempo sin rumbo ni narración donde se ha convertido en un "turista", en términos de Han, **que vive series de acontecimientos distintos como iguales y tiende a aniquilar la espera, en vez de ser más como un "peregrino", que atesora los intervalos que organizan su existencia con un destino y un ayer.**

Como podemos observar, Han nos plantea un ideal estético de la belleza sostenido sobre la contemplación, sobre la idea de un tiempo que transcurre con "sentido histórico", viviendo pasado, presente y futuro y no un eterno ahora vacío de contenido.

Para él resulta imprescindible el ocio vivido como la tarea, y no como la excusa para la continuación del **trabajo ludificado, que hace de los intervalos no productivos meros momentos de desconexión**, sin nada que ver con el reclamo del autor, el del "tiempo festivo", durante el cual se vive una recreación y una durabilidad demorada del tiempo.

En otras palabras, para este hegeliano con dificultad para la lectura ágil- ojito que es él mismo quien lo admite-, pretender que nuestro ocio sea una excusa para producir más y mejor- me suena de algo esto...como si me oliese a **mindfulness- es una forma de eviscerar su objetivo de producir en nosotros una memoria lineal, con historia, y no un simple punto y aparte en nuestras vidas**, como un sándwich mixto de madrugada al que le agradecemos evitar acabar como el Santo Bebedor de Joseph Roth; ayudándonos a emparar la priva, pero del que no nos acordaremos ni aunque se lo regalemos al váter a la mañana siguiente con un lacito y purpurina.

En definitiva, EL TIEMPO. El tiempo, debemos tener presente, es condición sine qua non para la belleza... **La durabilidad demorada del tiempo es el elemento intrínseco de la creación y la pulsión estética del Eros.** Un tiempo que requiere aroma, como un buen vino que alumbra con los años matices cada vez más tiernos y reservados, y que desgraciadamente se vuelve, a medida que envejece la humanidad, más inocuo y pervertido por el frenesí utilitarista de la posmodernidad.

Por eso lean esto con atención, con calma, sin prisas, dejando que las palabras violen todo aquello que habían dado por sentado previo al encontronazo con este artículo. Pásenselo a sus enemigos, los amigos ya lo habrán leído, y hagan lo posible por contemplarse a sí mismos y cuanto les rodea, sin apartar la vista de lo importante; recordar que alguna vez lograron ver.

Por **Galo Abbrain**

«NO HAY MAYOR PANDEMIA QUE LA INDIFERENCIA»

El presidente de Médicos Sin Fronteras (MSF) en España, David Noguera, reflexiona sobre cómo afecta la covid-19 a las zonas de mayor crisis humanitaria, donde esta es tan solo una de las múltiples amenazas diarias, y teoriza sobre el futuro de un planeta que respira al son de un calentamiento global y una pérdida de biodiversidad.

Raquel Nogueira

@rnogueira89

<https://ethic.es/2021/04/no-hay-mayor-pandemia-que-la-indiferencia-msf/>

A David Noguera no le gusta hablar de oenegés por tratarse de una palabra que define al tercer sector en negativo: Organización No Gubernamental. «Sociedad civil organizada, eso es lo que somos», matiza. El presidente de Médicos Sin Fronteras (MSF) en España, además, tiene la certeza de que el

trabajo que realiza su organización está «radicalmente bien» y nadie les va a convencer de lo contrario. Después de veinte años trabajando sobre el terreno en la República Centroafricana, Sudán del Sur, Etiopía, Túnez o Kenia, la crisis sanitaria de la covid-19 ha hecho que vuelva a vestir un EPI en su propio país. Hablamos con él sobre el futuro de un planeta que respira al son de un calentamiento global y una pérdida de biodiversidad que llevan décadas afectando a la vida y la salud de sus habitantes.

Acostumbrados a trabajar en países vulnerables, estos últimos meses Médicos Sin Fronteras se ha desplegado en una emergencia sanitaria que afecta al territorio nacional. ¿Cómo ha sido ese cambio de escenario?

Ojalá todas las crisis sanitarias del mundo pasasen en países desarrollados: aquí, cuando se alinean las fuerzas y las capacidades privadas y públicas, las cosas van a toda velocidad. Sin embargo, en lugares como Congo o Nigeria lo complejo es conseguir una actuación tan rápida. No obstante, hay más similitudes que diferencias en este cambio de localización. Por ejemplo, los escenarios de medicina humanitaria o de catástrofe –en los que llegan muchos pacientes a la vez, en un periodo corto de tiempo, por la misma causa– están muy politizados, y los políticos intentan siempre controlar el relato. Además, los patrones de una epidemia provocada por una enfermedad infecciosa son similares en todas partes: las incidencias, las prevalencias, las tasas de ataque, las medidas de desinfección, los protocolos, los EPI... Todo es conocido para nosotros.

En muchas de esas zonas en crisis humanitaria en las que actuáis el coronavirus no es la única pandemia que ataca a la población. ¿Cómo se vive allí esta situación?

A nivel internacional, MSF está respondiendo a más de setenta epidemias a la vez. Algo sin precedentes: antes teníamos a un ébola aquí, un cólera allá y tres sarampiones; ahora, llevamos todo nuestro portafolio de operaciones clásico con una particularidad: todas las secciones están en modo respuesta a la pandemia. Es decir, la gente que trabaja en proyectos nutricionales, por ejemplo, tiene que llevar EPI. Por tanto, la casuística de intervención se ha vuelto mucho más compleja.

«Colaborar tendría que ser el modo de trabajo por defecto y no por necesidad»

¿Qué vamos a aprender de esta crisis?

De esta epidemia, que vivimos también en España, tenemos que sacar lecciones positivas, en especial relacionadas con la empatía. Si aquí hemos experimentado este nivel de sufrimiento, imagínate en contextos clásicos de MSF. Esto solo va a suponer un incremento del exceso de mortalidad también en esos lugares en los que trabajamos y en los que ya se da en condiciones normales. En los países menos desarrollados hay más mortalidad debida a elementos estructurales, de desarrollo, no solo sanitarios. Por tanto, no solo se va a morir gente de covid-19, sino que los sistemas de salud van a verse sobrepasados por otras enfermedades. Además, si el confinamiento en España ha sido durísimo en términos económicos, imagínate en países donde hay un porcentaje enorme de población que vive de una economía de subsistencia, que trabaja para comer. Ojalá entendamos que la salud es un fenómeno global y podamos hacer un ejercicio empático hacia poblaciones que tienen muchos menos mecanismos que nosotros para responder a esta situación.

La necesidad de sistemas de sanidad robustos queda reflejada tras las situaciones de colapso vividas el último año. ¿Reforzará esta crisis la imagen de los sanitarios?

El actor principal de lucha contra una epidemia es la población y, en ese sentido, la española ha sido ejemplar: si hubiéramos decidido ignorar las recomendaciones, el sistema sanitario se hubiera derrumbado como un castillo de arena. Toda esta situación va a fortalecer a la sanidad española, a los sanitarios y a la población en general. Espero que sea un hito transformacional. No tengo ninguna duda de que las organizaciones se van a transformar –ya se han abierto, por ejemplo, al teletrabajo–, pero hay que aspirar a un cambio social, y ahí es donde la responsabilidad individual entra en juego e impacta en lo colectivo. Colaborar tendría que ser el modo de trabajo por defecto y no por necesidad: cuando la gente trabaja junta, el sistema funciona mejor. Hay que aspirar a la transformación social, individual y organizacional dándole poder a los sistemas de salud pública, al individuo y a todas las instituciones y organizaciones. Sería la forma de darle cierto sentido a tanto sufrimiento y tanta mortalidad. Si volviéramos a posturas más individualistas –en contraposición a la multilateralidad–, sería una oportunidad perdida, y muy injusto para la gente que está sufriendo con esta pandemia.

El coronavirus es solo la última (y de mayor alcance) de las enfermedades a las que se enfrentan millones de personas todos los años. ¿Serán las pandemias globales parte de la denominada «nueva normalidad»?

Comparado con otros periodos de la historia, seguramente sí, y la globalización y la movilidad actual tienen mucho que ver. Siempre ha habido un trasvase ecológico de virus y bacterias de norte a sur, de este a oeste, pero ahora estos viajan en avión. También creo que el mundo se va a armar mucho mejor: espero que aprendamos las cosas que hemos hecho bien y mal, y nos preparemos para posibles situaciones similares. No hay mayor pandemia que la indiferencia y, al menos, hemos entendido de una vez que la salud es un fenómeno absolutamente global y que la globalización no puede ser solo económica. Pensar que lo que pase a mil o dos mil kilómetros no me afecta es un planteamiento cortoplacista que en términos éticos y morales tiene su enjundia, pero se ha visto que en términos de gestión también.

La crisis sanitaria actual pasará, pero la emergencia climática continuará, haciendo cada vez más difícil la vida de los más vulnerables.

Técnicamente cuesta establecer un vínculo concreto entre un fenómeno planetario como el del cambio climático y la afectación de vidas concretas de personas, pero es evidente que la emergencia climática es la mayor amenaza de este planeta y la población vulnerable es la que tiene menos recursos para afrontarla. Ya se están viendo refugiados etiquetados como climáticos. Independientemente de que se pueda trazar una línea clara, son personas que se han visto forzadas a huir y cuyos relatos indican que el clima ha tenido un impacto enorme en situaciones de sequía, inundaciones, hambrunas... Se trata de la mayor amenaza sistémica y, o se destinan todos los recursos y se realizan políticas reales para corregir los indicadores de empeoramiento, o vamos a un escenario absolutamente impredecible de impacto global.

Científicos y oenegés advierten de que la pérdida de biodiversidad aumenta el riesgo de pandemias y facilita la transmisión de enfermedades. Como sociedad, ¿comprendemos la relación entre la salud del planeta y la salud humana?

Espero que sí, porque me parece una obviedad. El nivel de amenaza no tiene precedentes y los calendarios son los que son: hay miles de artículos científicos que nos ponen fecha de caducidad y no podemos seguir conduciendo a toda velocidad contra un muro. El negacionismo es una postura aberrante en términos científicos y de gestión. El impacto del cambio climático es obvio y evidente, pero no solo en la salud, sino en la vida. Su efecto en la salud ya está ahí, pero el que tendrá en la supervivencia es el que nos debería preocupar de verdad.

En los últimos años, la cooperación al desarrollo no ha gozado de buena salud presupuestaria. El año pasado, el informe *La realidad de la ayuda*, de Oxfam Intermon, hablaba de la «década perdida». ¿Volverá la ayuda humanitaria a ser una prioridad?

La cooperación es un elemento fundamental por el impacto que tiene en las vidas de las personas y su capacidad de tener gente en el terreno que pueda dar un testimonio directo de lo que está pasando. Tiende puentes de solidaridad entre personas, pero el 90% de los fondos van de Gobierno a Gobierno. Necesitamos mecanismos de gobernanza internacional que velen por el bien común. Están siendo años muy difíciles en términos políticos: hemos visto unas pulsiones hacia agendas nacionales que llegan a ser intuitivamente contradictorias con un proceso de globalización imparable. Son tiempos muy convulsos y preocupantes, pero espero que la conciencia de la gente nos sirva para minimizar el sinsentido del «nosotros primero».

A pesar de ese «nosotros primero», sigue habiendo sanitarios que deciden marcharse para ayudar en los países más vulnerables. ¿Qué hace que un profesional de la salud decida dar ese paso?

Ante todo, no implica un nivel de renuncia y de sacrificio mayor. Tengo un absoluto sentido del privilegio: puedo decir que sé lo que es la plenitud profesional, la he experimentado, pero es un proceso que tiene su maduración. Tenemos una primera adolescencia humanitaria, con un componente *naïf*, que podemos describir como ese momento en el que empiezas a ver interferencias en Matrix. Ves la tele o lees un libro y sientes que hay cosas que están profundamente mal: que haya gente que sufra o que muera por enfermedades prevenibles no tiene sentido. Luego, hay un componente de aventura, de inquietud, de conocer otras realidades. Trabajar con MSF no nos hace ni mejores ni peores personas, pero nos da la oportunidad de conocer una realidad que alguien como yo, hijo de un psiquiatra de provincias, si hubiera seguido la estela familiar, no conocería. Nuestro privilegio es entender el mundo de otra manera. Cuando llegas al terreno y ves que el trabajo humanitario también es muy político, lo que te mantiene en el juego es la certeza de que lo que haces está radicalmente bien, y que tiene un impacto enorme en las personas y comunidades en las que trabajas.

La Agenda 2030 marca un camino para conseguir un planeta sostenible. Sin embargo, en MSF veis cómo, anualmente, enfermedades que no deberían ser mortales se cobran la vida de más de cinco millones de niños menores de cinco años, por ejemplo. ¿Es posible no dejar a nadie atrás?

Ha habido progresos, pero si me apuras, en el siglo XXI, con los recursos que hay, una muerte así es injustificable. Estamos mejor que el siglo pasado, pero es una mejora lenta. Habría que hacer mucho más. Todos los avances son bienvenidos, pero hay situaciones intolerables y la comunidad internacional tendría que replanteárselo. Me cuesta entender lo de República Centroafricana, lo de Yemen, lo de Siria... Pero hay veces que, aunque no tengas la respuesta, no hacer nada no es una alternativa. La única opción es persistir. Senegal, por ejemplo, ha evolucionado impresionantemente. Incluso Etiopía, que era un país clásico de hambrunas, también lo ha hecho. Si vamos a conseguir un planeta sostenible

o no, hay que plantearlo viendo la alternativa: ¿es posible un mundo que no lo sea? Sobre si se va a quedar alguien atrás, tengo la impresión de que es inevitable: el propio sistema perpetúa un vagón de cola. Por eso es importante el trabajo de la sociedad civil organizada, que se moviliza y ayuda en esos vacíos. Nos dicen que con lo que cuesta un paciente en Yemen podríamos vacunar a mil personas en otro contexto, y es cierto. Un paciente humanitario es mucho más caro, pero yo no voy a poner precio a la vida de un yemení. Se tienen que poner los recursos necesarios para que no quede nadie atrás. Tengo mis sospechas: uno ha visto muchas cosas que pasan una y otra vez. Acabas teniendo una cierta sensación de *déjà vu* cuando las crisis se repiten, pero alguien que ha nacido en República Centroafricana tiene derecho a una asistencia sanitaria digna por el simple hecho de ser un ser humano. Por eso, nadie nos va a convencer de que lo que hacemos está mal.

ADIÓS A JESÚS MARTÍN-BARBERO

Por [Federico Corbière](#) | 18/06/2021 | [Argentina](#)

Fuentes: PostPeriodismo

<https://rebellion.org/adios-a-jesus-martin-barbero/>

Así como quien no quiere la cosa uno de los primeros textos que llega a todo buen estudiante de comunicación es la obra de [Jesus Martín-Barbero](#) (1937-2021) y sus reflexiones sobre lo popular y lo masivo en una sociedad súper capitalista, que para este pensador latinoamericano, por adopción, debía ser transformada.

El guión daba la primera pista: Jesús a secas, aunque algún distraído lo llamara Martín. Usaba el apellido compuesto de los padres. Una costumbre muy de España, su país de origen, antes de transformarse en uno de los principales referentes de los estudios culturales latinoamericanos. En 1963 eligió Colombia para quedarse hasta siempre.

Cuando te llegaba a las manos el libro *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía* (1987), el mundo se ponía patas para arriba. Este pensador inclasificable por su amplitud de saberes en filosofía, semiótica, sociología y antropología, entre otros, recuperó de Paul Ricoeur la idea hermenéutica de tomar distancia a partir de las palabras para ponerlas en contexto de “mediación” y acción comunicativa.

Al último término del subtítulo del libro le encajó la categoría “hegemonía”, esa que muestra en las relaciones de poder las asimetrías de una sociedad cargada de violencia (simbólica y de la otra). Curiosamente, su muerte estuvo ligada una vez más a las complicaciones en la salud por el coronavirus y las mezquindades geopolíticas por la distribución de vacunas que se llevaron a otro indispensable.

El lugar de la “mediación” *entre* los medios masivos y la gente: consumidores, ciudadanos, lectores *in fábula*, receptores, *prosumidores* o como quieran llamarnos las distintas corrientes académicas que etiquetan a los seres humanos, nos devolvió el estatus de considerarnos personas frente a la fascinación del tecnologismo dominante en los ochenta y su *statu quo*.

Martín-Barbero fue principalmente un humanista que en todo momento quiso transformar la realidad recuperando esos aspectos poco visibles de las luchas populares, solidaridades y espacios en donde el

capitalismo no puede mandar del todo. Estudió eso en diversos soportes y formatos como los folletines, los radioteatros, el cine y las telenovelas. Sin embargo, esa foto del siglo pasado le quedó estática para pensar la actualidad en términos de flujo de información.

Tuvo la capacidad de no dormirse en los laureles y escuchar la música de redes sociales como Facebook y las experiencias de las nuevas generaciones frente a múltiples pantallas. Fue más allá que el último Eliseo Verón, pero sin fallarle a esa idea del argentino en su semiosis social infinita que sostiene: "Analizando productos, apuntamos a procesos". La clave actual está enfocada en los procesos, no sólo en los medios y sus mediaciones, que por supuesto están condicionadas en el ejercicio del poder.

En una de las tantas conversaciones con [Omar Rincón](#) ambos hablaron sobre el [Periodismo en tiempos de Internet](#). Martín-Barbero, aseguró diez años atrás que Google "te permite hacer un estado del arte de lo que ocurre en el mundo en pocos minutos (...) te puedes engañar pero también puedes saber desde los ángulos ideológicos más diversos", aseguró cuando todavía los integrantes del GAFA (Google, Amazon Facebook y Apple) prometían no robarle la identidad a los usuarios.

De alguna manera le metió humanidad al algoritmo mediatizado. Esto fue antes de que Sergei Brin y Larry Page abandonaran el slogan "Don't be evil" (no seas malvado) por «Do the right thing» (haz lo correcto). Claro está: para Alphabet Inc. (Google) lo correcto es imponer su sesgo comercial al mundo.

Se posó en los más jóvenes y en su capacidad de modificar la realidad. Nos dejó como en *El Principito* de Saint Exupery un "mapa nocturno" para seguir navegando cuando el instrumental falla. También ese romance con la comunicación y la rigurosidad metodológica, con un espíritu reflexivo que apuntaba en prospectiva hacia la libertad.

Con él empezamos estudiando en la telenovela latinoamericana, otras temporalidades, sus memorias y luchas. Simples historias que tenían cargado en el símbolo un arsenal de textos dotados de capacidad para abrir la interfaz a la cultura propia. Nunca sus investigaciones tuvieron reminiscencias hacia un pasado conservador. Todo lo contrario: invitaba desde la academia a romper con lo establecido para hacernos mejores.

Gracias a tipos como Jesús Martín-Barbero seguimos descubriendo en los lenguajes quebrados la rosa del principito, una relación tormentosa con la comunicación que deberemos seguir cuidando en un mundo no tan pequeño, recontra globalizado, pero con el sello de un autor cuyas ideas volcadas a la conciencia histórica hacen *mashup* con las cualidades creativas, artísticas y culturales de una cultura de mezcla pintada con acuarelas latinoamericanas.

Fuente: <https://postperiodismo.com.ar/2021/06/15/adios-a-jesus-martin-barbero/>

DEL DERECHO A ENRIQUECERSE AÚN MÁS | POR ZYGMUNT BAUMAN

"Además de tratarse de una economía del exceso y los desechos, el consumismo es también, y justamente por esa razón, una economía del engaño. Apuesta a la irracionalidad de los consumidores, y no a sus decisiones bien informadas tomadas en frío; apuesta a despertar la emoción consumista, y no a cultivar la razón"

-Zygmunt Bauman.

Texto del sociólogo y filósofo Zygmunt Bauman, escrito el 7 de Octubre del año 2010, y publicado en el año 2012 en el libro "This is not a diary"

Por: Zygmunt Bauman

https://www.bloghemia.com/2021/01/del-derecho-enriquecerse-aun-mas-por.html?fbclid=IwAR0d3BCMDDeMDCOJ1jO5XPMO9PVCX55On8nmE4_hWMMStnnA7ICGxqQ5SOe4

El crédito no ha estado casi nunca tan barato como ahora en Estados Unidos. La Reserva Federal presta dinero a los bancos a cambio de migajas, a un tipo de interés cercano a cero. Pero eso mismo que constituye un incentivo para que los ricos pidan prestado a fin de hacerse más ricos todavía demuestra ser también un obstáculo para los pobres y los no tan ricos, a quienes ciertamente les encantaría tomar prestado para no hundirse aún más en la pobreza. Una vez más, la operación de «rescate de la economía del país» se traduce en un permiso para que los ricos acrecienten su riqueza. Y en cuanto a los pobres, ¿a quién le importan?.

Tal como nos informa Graham Bowley en el New York Times del 3 de octubre, son las grandes empresas estadounidenses (Microsoft, Johnson & Johnson, PepsiCo o IBM) las que han empezado a tomar abundantes fondos a crédito. Difícilmente iban a perderse semejante oportunidad de amasar efectivo a coste casi nulo y almacenarlo hasta que llegue el momento en que la economía «regrese a la normalidad», es decir, cuando las inversiones comiencen a reportar de nuevo las rentabilidades correctas y apropiadas. Como señala Richard J. Lane, analista de Microsoft, a una empresa «le resulta actualmente más barato tomar prestado dinero nuevo en el mercado de deuda que recuperar su propio dinero del extranjero». Y, así, los grandes usuarios de dinero que pueden permitírselo toman prestado efectivo para almacenarlo y, si lo ponen de nuevo en circulación, es con la idea de readquirir sus propias acciones o de financiar nuevas fusiones y adquisiciones (hostiles en su mayoría). Son prudentes y no se precipitan construyendo nuevas fábricas o contratando más mano de obra. Hasta el momento, las grandes compañías han acumulado en sus arcas un impresionante tesoro oculto de 1,6 billones de dólares sobre el que asentar sus reales. Y según opina Michael Gapen, economista de Barclay Capital, lo más probable es que tengan intención de usar ese dinero barato (y lo usen) para obtener tecnología sustitutiva de mano de obra y para recortar empleos.

En resumidas cuentas, tampoco ahora se ha producido el tan cacareado «efecto de goteo» (trickle-down effect). Hasta el momento, es la consecuencia contraria la que, desgraciadamente, parece haberse hecho efectiva. Según Bowley, los préstamos y créditos a bajo interés «han perjudicado en el fondo a muchos estadounidenses, sobre todo a jubilados cuyas rentas del ahorro han caído en picado» como los tipos de interés en general, hasta niveles muy próximos a cero. Pero los pensionistas que se han visto obligados a consumir anticipadamente una parte significativa de sus ahorros de toda una vida son sólo una de las categorías de personas que han sufrido las más aciagas y dolorosas consecuencias tanto del colapso del crédito como de las actuales políticas (tan en boga) de reactivación del mismo. La mayoría (si no la totalidad) de los casi quince millones de personas desempleadas en Estados Unidos (así como el

número no precisado de adultos y niños que supuestamente dependían de los salarios e ingresos de esos trabajadores) conforman otra de las categorías. Y aún hay otra compuesta por los pequeños negocios o empresas, pues el crédito barato se resiste tenazmente a «gotear» siquiera hasta ese nivel. Para todas esas categorías, la obtención de préstamos continúa siendo una misión de imponente dificultad que les exige embarcarse en una lucha a contracorriente con muy escasas (por no decir nulas) probabilidades de éxito. Muchos de esos individuos y empresas se enfrentan a la perspectiva de la bancarrota: la mayoría no pueden siquiera soñar con expandirse y crear empleos, lo que arroja más sal a las heridas de los que ya están desempleados (o subempleados). Todas las medidas emprendidas en nombre del «rescate de la economía» se convierten, como tocadas por una varita mágica, en medidas que sirven para enriquecer a los ricos y empobrecer a los pobres.

Mientras escribo estas líneas, la iniciativa de la actual administración estadounidense a la que el Congreso ha opuesto una más que enconada resistencia y contra la que mantiene una lucha más encendida es la derogación de los recortes fiscales para los super ricos aprobados en su momento por George W. Bush (la controvertida suma de los cuales asciende en torno a unos 700 000 millones de dólares). Uno de los inversores de más éxito de todo el mundo, calificado a menudo con el sobrenombre del «legendario inversor Warren Buffet» y clasificado una y otra vez entre las personas más acaudaladas del planeta (según su biografía en Wikipedia, la segunda más rica del mundo en 2009, y actualmente, la tercera), ha anunciado al parecer que «hay una guerra de clases, de acuerdo. Pero es mi clase, la clase rica, la que está librando esa guerra... y la estamos ganando».

Cuánta razón demuestra tener ese legendario inversor...



ESTADOS UNIDOS HARÁ PÚBLICOS LOS INFORMES SECRETOS RELACIONADOS CON AVISTAMIENTOS DE OVNIS: ¿ESTAMOS SOLOS?

<https://www.xlsemanal.com/conocer/ciencia/20210620/ovnis-estados-unidos-pentagono-informes-secretos-vida-extraterrestre.html>

ONU ALERTÓ QUE LA SEQUÍA "SERÁ LA PRÓXIMO PROBLEMA MUNDIAL"

<https://laciudadrevista.com/onu-alerto-que-la-sequia-sera-la-proximo-problema-mundial/>

¿"Volver" a los tiempos prepandemia?

Falta menos” dicen los gobiernos y dicen las empresas, que necesitan su mano de obra circulando, sin limitaciones, produciendo. Produciéndoles ganancia. Pero la verdad es que no sabemos cuánto falta. Lo que sí sabemos, seguro, es que faltan, que ya no están, millones. Un montón de gente.

<https://rebelion.org/volver-a-los-tiempos-pre-pandemia/>

UN FENÓMENO QUE SALIÓ DE LA PANDEMIA

En Barcelona, una mujer se clavó un cuchillo en el estómago después de que los Mossos d'Esquadra echaran abajo su puerta para proceder al desahucio.

<https://www.elsaltodiario.com/desahucios/ayuntamiento-barcelona-carga-contra-juez-no-tuvo-cuenta-informe-vulnerabilidad-suicidio>

EE.UU. SUPERA LAS 600.000 MUERTES POR COVID-19

En Estados Unidos ha habido al menos 600.012 muertes por covid-19 y 33.477.016 infecciones por el nuevo coronavirus, según muestran los datos de la Universidad Johns Hopkins. Eso significa que aproximadamente 1 de cada 550 personas en EE.UU. ha muerto a causa del virus.

<https://cnnespanol.cnn.com/2021/06/15/ee-uu-supera-las-600-000-muertes-por-covid-19-trax/>

EL TRABAJO EN LA CUARTA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

Por [Diego Lorca](#), [Diego Pierdominici](#) | 16/06/2021 | [Economía](#)

<https://rebelion.org/el-trabajo-en-la-cuarta-revolucion-industrial/>

Fuentes: Viento Sur

Las economías se podrían clasificar en un segmento integrado globalmente que emplea a una minoría de la fuerza laboral formada y bien remunerada, y un segmento de escasa productividad, con bajos salarios y condiciones precarias.

En el mundo que estamos viviendo a veces resulta complejo encontrar respuestas concretas e incluso plantearse preguntas sobre las causas de lo que nos rodea. En esta nota intentaremos esbozar algunos de los cambios que se observan en el mundo del trabajo, sus causas y sus posibles consecuencias. ¿C cambió la pandemia la forma de trabajar? ¿O profundizó tendencias que venían desde hace años?

En el 2016 y en ocasión del Foro Económico Mundial de Davos, Klaus Schwab, fundador del Foro, acuñó el término “Cuarta Revolución Industrial” para referirse a los avances tecnológicos emergentes en una serie de campos, incluyendo la robótica, la inteligencia artificial, la nanotecnología, el internet de las cosas, la impresión 3D, los vehículos autónomos, etc.

Todos estos cambios traen profundas modificaciones en las condiciones y modos de trabajo. Mientras que algunos desaparecerán, otros se crearán y algunos tendrán que adaptarse. Pero esta revolución tecnológica no surgió de la nada, sino que tiene una relación intrínseca con el desarrollo del sistema capitalista y su tendencia ineludible a invertir en medios de producción que acorten los tiempos sociales del proceso productivo.

Es necesario recordar que en la crisis del 2008 –que tuvo características de crisis orgánica– la especulación del sector financiero e inmobiliario generó una burbuja de dinero ficticio sin asiento productivo, que terminó por hacer estallar el sistema financiero dominante hasta aquel entonces.

El sector tecnológico se convirtió en una enorme salida para el capital acumulado, no invertido frente al estancamiento. Esto implicó la transformación de toda la estructura de procedimientos de la producción manufacturera y de comercialización. Además, la creación de plataformas digitales y la expansión de la conectividad en el mundo ha permitido la aceleración de este proceso.

La pandemia de coronavirus, que comenzó según la Organización Mundial de la Salud el 11 de marzo de 2020, vino a acelerar estos procesos de digitalización de la economía a una velocidad pocas veces vista. Pero esta crisis sanitaria, que se suma a la crisis financiera y económica mundial, no afecta a todos por igual. Vemos hoy como la mayoría de las y los trabajadores pierden, mientras que los que ganan son un muy reducido grupo de empresarios.

Por todo lo dicho afirmamos que la pandemia vino a acelerar procesos y tendencias que ya venían sucediendo hace años.

Aumento mundial de la desocupación y la explotación

Según el informe de la Organización Internacional del Trabajo “La COVID-19 y el mundo del trabajo. 7ª edición”, en 2020 se perdió el 8,8% de las horas de trabajo a nivel mundial con respecto al cuarto trimestre de 2019, equivalentes a 255 millones de empleos a tiempo completo. La pérdida de horas de trabajo en 2020 fue aproximadamente cuatro veces mayor que la registrada durante la crisis financiera mundial de 2009.

La cantidad de personas desocupadas a escala mundial aumentó en 33 millones en 2020, y la tasa de desocupación aumentó hasta el 6,5%. Además, se estima que los ingresos provenientes del trabajo a escala mundial en 2020 disminuyeron un 8,3%, a saber, 3,7 billones de dólares, o sea el 4,4% del PIB mundial.

Así, la automatización, la robotización y la inteligencia artificial abren una nueva etapa en la configuración mundial del trabajo, orientada al “conocimiento”, conformando nuevas fracciones dentro de la clase trabajadora que agudizan las diferencias salariales al interior de la clase.

Por un lado, comienza a emerger una fracción de la clase trabajadora vinculada a los trabajos del sector de la información, un grupo muy diverso unido por el uso de la más moderna tecnología de la información para el tratamiento, manipulación, identificación y procesamiento de datos. Son creadores, manipuladores y procesadores de los flujos de información, que hacen posible esta Nueva Fase Digital del Capitalismo. Esta fracción está formada por científicos/as, investigadores/as, ingenieros/as de diseño, analistas de “software”, investigadores/as en biotecnología, banqueros/as, inversionistas, diseñadores/as urbanísticos, consultores financieros, arquitectos/as, planificadores/as estratégicos, etc.

Y por otro lado, se observa como tendencia general un aumento en la informalidad y la subocupación. Además de un crecimiento de la explotación laboral y la expulsión de grandes masas de trabajadores del proceso productivo. De este modo, las economías globales se podrían clasificar en: un segmento avanzado, integrado globalmente, que emplea a una minoría de la fuerza laboral con altos grados de formación y remuneración, y un amplio segmento de baja productividad que absorbe la mayor parte de la fuerza laboral, con bajos salarios y condiciones muy precarias.

Pocos ganadores: Las grandes empresas tecnológicas ante la pandemia

La transformación de la economía en servicios de plataformas digitales cambia la forma de trabajar y de acumular riqueza. Esta transformación se presenta bajo la apariencia de “mayor libertad” para la clase trabajadora, ya que ahora puede “decidir cuándo, dónde, cuánto y cómo trabajar”, pero lo que realmente se oculta es su mayor grado de dependencia. En esta forma de mediación virtual, no existen responsables por las condiciones de las y los trabajadores, pero sí existen personas que acumulan ganancias a una gran velocidad.

Según la revista Forbes, que actualizó su lista de los empresarios más ricos del mundo este 6 de abril, 7 de los primeros 10 multimillonarios más acaudalados provienen de la industria tecnológica. Según la revista; “*en total, los 2.755 multimillonarios que forman la lista suman 13,1 billones de dólares, frente a los 8 billones de 2020. Estados Unidos sigue siendo el país que cuenta con más ricos, con 724, seguido de China (incluyendo Hong Kong y Macao) con 698*”.

Ahora bien, ¿cómo es que han podido acumular tanta riqueza estos 2.755 multimillonarios en un mundo atravesado por una profunda crisis?

En primer lugar, por la restricción en la circulación de las y los trabajadores, como plantea Giménez[1]: «así como bajo el capitalismo industrial el trabajador fue conducido hacia la fábrica, donde fue disciplinado a través del miedo a la muerte por hambre y también organizado bajo la lógica del trabajo común, hoy los cambios estructurales en su fase digital empujan a las clases subalternas hacia las ‘nuevas fábricas’ del territorio virtual, con sus plataformas y redes sociales; construyendo nuevos valores organizativos». Según el informe digital-2020 (de wearsocial.com), la mitad de la población mundial (3.800 millones de personas) utiliza actualmente las redes sociales. 4.540 millones de personas están ahora en línea, con un aumento interanual de 298 millones, o sea el 7%, por lo que nos acercamos a una penetración de Internet del 60%. El usuario medio de Internet pasó 6 horas y 43 minutos por día en línea en 2020, más de 100 días en total.

Esto genera una dependencia por parte de todas las empresas, instituciones y personas, del servicio que puedan brindar estas *Big Tech*. Grandes flujos de información que, a través de un complejo sistema de algoritmos, estas empresas convierten en la fuente de su riqueza. Controlan de esta forma los tiempos sociales de producción de todas las demás ramas de la industria y del comercio.

Esto no es nuevo, como afirmamos anteriormente. Ya en 2018, más de la mitad de los habitantes del planeta utilizaba internet. El porcentaje de usuarios se situó en el 51,2%, lo que supone un aumento de 2,6 puntos respecto a 2017.

Otra parte de estas ganancias proviene de la baja de salarios a nivel mundial y del aumento de la jornada laboral. Según un estudio realizado por Adecco Argentina al comenzar la cuarentena, el 42% de las y los trabajadores dedican más horas al trabajo desde su casa que en la oficina, mientras que un 40% cumple exactamente las mismas horas como si estuviera en su lugar de trabajo. Esto es posibilitado por el gran ejército de desocupados/as que presionan sobre las condiciones salariales de los ocupados/as y aumenta la lucha entre trabajadores por salarios y puestos laborales.

Finalmente, una última parte deriva de la restricción de la circulación de las y los trabajadores. Según datos de la OIT del informe antes citado: “Durante todo el año el 77 por ciento de los trabajadores se vieron afectados por esas medidas, lo que implica un porcentaje muy cercano del valor máximo del 85 por ciento alcanzado a finales de julio de 2020”.

Esto les permitió a las empresas ahorrar en infraestructura, eventos corporativos, energía y suministros, dietas, viajes, vehículos de empresa, suministros electrónicos, entre otros gastos fijos anuales. Según un estudio llevado a cabo por [Global Workplace Analytics](#), la compañía internacional de investigación y consultoría sobre las y los empleados, el ahorro promedio en inmuebles con teletrabajo a tiempo completo es de 10.000 dólares al año por empleado/a.

Las y los trabajadores frente a la crisis

Las y los trabajadores combinan nuevas y viejas formas de lucha en defensa de sus derechos y condiciones laborales, utilizan las calles y también el territorio virtual para reclamar, organizarse y luchar por sus derechos. Hemos visto en Francia como el movimiento de “Chalecos Amarillos” se organizó a través de las

redes sociales y salieron en conjunto a las calles presionando al gobierno nacional. Lo que comenzó como un reclamo por un aumento de gasolina escaló rápidamente a un rechazo de las políticas neoliberales.

En la India estalló la “Manifestación más grande del mundo” de la que se tenga registro. El 26 de noviembre, 250 millones de agricultores marcharon en todo el país, lo que significa el 3,3% de la población mundial y que dejó más de 64 muertos y cientos de heridos. Detectando la importancia de la virtualidad para construir organización, el Gobierno produjo 134 cortes de internet, el 68% de todos los que suceden en el mundo.

En Chile las manifestaciones que comenzaron por un aumento de 30 pesos en el transporte público, también escalaron a un proceso donde la mayoría del pueblo salió a las calles a pedir un cambio de la constitución neoliberal y contra el gobierno de Sebastián Piñera. Y la lucha continúa.

Otro ejemplo de lucha lo vienen dando las mujeres trabajadoras que este 8M también inundaron las redes y las calles de todo el mundo. Y así podríamos seguir citando ejemplos de manifestaciones a lo largo y ancho del planeta.

En las empresas tecnológicas el panorama de lucha no es diferente. En el Reino Unido, el Tribunal Supremo sentenció que las y los trabajadores de Uber tienen derecho a acogerse a la legislación laboral vigente, lo que abre las puertas para obtener un salario mínimo o vacaciones pagas.

En enero de este año, unos 200 trabajadores de Alphabet Inc, la empresa matriz de Google, han formado un sindicato para velar por los principios de igualdad en el trabajo y por la observancia de principios éticos en el modelo de negocio. La formación de este sindicato, el primero que se crea entre las grandes tecnológicas, es la consecuencia directa de protestas sin precedentes en el seno de la compañía, y de un año de organización en secreto.

O las nuevas tecnologías están al servicio de las y los trabajadores, generando mejores condiciones de vida, eliminando el trabajo forzoso, repetitivo, dando más tiempo para disfrutar de una vida digna, o estarán en manos de un minúsculo grupo de especuladores financieros, generando mayor acumulación, explotación y exclusión.

El curso que puedan tomar los acontecimientos dependerá de la participación activa de los trabajadores y trabajadoras, y de que estos logren construir un programa estratégico que ponga por encima el bienestar general de la clase trabajadora.

Diego Lorca y Diego Pierdominici son miembros del Observatorio Internacional del Trabajo y el Futuro - OITraF-, un equipo de jóvenes profesionales dedicados a la Investigación y Análisis en el convulsionado mundo del Trabajo.
OITraF: <https://oitrafuturo.wixsite.com/oitrafuturo> Twitter: @OITraF1 https://instagram.com/observatorio_de_trabajo

Artículo publicado en la Revista América Latina en Movimiento No. 552: [¿Quién decide nuestro futuro digital?](#)

Bibliografía

—<https://www.adecco.com.ar/noticias/teletrabajo-y-productividad-durante-la-pandemia-a-causa-del-coronavirus/>

<https://www.lavanguardia.com/vida/formacion/20201209/6108068/teletrabajo-cuanto-ahorra-empresa.html>

—<https://forbes.es/listas/93410/lista-forbes-2021-estas-son-las-personas-mas-ricas-del-mundo/>

–https://www.ilo.org/global/topics/coronavirus/impacts-and-responses/WCMS_767045/lang-es/index.htm

–<https://elpais.com/economia/2021-01-05/trabajadores-de-google-se-organizan-en-el-primer-sindicato-creado-en-una-gran-tecnologica.html>

–<https://www.france24.com/es/ee-uu-y-canad%C3%A1/20210329-amazon-derecho-laboral-sindicatos-alabama>

-Giménez, P. (2020). Un 1º de mayo (muy) diferente, un mundo en guerra mediado por la virtualidad. Disponible en: <https://www.nodal.am/2020/05/un-1o-de-mayo-muy-diferente-un-mundo-en-guerra-mediado-por-la-virtualidad-por-paula-gimenez/>

Notas

1/ Giménez, P. (2020). Un 1º de mayo (muy) diferente, un mundo en guerra mediado por la virtualidad. Disponible en: <https://www.nodal.am/2020/05/un-1o-de-mayo-muy-diferente-un-mundo-en-guerra-mediado-por-la-virtualidad-por-paula-gimenez/>

Fuente: <https://vientosur.info/el-trabajo-en-la-cuarta-revolucion-industrial/>

COLOMBIA. LLUEVA O TRUENE EL PARO SE MANTIENE

Escrito por Equipo desdeabajo

<https://www.desdeabajo.info/colombia/item/42678-colombia-llueva-o-truene-el-paro-se-mantiene.html>

Luego de varios días de silencio, y tras romper las dilatadas negociaciones sostenidas con el gobierno nacional del pliego de emergencia que anima y potencia el paro nacional iniciado el 28A, el Comité Nacional de Paro (CNP) se pronunció.

Por medio de una rueda de prensa citada el 15 de junio, y en la cual actuaron como voceros Francisco Maltes –presidente de la CUT–, John Jairo Díaz (presidente de la Confederación Democrática de Pensionados) y Óscar Gutiérrez (vocero de Dignidad Agropecuaria) –, ratificaron y dejaron en claro:

1. El paro se mantiene hasta que se entable un diálogo real, sin 'trampas', y con garantías para la protesta social.
2. Próxima jornada nacional de protesta: 20 de julio
3. En el curso de los días que siguen hasta la anterior fecha, en cada ciudad, municipio, barrio, la protesta asumirá formas y matices culturales de todo tipo.
4. El pliego de emergencia será traducido en proyectos de Ley por radicar al Congreso de la República el 20 de julio, día de apertura de sus nuevas sesiones.

El CNP ratificó su voluntad de diálogo y negociación pero tomando como punto de referencia lo acordado entre las partes negociadoras el pasado 24 de mayo.

La rueda de prensa despeja las incógnitas que pudieran existir sobre el devenir del paro, confrontado por el gobierno nacional con dos estrategias: represión de la protesta social hasta multiplicar en increíbles números la cantidad de asesinados, heridos de distinta gravedad, desaparecidos, violaciones y ataques sexuales en contra de las mujeres, detenciones y militarización de los territorios; y al mismo tiempo, abrir decenas de espacio locales de negociación para dividir con ello a los actores sociales, buscando el aislamiento del CNP a través de quitarle apoyo y “desnudar” una supuesta ilegitimidad e incapacidad para controlar el paro.

Estrategia producto de la cual van quedando firmadas multitud de agendas y compromisos con variedad de actores sociales, los cuales, como ya es típico, sufrirán dilatación e incumplimiento. Lo que gana el gobierno Duque con esto es tiempo y lo que heredará el gobierno que salga de las urnas en los comicios del 2022 será una bomba de relojería.

Por su parte, el CNP vira en su estrategia de lucha, y todo indica que alarga en tiempo indefinido el paro mismo, ahora con diversidad de expresiones:

Pasar de la confrontación callejera directa a la expresión y disputa cultural y simbólica en general.

Ganar tiempo para recargar fuerzas, lo cual pasará, seguramente, por la concreción, ampliación y/o fortalecimiento de asambleas territoriales, las cuales podrían ir concretando ejercicios de gobierno local, de autogestión económica, y de autonomía en distintos grados y expresiones.

Neutralizar la estrategia inculpadora, que pretende descargar sobre los promotores del paro la crisis económica que hoy aflige a miles de micro, pequeños y medianos empresarios en el país; responsabilizarlos, al mismo tiempo, del pico pandémico que padece el país.

Ganar espacios que permitan denunciar el autoritarismo y militarismo que campea en el territorio nacional, llevando a la palestra internacional al gobierno, en primera instancia por criminal.

Crear condiciones para buscar posibles intercambios con la variedad de actores locales sumados al paro y que ahora reclaman con agendas propias sus aspiraciones inmediatas y mediatas, intercambios que podrían traducirse en una agenda nacional más coordinada y con mayor expresión local.

Desnudar, aún más, el carácter antipopular del Congreso, dando con ello brios a nuevas jornadas de lucha, exigiendo con esto –pudiera ser–: una nueva asamblea constituyente, o que en las próximas elecciones la ciudadanía se pronuncie a favor de un nuevo legislativo –algo difícil de lograr, tanto en una como en otra pretensión.

Darle aire desde ya a la campaña electoral y de esta manera mayor espacio a la necesidad y posibilidad de un cambio del régimen político a partir de la elección como presidente de un representante de las fuerzas alternativas.

OTRAS LUCES

Las declaraciones entregadas en la rueda de prensa, en la cual se valoraron los triunfos parciales y hasta ahora logrados por el paro, los más tangibles: obligar al gobierno a renunciar a la reforma tributaria, la renuncia del Ministro de Hacienda y de la Canciller, la caída de la reforma a la salud, entre otros aspectos, deja a un lado un triunfo de gran significación y proyección, el cual deberá profundizarse en todos sus matices pues de él depende la ampliación del mismo paro, pero también la inclusión de nuevos sujetos sociales a futuras protestas: la disputa simbólica y cultural, materializada por ahora en la resignificación de nombres de calles, puentes, plazas, portales de transporte, la tumbada de estatuas y la descolonización que esto carga consigo, pero también –y esto con mucha significación– el liderazgo radical alcanzado por la juventud popular y otros segmentos de excluidos y negados, abrazados al derecho a la protesta y a la defensa.

Si a esto se suma la concreción de efectivas expresiones de democracia directa, participativa, radical y refrendataria, así concretada en asambleas de todo tipo abiertas y realizadas en infinidad de territorios, podemos avistar el proceso abierto de ahondamiento de la crisis que caracteriza al actual régimen, crisis que puede profundizarse si el conjunto de fuerzas populares logra concretar agendas de lucha cada vez más integradoras del conjunto de inconformes.

Si así fuera, podríamos augurar que el actual paro, como lo pretende el CNP, tiene combustible para largo. Claro, si la agenda electoral no lo rompe.

EMPRESAS INTERNACIONALES SE HAN APODERADO DE MÁS DE 36.000 HECTÁREAS DE TIERRA EN CHIAPAS

Por [Yessica Morales](#) | 18/06/2021 | [Ecología social](#)

Fuentes: chiapasparalelo.com [Foto: Comunidades mayas de Chiapas denuncian que la palma de aceite les arrebató el agua y las tierras]

De manera lenta, pero persistente, empresas aceiteras internacionales se han apoderado de más de 36.000 hectáreas de tierra en Chiapas, sembradas ahora con palma de aceite.

Claudia Ramos Guillen, integrante de Agua y Vida, Mujeres, Derechos y Ambiente A. C. dio a conocer que, en Chiapas los datos acerca de la palma de aceite son ambiguos -en términos de datos oficiales-, pero **estas plantaciones representan el 70% de la sembrada en México**, sobre todo que se exporta para la parte central, con el fin de refinar los aceites.

Ramos Guillen mencionó que estas plantaciones iniciaron en los cuarenta, con semilla traída de Costa Rica, esta expansión se fue dando de manera paulatina, sin embargo, **alrededor de 2006 – 2007 tuvo un “bum”, sobre todo en la zona norte en los municipios de Benemérito de las Américas y Palenque**, que se enlaza a Campeche, Tabasco, Veracruz y al Petén guatemalteco.

Una mirada más regional de los procesos de expansión de este monocultivo y sobre todo lo que está pasando en estos territorios y en los cuerpos de las mujeres ante la expansión de procesos violentos de extracción, de despojo en los territorios, de extracción de agua, y bienes naturales comunes en nuestro estado, agregó Ramos Guillen.

Señaló que hay presencia de palma aceitera en **la zona de La Encrucijada y en el Parque Nacional de Palenque**, donde se habla de procesos de deforestación, lo que es contradictorio pues al ser Áreas Naturales Protegidas (ANP), tiene una política de conservación.

Es decir, por un lado, **hay una política de expansión de monocultivo o de ganadería**, por otro las ANP llegan a funcionar como estrategias de control, y de decirle a la gente como va a manejar y ejercer la política ambiental en el país asociado al cultivo de palma.

Hizo hincapié en el uso de paquete tecnológico, sobre todo el glifosato y de los demás fertilizantes, que generan suelos con mayor salinización y contaminación de fuentes de agua, que no solo desecan las plantaciones, sino que es agua para procesar el aceite y la misma plantación no permite que se infiltre por el sistema radicular de la planta que este sembrado en grandes extensiones de monocultivo.

Acentuó que, **en Chiapas hay once procesadoras de aceite**, el modus operandi de las empresas es tener cerca de tres plantas procesadoras en las zonas de interés -norte y sur del estado-, las cuales están vinculadas a procesos de expansión y acaparamiento de pequeños productores, a quienes compran y arrendan tierras.

Lo anterior, genera gran presión sobre las zonas de abasto de cultivos y alimentos básicos como la milpa tradicional, maíz, y frijol, ya que afecta de manera directa las estrategias de las [mujeres para la conservación y cuidado de la vida](#).

Ramos Guillen añadió que, estos proyectos están muy cerca de lugares de extracción de materias primas, como fueron las zonas económicas especiales y el Tren Maya que, nada más funciona para exacerbar el modelo de extracción que viven los territorios.

Acerca del Programa Sembrando Vida, mencionó que no pueden imprecisar la estrategia de como pasa de una plantación de monocultivo de palma a una de hule, temas que podrían discutir sobre hacia dónde va la política del campo y en qué términos la apoya.

La pregunta sería ¿Queremos transitar de un monocultivo a otro?, los efectos en los territorios y los cuerpos de las mujeres nos hace recordar una frase que nos comparte la compañera Miranda de la Organización Fraternal Negra Hondureña (OFRANEH): Para las grandes empresas nunca hemos dejado de ser una República bananera, mencionó Ramos Guillen.

Explicó que, es una frase dura porque les lleva hacer el análisis sobre todos los efectos que las plantaciones tienen, sobre en los territorios, **los cuerpos de las mujeres y lo que significa en términos del despojo de los bienes naturales comunes**, está perdida de soberanía alimentaria, conocimientos, conflictos por el agua, daños a la salud y al medio ambiente.

A lo anterior, se suma el vertido de desechos de las plantas procesadoras sobre los mantos de agua cercanos a las comunidades, los procesos de militarización, paramilitarización y la asociación con el crimen organizado que genera más violencia y despojo sobre el cuerpo de las mujeres y que son funcionales al sistema patriarcal.

Puntualizó que, muchos derechos se ven violados, como es el: derecho a la información, derecho a la consulta, derecho al medio ambiente sano, derecho a la libre determinación y el derecho al territorio.

Asimismo, las asambleas de las comunidades son representadas por varones, donde las mujeres no pueden decidir, muchas veces mencionan que “toman la decisión en familia”, pero realmente la palabra, tenencia y decisión esta en manos de ellos.

Por último, mencionó que **la expansión del monocultivo de palma aceitera, no se puede pensar como plantaciones únicas, sino que es parte de un corredor que representan intereses geoestratégicos y geopolíticos en la zona sureste de México y hace parte de un bloque Mesoamericano con Guatemala y Honduras.**

Esto porque tendemos a analizar los bloques cuando los efectos acumulativos, por ejemplo, la erosión del suelo o efecto de violencia en nuestro territorio son bastante fuertes, sobre todo si hablamos en la parte de Honduras en donde los procesos de violencia y desplazamiento de poblaciones vinculadas a procesos de despojo de tierras son más evidentes, finalizó Ramos Guillen.

Fuente: <https://www.chiapasparalelo.com/noticias/chiapas/2021/06/empresas-internacionales-se-han-apoderado-de-mas-de-36-mil-hectareas-de-tierra-en-chiapas/>

LA PSICOLOGÍA TRAS EL ‘CLICKBAIT’

CÓMO ‘HACKEAN’ TU CEREBRO PARA QUE HAGAS CLIC PASE LO QUE PASE

Por [Azucena Martín](#) | 19/06/2021 | [Conocimiento Libre](#)

Fuentes: hipertextual.com

<https://rebelion.org/como-hackean-tu-cerebro-para-que-hagas-clic-pase-lo-que-pase/>

El 'clickbait' es una técnica poco ética cada vez más común, para atraer público a vídeos o artículos digitales. Así nos manipula.

Lo que leerás en este artículo te sorprenderá. O quizás no. Pero si hubiésemos puesto esta frase en el título ahora mismo habría muchas más personas leyéndolo. Eso es así, por mucho que intentemos evitarlo, al final todos acabamos cayendo en las garras [del clickbait](#).

Y no es para menos, ya que esta técnica dudosamente ética para atraer público se basa en un estudio muy completo del **comportamiento humano**. Puede que no la hayan desarrollado neurocientíficos, psicólogos, antropólogos o etólogos, pero lo cierto es que, a base de ensayo y error, con el tiempo se ha forjado como un truco infalible, capaz de encontrar la debilidad hasta en las fuerzas de voluntad más férreas. Veamos cómo lo consiguen.

¿Qué es el *clickbait*?

Antes de comenzar a hablar sobre cómo el *clickbait* manipula nuestra mente, debemos saber qué es exactamente.

El nombre procede del inglés 'anzuelo de clicks'

Se trata de un nombre procedente del inglés, cuya traducción sería algo similar a "*anzuelo de clicks*". Y se llama así porque básicamente consiste en eso: hacernos **morder el anzuelo** para que, a través de títulos engañosos o sensacionalistas, hagamos clics en una publicación.

Esta no tiene por qué ser necesariamente un artículo escrito en un **medio digital**. También pueden ser **vídeos**. De hecho, es una práctica muy extendida entre algunos *youtubers*. Además, hoy en día su uso ha llegado a ser tan común que incluso puede encontrarse en **recetas de cocina**, con títulos como: "Mezcló leche y huevo y no imaginas lo que ocurrió". Si pinchamos en la receta, veremos que la leche y el huevo son solo dos de los ingredientes de una larga receta, cuyos resultado final posiblemente sea algo de lo más convencional. Pero ya habremos entrado y posiblemente en el proceso hayamos visto unos cuantos **anuncios**. Porque ese es otro de los propósitos del *clickbait*, generar **ingresos publicitarios**.

Aunque puede hacerse de muchas formas, generalmente se sigue más o menos el patrón del titular de la receta anterior. **Frases que generen interés**, a veces con exclamaciones, dirigidas en segunda persona al lector o espectador. Además, una vez dentro, la respuesta a esa curiosidad que generó el titular no está o es algo demasiado simple.

En periodismo se considera una **táctica poco ética** y está muy condenada, tanto por algunos profesionales del sector como por los propios lectores. Pero incluso quienes la condenan pueden acabar cayendo en ella. Porque está hecha precisamente para eso. Y aquí es donde entra en juego la **psicología**.

Control mental

Los seres humanos tendemos a buscar constantemente **información de nuestro entorno** por un mero **instinto de supervivencia**. Igual que nuestros antepasados salían a por comida, nosotros intentamos tener el máximo posible de conocimiento sobre el medio en el que vivimos. Así explica en [Psychology Today](#) el psicólogo **Mike Brooks** por qué nos vemos atraídos por el **clickbait**.

Y, como el resto de acciones que se relacionan con nuestra tendencia evolutiva a la supervivencia, activa los **sistemas de recompensa del cerebro**. La moneda de cambio en estos procesos es un neurotransmisor llamado **dopamina**.

Popularmente se la conoce como **hormona de la felicidad**, porque nos genera una sensación de bienestar al liberarse ante determinados estímulos. El objetivo es que sigamos realizando esos hábitos que, en cierto modo, nos benefician evolutivamente. Por eso es tan placentero el **sexo**. Evolutivamente su fin es que nos reproduzcamos. Otra cosa es que, aun sin tener la más mínima intención de procrear, nos aprovechemos de ese placer que nos genera. Igualmente ocurre con muchas comidas. **Comer** es un placer, entre otras cosas, porque si no comiéramos nos moriríamos.

En este caso, el titular que induce el **clickbait** es como un **bistec** (o una buena hamburguesa de garbanzos para los vegetarianos). Sabemos que comerlo nos dará placer y por eso sentimos que lo necesitamos. Lo mismo ocurre con la **promesa de información**, que nos mantendrá al tanto de asuntos que, sin ser importantes, rellenarán huecos en nuestro cerebro con conocimientos que no teníamos.

En el mismo artículo, Brooks cita algo conocido como **efecto Vegas**, por ser muy frecuente entre quienes practican juegos de azar. Sentimos curiosidad por saber qué pasa si apostamos a la ruleta una vez más. O si abrimos ese vídeo en el que un **youtuber** sonriente anticipa que le ha pasado algo increíble.

El papel de las emociones

Foto por [Julien L](#) en [Unsplash](#)

En declaraciones a [Wired](#), **Jonah Berger**, profesor de la **Universidad de Pensilvania**, habla del **papel de las emociones en la toma de decisiones**. Cómo nos sentimos a la hora de decidir influye en lo que hagamos finalmente.

Por lo general, los **sentimientos extremos**, como la ira, la ansiedad o la sorpresa son los que nos llevan a reaccionar más rápido. A veces incluso impulsivamente.

Es la razón por la que muchos de estos titulares **clickbait** buscan sorprendernos, con **muletillas** como “lo que ocurrió te sorprenderá” o “lo que pasó es increíble”. Pero también es la razón por la que a veces los medios de comunicación **buscan la indignación**. Lo hemos visto con la pandemia, al leer titulares que aumentaban nuestra exasperación por la situación. Y también tristemente con casos como el de las niñas asesinadas recientemente por su padre, en Tenerife. El **clickbait** funciona bien ante situaciones de horror como estas, porque la indignación y la ira de la gente hace mucho más fácil el clic.

¿Es malo caer en la trampa del **clickbait**?

Morder el anzuelo del **clickbait** no significa que seamos personas fáciles de engañar. Está muy bien diseñado y **es normal picar de vez en cuando**. Y tampoco es malo, más allá del tiempo perdido en intentar conocer un dato que finalmente no será tan interesante como parecía.

No debemos sentirnos mal por ello. Son los propios **medios de comunicación** los que deberían pensarlo dos veces antes de caer en la vía fácil del titular *clickbait*. Lógicamente, es imposible contar todo lo que dice un artículo o un vídeo solo en el título. Por supuesto, es importante **captar la atención** de quien recibe la información.

¿Pero a qué precio? Es algo que todo buen comunicador debe pararse a pensar. Literariamente hablando, sacrificar un buen contenido por un titular *clickbait* es casi como vender el alma al diablo. Y no, no somos Dorian Gray.

Fuente: <https://hipertextual.com/2021/06/clickbait>



LA CIUDADANÍA EN LAS PLAZAS

<https://rebelion.org/la-ciudadania-en-las-plazas-2/>

OLIGARQUÍA VERSUS PUEBLO, LA VERDADERA GRIETA EN URUGUAY

<https://rebelion.org/oligarquia-versus-pueblo-la-verdadera-grieta-en-uruguay/>

EL PRESIDENTE DE PERÚ PIDE INVESTIGAR UNA CARTA EN LA QUE EXMILITARES LLAMAN A DESCONOCER UNA EVENTUAL VICTORIA DE PEDRO CASTILLO

18 jun 2021 23:48 GMT

Francisco Sagasti solicitó al Ministerio Público indagar las "posibles conductas lesivas al orden constitucional" de los firmantes de la misiva.

<https://actualidad.rt.com/actualidad/395509-presidente-peru-investigar-carta-exmilitares-castillo>

MINISTRA DE DEFENSA DE PERÚ SOBRE CARTA DE EXMILITARES: “UN GOLPE DE ESTADO EN ESTE MOMENTO EN LA REGIÓN ES INSOSTENIBLE”

<https://www.nodal.am/2021/06/ministra-de-defensa-de-peru-sobre-carta-de-exmilitares-un-golpe-de-estado-en-este-momento-en-la-region-es-insostenible/>

Doctora en Derecho: La nueva Constitución de Chile deberá resolver las grandes situaciones de discriminación y acceso a la Justicia - RT
<https://actualidad.rt.com/video/395534-nueva-constitucion-chile-resolver-discriminacion-justicia>

PANAMÁ: EN EL BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA, QUIEREN TERMINAR DE VENDER AL PAÍS

<https://kaosenlared.net/panama-en-el-bicentenario-de-la-independencia-de-espana-quieren-terminar-de-vender-al-pais/>

AMÉRICA LATINA: ENTRE LA DESCOLONIZACIÓN Y LA RECOLONIZACIÓN

<https://rebelion.org/america-latina-entre-la-descolonizacion-y-la-recolonizacion/>

PARO Y MOVILIZACIÓN EN URUGUAY "CONTRA EL HAMBRE Y LA DESIGUALDAD"

EN EL PEOR MOMENTO DE LA PANDEMIA EN EL PAÍS, DESDE LA CENTRAL SINDICAL GARANTIZARON LAS MEDIDAS DE SEGURIDAD Y PIDIERON QUE LA MARCHA SE LLEVE A CABO SIN DESCENDER DE LOS VEHÍCULOS.

<https://www.pagina12.com.ar/348971-paro-y-movilizacion-en-uruguay-contra-el-hambre-y-la-desigua>

LA COLUMNA DE PEDRO BRIEGER | ¿NICARAGUA “MATA” PERÚ?

La OEA astutamente vincula el aferramiento de Ortega con la posibilidad de Castillo en Perú, así mata dos pájaro con una pedrada...ya ganó el apoyo de Costa Rica y va por los otros de la región

<https://www.nodal.am/2021/06/la-columna-de-pedro-brieger-nicaragua-mata-peru/> La columna de Pedro Brieger | ¿Nicaragua “mata” Perú?

PERÚ: UN PRESIDENTE ELECTO, UN FRAUDE INEXISTENTE, UN PAÍS FRACTURADO» POR MARCO TERUGGI

<https://www.revistadefrente.cl/peru-un-presidente-electo-un-fraude-inexistente-un-pais-fracturado-por-marco-teruggi/>

SUENAN LOS TAMBORES DE GUERRA DE BAJA INTENSIDAD Y BLOQUEOS

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-57507147>

QUIÉN ES ROSARIO MURILLO, LA EXTRAVAGANTE MUJER DE DANIEL ORTEGA Y PODEROSA VICEPRESIDENTA DE NICARAGUA

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-36969850>

POLICÍA DE NICARAGUA ALLANA CASA DE EXVICECANCILLER OPOSITOR

El allanamiento duró casi tres horas y ninguna de las seis mujeres que se encontraban en la vivienda fueron detenidas.

<https://www.dw.com/es/polic%C3%ADa-de-nicaragua-allana-casa-de-exvicecanciller-opositor/a-57930135>

REPÚBLICA DOMINICANA. NARCO-EXPEDIENTE FAMILIA LÓPEZ PILARTE ABRE CAPÍTULO CONTRA IMPUNIDAD NARCO-POLÍTICA PRM-ABINADER

<https://kaosenlared.net/republica-dominicana-narco-expediente-familia-lopez-pilarte-abre-capitulo-contrainpunidad-narco-politica-prm-abinader/>

COLOMBIA. POST PARO

Por Fernando Rubio Publicado el 17 Jun, 2021

<https://kaosenlared.net/colombia-post-paro/>

DEL PARO INDEFINIDO A LA COMUNA POPULAR

<https://rebelion.org/del-paro-indefinido-a-la-comuna-popular/>

SIGUEN LAS PROTESTAS EN COLOMBIA PESE A LA PAUSA ANUNCIADA POR EL COMITÉ DEL PARO Y DUQUE INSISTE CON LA REFORMA TRIBUTARIA

En Jun 17, 2021

<https://www.nodal.am/2021/06/siguen-las-protestas-en-colombia-pese-a-la-pausa-anunciada-por-el-comite-del-paro-y-duque-insiste-con-la-reforma-tributaria/>

COMITÉ DEL PARO NACIONAL ANUNCIA EL CESE TEMPORAL DE LAS MOVILIZACIONES

Representantes de las centrales obreras informaron que radicarán un proyecto de ley el 20 de junio con los puntos del pliego de emergencia que vienen impulsando desde 2020.

<https://www.elespectador.com/economia/comite-del-paro-nacional-anuncia-el-cese-temporal-de-las-movilizaciones/>

DUQUE REACTIVARÁ GUERRA CONTRA LAS DROGAS

Detrás de esta idea vienen más armamentos y asesoría norteamericana

<https://rebelion.org/duque-reactivara-guerra-contra-las-drogas/>

LA GESTA DEL PERÚ PROFUNDO A LIMA: EL IZQUIERDISTA CASTILLO DERROTA A FUJIMORI EN LAS PRESIDENCIALES - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/394419-peru-izquierdista-castillo-derrotar-fujimori-presidenciales>

¿QUIÉN ESTÁ DETRÁS DEL GOLPE DE ESTADO EN PERÚ?

Por José Carlos Llerena Robles Y Vijay Prashad

<https://kaosenlared.net/quien-esta-detras-del-golpe-de-estado-en-peru/>

¿QUÉ BUSCA EL 'GOLPE ELECTORAL' DE KEIKO Y LA DERECHA NEOFASCISTA?

<https://rebellion.org/que-busca-el-golpe-electoral-de-keiko-y-la-derecha-neofascista/>

SECTOR ELÉCTRICO, ORGANISMO ELECTORAL Y GUARDIA NACIONAL: LAS TRES REFORMAS CONSTITUCIONALES QUE LÓPEZ OBRADOR ENVIARÁ AL CONGRESO

Un día antes, la jefa del Servicio de Administración Tributaria, Raquel Buenrostro, dio a conocer que habrá también una iniciativa de reforma fiscal para septiembre próximo.

<https://actualidad.rt.com/actualidad/395155-lopez-obrador-reformas-constitucionales-congreso>

MERCOSUR NO SIGNIFICA SOLAMENTE DISCURSOS, SINO UNA VISIÓN REGIONAL PARA LOGRAR EL MEJORAMIENTO URGENTE QUE REQUIERE NUESTRA SOCIEDAD

<https://rebellion.org/mercosur-no-significa-solamente-discursos-sino-una-vision-regional-para-lograr-el-mejoramiento-urgente-que-requiere-nuestra-sociedad/>

ARGENTINA/OPERATIVO CLASE MEDIA: LAS MEDIDAS DEL GOBIERNO PARA REFORZAR EL CONSUMO DE CARA A LAS ELECCIONES

<https://www.cronista.com/economia-politica/operativo-clase-media-las-medidas-del-gobierno-para-reforzar-el-consumo/>

DÍA DEL PADRE ARGENTINO Y ENDEUDADO: DEBE MÁS DE UN SUELDO Y SE FINANCIA EN LOS BANCOS

El ingreso promedio de los papás varones en la Argentina es de \$ 51.000 pero las deudas promedio son de \$ 91.000, según un informe

<https://www.cronista.com/finanzas-mercados/los-padres-argentinos-tienen-deudas-promedio-por-91-000/>

LA RED OPACA QUE INTERCAMBIÓ PETRÓLEO DE VENEZUELA OPERÓ CON LA AYUDA DEL GOBIERNO MEXICANO

Una investigación de EL PAÍS y Armando.info confirma la relación entre el subsecretario de Exteriores y el empresario Joaquín Leal · La empresa Libre Abordo, sancionada por EE UU, asegura que las autoridades mexicanas fueron clave en las negociaciones e instruyeron a una empresa estatal para facilitar los negocios que se camuflaron como ayuda humanitaria

https://elpais.com/mexico/2021-06-14/la-red-que-intercambio-petroleo-de-venezuela-por-alimentos-opero-con-la-ayuda-del-gobierno-mexicano.html#?sma=newsletter_mexico20210615

NICARAGUA: DANIEL ORTEGA Y LA ENFERMEDAD DEL PODER

La realidad en Nicaragua se asemeja a una paradoja histórica. A medida que se acercan las elecciones presidenciales, el asedio contra la oposición aumenta. ¿Cómo llegó a esto Daniel Ortega, una vez líder revolucionario?

<https://www.dw.com/es/nicaragua-daniel-ortega-y-la-enfermedad-del-poder/a-57892307>

USAID INVERTIRÁ 115 MILLONES DE DÓLARES EN AYUDAS PARA EL SALVADOR CON EL ÁNIMO DE FRENAR LA MIGRACIÓN

La inversión forma parte de los 4.000 millones de dólares contemplados por la Administración de Biden para contribuir al desarrollo económico de El Salvador, Honduras y Guatemala.

<https://actualidad.rt.com/actualidad/395092-agencia-usaid-anunciar-inversion-salvador>

GALIT RONEN: “SI ARGENTINA NO NOS VA A VENDER CARNE DE FORMA REGULAR, VAMOS A BUSCAR OTROS LUGARES”

<https://eleconomista.com.ar/2021-06-exportacion-argentina-carne-a-israel/>

La restricción a la exportación de **carne** no solo trae problemas con el campo, pero también podrá traer problemas diplomáticos con otros países. Entre ellos surge **Israel**, el segundo importador de carne argentina después de China.

Así lo dio a entender **Galit Ronen**, la embajadora de ese país en Argentina, cuando hoy afirmó: “**Si no podemos saber que nos van a vender carne de forma regular vamos a buscar otros lugares**”. Durante una charla con el Colegio de Abogados de La Plata, señaló que “no puede ser que cada vez que le da ganas a la Argentina, Israel se queda sin carne”.

Por otro lado, aseguró que discutió sobre la problemática con diferentes funcionarios argentinos. “**Hablé, y les sugerí que se nos de una cuota como Hilton con la Unión Europea, o de carne kosher a Estados Unidos, pero esto es una solución que demora**; hacer una cuota es un proceso legal que lleva tiempo. Fueron muy amables, pero al final no me dieron el sí, supongo que ellos piensan que la solución (del conflicto) está cerca, con lo cual consideran que no hay que tener una solución especial para Israel”, completó la embajadora en el país.

Según la Cámara de la Industria y Comercio de Carnes y Derivados de la República Argentina (**Cicra**), Israel adquirió 11.095 toneladas en los primeros tres meses de 2021, es decir 32% más que en igual

trimestre de 2020 (7,6% del total). Por estas ventas se facturó un total de US\$ 76,4 millones de dólares (+24,6% anual). En estas ventas, el precio promedio disminuyó 5,6% anual y quedó ubicado en 6.882 dólares por tonelada.

Este no fue el único conflicto que tuvo Israel con Argentina en los últimos meses. El país que ya hizo manifiesto su descontento por la votación de Argentina en el Consejo de Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas (**ONU**) del 27 de mayo sobre el conflicto bélico en Medio Oriente, por considerar que esa resolución “no menciona a Hamas ni el derecho de Israel a defenderse”.

UNA FAENA KOSHER PARALIZADA EN QUILMES

En mayo, apenas inició el cierre provisorio de exportaciones de carne vacuna por 30 días, una faena kosher se suspendió en Quilmes. Previo al embarque, suele venir un rabino a constatar el proceso y asegurar que sea bajo métodos kosher, lo que incluye trabajadores especialmente contratados para la matanza y otros ritos.

En diálogo con el diario La Nación, **Martín Kessler**, encargado de la organización, contó que no sabía cómo explicarles a sus clientes israelíes que por una medida del Gobierno tomada de “manera intempestiva” no iba a poder cumplir con los compromisos pautados.

“Cuando los llamé, muchos de ellos me dijeron que directamente busque otros frigoríficos en el Uruguay para proveerlos. Ellos necesitan la mercadería y no confían en la política del gobierno argentino. Tienen una incertidumbre total y no quieren quedarse sin carne para su negocio”, dijo.

“Yo trabajo con dos frigoríficos en Uruguay y ya me puse en contacto con ellos. Los clientes tiene otra realidad y una única manera de manejarse en los negocios, los problemas argentinos les son lejanos”, agregó Kessler.

DEUDA CON EL FMI: ¿HAY QUE PAGAR? ¿QUIÉN DEBE PAGAR?

Norberto Galasso y Fabián Mettler analizan el origen de la deuda contraída por el gobierno de Macri ante el Fondo Monetario Internacional. En plena negociación del crédito más grande entregado a un país socio del organismo, los historiadores se preguntan: “¿Pagará el Estado argentino, que obró como un simple pasamano de los dólares? ¿O pagará la minoría que desvió esos recursos por la canaleta de la fuga?”.

Por Norberto Galasso y Fabián Mettler

<https://www.agenciapacourondo.com.ar/politica/deuda-con-el-fmi-hay-que-pagar-quien-debe-pagar>

El Gobierno argentino se encuentra negociando, por estos días, la postergación del pago del capital y la rebaja de los intereses (con sobretasa) del crédito “stand by” otorgado por el F.M.I. a la Argentina, por 44.490 millones de dólares. La deuda, contraída por Macri en junio de 2018, tiene una estructura de vencimientos tan apretada que resulta imposible su repago en las condiciones acordadas originalmente. No quedará otra alternativa que reestructurar o *defaultear*. Ante esta grave disyuntiva, se presenta otra aún más grave y

urgente: determinar quién pagará el crédito. ¿Pagará el Estado argentino, que obró como un simple pasamano de los dólares? ¿O pagará la minoría que desvió esos recursos por la canaleta de la fuga?

Para la derecha, gobernar es endeudar

Desde el empréstito de la Baring Brother, concedido a Rivadavia en 1824, el endeudamiento externo funcionó en la Argentina como un ancla al crecimiento y como un torniquete a la soberanía económica del país. Paradójicamente, el crédito público que debiera servir para apalancar el desarrollo productivo, en la Argentina solo sirvió para generar miseria y dependencia. Ocurre que los préstamos, con la complicidad de los prestamistas, nunca se han utilizado para reforzar reservas o potenciar el comercio exterior, sino para financiar el desplazamiento de capitales de la élite local hacia jurisdicciones con nulos controles e insignificante tributación. El ciclo se ha repetido históricamente sin fallas: los gobiernos conservadores – Videla, Menem, Macri-, endeudan. Los gobiernos populares –Yrigoyen, Perón, Kirchner-, desendeudan.

Esa ruinosa obsesión

Durante el decenio 2015-2025, Argentina no debería afrontar ningún vencimiento importante en divisas. El kirchnerismo, con gran acierto, dejó saneadas las cuentas externas. Sin embargo, Macri se apuró a emitir un torrente de bonos en dólares, algunos a cien años (AC17D), y cuando eso fue insuficiente y se produjo la reversión de los flujos externos, pegó el manotazo de ahogado al F.M.I. Macri, endeudó al país –entre F.M.I. y deuda en bonos- en más de 130.000 millones de dólares. Un sobreendeudamiento irresponsable, fraudulento e inconducente desde lo productivo que condiciona el futuro de la Patria y pone en jaque a la democracia. ¿Por qué esta ruinosa obsesión por endeudar al país? La clave, en esta etapa, está en la cultura de atesoramiento de los sectores medios y altos de la Argentina, demandantes compulsivos de dólares para el colchón y la fuga en Paraísos Fiscales, y limitados desde el 2011 por la imposición del “cepo” cambiario.

La culpa fue del chanco y del que le dio de comer

La obsesión de Trump con Venezuela y la necesidad de fortalecer a la derecha en la región, llevó al *board* del F.M.I. a conceder el préstamo más grande de su historia: 57.100 millones de dólares. Préstamo que Macri solicitó desesperadamente a Trump, tras la pérdida de confianza del mercado internacional en su gestión. El contubernio -así cabe estrictamente llamarse- fue celebrado por ambas partes en abierta violación a sus propios regímenes jurídicos. En el caso del F.M.I., se pasó por alto la prohibición del Art. 6 de su Convenio Constitutivo, además de contradecirse criterios técnicos y los propios objetivos del Organismo.

Del lado argentino, lo que hizo el gobierno de Macri fue aún peor. Porque a la estrategia de “desplazamiento total del sistema jurídico”, le sumó la persecución y el apriete a dirigentes opositores, a través de pinzas judiciales y mediáticas (*lawfare* y *fake news*), con la finalidad de silenciar la crítica a su administración. En ese clima enrarecido, el Poder Ejecutivo celebró un empréstito ruinoso con un organismo internacional sin tener un solo informe técnico que lo avalara, omitiendo la opinión, previa y obligatoria, del Banco Central sobre el impacto en la balanza de pagos (art 61 Ley 24.156, de Administración Financiera), desplazando olímpicamente la intervención mandatoria del Congreso Nacional (Constitución Nacional art. 75, inc. 4, 7 y 22) y sin tener facultades delegadas para ello. Todo esto se hizo, además, violando de punta a punta el procedimiento administrativo de formación de la voluntad estatal (Ley 19.549, de Procedimiento Administrativo, art. 7 y 14, y Decreto delegado 1.023/01, por aplicación analógica).

Dentro de la ley, nada; fuera de la ley, todo

Lo pactado por el Gobierno argentino con el F.M.I., en forma tan groseramente irregular, deviene entonces jurídicamente discutible, no tiene ningún valor y es inoponible al Estado y Pueblo argentino. “Las operaciones de crédito público –dice el art. 66 de la ley 24.156- realizadas en contravención a las normas dispuestas en la

presente ley son nulas y sin efecto, sin perjuicio de la responsabilidad personal de quienes las realicen. Las obligaciones que se derivan de las mismas no serán oponibles a la administración central (...). Desde la perspectiva del derecho argentino, el acuerdo celebrado con el Fondo es inconstitucional, y como acto administrativo de contratación es nulo de nulidad absoluta e insanable. Cabría esperar –el lector sabrá disculpar la ingenuidad de los autores- que la justicia argentina lo declare rápidamente con ese alcance.

El Fondo Monetario y la “Triple A”

Incluso, en un mundo azotado por el Covid 19, la visión de un Fondo Monetario renovado, contemporizador, más amigable con los deudores, resulta ingenua a esta altura del partido. Los múltiples desaguisados cometidos en todo el planeta, le habrán hecho perder el pelo al Fondo, pero no las mañas. Mal que le pese a la Argentina, el F.M.I. es el mismo que echó Néstor Kirchner, desentendiéndose de sus imposiciones, en el 2006. ¿Qué va a pedir el Fondo en esta nueva etapa? Lo que pidió siempre: Ajuste, Ajuste y más Ajuste. En el sistema jubilatorio, en el mercado laboral, en las cuentas del estado. Con las archisabidas consecuencias que le siguen a estas políticas. Argentina, en ese caso, podría ser empujada a firmar un verdadero Tratado de Versalles con el F.M.I., y ¡sin haber perdido una guerra! Las condiciones que tratará de imponer el Fondo serán tan duras, leoninas y restrictivas que afectarían gravemente la soberanía y la calidad de vida de los argentinos, durante dos o tres generaciones.

Investigar, investigar, investigar

Es necesario acelerar y profundizar la instrucción que dio el presidente Alberto Fernández en la Asamblea Legislativa para que “se inicie una querrela criminal en la que se identifique quiénes han sido los autores y partícipes de la mayor administración fraudulenta y mayor malversación de caudales que nuestra memoria recuerda”. Además de investigar penalmente a los responsables, se debería reconstruir en forma urgente la trazabilidad del circuito de divisas giradas por el F.M.I. a la Argentina, determinando en qué proporción fueron utilizadas esas divisas para fines útiles y legítimos, y en qué proporción fueron destinadas para atesorar, especular y fugar a gran escala. Hay que avanzar sin pérdida de tiempo en esa tarea investigativa que es técnica y jurídicamente posible, aunque compleja por el carácter fungible del dinero, por los secretos bancarios y fiscales existentes y por eliminación de controles efectuados por el gobierno anterior. El informe del Banco Central de marzo de 2020 (“Mercado de cambio, Deuda y Formación de Activos Externos 2015-2019”) avala todas estas circunstancias y da argumentos suficientes para discutir activamente las nuevas condiciones y no ceder en ninguna de las condicionalidades que suele imponer el Fondo Monetario.

Paralelamente, sería útil crear para el futuro, dentro del Ministerio Público Fiscal, una Fiscalía Especializada en Deuda Externa, que intervenga en la investigación y determinación de la responsabilidad criminal de los funcionarios públicos que contraten empréstitos fraudulentos. O en su defecto, repotenciar la Procuraduría de Defensa de la Constitución, creada por ley 27.148 y actualmente con pocas funciones. Todo ello, sin perjuicio de continuar con las causas penales en curso. Es necesario involucrar activamente al pueblo en la negociación, porque de este modo se daría mayor fuerza a los negociadores argentinos en sus tratativas con el Fondo, reforzando la comunicación de todas las iniquidades cometidas en este asunto. Ni el Estado, ni el Pueblo argentino, deben pagar las consecuencias del despojo llevado a cabo por la banda macrista que ha significado un engrosamiento notable de las cuentas en el exterior de un puñado de argentinos, y la profunda crisis económica y social en que nos encontramos inmersos.

UNA VEZ MÁS, HAITÍ PARECE MORIR. ¿QUÉ HARÁ AMÉRICA LATINA?

Jun 14 2021

<https://www.other-news.info/noticias/2021/06/una-vez-mas-haiti-parece-morir-que-hara-america-latina/>

Cuenta la historia que en su primer viaje a lo que sería América, Cristóbal Colón, luego de desembarcar un 12 de octubre de 1492 en la playa a la que llamó San Salvador, hoy Wattlin, en el archipiélago de las Bahamas, se estableció el primero de diciembre en un maravilloso lugar de una isla que bautizó como La Española. Tomó posesión de ella sin preguntarle, obviamente, a sus habitantes, e inició la colonización construyendo un fuerte que bautizó como “La Navidad”, en la costa norte de lo que hoy es Haití.

Ahí celebró, el 24 de diciembre de ese año, la primera noche buena en un continente nuevo para los europeos, que entregaría ilimitadas riquezas a la corona de España e infinito dolor a sus habitantes. En nombre de su señor rey, Colón comenzó desde allí la ocupación, explotación, enfermedades, exterminio y colonización de América Latina.

Sin embargo, también fue esta misma isla, ya dividida y convertida una parte en Haití, el primer lugar en abolir la esclavitud, en 1803 y la segunda república independiente del continente en 1804, después de los Estados Unidos. Además fue la primera república en el mundo formada por afrodescendientes. Antes, la rica colonia fue entregada por España a Francia en el siglo XVII.

Se especializó en la producción de azúcar y para ello importaron miles de miles de esclavos que fueron cazados y transportados desde diversos lugares de África, con culturas, creencias y lenguas diferentes; mezclados y explotados en la isla que en aquel entonces fue llamada Saint-Domingue.

La mano de hierro colonialista permitió el nacimiento de grandes fortunas, barcos negreros, comercio y también, en 1791, la insurrección de los esclavos quienes se alzaron en armas y durante 13 años combatieron hasta derrotar a los franceses. Así nació el primer país independiente de lo que hoy es América Latina.

La revolución francesa con sus ideas de libertad, igualdad y fraternidad habían calado hondo en la lucha por abolir la esclavitud. En 1804, se proclamó la república y su principal héroe, un exesclavo que llegó a general, Jean Jacques Dessalines, a los pocos meses en el poder se autodenominó emperador de los haitianos con el nombre de Jacques I, al mejor estilo napoleónico. Afianzó su poder con refinada crueldad y miles de víctimas, hasta ser asesinado por sus cercanos colaboradores.

Desde entonces la historia del país ha sido una seguidilla de sufrimiento, pobreza, hambre y sangre. El siglo XX se inició para los haitianos con la invasión y ocupación de los marines estadounidenses quienes tomaron el control del país; los inversionistas se apropiaron del azúcar y el Citibank del Banco Central de Haití, responsable de la emisión de la moneda. En 1957 el gobierno de Washington impuso a François Duvalier, conocido como Papá Doc.

Mientras, en la vecina República Dominicana gobernaba el dictador Leonidas Trujillo; en Nicaragua, desde 1937, la dinastía de los Somoza y en Cuba, Fulgencio Batista desde 1952. Nadie podía resguardar mejor los intereses de Estados Unidos en la región que estos fieles guardianes. Duvalier fue sucedido por su hijo en 1971, Baby Doc, hasta 1986, cuando un levantamiento popular lo envió al exilio a Francia. El dictador Trujillo, luego de gobernar ininterrumpidamente durante 30 años, fue ajusticiado en 1961 por un grupo armado en Santo Domingo.

El último de los Somoza, conocido como “Tachito”, alcanzó a gobernar 12 años hasta su derrocamiento por la revolución sandinista y luego fue asesinado en Paraguay por un comando revolucionario argentino. La dictadura de Batista en Cuba se extendió por nueve años hasta la entrada de Fidel Castro a La Habana, el primero de enero de 1959 y la fuga del dictador a Miami, la noche del año nuevo.

El estado de Haití hoy ocupa la parte occidental de la isla con 27.750 kilómetros cuadrados y tiene una población estimada de más de 11 millones de personas, además de alrededor de dos millones en el extranjero, principalmente en la República Dominicana, Estados Unidos, y países como España y Chile, entre otros. La agricultura de subsistencia y las remesas son los principales recursos de la mayoría de la población.

La vecina República Dominicana, situada en la parte central y oriental de la isla, prácticamente la duplica en superficie, con 48.442 km² y una población de solo 10 millones y medio de habitantes. Mientras el primero es el país más pobre de América Latina, con un ingreso per cápita en 2019 de solo 1.273 dólares anuales, el segundo alcanzó a 8.583 dólares, siendo el turismo una de sus principales entradas.

La emigración descontrolada de haitianos hacia este último país ha llevado a que, siguiendo el ejemplo del expresidente Trump, en la frontera de Estados Unidos con México, el gobierno dominicano haya iniciado en 2019 el levantamiento de un muro de ladrillos de cuatro metros de altura rematado con alambres, cuchillas y sensores de movimiento en los principales lugares de tránsito ilegal.

Son 376 kilómetros de extensión, y difícilmente será completado. La explicación oficial es que es para combatir la inmigración ilegal, el tráfico de armas, drogas, ganado y vehículos robados. Ante el cierre de fronteras en general para la inmigración, los haitianos hoy intentan llegar a Surinam y de ahí cruzar a la provincia gala de ultramar, la llamada Guayana francesa. En definitiva, lo importante para cualquier haitiano hoy, es emigrar, no importa a qué país.

En la actualidad, América Latina como región no está presente en lo que ocurre en Haití, donde el gobierno del presidente Jovenel Moïse, quien asumió en 2017, es severamente cuestionado por sus planes de querer llamar a un plebiscito para reformar la constitución vigente desde 1987, la más longeva de su historia, y por el desmantelamiento de la precaria institucionalidad, junto a la endémica corrupción. Su elección nunca tuvo legitimidad al ser cuestionada por fraude y la baja participación electoral que no llegó al 20%, aunque eso es parte de la realidad política del país.

El presidente ha destituido a tres miembros de la corte suprema, el parlamento no funciona desde hace un año, y el llamado a plebiscito es para las fuerzas democráticas una señal al autoritarismo que desea implantar y que alejaría al país aún más de la

democracia. Si bien es histórica la inestabilidad de Haití, hoy la seguridad no está garantizada para nadie, y la gente se encierra en sus casas.

Bandas armadas agrupadas en el llamado G-9 controlan parte importante de la capital cometiendo robos y secuestros diariamente, junto al tráfico de drogas y armas. Según fuentes de Naciones Unidas ocurren más de 200 secuestros al mes: extranjeros, religiosos, niños o empresarios. Las cifras de rescate pueden ir desde 4 mil a un millón de dólares. La electricidad continúa siendo un bien de lujo, accesible únicamente para quienes tienen equipos propios.

El resto de la población cuenta con ella solo dos horas al día. La basura no se recoge, sino que se quema en las calles, y ante un incendio no hay cuerpo de bomberos en ninguna ciudad del país. El dilema de mucha gente es si morir de hambre o de Covid, en un país donde no existe infraestructura sanitaria, ni estadísticas confiables para saber el estado real de la situación.

Tampoco hay una opinión única de los grandes países respecto a si el presidente debe terminar su mandato debido a que para la oposición ya concluyó, en febrero pasado. Moïse sostiene que debido a que la votación se repitió solo concluirá el próximo año, posición que es apoyada por Estados Unidos, mientras la oposición pide el nombramiento de un Primer Ministro de manera interina hasta nuevas elecciones.

Naciones Unidas mantiene un bajo perfil salvo sus agencias humanitarias junto a un pequeño comité de asuntos políticos encargado por el secretario general que sigue los acontecimientos. Otro grupo es el formado por Brasil, Estados Unidos, Canadá, Alemania, España, la Unión Europea y la OEA. Salta a la vista la ausencia de países latinoamericanos y la presencia de Brasil, bajo el presidente Jair Bolsonaro, es como si no estuviera.

El terremoto de 2010, grado 7 en la escala de Richter, y las sucesivas réplicas, dejaron más de 200 mil víctimas y daños incalculables. Recientemente un número indeterminado de policías, al menos cinco, fueron asesinados y varios otros quedaron heridos. No hay credibilidad en las informaciones, y las personas viven en un verdadero "estado de naturaleza" ante la ausencia del Estado. Las noticias son más bien rumores que circulan de boca en boca sin poder constatar la veracidad de las mismas.

Los años de las Minustah o Misión de Estabilización de Naciones Unidas para Haití, que se extendió desde 2004 hasta 2017, dieron seguridad a parte importante de la población, luego de la violencia desatada en las principales ciudades hasta la partida del expresidente Bertrand Aristide al exilio. Más de siete mil efectivos de 24 países de todos los continentes participaron, entre ellos Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y otros, intentando cumplir los objetivos de desarmar a grupos, frenar el tráfico de armas y drogas, fomentar la estabilidad, el fortalecimiento de instituciones y permitir el desarrollo de elecciones libres y democráticas.

Si bien hubo acusaciones contra algunos soldados por abusos de mujeres, ello no altera el invaluable servicio prestado a ese país. Asimismo, la misión contribuyó a legitimar la actuación de Naciones Unidas y de los países latinoamericanos que participaron activamente. Paralelamente había una estructura política en la región formada por los organismos regionales como CELAC y Unasur principalmente, que se empeñaron en la búsqueda de acuerdos políticos.

Es cierto que 13 años es un tiempo excesivo para una misión de paz de Naciones Unidas, pero no sabemos cuántas muertes evitó la presencia de las fuerzas militares en ese país. Desde la salida de las tropas, el deterioro de la situación ha crecido, estando Haití hoy al borde de un nuevo desastre. Los gobiernos, a la hora de evaluar una nueva misión, de inmediato piensan en los costos financieros y comienzan los debates en la política interna de los países de América Latina especialmente, por el envío o la mantención de tropas en el extranjero.

La pregunta que ronda es qué deben hacer los Estados de la región ante crisis como la de Haití, o las de Nicaragua y Venezuela, sin órganos políticos regionales, sin instancias de diálogo de los jefes de estado y sin cooperación efectiva, como ocurre en la actualidad. Hoy queda solo la Organización de Estados Americanos, OEA, que seguramente enviará un grupo de embajadores a evaluar la situación, sin fuerza, ni recursos, ni credibilidad para enfrentar la grave crisis.

Por otro lado, solo Estados Unidos y la Unión Europea son quienes pueden tener influencia real, dado que Francia dejó de tener relevancia y ya no es escuchada en la región. Otros países como Alemania cesaron de dar cooperación directa de gobierno a gobierno, que hoy es canalizada a través de Bruselas. Canadá continúa siendo el "buen amigo" de Haití pero, al igual que los otros países, ha cerrado sus fronteras a la inmigración.

Los problemas de América Latina deben ser resueltos por los latinoamericanos, sin esperar la intervención de las grandes potencias. Por ello son importantes las instancias de diálogo, donde los jefes de Estado puedan discutir, enfrentar posiciones y buscar soluciones de manera conjunta. La dispersión y las rivalidades ideológicas en la región han contribuido a que los problemas se agraven no solo en Haití.

En tiempos de incertidumbre y de grandes desafíos se requiere más que nunca de la cooperación y de políticos que puedan levantar la vista y mirar más allá de las fronteras nacionales. Hoy no es solo Haití el país donde la gente lo pasa mal, también otros países del continente. Solo el reencuentro con nuestras tradiciones latinoamericanistas podrá contribuir a frenar la profundización de la fractura que actualmente separa a los países latinoamericanos y tender una mano generosa al pueblo haitiano.

*** Economista de la Universidad de Zagreb, Máster en Ciencia Política de la Universidad Católica de Chile. Durante 36 años fue funcionario del Servicio Exterior de Chile alcanzando el grado de embajador en 2004. Renunció a la carrera diplomática el 10 de marzo de 2018. Le correspondió servir en Ecuador, Corea del Sur, Suecia, Estados Unidos e Italia. Como embajador representó a su país en Vietnam, Portugal, Trinidad y Tobago, Italia y ante las agencias de Naciones Unidas con sede en Roma., actualmente es**

ENTRE EL 25 Y EL 50% DE LOS TRABAJADORES INFORMALES EN AMÉRICA PERDIERON SU EMPLEO DURANTE LA PANDEMIA DE COVID-19

Muchas mujeres migrantes han perdido sus empleos como trabajadoras domésticas.
<https://news.un.org/es/story/2021/06/1493302>

Una década después de la histórica adopción del Convenio sobre las trabajadoras y los trabajadores domésticos, la pandemia del coronavirus ha empeorado en muchos casos las condiciones laborales de los empleados en este sector, indica un nuevo informe del organismo especializado de la ONU sobre las relaciones laborales.

El estudio Organización Internacional del Trabajo (OIT), destaca que, en el momento más agudo de la pandemia, la situación de pérdida de empleo por parte de este tipo de trabajadores en América fue la peor registrada entre regiones con una franja que osciló entre el 25 y el 50%, seguida por la mayor parte de los países de Europa, junto a Canadá y Sudáfrica, con una horquilla que osciló entre un 5 y un 20%

En comparación, cabe destacar que durante el mismo periodo la pérdida de empleo entre otros asalariados fue inferior al 15% en la mayoría de los países.

De acuerdo con los hallazgos del estudio, la pandemia de COVID-19 ha empeorado unas condiciones de trabajo que ya era muy complicadas para los 75,6 millones de trabajadoras y trabajadores domésticos del mundo (el 4,5% de los asalariados en todo el planeta).

“La crisis ha puesto de relieve la necesidad acuciante de formalizar el trabajo doméstico a fin de que quienes se dedican a ello accedan al trabajo decente; se ha de comenzar por ampliar y aplicar la legislación laboral y de seguridad social de todas las personas que ejercen el trabajo doméstico”, señaló el director general de la OIT, Guy Ryder.

Trabajadoras domésticas participan en una manifestación para mejorar los derechos laborales.OIT

Trabajadoras domésticas participan en una manifestación para mejorar los derechos laborales.

La Convención avanza, pero no se aplica lo suficiente

La adopción del emblemático Convenio hace diez años fue aclamada como un importantísimo avance y provocó que el número de trabajadoras y trabajadores domésticos completamente excluidos del ámbito de las leyes y reglamentos laborales, buena parte de las cuales son mujeres, se redujera en más de 16 puntos porcentuales.

Pese a esos avances, el 36% de estos trabajadores carece de cobertura laboral, lo que indica la necesidad urgente de subsanar los vacíos legales, en particular en Asia y el Pacífico y los Estados Árabes, donde esas lagunas son mayores.

El trabajo doméstico sigue siendo un sector con rostro femenino. Emplea a 57,7 millones de mujeres, es decir al 76,2% de las personas con este tipo de ocupación.

Aunque en el continente americano, Europa y Asia Central las mujeres representan la mayor parte de la población activa, la situación se invierte en los Estados Árabes y en África del Norte donde los hombres representan un porcentaje mayor (63,4%), y poco menos de la mitad del total de trabajadoras y trabajadores domésticos de Asia Meridional (42,6%).

La amplia mayoría de las trabajadoras y los trabajadores domésticos se desempeñan en dos regiones: aproximadamente la mitad (38,3 millones) en regiones de Asia y el Pacífico, en gran medida en China; mientras que una cuarta parte (17,6 millones) está en las Américas.

EL NÚMERO DE DESPLAZADOS FORZOSOS SE DISPARA A CIFRAS RÉCORD: 82 MILLONES

<https://news.un.org/es/story/2021/06/1493512> <https://news.un.org/es/story/2021/06/1493512>

ACNUR/Rocco Nuri

Solicitantes de asilo congoleños hacen cola para someterse a un control de seguridad y sanitario en Zombo, cerca de la frontera entre Uganda y la República Democrática del Congo.

18 Junio 2021

Migrantes y refugiados

El último análisis del organismo de las Naciones Unidas encargado de proteger a los refugiados y desplazados destaca que la COVID-19 no ha detenido el número de desplazados forzosos y estima que entre 2018 y 2019 nacieron como refugiados casi un millón de niños. Asimismo, destaca que durante la última década se han multiplicado casi por 50 los desplazamientos desde El Salvador, Guatemala y Honduras.

Tras conocerse que el número de personas desplazadas forzosamente a nivel global superó el año pasado los 82 millones, un aumento del 4% sobre la cifra récord de 79,5 millones alcanzada a finales de 2019, la [Agencia de la ONU para los Refugiados](#) (ACNUR) urgió este viernes a los líderes mundiales a aumentar sus esfuerzos para fortalecer la paz y revertir esta tendencia.

De acuerdo con el último [informe anual de ACNUR](#) sobre tendencias globales lanzado este jueves en Ginebra, la pandemia de coronavirus no ha frenado el número de personas que huyeron de guerras, situaciones de violencia o persecución y violaciones de sus derechos humanos.

A finales de 2020, el organismo de la ONU contabilizó a 20,7 millones de refugiados bajo su mandato y 5,7 millones de refugiados palestinos, 48 millones de desplazados dentro de sus países y más de cuatro millones de solicitantes de asilo.

En referencia a estas cifras, el Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados dijo que “detrás de cada número hay una persona obligada a dejar su hogar y una historia de desplazamiento, desarraigo y sufrimiento. Merecen nuestra atención y apoyo, no solo mediante la ayuda humanitaria, sino también con la búsqueda de soluciones a su difícil situación”.

Filippo Grandi recordó que la Convención sobre el [Estatuto de los Refugiados de 1951](#) y el [Pacto Mundial sobre los Refugiados](#) proporcionan el marco legal y herramientas de respuesta a los desplazamientos, pero que es necesaria “muchísima voluntad política” para afrontar los conflictos que fuerzan a las personas a huir de sus hogares.

WFP/David Fernandez

Miles de personas en El Salvador fueron desplazadas en medio de la pandemia de coronavirus.

Cerca de un millón de bebés nacieron como refugiados

El grupo poblacional más vulnerable ante esta situación, el de niños y niñas menores de dieciocho años, supone el 42% de todas las víctimas de desplazamiento forzoso.

ACNUR estima que **entre 2018 y 2019 nacieron como refugiados casi un millón de niños.**

El informe también destaca que, durante la fase más álgida de la pandemia en 2020, más de 160 países cerraron sus fronteras y entre éstos, 99 no contemplaron ninguna excepción con las personas que solicitaron protección.

Sin embargo, matiza que con la implantación de reconocimientos médicos fronterizos, cuarentenas o procedimientos simplificados de registro creció el número de países que encontraron la forma de garantizar el acceso al asilo mientras se intentaba contener la propagación de la COVID-19.

© UNHCR/Pierre-Marc Rene

Una madre salvadoreña junto a sus dos hijos caminan a un centro de registro para solicitudes de Asilo en el sur de México.

Los desplazamientos en Centroamérica se han multiplicado casi por 50 en una década

El informe dedica un capítulo entero a los desplazados en Centroamérica y México y señala que **durante la última década se han multiplicado casi por 50 los desplazamientos desde El Salvador, Guatemala y Honduras**, aumentando de las 18.400 personas a finales de 2011 a unas 867.800 al término de 2020.

Igualmente, destaca que el 12% de las nuevas solicitudes de asilo a nivel global presentadas en 2020 procedía de las tres naciones centroamericanas

“Para aliviar las causas del desplazamiento forzado en El Salvador, Guatemala y Honduras, así como en la región en general, es crucial desarrollar e implementar un plan humanitario y de desarrollo integral y plurianual con diversas partes interesadas”, señala el reporte.

Más desplazados internos, menos regresos al hogar

El estudio añade que en 2020 **el número de desplazados internos creció en más de 2,3 millones**, principalmente en Etiopía, Sudán, los países del Sahel, Mozambique, Yemen, Afganistán y Colombia, con un total de 8,3 millones a finales de año, según las estadísticas de los gobiernos.

Al mismo tiempo, unos 3,2 millones de desplazados internos y 251.000 refugiados volvieron a sus hogares a lo largo de 2020, unas cifras que suponen, respectivamente, un descenso del 40% y 21% en relación con 2019.

Además, 33.800 refugiados recibieron la nacionalidad en sus países de asilo, mientras que solo fueron reasentados 34.400, el registro más bajo en 20 años, posiblemente a consecuencia de la pandemia y el reducido número de plazas de reubicación disponibles.

“Las soluciones requieren que los líderes mundiales y aquellas personas con capacidad de influencia **dejen de lado sus diferencias, pongan fin a los enfoques políticos egoístas y, en cambio, se centren en prevenir y resolver los conflictos y garantizar el respeto por los derechos humanos**”, subrayó Grandi.

El informe en cifras

- 82,4 millones de personas desplazadas forzadamente en el mundo (79,5 millones en 2019) – aumento del 4%
 - 26,4 millones de refugiados (26 millones en 2019) de los cuales:
 - 20,7 millones están bajo el mandato de ACNUR (20,4 millones en 2019)
 - 5,7 millones de refugiados palestinos están bajo el mandato de la Agencia de la ONU para los Refugiados Palestinos (UNRWA, por sus siglas en inglés) (5,6 millones en 2019)
 - 48 millones de personas desplazadas internas (45,7 millones en 2019)
 - 4,1 millones de solicitantes de asilo (4,1 millones en 2019)
 - 3,9 millones de venezolanos desplazados fuera de su país (3,6 millones en 2019)
- 2020 es el noveno año de crecimiento ininterrumpido de desplazamientos forzosos. Las cifras de desplazamiento afectan al 1% de la humanidad y hay el doble de personas desplazadas forzadamente que, en 2011, cuando el total era algo inferior a 40 millones.
- Más de las dos terceras partes de todos los refugiados y desplazados en el extranjero provienen de solo cinco países: Siria (6,7 millones), Venezuela (4 millones), Afganistán (2,6 millones), Sudán del Sur (2,2 millones) y Myanmar (1,1 millones).
- Los países vecinos a las zonas de crisis o los de recursos medios o bajos acogen a la gran mayoría de los refugiados del mundo, cerca de 9 de cada 10. Los países menos desarrollados proporcionan asilo al 27% del total.
- Turquía acoge por séptimo año consecutivo a la mayor población de refugiados del mundo (3,7 millones), seguida por Colombia (1,7 millones, que incluyen a venezolanos desplazados), Pakistán (1,4 millones), Uganda (1,4 millones) y Alemania (1,2 millones).



KIM JONG-UN DECLARA UNA SITUACIÓN ALIMENTARIA "TENSA" EN COREA DEL NORTE POR EL PASO DE TIFONES - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/395235-kim-situacion-alimentaria-tensa>

QUIÉN ES EBRAHIM RAISI, EL DURO CRÍTICO CON OCCIDENTE QUE GANÓ LAS PRESIDENCIALES EN IRÁN CON UNA APLASTANTE MAYORÍA - RT

las elecciones que se celebraron este viernes participaron más de 28 millones de las 59 millones de personas con derecho a voto.

<https://actualidad.rt.com/actualidad/395548-ebrahim-raisi-duro-critico-occidente-ganar-elecciones>

Biden mete "la amenaza china" en el ojo de la OTAN y los líderes europeos

La gira del presidente estadounidense confirma que Rusia y China comienzan a ser presentados como amenazas para las naciones occidentales ricas.

<https://www.elsaltodiario.com/otan/biden-guerra-fria-rusia-china-cumbre-otan-bruselas>

"NEIJUAN": LA JOVEN GENERACIÓN QUE SE REBELA CONTRA LOS IDEALES DEL TRABAJO DURO Y EL ÉXITO EN CHINA

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57486085>

LA PEOR RECESIÓN EN 40 AÑOS, EL COLAPSO DEL CRUDO, INSURGENTES Y LA PANDEMIA: CÓMO LA ECONOMÍA DE ESTE PAÍS SE HA ARRUINADO EN SOLO 6 AÑOS

Vladislav Fediushin

A la vez que aumentan la miseria y la desilusión, el Gobierno de Nigeria enfrenta varios conflictos armados y

una violencia endémica que dificultan aún más la recuperación económica.

<https://actualidad.rt.com/actualidad/395505-economia-nigeria-ruina>

BUENOS DIAS. THE TIMES PUBLICA UNA NUEVA INVESTIGACIÓN SOBRE LA VIDA DENTRO DE UN ALMACÉN DE AMAZON.

POR DAVID LEONHARDT/ THE NEW YORK TIMES <NYTDIRECT@NYTIMES.COM

Se espera que los empleados de mucho tiempo reciban aumentos. También se mostraron menos entusiasmados con el trabajo, sugirieron los datos de Amazon. Y eran una fuente potencial de descontento interno.

Bezos llegó a creer que una fuerza de trabajo obrera arraigada representaba "una marcha hacia la mediocridad", como dijo a The Times David Niekerk, un ex ejecutivo de Amazon que construyó las operaciones de recursos humanos del almacén de la empresa, como parte de [un proyecto de investigación que se publica en este artículo. mañana](#). "Lo que él diría es que nuestra naturaleza como humanos es gastar la menor cantidad de energía posible para obtener lo que queremos o necesitamos".

En respuesta, Amazon alentó la rotación de empleados. Después de tres años en el trabajo, los trabajadores por hora ya no recibían aumentos automáticos y la empresa ofrecía bonificaciones a las personas que renunciaban. También ofrecía movilidad ascendente limitada para los trabajadores por hora, que preferían contratar gerentes del exterior.

Como suele ser el caso de una de las estrategias comerciales de Amazon, funcionó.

La facturación en Amazon es mucho más alta que en muchas otras empresas, con una tasa anual de aproximadamente el 150 por ciento para los trabajadores del almacén, revela la historia de The Times, lo que significa que el número que deja la empresa durante un año completo es mayor que el nivel total del almacén. empleo. La rotación es tan alta que es visible en las estadísticas del gobierno sobre la rotación en toda la industria de los almacenes: cuando Amazon abre un nuevo centro logístico, la rotación local a menudo aumenta.

Por The New York Times | Fuentes: Oficina del Censo de EE. UU., Quarterly Workforce Indicators; MWPVL Internacional

TRABAJADORES SIN PODER

La nueva historia del Times, de Jodi Kantor, Karen Weise y Grace Ashford, está llena de detalles nuevos, incluidas estadísticas internas de la empresa, publicaciones de foros de mensajes internos y entrevistas con trabajadores y ejecutivos de Amazon, tanto actuales como anteriores. La historia se centra en JFK8, un almacén en expansión de Staten Island, que hizo frente a la pandemia de coronavirus y al aumento de la demanda de compras en línea.

Si nada más, [te recomiendo que leas el artículo](#) para conocer la historia de la familia Castillo. Mientras Alberto Castillo, esposo, padre y trabajador de Amazon de 42 años, estaba en el hospital sufriendo daño cerebral

relacionado con Covid, la compañía le envió un correo electrónico ordenándole que regresara al trabajo. "¿No han realizado un seguimiento de lo que le sucedió?" se preguntó su esposa Ann.

Mi objetivo en el boletín de hoy es resaltar una tendencia económica más amplia que refleja Amazon: muchos estadounidenses de hoy son [sorprendentemente impotentes](#) mientras están en el trabajo. Sus empleadores los tratan como "una fuerza laboral prescindible", para citar una frase utilizada por un empleado de Amazon en la historia. A menudo carecen de la influencia necesaria para exigir salarios más altos o condiciones laborales diferentes.

En Amazon, los trabajadores a veces se enteran de un nuevo turno solo el día anterior, alterando su rutina familiar. Cuando los trabajadores quieren ponerse en contacto con recursos humanos por teléfono, deben navegar por un proceso automatizado que puede parecerse al departamento de servicio al cliente de una aerolínea durante una tormenta. Los empleados son monitoreados y evaluados constantemente en función de su cantidad de TOT o tiempo libre en la tarea. Un empleado que se había ganado elogios constantes fue despedido por un solo mal turno.

Aun así, trabajar en un almacén de Amazon suele ser mejor que la alternativa. JFK8 ahora paga al menos \$ 18.25 la hora, lo que se traduce en aproximadamente \$ 37,000 al año para un trabajador a tiempo completo. Después de décadas en las que la paga [no](#) ha [podido seguir el ritmo del crecimiento económico](#), a excepción de la clase media alta y superior, muchos trabajadores manuales no tienen una mejor opción.

No hay razón para pensar que la falta de poder de negociación de los trabajadores estadounidenses esté a punto de cambiar. Los sindicatos tienen un largo historial de [dar más poder a los trabajadores](#), pero la mayoría de los empleados de Amazon han mostrado [poco interés](#) en unirse a un sindicato. Una economía en auge también puede ayudar a los trabajadores, pero sus efectos tienden a ser más fugaces.

'EL MEJOR EMPLEADOR DE LA TIERRA'

En los últimos meses, mientras Bezos se preparaba para dejar el cargo de director ejecutivo, sugirió que quiere cambiar la cultura del lugar de trabajo de Amazon. "Siempre hemos querido ser la empresa más centrada en el cliente de la Tierra", escribió a los accionistas en abril. Ahora, "vamos a ser el mejor empleador de la Tierra y el lugar más seguro para trabajar".

En respuesta a The Times, Amazon dijo que la rotación de empleados era "solo un punto de datos" y que sus encuestas internas muestran una alta satisfacción de los trabajadores. La compañía también dijo que estaba cambiando su política para que los trabajadores nunca fueran despedidos por un mal día.

Aún así, no está del todo claro que Amazon cambiará su enfoque básico del trabajo manual, porque ese enfoque le ha brindado a la empresa muchas ventajas. La agitación constante de trabajadores ha ayudado a mantener alta la eficiencia y los salarios bastante bajos. Las ganancias se han disparado y la compañía está [en camino](#) de superar a Walmart como el empleador privado más grande del país. Bezos se ha convertido en una de las personas más ricas del mundo.

Mucha gente quiere creer que ser un empleador generoso es crucial para ser una empresa exitosa. Pero eso no siempre es cierto.

LOS RESULTADOS Y EL TRANCURSO DE LA CUMBRE EN GINEBRA EN DECLARACIONES DE VLADÍMIR PUTIN Y JOE BIDEN - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/395172-resultados-transcurso-cumbre-ginebra-putin-biden>

PUTIN Y BIDEN SE REÚNEN CARA A CARA POR PRIMERA VEZ: ¿QUÉ SE ESPERA DE LA CUMBRE Y QUÉ TEMAS SE DISCUTIRÁN?

Se prevé que los mandatarios aborden una amplia variedad de cuestiones, desde la estabilidad estratégica y asuntos de ciberseguridad hasta la cooperación económica y la ecología.

<https://actualidad.rt.com/actualidad/395104-putin-biden-reunen-cara-cara-que-esperar>

LA DEVASTADORA GUERRA CONTRA EL NARCOTRÁFICO QUE EE.UU. LE IMPUSO AL MUNDO CUMPLE 50 AÑOS DE FRACASOS

Cecilia González

Publicado:16 jun 2021 18:19 GMT

<https://actualidad.rt.com/opinion/cecilia-gonzalez/395291-devastadora-guerra-narcotrafico-eeuu-50-anos-fracasos>

"Declaro la guerra contra las drogas". Esta frase, pronunciada por Richard Nixon el 17 de junio de 1971 en la Casa Blanca, marcó el inicio de una estrategia intervencionista en la que EE.UU. se erigió como gendarme mundial del combate al narcotráfico.

Los resultados han sido desastrosos. Cinco décadas después, no hay un solo efecto positivo. Al contrario. Hoy hay más sustancias prohibidas, son más baratas, más accesibles y con mayor potencia. El consumo aumentó tanto en EE.UU. que ha enfrentado epidemias consecutivas de cocaína, heroína, metanfetamina y fentanilo, y sigue siendo el país que más consume drogas.

Las organizaciones criminales crecieron, se multiplicaron, se profesionalizaron, se globalizaron. Se expandieron a todo el mundo con la invaluable ayuda de los bancos estadounidenses y europeos que lavan las multimillonarias ganancias del negocio trasnacional e ilegal más lucrativo.

La estela de víctimas es interminable: los usuarios que tienen consumo problemático y que son tratados como delincuentes, no como personas con problemas de salud; los cientos de miles de muertos y desaparecidos por la disputa de territorios o de mercancías o por la militarización del combate que sólo acrecentó las violaciones a los derechos humanos; los campesinos sumidos en la pobreza y que sólo pueden sobrevivir con la siembra de adormidera, hoja de coca o marihuana, o a quienes les arrasan sus campos con fumigaciones dañinas y erradicaciones forzadas; las 'mulas' que, a cambio de unos cuantos dólares, aceptan utilizar su cuerpo para transportar drogas; los consumidores que cumplen condenas por delitos que no deberían ser tales; los hombres y mujeres que forman parte de los eslabones más vulnerables de la cadena narco y a los que se les imponen condenas desproporcionadas.

Y la violencia endémica. Si lo sabrán especialmente Colombia y México.

Cada año, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes presentan informes sobre drogas y narcotráfico que demuestran que, más allá de oscilaciones en la producción, el negocio se mantiene firme. No importa cuántos narcotraficantes mueran, se detengan o condenen, o cuántas toneladas se decomisen. El negocio solamente cambia de manos y no para de crecer.

Lo increíble es que, a pesar de que las cifras de producción, variedad de sustancias, consumo, muertes y presos evidencian que esta guerra ha sido infructuosa, la retórica bélica sigue vigente y cada tanto es repetida por presidentes latinoamericanos. Todavía es un discurso predominante que contrasta con los esfuerzos de sectores sociales que apuestan por modificar las políticas de drogas para que se aborde prioritariamente como una problemática de salud basada en el respeto a los derechos humanos.

El origen

Nixon fundamentó su nefasta guerra en el persistente consumo y en premisas moralinas. Hilvanó un lenguaje en el que consideró el abuso de sustancias como el "enemigo público número uno" al que había que derrotar a toda costa bajo tres ejes: la criminalización de los consumidores, el prohibicionismo absoluto de determinadas drogas y la militarización en el combate al narcotráfico en los países latinoamericanos productores.

La meta, irreal, era desterrar todas las drogas ilegales. Que dejaran de producirse y de consumirse.

Cecilia González, periodista y escritora.

EE.UU. jamás ha admitido su responsabilidad en el negocio narco debido a sus altos niveles de consumo, al tráfico de armas y al lavado de dinero. Los culpables siempre son otros.

Para reforzar su estrategia, en julio de 1973 creó la Drug Enforcement Administration (DEA) que, a partir de ese momento, sería omnipresente en las operaciones contra el narcotráfico alrededor del mundo y que junto con la CIA se disputaría recursos financieros para seguir justificando su existencia.

En el imaginario estadounidense ya predominaban la estigmatización y los prejuicios raciales. Desde principios del siglo pasado habían vinculado a los chinos con el opio; a los negros con la cocaína; y a los mexicanos con la marihuana. Eran una amenaza. EE.UU. jamás ha admitido su responsabilidad en el negocio narco debido a sus altos niveles de consumo, al tráfico de armas y al lavado de dinero. Los culpables siempre son otros. Están convencidos. De ahí el éxito de la promesa de Donald Trump de construir un muro para cerrar el paso a los narcos mexicanos. De los narcos estadounidenses jamás sabemos nada.

Ya en los 80, Ronald Reagan insistió en que las drogas representaban una amenaza para la seguridad nacional. La guerra antinarcóticos se convirtió en una prioridad y EE.UU. incrementó la asistencia militar y policial en América Latina. A través de la Iniciativa Andina, combatió el cultivo de marihuana y la producción de cocaína sin entender las complejas causas económicas, políticas y sociales que permitían el auge de estos cultivos en países como Colombia, Bolivia o Perú.

La hipocresía siempre ha estado latente. La CIA llegó al extremo de permitir el ingreso de drogas a EE.UU. a cambio de que los cárteles apoyaran a la Contra, el grupo armado que financiaba para derrocar a los sandinistas en Nicaragua. El caso Irán-Contras ha sido uno de los grandes escándalos de corrupción e intervencionismo de EE.UU. en América Latina, pero no el único.

Rebeldía

Durante décadas, EE.UU. extorsionó al resto de los países latinoamericanos con una certificación anual que evaluaba si habían obedecido sus políticas antidrogas. En caso contrario, les cortaba el flujo millonario de recursos. A varios gobiernos dependientes no les importó afectar a sus ciudadanos y provocar sangrientos conflictos sociales con tal de entregar buenas cuentas.

Importaban más las cifras de campos erradicados, drogas decomisadas y narcos detenidos y asesinados, que las personas, los derechos humanos y la democracia.

Cecilia González, periodista y escritora.

Todos los presidentes estadounidenses han anunciado "éxitos" en la guerra contra el narcotráfico que, en realidad, son inexistentes. Es un "ya casi ganamos" que, 50 años después, es todavía más inalcanzable.

El tema era tan central en la agenda de los gobiernos estadounidenses que, a fines del siglo pasado, el 92 % del presupuesto de asistencia militar y policial en América Latina y el Caribe se destinaba a la guerra contra las drogas. Pero en septiembre de 2001 la preocupación cambió por completo para dar prioridad a la "guerra contra el terrorismo".

Aun con recortes presupuestarios, las políticas de drogas siguieron inmutables. Desde Nixon hasta ahora, todos los presidentes estadounidenses han anunciado "éxitos" en la guerra contra el narcotráfico que, en realidad, son inexistentes. Es un "ya casi ganamos" que, 50 años después, es todavía más inalcanzable. Por eso, comenzó a asomar la rebeldía. En 1998, a instancias de México, se celebró en Nueva York una Sesión Especial de la Asamblea de Naciones Unidas en la que países latinoamericanos y europeos advirtieron que no compartían una guerra que había provocado más daño que el consumo mismo de las sustancias. En lugar de analizar alternativas, la ONU volvió a comprometerse con "un mundo libre de drogas". De nuevo, la meta imposible.

Desde entonces, expresidentes, premios Nobel, periodistas, profesores universitarios, parlamentarios, empresarios, médicos, criminólogos, diplomáticos, políticos, filósofos, sociólogos, activistas, jueces y

sacerdotes de decenas países, incluido Estados Unidos, han convocado a través de la Comisión Latinoamericana sobre Drogas y Democracia a cambiar el paradigma, a enfocar las políticas mundiales de control de drogas sin miedos, prejuicios y prohibiciones punitivas que cedan al sentido común, la ciencia, la salud pública y los derechos humanos.

Alternativas

La discusión está latente, tanto como las resistencias y los avances.

Cecilia González, periodista y escritora.

Lo fundamental es ser realistas. Entender que las drogas se van a seguir produciendo y consumiendo. Que las políticas aplicadas hasta ahora no funcionaron y que hay que diseñar y poner en marcha alternativas alejadas de dogmas y prejuicios.

En 2013, Uruguay hizo historia al convertirse en el primer país del mundo en legalizar la producción, consumo y venta de la marihuana con fines medicinales y recreativos. Es decir, toda la cadena del negocio. Luego le siguió Canadá. México, que tiene un papel central en el negocio narco, está a un paso de imitar esta política rupturista e incluso desde el Gobierno abren la puerta a regular también la amapola, materia prima de la heroína.

La legalización de la marihuana ya rige en más de la mitad de los estados de EE.UU. En Portugal, la despenalización del consumo y el fin de la estigmatización a los usuarios de drogas logró reducir el mercado de cocaína y heroína y la población carcelaria. En gran parte de Europa se fortalecen las políticas de reducción de daños con salas de consumo supervisadas por el Estado que incluyen el intercambio de jeringas para evitar la propagación del VIH y hepatitis B y C entre los usuarios de heroína y otras drogas inyectables.

No se trata de promover las drogas, de frivolar su consumo ni de alentarlos. Tampoco de que los países latinoamericanos asuman solo el papel de víctimas, porque, con el pretexto de combatir el narcotráfico, muchos políticos violan gustosamente y por su cuenta propia los derechos humanos y lideran o participan de las prácticas de corrupción inherentes al negocio.

Lo fundamental es ser realistas. Entender que las drogas se van a seguir produciendo y consumiendo. Que las políticas aplicadas hasta ahora no funcionaron y que hay que diseñar y poner en marcha alternativas alejadas de dogmas y prejuicios. Que así sea, por el bien de nuestras sociedades.

LA MISIÓN DE BIDEN EN EL G7 ES RECLUTAR ALIADOS PARA LA PRÓXIMA GUERRA FRÍA (QUE NO ES CON RUSIA)

Por [Rafael Behr](#) | 17/06/2021 | [Economía](#)

<https://rebelion.org/la-mision-de-biden-en-el-g7-es-reclutar-aliados-para-la-proxima-guerra-fria-que-no-es-con-rusia/>

Fuentes: El diario/The Guardian

El presidente de EEUU ha llegado a Europa en un momento en el que Washington teme que China se convierta en la primera potencia mundial en las próximas décadas

Joe Biden **llegó a Europa** donde lo esperaban con los brazos abiertos. Tras cuatro años de Donald Trump, los líderes europeos agradecen algo tan simple como tratar con un presidente estadounidense que cree en la democracia y entiende la diplomacia.

Trump no entendía el concepto de alianza histórica, asociación estratégica o acuerdo de interés mutuo. Para él, las instituciones multilaterales eran conspiraciones contra el poder de Estados Unidos, algo que era incapaz de distinguir de su propio ego. En sus oídos, el discurso europeo sobre un orden internacional basado en normas era el quejido despreciable de los países débiles.

El propósito declarado de Biden es reforzar ese orden internacional. En un **artículo publicado por el periódico The Washington Post** en vísperas de su viaje, el presidente habla de un compromiso «inquebrantable» y «renovado» con una relación transatlántica basada en los «valores democráticos compartidos».

El itinerario comienza con la reunión de los líderes del G7 en Cornualles, Reino Unido. Luego vendrán la cumbre de la OTAN en Bruselas y las reuniones con los presidentes del Consejo Europeo y de la Comisión Europea. Biden busca un renacimiento de la unidad occidental antes de su última parada en Ginebra, donde se sentará con Vladimir Putin. Tras la extraña relación entre Putin y Trump, un enfriamiento estable de las relaciones con Biden se considerará como un avance.

A Putin le vendría bien replicar la coreografía de la Guerra Fría porque eso refuerza la imagen que pretende proyectar de Rusia como superpotencia. Pero lo cierto es que Washington ve a Moscú como una potencia en declive que compensa su menguada influencia golpeando donde puede, portándose mal y sembrando discordia. Putin es una molestia, no un rival.

El verdadero rival

Eso es un **contraste notable con la visión que se tiene de China**, una verdadera superpotencia y el polo oriental en el que Biden está pensando cuando habla de reavivar la alianza de democracias occidentales. En ese sentido, el rechazo a la retórica trumpista de arrasar con todo puede ser engañoso. Para oídos europeos suena como si la nueva Casa Blanca quisiera hacer retroceder el reloj hasta una época más tranquila y menos combativa. Pero lo cierto es que Biden viene a Europa a decir que **hay que ponerse las pilas en la próxima carrera contra Pekín por la supremacía mundial**.

Para el presidente de Estados Unidos, Europa en este contexto también incluye al Reino Unido. Boris Johnson puede imaginarse a sí mismo como un líder mundial de talla continental, pero Biden no está obligado a darle el gusto con la fantasía.

Biden no ve con buenos ojos el Brexit, que considera un boicot contra la unidad europea sin ninguna utilidad. La Casa Blanca prefería a un Reino Unido ejerciendo su influencia como una voz pro-estadounidense dentro de la Unión Europea. Una vez perdida esa función, lo único aprovechable del Brexit es que facilite el vasallaje económico y estratégico de Gran Bretaña hacia Estados Unidos. Es decir, adoptar una política de línea dura con China.

A las naciones europeas no debería llevarles mucho tiempo decidirse si la elección es entre Washington y Pekín. Es fácil hablar del resentimiento que genera la fanfarronería global de Estados Unidos o denunciar su hipocresía como supuesto faro de las libertades políticas. Pero la alternativa es un estado totalitario expansionista que milita contra la democracia y que, en este momento, está **perpetrando un genocidio contra los uigures**.

La misión de Biden se facilitaría si China fuera un país más pobre. Pero las diferencias económicas entre la primera potencia del mundo y la que aspira a serlo son cada vez menores. Los estadounidenses siguen muy por delante cuando la producción se mide per capita, pero el PIB absoluto de China podría superar al de Estados Unidos a finales de la década. Una influencia que viene acompañada por una capacidad tecnológica líder en el mundo, con aplicaciones militares asociadas que no dejan dormir al Pentágono.

El capitalismo comunista

Durante la Guerra Fría, la rivalidad militar del Kremlin con Occidente era real, pero durante mucho tiempo no fue un verdadero competidor en la economía. El derrumbe del modelo soviético parecía demostrar que la libertad política y la prosperidad venían juntas. No podía haber empresas sin mercados; no podía haber mercados sin reglas justas; y esas reglas no se podían aplicar sin democracia. Hasta que llegó el modelo híbrido de capitalismo autoritario del Partido Comunista de China para, aparentemente, desmentir la teoría. Cuando en la década de los 70 se concibió el G7 agrupando a Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Francia, Alemania, Italia y Japón, los siete miembros representaban cómodamente una parte importante de la riqueza mundial. Había una relación natural entre instituciones democráticas liberales y éxito económico. Hoy en día, el PIB combinado de esas siete naciones se reduce al 40% del global. Occidente sigue siendo rico, pero ya no es la envidiada superliga mundial.

El dinero chino proporciona a Europa razones comerciales que entran en conflicto con su elevada retórica de valores democráticos. Para Alemania, China es el principal mercado de exportación. Aunque cada vez hay más recelos por la letra pequeña sobre cláusulas de seguridad y las ataduras políticas, los países menores de la UE han recibido con satisfacción inversiones chinas en infraestructuras y empresas. Para disgusto de Washington, **Bruselas y Pekín firmaron el año pasado un gran acuerdo comercial** que ahora mismo está congelado por una disputa relacionada con las críticas europeas a los abusos en China contra los derechos humanos.

Pero los gobiernos de la UE simplemente no sienten la urgencia de Estados Unidos por contener a China. Uno de los motivos es la geografía. A pesar de su bravuconería naval, Reino Unido y Francia son poco más que simples espectadores, pero Estados Unidos tiene costa en el Pacífico y **compromisos estratégicos con Taiwán**.

También hay una diferencia de concepto. Como dice un diplomático, a Europa no le gusta lo que hace China, pero a Estados Unidos no le gusta lo que es China. Para Washington, la idea de que en este siglo Estados Unidos pueda ser superado como la primera potencia mundial es una espantosa amenaza existencial.

En la actual Casa Blanca, el fenómeno Trump ha agravado esos temores. Para el orden constitucional de Estados Unidos, Trump fue una experiencia cercana a la muerte, una señal de que un modelo político y económico que en los albores del siglo XXI parecía insuperable podría llegar a su fin.

El presidente Biden está pidiendo a sus colegas occidentales una fuerte muestra de unidad en la solidaridad porque la posibilidad de división, declive y descrédito de la democracia es más real ahora que en ningún otro momento de sus cinco décadas de carrera en Washington.

Los logros que Biden cosechó durante ese tiempo fueron posibles gracias a su paciencia, diplomacia y discreción, un estilo que le ha hecho ganar adeptos en Europa. Pero los modales del presidente no deben confundirse con objetivos suaves. Su estilo modesto está puesto al servicio de un mensaje duro. No sobrevuela el Atlántico para regodearse en la nostalgia de aquellas alianzas que ganaron la primera Guerra Fría. Viene a reclutar personal para la segunda.

Traducido por Francisco de Zárate

Fuente: https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/mision-biden-g7-reclutar-aliados-proxima-guerra-fria-no-rusia_129_8019972.html

¿QUIÉN ES EL NUEVO PRIMER MINISTRO ISRAELÍ, NAFTALI BENNETT?

14 de junio de 2021 · Escribe Gerardo Leibner en Política internacional

https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2021/6/quien-es-el-nuevo-primer-ministro-israeli-naftali-bennett/?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=6am

Desde su juventud Bennett adhirió a la corriente religiosa nacionalista que promueve la colonización judía en todo el terreno histórico de la “Tierra de Israel”, o sea en toda Palestina. Bennett sirvió varios años como oficial del ejército y participó en varias operaciones bélicas. Tras varios exitosos años como ejecutivo de empresas de alta tecnología, algunas de las cuales le generaron millonarias ganancias, Bennett ingresó a la vida política en 2005 como asistente de Netanyahu, entonces diputado opositor, junto a Ayelet Shaked, su inseparable socia política.

En 2008 un conflicto personal entre ambos asistentes y Sara Netanyahu, la esposa del primer ministro, determinó el alejamiento de ambos y el comienzo de una relación muy tensa entre dos políticos que piensan de manera muy similar. Desde entonces Bennett ha saltado de un emprendimiento político a otro: fue por un tiempo secretario general de la organización que defendía los derechos de los colonos en los territorios ocupados, luego estuvo al frente de diversas listas parlamentarias, con éxitos y fracasos electorales dispares, siempre sosteniendo posiciones que combinaban nacionalismo duro, religiosidad moderada y neoliberalismo económico.

Sus actuaciones ministeriales en gobiernos liderados por Netanyahu se caracterizaron por la disparidad entre declaraciones, sus grandilocuencias y la escasa capacidad de implementación. Como ministro de Educación (2015-2019) anunció la reducción del número de alumnos por aula, y puso metas que no fueron alcanzadas. Sí logró extender los horarios dedicados al aprendizaje de inglés y matemática a costa de los horarios de las materias humanísticas. También incrementó la participación de ONG de orientación nacionalista y religiosa en la enseñanza liceal.

Como ministro de Defensa, entre noviembre de 2019 y mayo de 2020, no logró aplicar su postulada “mano dura” contra Hamas en la Franja de Gaza. A pesar de que expresó su oposición al traspaso de dinero catari

para subvencionar el gobierno de Hamas, lo permitió y no modificó en absoluto las políticas de sus predecesores, que tanto había criticado desde posiciones intransigentes. Sí incrementó la siempre existente colaboración militar con los movimientos colonizadores en Cisjordania, ejerciendo presiones para legalizar asentamientos considerados ilegales.

Su socia política Ayelet Shaked, ministra de Justicia, intervino constantemente en la comisión denominadora de jueces para promover abiertamente jueces conservadores y presionando para limitar la intervención de la Corte Suprema de Justicia en decisiones gubernamentales y en legislación que afecta derechos básicos.

Shaked es célebre por un spot de la campaña electoral de 2019 en el cual olía un perfume en que se leía “fascismo” y decía: “Me huele a democracia”. Los videos breves que Bennett suele difundir en las redes sociales incluyen muchas evocaciones a la inspiración divina y supuestas conversaciones con personajes míticos del judaísmo, como el rey David, en los cuales estos le sugieren orientaciones.

En 2013 Bennett expresó su estrategia respecto de la existencia de población palestina en los territorios que Israel coloniza: “Es como tener una esquila en el trasero: si tratas de quitártela, hay riesgos quirúrgicos; si la dejas ahí sin hacerle caso puede molestar y doler en cambios de estación, pero se puede vivir bien”. En 2015 aseguró que “todos somos herederos del rey David, que construyó el Templo en Jerusalén, y pronto los judíos podrán rezar en el Monte del Templo”, o sea la actual explanada de las mezquitas, probablemente el punto neurálgico en el cual el diferendo político-territorial entre israelíes y palestinos se puede transformar en un conflicto religioso entre judíos y musulmanes.

Tras fracasar repetidamente en las sucesivas elecciones parlamentarias de estos últimos dos años, Bennett y Shaked, al frente de una lista denominada Yamina, obtuvieron en marzo de 2021 siete diputados, que le sirvieron al primero en las negociaciones poselectorales para perfilarse como el “fiel de la balanza” entre los dos bloques polarizados en torno a Netanyahu, lo que le otorga un inusitado y desproporcional peso político para tratarse de un partido chico.

Gerardo Leibner, desde Tel Aviv.



¿QUIÉN LE TEME A PEDRO CASTILLO?

[Pablo Stefanoni](https://nuso.org/articulo/quien-le-teme-a-pedro-castillo/)

<https://nuso.org/articulo/quien-le-teme-a-pedro-castillo/>

La elección peruana ha generado una verdadera histeria entre las elites limeñas y una campaña de demonización del candidato cajamarquino. El escenario, de confirmarse la victoria de Pedro Castillo, tiene altas dosis de incertidumbre. Pero estas se vinculan poco con los fantasmas que promueve el anticomunismo zombi que recorre el país.

Lo que pasó en las elecciones peruanas es quizás lo más parecido a la «tempestad en los Andes» anunciada por Luis E. Valcárcel en un libro ya clásico prologado por José Carlos Mariátegui. Atraído por la idea de «mito», Mariátegui terminaba escribiendo: «Y nada importa que para unos sean los hechos los que crean la profecía y para otros sea la profecía la que crea los hechos». Lo ocurrido el pasado 6 de

junio no es sin duda un levantamiento indígena como el que imaginó Valcárcel, ni tampoco uno como lo imaginara Mariátegui, como partero del socialismo. Pero fue un levantamiento electoral del Perú andino profundo, cuyos efectos cubrieron todo el país.

Pedro Castillo Terrones está lejos de ser un mesías, pero apareció en la contienda electoral «de la nada», como si fuera uno. Con los resultados del domingo, está próximo a transformarse en el presidente más improbable. No porque sea un *outsider* —el país está lleno de ellos desde que el «chino» Alberto Fujimori se hiciera con el poder en 1990, tras derrotar a Mario Vargas Llosa—, sino por su origen de clase: se trata de un campesino cajamarquino atado a la tierra que, sin abandonar nunca ese vínculo con el monte, se sobrepuso a dificultades diversas y llegó a ser maestro rural; en los debates presidenciales cerraba sus intervenciones con el latiguillo «palabra de maestro».

Desde el magisterio, Castillo saltó al escenario nacional en 2017, con una combativa huelga de maestros contra la propia dirección sindical. Un reciente documental, titulado precisamente «El profesor», da varias pistas sobre su propia persona, su familia y su entorno. A diferencia de Valcárcel, cuyo indigenismo se insertaba en la disputa de elites —la cuzqueña andina y la limeña «blanca»—, Castillo proviene de un norte mucho más marginal en términos de la geopolítica peruana. Su identidad es más «provinciana» y campesina que estrictamente indígena. Desde allí conquistó al electorado del sur andino y atrajo también, aunque en menor proporción, el voto popular limeño.

Por eso, cuando Keiko Fujimori aceptó el desafío de ir a debatir hasta la localidad de Chota y dijo con disgusto «Tuve que venir hasta aquí», la frase quedó como uno de los traspies de su campaña. Castillo había logrado sacar la política de Lima y llevarla a los rincones lejanos y aislados del país, que recorrió uno a uno en su campaña con un lápiz gigante entre las manos.

La irrupción de Castillo en la primera vuelta —con casi 19% de los votos— generó una verdadera histeria en los sectores acomodados de la capital. Y acorde a la actual moda del anticomunismo zombi, se expresó en un generalizado «No al comunismo», manifestado incluso con carteles gigantes en las calles. No escaseó tampoco el racismo. Perú parece tener menos pruritos para expresarlo en público que los vecinos Ecuador o Bolivia.

Por ejemplo, el «polémico» periodista Beto Ortiz echó a la diputada de Perú Libre Zaira Arias de su set televisivo, mostrando que la «corrección política» no llegó a sectores de las elites limeñas. Luego la llamó «verdulera» y más tarde se disfrazó de indio —con su histrionismo habitual— para darle la bienvenida de manera socarrona al «nuevo Perú» de Pedro Castillo.

La candidatura de Castillo fue, además, víctima constante del «terruqueo» (acusación de vínculos con el terrorismo) por sus alianzas sindicales durante la huelga de maestros y, sin experiencias previas en el terreno electoral, de sus propios tropiezos en entrevistas.

Como escribió Alberto Vergara en el *New York Times*: «Quienes utilizaron de manera más alevosa la política del miedo fueron los del campo fujimorista, las clases altas y los grandes medios de comunicación. Empresarios amenazaban con despedir a sus trabajadores si Castillo vencía; ciudadanos de a pie prometían dejar sin trabajo a su servicio doméstico si optaban por Perú Libre; las calles se llenaron de letreros invasivos y pagados por el empresariado alertando sobre una inminente invasión comunista». Hasta

Mario Vargas Llosa abandonó su tradicional antifujimorismo –por el que incluso había llamado a votar por Ollanta Humala en 2011– y decidió darle una oportunidad a una candidata de apellido Fujimori.

Castillo está lejos de provenir de una cultura comunista. Militó varios años en la política local bajo la sigla de Perú Posible, el partido del ex-presidente Alejandro Toledo, y si bien se postuló por Perú Libre, no es un orgánico de este partido, que nació originalmente como Perú Libertario. Perú Libre se define como «marxista-leninista-mariateguista», pero muchos de sus candidatos niegan ser «comunistas».

El líder del partido, Vladimir Cerrón, definió el movimiento que se alineó detrás de Castillo como una «izquierda provinciana», opuesta a la izquierda «caviar» limeña. Castillo es un católico «evangélico compatible»: su esposa e hija son activas participantes en la evangélica Iglesia del Nazareno y él mismo se suma a sus oraciones. En la campaña se posicionó repetidamente contra el aborto o el matrimonio igualitario, aunque hoy varios de sus técnicos y asesores provienen de la izquierda urbana liderada por Verónica Mendoza, con visiones sociales progresistas. Habrá que ver la convivencia de tendencias en el futuro gobierno de Castillo, que no se anuncia fácil.

Castillo se autodefine también como «rondero», en referencia a las rondas campesinas creadas en Cajamarca en los años 70 para enfrentar el abigeato y que se replicaron luego en el país en los años 80 para hacer frente a la guerrilla de Sendero Luminoso, y funcionan muchas veces como instancia de autoridad en el campo.

La incertidumbre de un futuro gobierno de Castillo no tiene que ver, precisamente, con la constitución de una experiencia comunista de cualquier naturaleza que sea. También parece muy improbable una «venezuelización» como la que anuncian sus detractores. Las Fuerzas Armadas no parecen fácilmente subsumibles, el peso parlamentario del castillismo es escaso, las elites económicas son más resistentes que en un país puramente petrolero como Venezuela y la estructuración del movimiento social no anticipa un «nacionalismo revolucionario» de tipo chavista o cubano.

Las declaraciones del «profe Castillo» muestran cierto desprecio de tipo plebeyo por las instituciones, poca claridad sobre el rumbo gubernamental y visiones sobre la represión de la delincuencia que promueven la extensión de la «justicia rondera» al resto de Perú (que a menudo impone diversos tipos de castigos a quienes delinquen) pero también incluyen discursos de mano dura, como se vio en los debates electorales.

La presencia en el gobierno de la «otra izquierda» –urbana y cosmopolita– puede funcionar como un equilibrio virtuoso entre lo progresista y lo popular, aunque también será fuente de tensiones internas. Algunos comparan a Castillo con Evo Morales. Hay sin duda simbologías e historias compartidas. Pero también hay diferencias. Una es puramente anecdótica: en lugar de exagerar sus logros en una clave meritocrática, Morales dice no haber terminado el secundario (aunque algunos de sus profesores aseguran lo contrario). La otra es más importante a los efectos del gobierno: el ex-presidente boliviano llegó al Palacio Quemado en 2006 tras ocho años de trayectoria como jefe del bloque parlamentario del Movimiento al Socialismo (MAS) y la experiencia de una campaña presidencial en 2002, además de tener detrás una confederación de movimientos sociales con fuerte peso territorial, articulador en el MAS. Castillo tiene, por ahora, un partido que no es propio y un apoyo social/electoral aún difuso.

El «miedo blanco» a Castillo se vincula, más que a un peligro real de comunismo, a la perspectiva de perder poder en un país en el que las elites habían sorteado el giro a la izquierda en la región y cooptado a quienes ganaron con programas reformistas como Ollanta Humala. Dicho de manera más «antigua»: el «miedo blanco» lo es a la perspectiva de un debilitamiento del gamonalismo, como se llamó en Perú al sistema de poder construido por los hacendados antes de la reforma agraria, y que perduró por otras vías y de otras formas en el país. Nadie sabe si las elites podrán cooptar también a Castillo, pero hay en este caso un abismo de clase más profundo que en el pasado y el escenario es de manera más general menos previsible. La «sorpresa Castillo» es demasiado reciente y en muchos sentidos es un desconocido incluso para quienes serán sus colaboradores.

Posiblemente la tempestad electoral anuncie otras próximas si las elites quieren seguir gobernando como se habían acostumbrado a hacerlo.

BIDEN Y LAS GUERRAS “INTERMINABLES”

Domingo, 13/Jun/2021 Mary Kaldor El País

<https://www.almendron.com/tribuna/biden-y-las-guerras-interminables/>

Joe Biden ha obtenido una cálida bienvenida a su llegada a Cornualles para participar en la reunión del G-7. Parece que Estados Unidos vuelve a ser el garante del orden legal mundial. Biden ha propuesto un innovador impuesto global a las empresas multinacionales. Ha hecho que [Estados Unidos se reincorpore a los Acuerdos sobre el Cambio Climático de París](#). Quiere conseguir un acuerdo nuclear con Irán y proponer a Putin nuevas negociaciones sobre la reducción de las armas nucleares. Está presionando a Boris Johnson para que respete el Protocolo de Irlanda del Norte y proteja los acuerdos de paz del Viernes Santo.

Pero Biden representa también otra postura tradicional de los estadounidenses, la del aislacionista progresista, [una figura con intereses muy diferentes al “América primero” de Trump](#). Es la misma tradición que se negó a que Estados Unidos fuera miembro de la Liga de las Naciones y retrasó su entrada en la Segunda Guerra Mundial. Su instinto le dicta que Estados Unidos solo debe intervenir en el extranjero cuando le afecte directamente. La retirada de Afganistán es un ejemplo.

El Gobierno de Biden sigue inmerso en la rivalidad geopolítica. En Cornualles, Biden ha subrayado la necesidad de que las democracias hagan frente a los regímenes populistas y autoritarios. Asimismo habla de cómo combatir lo que denomina “terrorismo disperso”. En las dos últimas décadas, Estados Unidos ha llevado a cabo una campaña, en gran parte invisible, de asesinatos extrajudiciales a distancia, mediante drones, fuerzas especiales y contratistas privados de seguridad. Según las últimas cifras conocidas, procedentes de un informe secreto, [las fuerzas especiales de Estados Unidos, al final de la presidencia de Obama](#), estaban presentes en 97 lugares de al menos 27 países. Han muerto miles de terroristas, junto a millares de civiles muertos por error o como supuestos daños colaterales. Veinte años de guerra contra el terrorismo no han servido para que deje de ser una amenaza. Al contrario, ha aumentado de forma espectacular: Al Qaeda y el ISIS han crecido y se han expandido por todo el mundo; de ahí el término de “terrorismo disperso”. Es una estrategia que contradice la afirmación de que Estados Unidos defiende el principio de legalidad y los derechos humanos.

Lo que no está haciendo Biden es pensar en cómo poner fin a las “guerras interminables”; solo a la participación de Estados Unidos. En su carta al Congreso, Biden dice claramente que el único objetivo de EE UU en Afganistán era “rebajar” la amenaza que constituye Al Qaeda para Estados Unidos; la intervención no tuvo nada que ver con las penalidades del pueblo afgano. [Sin embargo, la retirada agravará terriblemente su situación](#). Quizá no signifique la toma del poder por parte de los talibanes, pero sí supondrá más violencia, especialmente contra las mujeres y los intelectuales, y la extensión de la guerra a toda la región. Fue una decisión unilateral en contra de la OTAN y los aliados europeos, muchos de los cuales proclamaron públicamente su rechazo.

Cuando decimos “guerras interminables” nos referimos a los brotes de violencia armada persistentes e incrustados en lugares como Afganistán, Siria, Yemen, grandes partes de África, partes de Asia y otros países como Venezuela y México. Estas que yo llamo “nuevas guerras” están indisolublemente unidas a todos los demás problemas globales a los que se enfrenta el G-7. En algunos territorios, el terrorismo está vinculado a la ausencia de gobierno: en esas zonas de conflicto es donde proliferan grupos como el ISIS, Al Qaeda, Al

Shabab, Boko Haram o Al Nusra, que por eso están dispersos. Lo mismo sucede con el crimen organizado internacional, las redes de mafias financieras que están vinculadas a los regímenes autoritarios oligárquicos. El resultado más habitual de las “guerras interminables” son las migraciones forzadas. Es probable que, como consecuencia de la retirada de Afganistán, veamos una gran oleada nueva de refugiados, especialmente intelectuales y gente con educación, que son desde hace tiempo el principal objetivo de los talibanes y de Al Qaeda: algunos hacen la estimación de 12 millones de refugiados (el número total de refugiados en todo el mundo es de 26 millones, más otros 45 millones de desplazados internos).

También necesitamos acabar con los conflictos para poder hacer frente al cambio climático y las pandemias. Las guerras son correas de transmisión de la covid-19, por la fragilidad de las instalaciones sanitarias, la presencia de campos de refugiados y de internamiento abarrotados y la convivencia entre generaciones. [La polio, en teoría, quedó erradicada en 2005, pero ha reaparecido en Afganistán y el Congo](#). Mientras no se resuelvan los conflictos, siempre existe el riesgo de que se desarrollen nuevas variantes resistentes a las vacunas.

Resulta interesante que la gestión de conflictos y crisis sea un tema fundamental de la política exterior y de seguridad común de la UE, expuesta en la estrategia global y en los documentos escritos por el alto representante actual, Josep Borrell. El llamado enfoque integral del conflicto se basa expresamente en la seguridad humana. Eso, en un lugar como Afganistán, significaría mantener la presencia de fuerzas de seguridad, pero dedicadas a la protección de los afganos y la reducción de la violencia, no a matar terroristas. Representaría una perspectiva política en varios ámbitos: numerosos acuerdos locales integrados en un proceso a escala nacional respaldado por garantías de seguridad. También significaría hacer frente a los flujos globales de dinero, muchos de ellos procedentes de Estados Unidos, de los que se alimentan la corrupción y la depredación estructurales que socavan la legitimidad y mantienen la guerra.

A excepción de Francia, que se dedica a perseguir terroristas en África occidental, los europeos, en la lucha antiterrorista, tienden a dar prioridad a los derechos humanos y a utilizar métodos policiales y de los servicios de inteligencia en vez de llevar a cabo asesinatos selectivos. Aunque comparten la preocupación de Estados Unidos respecto a Rusia y China, hay diferentes puntos de vista sobre cómo hacer frente a estos peligrosos regímenes; el problema de la rivalidad militar es que alimenta las paranoias sobre amenazas internas y externas. La estrategia que prefiere la mayoría de los europeos consiste en medidas para reducir el peligro de guerra, por ejemplo con negociaciones sobre el control de armas, como ya está haciendo Biden, estableciendo una cooperación cuando es necesario —por ejemplo, frente al cambio climático— y con posiciones firmes en materia de derechos humanos, mediante el uso de herramientas como las sanciones selectivas, medidas legales y el apoyo a la sociedad civil.

¿Será este [el momento en el que la UE reafirme su “autonomía estratégica”](#), de la que han hablado Borrell y Von der Leyen? ¿Deberían los europeos haber seguido dócilmente las iniciativas de Estados Unidos en Afganistán? ¿Deben proponer un nuevo mandato de mantenimiento de la paz para la ONU en Afganistán, que se aplicaría en colaboración con las potencias regionales, quizá incluso con Rusia y China, lo que serviría para incorporarlas al sistema multilateral? ¿Podría ser esta una forma de empezar a abordar los conflictos con mayor seriedad en otras partes del mundo?

Es un gran alivio que vuelva a haber estadounidenses sensatos en la política internacional. Pero el escenario ha cambiado mucho desde la época de la Guerra Fría. Da la impresión de que el Gobierno actual está demasiado ocupado con las preocupaciones internas del país y la relación del mundo con Estados Unidos como para comprender en qué se basa la inseguridad contemporánea: la propagación mundial de las “nuevas guerras”.

Mary Kaldor es profesora de Global Governance en la London School of Economics. Traducción de María Luisa Rodríguez Tapia.

«LA POLÍTICA EXTERIOR DE BIDEN ES EN BUENA MEDIDA INDISTINGUIBLE DE LA DE TRUMP» ENTREVISTA A NOAM CHOMSKY

Por [C.J. Polychroniou](#) | 15/06/2021 | [Noam Chomsky](#)

<https://rebellion.org/la-politica-exterior-de-biden-es-en-buena-medida-indistinguible-de-la-de-trump/>
<https://rebellion.org/la-politica-exterior-de-biden-es-en-buena-medida-indistinguible-de-la-de-trump/>

Fuentes: Truthout

Chomsky, intelectual público de renombre mundial, es catedrático emérito del MIT y profesor laureado de Lingüística en la Universidad de Arizona. La entrevista ha sido ligeramente editada por razones de claridad y espacio.

Las medidas de política interior del presidente Joe Biden, sobre todo en el plano económico, resultan bastante alentadoras, y [ofrecen mucha esperanza en un futuro mejor](#). No se puede decir lo mismo de la agenda de la administración en política exterior, tal como revelan las penetrantes intuiciones y los sagaces análisis de Noam Chomsky en esta entrevista exclusiva con C.J. Polychroniou para *Truthout* [publicada a finales del pasado mes de marzo].

C. J. Polychroniou: Noam, después de dos meses en la Casa Blanca, la agenda de política exterior de Biden empieza a cobrar forma. ¿Qué señales hay hasta ahora de la manera en que la administración Biden piensa encarar los retos a la hegemonía que plantean sus rivales geopolíticos primordiales, a saber, Rusia y China?

El desafío a la hegemonía norteamericana planteado por Rusia y, sobre todo, por China ha sido asunto importante del discurso de la política exterior desde hace un tiempo, con un acuerdo persistente sobre la gravedad de la amenaza.

La cuestión es claramente compleja. Una buena regla práctica consiste en echar un vistazo escéptico cuando hay acuerdo general sobre algún asunto complejo. Y éste no es una excepción.

Lo que por lo general encontramos, creo, es que Rusia y China impiden a veces acciones norteamericanas destinadas a aplicar su hegemonía global en regiones de su periferia [de Rusia y China] que son de particular preocupación para ellos. Podemos preguntarnos si tienen justificación en su intento de limitar de este modo el abrumador poder norteamericano, pero eso dista mucho de la forma en la que se entiende por lo común ese desafío: como esfuerzo por desplazar el papel global norteamericano en el sostenimiento de un orden internacional liberal, fundamentado en reglas, por parte de nuevos centros de poder hegemónico.

¿Desafían en realidad Rusia y China la hegemonía norteamericana en las formas comúnmente entendidas?

Rusia no es un actor de envergadura en la escena mundial, aparte de su fuerza militar, que es un residuo (muy peligroso) de su anterior estatus. No puede en principio ni compararse con los EE.UU. en alcance e influencia.

China ha experimentado un crecimiento económico espectacular, pero está todavía lejos de acercarse al poder de los EE.UU. en casi cualquier dimensión. Sigue siendo un país relativamente pobre, que figura en el puesto 85 en el Índice de Desarrollo Humano, entre Brasil y Ecuador. Los EE. UU., si bien no aparecen cerca de lo más alto debido a su pobre historial en material de bienestar social, están bastante por encima de China. En fuerza militar y alcance global (bases, fuerzas en combate activo) no hay comparación, las multinacionales con origen en los EE. UU. poseen la mitad de la riqueza mundial y son las primeras (a veces las segundas) en casi cualquier categoría. China queda bastante por detrás. China se enfrenta asimismo a graves problemas internos (ecológicos, demográficos, políticos). Los EE.UU., por contraposición, gozan de ventajas internas y de seguridad sin paralelo en ningún otro lugar.

Consideremos las sanciones: un instrumento de poder mundial de primer orden para un país de la Tierra: los EE.UU. Son, por ende, sanciones de terceros. Si las desobedeces, se te acabó la suerte. Te pueden dejar fuera del sistema financiero mundial, o cosas peores. Viene a ser lo mismo donde quiera que miremos. Si contemplamos la historia, encontramos los ecos habituales del consejo que en 1947 dio al presidente el senador Arthur Vandenberg, que consistía en “meter el miedo en el cuerpo al pueblo norteamericano”, si quería suscitar en ellos un frenesí de temor por la amenaza rusa de apoderarse del mundo. Sería necesario ser “más claros que la verdad”, tal como explicaba Dean Acheson, uno de los creadores del orden de postguerra.

Se estaba refiriendo al NSC-68 de 1950, un documento fundacional de la Guerra Fría, desclasificado décadas más tarde. Su retórica sigue resonando todavía hoy, de un modo u otro, en relación a China.

La NSC-68 apelaba a una enorme progresión militar y a la imposición de disciplina en nuestra sociedad, peligrosamente libre, para que podamos defendernos del “Estado esclavo” con su “implacable propósito... de eliminar el desafío de la libertad” por doquier, estableciendo un “poder total sobre todos los hombres [y] absoluta autoridad sobre el resto del mundo”. Y así sucesivamente, en un flujo impresionante.

China se enfrenta al poder norteamericano... en el mar del Sur de China, no en el Atlántico o en el Pacífico. Hay también un desafío económico. En ciertos campos, China es líder mundial, sobre todo en energías renovables, donde va bastante por delante de otros países, tanto en volumen como en calidad. Es también la base mundial de la manufactura, aunque los beneficios van en su mayoría a otros lugares, a gestores como Foxconn, de Taiwán, o a los inversores de Apple, que dependen cada vez más de los derechos de propiedad intelectual, los exorbitantes derechos de patentes que son parte central de los acuerdos de “libre comercio”, altamente proteccionistas.

La influencia global de China se está extendiendo, a buen seguro, en la inversión, el comercio, la adquisición de instalaciones (como la gestión del puerto principal de Israel). Esa influencia es probable que se extienda, de seguir adelante con el suministro de vacunas prácticamente a precio de coste, comparado con el acaparamiento de vacunas por parte de Occidente y su intento de impedir la distribución de una “[Vacuna popular](#)”, con el fin de proteger las patentes y beneficios de las grandes empresas. China está progresando también de modo substancial en alta tecnología, para gran consternación de los EE.UU., que tratan de impedir su desarrollo.

Resulta bastante extraño considerar todo esto como un desafío a la hegemonía norteamericana.

La política norteamericana podría contribuir a crear un desafío más grave por medio de actos hostiles y de enfrentamiento que impulsen a Rusia y a China a unirse más como reacción. De hecho, es lo que ha ido sucediendo con Trump, y en los primeros días de Biden, aunque Biden sí que respondió en el último minuto al llamamiento de Rusia de renovar el Nuevo Tratado START de limitación de armas nucleares, poniendo a salvo el único elemento de envergadura del régimen de control de armas que había escapado a la labor de demolición de Trump.

Está claro que lo que hace falta son negociaciones y diplomacia sobre cuestiones disputadas, y cooperación de veras en cuestiones tan cruciales como las del calentamiento global, el control de armamento y las futuras pandemias, crisis todas muy graves que no conocen fronteras. Que el equipo de halcones de la política exterior de Biden vaya a tener la sensatez de moverse en esa dirección es algo de momento poco claro, en el mejor de los casos, y aterrador, en el peor. A falta de presiones populares significativas, no pintan bien las perspectivas.

Otra cuestión que exige atención popular y activismo es la política de proteger la hegemonía buscando dañar a potenciales rivales, muy públicamente en el caso de China, pero también en otros lugares, a veces con formas que resultan difíciles de creer.

Un ejemplo notable se encuentra sepultado en el [Informe Anual para 2020 del Departamento de Salud y Servicios Humanos](#), que se honra en presentar su secretario, Alex Azar. En el subapartado, “Combatir influencias malignas en las Américas”, el informe discute los esfuerzos de la Oficina de Asuntos Globales (OGA) del Departamento por mitigar los esfuerzos de aquellos estados, entre los que se cuentan Cuba, Venezuela y Rusia, que están trabajando para aumentar su influencia en la región en detrimento de la seguridad y protección de los EE.UU. La OGA se coordinó con otras agencias del gobierno norteamericano para fortalecer lazos diplomáticos y ofrecer ayuda técnica y humanitaria a fin de disuadir a los países de la

región de que acepten ayuda de estos estados malintencionados. Entre los ejemplos se cuenta el *utilizar la oficina del Agregado Sanitario de la OGA para persuadir a Brasil de que rechace la vacuna rusa de la COVID-19 y ofrecer asistencia técnica de la CDC [Centro de Control de Enfermedades], en lugar de que Panamá acepte una oferta de médicos cubanos, [La cursiva es mía]*.

En medio de una furiosa pandemia, de acuerdo con este informe, debemos bloquear malignas iniciativas que ayuden a las desgraciadas víctimas.

Con la grotesca mala gestión del presidente Jair Bolsonaro, Brasil se ha convertido en una historia global de terror por su fracaso a la hora de enfrentarse a la pandemia, pese a sus notables institutos de salud y su buen historial, en el pasado, de vacunaciones y tratamientos. Sufre de una grave escasez de vacunas, de manera que los EE.UU. se enorgullecen de sus esfuerzos por impedirles que utilicen la vacuna rusa, que las autoridades occidentales reconocen comparable a las vacunas Moderna y Pfizer que utilizamos aquí.

Lo que resulta todavía más asombroso, tal como comenta el autor de [este artículo](#) en el *Brasil Wire*, ubicado en la UE, es “que los EE.UU. disuadieran a Panamá de que aceptara medicos cubanos, que han estado globalmente en primera línea contra la [pandemia](#), trabajando en más de cuarenta [países](#)”. Debemos proteger a Panamá de la “maligna influencia” del único país del mundo que muestra la clase de internacionalismo que es necesario para salvar al mundo del desastre, crimen que debe impedir el poder hegemónico global.

La histórica dedicación de Washington a aplastar a Cuba desde los primeros días de su independencia en 1959 constituye uno de los fenómenos más extraordinarios de la historia moderna, pero, con todo, el grado de sadismo constituye una constante sorpresa.

Por lo que respecta a Irán, tampoco parece haber señales de esperanza, al haber nombrado la administración Biden a Richard Nephew, arquitecto de sádicas sanciones contra Irán con Barack Obama, como segundo del enviado a Irán. ¿Correcto o no?

Biden adoptó el programa sobre Irán de Trump prácticamente sin cambios, hasta en la retórica. Vale la pena recordar los hechos.

Trump rescindió la participación norteamericana en la JCPOA (el acuerdo nuclear), violando la Resolución 2331 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que obliga a todos los estados a someterse a la JCPOA, y violando los deseos de los demás signatarios. En un impresionante despliegue de poder hegemónico, cuando los miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas insistieron en ceñirse a la 2331 y no ampliar las sanciones de las Naciones Unidas, el secretario de Estado, Mike Pompeo, los mandó a paseo: Renueven ustedes las sanciones. Trump impuso nuevas sanciones extremadamente severas a las que los demás se ven obligados a atenerse, con el objetivo de causar el máximo sufrimiento a los iraníes, de modo que el gobierno pueda ceder y acepte su exigencia de que el JCPOA se vea substituido por un nuevo acuerdo que imponga restricciones mucho más duras a Irán. La pandemia ofreció nuevas oportunidades de torturar a los iraníes, privándoles de una ayuda que necesitaban desesperadamente.

Además, es responsabilidad de Irán dar los primeros pasos hacia unas negociaciones en las que capitular ante las exigencias, poniendo fin a las acciones que llevó a cabo como reacción a la criminalidad de Trump.

Tal como hemos debatido antes, tiene su mérito la exigencia de Trump de que se puede mejorar la JCPOA. Una solución bastante mejor consiste en establecer una zona libre de armas nucleares (o una zona libre armas de destrucción masiva) en Oriente Medio. Hay solo un obstáculo: que no lo permitirán los EE.UU., que vetan la propuesta cada vez que surge en los foros internacionales, como se ha visto muy recientemente en el caso del presidente Obama. Se entiende bien la razón: es necesario proteger de las inspecciones el importante

arsenal de Israel. Los EE.UU. ni siquiera reconocen formalmente su existencia. Hacerlo perjudicaría el enorme aluvión de ayuda norteamericana a Israel, que puede discutirse si viola las leyes norteamericanas, una puerta que no quiere abrir ninguno de los partidos políticos. Es otra cuestión que no se discutirá siquiera, a menos que la presión popular haga imposible suprimir eso.

En el discurso norteamericano, se critica a Trump debido a que su política de torturar a los iraníes no tuvo éxito a la hora de conseguir que capitulase su gobierno. Esa posición recuerda a los pasos dados por Obama -y enormemente elogiados- de relaciones limitadas con Cuba, puesto que, tal como explicó, nos hacen falta tácticas nuevas después de que hayan fracasado nuestros esfuerzos por llevar la democracia a Cuba: a saber, una despiadada guerra terrorista que casi nos llevó a la extinción en la crisis de los misiles de 1962 y sanciones de una crueldad sin paralelo condenadas de forma unánime por la Asamblea General de las Naciones Unidas (salvo Israel). De manera parecida, se critican nuestras guerras en Indochina, los peores crímenes desde la II Guerra Mundial, por ser un “fracaso”, como es el caso de la invasión de Irak, un ejemplo de libro del “supremo crimen internacional” por el que se ahorcó a los criminales de guerra nazis.

Se encuentran estas entre las prerrogativas de un verdadero poder hegemónico, inmune a las carcajadas de los extranjeros y confiado en el apoyo de aquellos a los que un crítico acerbo llamó una vez “rebaño de mentes independientes”, el grueso de las clases instruidas y la clase política.

Biden adoptó el conjunto del programa de Trump sin cambio alguno. Y para más inri, nombró a Richard Nephew como segundo del enviado a Irán. Nephew ha explicado sus puntos de vista en su libro ***The Art of Sanctions***, en el que [delinea](#) la adecuada “estrategia para hacer aumentar el sufrimiento de modo cuidadoso, metódico y eficaz en aquellos campos que suponen vulnerabilidades, a la vez que se evita aquellos que no”. Justo la elección correcta para la política de torturar a los iraníes porque el gobierno al que desprecia la mayoría de ellos no se pliega a las exigencias de Washington.

La política del gobierno norteamericano respecto a Cuba e Irán proporciona una información muy valiosa sobre cómo funciona el mundo bajo la dominación de un poder imperial.

Desde que se volvió independiente en 1959, Cuba ha sido objeto de una implacable violencia y tortura por parte de los EE.UU., que ha llegado a niveles de verdadero sadismo, sin apenas una palabra de protesta por parte de los sectores de la élite. Afortunadamente, los EE.UU. son un país desacostumbradamente libre, de modo que tenemos acceso a registros desclasificados que explican la ferocidad de los esfuerzos por castigar a los cubanos. El crimen de Fidel Castro, explicaba el Departamento de Estado en los primeros años, consiste en su “desafío con éxito” de la política norteamericana desde la doctrina Monroe de 1823, que establecía el derecho de Washington a controlar el hemisferio. Se requieren medidas claramente severas para sofocar esos esfuerzos, como entendería bien cualquier Don de la Mafia, y la analogía del orden mundial con la Mafia es considerablemente merecida.

Buena parte de lo mismo vale para Irán desde 1979, cuando un levantamiento popular derribó al tirano instalado por los EE.UU. en un golpe militar que dejó al país sin su régimen parlamentario. Israel había disfrutado de estrechas relaciones con Irán durante los años de la tiranía del Shah y de violaciones extremas de derechos humanos, y, al igual que los EE.UU., quedó consternada por su derrocamiento. El embajador de facto de Israel en Irán, Uri Lubrani, expresó su “firme” convicción de que pudiera someterse el levantamiento y se repusiera al Shah “con una fuerza relativamente pequeña, decidida, despiadada, cruel. Quiero decir que los hombres que dirijan esa fuerza tendrán que estar emocionalmente hechos a la posibilidad de que tengan que matar a diez mil personas”.

Las autoridades norteamericanas se mostraron muy de acuerdo en ello. El presidente Carter envió al general de la OTAN Robert E. Huyser a Irán para tratar de convencer a los militares iraníes de que se encargaran de la tarea, una hipótesis confirmada por documentos internos que han visto recientemente la luz. Y la rechazaron,

al considerarla imposible. Poco después, Saddam Husein invadió Irán, un ataque que causó centenares de miles de muertos entre los iraníes, con total apoyo de la administración Reagan, hasta cuando Saddam recurrió a armas químicas, primero contra los iraníes, luego contra los kurdos iraquíes en las atrocidades de Halabja. Reagan protegió a su amigo Husein atribuyendo los crímenes a Irán y bloqueando la censura del Congreso. Pasó después a un apoyo militar total a Husein con fuerzas navales en el Golfo. Un navío norteamericano, el **USS Vincennes**, derribó a un avión de pasajeros iraní en un espacio aéreo comercial claramente señalado, matando a 290 personas, y volvió a su base, en la que fue recibido por todo lo alto, y donde su comandante y el oficial de vuelo que había dirigido la destrucción del avión comercial fueron recompensados con la Medalla al Honor.

Dándose cuenta de que no podía luchar contra los EE.UU., Irán, efectivamente, capituló. Washington pasó entonces a severas sanciones contra Irán, al tiempo que recompensaba a Husein de forma tal que aumentaba de manera aguda las amenazas a Irán, que acababa justo de salir de una guerra demoledora. El presidente Bush I invitó a ingenieros nucleares iraquíes a los EE.UU. para su formación avanzada en la producción de armas nucleares, lo cual no era un asunto sin importancia para Irán. Impulsó la ayuda agrícola que Husein necesitaba desesperadamente después de haber destruido feraces zonas agrícolas con su ataque con armas químicas contra los kurdos iraquíes. Envío una misión de alto nivel a Irak, encabezada por el líder republicano en el Senado, Bob Dole, posteriormente candidato presidencial, para presentar sus respetos a Husein, para asegurarle de que se moderarían los comentarios críticos en su contra en *Voice of America*, [emisora propagandística de radio norteamericana] y para aconsejar a Husein que ignorase los comentarios críticos en la prensa, algo que no podía impedir el gobierno norteamericano.

Esto sucedió en abril de 1990. Pocos meses después, Husein desobedeció (o malentendió) las órdenes e invadió Kuwait. Y entonces todo cambió.

Casi todo. Continuó el castigo a Irán por su “exitoso desafío”, con [severas sanciones](#), y nuevas iniciativas del presidente Bill Clinton, que emitió órdenes ejecutivas y firmó una legislación del Congreso que imponía sanciones a las inversiones en el sector petrolífero, base de su economía. Europa puso objeciones, pero no tenía manera de evitar las sanciones extraterritoriales norteamericanas.

Sufrieron asimismo las empresas norteamericanas. Un especialista en Oriente Medio de la Universidad de Princeton, Seyed Hossein Mousavian, antiguo portavoz de los negociadores nucleares iraníes, [informa](#) de que Irán ofreció un contrato multimillonario en dólares a la empresa energética norteamericana Conoco. La intervención de Clinton bloqueando el acuerdo clausuró una oportunidad de reconciliación, uno de los muchos casos que analiza Mousavian.

Las acciones de Clinton formaban parte de un patrón general, un patrón inusual. Por lo común, sobre todo en cuestiones relativas a la energía, la política se ajusta a los comentarios de Adam Smith sobre la Inglaterra del siglo XVIII, en la cual los “dueños de la humanidad”, que poseen la economía privada, son los “arquitectos principales” de la política del gobierno, y actúan para asegurarse de que sus intereses queden por delante, por “penoso” que sea el efecto sobre otros, incluida la gente de Inglaterra. Son raras las excepciones, e instructivas.

Cuba e Irán constituyen dos excepciones notables. Hay intereses comerciales de envergadura (farmacéuticas, energía, “agribusiness”, aviación y otros) que han estado dispuestos a entrar en los mercados de Cuba e Irán y establecer relaciones comerciales con empresas del país. El poder del Estado prohíbe dar esos pasos, fallando en contra de intereses provincianos de los “dueños de la humanidad” y en favor de la meta transcendente de castigar el desafío exitoso.

Hay mucho que decir sobre esas excepciones a la regla, pero eso nos llevaría demasiado lejos.

La publicación del informe sobre el asesinato de Jamal Khashoggi decepcionó a casi todo el mundo, salvo a Arabia Saudí. ¿Por qué adopta la administración Biden un enfoque blando respecto a Arabia Saudí y al príncipe heredero, Mohamed bin Salmán, sobre todo, algo que llevó a Nicholas Kristof, columnista del *New York Times*, a escribir que “Biden ... dejó escapar al asesino”?

No es difícil de adivinar. Quién quiere ofender a un estrecho aliado y a una potencia regional a la que el Departamento de Estado describió durante la II Guerra Mundial como “una formidable fuente de poder estratégico, y uno de los mayores premios materiales de la historia del mundo... probablemente el premio económico más rico en el campo de la inversión exterior”. El mundo ha cambiado en muchas cosas desde entonces, pero el razonamiento básico sigue siendo válido.

Biden había prometido que, de ser elegido, reduciría el gasto de Trump en armas nucleares, y que los EE.UU. no dependerían de las armas nucleares para su defensa. ¿Hay probabilidades de que veamos un giro drástico en la estrategia nuclear norteamericana con la administración Biden por el que el uso de estas armas sea bastante menos probable?

Ya sólo por razones de coste, se trata de una meta que debería figurar en lo más alto del orden del día de cualquiera que desee ver ese género de programas internos que el país necesita desesperadamente. Pero las razones van bastante más allá. La actual estrategia nuclear apela a preparativos de guerra, entendiendo por ello una guerra nuclear terminal.... con China y Rusia.

Deberíamos recordar una observación de Daniel Ellsberg: las armas nucleares se usan constantemente, muy a la manera en que un atracador utiliza una pistola para apuntar a un tendero y decirle: “La bolsa o la vida”. Ese principio queda de hecho consagrado como política en un importante documento de 1995: “Fundamentos de Disuasión tras la Guerra Fría” elaborado por el Mando Estratégico de Clinton (STRATCOM). El estudio concluye que las armas nucleares son indispensables por su incomparable poder destructivo, pero aunque no se utilicen, “las armas nucleares arrojan siempre una sombra sobre cualquier crisis o conflicto”, permitiéndonos lograr nuestros fines mediante la intimidación: lo que apuntaba Ellsberg. El estudio prosigue autorizando el uso “preventivo” de armas nucleares y ofrece consejo a los planificadores, que no deberían “retratarnos como pleanamente racionales y de cabeza fría”. Antes bien, la “imagen pública nacional que proyectemos” debería ser “que los EE.UU. pueden volverse irracionales y vengativos si se atacan sus intereses nacionales y que “puede parecer que algunos de esos elementos están potencialmente ‘fuera de control’”.

La “teoría del loco” de Richard Nixon, pero partiendo esta vez no de asociados sino de quienes diseñaron la estrategia nuclear.

Hace dos meses, entró en vigor el Tratado sobre Prohibición de Armas Nucleares de las Naciones Unidas. Las potencias nucleares se negaron a firmar, y siguen incumpliendo su responsabilidad, de acuerdo con la No Proliferación de Armas Nucleares, de tomar “medidas efectivas” para eliminar las armas nucleares. Esa posición no está grabada en piedra y el activismo popular podría provocar avances significativos en esa dirección, algo necesario para la supervivencia.

Desgraciadamente, ese nivel de civilización parece estar todavía más allá del alcance de los estados más poderosos, que corren en dirección contraria, actualizando y mejorando los medios psra poner fin a la vida humana organizada sobre la Tierra.

Hasta los socios menores se suman a la carrera de la destrucción. Hace solo escasos días, el primer ministro británico, Boris Johnson “[anunció un incremento de un 40 % del arsenal británico de cabezas nucleares](#). Su análisis... reconocía el ‘entorno de seguridad en evolución’, e identificaba a Rusia como la ‘más grave amenaza’ para Gran Bretaña”.

Queda mucho trabajo por hacer.

Fuente: **Truthout**, 29 de marzo de 2021

Traducción: Lucas Antón

<https://www.sinpermiso.info/textos/la-politica-exterior-de-biden-es-en-buena-medida-indistinguible-de-la-de-trump-entrevista-a-noam>

SOBRE LOS RESULTADOS EN GOBERNADORES: CONTINÚA LA DESCOMPOSICIÓN DEL CADÁVER DE PINOCHET

15/06/2021

POR MARCEL CLAUDE

La derrota de Piñera y de la derecha pura y dura, fue y viene siendo muy contundente y, en cierto sentido, esconde el ocaso -también importante- de las nuevas formas de derecha que incluyen al Frente Amplio y al social-democrático-neoliberal Partido Comunista Chileno, aunque sean -el FA y el PC- los grandes vencedores en la pequeña y exigua cancha que la historia les va dejando para jugar el sucio juego de los enmascarados de Versalles.

Las elecciones de segunda vuelta de gobernadores, apenas sí llegaron a una participación del 19,6% en las 13 regiones donde se votó. De 13.040.819 de votantes habilitados, solo sufragaron 2.555.990, según las informaciones entregadas por el SERVEL.

El temor de la derecha se hace evidente al escuchar a dos notables heraldos de la derecha convencional, histórica y fascista: el mandamás de la Radio Bio-Bio, Tomás Mosciatti y el senador Francisco Chahuán. El primero, siempre con su notable erudición wikipédica, últimamente se ha explayado anunciando el purgatorio económico que se viene por la caída de la derecha (ver https://www.youtube.com/watch?v=qVMzFI0_5sM&ab_channel=BioBio) que, según este amante de la **pax** de los fusiles, la derecha tuvo una derrota mayor que en ese lejano 1964 (sonaba más bien a "**ese fatídico 4 de septiembre de 1964**", aunque ese "sonaba" puede que sea cosa mía nada más, no lo sé); pero también señaló en sus acostumbrados comentarios para CNN (medio de comunicación de los gringos), que la derecha está totalmente desarmada y ya no influye en nada de nada (me late que el hombre sufría al decir estas cosas), olvidándose que la derecha bien derecha es económica y que solo ha ganado en estos tiempos, que son los oligarcas, los dueños de Chile, del agua, del suelo, los bosques, el cobre, el litio y los mares, así como lo eran en sus mejores tiempos piratas y filibusteros que fueron los verdaderos fundadores del capitalismo....Eso no sale en Wikipedia, por eso es que no lo mencionó este notable erudito de la **pax** de los fusiles, pero que no dejó de anunciar como buen heraldo del purgatorio que se avecina, una nueva alianza roja con Provoste a la cabeza (heredera de esa DC tirando para MAPU e Izquierda Cristiana) que gobernará con el PC y el FA, y que nos llevará a la crisis económica, a la inflación, al déficit fiscal, al estatismo desenfrenado y, peor aún, a los brazos de China comunista que, al decir del licenciado Mosciatti, los camaradas del PC son duros patrones y no sueltan la presa una vez que se entra en su órbita. Se olvida este wikipédico erudito (Mosciatti) que los chinos hace rato que tienen en sus fauces al mismísimo imperio norteamericano, pero eso no sale en Wikipedia, así es que no lo sabe y, ergo, no lo dice. Tampoco dice que esa coalición roja, tirando para rosa posmoderne, ya ha gobernado con Frei, Lagos, Aylwin y la imperturbable Michelle Bachelet y que no han hecho más que besar los traseros relevantes y meterse en la cama de los dueños de Chile.

El senador Francisco Chahuán, tan heraldo del purgatorio como Mosciatti, emplazó a converger en una unión entre Chile Vamos y la ex Concertación para evitar “**el tsunami rojo de extrema izquierda**” y que se necesita “**el resurgimiento de la Confederación Democrática (CODE)**”, esa que como el bien lo dice –pero de un modo eufemístico– se creó para unir a todos los partidos opositores al gobierno de Salvador Allende. Léase con malicia: para derrocar por la vía militar a la Unidad Popular pues la vía democrática en ese entonces navegaba hacia la izquierda de verdad. Y parafraseando al wikipédico Mosciatti, “**Acá puede venir un desastre como el del 64**”. Así nada más con la derecha chilena, siempre reproduciendo la dialéctica del amo y del esclavo de Hegel, cuando el esclavo llega a serlo por temor a la muerte. Ese miedo que gusta alimentar la derecha.

Sin embargo, aunque resulta patético verlos asustados, con miedo al tsunami rojo, la situación es para preocuparse, digo yo, empatizando con el dolor de Matte, Angelini y Luksic, así como de sus honorables **mantenutos** de la clase política. Esto porque la segunda vuelta de las elecciones de Gobernadores, mostraron un nivel más de la compleja crisis institucional del sistema político chileno. Si asumimos que solo un 50% vota o ha ido a votar, pues hay un 50% irreductible que no va a ir nunca a votar, pues en las actuales circunstancias, aunque el Che o Allende sean candidatos no irían tampoco, puesto que no resulta fácil superar por el momento el descrédito de la política que han practicado los partidos políticos del orden. Pues bien, en este contexto, los verdaderos resultados nos dicen que el Acuerdo por la Paz alcanzó apenas un 20%, mientras que el Pueblo de Trabajadores Conscientes un 30%. Esa es la buena nueva de esta segunda vuelta. Al fin sabemos cuánto pesa el votante anti neoliberal, aquellos que se alinean con el sentir profundo de la rebelión popular de octubre 2019.

Una nota curiosa y repugnante, sobre todo pensando en los presos políticos de la revuelta, Mapuche y los de la vieja guardia como Hernández Norambuena, es el cruce de votos entre los partidos políticos del burdel versallesco del Acuerdo por la Paz más el PC, que resulta revelador, pero no menos indecente, simplemente por la llamada **Ley de Transitividad** –y lamento que los PC **lovers** se ofusquen pero la propiedad transitiva de los conglomerados no proviene de mi cabeza sino de la Teoría de Conjuntos– que sostiene que si un elemento se relaciona con otro y éste último con un tercero, entonces el primero se relaciona con el tercero. Más claro es agregar agua, si A se relaciona con B y B con C, entonces, A se relaciona también con C. Aplicada esta **Ley de Transitividad** a los resultados electorales de gobernadores del 13 de junio 2021, dado que muchos candidatos DC fueron apoyados por el FA y el PC, y que otros DC como Orrego fueron apoyados por el ultra fascista José Antonio Kast, hemos asistido a un proceso electoral en donde –por la **Ley de Transitividad**– si los PC y los FA se alinearon y coincidieron con la DC, la que a su vez se alineó con Kast y la derecha, queda claro que no les pareció nada de mal a los PC y FA ser aliados de los aliados de Kast y la derecha, dicho de otro modo: Si el FA y el PC se agrupan con la DC y ésta con Kast y la derecha, entonces, la **Ley de Transitividad** dice que el FA y el PC se alinean con la derecha y Kast. Parece terrible no? Pero, no debemos olvidar que El FA firmó el Acuerdo por la Paz, aprobó la ley anti barricadas que creó a los presos políticos de la revuelta y hablan pestes de los proyectos revolucionarios en América Latina, mientras el PC en la CUT hace de alcahuete de los empresarios. Esto dice mucho de las coincidencias electorales en la segunda vuelta de gobernadores.

La mala noticia que también muestra el proceso electoral de los gobernadores es que no hay una fuerza política organizada y crítica que hiciera contra peso, puesto que ni un solo candidato que no haya representado el Acuerdo por la Paz participó en el proceso y ello explica también la no participación de ese 30% que no fue a votar (no considero al 50% que nunca vota).

La buena nueva de estos tiempos –que no proviene de la segunda vuelta en gobernadores– es la aparición de la llamada **Vocería de los Pueblos** como una articulación integrada por 34 constituyentes, entre ellos representantes de pueblos originarios que hicieron un primer pronunciamiento respecto del proceso constituyente que consiste en seis garantías, entre las cuales, las más relevantes son: que para el proceso

constituyente se pongan en libertad a las y los presos políticos de la «revuelta» y Mapuche; que se ponga fin a la expulsión de personas migrantes; y que se ejerza soberanía absoluta en la Convención Constitucional, sin limitarse al acuerdo firmado el 15 de noviembre de 2019.

A mi juicio, por una parte, en la segunda vuelta de gobernadores los votantes que comparten el sentir profundo de la revolución de octubre 2019 ya no cayeron en la tontería del mal menor, lo que junto con la aparición de la «Vocería de los Pueblos de la revuelta popular a la constituyente» abre el juego, reorganiza la baraja. Esto es finalmente el origen del miedo de la derecha al tsunami rojo y el principio de una incipiente esperanza para un nuevo Chile, para los y las trabajadoras que aspiramos a demoler piedra por piedra, hoja por hoja, legislación por legislación, la maldita herencia del tinglado Pinochet, Guzmán y el infalible rey sol, Ricardo Lagos.-

SOBRE LOS RESULTADOS EN GOBERNADORES: CONTINÚA LA DESCOMPOSICIÓN DEL CADÁVER DE PINOCHETELM

15/06/2021

POR MARCEL CLAUDE

<https://elporteno.cl/sobre-los-resultados-en-gobernadores-continua-la-descomposicion-del-cadaver-de-pinochet/#more-21042>

La derrota de Piñera y de la derecha pura y dura, fue y viene siendo muy contundente y, en cierto sentido, esconde el ocaso -también importante- de las nuevas formas de derecha que incluyen al Frente Amplio y al social-democrático-neoliberal Partido Comunista Chileno, aunque sean -el FA y el PC- los grandes vencedores en la pequeña y exigua cancha que la historia les va dejando para jugar el sucio juego de los enmascarados de Versalles.

Las elecciones de segunda vuelta de gobernadores, apenas sí llegaron a una participación del 19,6% en las 13 regiones donde se votó. De 13.040.819 de votantes habilitados, solo sufragaron 2.555.990, según las informaciones entregadas por el SERVEL.

El temor de la derecha se hace evidente al escuchar a dos notables heraldos de la derecha convencional, histórica y fascista: el mandamás de la Radio Bio-Bio, Tomás Mosciatti y el senador Francisco Chahuán. El primero, siempre con su notable erudición wikipédica, últimamente se ha explayado anunciando el purgatorio económico que se viene por la caída de la derecha (ver https://www.youtube.com/watch?v=qVMzFI0_5sM&ab_channel=BioBio) que, según este amante de la **pax** de los fusiles, la derecha tuvo una derrota mayor que en ese lejano 1964 (sonaba más bien a "**ese fatídico 4 de septiembre de 1964**", aunque ese "sonaba" puede que sea cosa mía nada más, no lo sé); pero también señaló en sus acostumbrados comentarios para CNN (medio de comunicación de los gringos), que la derecha está totalmente desarmada y ya no influye en nada de nada (me late que el hombre sufría al decir estas cosas), olvidándose que la derecha bien derecha es económica y que solo ha ganado en estos tiempos, que son los oligarcas, los dueños de Chile, del agua, del suelo, los bosques, el cobre, el litio y los mares, así como lo eran en sus mejores tiempos piratas y filibusteros que fueron los verdaderos fundadores del capitalismo....Eso no sale en Wikipedia, por eso es que no lo mencionó este notable erudito de la **pax** de los fusiles, pero que no dejó de anunciar como buen heraldo del purgatorio que se avecina, una nueva alianza roja con Provoste a la cabeza (heredera de esa DC tirando para MAPU e Izquierda Cristiana) que gobernará con el PC y el FA, y que nos llevará a la crisis económica, a la inflación, al déficit fiscal, al estatismo desenfrenado y, peor aún, a los brazos de China comunista que, al decir del licenciado Mosciatti, los camaradas del PC son

duros patrones y no sueltan la presa una vez que se entra en su órbita. Se olvida este wikipédico erudito (Mosciatti) que los chinos hace rato que tienen en sus fauces al mismísimo imperio norteamericano, pero eso no sale en Wikipedia, así es que no lo sabe y, ergo, no lo dice. Tampoco dice que esa coalición roja, tirando para rosa posmoderne, ya ha gobernado con Frei, Lagos, Aylwin y la imperturbable Michelle Bachelet y que no han hecho más que besar los traseros relevantes y meterse en la cama de los dueños de Chile.

El senador Francisco Chahuán, tan heraldo del purgatorio como Mosciatti, emplazó a converger en una unión entre Chile Vamos y la ex Concertación para evitar **"el tsunami rojo de extrema izquierda"** y que se necesita **"el resurgimiento de la Confederación Democrática (CODE)"**, esa que como el bien lo dice –pero de un modo eufemístico– se creó para unir a todos los partidos opositores al gobierno de Salvador Allende. Léase con malicia: para derrocar por la vía militar a la Unidad Popular pues la vía democrática en ese entonces navegaba hacia la izquierda de verdad. Y parafraseando al wikipédico Mosciatti, **"Acá puede venir un desastre como el del 64"**. Así nada más con la derecha chilena, siempre reproduciendo la dialéctica del amo y del esclavo de Hegel, cuando el esclavo llega a serlo por temor a la muerte. Ese miedo que gusta alimentar la derecha.

Sin embargo, aunque resulta patético verlos asustados, con miedo al tsunami rojo, la situación es para preocuparse, digo yo, empatizando con el dolor de Matte, Angelini y Luksic, así como de sus honorables **mantenutos** de la clase política. Esto porque la segunda vuelta de las elecciones de Gobernadores, mostraron un nivel más de la compleja crisis institucional del sistema político chileno. Si asumimos que solo un 50% vota o ha ido a votar, pues hay un 50% irreductible que no va a ir nunca a votar, pues en las actuales circunstancias, aunque el Che o Allende sean candidatos no irían tampoco, puesto que no resulta fácil superar por el momento el descrédito de la política que han practicado los partidos políticos del orden. Pues bien, en este contexto, los verdaderos resultados nos dicen que el Acuerdo por la Paz alcanzó apenas un 20%, mientras que el Pueblo de Trabajadores Conscientes un 30%. Esa es la buena nueva de esta segunda vuelta. Al fin sabemos cuánto pesa el votante anti neoliberal, aquellos que se alinean con el sentir profundo de la rebelión popular de octubre 2019.

Una nota curiosa y repugnante, sobre todo pensando en los presos políticos de la revuelta, Mapuche y los de la vieja guardia como Hernández Norambuena, es el cruce de votos entre los partidos políticos del burdel versallesco del Acuerdo por la Paz más el PC, que resulta revelador, pero no menos indecente, simplemente por la llamada **Ley de Transitividad** –y lamento que los PC **lovers** se ofusquen pero la propiedad transitiva de los conglomerados no proviene de mi cabeza sino de la Teoría de Conjuntos– que sostiene que si un elemento se relaciona con otro y éste último con un tercero, entonces el primero se relaciona con el tercero. Más claro es agregar agua, si A se relaciona con B y B con C, entonces, A se relaciona también con C. Aplicada esta **Ley de Transitividad** a los resultados electorales de gobernadores del 13 de junio 2021, dado que muchos candidatos DC fueron apoyados por el FA y el PC, y que otros DC como Orrego fueron apoyados por el ultra fascista José Antonio Kast, hemos asistido a un proceso electoral en donde –por la **Ley de Transitividad**– si los PC y los FA se alinearon y coincidieron con la DC, la que a su vez se alineó con Kast y la derecha, queda claro que no les pareció nada de mal a los PC y FA ser aliados de los aliados de Kast y la derecha, dicho de otro modo: Si el FA y el PC se agrupan con la DC y ésta con Kast y la derecha, entonces, la **Ley de Transitividad** dice que el FA y el PC se alinean con la derecha y Kast. Parece terrible no? Pero, no debemos olvidar que El FA firmó el Acuerdo por la Paz, aprobó la ley anti barricadas que creó a los presos políticos de la revuelta y hablan pestes de los proyectos revolucionarios en América Latina, mientras el PC en la CUT hace de alcahuete de los empresarios. Esto dice mucho de las coincidencias electorales en la segunda vuelta de gobernadores.

La mala noticia que también muestra el proceso electoral de los gobernadores es que no hay una fuerza política organizada y crítica que hiciera contra peso, puesto que ni un solo candidato que no haya representado el Acuerdo por la Paz participó en el proceso y ello explica también la no participación de ese 30% que no fue a votar (no considero al 50% que nunca vota).

La buena nueva de estos tiempos –que no proviene de la segunda vuelta en gobernadores- es la aparición de la llamada **Vocería de los Pueblos** como una articulación integrada por 34 constituyentes, entre ellos representantes de pueblos originarios que hicieron un primer pronunciamiento respecto del proceso constituyente que consiste en seis garantías, entre las cuales, las más relevantes son: que para el proceso constituyente se pongan en libertad a las y los presos políticos de la «revuelta» y Mapuche; que se ponga fin a la expulsión de personas migrantes; y que se ejerza soberanía absoluta en la Convención Constitucional, sin limitarse al acuerdo firmado el 15 de noviembre de 2019.

A mi juicio, por una parte, en la segunda vuelta de gobernadores los votantes que comparten el sentir profundo de la revolución de octubre 2019 ya no cayeron en la tontería del mal menor, lo que junto con la aparición de la «Vocería de los Pueblos de la revuelta popular a la constituyente» abre el juego, reorganiza la baraja. Esto es finalmente el origen del miedo de la derecha al tsunami rojo y el principio de una incipiente esperanza para un nuevo Chile, para los y las trabajadoras que aspiramos a demoler piedra por piedra, hoja por hoja, legislación por legislación, la maldita herencia del tinglado Pinochet, Guzmán y el infalible rey sol, Ricardo Lagos.-

LOS POSFASCISMOS: ¿EXCEPCIÓN O CONTINUIDAD?

Solemos ver a las extremas derechas como amenazas para el orden político, pero no suponen una ruptura sino una evolución de elementos que ya están contenidos en las democracias liberales

[Nuria Alabao](#) 14/06/2021

<https://ctxt.es/es/20210601/Firmas/36336/posfascismo-extrema-derecha-democracias-liberales-migracion-Nuria-Alabao.htm>

A menudo hemos descrito a las extremas derechas como una erupción anómala que venía a desestabilizar el orden político liberal. Es cierto que las críticas a los fallos de las democracias liberales resultan más difíciles cuando sentimos que el sistema puede estar amenazado. Pero ¿y si los posfascismos no fuesen excepciones sino evoluciones históricas de una serie de acontecimientos y políticas que han creado la oportunidad de su emergencia?

El filósofo camerunés Achille Mbembe dijo que “[las ideas modernas de libertad, igualdad, incluso de democracia son históricamente inseparables de la realidad de la esclavitud](#)”. Así, la democracia nunca se libró de su contraparte maldita; su historia no es la historia de las sociedades pacificadas que recordamos, la violencia siempre estuvo inscrita en ella. En EEUU, en lo que fue el orden esclavista y su expansión hacia el oeste sobre el espacio y las vidas de los pueblos nativos. En Europa, vinculada a un sistema colonial de carácter brutal. La acumulación de capital que hace posible el despegue del capitalismo –al que estas democracias vincularon su desarrollo– no hubiese sido posible sin la apropiación del trabajo de los esclavos. (Y de las mujeres: del trabajo reproductivo naturalizado.) “El mundo colonial no era la antítesis del orden democrático, siempre fue su doble, o incluso su cara nocturna. No hay una democracia sin su doble, su colonia, poco importa el nombre y la estructura”. Todavía hoy.

Hoy, con la extensión del modelo neoliberal, dice Mbembe lo que se ha producido es una universalización de la condición que antes estaba reservada a los negros. El “[devenir-negro del mundo](#)”: nos habla de una “humanidad que se ha vuelto superflua” y que ya es totalmente prescindible para el funcionamiento del capital. En esta necropolítica del capitalismo contemporáneo la acumulación de capital se organiza como un fin absoluto. El régimen económico que resulta de ello es el de una trituradora de vidas puestas al servicio del mercado. Pero esto no sucede solo en las periferias del mundo –en la excolonias arrasadas por el neoliberalismo– sino que también produce el descolgamiento a cámara lenta de una parte creciente de la población de los países centrales. Este descolgamiento tiene mucho que ver con la emergencia en Europa –a partir de la crisis del 2008– de los proyectos posfascistas.

Vidas que no serán lloradas

Judith Butler se pregunta [por qué hay pérdidas de vidas que no suscitan duelo ni lamento](#), por qué hay vidas que no serán lloradas. Y responde: solo se llorará por un cuerpo que haya sido violentado si ese cuerpo era previamente considerado importante y digno de protección. Solo duele una muerte si esa vida tenía atribuida algún valor. Si pensamos en vidas que no importan surgen con facilidad las recientes imágenes de Ceuta. De miles de personas intentando cruzar la valla, muchas de ellas niños, personas en riesgo de muerte. Vidas a las que se abandona o se desprecia. Vox habla de invasión refiriéndose a niños, pero el gobierno manda al ejército contra ese “invasión” infantil.

En Ceuta se ha normalizado la práctica ya habitual de las devoluciones en caliente –inmediatas, sin comprobación del estatuto de las personas migrantes, su edad o si están embarazadas–. Esta práctica es ilegal, contraria a nuestra leyes y al orden internacional de los DD.HH., ese marco en el que –decimos– basamos nuestra democracia amenazada por los posfascismos, marco que cada vez tiene menos valor en Europa. Mientras, el marcador sigue sumando. A día de hoy en el Mediterráneo han muerto más de 20.000 personas desde el 2014, según la ONU. A esta cifra hay que sumar la de los muertos tratando de llegar a Canarias. Muertes que se han normalizado.

Como también nos hemos acostumbrando a campos como los de Lesbos, donde la vida no cuenta demasiado para las 17.000 personas refugiadas que lo habitan. De nuevo los campos. Campos de “contención” –los llaman–, pero también CIEs, espacios de reclusión o de “acogida” en los que arrojamamos vidas que no se consideran valiosas o dignas de protección. Esa Europa que externaliza a otros países la gestión de las fronteras –Marruecos, Túnez o Turquía–. Recientemente, Dinamarca, que fue paradigma de las políticas garantistas de protección de los refugiados, acaba de aprobar [una legislación para reubicar](#) a los solicitantes de asilo en otros países fuera de la Unión Europea –como Ruanda–, probablemente también en campos. Por una lado, las extremas derechas; por otro, no existe ni un solo gobierno de la UE que tenga la voluntad de diseñar una política migratoria que apueste por la defensa de los derechos fundamentales de las personas migrantes.

A pesar de todo, siguen llegando. Para los migrantes sin papeles la frontera se desplaza allá donde ellos van, el miedo va con ellos, la explotación y el abuso también. La trata, el trabajo esclavo, sigue creciendo en nuestro país y solo es posible por la propia configuración de la frontera, por su papel en segmentar la mano de obra: con o sin derechos. El lenguaje del capitalismo global puede ser el de la disolución de la frontera, pero su existencia la reafirma constantemente como productora de mano de obra barata. Las migraciones suponen así un cuestionamiento radical del contenido democrático de la vieja Europa asediada por múltiples crisis.

En esta etapa de gobierno neoliberal del mundo podemos hablar por tanto de nuevo modelo de gestión de las poblaciones que se consideran sobrantes, que se dejan caer en las excolonias o se les niega su pertenencia. Esto ha preparado el camino para la emergencia de las extremas derechas. [Según Wendy Brown](#), las privatizaciones masivas, el ataque a los derechos sociales o a lo público pero también a la misma idea de lo social –la tarea de desmantelamiento de los vínculos y de individualización radical– han sentado las bases para que los políticos autoritarios o de extrema derecha emergieran de las ruinas económicas y políticas del neoliberalismo. Este individualismo radical, además, ha preparado el terreno para que arraiguen los discursos etnonacionalistas y posfascistas. Este aspecto micropolítico es clave en la estrategia de generar una cultura antidemocrática desde abajo.

A este acostumbrarse a la pérdida de vidas que no cuentan, [Rita Laura Segato le llama pedagogía de la crueldad](#). Dice Segato que para esta fase del capital es funcional e indispensable que las personas se vuelvan menos empáticas –que no nos afecte el sufrimiento de los cuerpos que tengo al lado y que hemos conceptualizado como desechables–. La pedagogía de la crueldad se ejerce para que las personas se vayan acostumbrando al sufrimiento que provocan las formas de despojo y de exclusión que produce el sistema económico. Habla aquí de las muertes en la frontera pero también lo vincula con las formas más espectacularizadas de la violencia contra la mujer: las muertes de Ciudad Juárez, las violaciones múltiples que luego se comparten en la red..., todas ellas forman parte de esta pedagogía de la crueldad que nos “acostumbra” a un mundo de dueños, que acumulan capital y vidas –que deciden sobre la vida y la muerte–.

No existe un solo gobierno de la UE que tenga la voluntad de diseñar una política migratoria que apueste por la defensa de los derechos fundamentales de las personas migrantes

Sobre esta destrucción de la sociedad, los postascismos siembran el miedo. El miedo es parte de la tonalidad afectiva de estos tiempos de desencanto y resentimiento: miedo a los extranjeros, miedo a los menas, a los okupas, a las personas trans... Se agita constantemente el fantasma de la inseguridad. Las extremas derechas se proponen para la gestión de ese miedo, para la gestión de esta organización del mundo de dueños en la crisis de la democracias liberales.

La nación está amenazada, el cuerpo nacional está amenazado: sus valores, su forma de vida, o su civilización por “los otros”, no por la desigualdad, la pobreza y sus efectos sobre la sociedad. Las desigualdades económicas se refractan a través de la lente del conflicto étnico. Los rostros de las extremas derechas pueden ser diferentes que aquellas del siglo pasado, pero la función política de sus discursos etnonacionalistas permanece: neutralizar el conflicto social. Hoy, los que amenazan la reproducción de la nación son las personas desplazadas y que acaban conceptualizadas como el enemigo y tratadas como tal. También son declarados como enemigos los sujetos poscoloniales –los otros dentro de nuestras fronteras– que viven en Europa, que son europeos muchas veces –es el caso de los musulmanes que se declaran como incompatible con “nuestro modo de vida o con la misma democracia”–.

No olvidamos pues a Mbembe y su evocación de la colonia como la cara nocturna de la democracia. Lo que nos recuerda la colonia de la democracia es que los órdenes reproductivos de las naciones occidentales se han edificado siempre contra o sobre otras poblaciones. La gestión neoliberal y la posfascista de las poblaciones designadas como excedentes, aunque muchas veces se presentan como opuestos, tienen más en común de lo que solemos reconocer.

La retórica de las democracias liberales es la de la libertad, la globalización y el multilateralismo. Se habla también de libertad de circulación, aunque sea bajo la idea de “migraciones ordenadas”, y se invoca el discurso de los derechos humanos o de la igualdad ante la ley. Pero el marco real, material, de gestión de la frontera es el necropolítico. A pesar de su retórica, las derechas nacionalistas radicales tampoco quieren eliminar la inmigración, algo imposible salvo por vías genocidas, sino apoyar la segmentación, el grado de ciudadanía atribuyendo más o menos derechos en función de consideraciones raciales, hoy más culturales que biologicistas –una forma más antigua de racismo–.

La cara nocturna de la democracia

Quizás podríamos considerar estos posfascismos como una suerte de conciencia reprimida de las democracias liberales, no siempre su contrario, sino la afirmación de su peor rostro, de la verdad de su dependencia de la injusticia y la explotación. Lo que hay de diferente en el posfascismo es una verbalización descarnada del racismo. Por eso cuando los posfascismos dicen que están contra lo políticamente correcto no mienten, porque dicen sobre las personas migrantes lo que las fronteras están haciendo ya con ellos. En Ceuta, se han retirado las concertinas de nuestro lado de la frontera para ponerlas al otro lado, en el lado marroquí, para que las vulneraciones de DD.HH. más descarnadas ocurran en otros sitios y nosotros podamos seguir disfrutando de la ficción democrática.

Evidentemente estos posfascismos dicen querer llevar esas políticas racistas más allá, y sus discursos tienen efectos muy reales: por ejemplo, cuando impulsan y provocan la violencia contra los menores no acompañados. Pero es fácil ver una continuidad, una complementariedad, más que una radical oposición. El liberalismo y las derechas radicales son expresiones igualmente constitutivas del capitalismo moderno. Pero eso no significa aplanar el campo de batalla. La emergencia de estos posfascismos han desplazado el campo político hacia la derecha: los frentes populares constituyen un buen ejemplo, porque limitan nuestras posibilidades para la crítica y reducen nuestros horizontes emancipatorios. Hay que vencer a las extremas derechas, pero vencerlas no asumiendo o gestionando las políticas que les dan paso, sino llevando adelante las que pueden frenar su penetración en lo social: las de la redistribución igualitaria de la riqueza, y la democracia radical.

AUTORA > Nuria Alabao

Es periodista y doctora en Antropología. Es miembro de la Fundación de los Comunes.

¿CRISIS DEMOGRÁFICA? LA DESIGUALDAD DEL IMPACTO AMBIENTAL

¿Es verdad que somos demasiados en este planeta? Existe un discurso muy transversal que asegura que somos demasiados para este mundo. Sin embargo, a continuación hay que preguntarse cuántas personas

podrían vivir en este mundo si viviéramos como un campesino en Etiopía, como un trabajador pobre en Europa o como un millonario estadounidense. Las dos primeras permiten muchas almas sobre la Tierra. La última no.

La paradoja de Jevons

<https://www.elsaltodiario.com/paradoja-jevons-ciencia-poder/crisis-demografica>

Un blog sobre ciencia y poder.

En las postrimerías del siglo XIX, las tesis del economista Thomas Malthus fueron retomadas desde distintos ámbitos. La izquierda veía en el control de la natalidad una forma de soberanía individual y colectiva que ponía en manos de la persona trabajadora la decisión de cuándo y cómo tener descendencia. El neomalthusianismo, así, promovió medidas de higiene y salud sexual, métodos anticonceptivos y el aborto como un elemento central en la soberanía, sobre todo, de la mujer. El ejemplo más depurado de esta rama la encontramos en el grupo de Mujeres Libres que, en el Estado español, dio un impulso decisivo a todas estas políticas progresistas. En el otro bando, la derecha retomó a Malthus para resaltar la necesidad de priorizar los recursos. Las ideas no tardaron en materializarse: medidas de segregación, de pureza de la raza, de esterilización de los pobres y “débiles mentales”, etc. serían sus medidas favoritas. Éstas alcanzarían su cenit con el fascismo.

Karl Marx decía que los procesos históricos aparecen primero como tragedia y luego como farsa para recalcar que la historia no está determinada pero sí influida por el pasado. Hoy en día escuchamos decir, que la población en el planeta es excesiva y que no existen recursos suficientes para garantizar unos mínimos estándares de vida a la mayoría. Al ser tanta gente depredamos los recursos del planeta y nos lo cargamos, como si el número de seres humanos fuera directamente proporcional al consumo de recursos del planeta. También escuchamos que no podemos dejar entrar a tantas personas migrantes en nuestros territorios porque ya bastante mal estamos y que, por tanto, no tenemos qué ofrecerles.

Todo esto mientras algunas empresas y multinacionales de nuestros conciudadanos se llenan los bolsillos con recursos y obra de trabajo esclava de los países de procedencia de estas personas.

¿Cuán lejos estamos de estos postulados neomalthusianos?, ¿estamos cerca de repetir la historia como farsa?, ¿por qué el discurso de la crisis demográfica lo escuchamos, tanto en organizaciones ecologistas, como en partidos de extrema derecha y/o neofascistas?

Durante los confinamientos duros de marzo de 2020 se pudieron leer muchos mensajes que culpaban a la humanidad, de forma genérica, de la pandemia por SARS-CoV-2. Frases del tipo “La humanidad es el virus, el coronavirus es la cura” circularon por redes sociales como la pólvora, recibiendo cientos de miles de likes. Algunos activistas ecologistas, como Paul Watson han escrito sobre la crisis demográfica, afirmando que el Homo sapiens es un virus que está matando a la Tierra, su anfitrión. Él sería partidario de una reducción drástica de la población del planeta que rondaría el 85% de la población actual. Algunas secciones locales de la organización Extinction Rebellion (XR), por ejemplo la de Midlands del Este (Inglaterra), también apoyaron ideas similares y su efecto “positivo de limpieza y curación” que se estaba produciendo durante la pandemia. Recientemente el filósofo Javier López Alós ha escrito para este medio sobre el malthusianismo en la actualidad.

Esta es, por supuesto, una posición extrema dentro del movimiento ecologista, pero que recoge una mucho más generalizada opinión sobre la existencia real de una superpoblación planetaria causante, en última instancia, de los problemas ambientales que padecemos. ¿Es la superpoblación la causa última del impacto ambiental destructivo que innegablemente el ser humano ejerce sobre el planeta Tierra?

EL IMPACTO DE LA POBLACIÓN EN EL MEDIO AMBIENTE

En un reciente trabajo multidisciplinar encabezado por Jan Nyssen del departamento de geografía de la Universidad de Gante (Bélgica) se estudiaron las zonas cultivables del norte de Etiopía, recogiendo informes y datos sobre los últimos 145 años. Las conclusiones del estudio son realmente sorprendentes: la población en la zona se ha multiplicado por veinte en ese periodo de tiempo, con el correspondiente incremento de áreas densamente pobladas, a la vez que ha crecido el número de árboles y el número de zonas verdes y de elevada biodiversidad, produciéndose en resumidas cuentas la anulación del impacto medioambiental (medido como impacto sobre el calentamiento global) generado por crecimiento poblacional del ser humano a través de una correcta gestión de las tierras de cultivo.

Estos hechos indicarían que no hay una necesaria relación entre crecimiento poblacional e incremento del impacto ambiental. Sin embargo, este es un hecho excepcional. Normalmente cuando hay un crecimiento poblacional intenso, hay un incremento del impacto sobre el territorio.

Pero, ¿cómo ocurre este impacto?, ¿todas las personas que están contribuyendo al crecimiento poblacional impactan de la misma forma sobre el territorio? y, nos volvemos a preguntar, ¿realmente es el crecimiento poblacional la causa última del impacto medioambiental o hay alguna otra variable que estaría en la raíz del problema?

LA DESIGUALDAD DEL IMPACTO AMBIENTAL

“El cambio climático antropogénico actual es el resultado de la acumulación de gases de efecto invernadero en la atmósfera, que registra la agregación de miles de millones de decisiones individuales”. Así empieza un artículo firmado por Seth Wynes y Kimberly A. Nicholas del Centro de estudios para la sostenibilidad, de la Universidad de Lund (Suecia) que salió publicado en *Environmental Research Letters* en el año 2017. No hay forma más errónea de afrontar el impacto ambiental de las sociedades. Tratar todas las decisiones de consumo que ocurren en el planeta de forma igualitaria es, de hecho, instalarse en la pseudociencia.

Los datos de emisiones de CO₂ por niveles de renta nos indican que el 1% más rico del planeta emite tanto como la mitad de la población que menos renta recibe, y el 10% más rico es responsable de la mitad de las emisiones de CO₂ equivalente. Pero hay más. El promedio de emisiones de ese 1% de ricos resulta ser 9 veces el promedio de emisiones de CO₂ de la población del planeta Tierra, mientras que el del 10% más rico es “solo” 2,3 veces superior ¡El 1% más rico está emitiendo 4 veces más CO₂ que el tramo del 10% considerado en conjunto! Norteamérica (Canadá y EE.UU) concentra el 46% de ese 1% más contaminador, mientras que en Europa estarían el 16% y en China otro 12%.

Por tanto, el promedio de emisiones de CO₂ anual por habitante planetario es de 6,2 toneladas. En Norteamérica, el 36% de sus habitantes emiten por encima de este promedio. En Europa, lo hace un 20% mientras que en China lo hace un 15% de su población.

Esto quiere decir que el 64%, el 80% y el 85% de sus poblaciones, respectivamente, emite por debajo del promedio. Recordemos que el 1% más rico del planeta emite 9 veces ese promedio y que el 10% más rico 2,3 veces.

Los datos nos muestran que los caminos más eficaces de reducir el impacto humano sobre el planeta no tienen nada que ver con reducciones de natalidad o de población.

Tres conclusiones podemos destacar: I) la inmensa mayoría de los habitantes que están fuera de occidente o de los países con mayor renta per cápita emiten CO₂ muy por debajo del promedio terrestre y, por tanto, sus poblaciones tienen poca responsabilidad en la crisis climática futura, II) la mayor parte de habitantes de los países con mayor renta per cápita tienen un impacto por debajo de la media, III) los ricos son el gran problema de nuestro planeta.

LA CLAVE ESTÁ EN LA EMANCIPACIÓN DE LA MUJER

El demógrafo Emmanuel Todd considera la existencia de una causalidad entre la alfabetización masiva de las poblaciones con el descenso drástico de la natalidad y el proceso de transición demográfica de pirámides progresivas, con una concentración mayor de la población en las franjas de edades más jóvenes, hacia pirámides poblacionales estacionarias y/o regresivas, con poblaciones más envejecidas.

Exista o no causalidad directa, lo que sí parece un hecho es esa correlación. También es un hecho que en el mundo cada vez hay menos nacimientos. En 2017 el promedio global era de 2,5 nacimientos por mujer. Es aquí precisamente donde insiste Todd: es la alfabetización y elevación del nivel educativo de las mujeres el responsable de la causalidad. El mecanismo causal, según argumenta Todd, vendría mediado por la independencia que se gana al incrementar el nivel educativo. No es una cuestión de desconocimiento, sino de dependencia y, por tanto, sometimiento. La educación rompe muchas dependencias y permite a la natalidad bajar. Ya no se cumple “con el deber que se ha de cumplir” sino que se vive la vida que se elige. Sin embargo, esta variable no lo explica todo y puede pecar de simplista para hablar de un hecho complejo. Existen múltiples causas pasando por la precariedad laboral y los problemas de conciliación que también ayudarían a explicar las extremadamente bajas tasas de natalidad en países europeos.

También se ha producido una mayor libertad en la decisión de la mujer y una menor presión social “lo que antes era obligatorio hacerlo porque había que hacerlo, ahora puede ser opcional”. La caída de la presión social de la maternidad y quizás del mito de la “buena mujer” mezclado con otros factores, ha provocado que cada vez más mujeres opten y tomen la opción de no ser madres. Según una encuesta del INE y

reproducidos por Eldiario.es, el número de mujeres que no querían ser madres no solo aumentó sino que se duplicó en los últimos veinte años. Pero es más (y aquí llevamos la contraria a Todd) una persona educada no tiene porqué ser independiente y una persona analfabeta puede ser perfectamente independiente. La historia de Hatidze en Honeyland (2019) sería un buen ejemplo.

De hecho, esta misma encuesta del INE sirve para demostrar que la paradoja demográfico-económica, que se refiere al hecho de que a mayor PIB per cápita, menor tasa de fecundidad, no se cumple a nivel de los Estados: las tasas más bajas de fecundidad en el Estado español se han dado cuando han golpeando sendas crisis económicas con duras bajadas del PIB, de la renta per cápita y un aumento generalizado de la pobreza. ¿DÓNDE PUEDE LLEARNOS EL MALTHUSIANISMO?

En un reciente artículo en una publicación en una revista de bioética nos podemos encontrar la siguiente pregunta: ¿Se puede defender la “eugenesia”? Para los autores es evidente que sí se puede defender, no en vano encontramos figuras como Steven Pinker o Francesca Minerva entre los firmantes.

Estamos en esos momentos de la historia de Stephen Jay Gould definía como “retroceso político correlativo al auge del determinismo”.

Por eso no es necesario retrotraerse décadas en nuestra historia para ejemplificar a dónde nos lleva hablar sobre la superpoblación, sobre justificaciones peregrinas sobre la desigualdad o a plantearse ideas protofascistas como la selección o mejora del ser humano. No, no hace falta volver a las décadas fascistas o al occidente de postguerra.

Durante esta primera quinta parte del siglo XXI hemos visto cómo se ha forzado a muchas personas a su esterilización. En la República Checa, con una larga historia de aplicación de la eugenesia sobre el pueblo romaní, las esterilizaciones forzadas de mujeres por razón de etnia y pobreza se han seguido dando hasta prácticamente la actualidad. No ya desde el ámbito de lo público, pero sí desde diversos “proveedores de salud” privados.

Sin embargo, por los números, el caso de eugenesia más sonado de las últimas décadas quizá sea el perpetrado por el presidente de Perú, Alberto Fujimori (mandatos desde 1990 hasta el año 2000) y su sucesor en el cargo Alejandro Toledo (que se mantuvo como jefe del Estado hasta el 2006). Se calcula que más de 300.000 mujeres indígenas y pobres fueron esterilizadas forzosamente por la única razón de tener ya varios hijos, ser indígenas y pobres. También se realizó la vasectomía forzada a más de 16.000 varones indígenas. Martín Cúneo ha recogido en este medio el caso de Perú y otros horrores similares ocurridos durante el siglo XX y el siglo XXI.

También en pleno siglo XXI, en la India, se han ejecutado millones de esterilizaciones forzadas a cambio de regalos como teléfonos móviles, dinero o comida: el rico soborna al pobre para que le deje el mundo para su descendencia. En la última década el esfuerzo del Estado se ha centrado en las mujeres casadas, llegándoles a ofrecer instalación de gas gratuita en sus hogares si aceptaban operarse. Actualmente, el 39% de las mujeres indias que han contraído matrimonio han sido esterilizadas forzosamente (por un 1% de los hombres) y la mayoría de ellas son de los estratos con menos renta de la India.

Los planes de Perú y la India, así como en otros países mucho menos numerosos, tienen en común que son financiados y/o promovidos por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), que dirige campañas de esterilización forzosa a países de lo que considera su “patio trasero” (el centro y el sur de América), las antiguas colonias británicas en África y Asia y a su enemigo geopolítico por excelencia desde hace casi 100 años: Rusia.

Y para dar un poco de contexto local: sí, el Estado español también realizaba esterilizaciones forzadas hasta el año 2020 (por ejemplo, en 2016 fueron 146). Hasta el año pasado, nuestro ordenamiento jurídico recogía la posibilidad de esterilizar a personas neurodivergentes si un juez así lo estimaba.

En el artículo de Wynes y Nicholas citado anteriormente, los autores proponen que no tengamos hijos como medida que más impacto tiene sobre las emisiones de CO2. Sin embargo, en ningún momento tienen en cuenta la desigualdad existente en dichas emisiones. Por eso, los argumentos sobre el control poblacional que no incorporen más variables que el aumento mismo de la población acaban todos en la eugenesia: los pobres y los débiles son los que más hijos tienen así que, con toda nuestra sesuda, racional, paternalista y sociópata lógica, son ellos los que no deben tener hijos.

EAT THE RICH!

En cuanto tenemos en cuenta la desigualdad económica, aparece rápidamente la desigualdad en el impacto sobre el planeta: el hijo de un rico (del 10% más rico) que vive en EE.UU. emite unas 45 veces más que el hijo

de un pobre de la India o de China, unas 10 veces más que un Europeo pobre y 5 veces más que un estadounidense pobre.

Quizá la expresión “eat the rich!” sea demasiado violenta (aunque no por ello menos eficiente) para los estándares que nos marca la declaración universal de derechos humanos, pero el acceso universal a la educación y a una vida digna, así como la expansión de los derechos civiles y sociales, la redistribución de la riqueza y una necesaria disminución de los niveles de consumo de las capas más ricas de nuestras sociedades contribuirán a disminuir la natalidad, a que el crecimiento natural de la población converja a cero (y disminuya posteriormente) y a que el impacto de la población que habite el planeta sea menor.

COLOMBIA CAMBIA: ENCUESTA DE CELAG

Por Alfredo Serrano Mancilla

16 de junio de 2021

<https://www.pagina12.com.ar/348458-colombia-cambia-encuesta-de-celag>

Todo hito político es resultado de un proceso, de un cúmulo de causas. Si el domingo 29 mayo del próximo año, **Gustavo Petro** fuera electo como presidente de Colombia, ese hecho se explicaría por una multiplicidad de razones que vienen de lejos.

Uno de los aspectos más interesantes que puede aportar una encuesta es que nos permite detectar a tiempo aquellas transformaciones subjetivas que luego derivan en resultados electorales. Sin embargo, caemos en el constante error de interpretar las encuestas únicamente en base al dato de intención de voto de los diferentes candidatos. Es decir, nos seduce mucho más adivinar cómo será el desenlace final en vez de disfrutar todo lo que acontece en cada capítulo de una buena serie. La cultura del atajo está de moda.

EL PARO

La última encuesta Celag para Colombia (para todo el territorio nacional, con casi 2.000 casos de muestra) nos proporciona una fotografía muy nítida de un país en disputa que vive una época de grandes cambios, con una mayoría que sufre, piensa y siente de manera muy distinta de lo que instalan los grandes medios de comunicación. El mejor ejemplo es el tema del paro nacional prolongado: tres cuartas partes de Colombia lo aprueba, y seis de cada diez considera que las fuerzas de seguridad reprimen de manera excesiva.

DUQUE

Hay una gran mayoría que valora negativamente al presidente Iván Duque, tanto en su gestión (76,3 %) como en imagen (77, 5%). La ciudadanía padece una crisis económica que ha sido agravada por la pandemia pero que viene desde mucho tiempo atrás. Un altísimo porcentaje de los hogares con menos de un millón de pesos colombianos al mes no tiene cómo afrontar los gastos básicos (75 %) y, en consecuencia, están teniendo que acudir al endeudamiento privado como mecanismo habitual para afrontar esta situación tan crítica (66 %). El Estado les da la espalda tanto a ellos como a una cada vez más raquítica clase media. Y la ciudadanía quiere más Estado en todo lo que concierne a las políticas sociales; y también quiere un sistema tributario que aumente los impuestos a los más ricos (74 %). En Colombia, muy pocos ‘compran el cuento’ de que los ricos lograron su riqueza gracias al esfuerzo (sólo el 18 %).

INSTITUCIONES

El neoliberalismo fallido en Colombia se aprecia también en la percepción sobre uno de sus pilares: **la banca**. La mayoría evalúa muy negativamente su desempeño (70 %) y además existe hartazgo y enojo por su abuso en el cobro de comisiones.

Se mire por donde se mire, el modelo colombiano hace aguas por todas partes. **La Fiscalía General del Estado tampoco goza de buena imagen** (66 % imagen negativa), **ni los medios de comunicación tienen gran credibilidad** (por ejemplo, Caracol y Semana tienen una desconfianza del 74 % y 64 %, respectivamente).

URIBE

Dicho de otro modo: todo lo que debía sostener el proyecto neoliberal se viene desvaneciendo progresivamente, inclusive el uribismo. La imagen del expresidente sigue en caída libre (su negativa es de 76 %). **El antiuribismo se ha convertido hoy en Colombia en la principal identidad política**; casi la mitad de la población se declara así frente a un 11 % que dice ser uribista. La gran mayoría de la población cree que Uribe es corrupto, es cosa del pasado y está vinculado con el paramilitarismo.

PETRO

En pleno proceso acelerado de cambio, todo ocaso tiene su contrapartida en la consolidación de otro horizonte. En Colombia, esta nueva alternativa la lidera Gustavo Petro y Colombia Humana. Si en 2018 la irrupción de Petro en la escena nacional le tomó a muchos por sorpresa, ahora hay casi un 60 % que cree que será el próximo presidente. **El líder progresista tiene la imagen positiva más alta en comparación con el resto de dirigentes**; también posee el techo electoral más elevado; y en intención de voto probable aventaja al resto de forma muy significativa (30 puntos frente a 14 de quien le sigue, **Sergio Fajardo**).

Petro encarna el cambio en múltiples dimensiones: en la propuesta económica, en el rol del Estado, en materia de derechos sociales, en las formas, en los valores y en la conexión con la juventud. Hoy Petro está en la centralidad de la política colombiana.

A TRES BANDAS

Desde ahora en adelante correrá mucha agua bajo el puente. Cualquier análisis concluyente y cerrado en lo electoral será tan irresponsable como carente de rigor. Todavía ni siquiera conocemos los nombres de las candidaturas. Pero lo único que sí podemos afirmar con certeza es que se atisba una disputa a tres bandas: un bloque mayoritario encabezado por Petro, y otros dos que se disputarán el segundo lugar: el uribismo y el espacio centrista **Coalición de la Esperanza** (conformado por los verdes y un sector de los liberales). La incógnita es saber si Petro logrará ganar en primera vuelta, a lo **Fernández en Argentina, AMLO en México o Arce en Bolivia**; si lo hará en la segunda vuelta contra todos los poderes fácticos unidos como **Castillo en Perú**; o si por el contrario, pasará lo de **Lasso en Ecuador**.

Veremos. Aún resta mucho en esta Colombia que cambia. Continuará.

Doctor en Economía, Director de Celag.

MACARENA MAREY: «EL CONSENSO NO PUEDE ARRASAR CON TODOS LOS DEMÁS PRINCIPIOS DEMOCRÁTICOS»

<https://www.filco.es/macarena-marey-consenso-principios-democraticos/> <https://www.filco.es/macarena-marey-consenso-principios-democraticos/>

Macarena Marey, filósofa, especialista en historia de la filosofía política y teorías de la democracia, profesora de Filosofía política en la Universidad de Buenos Aires.

La filósofa argentina Macarena Marey explica que no es que el consenso sea malo, sino que lo importante es evitar que se convierta en un objetivo a conseguir de cualquier modo, en un imperativo generador de normas y exigencias injustas que pesen sobre la participación y afecten

negativamente a unas personas más que a otras. «La democracia no debería ser una fiesta de cumpleaños a la que invitamos solo a quienes nos caen bien», dice en esta entrevista.

Por Luciana Wisky

Macarena Marey es especialista en historia de la filosofía política y teorías de la democracia. La [filósofa argentina](#) sostiene que «no hay, en rigor, tradiciones filosóficas que no sean un invento retrospectivo de quienes periodizan y jerarquizan los pensamientos desde un punto geográfico determinado. Decidir inscribirse en una tradición implica una lectura evaluativa determinada sobre el pasado filosófico».

Teorías de la república y prácticas republicanas, de Marey (Herder).

Marey es profesora de Filosofía política en la [Universidad de Buenos Aires](#) (UBA) y en la Universidad Nacional de Lanús e investigadora adjunta de CONICET, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas en Argentina. Sus investigaciones se centran en la soberanía popular y el rol de las religiones en la formación de la voluntad pública. Se acaba de publicar su libro *Teorías de la república y prácticas republicanas*, en la editorial Herder, y *Voluntad omnilateral y finitud de la tierra*, en la editorial La Cebra.

Su nuevo libro, *Teorías de la república y prácticas republicanas*, tiene como objetivo rehacer los sentidos republicanos. ¿Por qué cree que es importante disputar el sentido del republicanismo hoy?

El libro se originó en una incomodidad. La incomodidad me la provocan las apelaciones de los partidos e intelectuales de derechas a la república, su movilización de ideas republicanas en sentidos que le cercenan la igualdad a la libertad, disuelven la comuna en la privatización de lo común y distorsionan la autonomía del pueblo soberano en manos de una concepción violenta y principalmente punitiva y penal de las leyes. Esta captura del republicanismo es un fenómeno similar al modo en el que el capitalismo se adueñó de la democracia y, por supuesto, no es inocua.

En esta incomodidad me pregunté qué sujeto colectivo se imagina cuando se apela a principios y valores republicanos. Otras preguntas siguieron, como por ejemplo: ¿quién(es) ejerce(n) la virtud republicana? ¿Qué es más republicanamente virtuoso: sentarse a debatir con los más poderosos en los límites estrechos de las instituciones o imaginar formas populares de protesta social? ¿Cuál es la relación entre comunidad y conflicto y de qué manera podemos legislar comunitariamente desde el conflicto? ¿Cómo hacemos lo común y cómo nos hace lo común a su vez?

Desde este lugar de disputa del sentido de «república», pero sin limitarme a esa disputa, pensé en armar un libro en el que no se buscara la esencia de la república, una definición acabada y perfecta de ella, ni mucho menos hacer museología republicana, sino en el que se proyectaran sentidos y usos de «república» para republicanismos que, sin neutralizar el conflicto, sirvan para combatir los evidentes fenómenos desdemocratizantes y neoconservadores que habitan hoy nuestras democracias. Para ello convoqué a María Julia Bertomeu, [Luciana Cadahia](#), Valeria Coronel, Julio César Guanche, [Laura Quintana](#), Ailynn Torres Santana, Pablo Facundo Escalante, Diego Fernández Peychaux, Eugenia Mattei Pawliw, Gabriela Rodríguez Rial, Sergio Ortiz Leroux, María Victoria Costa, Cristián Sucksdorf y Elías Palti. Cada trabajo del volumen ilumina un aspecto diferente de los republicanismos en un diálogo que no esconde nuestros desacuerdos. Yo, por mi parte, aprendí muchísimo de estos trabajos, me resultó muy placentero editarlos y entablar debates con colegas tan brillantes y con tanto compromiso político.

«Toda teoría surge de una práctica determinada. Incluso la mítica y bíblica torre de marfil implica una práctica política determinada, una actitud frente al mundo político que no es para nada ingenua»

¿Y de qué forma usted cree que la filosofía política puede tener efectos transformativos en el universo de la práctica política actual?

Teorías y prácticas no están separadas: toda teoría surge de una práctica determinada. Incluso la mítica y

bíblica torre de marfil implica una práctica política determinada, una actitud frente al mundo político que no es para nada ingenua, por lo demás. La filosofía política transformativa es la que abre las preguntas prácticas como «¿de dónde sale el marfil?» («¿quién mató a los elefantes?»), «¿cómo puede ser que esa matanza nos haya parecido correcta y justificada?» y «¿quiénes construyeron con «propias manos y espaldas esa torre en la que vive ensoñado el académico?» («¿quién le sube la cena?»).

Esas preguntas no aparecen de la nada, a su vez, sino que son el momento teórico transformativo que surge en la práctica misma, durante el tiempo de la práctica, cuando estamos inmersas en un contexto práctico determinado. Una filosofía política que esté a la altura de la práctica es la que provoca ese momento en el que se quiebra la ingenuidad que solemos tener respecto de lo superficial que nos envuelve.

Volcar teoría sobre la práctica y práctica sobre la teoría hace que las condiciones en las que producimos conocimientos nos dejen de parecer algo dado sin más. Cuando algo nos deja de aparecer como simplemente dado podemos cuestionar su justicia, su legitimidad y hasta su razón de ser. Hay filosofías políticas que pueden ayudarnos con esto y otras que solo sirven para reforzar la racionalización de la desigualdad y para ponerles a las injusticias el disfraz del infortunio. ¿Seguirá cómodo el intelectual en la torre de marfil una vez que tiene esas preguntas y algunas respuestas para ellas? Hay quienes sí seguirán en esa comodidad a cambio de producir filosofías políticas que resguarden la apariencia de naturalidad de las cosas tal y como están y hay quienes se dispondrán a lo contrario. El edificio de las disciplinas también está en el terreno de la disputa del sentido, nunca hay que abandonar la contienda de las facultades.

Fuera de sí mismas, publicado por Herder.

Me gustaría preguntarle acerca de un libro anterior, [Fuera de sí mismas: motivos para dislocarse](#), en el que participaron once filósofas hispanohablantes con el objetivo de ofrecer otro modo de hacer filosofía. ¿Cómo surgió y cuáles cree que son sus principales aportes?

Ana Carrasco Conde y Luciana Cadahia tuvieron la idea de llevar a un libro parte de la camaradería que nos relaciona a las autoras para mostrar que se hace buena filosofía en castellano y con prácticas feministas también por fuera del coto de los estudios de género. Hay una tendencia bastante lamentable en varios campos intelectuales y académicos a circunscribir lo que podemos decir y aquello de lo que podemos hablar según rasgos de nuestras identidades y roles. Por ejemplo, se festeja la palabra de una mujer (cis) cuando ella habla de feminismo, pero se la ignora cuando tiene algo para decir sobre la historia de la filosofía o cuando filosofa sobre temas específicos como participación política, Estado, democracia, poder o ciencia, por nombrar tópicos filosóficos centrales que tradicionalmente están superpoblados por varones cis.

Por supuesto que esta compartimentalización temática de la palabra también produce el fenómeno de que mujeres cis con toda clase de privilegios se sienten autorizadas para hablar en nombre de muchísimas otras personas sobre cuestiones que les afectan directamente a estas personas (pero no a ellas) e ignorar sus palabras mientras lo hacen. El filósofo Blas Radi, quien trabaja en epistemología social, suele señalar el modo en el que la reducción de «género» a «mujer cis» tiene estos efectos excluyentes que perpetúan injusticias epistémicas y estructurales para quienes no son ni varones cis ni mujeres cis.

«Hay una tendencia bastante lamentable en varios campos intelectuales y académicos a circunscribir lo que podemos decir y aquello de lo que podemos hablar según rasgos de nuestras identidades y roles»

La academia es una maquinaria de autorización de voces y de distribución de jurisdicciones. La filosofía académica se parece demasiado a un sistema de latifundio y *enclosure*: muy pocas personas tienen mucho territorio cercado, demasiadas personas tienen poco y nada y todo este sistema se sostiene sobre injusticias, violencias y relaciones distorsionadas de reconocimiento. Por supuesto que esto no se reduce a «cuestiones de género», sino que atraviesa todas las dimensiones de las relaciones sociales.

Al mismo tiempo, en la academia la escritura en castellano está desvalorizada. Estos fenómenos socavan las posibilidades emancipatorias que puede haber en el quehacer filosófico. Juntarnos a hacer un libro colectivo fue en este caso parte de ese ejercicio de salir a ocupar un espacio al que pareciera que no estábamos destinadas. Quienes ocupan esos espacios no nos van a hacer un lugar *motu proprio*. Meterse allí sin pedir

permiso es también poner en cuestión las credenciales de quienes se creen sus dueños y dueñas y de quienes custodian sus puertas; por lo tanto, es un modo de cambiar esa topografía también.

Creo que otro de los orígenes de este libro es algo sobre lo que siempre insiste Ana Carrasco Conde: queremos relacionarnos filosóficamente para aprender unas de otras, no para competir o para ganar batallas polémicas interescolares. No me interesa andar refutando a la gente porque sí, me interesa aprender y entender, procesos que suelen incluir autorrefutaciones. Querer ser mejor filósofa que otra persona es la actitud menos filosófica que se me ocurre. La academia no suele caracterizarse por una eticidad de ayuda mutua ni de escucha. Claro que hay una realidad laboral marcada a fuego por lógicas capitalistas que nos restringen muchas vías éticas, pero justificar moralmente la instrumentalización de colegas en esa realidad (lo vemos todo el tiempo) no nos convierte en personas que negocian con el sistema para sobrevivir (algo que difícilmente constituya una falta moral), sino en cómplices de la injusticia estructural. Una manera efectiva de luchar contra esa realidad es empezar a ejercer prácticas comunitarias de ayuda mutua y de interescolaridad que se nutran de los disensos. El libro para mí es parte de esta otra manera de hacer filosofía.

En el libro usted realiza una crítica a las versiones contemporáneas del contrato social y propone una concepción alternativa. ¿Podría contarnos su mirada?

No hay, en rigor, tradiciones filosóficas que no sean un invento retrospectivo de quienes periodizan y jerarquizan los pensamientos desde un punto geográfico determinado. Decidir inscribirse en una tradición implica una lectura evaluativa determinada sobre el pasado filosófico. Toda historia se escribe desde un lugar. Cuando ese lugar es la metrópolis de la hegemonía, entonces esa historia es percibida como la historia universal, la (imposible) verdad histórica neutral y transparente que se imprime en los manuales y se reproduce acríticamente *ad nauseam* en muchas aulas, programas de materias y de televisión y textos. Ahora bien, las tradiciones son inventadas, pero también nos constituyen; por eso es tan importante proponerse hacer lecturas propias que pongan en cuestión no meramente el canon, sino las versiones canonizadas del canon.

En el caso específico del contrato social, me interesó desde joven estudiar los textos canónicos para poder hacer mis propias lecturas en relación con los usos de «contrato social» y las figuras conceptuales asociadas con él, como «consentimiento», «individuo» o «voluntad», por nombrar solo algunas, en los discursos públicos contemporáneos y en las recepciones filosóficas liberales del contractualismo y del contractarianismo de la segunda mitad del siglo XX.

«No me interesa andar refutando a la gente porque sí, me interesa aprender y entender, procesos que suelen incluir autorrefutaciones. Querer ser mejor filósofa que otra persona es la actitud menos filosófica que se me ocurre»

Mi intuición era que había una trampa conceptual encerrada por ahí, que el contrato social era el centro discursivo de una ideología determinada; luego leí el texto de David Gauthier *The social contract as ideology* (es un texto de 1977, en plena época del resurgimiento de las teorías del contrato) y me convencí de que en esa línea había algo interesante para investigar transhistóricamente.

Mi postura como historiadora de la filosofía es que las versiones contemporáneas (liberales) del contrato social distorsionaron el potencial crítico que había en las teorías de los siglos XVII y XVIII al reconvertir el contrato en un paso argumental dentro de una visión ética del mundo que le otorga al imperativo del consenso una primacía que genera inclusiones y exclusiones, organiza una ontología social y jerarquiza tipos de agencia e interacciones. Lo que rescato en ese texto con mi lectura de la revisión kantiana del contrato social es su dislocación del consentimiento individual, que para Kant no está en el origen de la comunidad ni de la obligación políticas.

La idea de consentimiento individual como la varita de la magia moral es usada en direcciones eminentemente explotadoras (como mostró Marx) y en direcciones opresoras, como cuando se responde «pero así lo quisiste cuando elegiste x» cuando alguien presenta un reclamo laboral, por ejemplo. Dislocar el consentimiento individual y cuestionar los usos que se hacen de él como generador de normatividad autoimpuesta nos permite destrabar discursos que moralizan relaciones sociales muy injustas. Por ejemplo:

puedo «decidir» (entre comillas) gestar y maternar o no hacerlo, pero no puedo elegir ni decidir individualmente las condiciones sociales inequitativas en las que se ejercen la mayor parte de las prácticas de la maternidad; puedo «elegir» (entre comillas) entre dos contratos laborales diferentes y el desempleo, pero no elijo individualmente las condiciones materiales inequitativas en las que se desarrolla el trabajo asalariado. Pero esto no quiere decir que no tengamos agencia, sino que nuestra agencia debe ser reorientada hacia otro territorio.

También veo en los textos famosos y canónicos de Hobbes y [Rousseau](#) la posibilidad de entender que un contrato no fija deberes y derechos sin más, sino que es acto plural por el que se constituyen agencias colectivas, que reconvierte los campos sobre los que se aplica y que por esto mismo es necesario pensar los contratos sociales como abiertos, no definitivos y provisorios. Sobre todo, al descentrar el consentimiento y todos los imperativos del consenso armónico asociados con él se puede descubrir cómo un contrato social opera marginalizando a quienes excluye del protagonismo político sin dejar de tener a esas personas bajo su techo normativo.

«No más derechos sin deberes, no más deberes sin derechos», se dijo en la Comuna y Eugène Pottier plasmó en *La internacional*. No hay modo de garantizar esa correspondencia entre deberes y derechos sin la democratización constante de la participación política. Los contratos sociales operan en el momento de la democratización/desdemocratización de la participación política. Esto es lo que las teorías contemporáneas ocultaron con su énfasis en el consentimiento individual y en el consenso sobre principios morales (y no políticos) y lo que, según creo, releer las viejas teorías del contrato nos ayudan a ver.

«Decidir inscribirse en una tradición implica una lectura evaluativa determinada sobre el pasado filosófico. Toda historia se escribe desde un lugar. Cuando ese lugar es la metrópolis de la hegemonía, entonces esa historia es percibida como la historia universal. las tradiciones son inventadas, pero también nos constituyen»

¿Se puede hacer una teoría del consenso sin una antropología filosófica? ¿Bajo qué coste?
¿Se puede hacer teoría y filosofía políticas sin una antropología filosófica operando en el fondo continuamente? Probablemente no se pueda. Lo que sí se puede hacer es teorías que, atentas a las prácticas concretas, no dependan completamente de la afirmación dogmática de atributos de una supuesta condición humana biológica, prepolítica, presocial y precultural y hagan foco en las relaciones entre las personas. Metodológica, ética y políticamente, suspender nuestros juicios acerca de la «naturaleza humana» es preferible a detallar (y disciplinar) qué tipo de *homo* tenemos enfrente/somos.

Con «suspender nuestros juicios» no me refiero a afirmar que podemos no tener una antropología; me refiero a la actitud de saber que hay una antropología funcionando por detrás de nuestras ideas políticas y, al mismo tiempo, saber que es muy costoso ponernos a decidir qué atributos determinados, específicos y cerrados tienen las personas. Como sugieren la crítica de Charles Mills a la teoría rawlsiana de la justicia (que Mills llama una *whiteopia*, blancotopía) y la crítica al rawlsismo metodológico desarrollada por María Julia Bertomeu y Toni Domènech, las teorías pueden ser excluyentes e injustas en su misma formulación, por eso es fundamental saber que las antropologías filosóficas se nos pueden colar con todo su peso normativo e idealizante cada vez que intentamos hablar sobre prácticas humanas. Que no podamos evitarlo no implica que no debamos ser conscientes de que podemos ser injustas al teorizar, por el contrario debería hacernos más sensibles a nuestros propios sesgos y errores metodológicos. Una buena actitud filosófica es celebrar la provisionalidad y la contingencia del teorizar.

¿Cree que se pueden justificar filosóficamente principios normativos para una comunidad política? ¿O es la democracia justamente un modelo procedimental que nos permite dejar a un lado las razones filosóficas y nos ofrece razones más fuertes?
Se puede hablar de justificación normativa con sentido solo como un ejercicio concreto que protagonizan personas concretas en contextos prácticos determinados. La justificación de los principios normativos para una comunidad política es tarea de esa comunidad política. La filosofía puede ser empleada en esa comunidad, por quienes viven en ella, para contribuir con esa justificación. Una justificación filosófica de principios normativos tiene que saberse provisoria y revocable, porque no hay filosofía separada de personas que filosofan en determinadas condiciones materiales. Las justificaciones normativas que haga cualquier

persona que filosofa serán tanto más accesibles a la crítica comunitaria —es decir, tanto mejores— cuanto menos invisibilicen las condiciones en las que esa justificación se produce. Dicho esto, creo que todas las epistocracias son distópicas.

Esto me lleva a pensar en otro tema que ha trabajado recientemente en *No tan distintos. El secularismo estatal, la politización eclesiástica y el imperativo del consenso*. Ahí usted sugiere que acabar con el mito de la secularización nos permite recuperar el potencial emancipatorio que puede tener la religiosidad. ¿Cómo es eso?

Son varias las líneas críticas que, desde la etnografía, la sociología y la filosofía, entre otras disciplinas, nos permiten sostener que las tesis normativas del secularismo, sobre las que se monta la idea central de la tesis de la secularización de que las religiones desaparecerían de la escena política y estatal, tienen efectos excluyentes, inequitativos e injustos. Pienso en los trabajos de Talal Asad, Saba Mahmood, Joan Wallach Scott, Juan Marco Vaggione, por mencionar algunos de los trabajos más conocidos sobre los que me apoyo en el último tiempo. Es ya ampliamente sostenido que la perspectiva de la tesis de la secularización no puede explicar las formas de participación política efectiva que ejercen hoy numerosos actores religiosos en varias democracias formales. Desde hace un tiempo, en filosofía política se habla de postsecularismo como un modo de dar cuenta de la persistencia de los fenómenos religiosos en la política y de darles un espacio a las expresiones religiosas en la deliberación colectiva. Personalmente creo que el postsecularismo no consigue superar los sesgos antiigualitarios que suelen venir con el paquete del secularismo liberal en la mayor parte de nuestras sociedades, así como tampoco consigue dar cuenta de la politicidad intrínseca de ciertos fenómenos religiosos ni poner en cuestión la dicotomía tajante público/privado con la que se suelen dividir las tareas entre instituciones estatales y eclesiásticas. El postsecularismo sigue trazando distinciones entre religiones «buenas» y «malas».

A partir de aportes como el reciente de Joan Wallch Scott en *Sex and secularism*, podemos entender el secularismo como una concepción representacional normativa de lo político (un discurso político) que encuadra en términos dicotómicos nuestra comprensión del Estado, las iglesias y sus historias respectivas, de la religiosidad en general y de la oposición social a los movimientos inclusivos. El secularismo es un discurso fuerte, una visión del mundo resistente, porque legitima la misma descripción de la historia y de la realidad política que propone. No propongo que rechacemos todos los principios críticos que se asocian con la idea del secularismo, como la separación entre autoridades religiosas y estatales, la libertad y la igualdad religiosas, la pluralidad y diversidad religiosas, entre otros. Si queremos defender estos principios, hoy necesitamos analizar si el secularismo, como el modo hegemónico en el que estamos abordando muchos de los debates sobre la relación entre iglesia y Estado, nos está haciendo un favor o no.

«Una justificación filosófica de principios normativos tiene que saberse provisoria y revocable, porque no hay filosofía separada de personas que filosofan en determinadas condiciones materiales»

Pero no se trata de que las fronteras entre lo estatal y lo religioso sean borrosas y difíciles de trazar (y lo son), sino de que las subjetividades seculares y religiosas se moldean mutuamente (para entender esto, el trabajo de 1991 de Susan Harding sobre el «otro cultural repugnante» es central) y de que las autoridades eclesiásticas estuvieron en la mesa chica en la que se dirimieron las notas centrales de nuestros Leviatanes. Lo que a mí más me interesa es notar todo lo que queda por fuera de ese mapeo del territorio de subjetividades que marca el discurso dicotomizante del secularismo en su diálogo exclusivo con un conjunto determinado de subjetividades religiosas. El secularismo le otorga supremacía a una concepción determinada de la religión y socava y excluye a una diversidad y pluralidad de modos de religiosidades y visiones éticas del mundo. Por dar ejemplos sencillos: mientras que las autoridades eclesiásticas poderosas son usualmente muy buenas en la traducción de sus reclamos religiosos al lenguaje liberal y deliberativo (quizás porque esos reclamos están en la base de ese lenguaje también), y son siempre bienvenidas a hablar en los parlamentos y cortes judiciales cuando quieren obstaculizar derechos, los argumentos contra la explotación y la privatización de un territorio sobre la base de su estatuto sagrado para un colectivo entero no son considerados como razones «racionales» y «públicas» en esos mismos espacios deliberativos y judiciales.

Estados e iglesias (y el capital, por supuesto) por igual diagraman el territorio que habitamos, no son terrenos separables. En este contexto tan complicado, también vemos fenómenos esperanzadores como iglesias LGBTIQ+ inclusivas y militancias religiosas por la ampliación de derechos, como las Católicas por el

derecho a decidir, así como el afianzamiento de las teologías *queer*, cuir y feministas. Estas militancias y movimientos redefinen los campos religiosos y seculares para volverlos más hospitalarios y oponen sus éticas transnacionales, que son universalismos creativos, a la narrativa totalizante de la secularización que legitima la supremacía de una religiosidad determinada por sobre otras.

También ahí usted sugiere nuevamente que hay que abandonar el imperativo del consenso y reconocer las virtudes del disenso. ¿Puede esto relacionarse con iniciativas que buscan criminalizar ciertos discursos sobre la base de que beneficia al debate público?

No es que el consenso sea malo y que no haya nada de valioso en él. Se trata de reconocer que en los contextos democráticos, las razones por las que valoramos el consenso no pueden ser muy diferentes de las razones por las que valoramos el disenso. Lo que importa es evitar que el consenso se convierta en un objetivo a conseguir de cualquier modo, en un imperativo generador de una serie de normas y exigencias injustas que pesen sobre la participación y afecten negativamente a unas personas más que a otras. El consenso no puede arrasar con todos los demás principios democráticos y con todas las éticas políticas. No es deseable estar de acuerdo con posiciones antiigualitarias, pero el ideal del consenso opera paradójicamente dejando que las posturas antiigualitarias tengan protagonismo en el debate público, mientras que quienes tienen excelentes motivos para disentir se ven relegadas a los márgenes de la participación política efectiva. La dignidad de la rebeldía está en insistir en el disenso cuando te envían a los márgenes.

«Estados e iglesias (y el capital, por supuesto) por igual diagraman el territorio que habitamos, no son terrenos separables»

Las virtudes del disenso se ven hoy bastante deformadas por quienes hacen culto de posiciones antipopulares y antiigualitarias que en lugar de «pensar diferente», en rigor solo desean reforzar un *statu quo* injusto. Una persona racista no disiente, una persona transexcluyente no es disidente: no quieren ampliar el rango del debate público, quieren que siga permaneciendo cerrado para ciertas personas porque temen perder sus privilegios. Quienes desean impedirles a personas históricamente excluidas de la participación política efectiva el ingreso a los lugares de toma de decisiones se ajustan a los imperativos que genera el ideal del consenso: prefieren excluir a quienes disienten antes que poner en riesgo la vigencia de un «consenso» que legitima sus privilegios. Dignamente rebelde y disidente es el EZLN, no un partido de derechas que pide que los ricos no paguen impuestos o una agrupación que se opone a los derechos LGBTQ+. El discurso de la derecha que apela a la búsqueda de consensos solo desea homogeneizaciones que aplasten toda diferencia.

A veces pareciera que las democracias marginalizan el disenso contestatario con potencial de motorizar cambio social para sublimar las propias frustraciones de la democracia como ideal, como un modo de lidiar con el hecho de que nuestras democracias vienen incumpliendo cada vez más las expectativas que ellas mismas generan. En este marco es que los imperativos que brotan del ideal del consenso y que exigen ciertas maneras de hablar, argumentar, reclamar y hasta de verse mientras que segregan injustamente otras sirven para limitar y obstaculizar el cambio social hacia formas menos injustas. El imperativo del consenso se vuelve así una manera de taparse los oídos y mirar para otro lado, es un modo de la ignorancia voluntaria.

¿Cuál cree que es la mejor manera de lograr la inclusión de los grupos socialmente discriminados en la deliberación pública?

No puedo hacer diseño institucional, pero sí decir que no se trata de meramente incluir gente a esquemas deliberativos prefijados, sino que la incorporación a los lugares de toma de decisiones políticas de personas históricamente excluidas necesariamente debe modificar la estructura deliberativa, participativa, epistémica y hermenéutica de esos lugares.

[Moira Pérez](#) es otra filósofa que insiste en que quienes tenemos privilegios de inclusión, además, haríamos bien en empezar a escuchar más y dejar de hablar por otras personas, sobre todo, escuchar con más atención aquello que no entendemos: nuestras buenas intenciones no solo no alcanzan, sino que pueden dañar. Un espacio excluyente no se vuelve inclusivo tan solo porque así lo declaremos; es necesario que la inclusión trastoque la lógica misma que hacía de ese espacio un espacio inhospitalario en primer lugar. Si no

vamos a aceptar la dislocación de esos espacios, no deseamos realmente que haya inclusión democrática, solo queremos que vengan personas que no nos cuestionen: que entren a las salas deliberativas mientras no empiecen a disentir, contradecirnos y poner en jaque nuestros privilegios. Pero la democracia no debería ser una fiesta de cumpleaños a la que invitamos solo a quienes nos caen bien.

«No es deseable estar de acuerdo con posiciones antiigualitarias, pero el ideal del consenso opera paradójicamente dejando que las posturas antiigualitarias tengan protagonismo en el debate público, mientras que quienes tienen excelentes motivos para disentir se ven relegadas a los márgenes de la participación política efectiva»

Por último, ¿qué otras categorías políticas clásicas cree que debemos revisar? Los conceptos son productos del conocimiento y productores y reproductores de conocimiento y de regímenes normativos, por eso hay que tomarlos y socializarlos. Hagamos lecturas propias a la altura de la praxis.

LA GREMIALIZACIÓN DE LA JUVENTUD DESTACADO

Escrito por Héctor-León Moncayo S.*

Desde el 28 de abril, todos los días, múltiples y diversas movilizaciones de masas se han registrado en el territorio colombiano. A veces, dando lugar a enfrentamientos violentos con las fuerzas de policía, con el resultado de decenas de muertos y centenares de heridos y desaparecidos. Para algunos se trata fundamentalmente de una nueva manifestación de la juventud descontenta. Mirándolo más de cerca, sin embargo, se observa un estallido social mucho más complejo con implicaciones políticas más profundas, las cuales se tratan de ocultar precisamente con aquella mirada simplificadora.

<https://www.desdeabajo.info/ediciones/item/42663-la-gremializacion-de-la-juventud.html>

Es ya un lugar común decir que las ocurridas durante este mes de mayo son movilizaciones de la juventud. No es tan exacto. Se constata en muchos casos una participación más rica y heterogénea. Sobre todo si se hace la diferencia entre las multitudinarias demostraciones convocadas por el Comité Nacional en las jornadas llamadas de Paro y las múltiples manifestaciones autoconvocadas cada día a lo largo y ancho del territorio. La protesta y el descontento, además, tienen otras expresiones diferentes a la toma de las calles. Pero puede aceptarse.

Otro lugar común, en cambio, es menos convincente. Es aquel que reduce la juventud a los estudiantes y confunde lo que podría ser un movimiento juvenil con un movimiento estudiantil. Y de allí deduce lo que deberían ser sus demandas; las propias, según se dice, de su naturaleza. Lo primero que se le ocurrió al presidente Duque, por ejemplo, fue ofrecer matrícula cero para los estratos 1, 2, y 3, inicialmente para el segundo semestre de este año y luego para todo el 2022. Como quien arroja un hueso, para entretener y calmar la jauría. Fue en vano. Se vio obligado a corregir y agregó tres ofertas más destinadas a los jóvenes en general: subsidios para la promoción del empleo joven, el emprendimiento rural juvenil y el crédito de vivienda (para jóvenes). También fue en vano. La calma no llegó.

No es solamente una confusión producida por la estúpida soberbia del mandatario. Se ha generalizado ya –desde el 21N de 2019– inundando los medios de comunicación y las conversaciones de los ciudadanos, hasta alcanzar la cúpula de los partidos y de la intelectualidad. Forma parte, hoy por hoy, del imaginario social. Pero si no es tan cierto, ¿cómo y por qué se fabricó?

APENAS OBVIO...

El protagonismo de la juventud en las protestas, en principio, no es más que el reflejo de su protagonismo creciente en la sociedad. Por razones que, para empezar, son puramente cuantitativas. Como se sabe, Colombia se encuentra en una fase bastante avanzada de la transición demográfica. En comparación con el censo de 2005, la población mayor de 65 años ha pasado de ser el 6.3 por ciento del total a representar el 9.1; en cambio, los de 14 años o menos que constituían el 30.7 por

ciento en 2005, ahora sólo son el 22.6 (1). No se trata solamente de que la proporción de niños se haga cada vez menor, sino que, por un tiempo, la proporción de “jóvenes” va a ser cada vez mayor.

En efecto, el grupo de la, llamada por el Dane, juventud (entre 14 y 28 años) representaba en 2018 un 26.1 por ciento; participación superior, por cierto, no sólo a la del 2005 sino a la que se había proyectado para ese mismo año según el Censo anterior (2). Ahora bien, según las recientes proyecciones con base en el Censo 2018, se calcula que este grupo de población ascendería en 2021 a 12.666.317 jóvenes. La mayor proporción, sobre el total de población, se encuentra en departamentos de baja densidad que podríamos llamar periféricos, aunque algunos de la zona andina, mucho más poblados, cuentan con una proporción superior al promedio nacional, o sea que la magnitud es significativa también en números absolutos.

No es pues un fenómeno rural o semiurbano. Al contrario, la proporción viene en creciente en varias ciudades, incluida Bogotá. Lo mismo que la cantidad. La proyección mencionada nos dice que, en 2021, por ejemplo en Bogotá este grupo de edad ascendería a 1 943 906 jóvenes sobre un total de 7.834.167 habitantes. En Cali se calculan 531.369 y en Medellín, 636.440. Y esto sin contar los municipios de sus áreas metropolitanas. Es un fenómeno que acompaña el proceso de urbanización, el cual ha sido precipitado en Colombia por el violento desplazamiento. La gran concentración de jóvenes, que no ha dejado de acentuarse durante lo corrido de este siglo, se encuentra pues en las principales ciudades. O mejor, en sus áreas metropolitanas, pues, adicionalmente, es un rasgo característico de los procesos de conurbación.

Pero el protagonismo responde también, sencillamente, a que, en su inmensa mayoría, forman parte de la población subordinada y padecen igualmente sus miserias y las consecuencias de las políticas neoliberales; de esa población que hoy se encuentra en condiciones de extrema pobreza o que, estando acomodada anteriormente, ha visto disminuidos sus ingresos. Su edad no los excluye de tal condición; por el contrario, los convierte en sus representantes más visibles y activos. Al respecto cabe advertir, de una vez, que no se trata de “los estudiantes”. Si se toma el rango de edad entre 18 y 26 años, o sea, para 2021 un número estimado de 7.718.714, la verdad es que la cobertura de la educación superior no alcanza siquiera a la mitad. Es un poco difícil hacer el cálculo, dados los sorprendentes fenómenos de deserción de los últimos años, los cuales se acentuaron obviamente con la pandemia, pero bástenos saber que el sistema de información del Ministerio de Educación contabilizaba para el segundo semestre de 2019 un total de 2.396.250 estudiantes. Desde luego, la cobertura es mayor en las grandes ciudades (3).

Un indicador de la situación social y económica de los jóvenes es el nivel y evolución del desempleo. Obviamente, si alguien aparece en las estadísticas es porque ha estado buscando empleo activamente, es decir que no es estudiante o si lo es no tiene la posibilidad de dedicarse a ello de tiempo completo. Como se sabe, las tasas de desempleo son mucho mayores en la llamada “provincia”, es decir fuera de Bogotá y unas pocas grandes capitales; además, en la zona semiurbana o rural, habría que considerar los fenómenos de subempleo o desempleo disfrazado; sin embargo, en las ciudades la situación es también preocupante. En general, según el Dane, la tasa de desempleo de los jóvenes viene creciendo desde 2015 cuando estuvo alrededor de 16,2 por ciento, a enero-marzo de 2021 cuando alcanzó 23,9 por ciento. —Con un significativo contraste: para las mujeres la tasa fue de 31,3 por ciento mientras que para los hombres fue de 18,5 por ciento—. Esto significa, en este año, un total de desocupados jóvenes de aproximadamente un millón seiscientos mil.

La particularidad de los jóvenes, dentro del conjunto del pueblo, y sobre la cual se ha escrito mucho últimamente, consiste en la dolorosa sensación que han denominado como “no futuro”, recordando la popular película colombiana. Varias son las respuestas presentadas frente a esta angustia y que pueden preverse hacia el futuro. Algunas deplorables, pero otras promisorias. En todas se percibe el abandono definitivo de la resignación. Al mismo tiempo se constata como la característica más protuberante de este periodo histórico la descomposición y explosividad urbanas. En cierta forma, el traslado de la conflictividad social de los espacios rurales a los urbanos. Desde luego, no se trata de la desaparición en aquellos sino de un relevo del protagonismo y de un cambio en su naturaleza. Descomposición y explosividad están estrechamente ligadas y el primer grupo poblacional arrastrado por esta mezcla en ascenso es la juventud. La cuestión del futuro introduce entonces un ingrediente enriquecedor. La misma juventud puede encontrar alguna forma de canalización, política o no pero claramente constructiva (4).

EL “DIVINO TESORO”

La categoría “Juventud” no se refiere, evidentemente, a un grupo etario. Más allá de la caracterización psicosocial y afectiva propia de la disciplina denominada psicología evolutiva, la sociología, desde hace mucho tiempo insiste en la connotación cultural que tiene, hasta el punto de no dudar en atribuirla, como construcción social, a la época moderna, particularmente en la segunda mitad del siglo XX. Tiene que ver, naturalmente, con la expansión del aparato educativo y la prolongación de la vida escolar. Un espacio vital se abre, entre la adolescencia y el mundo del trabajo. Un espacio que antiguamente no existía. Salvo en los vástagos de las familias de la nobleza, en donde podía contemplarse una etapa de “preparación” para las funciones de mando; por el contrario, el niño del campo o de las ciudades era vinculado rápidamente al trabajo. En las niñas cuyo destino, como se sabe, aun en la nobleza, era el matrimonio, es evidente la inexistencia de esta etapa.

Las investigaciones históricas y antropológicas lo corroboran. Aunque era ya tan reconocido como hecho evidente que ni siquiera merecía estudio, los acontecimientos del mayo del 68 le dieron un aliento adicional al tema en el discurso eurocéntrico. Puede recordarse el libro ya clásico de Margaret Mead “Cultura y compromiso” publicado en 1970 donde trata de explicar como una forma contemporánea de relación intergeneracional que denomina prefigurativa, el “desafío de la juventud”, como se decía entonces. A Touraine, por su parte, encontró en el movimiento estudiantil, que tenía enfrente, el punto de partida de su enfoque de los “nuevos movimientos sociales”.

No obstante, aun en la época moderna conservan pertinencia las diferencias de clase social. Como nos lo recuerda M. Sagrera: ¡Es que los pobres no pueden darse el lujo de ser jóvenes! (5). Por eso, en el imaginario social, fortalecido por las industrias culturales y los grandes medios de comunicación, la juventud no deja de asociarse con un grupo social, de ciertas edades claro está, pero también estudiantil, de clase media y urbano. Es decir, para el capitalismo, es considerada fundamentalmente como grupo de consumo, como nicho de mercado.

Otra cosa es que, al mismo tiempo, durante toda esta historia, este grupo, en todos los países, también haya sido movimiento social, particularmente combativo y radical, lleno de ideales alternativos y motor principal de las transformaciones en el campo cultural. Como parte del movimiento popular; a veces diferenciado, como dinámicos agrupamientos intelectuales o, más claramente como movimiento estudiantil (6), y otras veces incorporado en el seno de otros movimientos sociales, incluido, por supuesto, el de los trabajadores. He ahí un punto de partida adecuado para entender los cambios que se están presentando no sólo en Colombia sino en todo el mundo.

LA DINÁMICA DE UN LEVANTAMIENTO POPULAR

La última razón por la cual la juventud ha resultado ser la protagonista es tan obvia que se pasa por alto. Lo que estamos viviendo en Colombia, con sus antecedentes en noviembre de 2019 y en septiembre del año pasado, es un levantamiento popular que ha cubierto todo el territorio nacional y se ha prolongado más de un mes. Muchas y diversas han sido sus expresiones, con motivaciones (¿objetivos?) que cambian de importancia, alternándose, y con actores sociales que entran y salen y se involucran en unas u otras formas de expresión. Como había ocurrido hace dos años, el punto de partida fue la convocatoria a un paro nacional cuyo objetivo, en cierta forma reiteración de las exigencias pendientes desde entonces, era la negociación de un “pliego de emergencia”.

En Colombia, sin embargo, la denominación de Paro Nacional no se refiere, como en otros países, a una declaratoria de huelga general, pese a ser convocado por organizaciones sindicales. Es una jornada de protesta de un día cuya fuerza se demuestra en la amplitud y calidad de las movilizaciones, principalmente urbanas, y sólo a partir de ellas podría esperarse una parálisis de la actividad económica. Pero, nuevamente, las razones de la protesta —y de la rabia— fueron tan poderosas que la dinámica social se desbordó; continuó en los días siguientes, haciendo de la toma de las calles —y de las carreteras— un ejercicio permanente de protesta. Con un salto cualitativo. A diferencia de las ocasiones anteriores, se encontró en los llamados “bloqueos”, que son operaciones de destacamentos, una forma apropiada de lucha. En los países del Cono Sur se les llama “cortes de vías”; hace veinte años, en Argentina, por las características descritas, se habló del movimiento de los “piqueteros”. Una forma de lucha que, dada la certeza de que se prolongaría en el tiempo, dio a la protesta las características de resistencia. Pues bien, en estas circunstancias, en este tipo de lucha, es evidente que son los jóvenes quienes tienen las mejores condiciones para encarnar la vanguardia.

Dos rasgos fundamentales, a tono con lo dicho anteriormente, deben subrayarse. El primero tiene que ver con la ruptura de las fronteras entre el estudiante y el trabajador. Es cierto que en lo más fuerte y persistente de las manifestaciones predomina la juventud; pero, contrariamente a lo que repiten los medios y se vuelve como una inercia del pensamiento en los adultos que miran, no es ya la “clásica” movilización de los “estudiantes universitarios”, sino una categoría nueva de “trabajadores-estudiantes” no sólo porque muchos son en sí mismos ambas cosas, o son jóvenes desempleados, sino porque así se sienten todos.

Ello remite al segundo rasgo. También en contradicción con las “inercias del pensamiento”, no es cierto que el énfasis de la rabia y las exigencias de estos jóvenes esté puesto en la Educación Superior y sus problemas (aunque, claro, también han estado entre sus demandas), en realidad se preocupan por su futuro; al igual que toda la multitud, denuncian la amenaza de la reforma tributaria y todo el conjunto de reformas y políticas que, como se sabe, tiene que ver con las condiciones sociales de la población, en general. Para sorpresa de muchos observadores, en su necedad, esto sería un asunto “sindical”.

La incompreensión acerca de la dinámica de este levantamiento no se detiene ahí. Como queda sugerido en lo antes dicho, entre los analistas de todas las clases, hay una suerte de obsesión por precisar “los objetivos”. Obsesión que no permite entender la dinámica y la complejidad de la explosión social. En efecto, una palabra que hemos usado repetidamente es “rabia”; habría que añadirle desilusión y escepticismo, pero sobre todo asco. Y seguramente odio, aunque ya no sea de buen recibo en estos tiempos de paz, amor y reconciliación. Más que objetivos lo que hay son blancos. Uno de ellos, por supuesto, es el Esmad. Resulta insulso entonces agregar que se busca una reforma de la Policía. Y sobra decirlo: el principal objeto del odio es Duque (y su mentor). Tampoco viene al caso interpretar que se busca su renuncia.

Estos son los sentimientos que constituyen la sustancia del levantamiento. Son secundarios los objetivos. Y aunque los jóvenes, por sus características, probablemente sean los más proclives a expresarlo así, también existen en los demás sectores populares. Desde luego, como esta dinámica social suele describir un ciclo, no faltarán las buenas almas que finalmente logren convencer a los jóvenes para que precisen y cuantifiquen sus objetivos a negociar.

LA FUNCIONALIDAD DE LOS PIROPOS ENVENENADOS

Como se decía al principio, la reducción del levantamiento popular a una explosión juvenil, y de lo juvenil a lo estudiantil, termina siendo una operación bastante conveniente para las alturas del poder y particularmente para el Gobierno. Para empezar, permite concentrar y simplificar los objetivos, después de retirada la reforma tributaria, en lo educativo. Por otra parte, significa trazar la línea divisoria en lo generacional, escamoteando lo social y económico. El gobierno escoge así los interlocutores válidos. Como si fuera poco, en ello parece contar con la ventaja de poder mostrar no pocos funcionarios “jóvenes”: entre otros, un Ministro de Vivienda de 36 años, el recién nombrado Consejero de Paz con 32 años y la joya de la corona, una ministra afrocolombiana de 31 años, originaria de una de las regiones más azotadas por la pobreza y la violencia. El propio presidente apenas pasa los 42 años. En cambio, la absoluta mayoría del Comité Nacional de Paro ya supera los sesenta años. Nadie podría decir entonces que el régimen político en Colombia es “adultocéntrico”. Finalmente, logra que el conjunto de la población quede excluido del conflicto. Dadas las enormes exigencias de la lucha, poco a poco tiende a volverse cierto que es un “problema de los jóvenes”. El tiempo corre a favor del Gobierno.

Esto ha sido manejado eficazmente en el plano simbólico. Hemos dicho que el protagonismo de la juventud forma parte ya del imaginario colectivo. Pero es reforzado una y otra vez por políticos y analistas. Y no siempre con una carga negativa o de condena; al contrario, suele estar revestido de elogios. Los adultos que, atenazados por la angustia de la pérdida del “divino tesoro”, saludan la nueva generación que ¡logrará lo que ellos no pudieron! Hasta el extremo de lo grotesco. Hace unos días se convocó en Bogotá a una demostración que dio en denominarse la “cuchimarcha” (7). Aparte de la autodesvalorización que representaba para los adultos mayores que la convocaban, lo más grave era su autoexclusión, la declaración abierta de que no se sentían involucrados en la protesta, en el enfrentamiento. El objetivo de la marcha era un llamado a la “solidaridad con ellos”, con los jóvenes.

La lógica que van imponiendo, en este orden de ideas, y contra la cual valdría la pena reaccionar, es la proliferación de los “mediadores”. Gentes y organizaciones, que se colocan “por encima del bien y del mal”, condenan la violencia “venga de donde viniere” y por tanto se sienten con autoridad para “ayudar a que los jóvenes y el gobierno comiencen a dialogar”.

Entre tanto, las razones de la protesta y la rabia continúan vigentes. Aunque el natural proceso de desgaste ya va debilitando la fuerza social, no puede descartarse un renacer inmediato con más fuerza. Pero hay algo más importante: los procesos organizativos y de articulación que se han dado en los diversos puntos de resistencia anuncian, desde ya, hacia el próximo futuro, un nuevo salto cualitativo.

1. Ver: [www.dane.gov.co /index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018](http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018)
2. *Ibidem*. El Dane presenta también un grupo cuya clasificación sorprende, el de “educación superior” (entre 18 y 26 años) cuya participación igualmente creciente habría llegado en 2018 a 16.0 por ciento.
3. ESTADÍSTICAS - SNIES - Ministerio de Educación Nacional <https://snies.mineducacion.gov.co> >
4. Algunas de estas reflexiones y de las que siguen fueron presentadas y desarrolladas en un Informe de Consultoría (interno y por tanto no publicado) para la organización Internacional “Terre des hommes” en agosto de 2019.
5. Sagrera, M., *El Edadismo*. Editorial Fundamentos, Madrid, 1992
6. Esta última forma fue la característica de la segunda mitad del siglo XX. En 1971, en Colombia, frente a las tesis que consideraban el conjunto de los estudiantes como una fracción de clase (pequeñoburguesa) o una categoría social, decíamos que su identidad social provenía justamente de su ser en movimiento, fuera del cual sólo existía una dispersión de individuos heterogéneos. Sin desconocer, claro, que un esfuerzo organizativo podía convertirlos, a partir de ciertos intereses comunes, en una especie de gremio.
7. En Colombia, tal vez desde los años setenta del siglo pasado, se acostumbra llamar cuchos y cucas a los viejos y viejas. Generalmente en un tono de burla. Por ejemplo, a la mujer de edad que, a juicio de los machos jóvenes, se viste y comporta como una muchacha, se le llama “cuchibarbie”.

*Economista. Integrante del Consejo de redacción *Le Monde diplomatique*, edición Colombia

EL GRITO DE LOS QUE SOBRAN EN CHILE Y COLOMBIA

Escrito por César Guzmán-Concha* y Fabio Andrés Díaz Pabón**
<https://www.desdeabajo.info/ediciones/item/42662-el-grito-de-los-que-sobran-en-chile-y-colombia.html>

La intensificación del conflicto social tanto en Chile como en Colombia responde a una doble crisis: de representación política, que se ha incubado durante décadas, y de injusticia y concentración de riqueza potenciada por el modelo económico neoliberal ¿En qué consiste, cómo emergió y qué implicaciones tiene esta doble crisis?, son los interrogantes que despeja este artículo.

Colombia atraviesa un periodo de intensificación de la protesta social, similar al vivido a fines de 2019, aunque esta vez en medio de una crisis económica, social y sanitaria sin precedentes en la historia del país. Las grandes movilizaciones ciudadanas que, ahora y entonces, se observan en sus grandes ciudades evocan a las protestas de 2019 en Chile. En efecto, tanto en Colombia como en Chile las movilizaciones sociales de 2021 y 2019 se caracterizan por su magnitud e intensidad, y por el hecho de que las élites políticas dan repetidas muestras de incapacidad para comprender las causas de la presión popular. La eficacia del rótulo “estallido social”, como expresión que sintetiza estos eventos, explica su rápida adopción por los medios de comunicación y por varios analistas. Sin embargo, aunque las causas inmediatas que gatillaron estos “estallidos” difieren en cada país, las causas estructurales son similares.

Los estallidos sociales de Chile y Colombia emergen de las tensiones causadas por una doble crisis de representación política incubada durante décadas, y del modelo económico neoliberal –que combina la mercantilización de una amplia gama de áreas de la vida social, con un débil sistema de protección social–. La intensificación del conflicto social, entonces, es consecuencia de la superposición y profundización de ambas crisis. ¿En qué consiste, cómo emergió y qué implicaciones tiene esta doble crisis?

Para responder a esta pregunta conviene volver la vista al pasado. A diferencia del ciclo de agitación social de fines de los 1990 en América Latina, en la actualidad se observa gran descontento en países que no fueron parte de dicho ciclo. En el ciclo anterior, la movilización popular en países como Bolivia, Ecuador y Venezuela derivó en el cambio del sistema de representación que predominó en estos países durante la mayor parte del siglo XX, la emergencia de nuevos partidos, y la apertura de un nuevo ciclo político que se conoció como el giro a la izquierda en América Latina. Precisamente por no haber

experimentado tal ciclo de inestabilidad social y haber evitado la emergencia de liderazgos considerados “populistas”, Chile y Colombia con frecuencia fueron presentados en los foros internacionales como alumnos destacados de la clase, promovidos como ejemplos a seguir por la solidez de sus políticas económicas y la estabilidad de sus sistemas políticos. Pese a esta aparente excepcionalidad, a fines de la década anterior el descontento social masivo irrumpió en las calles.

LOS ESTALLIDOS

Las protestas y movilizaciones que están teniendo lugar en Colombia en las últimas semanas, con un importante saldo de víctimas fatales, lesionados y desaparecidos, fueron convocadas de manera colectiva por sindicatos, organizaciones de la sociedad civil, movimientos estudiantiles, entre otras organizaciones, y su punto de identidad fue el rechazo a la impopular reforma tributaria propuesta por el gobierno de Iván Duque. El descontento social, que ya se había expresado con fuerza en 2019 y 2020 en demandas de justicia social, reemergió en la mitad de la tercera ola de la pandemia. Las movilizaciones de 2021 forman parte de un mismo ciclo de movilización que tiene ya dos años. El gobierno retiró la propuesta después de la primera semana de movilizaciones, pero la fisura entre éste y la población ya se había hecho manifiesta. El anuncio del gobierno fue visto como indolencia frente a la precariedad de 3,6 millones de personas que cayeron en la pobreza en el último año debido a la pandemia, y frente a quienes tenían dificultades para mantener sus condiciones de vida.

En Chile, el estallido del 18 de octubre de 2019, fue precedido por una serie de protestas de estudiantes secundarios contra una modesta alza del pasaje del metro de la capital. Los secundarios, muy activos políticamente desde la primera rebelión de los “pingüinos” de 2006, iniciaron unas protestas a principios de octubre, que consistían en el ingreso masivo a las estaciones del metro saltando por encima de los torniquetes de acceso. Aunque la seguridad de las estaciones fue reforzada, estos dispositivos no pudieron contener a un movimiento cada vez más numeroso.

Tras dos semanas de escaramuzas, el 18 de octubre una multitud se unió a los estudiantes para mostrar su indignación contra el abuso, las desigualdades, y contra una elite política vista como indolente frente a las recurrentes demandas sociales. En cuestión de horas, el descontento escaló en protestas masivas en el centro de la ciudad, saqueos a supermercados en diversos puntos de la periferia, y la vandalización de varias estaciones del metro. El gobierno de Sebastián Piñera declaró el estado de emergencia, desplegó a los militares en las calles e impuso un toque de queda. Pese a la militarización de las ciudades y la represión, las protestas continuaron. La represión se cobró un alto costo, con manifestantes muertos, heridos, mutilados y centenares de denuncias de tortura. El anuncio, a mediados de noviembre, de un proceso institucional de revisión y reemplazo de la Constitución –impuesta por la dictadura de Pinochet en 1980– no apaciguó las tensiones. Si bien la intensidad de las protestas empezó a decaer a finales del 2019, solo el arribo de la pandemia de covid-19 consiguió poner un transitorio fin a la agitación social. Pero el conflicto social se mantuvo latente y reemergió apenas las condiciones mejoraron.

LA CRISIS POLÍTICA

Una crisis de representación consiste en la existencia de una brecha entre los representantes políticos y la ciudadanía. En tal situación, las élites en el poder dejan de responder a las demandas e inquietudes de la ciudadanía, los partidos políticos se oligarquizan o se transforman en herramientas de grupos de interés muy definidos, y las organizaciones populares del más diverso carácter se muestran ineficaces a la hora de incidir en las decisiones de política pública. La separación entre élites y ciudadanía deriva en una masiva concentración de poder en las manos de una elite restringida, endogámica, e ideológicamente homogénea. Este proceso no ocurre de la noche a la mañana, se larva en el tiempo, normalmente a través de la captura progresiva de las instituciones, o del diseño deliberado de reglas contra-mayoritarias, que protegen a las elites de cambios en las preferencias del electorado o de nuevas mayorías políticas que amenacen sus privilegios, y que facilitan la reproducción de privilegios, derechos y beneficios que, a su vez, producen inequidades perdurables.

En Chile, la dictadura de Pinochet, a pesar de su derrota en las urnas en el plebiscito de 1988, consagró un sistema político e institucional en el que la minoría (de derecha) contaba con eficaces instrumentos para contrarrestar a las mayorías. Dichos instrumentos se reflejaron en toda la institucionalidad del país, pero especialmente en la Constitución de 1980, en el sistema electoral, y en el sistema de relaciones laborales. Una de las principales consecuencias de este orden político fue la progresiva separación entre élites y ciudadanos. Dicha desconexión se expresa con claridad en indicadores como la

participación electoral, y la identificación con los partidos y las instituciones. El porcentaje de ciudadanos que vota en elecciones, como proporción de la población en edad de hacerlo, ha bajado en forma consistente desde 1989. La participación alcanzó un impresionante 89 por ciento en las elecciones presidenciales de 1989, y a partir de entonces solo se redujo: 82 en las presidenciales de 1993, 72 en 1999, 64 en 2005, 59 en 2009, 51 en 2013 y 47 por ciento en 2017.

La caída de la participación es más dramática en las elecciones municipales, pues sólo un 36 por ciento de la población en edad de votar lo hizo en los comicios de 2016. En las décadas de 1990 y 2000, el número absoluto de ciudadanos ejerciendo el derecho a voto permaneció en un nivel relativamente constante (alrededor de los 7 millones). En parte, la caída de la participación se explica por la reforma que abolió el voto obligatorio en 2012. La población que ejerció este derecho cayó a 5,9 millones en las elecciones municipales de 2012. Mientras entre 1990 y 2016 la participación electoral en América Latina aumentó en 10 puntos porcentuales, en Chile cayó 36 puntos porcentuales (PNUD 2017). Igualmente, la identificación con partidos políticos, y la identificación ideológica, han caído dramáticamente desde la década de 1990.

La brecha entre élites y ciudadanos se refleja también en visiones contrapuestas en temas cruciales de política social y económica. Un estudio del Pnud (2015) mostraba que mientras solo un 3 por ciento de la élite económica y un 27 de la élite política apoyaban un sistema público de pensiones, esta idea recibía el respaldo del 80 por ciento de la población. Esta divergencia se repite en casi todos los asuntos concernientes a servicios públicos privatizados durante las décadas anteriores (como la asistencia sanitaria y la educación, además de las pensiones). Al mismo tiempo, la desconfianza hacia las instituciones políticas, incluyendo gobierno, parlamento y partidos políticos se incrementaba, alcanzando niveles cercanos al 80 por ciento de rechazo, tal como lo muestran las encuestas de opinión pública más importantes.

En Colombia, el sistema político e institucional cambió con la carta magna de 1991. Una Constitución que emergió como resultado de los procesos de paz a finales de la década de 1980 y que abocó a Colombia al prospecto de una democracia representativa. Sin embargo, como este país lo ilustra, “el papel aguanta todo”, y el otorgamiento de derechos, garantías e instituciones son condiciones necesarias, pero no suficientes para un régimen democrático en plenitud.

El caso colombiano se torna más complicado por la intersección de diferentes conflictos armados, incluyendo la guerra contra las drogas patrocinada por Estados Unidos, y el conflicto entre guerrillas, paramilitares y ejército. Los diferentes grupos armados se lograron articular con intereses y élites políticas en la década de los 1980 y 1990. La combinación de diferentes grupos armados sofocó la expresión de nuevas voces frente a la apertura de nuevos espacios de participación y permitió a elites y gobernantes usar el discurso del orden público para cerrar espacios democráticos a nuevas voces y consolidar su poder. Cabe anotar que, a finales de siglo, los grupos paramilitares y guerrilleros ejercieron control político y económico sobre amplios territorios en el país. Sin embargo, las élites colombianas usaron esos conflictos como coartada para restringir o ignorar las demandas de participación de la sociedad civil y estigmatizar a la izquierda política.

El marco institucional de la Constitución de 1991 creó oportunidades para la participación ciudadana, lo que derivó en un aumento de las protestas sociales. Si bien la participación de la ciudadanía en elecciones en el periodo 1991 y 2018 osciló entre el 44 y el 59 por ciento con una leve tendencia decreciente en comparación con la década de 1990, la movilización social aumenta su ritmo significativamente. Las movilizaciones ciudadanas han denunciado a los grupos armados, a los abusos del Estado y han demandado el cumplimiento de las obligaciones del Estado de acuerdo con la Constitución de 1991.

Sin embargo, la legitimidad del sistema político se ha visto fuertemente afectada desde el 2018. Este quiebre es resultado directo de los Acuerdos de Paz del 2016 y la entrada del nuevo gobierno en 2018. Al incorporarse las Farc a la política institucional fruto de los acuerdos de 2016, los gobiernos colombianos perdieron acceso a la herramienta más efectiva con la que contaban para silenciar a opositores y ciudadanos clamando por democracia y transparencia –la acusación de estar afiliados o infiltrados por grupos guerrilleros o tener agendas pro-comunistas (el espantapájaros del “castrochavismo”).

La falta de liderazgo gubernamental, junto a unas instituciones públicas ya debilitadas por políticas que han deshuesado al aparato estatal y de servicios públicos, constituían una combinación altamente inestable ya existente antes de la pandemia. Su explosión social en 2021 emerge en un contexto en que a estas condiciones preexistentes se agregan 3.6 millones más de pobres. Esto explica por qué los colombianos se movilizan en medio del tercer pico de la pandemia. El hambre es más

fuerte que el miedo. En abril, de acuerdo con una encuesta realizada antes de las protestas, la desaprobación del gobierno era superior al 60 por ciento. Un 81,9 de la población declaraba su insatisfacción con la labor del gobierno, con los niveles más altos de desaprobación en la población en el rango de 25-34 años de edad. Una reciente encuesta revela que el 81 por ciento de la población en este rango de edad apoya las protestas.

NEOLIBERALISMOS CRIOLLOS

En Colombia y Chile, la apertura comercial, las privatizaciones y el impulso al sector privado promovidos durante los años 90 y 2000 produjeron dinamismo económico, expansión del empleo y reducción de la pobreza, hasta que los mercados internacionales fueron favorables. Pero tal modelo económico no produjo cohesión social y tuvo un pobre desempeño en reducción de las desigualdades. Su paradigma de lo público es de un sistema de protección social residual, subsidiario, con extrema focalización y ausencia de servicios públicos verdaderamente universales. Un gran número de autores, desde Piketty a Milanovic, pasando por Palma, han argumentado que altos niveles de desigualdad y concentración del ingreso y la riqueza producen consecuencias políticas significativas, y son inherentemente inestables en el largo plazo. Cualquier sociedad con un débil sistema de protección social que sea sometida a un shock externo prolongado (por ejemplo, una pandemia), inevitablemente observarán fuertes tensiones políticas, sociales y económicas. Numerosos países han visto recrudecer la conflictividad social durante la pandemia, precisamente por el empeoramiento abrupto de las condiciones de vida de grandes grupos de la población.

PERSPECTIVAS

Los estallidos sociales pueden ser vistos como coyunturas críticas, es decir, como eventos que alteran el curso de las tendencias históricas precedentes, inauguran nuevas trayectorias, y potencialmente producen transformaciones estructurales. A la luz de los rotundos resultados del plebiscito constitucional de octubre de 2020 en Chile, y de las elecciones de miembros de la convención constituyente del 15 y 16 de mayo de 2021, se puede afirmar que este país asiste a un proceso de transformación política de proporciones. En efecto, en el plebiscito constitucional, un 80 por ciento se pronunció a favor de acabar con la Constitución de la dictadura de Pinochet, mientras que en las elecciones de mayo de 2021 los partidos de la derecha obtuvieron solo un 21 por ciento del voto popular. Los grandes triunfadores fueron los partidos de la izquierda y los independientes de todas las inclinaciones. Los resultados consagran el fracaso de la derecha en conseguir el tercio de los convencionales, que confiere poder de veto contra propuestas que afecten sus intereses.

En la nueva configuración de poder que refleja la convención constituyente, las viejas elites políticas se redimensionan, pierden poder, mientras que grupos emergentes, rebeldes y excluidos lo ganan. La bancada de los pueblos originarios, y el grupo de líderes sociales electos, son ejemplos de esto. De cara a las elecciones presidenciales de noviembre de este año, las perspectivas no son particularmente favorables ni para la derecha ni para los partidos de la antigua coalición de centro-izquierda que lideró la transición a la democracia en los 90. Estas elecciones serán cruciales en términos de confirmar la profundidad de estas transformaciones, incluyendo el cambio en el sistema de partidos y de los clivajes que le dan sentido. En Colombia, el panorama se asemeja a aquel que emergió después del plebiscito de 2016 que rechazó los Acuerdos de Paz con las Farc. Colombia continúa siendo una sociedad al borde de dos alternativas: 1) Profundizar la democracia, opción que pasa por una apertura del gobierno y de las élites en el poder a transformaciones conducentes a un nuevo pacto social, y a nuevos arreglos institucionales y políticos. Como menciona el ex comisionado de paz, Sergio Jaramillo, “el reconocimiento es el mejor antídoto contra el resentimiento”. 2) Optar por una guerra de desgaste, en la cual el gobierno espere que los manifestantes se cansen de expresar sus demandas, o en el peor de los casos, que profundice la represión hacia éstos. Una alternativa extremadamente riesgosa dado que el cierre del Estado podría volver a dar justificación a los grupos armados, deslegitimando el aparato estatal más allá del desempeño del actual gobierno.

Quienes hoy gobiernan olvidan que para 21 millones de personas que ya viven en la pobreza y han sido víctimas de la violencia, la supervivencia diaria es una guerra de desgaste a la que están habituados. Por lo tanto, es probable que la resiliencia de aquellos que han vivido y caído en la pobreza sea mucho más alta que la tolerancia de las élites a los impactos económicos de la prolongación de la inestabilidad social. El gobierno colombiano parece creer que es posible volver a meter el genio en la botella, sin embargo, la sociedad colombiana ha reconocido su poder en las calles.

*César Guzmán-Concha es investigador Marie Skłodowska-Curie del Instituto de Estudios de la Ciudadanía de la Universidad de Ginebra (Suiza), y miembro del Center of Social Movement Studies COSMOS, de la Scuola Normale Superiore (Italia).

**Fabio Andrés Díaz Pabón es investigador del African Centre of Excellence for Inequality Research (ACEIR) de la Universidad de Ciudad del Cabo e investigador asociado del Departamento de Estudios Políticos y Relaciones internacionales de la Universidad de Rhodes en Sudáfrica

EN LAS FINCAS DE CUBA, LOS MANGOS SE PUDREN POR PILAS

YURISLENIA PARDO ORTEGA

16 junio 2021 0

Fotos: Leandro Pérez Pérez / Adelante

<https://desinformemonos.org/en-las-fincas-de-cuba-los-mangos-se-pudren-por-pilas/>

Antonia quiere comprar **mangos** para llevar a la casa. Con ellos hace jugo, dulces y compota para las meriendas y lascas para acompañar la comida. “¿Qué si ayudan?, mucho, más en estos tiempos que los alimentos están tan escasos y los que aparecen perdieron la cordura de los precios”, asegura. Antonia quiere comprar mangos pero no puede porque a su chequera es imposible estirarla más y una de estas frutas de clase, una sola —a 6.80 pesos la libra— puede costarle entre 15 y 20 pesos.

Si ella supiera que mientras los contempla en el mostrador del mercado La Arboleda, en el reparto Julio Antonio Mella de la ciudad de Camagüey, a menos de cinco kilómetros de allí se pudren por pilas en las fincas Nros. 12 y 17 de la **Unidad Básica de Producción Cooperativa (UBPC) 1ro. de Enero**.

Las aguas de los últimos días del mes de mayo adelantaron la maduración en casi toda la provincia. La “1ro. de Enero” no fue la excepción y Agustín Garrido Ramos aprovechó la bondad de la naturaleza para, junto a su familia, recoger los “mangototes” súper Haiden en la finca 17, ubicada en el camino viejo a Nuevitás, en las inmediaciones de la circunvalación norte. Con las frutas seleccionadas y maduras la angustia de este cooperativista comenzó cuando los días pasaron sin que la base productiva o Acopio buscaran el producto que, como todos saben, no puede esperar.

Llamadas, alertas, gestiones resultaron estériles. La orden que les dieron fue: “saquen el mango que se está pudriendo, méndalo en cajas y tírenle fotos para cuando Acopio pueda venir esté la evidencia”. El pasado lunes 7 de junio recogieron la mercancía; diez días después, cuando ya el daño era irreversible. Se descompusieron 320 cajas, 128 quintales aproximadamente, que es igual a 12 mil 800 libras.

“Nosotros hubiéramos llenado el carretón de caballo o el de los bueyes para salir a venderlo aunque fuera en los repartos cercanos, pero no tenemos la autorización de la UBPC”, asegura Ricardo Montaña Téllez, otro cooperativista, que atiende la finca No. 12, colindante con la de Agustín.

De las 165 cajas que cosechó este joven, solo pudieron aprovecharse 35, el resto está allí como muestra dolorosa de la indolencia y la ineficiencia. “Desistí de tumbar. Para tenerlo aquí apilado y ver como se pudren, los dejo en el mangal. Duele ver como se pierde la comida y que uno no pueda ni regalarla”, asegura quejumbroso.

¿MANGOS SIN DESTINO?

“La UBPC tiene estimadas para la actual campaña unas 300 toneladas. De ellas están contratadas con Acopio en el municipio con destino a la industria 278. Coincidió con los días de la maduración adelantada una rotura en la fábrica de conservas El Mambí y no había destino para el que ya teníamos cosechado. Lo vimos con Acopio y el Gobierno del territorio pero no hubo solución. Este producto está muy caro en los establecimientos y por esa razón sale lento”, asegura Elio Veny Martínez González, presidente de la unidad básica.

“Se perdieron en esa semana 38 toneladas, unos 826 quintales. Vamos a hacer la demanda para que nos lo paguen y los trabajadores no se queden sin su dinero”.

Qué bien que no haya afectación al salario de los cooperativistas pero la pérdida económica está, es innegable. Unas 82 650 libras, —hoy podridas— serán remuneradas, mas pudieron haber llegado a la población. Resulta difícil, para no decir imposible, entender que mientras el engranaje fabril reiniciara no se buscaran alternativas para su comercialización a un mejor precio.

Según Martínez González solicitaron un permiso al Consejo de la Administración del municipio y fueron a vender 90 cajas en los repartos Puerto Príncipe y La Belén, pero una semana después de tener el mango cosechado.

Cuenta Orestes Martínez Hernández, al frente de la cosecha en la UBPC, que desde que inició hasta ahora suman casi 50 toneladas perdidas entre las fincas y las naves en espera de que llegue Acopio. “Las frutas que van para la industria no pueden tener pintas prietas pero si se demoran entonces el mango lógicamente se mancha.

“Para el mes de mayo teníamos 20 toneladas y no le pudieron llegar a todas y ahora en junio serán 150. Con el problema de transporte que presentan ellos no tienen capacidad para trasladarlo todo. Nosotros estamos en la mayor disposición de trabajar los turnos que hagan falta y hasta la hora que sea para que no se pierda”, aseguró Orestes.

¿Cuál será el destino de las frutas cultivadas monte adentro si esta debacle ocurre a poca distancia de la ciudad? ¿En una situación excepcional como la que viven no pueden los cooperativistas apoyar la venta y con un autorizo de la UBPC comercializar el producto?

“Esa no es la política”, respondió Elio a *Adelante.cu*. Como si la [política que impulsan las máximas autoridades del país](#) no fuera destrabar y buscar hasta la última alternativa para que la comida llegue al pueblo.

Esta base productiva posee una de las 32 minindustrias que en la provincia pertenecen al sistema de la **Agricultura**. La instalación con capacidad para procesar 200 quintales diarios duerme el sueño eterno —en plena cosecha— por la falta de envases.

EN LA INDUSTRIA

La Unidad Empresarial de Base (UEB) Conservas de Vegetales en Camagüey no puede aunque quisiera asumir toda la producción del territorio de esta fruta tropical. Hay una limitación objetiva de capacidad industrial, agravada por la carencia de envases y las roturas reiteradas de una fábrica como El Mambí, que trabaja con maquinaria de cinco décadas y gracias a la inventiva de los aniristas sigue en funcionamiento.

Rugni Díaz Duro, director de la UEB, explicó que aun con todos los problemas existentes, entre las plantas de Camalote y Camagüey lograron en mayo procesar 400 toneladas, superior a las 100 planificadas y para junio superan las 800, de 200 estimadas. Una de las cuestiones que pudiera ayudar a agilizar el descargue de los camiones sería el contar con parles sufiicientes para no detener el flujo de transporte del campo a la industria.

Y EN LA TARIMA...

Los problemas que persisten en la comercialización del mango son más grandes que la situación dada en la “1ro de Enero”, que constituye solo un botón de muestra.

“Nosotros tenemos limitaciones de transporte y por tanto poca capacidad de traslado. Con la rotura de ‘El Mambí’ se nos quedaron cargados algunos camiones y nos atrasamos con la recogida en las cooperativas, entre ellas la ‘1ro. de Enero’”, explicó Eliades Palenzuela Herrera, especialista comercial de **Acopio** en el municipio de Camagüey.

Eliades muestra cómo por el lento movimiento, en los almacenes se les descomponen los mangos. “El producto que recepcionamos lo habíamos contratado y ratificado pero los destinos se nos han estrechado. La industria representa solo una parte. El consumo social (hospitales, casas de abuelos, hogares maternos, círculos infantiles...) está cogiendo muy poco y la

venta a la población va sumamente lenta y se pudre el fruto en las unidades. No está en manos de nuestra UEB modificar el precio”, puntualizó.

En recorrido realizado por placitas y mercados comprobamos la demora en la comercialización del mango de clase. “Las personas sí quieren comprar pero cuando lo pesan y les cuesta tanto entonces lo ponen de nuevo en la caja”, asegura Dianelis Remón Villasuso, dependiente experimentada del mercado La Arboleda.

“En mi opinión el precio no se relaciona con el costo de producción. Aquí mismo en la tarima se me echa a perder una cantidad tremenda. La oferta se mantiene estable, pero muy lenta la venta”.

Similar experiencia narra Ricardo Turín Rivero, vendedor en la placita El Maizal, ubicada en Jayamá. “El producto está carísimo; imagínese que de 1ra. calidad la libra cuesta 6.80 pesos; de 2da., 5.70 y fuera de norma a 5.10. Es mucho, por eso se pudre sin tener salida”.

Según informó a **Adelante.cu** Arelis Portal Marrero, directora de la Empresa Provincial de Acopio, su entidad propuso una modificación de precio al mango de clase de consumo, la cual establece un precio de compra de 2.40 pesos y de venta a 3.50. Hasta el viernes 11 de junio todavía la misma no había sido aprobada por el Consejo de Gobierno de la provincia.

No pueden los productos agropecuarios tener un precio estático todo el año, máxime cuando se trata de los descentralizados. El \$6.80 que hoy sufrimos en el bolsillo y en la lentitud de la comercialización fue establecido por el Consejo de Gobierno en el territorio al iniciar el 2021. Dicha estructura debió evaluar el mismo y rectificarlo antes de llegar a la campaña de la fruta, cuando lógicamente los volúmenes crecen. Si de alimentos se trata hay que desterrar la morosidad en la toma de decisiones.

He ahí uno de los desafíos de los recién constituidos (el 4 de junio) comités de contratación a nivel provincial y municipal, los cuales presididos por el Gobernador y el Intendente, respectivamente, asumen la responsabilidad de velar porque cosas como estas no ocurran.

La estructura, fruto de la Política de Comercialización de Productos Agropecuarios aprobada en octubre último por el **Consejo de Ministros**, cuenta entre sus funciones evaluar el nivel de actividad de la **producción agropecuaria**, proponer el orden de prioridad de los destinos a contratar y concertar los precios de acopio, mayoristas y minoristas, y los aplicables a aquellos renglones que no tengan precios centralizados.

La normativa establece la obligación de mantener una actualización y divulgación semanal de los precios en correspondencia con los costos y el comportamiento del mercado.

Son ciertas las innumerables limitaciones materiales que vivimos como consecuencia de la crisis económica que enfrenta Cuba, agravada por el bloqueo norteamericano y las muchísimas medidas con que nos agreden para rendirnos, pero ante realidades como estas no podemos dejar de preguntarnos: ¿se preparan las entidades para asumir las campañas de los diferentes cultivos?

Pueden faltar los recursos, el financiamiento, pero no la iniciativa, la agilidad para resolver los problemas, la decisión oportuna... mucho menos si de comida se trata.

Aseguran los entendidos que la actual campaña de mango casi pasa a la historia; resulta pertinente, por tanto, evaluar cuidadosamente para allanar el camino aunque sea en la recta final y tomar notas para no repetir los errores.

¡Le zumba el mango! escuchar que las frutas se pudren porque no encuentran destino, mientras, como Antonia, tantas personas las añoran y las necesitan.

Publicado originalmente en [Adelante](#)

¿CANJE DE DEUDA POR OCÉANOS?

ACCIÓN ECOLÓGICA

La propuesta de una conversión o canje de deuda para ampliar la reserva marina de Galápagos ha puesto sobre el debate la conveniencia o no de esta iniciativa y su mecanismo. ¿Qué implican los canjes de deuda por naturaleza? ¿Responden estos canjes a las responsabilidades comunes pero diferenciadas con respecto a la crisis ecológica? ¿Cómo se relaciona este canje de deuda con la demanda de anulación de la deuda ilegítima y el reclamo de la deuda ecológica? ¿Qué conexión tienen estos canjes con la economía verde?

SERIE: ¡Y DALE CON LA ECONOMÍA VERDE!

Estamos viviendo la profundización de la crisis económica, social, sanitaria, ecológica, debido a la pandemia. En el fondo de esta crisis está el modelo de desarrollo capitalista y extractivista basado en un sistema de endeudamiento especulativo e ilegítimo que vulnera los derechos de los pueblos y de la naturaleza y genera deuda social y ecológica.

A causa de esta crisis ha aumentado el endeudamiento de los países de América Latina y el Caribe que ha llegado a más del 79,3% del PIB regional (1). En el caso del Ecuador la deuda pública actual – externa e interna – asciende a 63.000 millones de dólares que equivale al 65,3% del PIB. De ésta 17800 millones de dólares corresponde a bonos comerciales. La crisis de la deuda externa es vista como una oportunidad por los organismos de crédito, las empresas transnacionales y organizaciones internacionales de conservación para impulsar un nuevo producto financiero: los “bonos azules”.

En octubre del 2019 The Nature Conservancy (TNC) lanzó el primer Bono Azul del Mundo el Seychelles Sovereign Blue Bond. Seychelles es una nación compuesta por 115 islas, bordeadas de coral, en el Océano Índico. El TNC ofreció un canje de “deuda por naturaleza marina”. Con el Fondo para el Medio Ambiente del Banco Mundial y otros inversionistas, el TNC compró USD \$ 22 millones de la deuda de Seychelles con Francia, Gran Bretaña, Italia y Bélgica. “El dinero ‘ahorrado’ se destina a un fondo fiduciario que paga la conservación de las áreas marinas protegidas y la promoción de la pesca y otros sectores de la economía azul de la nación” (2).

En un análisis del acuerdo de Seychelles realizado por la Red del Tercer Mundo (TWN por sus siglas en inglés) y de la Universidad British Columbia (3), se indica que “TNC ha llegado a tener un papel importante en la planificación e implementación de un plan espacial marino para toda la zona económica exclusiva (ZEE) del país”. Los autores argumentan que el resultado es que “la totalidad de la ZEE de Seychelles ha sido inscrita como activo en la reestructuración macroeconómica; se ha asegurado una mano más fuerte para las lógicas neoliberales, las instituciones y los acuerdos de propiedad en su gobernanza”. El estudio menciona que “existe un riesgo real de que este tipo de acuerdos empujen a los países a renunciar a la soberanía sobre sus recursos naturales debido al imperativo de reducir sus deudas”.

La propuesta de “conversión de deuda por naturaleza” presentada en febrero de este año al gobierno del Ecuador, se inscribe en esta iniciativa, a través de Ocean Finance Company (OFC) y Robert Weary (4), consultor de The Nature Conservancy (TNC). Se busca comprar 1 000 millones en bonos 2030 (5). Los intereses que generan estos bonos son los que se destinan para conservación. Es decir que el país sigue pagando los bonos y sus intereses, aunque se hace una pequeña reducción de la deuda. Los intereses serán colocados por la OFC en un fideicomiso que se espera genere un rendimiento anual de 20.6 millones que será el dinero disponible para la conservación de la Nueva Reserva Marina de Galápagos, ésta sería parte de la Zona Económica Exclusiva (ZEE) insular. Los bonos canjeados serían transformados en “bonos azules” (6).

The Nature Conservancy (TNC) está empeñada en conseguir fondos para conservación marina. De acuerdo al artículo de Diálogo, citado anteriormente, “Bancos e inversionistas pueden invertir dinero en ‘bonos azules’ o ‘carbono azul’ a cambio de créditos de carbono negociables u otros beneficios”. De esta forma los mayores responsables de la crisis ecológica, como la banca internacional, las grandes corporaciones, a través de las organizaciones internacionales de conservación como TNC, “cumplen” con los acuerdos internacionales de conservación de la biodiversidad y de cambio climático. Estos acuerdos, en vez de apuntar a las causas estructurales de la destrucción de la biodiversidad, el cambio climático y de los océanos han creado los mercados de carbono y otros mecanismos de la Economía Verde, que constituyen falsas soluciones a la crisis ecológica.

El Banco Mundial, Credit Suisse, Morgan Stanley y el Banco Asiático de Desarrollo están buscando «bonos azules», para generar grandes reservas de capital privado para los océanos”. Siguiendo a Diálogo Chino, de esta forma los inversores son

quienes diseñan los planes para las áreas oceánicas y “los gobiernos anfitriones participan como minoría en las juntas de los fondos fiduciarios público-privados que administran el efectivo” según expresa el propio Weary. Se pretende llegar a tener 20 acuerdos en 20 países en 5 años.

Desde Acción Ecológica cuestionamos el mecanismo de canje de deuda por naturaleza, pues soslaya el sistema de endeudamiento ilegítimo y especulativo que sostiene el modelo capitalista y extractivista; libera de responsabilidad a las grandes empresas extractivistas, de la pesca a gran escala, del agronegocio, bancos y grandes infraestructuras, por la destrucción y contaminación ambiental y de los mares, y la correspondiente generación de deudas sociales y ecológicas; promueve la creación de nuevos productos financieros como los “bonos azules” como parte de la Economía Verde; y cede al control privado transnacional una de las zonas más biodiversas del mundo: los océanos.

El deterioro de los mares y océanos es muy preocupante. Éstos son vistos como despensa de recursos y como vertedero de residuos.

Las grandes flotas pesqueras son las responsables del 70% de los recursos que se sacan del mar. El 70% de los residuos mundiales van al mar sin tratamiento. El aumento de CO2 en la atmósfera modifica la temperatura de los océanos y cambia la composición, haciéndolos más ácidos y salinos; esto elimina las especies marinas. 90% del transporte comercial se hace por los océanos. El 70% de las pesquerías mundiales están colapsadas. Avanza la desertificación del fondo marino. Las empresas transnacionales monopolizan los recursos marinos en detrimento de las comunidades y pueblos costeros (7). En este sentido, lo ocurrido con Seychelles es una alerta para nuestro país.

Recordemos también que con la firma de la Convención del Mar – Convemar – se redujo de 200 a 12 millas de mar territorial ecuatoriano, las 188 millas se establecieron como ZEE con carácter de aguas internacionales, lo que ha propiciado la agresiva pesca industrial, como la que cada año sucede con la flota pesquera china en esta zona.

Planteamos que los países industrializados, sus instituciones financieras y corporaciones asuman su responsabilidad por la destrucción del planeta, la deforestación y pérdida de biodiversidad, el deterioro de los mares y océanos, y las causas del cambio climático.

En vez de canjes de deuda por conservación, demandamos la anulación de las deudas ilegítimas y la reparación integral de las deudas sociales y ecológicas con los pueblos, la naturaleza y los países del Sur global. Exigimos parar la destrucción de la naturaleza terrestre y marina, y prohibir la pesca industrial, entre otras actividades extractivas.

Como parte de esta reparación integral demandamos fondos no reembolsables necesarios para programas de protección de los océanos, restauración ecológica de los mares y reparación a las comunidades afectadas. Estos programas deberán ser propuestos, acordados y manejados en articulación entre los Estados, las organizaciones sociales y las comunidades locales vinculadas a estos territorios, como garantía de que se priorice las condiciones de vida para los pueblos marino-costeros, la soberanía marina y los derechos humanos, colectivos y de los océanos.

Referencias:

- (1) La deuda pública de América Latina llegó a 79% del PIB de la región el año pasado. La República, Colombia. 1 de marzo de 2021. <https://www.larepublica.co/globoeconomia/deuda-publica-de-latinoamerica-represento-79-del-pib-de-la-region-durante-el-2020-3132452>
- (2) DIÁLOGO CHINO. ¿Las finanzas azules pueden salvar los océanos? 30 de mayo de 2019. <https://dialogochino.net/es/clima-y-energia-es/27402-las-finanzas-azules-pueden-salvar-los-oceanos/>
- (3) TWN. Beyond the Gap: Placing Biodiversity Finance in the Global Economy. 2020. Pág 38. <https://twn.my/title2/books/Beyond%20the%20Gap/BeyondTheGap%20complete%20report.pdf>
- (4) Robert Weary se incorporó a TNC después de trabajar en el Departamento de Gestión de Inversiones del Banco Mundial. Es un negociador de los canjes de deuda por conservación marina en asociación con grandes bancos e instituciones financieras internacionales. <https://www.washingtonpost.com/climate-solutions/2020/10/28/climate-solutions-ocean-conservation/>
- (5) Organización ambiental propone ‘canje’ de deuda externa del Gobierno a cambio de ampliar la protección marítima de Galápagos. El Comercio. 24 de febrero de 2021. <https://www.elcomercio.com/actualidad/negocios/organizacion-canje-deuda-proteccion-galapagos.html>
- (6) Elena Mejía. “Los siete pasos para entender el canje de deuda por conservación en Galápagos”. Bitácora Ambiental. 20 de

<https://www.bitacoraec.com/post/los-siete-pasos-para-entender-el-canje-de-deuda-por-conservaci%C3%B3n-en-gal%C3%A1pagos>

(7) Curso “Saqueo del Mar: la última frontera. Importancia de los ecosistemas marino-costeros” dictado por Juan Carlos Cárdenas de Ecocéanos-Chile. IEETM (2013).

[Ver más artículos de la serie ¡Y dale con la economía verde!](#)

Publicado originalmente en [Biodiversidad LA](#)

EL MODELO DE COREA DEL SUR DE DESIGUALDAD ECONÓMICA, SOCIAL Y EDUCATIVA

DETRÁS DEL "MODELO EXITOSO" APARECEN TREMENDAS INEQUIDADES, ALTO DESEMPLEO EN LA POBLACIÓN JOVEN, UNA ECONOMÍA CON ALTO GRADO DE INFORMALIDAD Y GRAN CANTIDAD ADULTOS MAYORES POBRES. LA GALARDONADA PELÍCULA PARASITE LO REFLEJA EN FORMA EXTRAORDINARIA.

Por Rubén Telechea *

- https://www.pagina12.com.ar/342866-el-modelo-de-corea-del-sur-de-desigualdad-economica-social-y?utm_medium=Echobox&utm_source=Facebook&fbclid=IwAR3V4mKTgiz9TX3bQK9DQ7V1K5hEJoEvnHP45PRaFEY4NHWZOrh48fGyU8c#Echobox=1623588954

La película *Parasite* expone en forma brutal la desigualdad entre dos familias coreanas.

El fenómeno cinematográfico que resultó *Parasite*, con su saga de premios internacionales y éxito de taquilla, permitió visualizar algunas cuestiones que se observan entre líneas sobre **aspectos sociales y económicos de Corea del Sur** para muchos desconocidos en Argentina. Por ejemplo, las **tremendas desigualdades sociales**, el alto desempleo en la población joven, una economía con alto grado de informalidad y gran cantidad adultos mayores pobres.

Alcanza con observar **la diferencia entre las dos familias** en las que se centra la historia. Una vive en un minúsculo semisótano inundable que años antes había sido un bunker antibombardero, haciendo malabares para robar wifi de los vecinos (en uno de los países con mayor y mejor conectividad del mundo) y subsistiendo a duras penas. Mientras, la otra reside en una millonaria mansión inteligente, tiene chofer, ama de llaves y tutores para todas las disciplinas formativas que sus hijos necesitan.

También aflora permanente **el fantasma de la desocupación** y, algo aún más sorprendente, el de la continua **quiebra de empresas**, que es uno de los motivos esgrimidos por los protagonistas (pobres) para no tener empleo. Sorprende especialmente no solo por la imagen que tenemos de Corea del Sur sino por lo que indican sus cifras: el PIB es de 1,6 billones de dólares, el per cápita es de unos 30 mil dólares y la inflación es de 0,3 por ciento anual.

DESIGUALDAD

Otro elemento más sorprendente aúne no solo aparece en *Parasite* sino también en *The Host*, una película anterior del mismo director Bong Joon-ho: esas desigualdades provienen de la posibilidad (o no) de acceder a **la educación universitaria**.

Para quienes no vieron *The Host*, la historia gira sobre una familia disfuncional que busca desesperadamente a una de sus hijas, que fue raptada por un abominable monstruo mutante nacido en el río. De los tres hijos que conforman la familia, el que fue a la universidad viste distinto, habla distinto, razona distinto y actúa distinto a sus hermanos, que no accedieron a la educación superior. En *Parasite* los ricos sienten que también “huelan distinto”.

En esta última buena parte de la trama se basa en dos hermanos pobres y sin trabajo (obviamente no universitarios) que se introducen en una familia rica para ser profesores particulares de su hija, que transita la escuela secundaria pero ya se está preparando para ingresar a la universidad. Lo que Bong Joon-ho ha sabido retratar magistralmente es lo que

en Corea se llama “cucarachas de oro” (los ricos) y “cucarachas sucias”, los que se quedaron abajo (nunca más literal), en casas insalubres y pequeñas.

Resulta necesario describir las aristas principales del **sistema universitario coreano**, pero que en realidad tiene que ver con el sistema educativo de ese país en su totalidad. Para ser graduado universitario primero hay que pasar el examen que permite ingresar a esas instituciones, llamado **CSAT o Suneung**. En él se viven situaciones que serían inimaginables en Argentina y gran parte del mundo: el proceso comienza con un grupo de docentes que cada año permanece confinado e incomunicado durante un mes mientras elaboran lo que será el examen de ingreso de todas las universidades.

Luego, el día de **la evaluación** -que dura ocho horas y veinte minutos- se recomienda a la población no salir en auto para evitar problemas de tránsito a los participantes, porque si llegan cinco minutos tarde no pueden rendir. Por eso quienes pueden se alojan en un hotel cercano a la sede donde rinden. Desde varios días antes, los medios difunden técnicas para mejorar el rendimiento y la concentración. Es común ver padres rezando en las puertas de las sedes donde se rinden los exámenes y los días previos los templos budistas e iglesias cristianas suelen estar repletos de madres que portan los retratos de sus hijos e hijas pidiendo por ellos.

Más de 500.000 aspirantes se presentan cada año y solo el 3 por ciento consigue el SKY, un juego de palabras entre “cielo” en inglés y el acrónimo de las tres mejores universidades del país (de Seúl, de Korea y de Yonsei). Ese cielo que se alcanza es ingresar a alguna de ellas. El otro 97 por ciento deberá esperar un año o pasar a una de mucho menor nivel (y quizás mayor costo) aunque nada de eso evita la frustración de sentir que todo el recorrido previo transitado en su infancia y adolescencia quedan tirados en la basura.

ESTUDIAR

Para dimensionar ese tránsito previo es bueno reproducir lo que manifiesta la ONG “Un Mundo sin Preocupación por la Educación Sombria”: **los jóvenes coreanos** pasan entre 70 y 90 horas semanales estudiando (sea en el colegio, en institutos privados o con profesores particulares como los que aparecen en *Parasite*) y duermen entre 5 y 6 horas diarias, por lo que es obvio que su vida social se ve notablemente disminuida.

Sam Dillon, corresponsal del *New York Times* contó su sorpresa al asistir a una escuela secundaria de Seúl donde vio adolescentes estudiando a las 22.30, cuando ya llevaban quince horas de actividad. En ciertos casos estudiaban parados para no dormirse. Otros, luego de las clases doble turno en su escuela, llegan a sus casas y siguen (solos o con profesores particulares) hasta que el cuerpo no les dé más. O en los *hagwones* -institutos privados de apoyo escolar- hasta tan tarde que motivó a que el gobierno debiera establecer una suerte de toque de queda para obligarlos a cerrar a medianoche. Hace poco se debatió en el Congreso surcoreano la posibilidad de que también se les prohíba abrir los fines de semana. No se aprobó.

Además está la presión de padres y madres, ya que la principal inversión de muchas familias es en el proceso formativo de los hijos (especialmente en el idioma inglés) para que puedan ingresar a la universidad. Se calcula que aproximadamente **el 30 por ciento de los ingresos de una familia se gasta en ese proyecto**.

Luego, **mantener un hijo en la universidad sale entre 300 y 400 mil dólares hasta que se gradúa**. Es común que haya familias que sacan hipotecas para cubrir ese costo. Algunos padres siguen instando a los *hagwones* a utilizar los castigos corporales para lograr un mayor esfuerzo en los estudiantes, a pesar de que estos fueron prohibidos en 2010).

FAMILIAS

En 2016, las familias gastaron la astronómica cifra de 16.000 millones de dólares en cuestiones relacionadas con el apoyo escolar, una cantidad que ha llevado al surgimiento de una nueva clase social: los “*estupobres*”, que se endeudan durante años para esa misión y que, además, ha generado un gran negocio en torno a los *hagwones* y docentes particulares, que llegan a convertirse en estrellas con multitudes de admiradores y que ganan sueldos millonarios.

Uno de esos profesores-estrella es Cha Kil-yong, popularmente conocido como Mr. Cha. Es el creador de *SevenEdu*, una escuela online de preparación para el examen de ingreso que cuenta con más de 300.000 alumnos. Utiliza disfraces, pelucas y caretas para enseñar matemática de un modo entretenido y para motivar a sus estudiantes. Con estos métodos hizo una fortuna en pocos años. Se codea con ídolos de los jóvenes surcoreanos, como una cantante de k-pop con la que grabó una canción instando a los estudiantes a que cambien el semblante y sonrían mientras preparan **el examen de ingreso a la universidad**.

Obviamente que no en todas las familias pueden sobrellevar ese gigantesco esfuerzo o disponer del dinero necesario para pagar docentes y luego el arancel de la universidad. Aquí irrumpe la raíz de gran parte de **las desigualdades de la sociedad coreana**.

Todo este cóctel de presiones lleva a que más de **mil jóvenes estudiantes por año se suiciden**. Además se ha ido gestando un nuevo movimiento llamado *honjok*, cuya traducción sería “individualistas solitarios”. Se trata de jóvenes que no sólo viven solos, sino que comen, beben, salen y viajan solos.

COMPETENCIA

Hyo-sang-Lim, profesor de la Universidad Kyung Hee (que no pertenece al selecto grupo SKY), define con crudeza el carácter despiadadamente competitivo del estudiante que llega “al cielo”. Manifiesta que dicen “**no pensamos en disfrutar, nuestra meta es estar mejor que los demás**”. Una canción popular entre los adolescentes coreanos dice: “Si duermes tres horas al día, tal vez entres en SKY/ si duermes cuatro horas entrarás en otra universidad/ si duermes cinco horas, olvídate de entrar en la facultad”.

Un aspecto extraño y paradójico de esta situación es que, si bien Corea del Sur tiene uno de los sistemas educativos más exitosos del mundo en cuanto a resultados (pero también seguramente el más duro), que lo ubica en el segundo lugar detrás de Finlandia en las pruebas PISA de la OCDE, **no tiene ninguna universidad incluida entre las 100 mejores en los rankings internacionales** y sólo la de Seúl se encuentra entre las 200 más calificadas. Al mismo nivel que la UBA, por ejemplo.

Otro aspecto a tener en cuenta es que **los aranceles de las universidades públicas prácticamente no difieren de lo que se abona en las privadas**. Corea del Sur es el país donde, del presupuesto universitario, lo que pagan los estudiantes cubre la mayor proporción del mundo: entre 45 y 50 por ciento del total, cifra que casi duplica a la media mundial. Sobre un total de algo más de 220 universidades existentes, 180 son privadas donde concurren alrededor del 80 por ciento de los estudiantes. Las tres del “SKY” son privadas.

La sumatoria de todos los factores mencionados ha generado una **extrema infelicidad entre estudiantes, familias y docentes**. El resultado final es que se considera a sus graduados universitarios con poca iniciativa y creatividad, con conocimientos adquiridos como autómatas donde prima la memorización y con escasísima conciencia crítica.

Mientras se escucha y se lee tanto acerca de la supuesta falta de dedicación de los estudiantes de Argentina y la “discutible” calidad de sus graduados, resulta importante conocer otros “**modelos exitosos**” como el coreano para sacar conclusiones más cercanas a la realidad.

* Docente UNLZ y UNQ.

telechea@gmail.com

LA DERROTA DEL PERÚ DE LAS ELITES

Fuente de la imagen: revista Nueva Sociedad.

<https://www.servindi.org/actualidad-informe-especial/16/06/2021/la-derrota-del-peru-de-las-elites>

Todo indica que Pedro Castillo será el próximo presidente de Perú. Lo que no está claro es la dirección que tomará su gobierno. Algunos rememoran la frustración que provocó Ollanta Humala. Otros, en cambio, ven con esperanza la alianza de Castillo con la izquierda urbana y la posibilidad de llevar adelante un programa reformista.

Por María Sosa Mendoza*

Nueva Sociedad, 16 de junio, 2021.- Todo indica que Pedro Castillo será el próximo presidente de Perú. Con 99,935% de actas escrutadas, el candidato de Perú Libre cuenta con 50,14% de los votos, mientras que la postulante de Fuerza Popular, Keiko Fujimori, obtiene 49,86%. Una diferencia de 49.420 votos. Una semana después de los comicios, aún no se ha declarado oficialmente al ganador, ya que, mediante una serie de recursos interpuestos ante la justicia electoral, el partido fujimorista pretende anular aproximadamente 200.000 votos.

El presidente del Jurado Nacional de Elecciones (JNE) ha dicho que la tercera semana de junio podría tenerse el resultado definitivo. Mientras tanto, seguidores de ambas fuerzas políticas se movilizan en las calles, difunden a viva voz denuncias de fraude y hasta han trascendido llamados de intervención a las Fuerzas Armadas.

Perú se encuentra en una de las contiendas más polarizadas y virulentas de las últimas décadas. Hace un par de meses, el panorama era completamente diferente. Ambos candidatos fueron elegidos para disputar la segunda vuelta presidencial en medio de una gran desafección política. El 11 de abril pasado, Castillo obtuvo 15,3% de los votos, seguido por los votos en blanco, que sumaron 12,3% y en tercer lugar se colocó Fujimori, con 10,9% de votos emitidos. 29,9% del electorado no acudió a las urnas.

¿Qué pasó en Perú durante las últimas semanas?

El pase a la segunda vuelta

Tan solo una semana después de la primera vuelta, se publicó el primer estudio de opinión pública sobre el escenario del balotaje. Castillo tenía 42% de la intención de voto y Fujimori, 31%. Sin embargo, el dato más contundente se encontraba en el antivoto: mientras 33% de la población aseguraba que definitivamente no votaría por Castillo, 55% afirmaba que nunca lo haría por Fujimori.

La situación parecía adversa para la candidata de Fuerza Popular. No solo cargaba con los pasivos del gobierno de su padre, Alberto Fujimori, que le habían hecho perder ya la posibilidad de convertirse en jefa de Estado en dos ocasiones, sino con los que ella misma cosechó durante el último quinquenio. En esos años, su partido contó con la mayoría absoluta en un Congreso que fue considerado como obstruccionista por gran parte de la población. Además, la justicia inició contra Keiko Fujimori una investigación fiscal por el delito de lavado de activos, en el marco del caso Lava Jato, que la llevó a prisión. Castillo, en cambio, se presentaba como una opción desconocida para los votantes urbanos. Su pase a segunda vuelta –logrado a partir de un importante apoyo de los departamentos con mayores índices de pobreza, como Apurímac, Cajamarca, Huancavelica y Ayacucho–abía sido la sorpresa de las elecciones de abril, ya que se posicionó como primero en las encuestas a pocos días de los comicios, cuando estas ya no podían ser difundidas. Varios analistas predecían, no obstante, que la radicalidad de su proyecto político le jugaría en contra.

El último candidato «antisistema» elegido como presidente de la República había sido Ollanta Humala en 2011. En la contienda electoral de la que salió victorioso también tuvo como adversaria a Keiko Fujimori, quien para entonces solo cargaba con la pesada mochila de los diez años del régimen de su padre. A sabiendas de que su promesa central era terminar con la continuidad del modelo de libre mercado ortodoxo instalado desde 1990, los medios de comunicación y los más influyentes sectores empresariales emprendieron una dura campaña en contra de su candidatura. Una de las principales acciones de Humala para convencer al gran sector de los indecisos fue la presentación de una nueva propuesta de gobierno denominada «Lineamientos centrales de política económica y social para un gobierno de concertación nacional», conocida en los medios como la «Hoja de Ruta». El documento le valió el apoyo de partidos políticos de diferentes tendencias y el de personalidades claves para su triunfo, como el escritor Mario Vargas Llosa. Si bien desde las filas de Gana Perú, el partido que lo llevó a la Presidencia, se sostuvo que la Hoja de Ruta no era más que la reformulación de su proyecto inicial, la «Gran Transformación», en una nueva situación política, gran parte de sus seguidores lo consideraron el inicio de su viraje hacia la derecha. Humala es recordado por la izquierda peruana, que apoyó su candidatura, como un traidor.

Quizá con eso en mente, el mismo día en que se conoció que sería uno de los candidatos que disputaría la segunda vuelta, Castillo desde Cajamarca y su candidata a la Vicepresidencia, Dina Boluarte, desde Lima, dieron un mensaje claro: no suscribirían ninguna «hoja de ruta».

Por su parte, Fujimori salió a denunciar el supuesto extremismo de Castillo. «Propongo que el Perú sea un país del Primer Mundo, no Corea del Norte. Propongo un modelo de economía social de mercado, no el marxismo ni el comunismo. Propongo que los peruanos nos demos la mano, no una lucha de clases que tanto daño le ha hecho a toda la humanidad», dijo en una de las primeras declaraciones después del 11 de abril. Bajo esa premisa, la candidata de Fuerza Popular desplegó una exitosa campaña que logró polarizar a la sociedad peruana. Consciente de la mala imagen que proyectaba, decidió sustraerse de la estrategia electoral y planteó la elección como una disyuntiva entre democracia y comunismo. El apoyo de los medios de comunicación —algunos de manera más explícita que otros—, del sector empresarial y del grueso de la clase política fue clave para que la propuesta calara en las clases medias.

En esta campaña electoral, la palabra «comunismo» fue sinónimo de expropiación, de miseria, de terrorismo, de recorte de libertades, de Cuba y Venezuela. En esa línea, ser comunista equivalía a ser un resentido social, pero también a ser «andino e ignorante». Aparecieron en las calles de Lima grandes carteles, cuyos financistas nunca se conocieron, con frases como «Ganar más por mi esfuerzo es ser libre» o «Protege tu trabajo y libertad. No al comunismo».

La bandera de Perú y la camiseta de la selección peruana fueron parte central de la estrategia de Fujimori. La candidata sustituyó las camisetas naranjas por las rojiblancas y logró que un grupo de jugadores de la selección peruana de fútbol llamaran a votar por la democracia y a rechazar el comunismo. La apropiación de símbolos peruanos y la consigna «salvar al Perú del comunismo» activaron una mística en el electorado de Fujimori. En el país se despertó una conciencia de clase en los sectores altos y medios que se movilizaron por la continuidad neoliberal.

Entre los actos más cuestionables durante la segunda vuelta están las denuncias públicas sobre empresarios que intentaron inducir el voto de sus trabajadores, por medio de bonos o amenazas de despido. A eso se sumó la censura por parte de una cadena de librerías de El último dictador, el libro de José Alejandro Godoy sobre los diez años de gobierno de Alberto Fujimori, y la campaña emprendida por Latina Televisión en la que se alentó a los adultos mayores a acudir a las urnas para votar por «la democracia».

Una semana antes de la elección, el antivoto de Keiko Fujimori era de 45% y el de Pedro Castillo, de 41%.
Castillo y el comunismo

Sobre la base del ideario de Perú Libre, la prensa y varios líderes de opinión han calificado a Castillo como un socialista de tradición «marxista-leninista-mariateguista». El aspirante a la Presidencia, sin embargo, es más bien un pragmático. Castillo es otro hijo del débil sistema de partidos peruano. Es un «agente libre», utilizando un término de los politólogos Steven Levitsky y Mauricio Zavaleta. Se inscribió en Perú Libre el 21 de septiembre de 2020, a solo nueve días de que venciera el plazo para que los postulantes se registraran en un partido político.

El vínculo partidario más fuerte de Castillo ha sido con Perú Posible, el partido del ex-presidente Alejandro Toledo, ubicado en el centro del espectro político. Su militancia de 12 años culminó en 2017, cuando encabezó una de las más grandes huelgas magisteriales de los últimos años, promovida por una facción disidente del sindicato oficial de maestros que fue acusada de tener vínculos con Sendero Luminoso. Aquello ha sido un estigma a lo largo de toda su campaña.

El discurso del «profesor Castillo» cautiva a los segmentos C y D del país, como se puede corroborar en el voto por departamentos, porque él conoce de primera mano sus carencias. Su formación política ha sido más práctica que dogmática; es campesino, «rondero», profesor y sindicalista. Su padre fue un peón rural que en su juventud estaba obligado a cargar sobre sus hombros al hacendado de San Luis de Puña, Juan Herrera, para que sus botas no se ensuciaran con barro. La reforma agraria impulsada por el gobierno militar de Juan Velasco Alvarado le otorgó el título de propiedad de la tierra que trabajaba.

De ganar las elecciones, Castillo sería el único presidente que pasa directamente del campo al Palacio de Gobierno. Si bien en la historia peruana ha habido mandatarios y candidatos de origen humilde —como el ex-presidente Toledo y el ex-candidato y líder de Alianza por el Progreso César Acuña—, todos han tenido una historia de éxito que los ha alejado de aquella vida de precariedad. Precisamente, la identificación de la población rural es lo que ha definido su voto hacia el profesor rural.

El pragmatismo de Castillo no es necesariamente una característica positiva. No ha tenido reparos en dialogar con los personajes de derecha que se acercaron a él desde que se conoció su pase a segunda vuelta, tales como el ex-candidato y economista Hernando de Soto, promotor de un «capitalismo popular», y Miguel del Castillo, hijo del ex-primer ministro y dirigente aprista Jorge del Castillo. Aquellos vínculos han terminado por el rechazo del equipo de Perú Libre. Pero la relación entre Castillo y el partido es cada vez más incierta, debido a las constantes presiones que recibe para alejar de su campaña y de su futuro gobierno a Vladimir Cerrón, el secretario general de Perú Libre.

La condena por corrupción de Cerrón, por hechos relacionados con su gestión en el gobierno regional de Junín, ha sido uno de los principales señalamientos a la candidatura de Castillo en esta contienda. La lideresa de Fuerza Popular no fue la única en sugerir que, en un eventual mandato de su contendor, sería el secretario general de Perú Libre quien gobernaría en las sombras. Esta preocupación ha sido compartida por diversos analistas políticos y otras personalidades que han recomendado, por el bien de la candidatura, deslindarse de él. Cerrón es un personaje impopular. Durante esta campaña, varias de sus antiguas declaraciones han sido sacadas de contexto y usadas en su contra. Castillo, a diferencia de lo sucedido durante la campaña por la primera vuelta, ya no defiende a Cerrón y ha asegurado en reiteradas oportunidades que el líder de Perú Libre no participará en su gobierno. Varios de los miembros de su equipo técnico, inclusive, han hecho declaraciones negativas sobre él.

Ante esa situación, el virtual congresista y hermano del líder partidario, Waldemar Cerrón, dijo a los militantes de Perú Libre en una reunión partidaria que «el equipo técnico es de nuestro partido, no es de Pedro Castillo. Hay que entender que es del partido, dirigido por nuestro candidato Pedro Castillo y nuestro secretario general, Vladimir Cerrón. No hay que pretender, compatriotas, separar esta trípode». Aquellas palabras fueron difundidas por la prensa como una amenaza.

El antifujimorismo

En el Perú se dice que el antifujimorismo es el partido político más importante. Se trata de un movimiento heterogéneo e ideológicamente transversal, que ha jugado un rol determinante en el resultado de las elecciones de 2006 y 2011. En 2021, el movimiento antifujimorista se ha reconfigurado y llega con dos características, una que lo fortalece y otra que lo debilita. Por lo general, este movimiento había basado sus argumentos en las críticas al gobierno de Alberto Fujimori, padre de Keiko, durante el cual se perpetraron numerosas violaciones a los derechos humanos. En estas elecciones, al cuestionamiento histórico que se le hace al fujimorismo se le suma el aporte de la misma Keiko a la historia de esa cultura política.

Sin embargo, el antifujimorismo reforzado se ha visto tensionado en esta segunda vuelta por un candidato que cuestiona el modelo económico. Como ya lo mencionamos, el movimiento antifujimorista es diverso y muchas de las caras más visibles son políticos y líderes de opinión que rechazan los delitos durante la década de Fujimori, pero comparten las mismas ideas en materia económica: libre mercado, menor participación del Estado en actividades regulatorias e incentivos tributarios para las actividades primario-exportadoras. Esta vez, gran parte de ellos decidió apoyar la candidatura de Keiko Fujimori. Los casos más resonantes fueron los de Mario Vargas Llosa y el ex-primer ministro Pedro Cateriano. Ambos habían respaldado la candidatura de Humala en 2011, a pesar de su discurso «populista», aunque ya algo aplacado. Esta vez, con Castillo, no vieron ninguna posibilidad de entendimiento.

«Tengo el convencimiento absoluto de que si Castillo, con semejantes ideas, llega a tomar el poder en la segunda vuelta electoral, dentro de un par de meses, no volverá a haber elecciones limpias en el Perú, donde, en el futuro, aquellas serán una parodia, como las que organiza de tanto en tanto Nicolás Maduro en Venezuela para justificar su régimen impopular», argumentó Vargas Llosa una semana después de las elecciones, en un texto titulado «Asomándose al abismo».

El antifujimorismo se ha desacoplado de su entorno más liberal y, probablemente, este sea un viaje sin retorno. Será muy difícil que luego de esta reconciliación con la candidata de Fuerza Popular, por ejemplo, Vargas Llosa retome el perfil antifujimorista que lo caracterizó durante los últimos 30 años.

El cuarto poder

En estas elecciones se evidenció la parcialidad de los medios de comunicación en torno de la candidatura de Keiko Fujimori. Un estudio de opinión de mediados de mayo indicó que 59% de los peruanos era consciente de la preferencia de los medios por una de las opciones electorales y 79% de ese grupo consideraba que se trataba de Fujimori. En la misma línea, el Tribunal de Honor del Pacto Ético Electoral, un colegiado encargado de vigilar el comportamiento ético entre los actores políticos durante las campañas

electorales, exhortó a los medios de comunicación a garantizar una participación equitativa de los candidatos presidenciales.

Uno de los escándalos más graves, que confirmó la parcialidad de uno de los programas periodísticos más importantes del país, explotó dos días después de las elecciones. Ese día se hizo pública la carta que 11 periodistas del dominical «Cuarto Poder» hicieron llegar a los miembros del directorio de su canal. En este relataban cómo el director periodístico de América Televisión había ordenado tomar partido en contra de Castillo porque «le parecía un peligro para la democracia y la libertad», y exponían hechos concretos que respaldaban la denuncia. Poco después, dos de los firmantes fueron despedidos y los otros nueve periodistas renunciaron.

El papel de los medios en esta contienda no ha consistido solo en el marcado sesgo en favor de la candidata de Fuerza Popular. También han abundado las noticias falsas. El caso más emblemático fue el de las portadas que los periódicos El Comercio y La República presentaron el 28 de mayo en relación con las administradoras de los fondos de pensiones (AFP). Mientras El Comercio tituló «Castillo plantea una confiscación de los ahorros de afiliados a las AFP», La República señaló: «Perú Libre plantea reforma de AFP sin tocar los fondos de los afiliados». Lo cierto era que, durante su campaña de primera vuelta, el candidato izquierdista había anunciado el fin del sistema de AFP y la puesta en marcha de un nuevo sistema de pensiones. En segunda vuelta, miembros de su equipo técnico habían garantizado que cualquier reforma se haría respetando las cuentas individuales de todos los aportantes. El titular de El Comercio estaba basado en los comentarios de dos especialistas opuestos a la reforma. Y otras informaciones falsas fueron publicadas sin ningún cuestionamiento.

En sus mítines y actos de campaña, Castillo dijo a sus simpatizantes que la prensa se encontraba desarrollando una campaña en su contra. El 19 de mayo, durante un evento, adelantó que daría a conocer «cuánto ganan los que conducen los programas de televisión y quién les paga. Vamos a hacer de conocimiento, es necesario que el pueblo se informe de tantas cosas, de dónde viene tanto de eso». Nunca brindó más información al respecto pero sus palabras enfurecieron a sus seguidores, quienes atacaron a los reporteros que cubrían las actividades del candidato.

Los desafíos de Castillo

Después de concluida la segunda vuelta, cuando parecía que solo quedaba esperar el conteo de votos, Keiko Fujimori, quien llevaba una ligera desventaja, decidió recurrir a la justicia electoral. Denunció que Perú Libre había cometido «fraude en mesa» y anunció la presentación de más de 800 pedidos de nulidad de mesas electorales, con el fin de que 200.000 votos sean restados del conteo oficial por supuestas irregularidades. En su estrategia, el fujimorismo ha mirado hacia los departamentos en los que Castillo ganó por amplia mayoría, centralmente los más pobres del país. En varias regiones del sur, como Cuzco, Ayacucho o Puno, el candidato de Perú Libre obtuvo más de 80% de los votos.

La alerta de fraude por parte del fujimorismo, junto con la viralización de noticias falsas, ha azuzado a gran parte de los seguidores de Fuerza Popular, quienes han ocupado las calles al grito de «respeta mi voto». Por su parte, los seguidores de Perú Libre, al ver que varios de los votos que ponen a un paso de la Presidencia a Castillo podrían ser anulados, también han salido a protestar bajo la misma consigna. Durante las manifestaciones, fueron reportados varios episodios de violencia.

Gran parte de los especialistas en derecho electoral consideran que los recursos impuestos por Fuerza Popular serán desestimados. Señalan problemas de forma y de fondo: gran parte de ellos fueron presentados después del plazo estipulado por ley y no contienen pruebas contundentes de fraude, requisito indispensable para que un pedido de esa envergadura sea atendido. Efectivamente, solo 145 pedidos de nulidad han sido presentados a tiempo por parte de Fuerza Popular y, de ellos, aproximadamente 50% ha sido rechazado. Ya han adelantado que apelarán, pero aun si todas las apelaciones fueran aceptadas en segunda instancia, los votos en juego son insuficientes para revertir los resultados.

En los últimos días, Fujimori ha modificado su discurso. De hacer responsable únicamente a Perú Libre de un fraude electoral, ha pasado a deslegitimar el trabajo del Jurado Nacional de Elecciones y a acusar al presidente Francisco Sagasti de interferir en las elecciones.

En esta fase del proceso, la derecha, que apoyó unánimemente a Fujimori, se ha dividido en dos vertientes: una populista conservadora y una tecnocrática liberal. El primer grupo ha radicalizado sus posturas. A su discurso contra el comunismo se ha sumado simbología violenta contra lo andino, el acoso al presidente del Jurado Nacional de Elecciones y al fiscal que investigó a Keiko Fujimori por el caso Odebrecht y

la organización de campañas violentas contra sus supuestos enemigos. El otro sector, mucho más reducido, se ha desmarcado de la postura adoptada por la lideresa de Fuerza Popular. Pero hay mucho en juego para Fujimori: de no llegar a la Presidencia de la República, continuará el proceso en su contra por delitos de lavado de activos –por el que la Fiscalía ha pedido 30 años y 10 meses de prisión–.

Por su parte, si ocupa finalmente el sillón presidencial el próximo 28 de julio, Castillo tendrá que enfrentarse a un escenario doblemente complicado: por un lado, tendrá a gran parte de la población convencida de que ha llegado al poder sin respetar la voluntad popular y, por el otro, se enfrentará a un Congreso hostil que podría detener las iniciativas de su gobierno. Solo los 46 votos que suman Fuerza Popular y sus aliados podrían frenar la convocatoria a una Asamblea Constituyente, principal promesa de Perú Libre.

Una eventual vacancia presidencial en su contra no es poco probable. Castillo solo cuenta con 42 votos duros en el Poder Legislativo, las bancadas de Perú Libre y Juntos por el Perú. Es imprescindible que busque a otros aliados y, sobre todo, que mantenga una buena relación con el partido por el que postuló. El principal problema de las propuestas de gobierno de Castillo no ha sido, como algunos analistas han señalado, su radicalidad. De hecho, durante los últimos dos meses ha moderado su discurso en términos de institucionalidad. Su debilidad ha sido la falta de respaldo técnico de su ambicioso proyecto político, que supone acabar con el modelo económico vigente hace tres décadas.

En ese sentido, para Castillo es fundamental mantener la alianza con Juntos por el Perú, la coalición de izquierda urbana que postuló a Verónica Mendoza. Con el equipo de Juntos por el Perú no solo garantiza solvencia técnica, sino también el mantenimiento de un bloque de izquierda. Como ha señalado el analista Farid Kahhat, los cinco años de Castillo en el poder, para bien o para mal, no quedarán en el olvido. Si su gobierno termina siendo una experiencia exitosa, puede cambiar el rumbo de la historia peruana contemporánea.

Hasta el momento, se pueden resaltar grandes logros por parte de Castillo. En primer lugar, ha conseguido unir a toda la izquierda peruana. Hubo un intento similar a finales de 2019 que no se llegó a concretar y que terminó con varias renunciaciones dentro del bloque de Verónica Mendoza. Pero su victoria más trascendente es, precisamente, haber ganado las elecciones a pesar de enfrentar una de las contracampañas más imponentes de los últimos tiempos.

* María Sosa Mendoza es licenciada en Periodismo por la Universidad de Lima. Escribe para el Instituto de Defensa Legal de Perú y en el periódico La Plaza. Ha formado parte de la redacción de Perú21.

Fuente: Publicado por la revista Nueva Sociedad: <https://nuso.org/articulo/castillo-elites-peru-izquierda-fujimori-comunismo/>

UN MILLÓN DE FIRMAS PARA INCLUIR LA PREGUNTA SOBRE LENGUAS INDÍGENAS EN EL CENSO 2022

16 junio, 2021 by Redacción La Tinta

¿Qué sabemos sobre las lenguas indígenas que habitan en Argentina? El Tejido de Profesionales Indígenas lanzó una campaña para que el Estado incluya la pregunta sobre las lenguas indígenas en el Censo Nacional 2022. Un paso importante para el reconocimiento y la visibilización de las culturas originarias.

Por Julieta Pollo para La tinta

<https://latinta.com.ar/2021/06/un-millon-de-firmas-para-incluir-la-pregunta-sobre-lenguas-indigenas-en-el-censo-2022/>

En Argentina, habitan múltiples y variadas lenguas, y por cada una de ellas hay un modo de pensar y sentir el mundo. El plurilingüismo que nos caracteriza como pueblos es una de las facetas aún hoy negadas desde los organismos oficiales del Estado. Es por eso que el **Tejido de Profesionales Indígenas** y el Colectivo de Investigadores en Pueblos y Lenguas Indígenas están impulsando una **junta de firmas** para incluir la pregunta sobre lenguas indígenas en el próximo Censo Nacional, que se

realizará en 2022. “Es una invitación para construir poder desde, con, por y para los pueblos originarios”, indican desde la agrupación y agregan: **“Nuestra lucha no es menor ni es cualquier lucha, es la lucha por la visibilización de nuestra propia existencia, de nuestras lenguas, nuestros modos de habitar el mundo”**.

Cada censo nacional es una radiografía sobre la cual se asienta el diseño de cualquier política pública. La omisión histórica de esta pregunta contribuye a la generación de políticas públicas que solo habilitan derechos para les monoparlantes en castellano, además de naturalizar la exclusión de algunos ciudadanos por la lengua que hablan.

Desde la agrupación, indican que, si el censo está mal hecho desde su formulación precensal, los datos no son certeros o hay subregistro. Por eso, demandan que el INDEC incorpore mejoras en las preguntas sobre diversidad lingüística en el bloque específico referido a Pueblos Indígenas, que haga lugar al Cupo de Censistas Indígenas Plurilingües en el operativo, que garantice la capacitación en materia étnica a la totalidad de los censistas y que transfiera una copia de los resultados sin procesamiento de datos a las organizaciones.

Desde **La tinta**, conversamos con integrantes del Tejido de Profesionales Indígenas para comprender qué son los derechos lingüísticos, cuál es la importancia de censar todas las lenguas y de qué modo podemos promover las culturas de los pueblos indígenas.

¿QUÉ ES EL TEJIDO DE PROFESIONALES INDÍGENAS?

“El Tejido de Profesionales Indígenas es un grupo de profesionales que integran distintos Pueblos Indígenas de Argentina: mapuche, qom, wichi, tapiete, coya, guaraní, diaguita, entre otros. Desde este espacio, se pretende generar un diálogo de saberes, desde nuestras propias epistemes. Consideramos que el diálogo de saberes nos permite sostener un buen vivir: hay ciencia, sabidurías milenarias en todas las áreas, arquitectura, filosofía, medicina, agricultura, entre otras”, sostiene **Laura Inés Méndez**, pueblo coya-omaguaca, Lic. en Comunicación Social, docente y militante de la comunicación Indígena con identidad.

“Por mucho tiempo, no fueron considerados los aportes de nuestros conocimientos y desde el Tejido de Profesionales Indígenas pretendemos aportar en ello. Ejemplo de esto es solicitar al INDEC que incorpore nuestras propuestas en cuanto a la etapa precensal: las preguntas, los censistas plurilingües, la capacitación en derechos indígenas y el diseño comunicacional”.

¿QUÉ ENTENDEMOS POR DERECHOS LINGÜÍSTICOS?

“Son derechos específicos de los pueblos originarios, son derechos colectivos dado que la lengua se transmite en un contexto familiar y comunitario para la reproducción social de la vida de un pueblo-nación. En mi caso, mapuche”, indica **Verónica Azpiroz Cleñan**, mujer mapuche, politóloga y madre de Kajfüñam. “Nosotros somos un yo-nosotros/as. Como persona individual, puedo no haber tenido como primera lengua el mapuzungun porque mi familia no la mantuvo como acto de resistencia por la política de eliminación del indio del Estado Argentino en el siglo XIX, sin embargo, mi lengua de origen, mi lengua despojada, mi lengua silenciada es el mapuzugun”.

Verónica explica que la lengua de su nación mapuche es la que marca las condiciones étnicas diferenciadas que tiene con otras sociedades, con otros pueblos, sean indígenas o no. “La lengua es la marcación colectiva de la identidad sociocultural que portamos. Tengo/tenemos derecho a recuperarla, a hablarla, a comunicarme con mis hermanos/as en la lengua madre de mi pueblo-nación. Cada hijo/a nuestra, aun si no la hablara, tiene el derecho de aprender el mapuzungun como segunda lengua en el espacio de la segunda socialización: el jardín de infantes, la escuela primaria y en todo el trayecto de la educación formal”.

En 1996, se aprobó la Declaración Universal de Derechos Lingüísticos y un llamado a la acción de los Estados es la realización del Decenio de las Lenguas Indígenas (2022-2032), promovido por la UNESCO: “Sería hermoso que Argentina iniciara su 2022 acoplándose en el Censo a este Decenio Internacional”.

“ESTÁ NATURALIZADO QUE EL GENOCIDIO DE LOS 70 DEBE SER REPARADO Y NOS PARECE BIEN, PERO, ADEMÁS, ES NECESARIO REPARAR EL ANTERIOR GENOCIDIO Y SILENCIAMIENTO DE NUESTRAS LENGUAS, VOCES Y EXPRESIONES ORALES. NO COMO UN DEBER/OBLIGACIÓN - AUNQUE SÍ LO ES-, SINO PORQUE LA DIVERSIDAD LINGÜÍSTICA Y CULTURAL ES UN MODO DE SENTIPENSAR EL MUNDO/VIDA QUE ENRIQUECE LA CONVIVENCIA DEMOCRÁTICA”.

¿POR QUÉ CENSAR LAS LENGUAS QUE HABITAN LOS TERRITORIOS?

“Es importante censar a nuestros pueblos con el nombre de cada uno de ellos porque la mayoría de la ciudadanía argentina no logra nombrar ni diez pueblos originarios y somos más de 39”, sostiene Patricia Ledesma, warriache, mujer mapuche viviendo en la ciudad, nieta de Avelina Melín y educadora especializada en Lenguajes Artísticos.

“Es vital censar las lenguas que aún están vivas porque algunas están en peligro de desaparición. Se necesita una política lingüística urgente que revitalice, reponga, fortalezca su uso. Sobre las estadísticas, se proyectan políticas públicas y, si no se hacen bien las preguntas, los resultados no van a ser fidedignos a nuestra realidad. Incorporar personas hablantes de las lenguas indígenas mejora el nivel de respuesta. Censar es visibilizar quiénes estamos siendo, qué lugares habitamos. El dato sobre nuestras lenguas es urgente, porque se traduce en derechos para nuestras comunidades que, de otra manera, quedan excluidas de un modelo de país”, dice Patricia y agrega que existen antecedentes en Guatemala, Colombia, México y Bolivia.

En cuanto a los desafíos que enfrentan los pueblos indígenas en relación a sus culturas, Patricia sostiene que son muchos, pero que el eje principal para problematizar es la falta de reconocimiento: “Muchos de nosotros hemos sido despojados de nuestros territorios e iniciado nuevas vidas en ámbitos urbanos, lo cual nos somete a vivir de una manera que, en la mayoría de las veces, no es la elegida. **Nuestro país se organizó en una perspectiva monocultural, por lo cual, las demás culturas han sido desvalorizadas, ninguneadas, empobrecidas, invisibilizadas”.**

EL ACCESO A LA INFORMACIÓN COMO DERECHO

Cuando se difunde información por parte del Estado -medidas de prevención de COVID-19, cómo acceder a un aborto seguro, cómo tramitar la Asignación Universal por Hijo, entre otras-, ¿se traduce a las lenguas de los habitantes de cada territorio o solo se realiza en castellano?

Adriana Gerez, diaguita calchaquí residente en el conurbano, trabajadora social especializada en niñez indígena y madre de Nazareno e Inti, explica que **existen muy escasas experiencias de “traducción” de comunicaciones oficiales a las lenguas originarias, “y esto ocurre en todos los ámbitos gubernamentales: educación, justicia, salud pública. Tampoco se vehiculiza la información de modo tal que sea accesible para todas y todos.** Más allá de los matices y de si las poblaciones originarias viven o no en sus territorios, carecen muchas veces de conexión a internet o bien no cuentan con celulares para bajarse una aplicación para ser vacunados”.

“La educación bilingüe está muy venida abajo. En el ámbito judicial, celebramos alguna sentencia excepcional en lengua originaria como en Santa Cruz, pero es preocupante que el acceso a la justicia sea determinado por la existencia o no de intérpretes o peritos judiciales bilingües. Por eso, **se hace necesario que la reforma judicial feminista sea plurilingüe y reconozca el pluralismo jurídico, es decir, que reconozca nuestros propios sistemas de administración de justicia comunitaria**”.

Por otra parte, Adriana indica que no existe información oficial que dé cuenta de cuántas lenguas se hablan hoy en día y que la información surgida del último censo “atrása más de diez años”. “Nuestra pretensión como colectivo es lograr que esa información sea certera, taxativa y lo más cercana posible a la realidad. Consideramos imprescindible involucrar efectivamente a los pueblos en las tareas precensales, porque es un derecho, el derecho a la participación, y una de las recomendaciones que la CEPAL/CELADE ha hecho a los Estados”.

“NEGAR LA EXISTENCIA DE NUESTRAS LENGUAS ANCESTRALES ES SEGUIR SOSTENIENDO UNA POLÍTICA DE ASIMILACIÓN LINGÜÍSTICA A TRAVÉS DE LA LENGUA DOMINANTE, LA LENGUA DEL CONQUISTADOR COMO ÚNICA VÁLIDA. EL ACTA DE INDEPENDENCIA SANCIONADA EN 1816 SE DIVULGÓ EN QUECHUA, AYMARÁ Y GUARANÍ, MOSTRANDO EL RESPETO A LOS PUEBLOS ORIGINARIOS. POR ELLO, EXIGIMOS QUE SE RESPETE A LOS PUEBLOS ORIGINARIOS INCLUYENDO EN EL CENSO TODAS LAS LENGUAS QUE EXISTEN EN ESTOS TERRITORIOS”.

RECONOCER, RESPETAR Y REVITALIZAR LAS CULTURAS INDÍGENAS

“Las lenguas son sonidos, escritura, grafemas, fonemas... son sistemas que se organizan para nominar el mundo de la vida, son la expresión de cosmovisión, de las cosmovivencias, son los rituales, son música, etc. **La lengua es parte de la identidad de las personas, ya que es, al mismo tiempo, singular y vínculo con la otredad.** Conocer y re-conocer las lenguas es simple porque es cuestión de respeto por el otro”, puntualiza Carolina Caliva, mujer diaguita-kapayan que vive en Jáchal (San Juan), docente y especialista en la defensa del agua contra la megaminería.

“Con nuestras lenguas existimos, damos cuenta de nuestros pensares y sentires. **Hay ideas de nuestra cosmovisión que no tienen traducción literal en la lengua oficial castellana, por lo cual, al olvidarse una lengua, se pierde también un modo de ser y conocer el mundo.** Se requiere difusión en los medios de comunicación, legitimación en los espacios culturales y académicos de nuestras lenguas porque la información en castellano excluye a les monolingües wichi, qom, chané, tapiete y, sobre todo, a nuestros ancianos que la mantienen viva. La lengua expresa una epistemología propia: por ejemplo, el mapuzungun tiene nueve pronombres personales, a diferencia del castellano. En la lengua del pueblo mapuche, existe el dual: nosotros dos (inchiñ), ustedes dos (eymün) y ellos dos (feyegün).

¿CÓMO APOYAR LA CAMPAÑA?

“El INDEC no ha respondido positivamente sobre nuestra propuesta, por eso, acudimos a la solidaridad de la ciudadanía argentina. **Es importante remarcar el carácter colectivo de los derechos socioculturales de los pueblos indígenas.** No hay lenguas mejores ni peores, todas las personas deberíamos tener las mismas posibilidades de aprendizaje y comunicación plena en nuestra lengua. No podemos ejercer nuestro derecho a comunicarnos si nuestra comunidad de habla no es reconocida y tenida en cuenta”, concluye Carolina.

Podés sumar tu firma acá

****Por Julieta Pollo para La tinta.***

SEÑORES QUE COMPRAN RÍOS

15 junio, 2021 by Redacción La Tinta

<https://latinta.com.ar/2021/06/senores-compran-rios/>

En Guatemala, no solo es posible comprar un río, además, defenderlo puede significar un proceso larguísimo de cárcel. Eso está sufriendo el líder comunitario Bernardo Caal Xol. En estas líneas, su caso y sus cartas con las que intenta defenderse, hacer correr la voz como las aguas que -enrejadas o no- jamás se quedan quietas.

Por Bocado

Bernardo Caal Xol está preso por defender al río sagrado de su comunidad.

Indígena maya q'eqchi', líder comunitario y maestro, encabezó desde 2015 la resistencia de las comunidades de Santa María Cahabón a la construcción de la hidroeléctrica OXEC sobre los ríos Oxec y Cahabón. Un megaproyecto que es negocio de Florentino Pérez, poderoso empresario español y presidente del club de fútbol Real Madrid.

Al empresario español y a los intereses transnacionales incomodaban la organización comunitaria indígena tanto como su líder: el maestro Bernardo. Por eso, el 15 de octubre de 2015, le acusaron de supuestos actos de violencia contra empleados de NETZONE S.A., contratista de OXEC. Tres años más tarde, el 9 de noviembre de 2018, lo condenaron a 7 años y 4 meses de prisión en un caso “que muestra los mismos patrones de criminalización contra defensores de derechos humanos que hemos documentado por años en el país”, ha dicho Erika Guevara Rosas, directora regional de Amnistía Internacional.

Organizaciones no gubernamentales lo dicen sin dudar: Bernardo Caal Xol es un preso de conciencia.

La justicia guatemalteca no escucha, retrasa las audiencias.

Los poderosos de su país garantizan la impunidad.

Pero Bernardo, maestro, padre y líder maya q'eqchi', aún tiene palabras. Desde la cárcel, escribió una carta para este especial de Bocado. De puño y letra, brinca muros de silencio, siembra esperanza.

24.04.2021

Soy Bernardo Caal Xol, del pueblo Maya Q'eqchi', Guatemala, de 49 años de edad. Nací en las montañas del municipio de Cahabón, allí nací porque mis abuelos y abuelas andaban huyendo de la esclavitud que estaban

siendo sometidos los indígenas en las fincas del café de los terratenientes extranjeros que habían despojado las tierras en el territorio Q'eqchi'. De la montaña al centro urbano, mis padres me trajeron para estudiar la primaria, allí empecé a hablar el castellano, estudié el nivel básico, luego me trasladé a la cabecera departamental de Cobán para estudiar para maestro. En el año 1995, volví a mi comunidad para trabajar como maestro con contrato con el Estado de Guatemala.

En el año 2015, con las comunidades empezamos a denunciar la presencia de empresas hidroeléctricas que empezaban a entubar el Río Ox-eek' y Río Cahabón.

En el año 2016, visitamos todas las instancias del gobierno para hacer nuestras denuncias.

En el año 2017, las hidroeléctricas Oxec S.A. que funcionan dentro de la comprensión municipal de Cahabón Alta Verapaz, fueron suspendidas por los máximos órganos de justicia en Guatemala. Al mismo tiempo iniciaba una persecución, difamación y calumnia en mi contra en distintos medios de comunicación, ocasionaban un descrédito total en mi persona, el mismo año se me giraron dos órdenes de Captura por parte de un juez en Cobán Alta Verapaz.

El 30 de enero en 2018 me presenté a una de las audiencias judiciales, allí se me capturó, estoy encarcelado actualmente. Las hidroeléctricas Oxec S.A. a través de la empresa sub contratada Netzone, me acusan de Robo Agravado y detenciones ilegales. Todos los testigos en mi contra son empleados de las hidroeléctricas Oxec S.A. Tres años y tres meses llevo de estar encarcelado, no ha finalizado el proceso porque la justicia utiliza las tácticas dilatorias con la finalidad de mantenerme encarcelado.

El pueblo Q'eqchi' sigue luchando y resistiendo por el Río Cahabón y Río Ox-eek'.

El Río Cahabón es un río Sagrado para mí pueblo, el Popol Vuh, libro sagrado de los Mayas, hace constar que este río es el escenario de Hunahpú e Ixbalanqué, los gemelos de la mitología de nuestro libro.

Sobre el Río Cahabón han construido varias hidroeléctricas, desviándolo, entubándolo por varios kilómetros, 50 km aprox. En esos cincuenta kilómetros, las familias Q'eqchi's no tienen acceso al agua. La mayoría de estas hidroeléctricas fueron construidas por la empresa "cobra" de Florentino Pérez, presidente del Real Madrid de España.

Los máximos órganos de justicia en Guatemala reconocieron que no hubo consultas previas, pero ordenaron que las empresas siguieran operando sobre el río.

La lucha sigue...!

*Por Bocado / Imagen de portada: Prensa Comunitaria y redes sociales de Bernardo Caal Xol.

*Gestión de correspondencia: Familiares y compañeros de Bernardo Caal Xol.

10 TESIS SOBRE LA RELACIÓN ENTRE COLONIALISMO, ESTADO Y PATRIARCADO

x [Jorge Falcone](#)

<https://www.lahaine.org/mundo.php/10-tesis-sobre-la-relacion>

Hace falta diseñar un nuevo principio civilizatorio capaz de actualizar las antiguas pero vigentes ideas humanistas aportadas desde el cristianismo y el comunismo

"... luego de haber caminado durante más de dos meses, habiendo concretado una acción directa, pacífica y revolucionaria como lo fue la Caminata #BastaDeTerricidio, realizando más de 35 asambleas abiertas en los territorios plurinacionales, compartiendo y escuchando a las personas, y organizaciones que luchan contra el Terricidio, declaramos que mientras no tengamos justicia, para ellos no habrá paz".

Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir

* Según el filósofo argentino Enrique Dussel, el ego conquiro se puede definir como un ego (yo) previo al ego cogito (yo pienso) que se gesta en el contexto de la conquista y colonización de América. Tiene como característica la praxis de conquistar y someter y el objetivo de "civilizar" a aquellos que no están civilizados. Ese Ego Conquistador, además, también fue un ego violador. Su reverberancia tiene tal vigencia que, en nuestra latitud se verifica - por ejemplo - en circunstancias como el asesinato de Fernando Báez Sosa, joven

de 18 años hijo de humildes inmigrantes paraguayos, que encontró la muerte a manos de una "manada" de jugadores de rugby, quienes lo golpearon a la salida de una discoteca en la localidad balnearia de Villa Gessel a principios de 2020.

* Los Estados Nacionales nostramericanos se fundaron en torno a la heteronorma (el hombre como factor de poder) heredada de la Revolución Francesa y el iluminismo.

* Mediante una suerte de verdadera lobotomía social, la última dictadura argentina hizo el trabajo sucio de eliminar (físicamente) los más altos niveles de nuestra conciencia crítica fermentada por décadas. El menemismo y el macrismo - cada uno a su modo - instalaron el reinado del hedonismo: en la broma popular que invita "a c... que se acaba el mundo" subyace gran parte del móvil que hoy nos enfrenta a un colapso global sin que atinemos a dejar de bailar en la cubierta del Titanic.

* Existe consenso en el pensamiento crítico acerca de que no hay genocidio posible sin epistemicidio previo. Esto es, en primera instancia se degrada la condición del objetivo antagónico, se trate de un grupo humano o de un concepto, y a continuación se lo anula.

Según el sociólogo puertorriqueño Ramón Grosfoguel, la noción de "epistemicidio" consiste en la liquidación de algunas formas de apre(he)nder, crear y transmitir conocimientos-saberes comunitarios, ancestrales o los propios de ciertas culturas de naturaleza genuina especialmente tras el nacimiento y uso del método científico como el único validador por parte de las clases dominantes, convirtiéndose éste en una suerte de garante de la objetividad que nos protege de la subjetividad, de lo irracional. Recordemos que además del epistemicidio indígena, el intelectual borincano habla de tres más que se dieron en el S. XVI: Epistemicidio de las mujeres denominadas "brujas", epistemicidio africano, y epistemicidio árabe-judío.

Haciendo abuso de dicha definición, podría considerarse que las campañas de descrédito contra la insurgencia de los años 60/70, fomentadas por la Doctrina de Seguridad Nacional que inspiró a los Terrorismos de Estado que campearon en Nuestra América durante la segunda mitad del Siglo XX, también constituyó el antecedente necesario del plan sistemático de exterminio perpetrado a posteriori. No debería extrañar, por ende, que lxs descendientes de aquellas rebeldías ahogadas en sangre, en tanto hijxs de la derrota de un proyecto revolucionario crecidxs en una sociedad escarmentada y que conserva heridas abiertas, en gran número canalicen su compromiso político actual dentro de la órbita del poder constituido, sin entrever aún alternativas que lo trasciendan.

* Con la post modernidad caducaron las nociones de totalidad (que durante la modernidad expresaron a nivel global movimientos como el comunismo, y a nivel local el irigoyenismo o el peronismo), potenciando el presentismo y la trivialidad, y promoviendo una lectura fragmentaria de la realidad, que - al decir del filósofo boliviano Rafael Bautista Segales - reserva una mirada holística para los países centrales, mientras fomenta otra localista para los países periféricos.

* En su obra "La era del vacío", el filósofo francés **Gilles Lipovetsky** analiza lo que se ha considerado la sociedad posmoderna, y da cuenta de fenómenos recurrentes como el narcisismo apático, el consumismo, el hiperindividualismo psicologista, la deserción de los valores tradicionales, la hipermodernidad, la cultura de masas y su indiferencia, la abolición de lo trágico, el hedonismo instanteneista, la pérdida de la conciencia histórica y el descrédito del futuro, la moda y lo efímero, la influencia de las redes sociales, el culto al ocio, la cultura como mercancía, la utilización del ecologismo como disfraz y pose social, entre otros.

* Modelos como los de **Trump o Bolsonaro**, que confunden la pérdida de privilegios de época con pérdida de derechos, expresan un intento de ratificación del lugar de centralidad del macho proveedor y disciplinador, que nos rige prácticamente desde que nuestra especie se erectó sobre dos piernas y aquel antepasado remoto advirtió que preñar a su hembra le suministraría mano de obra para alivianar la carga de sus faenas diarias e iniciar un proceso de acumulación de bienes.

* Las nuevas derechas han sabido enfrentar a los gobiernos progresistas que hoy impulsan políticas de cuidado, poniendo en duda la dimensión de la pandemia, y apropiándose del concepto de libertad (maquillado como derecho al goce, cuando en rigor de verdad, apunta a no limitar la libertad de mercado)

* De un tiempo a esta parte, la avanzada de mujeres y disidencias antipatriarcales viene produciendo un desplazamiento del androcentrismo, contribuyendo así a la emergencia de nuevas masculinidades.

"**Deconstrúite, amigo**", repiten muchxs con enojo, con chistes, con memes, con formas más amorosas o simplemente a secas. Saben que es necesario que se desarmen esas formas hegemónicas de ser varones, porque eso aportaría a una vida con menos violencias heteropatriarcales.

Sin ir más lejos, desde el espacio "El Telar: comunidad feminista de pensamiento latinoamericano", proponen que esa forma de desarmar tales masculinidades se produzca a través de espacios plurales con cuerpos diversos, escuchando, debatiendo, encontrándose desde el conflicto como un horizonte que mueve y posibilita, en el entendimiento de que **"la coherencia absoluta es una búsqueda sin sentido, es la contradicción la que produce cambios. La lucha contra las desigualdades producto del patriarcado no solo es una cosa de mujeres, sino que las relaciones de género son eso, relaciones, y los varones necesitan sumarse a la lucha por una justicia social con perspectiva despatriarcalizadora"**.

* El filósofo italiano Franco "Bifo" Berardi viene reflejando una percepción compartida por numerosxs exponentes del pensamiento crítico contemporáneo, y lo hace en los siguientes términos:

"Hace algún tiempo me ejercito en pensar con dos cerebros. El cerebro del probable ve el dominio de las corporaciones globales resquebrajar definitivamente en todas partes la sociedad. Ve el fascismo difundirse por Europa: los generales franceses amenazan con la guerra civil. El nacionalismo madrileño y el catalán especularmente se preparan para el enfrentamiento. En Italia el hombre de Goldman Sachs extiende la alfombra roja sobre la que avanzan el partido racista de Salvini y el partido fascista de Meloni. De Ucrania a Bielorrusia, de Palestina a Irán, la guerra se perfila en las fronteras de Europa. El genocidio continúa en el cementerio mediterráneo. Las catástrofes ecológicas se subsiguen al ritmo cotidiano.

Buques cargados de sustancias tóxicas en llamas en el Golfo Pérsico y en el Océano Índico. No hay un fulgor de esperanza en el panorama del cerebro probable. Sin embargo el cerebro de lo posible mira la revuelta chilena, mira el proceso constituyente, y no deja de mirar lo inimaginable como posible. Es tiempo de imaginar lo inimaginable".

No se equivoca. Hace falta diseñar un nuevo principio civilizatorio capaz de actualizar las antiguas pero vigentes ideas humanistas aportadas desde el cristianismo y el comunismo.

ContrahegemoníaWeb

HAY UN GOLPE DE ESTADO EN MARCHA EN PERÚ

Por [José Carlos Llerena](#), [Vijay Prashad](#) | 17/06/2021 | [América Latina y Caribe](#)

<https://rebellion.org/hay-un-golpe-de-estado-en-marcha-en-peru/><https://rebellion.org/hay-un-golpe-de-estado-en-marcha-en-peru/>

Fuentes: Alainet / Counterpunch [Foto: Keiko Fujimori y Fernando Rospigliosi]

Traducido para Rebelión por Paco Muñoz de Bustillo

Aunque Pedro Castillo ha ganado la segunda vuelta de la elección presidencial, su adversaria se niega a aceptarlo. Muchos temen que la tensión aumente con la ayuda de la leal derecha peruana y la recién llegada embajadora estadounidense a Lima.

Pedro Castillo, del partido Perú Libre, ha comenzado a recibir felicitaciones de todo el mundo. No hay duda que es el ganador de la elección presidencial del 6 de junio. La Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE) ha anunciado los resultados electorales con el 100% de los votos contabilizados: Castillo logró el 50,137% de los votos (8,83 millones de votos), y su oponente en la segunda vuelta, Keiko Fujimori de Fuerza Popular, logró el 49,893% (8,78 millones). Según todos los indicios Fujimori ha perdido la elección.

Sin embargo, la candidata de la derecha se ha negado a admitirlo. De hecho, ha contratado a los mejores abogados de Perú para recusar los resultados electorales. A las pocas horas de que el recuento se hiciera público, el equipo de Fujimori presentó impugnaciones a 134 actas dentro de plazo y tienen listas otras 811. Cualquiera que conozca la comunidad jurídica peruana se dará cuenta de que algunos de sus bufetes más destacados están en la lista de Fujimori: el Estudio Eche copar; Gersi; Miranda & Amado; Payet, Rey, Cauvi y Pérez; Rodrigo, Elías & Medrano; Rubio Leguía Normand; Rebaza, Alcázar & De las Casas. Solo en Lima, hay

más de 30 abogados trabajando. El equipo de Fujimori se puso en contacto con todos ellos antes de la votación, anticipando la posibilidad de una victoria de Castillo y la necesidad de paralizarlo en los tribunales. El ejército legal de cuello blanco ha puesto en marcha una estrategia racista de instrumentalización de la justicia [lo que en terminología anglosajona se conoce como *lawfare* –NdT]. Se lo quieren jugar todo a la invalidación de los votos de las comunidades indígenas de Perú, el núcleo de la base de apoyo de Castillo. Estados Unidos nombró recientemente una nueva embajadora para el Perú. Su nombre es Lisa Kenna, y fue asesora del secretario de Estado Mike Pompeo (anteriormente oficial del ejército, director de la CIA y funcionario de la secretaría de Estado en Irak). Poco antes de las elecciones la embajadora Kenna hizo público un video en el que hablaba de las estrechas relaciones entre los Estados Unidos y el Perú y de la necesidad de que se produjera una transición pacífica de uno a otro presidente. “La transición presidencial es un ejemplo para toda la región”, afirmaba, como si anticipara una posible impugnación. Si alguien sabe de interferencias en los procesos electorales en América Latina ese es Estados Unidos.

Otro que también sabe del tema en el equipo de Keiko Fujimori es Fernando Rospigliosi. Rospigliosi, que fue ministro del interior con el presidente Alejandro Toledo, se unió al equipo específicamente para colaborar en esta confrontación, pues durante años fue muy crítico con los delitos cometidos por el padre de Keiko, el presidente Alberto Fujimori, que actualmente cumple condena en prisión. En su currículum consta que trabajó para la embajada estadounidense. En 2005 el antiguo militar de tendencias izquierdistas Ollanta Humala se presentó como candidato para las elecciones presidenciales de abril de 2006. Todo indicaba que Humala, que intentó un golpe de Estado contra Alberto Fujimori en 2000, contaba con el apoyo de las masas. Algunos incluso pensaban que seguiría la senda de Hugo Chávez y Evo Morales para inclinar Perú hacia la izquierda. En ese periodo Rospigliosi acudió a la embajada de EE.UU. en busca de apoyo para evitar la victoria de Humala.

El 18 de noviembre de 2005 Rospigliosi y el exdirector de la Oficina de Defensa Nacional del Ministerio del Interior, Rubén Vargas Céspedes, acudieron a un almuerzo * en la embajada en donde mostraron “su preocupación por la perspectiva de que el ultranacionalista Ollanta Humala se consolidara como una fuerza política con la que hay que contar”. Tanto Rospigliosi como Vargas trabajaron para una ONG llamada Capital Humano y Social, que había conseguido un contrato de la Sección de Asuntos Anti-Narcóticos y Aplicación de la Ley del gobierno de EE.UU. Ambos solicitaron a la embajada que instara a la empresa encargada de las comunicaciones, Nexum, que “hiciera seguimiento de la cobertura mediática de Humala y promoviera noticias y comentarios contra él en las regiones cocaleras”. Querían que la embajada estadounidense utilizara sus considerables recursos para debilitar la posición de Humala. Una vieja estrategia.

A Estados Unidos le preocupaba Humala, y le preocupaban sus declaraciones contra la presencia militar estadounidense en el Perú y sus vínculos con Hugo Chávez. Les pareció buena idea lo que Rospigliosi y Vargas propusieron en la embajada y Humala perdió la elección de 2006. Conseguiría ganar en 2011, frente a Keiko Fujimori; pero en 2011 Humala se había transformado en el candidato de los neoliberales, alguien a quien EE.UU. consideraba útil e inofensivo. El 19 de mayo de 2011 Humala firmó un texto que le ataba a la agenda neoliberal, el Compromiso en Defensa de la Democracia”. En el acto protocolario estuvo presente el padrino de la derecha peruana, el novelista Mario Vargas Llosa.

Vargas Llosa es una figura clave en el país, gracias al prestigio que le proporcionó el Premio Nobel de literatura de 2010. Cuando se supo que Castillo había arrasado en el Perú rural, Vargas Llosa hizo comentarios despectivos sobre los votantes de las áreas campesinas y advirtió de que sería una catástrofe para el país, que se convertiría en otra Venezuela. Macerado en la bilis del racismo, Vargas Llosa se unió a otros intelectuales de la extrema derecha para denigrar a las clases trabajadora y campesina peruanas, con la esperanza de que sus comentarios proporcionen suficiente cobertura al proceso de golpe de Estado en gestación en el interior de la Oficina Nacional de Procesos Electorales.

Todo parece estar listo: una nueva embajadora estadounidense con credenciales de la CIA, un experto en artimañas con el hábito de acudir a la embajada en busca de ayuda para difamar a la izquierda, un patriarca a quien su propio pueblo le produce alergia y una candidata cuyo padre tuvo el respaldo de la oligarquía cuando maquinó un autogolpe de Estado en 1992.

Pedro Castillo continúa teniendo el control de la calle y las masas están dispuestas a manifestarse. No quieren que les roben su elección. Pero el ambiente es de miedo en el Perú. Merodean fuerzas oscuras. ¿Será capaz el pueblo de derrotarlas?

* N. del T.: Los detalles sobre esas conversaciones y las citas textuales provienen de documentos filtrados por Wikileaks (¡Libertad para Assange!).

José Carlos Llerena Robles es educador popular, miembro de la organización peruana “La Junta” y representante de Alba Movimientos Capítulo Perú. Vijay Prashad es jefe de corresponsales de Globetrotter, director de Tricontinental: Institute for Social Research y editor jefe de LeftWord Books. Su último libro es Washington Bullets, con prólogo de Evo Morales.

Fuente: <https://www.alainet.org/es/node/212672>

El presente artículo puede reproducirse libremente siempre que se respete su integridad y se nombre a sus autores, a su traductor y a Rebelión como fuente de la traducción

“NO HAY POSIBILIDAD DE VOLVER A UNA HEGEMONÍA IMPERIAL ESTADOUNIDENSE COMO LA DEL PASADO”

Por [Enric Llopis](#) | 17/06/2021 | [Mundo](#)

<https://rebelion.org/no-hay-posibilidad-de-volver-a-una-hegemonia-imperial-estadounidense-como-la-del-pasado/>

Fuentes: Rebelión

“Por qué Estados Unidos debe liderar otra vez. Rescatar la política exterior de Estados Unidos después de Trump”. Es el titular del artículo publicado en la revista Foreign Affairs (marzo/abril 2020) por el entonces candidato a la presidencia norteamericana, Joseph Biden.

Entre otros aspectos, plantea liderar el mundo, ganar la competencia contra China (“un desafío especial”) y otras potencias. Utiliza para ello la imagen de una mesa, en la que Estados Unidos se situaría a la cabeza. Respecto a Rusia, escribía Biden: “El Kremlin teme una OTAN fuerte, la alianza político-militar más efectiva de la historia moderna”.

El sociólogo Atilio Borón discute las tesis del actual presidente de Estados Unidos: “Esa mesa ya no existe, ahora es triangular e igualitaria con tres partes: Estados Unidos, China y Rusia”. El politólogo y analista argentino es autor, entre otros libros, de *América Latina en la Geopolítica del imperialismo* (2012) y *El hechicero de la tribu. Mario Vargas Llosa y el liberalismo en América Latina* (2019).

Además en septiembre la red CLACSO publicó la antología *Atilio Borón. Bitácora de un navegante. Teoría política y dialéctica de la historia latinoamericana*.

El informe de perspectivas económicas de la OCDE estima un incremento del PIB en China del 8,5% en 2021 y del 5,8% en 2022; las previsiones de crecimiento económico en Estados Unidos se situarían por debajo de las del gigante asiático: el 6,9% en 2021 y el 3,6% en 2022. Asimismo, en septiembre Eurostat informó de que China había superado a Estados Unidos -en los siete primeros meses de 2020- como primer socio comercial de la Unión Europea (UE). La agencia estatal Xinhua cita al especialista en Relaciones Internacionales y la cooperación China-África, Adhere Cavinice: “China ha sido durante 11 años el mayor socio comercial de África”.

¿Puede calificarse a la potencia asiática como país capitalista, equiparable a Estados Unidos y otros de la UE? Atilio Borón niega este extremo: “China tiene una unas inversiones privadas y una economía de mercado muy reguladas, además de grandes empresas estatales; las principales decisiones sobre la producción, inversión y distribución están en manos del Estado, a diferencia de lo que sucede en Estados Unidos, donde las decisiones están en manos de las empresas y el Estado simplemente las acompaña o implementa”.

Doctor en Ciencia Política por la Universidad de Harvard, Atilio Borón ha impartido una conferencia titulada *China, Rusia, ¿Nuevo polo económico y político?* en el curso internacional sobre *El Mundo después de la pandemia*, organizado por la Academia de Pensamiento Crítico y la Fundación de Investigaciones Marxistas (FIM). El curso concluye el 19 de junio, cuenta con más de 360 personas matriculadas y está abierto a la participación de los alumnos por videoconferencia.

Borón subraya, como una de las razones del “gran salto” de la economía china, el “esfuerzo enorme” de Pekín en inversión y desarrollo en el campo de la Inteligencia Artificial (IA). Así ha ocurrido durante las últimas décadas. Según la publicación Nikkei Asian Review, China presentó en 2018 más de 30.000 patentes públicas de inteligencia artificial, diez veces más patentes que hace cinco años y 2,5 veces más que Estados Unidos,

país al que superó en 2015. En noviembre China lanzó al espacio, desde Taiyuan, un satélite de prueba con tecnología 6G.

“China se ha convertido en un gigante inasible, Estados Unidos tiene razón en asustarse”, concluye el escritor y periodista argentino. Se apoya, como ejemplo de la expansión económica, en las cifras del consumo de cemento: China hizo mayor uso de este material de construcción entre 2011 y 2013 (un total de 6.6 gigatonnes) que Estados Unidos durante todo el siglo XX (4.1 gigatonnes), según las cifras del Centro Nacional de Información sobre Minerales de Estados Unidos.

Otra razón del potencial chino la explicitó el expresidente de Estados Unidos, Jimmy Carter, en abril de 2019, en una iglesia bautista de Georgia. De los detalles dio cuenta la revista Newsweek. Según Carter, quien antes conversó sobre este particular con Donald Trump, China no se embarcó en ninguna guerra desde 1979; por el contrario Estados Unidos había permanecido en paz sólo durante 16 años en cerca de dos siglos y medio de historia. El exmandatario demócrata resaltó que la potencia oriental será la primera economía del mundo en 2030 y que Estados Unidos ha “desperdiciado” tres billones de dólares en gastos militares (En 2008 el premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz y la profesora Linda J. Bilmes publicaron el libro titulado **La guerra de los tres billones de dólares**, referido únicamente a la guerra de Irak).

Los dos éxitos militares “rotundos” de Estados Unidos en las últimas décadas, afirma Atilio Borón, fueron la invasión de la isla caribeña de Granada (operación **Furia urgente**), en 1983, durante la presidencia de Reagan (el país insular tiene una superficie inferior a la de la ciudad de Madrid); y la ocupación de Panamá (operación **Causa justa**), entre diciembre de 1989 y enero de 1990, con George H. W. Bush al frente de la Casa Blanca.

En cuanto a Rusia, es el país más grande del mundo, con una superficie similar a la de América del Sur; uno de los países con mayores reservas de agua dulce del planeta, entre las que destaca el lago Baikal; se trata, asimismo, según el informe 2020 del grupo BP, del país con mayores reservas de gas natural probadas del mundo (el 19% de todo el planeta), seguido por Irán, Qatar, Turkmenistán y Estados Unidos. Rusia es también uno de los principales productores mundiales de petróleo, junto a Estados Unidos y Arabia Saudí. Por otra parte el Ártico tiene carácter “estratégico” para Rusia, según el Ministerio de Asuntos Exteriores, ya que en esta zona se genera más del 10% del PIB y el 20% de las exportaciones rusas (Agencia Sputnik, junio 2021).

“Rusia cuenta con un potencial económico formidable”, valora Atilio Borón. “Estados Unidos está realizando denodados esfuerzos para impedir la construcción del gasoducto submarino Nord Stream 2, que permitiría transportar directamente el gas natural ruso a Alemania a través del mar Báltico”, añade el politólogo. Según los últimos datos de Eurostat, Rusia ha sido durante la década 2008-2018 el principal proveedor de petróleo crudo, gas natural, antracita y hulla de la Unión Europea (representaba el 29,8% de las importaciones de petróleo crudo y el 40,4% de gas natural de la UE en 2018).

Según fuentes oficiales, Rusia cuenta con 517 misiles balísticos intercontinentales, de lanzamiento submarino y bombarderos pesados desplegados (canal RT, junio 2021). A finales de 2021 está previsto que concluya la fase de pruebas del misil de crucero hipersónico **Tsirkon**, que podrá instalarse en submarinos y buques de superficie (canal RT, mayo 2021).

En septiembre los titulares de Asuntos Exteriores de Rusia, Serguei Lavrov, y China, Wang Yi, se reunieron en Moscú y emitieron una declaración conjunta a favor de la cooperación internacional, la paz y la seguridad mundiales (en julio de 2001 Pekín y Moscú rubricaron el Tratado de Buena Vecindad y Cooperación Amistosa). Uno de los últimos acuerdos entre las dos potencias, suscrito en marzo, tiene como objeto la construcción de una estación de investigación científica en la luna. El 19 de abril el fondo soberano de inversión de Rusia (RDIF, siglas en inglés) y la empresa china Hualan Biological Interin acordaron la producción en China de más de 100 millones de dosis anuales de la vacuna Sputnik V contra el coronavirus. “El sello de una alianza entre Rusia y China es la peor pesadilla que podía imaginar Zbigniew Brzezinski, el más importante estudioso de la geoestrategia norteamericana a partir de los años 70 del siglo XX”, reflexiona Atilio Borón. Brzezinski fue consejero de Seguridad Nacional durante la presidencia de James Carter (1977-1981). En una de sus obras más destacadas, **El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos**, de 1997, el politólogo subrayaba la importancia de controlar la región de Eurasia. “El escenario más peligroso sería el de una gran coalición entre China, Rusia y quizás Irán, una coalición ‘antihegemónica’ unida no por una ideología sino por agravios complementarios”, escribía Brzezinski.

Así pues, ¿es posible un retorno al pasado, a una **mesa** única ocupada exclusivamente por Estados Unidos, tal como la imaginaba el candidato Biden? Atilio Borón lo niega: “No se trata de una coyuntura transitoria, que permita una vuelta atrás y regresar a una hegemonía imperial norteamericana que ya se encuentra muerta y

sepultada; esto no significa que Estados Unidos no sea un país con una relevancia enorme, pero ya no puede hacer y deshacer como en otro tiempo, sin clase alguna de obstáculos, en el mundo y lo que considera su *patio trasero* latinoamericano”, concluye el sociólogo argentino.

QUINCE TESIS SOBRE EL PARTIDO-MOVIMIENTO

Por [Boaventura de Sousa Santos](#) | 17/06/2021 | [Opinión](#)

<https://rebellion.org/quince-tesis-sobre-el-partido-movimiento/>

Fuentes: Other News

El neoliberalismo logró conjugar el fin supuestamente pacífico de la historia con la idea de crisis permanente (por ejemplo, la crisis financiera). Esta es la razón por la que vivimos hoy en el dominio del corto plazo.

1. No hay ciudadanos despolitizados; hay ciudadanos que no se dejan politizar por las formas dominantes de politización, sean partidos o movimientos de la sociedad civil organizada.

Los ciudadanos y las ciudadanas no están hartos de la política, sino de esta política; la inmensa mayoría de la ciudadanía no se moviliza políticamente ni sale a la calle a manifestarse, pero está llena de rabia en casa y simpatiza con los que se manifiestan; en general, no se afilian a partidos ni participan en movimientos sociales ni están interesados en hacerlo, pero cuando salen a la calle solo sorprenden a las élites políticas que han perdido el contacto con “las bases”.

2. No hay democracia sin partidos, pero hay partidos sin democracia.

Una de las antinomias de la democracia liberal en nuestro tiempo es que se basa cada vez más en los partidos como forma exclusiva de agencia política, mientras que los partidos son internamente cada vez menos democráticos. Como la democracia liberal, la forma tradicional de partido ha agotado su tiempo histórico. Los sistemas políticos democráticos del futuro deben combinar la democracia representativa con la democracia participativa en todos los niveles de gobierno. La participación ciudadana debe ser multiforme y multicanal. Los propios partidos deben estar constituidos internamente por mecanismos de democracia participativa.

3. Estar a la izquierda es un punto de llegada y no un punto de partida y, por lo tanto, se demuestra en los hechos.

La izquierda tiene que volver a sus orígenes, a los grupos sociales excluidos que ha olvidado durante mucho tiempo. La izquierda dejó de hablar o de saber hablar con las periferias, con los más excluidos. Quien habla hoy con las periferias y con los más excluidos son las iglesias evangélicas pentecostales o los agitadores fascistas. Hoy en día, el activismo de izquierda parece limitarse a participar en una reunión del partido para hacer un análisis de la situación (casi siempre escuchar a los que están haciendo). Los partidos de izquierda, tal como existen hoy, no pueden hablar con las voces silenciadas de las periferias en términos que estas entiendan. Las izquierdas deben reinventarse.

4. No hay democracia, hay democratización.

La responsabilidad de la izquierda radica en que es la única que realmente sirve a la democracia. No la limita al espacio-tiempo de la ciudadanía (democracia liberal). Por el contrario, lucha por ella en el espacio de la familia, la comunidad, la producción, las relaciones sociales, la escuela, las relaciones con la naturaleza y las relaciones internacionales. Cada espacio-tiempo exige un tipo específico de democracia. Solo democratizando todos los espacios-tiempos se podrá democratizar el espacio-tiempo de la ciudadanía y la democracia liberal representativa.

5. El partido-movimiento es el partido que contiene en sí a su contrario.

Para ser un pilar fundamental de la democracia representativa, el partido-movimiento debe construirse a través de procesos no representativos, sino más bien participativos y deliberativos. Esta es la transición de la forma tradicional de partido a la forma de partido-movimiento. Consiste en aplicar a la vida interna de los partidos la misma idea de complementariedad entre democracia participativa / deliberativa y democracia representativa que debe orientar la gestión del sistema político en general. La participación / deliberación concierne a todos los dominios del partido-movimiento, desde la organización interna hasta la definición del programa político, desde la elección de los candidatos a las elecciones hasta la aprobación de líneas de acción en la situación actual.

6. Ser miembro de la clase política es siempre transitorio.

Tal calidad no permite ganar más que el salario medio en el país; los parlamentarios electos no inventan temas ni toman posiciones: transmiten los que surgen de las discusiones en las estructuras de base. La política de partidos debe tener rostros, pero no está hecha de rostros; idealmente, existen mandatos colectivos que permiten la rotación regular de representantes durante la misma legislatura; la transparencia y la rendición de cuentas deben ser completas; el partido es un servicio ciudadano a los ciudadanos y por lo tanto debe ser financiado por ellos y no por empresas interesadas en capturar el Estado y vaciar la democracia.

7. El partido-movimiento es una contracorriente contra dos fundamentalismos.

Los partidos convencionales sufren de un fundamentalismo antimovimiento social. Consideran que tienen el monopolio de la representación política y que este monopolio es legítimo precisamente porque los movimientos sociales no son representativos. A su vez, los movimientos adolecen de un fundamentalismo antipartido. Consideran que cualquier colaboración o articulación con las partes, comprometen su autonomía y diversidad y siempre acaba en un intento de cooptación.

Mientras la democracia representativa esté monopolizada por partidos antimovimiento y la democracia participativa por movimientos o asociaciones sociales antipartidos, no será posible la vinculación entre democracia representativa y participativa, en detrimento de ambas. Es necesario vencer a los dos.

8.El partido-movimiento combina la acción institucional con la acción extrainstitucional

Los partidos tradicionales favorecen la acción institucional, dentro de los marcos legales y con la movilización de instituciones como el Parlamento, los tribunales, la Administración pública. Por el

contrario, los movimientos sociales, aunque también utilizan la acción institucional, suelen recurrir a la acción directa, las protestas y manifestaciones en calles y plazas, las sentadas, la difusión de agendas a través del arte (**artivismo**). En vista de esto, la complementariedad no es fácil y debe construirse con paciencia.

Hay condiciones políticas en las que las clases que están en el poder son demasiado represivas, demasiado monolíticas; hay otras en las que son más abiertas, menos monolíticas y hay mucha competencia entre ellas. A mayor competencia entre las élites, se abren más brechas para que el movimiento popular y la democracia participativa ingresen a través de ellas. Lo importante es identificar las oportunidades y no desperdiciarlas. Con frecuencia se desperdician por razones de sectarismo, dogmatismo, arribismo.

La práctica de los movimientos a menudo tiene que oscilar entre lo legal y lo ilegal. En algunos contextos, la criminalización de la impugnación social está reduciendo la posibilidad tanto de lucha institucional como de lucha legal extrainstitucional. En tales contextos, la acción colectiva pacífica puede tener que enfrentar las consecuencias de la ilegalidad. Sabemos que las clases dominantes siempre han utilizado la legalidad y la ilegalidad a su conveniencia. No ser clase dominante radica precisamente en tener que afrontar las consecuencias de la dialéctica entre legalidad e ilegalidad y protegerse al máximo.

9. La revolución de la información electrónica y las redes sociales no son, en sí mismas, un instrumento incondicionalmente favorable al desarrollo de la democracia participativa.

Por el contrario, pueden contribuir a manipular la opinión pública hasta tal punto que el proceso democrático puede quedar fatalmente desfigurado. El ejercicio de la democracia participativa requiere hoy más que nunca encuentros presenciales y discusiones presenciales. Hay que reinventar la tradición de células partidarias, círculos ciudadanos, círculos culturales, comunidades eclesíásticas de base. No hay democracia participativa sin una estrecha interacción.

10. El movimiento de partidos se basa en la pluralidad no polarizada y el reconocimiento de competencias concretas.

Una pluralidad no polarizada es aquella que permite distinguir entre lo que separa y lo que une a las organizaciones y promueve articulaciones entre ellas a partir de lo que las une, sin perder la identidad de lo que las separa. Lo que las separa solo se suspende por razones pragmáticas.

El partido-movimiento debe saber combinar cuestiones generales con cuestiones sectoriales. Los partidos tienden a homogeneizar sus bases sociales y a enfocarse en temas que abarcan a todos o a grandes sectores. Por el contrario, los movimientos sociales tienden a centrarse en temas más específicos, como el derecho a la vivienda, la inmigración, la violencia policial, la diversidad cultural, la diferencia sexual, el territorio, la economía popular, etc. Trabajan con lenguajes y conceptos distintos a los utilizados por los partidos.

Los partidos pueden sostener una agenda política más permanente que los movimientos. El problema con muchos movimientos sociales radica en la naturaleza de su estallido social y mediático. En un momento tienen una gran actividad, están en la prensa todos los días, y al mes

siguiente están ausentes o entran en reflujo y la gente no va a reuniones o asambleas. La sostenibilidad de la movilización es un problema muy grave porque, para lograr una cierta continuidad en la participación política, se necesita una articulación política más amplia que involucre a los partidos. A su vez, los partidos están sujetos a transformar la continuidad de la presencia pública en una condición para la supervivencia de cuadros burocráticos.

11. El partido-movimiento prospera en una lucha constante contra la inercia.

Se pueden generar dos inercias: por un lado, la inercia y reflujo de los movimientos sociales que no logran multiplicar y densificar la lucha y, por otro, los partidos que no modifican en absoluto sus políticas y quedan sujetos al estancamiento burocrático. Superar estas inercias es el mayor desafío para la construcción del partido-movimiento.

Trabajando con experiencias concretas, se advierte que los partidos que tienen vocación de poder suelen afrontar bien el tema de los desequilibrios en el espacio público. Pero como compiten por el poder, no quieren transformarlo, quieren tomarlo. Los movimientos sociales, por el contrario, saben que las formas de opresión provienen tanto del Estado como de actores económicos y sociales muy fuertes. En algunas situaciones, la distinción entre opresión pública y privada no es demasiado importante. Los sindicatos, por ejemplo, tienen una experiencia notable en la lucha contra los actores privados: jefes y empresas. Tanto los movimientos sociales como los sindicatos están hoy marcados por una experiencia muy negativa: los partidos de izquierda nunca dejaron de cumplir sus promesas electorales al llegar al poder tanto como lo han hecho últimamente. Este incumplimiento provoca que la descalificación de partidos sea cada vez mayor en más países. Esta pérdida de control sobre la agenda política solo puede recuperarse a través de los movimientos sociales en la medida en que se articulan con los nuevos partidos-movimiento.

12. La educación política popular es la clave para sostener el partido-movimiento.

Las diferencias entre partidos y movimientos son superables. Para ello es necesario promover el conocimiento mutuo a través de nuevas formas de educación política popular: círculos de conversación, ecologías de saberes, talleres de la Universidad Popular de Movimientos Sociales; discusión de posibles prácticas de articulación entre partidos y movimientos (presupuestos participativos, plebiscitos o consultas populares, consejos sociales o gestión de políticas públicas). Hasta ahora, las experiencias son principalmente a escala local. Debe desarrollarse la complementariedad a escala nacional y mundial.

13. El partido-movimiento va más allá de la articulación entre partido y movimiento social.

Después de más de cuarenta años de capitalismo neoliberal, de colonialismo y de un patriarcado siempre renovado, con una concentración escandalosa de la riqueza y destrucción de la naturaleza, las clases populares, el pueblo trabajador, cuando estalla o irrumpe indignado, tiende a hacerlo fuera de los partidos y los movimientos sociales. Ambos tienden a sorprenderse e ir tras la movilización. Además de los partidos y los movimientos sociales, es necesario contar con los movimientos espontáneos, con su presencia colectiva en las plazas públicas. El partido-movimiento debe ser consciente de estos estallidos y solidarizarse con ellos sin intentar dirigirlos o cooptarlos.

14. Vivimos en un período de luchas defensivas. Corresponde al partido-movimiento ser freno sin perder de vista las luchas ofensivas.

La ideología de que no hay alternativa al capitalismo —que, de hecho, es una tríada: capitalismo, colonialismo (racismo) y patriarcado (sexismo) — acabó siendo interiorizada por gran parte del pensamiento de izquierda. El neoliberalismo logró conjugar el fin supuestamente pacífico de la historia con la idea de crisis permanente (por ejemplo, la crisis financiera). Esta es la razón por la que vivimos hoy en el dominio del corto plazo. Sus demandas deben ser satisfechas porque quienes tienen hambre o son víctimas de violencia de género, no pueden esperar a que llegue el socialismo para comer o ser liberados.

Pero no se puede perder de vista el debate civilizador que plantea la cuestión de las luchas ofensivas y de medio plazo. La pandemia, si bien hizo del corto plazo una máxima urgencia, generó la oportunidad de pensar que hay alternativas de vida y que si no queremos entrar en un período de pandemia intermitente, debemos prestar atención a las advertencias que nos está dando la naturaleza. Si no cambiamos nuestras formas de producir, consumir y vivir, nos dirigiremos hacia un infierno pandémico.

15. Solo el partido-movimiento puede defender la democracia liberal como punto de partida y no como punto final.

En un momento en que los fascistas están cada vez más cerca del poder —cuando no lo han alcanzado ya—, una de las luchas defensivas más importantes es la defensa de la democracia. La democracia liberal es de baja intensidad porque es poca. Acepta ser una isla relativamente democrática en un archipiélago de despotismo social, económico y cultural. Hoy en día, la democracia liberal es un buen punto de partida, pero no un punto de llegada. El punto de llegada debe ser una articulación profunda entre democracia liberal, representativa y democracia participativa, deliberativa. En este momento de luchas defensivas, es importante defender la democracia liberal representativa para neutralizar a los fascistas y radicalizar desde ella la democratización de la sociedad y la política. Solo el partido-movimiento puede librar esta lucha.

Boaventura de Sousa Santos es académico portugués. Doctor en sociología, catedrático de la Facultad de Economía y Director del Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coímbra (Portugal).

Fuente: <http://www.other-news.info/noticias/2021/06/quince-tesis-sobre-el-partido-movimiento/>

NICARAGUA Y EL DELIRIO DE ALGUNAS IZQUIERDAS

Por [Andrés Kogan Valderrama](#) | 17/06/2021 | [América Latina y Caribe](#)

<https://rebellion.org/nicaragua-y-el-delirio-de-algunas-izquierdas/>

Fuentes: Rebelión [Imagen: Allan McDonald]

El reciente encarcelamiento de 130 personas por parte del régimen autoritario de Daniel Ortega y Rosario Murillo en Nicaragua, que incluyó incluso a ex guerrilleros sandinistas como Dora María Téllez y Hugo Torres, no solo es un episodio de violación de derechos humanos y de concentración del poder político de

parte de la pareja presidencial, sino también de un momento que debiera servir para la reflexión profunda de las izquierdas latinoamericanas y del mundo.

Señalo esto ya que buena parte de las izquierdas en la región poco y nada han dicho al respecto de un gobierno criminal, el cual desde la revuelta popular del 2018 se ha dedicado a profundizar su política del terror a quienes intenten plantear críticas al régimen, recordando lo peor de las experiencias dictatoriales de la región en la década de 70, como lo fue la de los Somoza en Nicaragua.

Lo paradójico de la dictadura Ortega-Murillo es que aparte de reprimir a todo aquel que se le oponga políticamente se ha apropiado de la lucha sandinista a través de un discurso revolucionario para el exterior, ya que en la práctica no ha hecho otra cosa que aplicar políticas neoliberales que en cualquier país serían consideradas de derecha.

Es sorprendente entonces que sectores de izquierda en la región sigan apelando a una defensa casi religiosa del actual Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua, el cual desde hace muchos años no tiene nada de revolucionario ni de progresista, sino muy por el contrario se volvió un partido fuertemente reaccionario y lacayo de organismos coloniales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

En consecuencia, esas izquierdas que argumentan que existe una ofensiva imperialista de parte de Estados Unidos para derrocar al criminal y violador de Daniel Ortega debieran saber también que fue él mismo quien entre el 2007 y 2018 pactó con los grandes grupos económicos de Nicaragua (Consejo Superior de la Empresa Privada – COSEP) y con las jerarquías de la Iglesia Católica de aquel país para impulsar políticas de ajuste estructural y de focalización extrema, al estilo de países ultraneoliberales como Chile, Perú y Colombia.

En la misma dirección es una vergüenza defender desde la izquierda a un gobierno que se presenta como sandinista, pero que se ha dedicado a prohibir y criminalizar cualquier tipo de aborto, inclusive el terapéutico, lo que refleja su carácter patriarcal extremo y su desprecio por todas las mujeres de aquel país y del mundo.

Por otra parte, por si no fuera poco todo aquello, también se ha profundizado el carácter clientelar del Estado a través de los llamados Gabinetes de Familia (GF), los cuales han servido a Ortega para buscar apoyo y movilizar partidarios para las concentraciones oficiales.

Ante esto rescatamos lo planteado por la exguerrillera sandinista Mónica Baltodano, perseguida también por el tirano, quien ha señalado lo lejos que está este gobierno de otros en la región progresistas en su momento (Lula en Brasil, Kirchner en Argentina, Morales en Bolivia, Correa en Ecuador o Chávez en Venezuela), ya ***“que está, realmente, no solo reproduciendo y ampliando el régimen capitalista, sino también constriñendo de manera brutal las libertades esenciales”*** (1).

De ahí que con la revuelta del 2018, la cual partió por la reforma al sistema social y por los incendios de la biosfera de Indio Maíz, ante un modelo fuertemente extractivista, derivó en una crítica completa al régimen asesino y corrupto de Daniel Ortega, quien como respuesta impulsó al máximo su política represiva, llevándose cientos de vidas, la cual no solo fue llevada por la policía nacional, sino también por grupos parapoliciales.

Desde ahí en adelante los grandes grupos económicos y la Iglesia católica en Nicaragua quitaron el apoyo a Daniel Ortega, lo que el dictador de manera oportunista usó para hablar de un intento de golpe de Estado por parte de la derecha y Estados Unidos.

La situación actual sigue siendo muy parecida desde el 2018 y peor incluso, ya que en el mes de noviembre de este año serán las elecciones presidenciales en Nicaragua, haciendo que Daniel Ortega haya encarcelado a

varios de los candidatos a la presidencia y a todo quien se le oponga por delante o sea considerado como una amenaza para sus intereses.

Ante esto, lo que está pasando en Nicaragua se vuelve gravísimo no solo para ese país, sino también para el futuro de toda la región, por lo que ahora más que nunca se necesita tomar posición clara y sin ambigüedades al respecto. Quienes criticamos la represión y las violaciones de los derechos humanos en países como Chile y Colombia no nos podemos mantener al margen y estar callados respecto a lo que está pasando en Nicaragua.

Por eso las izquierdas que aún defienden o no se pronuncian sobre el régimen de muerte como el de Daniel Ortega en Nicaragua, terminarán siendo cómplices de un discurso revolucionario, de manera delirante, ya que en la práctica ha sido antipopular y antisandinista.

Nota:

(1) <https://www.nodal.am/2018/06/monica-baltodano-excomandanta-sandinista-este-regimen-no-es-ni-progresista-ni-de-izquierda/>

Andrés Kogan Valderrama. Diplomado en Educación para el Desarrollo Sustentable. Magíster en Comunicación y Cultura Contemporánea. Integrante de Comité Científico de Revista Iberoamérica Social y miembro del Movimiento al Buen Vivir Global (<https://buenvivir.global>). Es director del Observatorio Plurinacional de Aguas (www.oplas.org).

COLOMBIA EN BUSCA DE LA LEGITIMIDAD PERDIDA

Por [Alberto Pinzón Sánchez](#) | 17/06/2021 | [Colombia](#)

<https://rebellion.org/colombia-en-busca-de-la-legitimidad-perdida/> <https://rebellion.org/colombia-en-busca-de-la-legitimidad-perdida/>



Fuentes: Rebelión

Me han hecho llegar para su lectura el importante “*documento Especial N° 6. Pensar la Resistencia, publicado por la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle. Cali. (CIDSE)*”. Con abundante material factual, descriptivo y explicativo sobre el actual “Estallido Social” que se desarrolla en Colombia desde el 28 de marzo/ 21, centrado en lo fundamental en la encrucijada geográfica, socioeconómica, política y cultural que constituye la hermosa ciudad de Cali y sus grandes áreas de influencia en los departamentos vecinos e incluso situados más allá.

No es posible para nadie que viva fuera “discutir” sobre los árboles del bosque; sobre la innumerable cantidad de heroicidades populares frente a la cruel represión fascista del Estado, de historias, valentías y hechos heroicos, de circunstancias, situaciones, acontecimientos valerosos y hasta contextos locales o contradicciones que en un estallido social de tal naturaleza ha generado en esa región y que ya se conoce en el Mundo como la ejemplar “resistencia caleña”. Lo que sí es posible desde fuera es mirar (analíticamente) “el bosque” es decir el contexto general, por así decirlo Nacional y sus relaciones regionales, que desde una “atalaya” externa permite señalar elementos que contribuyan al análisis sociológico con categorías de la Ciencia Política moderna, así como al análisis geoestratégico contemporáneo en estos momentos de Crisis Civilizatoria general desencadenada por la pandemia universal del Covid 19.

Dicho lo anterior, leí con atención el buen análisis descriptivo inicial de “contexto nacional general”, presentado por el sociólogo y profesor en esa materia y columnista del diario el País de Cali, Alberto Valencia Gutiérrez (bastante influenciado por cierto por la teoría de Max Weber sobre la legitimidad) quien según la presentación del documento hecha por el decano de la facultad ***“reconstruye el proceso histórico vivido durante las últimas décadas para mostrar la peculiar y compleja situación a la que llegó el país en términos de falta de legitimidad política y crisis social”***.

El profesor Valencia desde los primeros párrafos esboza su concepción objetivista y la argumenta con información factual para plantear la siguiente hipótesis que irá desarrollando lógicamente a continuación: ***“La idea que queremos proponer es que lo sucedido es el resultado de la confluencia de dos procesos: una gran crisis social y una crisis política e institucional, resultado de una progresiva pérdida de legitimidad del ejercicio del poder por parte del Estado, que finalmente se agravó en las condiciones en que se ha desarrollado el gobierno de Iván Duque. La confluencia de ambas condiciones nos permite explicar lo que está sucediendo y lo que podría ocurrir en el futuro inmediato: un proceso revolucionario de consecuencias impredecibles, una solución de fuerza o la aceleración de un tercer ciclo de violencia. Otra salida estaría por inventarse”***

Es sin duda una hipótesis sugerente para que quien quiera profundizar en ella. El asunto es que la descripción factual de muchos de los datos presentados tales como el desgaste irreversible del Uribismo, la caída estruendosa de la imagen presidencial a un 77%, la pérdida de la confianza en instituciones represivas y de coerción Estatal. El descrédito de los denominados por la Ciencia Política (AIE) “Aparatos Ideológicos del Estado”, incluidos la falsimedia adicta al régimen o incluso, el escepticismo frente al poder terrenal o político del Episcopado católico, para no hablar del fenómeno de la “polarización” que siempre ha existido con su sectarismo y violencia desde la muerte del libertador Simón Bolívar. Es decir, lo que el profesor denomina crisis de “la legitimidad formal y material”, no es en ningún caso un fenómeno reciente que trascienda y eleve la descripción hacia una abstracción dicotómica maximalista como para sustentar la idea de que Colombia está abocada en un futuro inmediato a ***“un proceso revolucionario de consecuencias impredecibles, una solución de fuerza o la aceleración de un tercer ciclo de violencia”***.

Si bien es cierto el régimen colombiano afronta varias crisis en una: Crisis severa de legitimidad como la descrita por el profesor Valencia, a la que se debe agregar o sumar la profunda crisis sanitaria o de salud, así como la crisis terminal del neoliberalismo autoritario y represivo del despojo minero energético o seguridad inversionista del Uribato, además, las consecuencias de una crisis geoestratégica global del Hegemón neoliberal estadounidense que ha repercutido y está repercutiendo seriamente en un Estado narco paramilitar, periférico y neocolonizado con bases militares extranjeras como el de Colombia, que es presionado bárbaramente no solo contra su propio pueblo sino como punta de lanza militar y diplomática contra países vecinos soberanos como Cuba, Venezuela, Nicaragua, o Bolivia; también existe una contradicción política y social que cada día tiende a convertirse en una verdadera fractura en el seno del Bloque de Poder Contrainsurgente dominante y explotador (BPCI) encarnado en la riña Santos-Urbe. Crisis multiforme frente

a la cual el régimen y el Estado han respondido con la más cruel de sus tecnologías de gobierno de que dispone y que es patrimonio histórico del Estado colombiano: ***La coerción más cruel y despiadada contra sus ciudadanos con características del fascismo imperecedero.***

La constelación contradictoria general de la coyuntura a la que no asciende el profesor Valencia probablemente no se deba a las limitaciones de su “objetivismo weberiano” planteado desde su inicio, sino por una falla conceptual (bastante arraigada en algunos sociólogos y analistas colombianos) que consiste en no tener claridad o mejor de confundir o embrollar en el discurso, la “forma Estado moderno” (1) o síntesis de la correlación histórica de fuerzas y de clases en lucha en un momento histórico dado en una formación social concreta y que el gran antifascista italiano Gramsci denominaba “la Hegemonía revestida de Coerción”.

Confundir, el concepto de Estado como relación social, con el concepto de “Régimen” político, el que unas veces se presenta como “***el conjunto de instituciones y valores orientados a poner límites al ejercicio del poder***”, otras como “***las normas y mecanismos*** (¿las leyes?), y un poco más adelante como “***la forma de ejercer el poder***”. Lo cual lleva no solo al embrollo sino a conclusiones completamente distorsionadas como asimilar el Estado al Régimen político y peor, con las personas que ejercen temporalmente el gobierno determinado en el análisis.

La coerción brutal y fascista que está en marcha y se avizora como futuro inmediato para Colombia con el fin exclusivo de recuperar la Hegemonía colapsada; la cual está sustentada en todos los órdenes en este mundo real por los socios del Sistema Global del Imperialismo neoliberal aglutinado en la OTAN (de la cual forma parte el Estado colombiano), no dejará bajo ninguna circunstancia que la situación actual derive en un proceso revolucionario, o en una amenaza de desestabilización de su punta de lanza en la Región, que desde ya está planteándose la transición electoral a otra forma reconstruida de legitimidad. Obviamente y esto también forma parte de la historia objetiva, la contraofensiva fascista por recuperar lo perdido necesariamente generará como reacción su contrario objetivo y real: la resistencia popular de largo aliento.

Así podemos coincidir con el profesor Valencia en la última parte de su hipótesis: Lo que lo que está en marcha y en un futuro no muy lejano actuará como partera de una nueva Colombia es “***la aceleración de un tercer ciclo de Violencia***”, en el que ya estamos y que sin dudas tendrá que solucionarse políticamente llevando de manera irremediable a un proceso constituyente y, a una nueva Constitución.

Nota (1) Jessop Bob. El Estado Pasado Presente y Futuro. Ediciones Catarata. Madrid. 2017.

Fuente Imagen Internet.

JOSÉ JOAQUÍN BRUNNER: CENTRO IZQUIERDA: UNA NUEVA OPORTUNIDAD

La centro izquierda necesita definir para sí una estrategia sustancialmente reformista, que afirme simultáneamente cambio y democracia, crecimiento y distribución, libertades y pluralismo. Esta identidad supone separar aguas respecto de la izquierda destituyente que abraza una propuesta de ruptura institucional y una forma de populismo económico social.

José Joaquín Brunner Académico UDP, ex ministro

<https://ellibero.cl/opinion/jose-joaquin-brunner-centro-izquierda-una-nueva-oportunidad/>

De aquí en adelante la **cuestión estratégica** de nuestro devenir político se resuelve en el centro. En efecto, tanto el voto de izquierda radical como el de derecha tienen su espacio de crecimiento relativamente acotado.

La izquierda radical no logró subordinar, ni arrastrar tras de sí, a la centro izquierda de la Unidad Constituyente. La estrategia del PC —imponer su propia hegemonía a este otro sector de izquierda reformista, obligándolo a plegarse a una Unidad Destituyente— fracasó en Santiago. Y posee escaso potencial en el resto del país. Ha quedado pues encerrada en su jaula ideológica, la de una burocracia partidista que busca una ruptura social-populista.

Hasta el momento, **el PC tuvo éxito nada más que en sumar a un Frente Amplio algo enflaquecido, reduciéndolo a un papel políticamente subalterno y estéticamente chocante.** En efecto, una fuerza juvenil que en su momento emergió como una promesa de renovación de la política, sin ataduras con el pasado, un proyecto de renovación de una izquierda democrática con un lenguaje de cambio a la altura del siglo 21, habla ahora el idioma del PC y aparece situado a la sombra de éste, como le ocurre a Boric cuando en las pantallas aparece un paso atrás de Jadue.

El sueño de una revitalización del imaginario de las izquierdas ha terminado así confundido con el realismo socialista del PC, que continúa atado al viejo modelo revolucionario y a las retóricas de exclusión de todo aquel y aquello que no se subordine a sus propósitos. **Algo así como la hubris se apoderó de este partido tradicionalmente poco provocador y situado en el extremo de la *realpolitik*, casi conservador a veces,** pero que ahora de Tellier a Jadue —pasando por sus jóvenes dirigentas— asume un tono agresivo, exige garantías, condena a sus (hasta ayer) aliados, amenaza con desbordar la Convención y, cada vez que puede, ostenta de jacobino y actúa como si tuviera en sus manos el control de la historia.

En realidad, el PC se ha aislado, creyendo que no tenía oponentes hacia el centro ni competidores hacia la siniestra. **Demasiado tarde, tal vez, descubre que todavía existe una centro izquierda con potencial propio de crecimiento.** Y que a su izquierda hay una ‘bancada del pueblo’ que lo supera en radicalidad destituyente, guarda distancia con el aparato burocrático-partidista y no reconoce en el PC una vanguardia digna de crédito.

Por su lado, la derecha —en sus varias vertientes y expresiones— experimentó una derrota ‘estructural’; **achicó su espacio electoral al punto de verse reducida a una tercera fuerza, casi un ‘convidado de piedra’.** Como le ha sucedido en otros momentos, la derecha queda disminuida, aparentemente al menos, al tamaño de su núcleo de clase, geográfico, socioeconómico y cultural. Se halla parapetada tras las empalizadas simbólicas que ha ido erigiendo en torno a ese núcleo, **justo cuando algunos de sus intelectuales públicos habían empezado a abrirse hacia otras formas de pensar, sentir e imaginar el país.**

No haber ganado ninguna gobernación más que en la región con las mayores dificultades de gobernabilidad, y no haber podido competir siquiera en el torneo capital, muestra la complicada posición a la que ha quedado expulsada electoralmente, por ahora, la derecha.

En este cuadro, **el espacio decisivo pasa a ser el de centro izquierda, único con potencial de crecimiento electoral hacia diestra y siniestra. Todo depende ahora de que este sector —que viene declarándose dos**

veces ex y huyendo de su propia sombra (de treinta años)— muestre voluntad de ser y de poder, dos cualidades que casi han desaparecido de su vocabulario, ideología y comportamiento.

Dependerá entonces de los propios componentes de Unidad Constituyente —partiendo por su eje PS-DC— que ella pueda reinventarse como un **proyecto autónomo**, con un perfil distintivo de ideas, valores y propuestas. No será fácil, pues por demasiado tiempo esta centro izquierda se sintió abatida y se declaró contraria a su propia historia y disponible, más bien, para una unidad de izquierda **que habría terminado por sepultarla**. Pues para acceder a ella el precio que debía pagar era alto: **deshacerse de su alianza con la DC, abjurar de su pasado ‘neoliberal’ y subordinarse a las posturas radicales del PC, con un pie dentro y otro fuera del juego democrático**.

Además de su autonomía, y como condición de ella, la centro izquierda necesita definir para sí una estrategia sustancialmente reformista, que **afirme simultáneamente cambio y democracia, crecimiento y distribución, libertades y pluralismo**. Esta identidad supone separar aguas —sin timidez ni nostalgias— respecto de la **izquierda destituyente que abraza una propuesta de ruptura institucional y una forma de populismo económico social**.

Una vez reconstituida esa nueva fuerza de centro izquierda, para lo cual hay poco tiempo, y **logrado un liderazgo respaldado por la opinión pública encuestada y en la sociedad, como quizá sería el caso de Provoste**, se requeriría, adicionalmente, una estrategia capaz de movilizar el ancho espectro del electorado que está al centro del espectro, distante de la polarización hacia los extremos.

Por el contrario, si la centro izquierda, reiterando errores pasados, entra a competir por el voto de izquierda radical, plegándose al juego retórico impuesto por el PC y el ‘octubrismo’ (blandir el estallido del 18-O como un mazo para acallar cualquiera postura o propuesta que no sea radical-maximalista), perdería de inmediato su identidad y atracción. **Efectivamente, ¿qué ganancia podría obtener de competir con Jadue/PC, en su terreno radical-populista, imitando subordinadamente su discurso?**

La afirmación de un centro político claramente definido por el cambio reformista debe pues **expresarse en su propio lenguaje, con consistencia y objetivos propios y, desde esa posición, atraer a votantes de diestra y siniestra, sin complejos ideológicos ni ambigüedades**. Asimismo, ganar la confianza de la real mayoría del país, el pueblo en toda su extensión, que se mantiene al margen de los procesos electorales y no parece entusiasmado con la polarización que se ejerce desde los extremos.

¿Será posible un renacimiento tal de la centro izquierda?

Es difícil imaginar que pueda ocurrir, aunque el espacio está ahí y la coyuntura es favorable. Falta saber si logrará reunir también las necesarias capacidades de conducción para salir adelante.

CONSUMISMO, OTRA FORMA DE ESCLAVITUD

JORGE MAJFUD, PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE JACKSONVILLE , FLORIDA(USA)

<https://observatoriocrisis.com/2021/06/16/consumismo-otra-forma-de-esclavitud/>

El consumismo es otra fragmentación y una reclusión del pensamiento, de las emociones y los deseos en un marco estrecho que no solo impide pensar en otros pueblos que lo sufren, sino que impide cualquier cambio individual en los pueblos que supuestamente se benefician de ese tóxico, ya que se trata de una adicción anestésica...

Estrategia y dogma

Para decretar la abolición de la esclavitud tradicional en sus posesiones del Caribe, los ingleses previeron un tipo de esclavitud deseada por los nuevos esclavos. El 10 de junio de 1833, un miembro del Parliament, Rigby Watson, lo había resumido en términos muy claros: ***“Para hacerlos trabajar y crearles el gusto por los lujos y las comodidades, primero se les debe enseñar, poco a poco, a desear aquellos objetos que pueden alcanzarse mediante el trabajo. Existe un progreso que va desde la posesión de lo necesario hasta el deseo de los lujos; una vez alcanzados estos lujos, se volverán necesidades en todas las clases sociales. Este es el tipo de progreso por el que deben pasar los negros, y este es el tipo de educación al que deben estar sujetos”.*** (1)

En 1885, el senador Henry Dawes de Massachusetts, reconocido como un experto en cuestiones indígenas, informó sobre su última visita a los territorios cheroqui que iban quedando. Según este informe, ***“no había una familia en toda esa nación que no tuviera un hogar propio. No había pobres ni la nación debía un dólar a nadie. Los cheroquis construyeron su propia capital y sus escuelas y sus hospitales. Sin embargo, el defecto del sistema es evidente. Han llegado tan lejos como pueden, porque son dueños de sus tierras comunales... Entre ellos no hay egoísmo, algo que está en la base de la civilización. Hasta que este pueblo no decida aceptar que sus tierras deben ser divididas entre sus ciudadanos para que cada uno pueda poseer la tierra que cultiva, no harán muchos progresos...”*** (2)

Naturalmente, la opinión de los administradores del éxito ajeno prevalecerá y las tierras cheroquis serán divididas y generosamente ofrecidas a sus habitantes en forma de propiedad privada. Exactamente la misma receta de privatizaciones continuó el Dictador Porfirio Díaz en México contra el sistema de producción comunal y para copiar el éxito estadounidense, logrando el mérito de dejar sin tierras al ochenta por ciento de la población rural, lo que terminaría muchos años después en la Revolución Mexicana.

En 1929, el periodista más promocionado por la UFCo (y amigo de Henry Ford), Samuel Crowther, informó que en América Central ***“la gente trabaja sólo cuando se les obligaba. No están acostumbrados, porque la tierra les da lo poco que necesitan... Pero el deseo por las cosas materiales es algo que debe cultivarse... Nuestra publicidad tiene el mismo efecto que en Estados Unidos y está llegando a la gente común, porque cuando aquí se desecha una revista, la gente la recoge y sus páginas publicitarias aparecen como decoración en las paredes de las chozas de paja. He visto los interiores de las cabañas completamente cubiertos de páginas de revistas estadounidenses... Todo esto está teniendo su efecto en despertar el deseo de consumo en la gente”*** (3). Samuel Crowther consideraba al Caribe como el lago del Imperio americano, el cual protegía y dirigía el destino de sus países para gloria y desarrollo de todos.

La por entonces reciente derrota política de la Confederación proesclavista se desquitó con varios triunfos culturales e ideológicos. Todos pasaron inadvertidos. En tiempo récord se levantaron cientos de monumentos a los héroes derrotados, se hicieron películas idealizando a los defensores de la esclavitud y las teorías sobre la raza superior en peligro de extinción inundaron los escritorios de políticos y generales.

Una de estas victorias secretas consistió en idealizar a los amos y demonizar a los esclavos. En lenguaje moderno, los patrones y los asalariados. Por eso, por las muchas generaciones por venir, en Estados Unidos se celebrará el **Memorial Day** (en memoria

de los caídos en las guerras) y el **Veterans Day** (en honor a los ex combatientes de esas guerras imperialistas), todo en nombre de la defensa y la libertad, una copia exacta de la retórica de los esclavistas del sur que se expandieron sobre territorios indios, mexicanos y ultramarinos y crearon el nuevo imperio americano.

El Memorial Day es un título abstracto; el Veterans Day, algo concreto por demás. Para los trabajadores no habrá Día de los Trabajadores y, mucho menos, será el primero de mayo que recordará en todo el mundo la masacre de trabajadores en Chicago que, como en todo el país, reclamaban el derecho a las ocho horas laborales. Para olvidar este inconveniente, el presidente Grover Cleveland oficializará el **Labor Day** (Día del trabajo) en setiembre, casi en las antípodas de mayo, como si hubiese trabajo sin trabajadores, lo cual significó otro oculto triunfo de los esclavistas derrotados en la Guerra Civil dos décadas atrás: los negros, los pobres, los de abajo, los que trabajan, no sólo son holgazanes, inferiores y, al decir del futuro presidente Theodore Roosevelt, perfectamente idiotas, sino que también son muy peligrosos. Sobre todo, por su número.

Sobre todo, por esa costumbre de proponer uniones. Los amos (blancos), los de arriba, los sacrificados del champagne, son quienes crean trabajo con sus inversiones. Son quienes, cada tanto, deben ser protegidos por sus protegidos: las iglesias y los militares (en Estados Unidos con el culto al veterano de guerra que “protege nuestra libertad” y en América Latina los militares que corrigen los errores de las democracias con sangrientas dictaduras). Para la vieja tradición esclavista, para los amos de lo que el viento se llevó, pero siempre vuelve, los verdaderos responsables del progreso, de la estabilidad, de la paz y de la civilización son los amos de las plantaciones, los empresarios de las industrias, quienes controlan y se benefician en primer lugar del sistema dominante. Son la élite del pueblo elegido y representan todo eso que los sucios y mal hablados esclavos (ahora blancos asalariados venidos de la pobre Europa) quieren destruir.

El origen del consumismo como otra expresión del esclavismo fue rápidamente ocultado por derrotas aparentes, como el sufrido en la Guerra civil estadounidense. Luego del trauma nazi en la admirada Alemania de Hitler, las potencias colonialistas de Noroccidente (retaguardias y garantes de transnacionales como UFCo, Standard Oil, Exxon Mobil, Chevron, BP, Shell, Nestlé, ITT, Ford, Pepsi, etc.) abandonaron la antigua retórica que justificaba sus invasiones e intervenciones por la inferioridad racial de los países negros y mestizos. Mientras las potencias colonialistas se encontraban distraídas con la guerra, una docena de países latinoamericanos, desde Argentina hasta Guatemala, recuperaron sus democracias.

Hasta que las nuevas ayudas de Washington terminen por imponer una nueva ola de dictaduras y la zanahoria del consumo se imponga sobre cualquier otra dimensión humana como un acto de fe, como un dogma indiscutible.

Micropolítica y desmovilización

Durante la Guerra fría, las potencias noroccidentales vencedoras de la Segunda Guerra borraron de sus discursos la palabra **negros** y la sustituyeron por **comunistas**. Este enroque lingüístico tenía la ventaja de que podía ser aplicado a cualquiera y **a piacere**, sin importar su color de piel y, de paso, se evitaba un lenguaje inconveniente para que los imperios que no querían más ser llamados así, pudieran continuar haciendo lo mismo que habían hecho en los últimos siglos. Gracias a la militarización de los países latinoamericanos por parte de Washington, en menos de dos décadas la región frustró todas sus revoluciones democráticas y una decena de dictaduras fueron reinstaladas en esos países para asegurar el “orden en el caos” (pieza lingüística heredada del período en que los indios y negros eran el problema), ahora bajo la doctrina de la Seguridad Nacional y en defensa de la libertad y la democracia.

La nueva excusa de una lucha contra un comunismo, irrelevante en la región, se complementó con otro sustituto del racismo anterior: las naciones subdesarrolladas tenían “culturas enfermas” y “raíces torcidas”. A todos aquellos que decidieron reivindicar las culturas colonizadas, como mi amigo Eduardo Galeano, se los calificó de “perfecto idiota latinoamericano” y se los responsabilizó por el subdesarrollo de esos países. Incluso, el repetido argumento para la vieja práctica expansionista de Estados Unidos (sobre territorios indios, mexicanos y luego ultramarinos), la repetida auto victimización de “fuimos atacados primeros y tuvimos que defendernos” fue arrojada como otro bombardeo sobre los colonizados, como una enfermedad psicológica de los otros: los subdesarrollados, los pobres están como están porque se victimizan. Del imperialismo y las múltiples intervenciones militares y económicas, de los bloqueos y las explotaciones de las poderosas corporaciones privadas, nada.

En Estados Unidos, la comunidad hispana ni siquiera pudo tener un Malcolm X. Cualquiera que se aproximara de lejos, cualquiera que pensara diferente y se atreviera a publicarlo fue demonizado como “comunista” o “antiamericano”. Los “coloridos híbridos”, fueron adoctrinados con discursos sobre el éxito, la libertad y la democracia, sin importar que la amplia mayoría de ellos nunca alcanzó ni lo uno ni lo otro, sino un rosario de dogmas ideológicos y propagandísticos llenos de odio para sus

hermanos que se quedaron en las repúblicas bananeras y más odio a los pobres del sur, “los ilegales que quieren invadir esta gran nación”.

No siempre fue así. Hace un siglo, en Estados Unidos hubo organizaciones como la *American Anti-Imperialist League* que protestaron contra las intervenciones en Cuba, Filipinas y hasta tomaron posición en favor de Augusto Sandino en Nicaragua. Entre los antiimperialistas estuvieron escritores como Mark Twain, feministas como Jane Addams y hasta un millonario como Andrew Carnegie. Más recientemente, la guerra en Vietnam provocó diversas protestas y movilizaciones, las que tuvieron algún efecto, pero pronto fueron neutralizadas por las reacciones neoconservadoras, a fuerza de millones de dólares y una poderosa logística enraizada en los grandes negocios, en varias iglesias y en el gobierno.

Ahora estos movimientos son prácticamente inexistentes, a pesar de que las movilizaciones por una mayor justicia racial se han incrementado. Un factor ha sido la desmovilización de la conciencia internacional, como la que en su momento resumió el boxeador Mohammed Ali: “*¿Por qué me exigen que me ponga un uniforme y vaya a tirar bombas sobre gente morena en Vietnam mientras que los negros en Louisville son tratados como perros y se les niegan los derechos humanos básicos?*” Por el contrario, los raperos que ahora venden rebeldía conveniente, rebeldías de cocaína, de obscenidades tóxicas y no paran de presumir en sus canciones que tienen muchos millones de dólares y que los perdedores no tienen nada. Como si todo se tratase de otra campaña multimillonaria de los servicios secretos, de esas que tanto abundan el pasado conocido. Ahora los movimientos antirracistas de Estados Unidos no organizan marchas ni protestas por el racismo internacional de las grandes potencias mundiales que interfieren a gusto en naciones más débiles. Como si todo se hubiese resuelto. Este divorcio es estratégico, como la fragmentación de la sociedad y del pensamiento, distraído en problemas de micropolítica.

Nada nuevo. Poco antes de la Revolución Americana, los gobernadores lo tenían claro y lo escribieron en sus cartas: para evitar que negros, indios y blancos pobres continuasen peligrosamente conviviendo y trabajando juntos, se inoculó el odio entre las razas. Así, los blancos pobres pudieron ver más claramente el color de piel de sus vecinos y no la opresiva condición social a la que pertenecían ambos. Se liquidaron las rebeliones de los oprimidos sustituyéndolas por el odio racial promovido por los de arriba.

La otra estrategia, en este caso cuidadosamente planificada, consistió en secuestrar reivindicaciones legítimas: en el siglo XIX Rebecca Latimer Felton, feminista, educadora y senadora por 24 horas en 1922, revindicó el linchamiento en masa de los negros para que no hagan caer en tentación a las doncellas blancas. En el siglo XX el publicista y manipulador de la opinión pública, Edward Bernays, secuestró el movimiento feminista para vender más cigarrillos con sus “antorchas de libertad”. Más recientemente, se reivindicaron y financiaron desde Washington los otrora peligrosos movimientos indígenas, ahora en contra de los gobiernos desobedientes como en Ecuador y Bolivia. En el resto del continente, la CIA secuestró movimientos rebeldes financiando “sindicatos libres”, gremios de estudiantes opositores, libros y medios de centro izquierda, fundaron y financiaron cursos universitarios para “crear líderes responsables”.

La misma estrategia de fraccionar-y-secuestrar continúa reproduciéndose hoy entre los rebeldes. Para resolver el antiguo conflicto racial se echa al olvido la injusticia internacional que, históricamente, se sustentó en el racismo, pero siempre sirvió a intereses menos coloridos. Una parte de la retórica de la supremacía blanca se substituyó por el odio nacionalista. Las causas de la micropolítica (derecho a usar este o aquel baño, reivindicación de una matemática negra discriminada en la NASA, derecho de los homosexuales a ser soldados) suelen ser justas y necesarias, pero han perdido conciencia global, la idea del injusto marco general que incluye sus justos reclamos.

El consumismo es otra fragmentación y una reclusión del pensamiento, de las emociones y los deseos en un marco estrecho que no solo impide pensar en otros pueblos que lo sufren, sino que impide cualquier cambio individual en los pueblos que supuestamente se benefician de ese tóxico, ya que se trata de una adicción anestésica. Así también, el racismo y el clasismo internacional se reproducen en catástrofes olvidadas como los derramamientos de petróleo en países pobres de África o de América latina. Se reproduce en el olvido de la opinión pública por la destrucción del medioambiente debido al cambio climático, causado por las potencias mundiales y sufrido, sobre todo, por los países pobres. Se reproduce en el odio por los desplazados de las guerras, de dictaduras amigas, de una economía que descarta a los seres humanos cuando ya no le sirven. Se reproduce en el siempre conveniente odio entre los de abajo que no logran el consumo prometido por el dogma y la publicidad.

abril 2021

LEYENDO ENTRE LÍNEAS LA CUMBRE PUTIN-BIDEN

17 junio, 2021 by obsadmin [Dejar un comentario](#)

135

<https://observatoriocrisis.com/2021/06/17/leyendo-entre-lineas-la-cumbre-putin-biden/>

PEPE ESCOBAR, ANALISTA INTERNACIONAL DEL DIARIO «ASIA TIMES»

Empecemos por la palabra escrita.

En Ginebra, Estados Unidos y Rusia emitieron una declaración conjunta que dice: «reafirmamos el principio que una guerra nuclear no se puede ganar y nunca se debe librar».

Una afirmación que encogería al Doctor Strangeloves. Al menos el mundo lo tiene por escrito, y podemos dar un suspiro de alivio con este tipo de avance. Cuidado, esto no significa que el complejo militar-industrial estadounidense respetará el acuerdo.

Moscú y Washington también se comprometieron a participar en un «diálogo de estabilidad estratégica bilateral, que en un futuro cercano deberá ser deliberado y sólido». Como siempre el diablo está en los detalles ¿en qué “futuro cercano” se producirá este diálogo?

Un primer paso es que los embajadores regresen a ambas capitales. Putin confirmó que el Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia y el Departamento de Estado «iniciarán consultas» tras la extensión del tratado START-3 por cinco años.

Igualmente, en Ginebra se habló del protocolo de Minsk y Ucrania. Este fue uno de los factores clave para que la Casa Blanca pidiera la cumbre al Kremlin, y no al revés.

El establishment estadounidense se vio sacudido por la rapidísima acumulación militar en el territorio ruso contiguo a Donbass, despliegue que fue una respuesta a las provocaciones de Kiev. (Putin: «Realizamos ejercicios en nuestro territorio, **no** realizamos ejercicios bélicos en la frontera de Estados Unidos»).

El mensaje fue debidamente recibido. Parece haber un cambio de postura por parte de Estados Unidos sobre Ucrania, lo que implica que el protocolo de Minsk está de regreso.

Pero todo esto puede ser, una vez más, otro juego de sombras. Biden dijo: «Acordamos seguir la diplomacia relacionada con el acuerdo de Minsk».

“Seguir la diplomacia” no significa necesariamente cumplir estrictamente con un acuerdo, respaldado por el Consejo de Seguridad de la ONU, y que Kiev se niega a respetar. Bueno, pero al menos se está hablando de diplomacia.

Una lectura benigna indicaría que finalmente se están entendiendo algunas líneas rojas. Putin señaló: “En general, para nosotros está claro de qué están hablando los estadounidenses, y ellos entienden lo que decimos cuando se trata de las ‘líneas rojas’. Pero debo decir francamente que no hemos ido tan lejos como para poner énfasis en los detalles como para compartir la misma opinión «.

Así que no hay detalles, al menos no todavía.

Regalando el juego

Hablando antes de abordar el Air Force One desde Ginebra, un relajado Joe Biden se presentó como el ganador... haciendo alarde de un modo muy propio de aquellos que gustan de autoengañarse.

Dijo: “Rusia se encuentra en una situación muy difícil en este momento... China los está presionando, ellos quieren desesperadamente seguir siendo una gran potencia». Lo dicho por Biden revela una mezcla curiosa entre un conocimiento cero sobre la asociación estratégica integral Rusia-China, compleja y siempre en evolución, y una falsa ilusión.

Rusia es una gran potencia de facto. Sin embargo, la visión de Putin de la soberanía rusa solo puede florecer en un verdadero mundo multipolar coordinado por un concierto de estados soberanos: un equilibrio de poder basado en la realpolitik.

Este concepto contrasta fuertemente con la unipolaridad privilegiada que reivindica para sí Estados Unidos, cuya elite considera a cualquier actor internacional que reclame la soberanía y la multipolaridad es un enemigo jurado.

Esta disonancia cognitiva ciertamente no desapareció por lo que Putin, Biden y sus equipos discutieron en el palacio cercano a Ginebra.

También, es bastante esclarecedor revivir el cambio de estilo que va de Anchorage a Ginebra. En Alaska, China fue recibida con insultos de parte de los representantes de EEUU y, la respuesta fue un formidable alegato de Yang Jiechi. Hay que comparar esa reunión con el ceremonial al estilo Hollywood en Ginebra.

La diferencia de trato ofrecida a China y Rusia delatan el juego de EEUU.

Las élites gobernantes estadounidenses están totalmente paralizadas por la asociación estratégica Rusia-China. Sin embargo la máxima pesadilla de Washington es otra; que los alemanes entiendan definitivamente que están siendo utilizados como carne de cañón en Europa. Esta cuestión estratégica ha sido claramente visible para Alemania con la saga de obstrucciones al gasoducto Nord Stream 2.

Estas obstrucciones, eventualmente, podrían impulsar a Berlín a una alianza eurasiática con Rusia y China. La Carta del Atlántico, firmada recientemente, señala que el escenario ideal para los angloamericanos es tener a Alemania y Rusia como dos países opuestos de manera irreconciliable.

Entonces, el principal objetivo estadounidense era engañar a Putin. Para eso necesitaba alejar a Moscú de Beijing y evitar, de paso, una triple alianza con Berlín.

¿Estabilidad regional?

No hubo filtraciones sustanciales, al menos no todavía. No sabemos si Lavrov y Blinken hablaron mucho cuando estaban solos con Putin y Biden en la sala de la biblioteca.

En la reunión ampliada, Victoria Nuland (la promotora del Maidan ucraniano) tenía un asiento a la mesa. Esto podría implicar que incluso si Estados Unidos y Rusia acuerdan “la estabilidad nuclear”, la estabilidad regional quedaría fuera de la mesa. (Putin: «¿Es estabilidad apoyar al golpe en Ucrania?»)

Biden se refirió vagamente a la posibilidad que Rusia y Estados Unidos trabajen juntos con ayuda humanitaria a Siria, donde la Turquía de la OTAN apoya activamente a los yihadistas de al-Nusra. No dijo ni una palabra sobre que crisis humanitaria Siria es un resultado directo de las sanciones estadounidenses y que su país ocupa ilegalmente el territorio de esta nación árabe y que contrabando con su petróleo.

Nada de esto le preguntaron ninguno de los periodistas acreditados ante Biden. Una palabra de pasada sobre Irán, otra palabra de pasada sobre Afganistán, ni una mención sobre Gaza.

Putin, en pleno dominio de los hechos, enfatizó «la necesidad de entenderse unos a otros, sin hostilidades». Biden, dijo que los desacuerdos no se abordaron en una «atmósfera hiperbólica» y que su «agenda» no está dirigida contra Rusia.

Putin entró en detalles al explicar cómo Rusia está «restaurando la infraestructura perdida» en el Ártico y que está «profundamente convencido» que Estados Unidos y Rusia deberían cooperar en el Ártico.

En cuanto a la seguridad cibernética, insistió que Moscú proporciona toda la información a las solicitudes que ha hecho Estados Unidos sobre ataques cibernéticos, pero nunca recibe respuestas de los estadounidenses. Hizo hincapié en que la mayoría de los ciberataques se originan en Estados Unidos.

Sobre derechos humanos, Putin: “Guantánamo sigue funcionando, no cumple con ninguna ley internacional”. Y «la tortura se utilizó en las cárceles estadounidenses, incluso en cárceles clandestinas en Europa».

Tocaron «casualmente» la guerra de las vacunas, y se anunció la «posibilidad» de un reconocimiento mutuo de las vacunas.

Importante y para que conste. Los principales medios de comunicación estadounidenses fueron invitados a la conferencia de prensa de Putin, y se sintieron libres de hacer «preguntas» acusatorias propias del guion establecido por Washington acerca del «comportamiento deshonesto del Kremlin»

Al contrario, el país anfitrión de la “libertad de prensa”, no permitió a ningún medio ruso en la conferencia de Biden.

Resumiendo, en pocas palabras, Biden quiso aplicar el “divide y vencerás” de Kissinger, y poner dificultades a la alianza estratégica entre Rusia y China. Una tarea imposible cuando se trata de ganar el partido a dos jugadores experimentados como Putin y Lavrov.

Putin, fue claro: «No me hago ilusiones, y no puede haber ilusiones». Más tarde, se le preguntó al portavoz del Kremlin, Dimitri Pskov: ¿creen que Estados Unidos eliminará a Rusia de la lista de las naciones adversarias?: “No”, respondió. «No hay motivos todavía».

Aún así, hay algún destello de esperanza. A veces ocurren acciones geopolíticas muy extrañas. Si se deja de lado a los belicistas del Pentágono y la OTAN, el 2021 podría terminar como el Año de la Estabilidad Estratégica.

Archivado en: [Actualidad](#)

¿QUIERE SABER CÓMO FUNCIONA EL EJERCITO SECRETO DEL PENTAGONO?

<https://observatoriocrisis.com/2021/06/14/quiere-saber-como-funciona-el-ejercito-secreto-del-pentagono/>

ENTREVISTA A WILLIAM ARKIN, PERIODISTA DE INVESTIGACIÓN QUE EXPUSO EL «EJÉRCITO SECRETO DEL PENTÁGONO» (Realizada por Branco Marcetic de Jacobin)

¿Cuándo se enteró del programa de “reducción de firmas” y del ejercito secreto del Pentágono”?

Reducción de firmas es un termino que se usa habitualmente para definir la tecnología que permite ocultar los objetos del radar, sin embargo, desde hace más una década el mismo termino lo utiliza el Pentágono para esconder la actividad de su ejercito de espías, quizás la acepción más correcta sería “**ocultamiento de rastros**”

El termino empezó a aparecer con frecuencia en los anuncios de trabajo que ofrecen trabajo para el departamento de Defensa, sin embargo, nunca el Pentágono ha explicado que realmente significa este programa. No se menciona en sus presupuestos, ni se menciona en ninguna reglamentación. Y, cuando consulte al gobierno, básicamente dijeron: «Es un término que se utiliza, pero, no es un programa oficial». Sabía que no querían decir la verdad, así que me hizo sentir más curiosidad.

Empecé a recopilar currículum y anuncios de oferta de trabajo de las empresas que participan en el programa “reducción de firmas”. A continuación, contacte con algunas personas y con las organizaciones vinculadas al programa para ver si alguien me hablaba. No tuve éxito.

Las redes sociales son una parte esencial de las operaciones de espionaje modernas.

Finalmente, conseguí que un par de personas hablarán, y luego estas personas me comunicaron con otros implicados. Mis entrevistados se mostraban muy reacios a describir **el cómo** realizan sus operaciones clandestinas, pero se mostraron dispuestos a hablar, muy en general, sobre las técnicas que utilizan. Con esas pistas indague hasta llegar al espionaje real, descubriendo de paso, algún caso que les había permitido capturar a espías reales. Los detalles de estos casos me revelaron las técnicas del oficio de “ocultación de rastros”.

Escribe que hay alrededor de sesenta mil personas que forman parte de este «ejército secreto», que opera tanto en el extranjero como en el país. ¿Qué hacen exactamente?

Hay tres grupos compartimentados que participan en la “ocultación de rastros”, lo que significa que operan con identidades falsas o usan otras técnicas para proteger sus identidades cuando operan en tareas de espionaje.

El primer grupo son las operaciones especiales, en particular, las llamadas operaciones “negras”. ¿Qué son estas operaciones negras? Son todas técnicas de “ocultación de rastros”, que van desde la creación de identidades falsas hasta operaciones de guerra en el Medio Oriente y en otras partes del mundo. Hay, al menos unas treinta mil personas que forman parte de los Navy SEALs, Green Berets, etc., que operan bajo algún nivel de “ocultación”. No todos son completamente clandestinos. Y, como explico en mi artículo, no todos viajan con identidades falsas, pero cuando entran a un país cambian sus identidades.

El segundo grupo son los operadores de inteligencia humana del Departamento de Defensa. Esta actividad también incluye las escuchas a las personas con «vigilancia cercana». Por ejemplo, si quiero interceptar las comunicaciones de un sospechoso, necesito acercarme a él para seleccionar la señal de la torre de telefonía celular que este utilizando. Gran parte de este trabajo lo realizan personas encubiertas. Este grupo ha ido creciendo desde el 11 de septiembre y se ha convertido en una actividad bastante importante para el ejército.

El tercer grupo son los operadores cibernéticos, las personas que trabajan en línea, ya sea recopilando inteligencia o monitoreando a medio mundo (desde el ISIS hasta los rusos) o realizando “operaciones de influencia” tales como propaganda encubierta y operaciones psicológicas. Este es el grupo de más rápido crecimiento, utilizan identidades falsas y las mismas técnicas que acusamos de usar a los rusos durante las elecciones de 2016. Hay más de diez mil personas en la NSA y en el Pentágono utilizando estas técnicas del mundo digital.

¿Tenemos una idea de cómo actúan estas operaciones cibernéticas?

El ejemplo más obvio es la actividad contra el ISIS. Obtuvieron una gran cantidad de datos de inteligencia de las redes sociales. Y, también “plantaron” informaciones falsas en Facebook y en otras redes sociales para que la gente de ISIS se auto-descubriera.

Las redes sociales son realmente una parte esencial de las operaciones modernas. Los teléfonos celulares y las redes sociales están omnipresentes en todo el mundo. Incluso, en regiones donde la infraestructura no es buena, la telefonía celular e Internet son muy importantes. La mayoría de las personas en África utilizan sus teléfonos móviles para la banca y el comercio. El celular es la vía por la cual la mayoría de la población se ve influenciada por una información falsa o por campañas de propaganda. Es importante decir que parte de estas operaciones cibernéticas están dirigidas a adversarios de los Estados Unidos, como Rusia y China. Claro, que también hay evidencias que el Departamento de Seguridad Nacional y el ejército operan en las redes sociales dentro del propios Estados Unidos.

¿Esto viola las prohibiciones sobre la propaganda gubernamental dentro de Estados Unidos?

Ciertamente es digno de nuestra cautela. Existe la ley Smith-Mundt, que restringe, específicamente, al gobierno de los Estados Unidos para hacer propaganda dentro del país. Pero, en la era moderna, donde las líneas de comunicación se han vuelto promiscuas, diría que cualquier cosa pueda ser orientada en una campaña contra Rusia o China. Su impacto potencial puede atemorizar a los estadounidenses y a la opinión pública occidental.

Existe un peligro creciente que los estadounidenses sean destinatarios de esta propaganda y que esta se realice, inadvertidamente en los medios de comunicación tradicionales. Este es realmente un grave peligro, porque la gente cree que las noticias que está leyendo son verdad, provienen de fuentes independientes y no son parte de la propaganda gubernamental.

Por ejemplo, canales de noticias como Sputnik o RT son propiedad del gobierno ruso y mucha gente piensa que son independientes. De manera similar, y escondiendo la mano, Washington participa en este mismo tipo de operaciones de intoxicación. Y, dada la forma en que la mayoría de la gente consume información desde sus teléfonos móviles, creo que ni siquiera reconocen la diferencia entre las informaciones de un medio de comunicación y la propaganda oficial.

Parece que pocas personas, incluso en el Congreso, están familiarizadas con el programa de “ocultación de rastros”.

Una de las cosas que me fascina es que este programa tiene varios cientos de millones de dólares (cuesta unos mil millones de dólares) y ha involucrado a más de cien contratistas privados. También, hay decenas de agencias gubernamentales, cuyo único propósito es la actividad clandestina, del cual nada se sabe públicamente. Este es la primera entrevista que me hacen al respecto. Esto muestra el poder de este mundo clandestino.

Creo que gran parte de lo aparece, en los medios de comunicación en línea, es propaganda. En este sentido, la idea que internet iba a crear un periodismo ciudadano, y que internet traería más transparencia ha fracasado rotundamente. Las actividades de los servicios de inteligencia siguen siendo un hoyo negro.

Usted señala que, en un mundo en el que todos somos vigilados, se han creado redes sociales solo para dar informaciones enteramente falsas. Sugiere que muchos de nuestras redes sociales en línea son más falsos de lo que imaginamos. ¿Estoy exagerando las cosas?

Probablemente esté exagerando las cosas. Vamos a analizarlo. Vivimos en una sociedad que probablemente está en la infancia de las redes sociales. Realmente no sabemos todavía su real influencia en la sociedad. El Pentágono tiene un programa de varios cientos de millones de dólares para investigar el impacto de las redes en línea. Por otro lado, estoy en contra de la censura a las redes sociales. Cuando Facebook o Twitter censuran una opinión vamos por un camino muy malo. Estoy en contra del llamado apoyo «liberal» a Facebook – y a otras empresas de redes sociales- que ahora restringir la comunicación porque no les gusta o porque arbitrariamente la califican como «falsa».

Segundo, hay agentes que afirman lo siguiente: “las operaciones de inteligencia son cada vez menos físicas y cada vez más se producen en línea, porque las operaciones en línea son más eficientes, son más productivas». En esta idea hay un grave el problema: ¿estamos creyendo que lo trivial es más importante que lo importante?, ¿acaso vamos a conseguir que alguien cercano a Putin, nos sirva como fuente de información a través de Twitter o Facebook?

Pues, no, están equivocados. Lo que vamos a conseguir es mucha mierda, mucha gente que no tiene acceso a información importante, que lo que informa no es realmente importante para el gobierno o el ejército. Estamos en un mundo en el que irónicamente, un “influencer” es capaz de dar líneas de trabajo a la CIA y ahora, al parecer, los servicios de inteligencia han caído en manos de “influencers”

Entonces, veamos que paso con el trabajo que hizo la NSA contra el ISIS en Siria e Irak ¿tuvo algún efecto? Ninguno. El ISIS, puede haber perdido el califato físico, pero está creciendo en muchas otras regiones. No hay evidencia que demuestre que el gobierno de Estados Unidos haya logrado algún objetivo. Hemos gastado miles de millones de dólares en “influencia” y todo el mundo nos odia.

¿Tenemos idea que están haciendo las empresas privadas dedicadas al espionaje por Internet?

Hay más de cien contratistas privados en esta área, un porcentaje son pequeñas empresas dedicadas a la construcción de dispositivos, al estilo James Bond, hasta las empresas especializadas en crear identidades o finanzas falsas. Pero, no solo hay pequeñas empresas también hay grandes como General Dynamics, BAE Systems y Lockheed Martin.

Una empresa puede estar involucrada en una pequeña parte de este tinglado, por tanto, mi sensación es que muy pocos conocen el tamaño y alcance de estas “empresas del secreto”. Estamos ante un programa del Pentágono que no ha recibido ningún tipo de supervisión. Hasta donde yo sé, nadie en el Congreso ha tenido una audiencia sobre los “encubrimientos o reducción de firmas”, o la creciente naturaleza clandestina de las operaciones militares.

¿Por lo que sabemos parece haber una increíble sofisticación en las nuevas tecnologías del espionaje?

No estoy seguro de estar de acuerdo contigo. No sé si los medios que utilizan son eficaces. Impedir, por ejemplo, el reconocimiento facial, no requiere un maquillaje al nivel de Hollywood. Esto, pese a que la biometría se ha vuelto cada vez más esencial en el mundo del espionaje.

Cuando la identidad se convierte en una cuestión de registro, es decir, que el gobierno registra tus huellas digitales, tu firma, y tu identidad en las redes sociales, entonces todo este ecosistema es esencial para controlarte.

Muchas personas involucradas con el espionaje estudian la biometría con el propósito encontrar la manera de engañar estos sistemas. Es una historia que se repite. Durante la Guerra Fría las superpotencias se dedicaron a la investigación de la guerra biológica y química, siempre con la justificación de que no podrían derrotar estas armas a menos entendieran la tecnología que hay detrás.

Esto mismo es lo que está pasando ahora. Si un país no se comprende cómo funcionan los datos ¿cómo puede operar dentro de una nación adversaria de manera clandestina? ¿cómo puede actuar un agente infiltrado cuando los sistemas de reconocimiento facial, lectores de matrículas, cámaras en la calle, están tomando imágenes permanentemente?

¿Esta diciendo que nuestros portaviones, acorazados, bombarderos y tanques, son cada vez más irrelevantes?

Tenemos una visión muy distorsionada por la televisión y Hollywood. En la televisión puedo presionar algunas teclas en el ordenador y sé el nombre de tu perro. En la vida real, aunque tenemos una vigilancia ubicua, la mayoría de estos datos se pierden o no se utilizan.

En este momento, vivimos en un mundo en el que hay mucha más información que gente para procesarla, mirarla o almacenarla. Pero estamos llegando a un punto en el que la inteligencia artificial y el almacenamiento ilimitado harán que esa información sea más aprovechable y útil. Lo estamos consiguiendo.

¿Cuáles son las implicaciones, legales y políticas de la existencia de este programa?

En primer lugar, recordemos para qué sirve. Es una reacción al 11 de septiembre y a la necesidad de operar en lugares remotos. En segundo lugar, creció porque el mundo se transformó de un mundo analógico a un mundo digital.

El programa muestra la escala de la guerra contra el terrorismo. Muestra, también, la transformación del ejército tipo Segunda Guerra Mundial en un nuevo Ejército basado en la moderna informática. Si bien todavía tenemos acorazados, bombarderos y tanques, cada vez son menos relevantes. Lo que hace el programa de ocultación es una ventana para comprender las transformaciones del ejército del futuro.

¿Es esto algo que debería preocupar al ciudadano estadounidense?

El ciudadano siempre debe preocuparse por las operaciones secretas del gobierno estadounidense y comprender por qué son secretas. ¿Son simplemente secretos porque estamos protegiendo las fuentes, o son secretos porque hay una burocracia que no quiere ningún tipo de supervisión?

En el caso de la reducción de firmas, antes de mi artículo no había ningún tipo de información, ¿cómo se supone que vamos a supervisar estas actividades?

Archivado en: [Actualidad](#)

LA REBELIÓN DE LOS PUEBLOS LATINOAMERICANOS Y EL FUTURO

futuro/<https://observatoriocrisis.com/2021/06/12/la-rebelion-de-los-pueblos-latinoamericanos-y-el-futuro/>

JAVIER TOLCACHIER, INVESTIGADOR DEL CENTRO MUNDIAL DE ESTUDIO HUMANISTAS

La histórica victoria de Pedro Castillo como presidente electo del Perú fortalece en términos geopolíticos el ala de gobiernos progresistas y de izquierda y las acciones de integración regional de signo soberano y solidario en la región.

Más allá de la virulenta contra que desatará la oligarquía nacional e internacional para bloquear este nuevo intento emancipador, el triunfo del pueblo relegado pone paños fríos a la baza de restauración derechista que supuso la elección del banquero Lasso en Ecuador.

Mientras esto sucede en la superficie institucional, la movilización popular continúa creciendo en un despliegue imparable pese al contexto pandémico, alcanzando a los principales países defensores del modelo de acumulación sin concesiones ordenado por el capital.

La heroica resistencia del paro colombiano ante un gobierno criminal, la rotunda victoria del despertar chileno en las elecciones constituyentes, la avalancha de votos para un poco menos que desconocido maestro rural en el Perú y la gran marcha en curso para defender la voluntad expresada en las urnas; la movilización en más de 170 ciudades brasileñas exigiendo a viva voz la finalización de un gobierno militar apenas recubierto por una fachada payasesca, el regreso triunfal de los movimientos sociales campesino indígenas al gobierno en Bolivia, incluso – mal que nos pese su definición electoral desde el punto de vista geopolítico regional – el relevante papel de la asonada indígena en Ecuador, son todos fenómenos que se inscriben en esta rebelión masiva que hace temblar los corazones de los desalmados defensores del statu quo.

¿Qué significa el cuadro? ¿Entran la tendencia institucional y la política de las calles dentro de una misma ecuación? ¿Cuáles son las intersecciones, cuáles las disonancias? ¿Qué puede divisarse más adelante?

Lo circunstancial descorre el telón de lo estructural

La veloz, repetida y mortal expansión del Sars-CoV-2 en la región ha sido una muy dolorosa daga en un tejido social y sanitario desarticulado por el neoliberalismo y recompuesto solo de manera parcial por los gobiernos progresistas de la década ganada. Década en la que no hubo estas amortiguaciones sino profundizaciones del modelo donde la derecha administró la barbarie, como en Colombia, Perú o Chile.

A la preexistente miseria y precarización globalizada se agregaron millones de familias latinoamericanas sin contención social alguna, sin más presente que el de compartir ollas populares, sin más futuro que la penuria del sobrevivir día a día mediante trabajos indignos y azarosos.

Al mismo tiempo, la banca especulativa y sus controladas corporaciones multinacionales, en particular las del rubro digital y de tecnología avanzada, aumentaron sus ganancias de manera astronómica.

No fue la indignación ante estas contradicciones estructurales, sino la reacción a medidas derivadas de ella, la que hizo explotar la rebelión masiva callejera. La agudización coyuntural de la política neoliberal fue la gota que rebalsó el vaso. Pero el abuso reveló el uso y la chispa encendió el polvorín, reclamando transformaciones de fondo.

La componente generacional

Afectados particularmente por este panorama de desigualdad y falta de futuro, son las y los casi 160 millones de jóvenes que habitan la región. En el marco de una crisis sistémica de empleos formales, una marea juvenil inunda las calles con trabajos precarizados para conseguir sustento.

Más allá de esta amenaza existencial básica, los menores de 30 -nacidos todos en la era del capitalismo globalizado- sienten la aguda contradicción de percibir el mundo al alcance de su mano y a la vez, de estar enclaustrados en situaciones opresivas y no poder escapar a ningún lado. No creen en las salidas “razonables” tradicionales que les ofrece un mundo adulto cada vez más irracional y buscan alternativas, en pequeña y gran escala.

Los jóvenes son además las víctimas predilectas de la discriminación y la violencia institucional. Basta ser joven para ser sospechoso, hecho agravado y mortalmente peligroso si la piel es oscura y se habita en un barrio periférico.

De allí que no sea ninguna sorpresa que ellos sean quienes activan las primeras filas de la gran rebelión, haciéndole frente a lo único que el sistema decadente puede ofrecerles, una salvaje y brutal represión.

El alzamiento antipatriarcal

En este tiempo de movilización general, es muy relevante el accionar de las mujeres, en particular, de las más jóvenes. Y no es para menos. En todos los segmentos de la vida social, siguen siendo – aunque por poco tiempo más – las más relegadas, discriminadas y violentadas.

Perviven aún en Latinoamérica las lacerantes marcas de la imposición del credo de una iglesia colonial, persiste todavía la cosificación de la mujer como simple reproductora y su explotación como productora de cuidados, subsisten todavía arcaicas y múltiples violencias como la penalización del aborto, el feminicidio, el embarazo a edad infantil y adolescente, entre otras tantas.

Sin embargo, en el agotamiento general del sistema, en su falta de respuestas, las mujeres han encontrado también una grieta para asumir de manera definitiva la contienda antipatriarcal. La progresiva y a la vez veloz conquista de espacios marca una línea histórica sin regreso: las revoluciones serán feministas, igualitarias, ya sin trazo alguno de discriminación de género, o no serán.

La crisis sistémica

Mediante el avance de las telecomunicaciones, la humanidad se ha constituido en una civilización planetaria única. La “aldea global”, al decir del sociólogo canadiense Marshall McLuhan, es ya una realidad palpable. En un sistema plenamente conectado, pequeñas variaciones pueden ocasionar importantes modificaciones, tal como sugirió el meteorólogo Edward Lorenz, quien aludió a los efectos distantes del “vuelo de una mariposa” en sus explicaciones sobre el comportamiento caótico de sistemas inestables.

Por su parte, el humanista argentino Silo (seudónimo literario de Mario Luis Rodríguez Cobos), señala en sus Cartas a mis amigos: “en un sistema cerrado no puede esperarse otra cosa que la mecánica del desorden general. La paradoja de sistema nos informa que al pretender ordenar el desorden creciente se habrá de acelerar el desorden. No hay otra salida que revolucionar el sistema, abriéndolo a la diversidad de las necesidades y aspiraciones humanas.”

Así las cosas, el mundo comienza a ser comprendido como un todo. Los pueblos buscan producir sus propios efectos demostración locales desde sus necesidades urgentes, pero intuyendo que el impacto obtenido irá más allá, influyendo positivamente en el devenir histórico general.

Las actuales rebeliones latinoamericanas, emparentadas con las de otros lugares del mundo se encuadran en esta búsqueda de nuevos y múltiples modelos para la humanidad en su conjunto.

La rebelión mítica

Bajo la orografía social contingente emerge un potente sustrato cultural que busca expresarse. Antiguos mitos, que una y otra vez animaron la lucha contra la vejación colectiva, atizan hoy el fuego interno de los pueblos.

Aún bajo el avatar de una demografía mestizada y encorsetada en matrices eurocéntricas, la memoria histórica pugna por desplazar quinientos años de régimen colonial, doscientos de un republicanismo importado y excluyente y más de una centuria de imperialismo supremacista.

La raíz indoamericana y afrodescendiente que la avidez y la crueldad pretendieron sepultar, brota hoy con energía indomable reclamando la justicia negada, libertad, reconocimiento, reparación y autodeterminación efectiva para elegir su propio destino. Exige, sobre todo, el necesario espacio para tomar su lugar en el entretejido multicultural mundial que ya comienza a perfilarse.

Retiemblan en la actual rebelión los fundamentos violentos de fronteras ficticias y estamentos impuestos, para abrir paso a un nuevo diálogo intercultural encaminado al sueño de una futura Nación humana universal.

El fin de la incertidumbre

Ya es posible abandonar el tiempo de la incertidumbre. El futuro, aunque en sus trazos más elementales, deja ver ya algunos de sus más prominentes contornos. La firme instalación de nuevos valores fundantes comienza a producirse en la conciencia de amplios sectores sociales.

La democracia participativa en reemplazo de una viciada representatividad, la paridad entre los géneros, la necesidad de una renta básica universal que garantice la existencia junto a una nueva y justa redistribución del producido social;

La plurinacionalidad en sustitución del supremacismo y el racismo, el cuidado del hogar común por sobre el absurdo del consumismo desmedido, la libertad de elección y la diversidad en vez del rígido monolitismo, la descentralización y la disolución de los monopolios forman parte de este nuevo sentido común.

La utilización de la ciencia y la técnica para exclusivo beneficio de toda la humanidad sin restricción alguna, el desarme nuclear, la irrestricta vigencia de los derechos humanos, el respeto a la autodeterminación de los pueblos, la solidaridad y cooperación como principio rector de las relaciones entre las naciones, el repudio a la violencia y la discriminación como máxima de vida, son algunos de los principales componentes de este nuevo contrato moral humanista en ciernes.

Contrato que pondrá a la especie en un nuevo ciclo de crecimiento evolutivo. Ajustar la acción transformadora a esa sensibilidad en marcha es la tarea.

AMÉRICA LATINA EN SUS ATOLLADEROS POLÍTICOS SINFIN

Jun 16 2021

Por Mario Osava*

<http://www.other-news.info/noticias/2021/06/america-latina-en-sus-atolladeros-politicos-sinfin/>

RÍO DE JANEIRO – La ínfima ventaja con que triunfó Pedro Castillo en las elecciones presidenciales del 6 de junio alienta su impugnación y la inestabilidad política de Perú, que ya cuenta cuatro mandatarios desde 2016 y seis expresidentes acusados de corrupción, incluso Alan García, que se suicidó antes de ser detenido en abril de 2019.

Se abre un nuevo capítulo de uno de los variados dramas de América Latina que vive un nuevo ciclo de vuelcos, protestas, violencia y gobiernos autoritarios, pero también de elecciones democráticas.

Castillo, candidato de [Perú Libre](#), un partido de "izquierda socialista", derrotaba a la derechista Keiko Fujimori por escasos 47 145 votos, cuando faltaba contabilizar solo 0,04 por ciento de las actas electorales la noche del 14 de junio. Eso representa 0,27 por ciento de los 17,6 millones de votos válidos.

La proclamación de su triunfo está demorada mientras se observa el reclamo de [Fuerza Popular](#), el partido de Fujimori, que requirió al Jurado Nacional de Elecciones la nulidad de 802 actas del interior del país, que corresponden a unos 200 000 votos y donde Castillo tuvo el mayor respaldo, lo que podría invertir el resultado final.

"Veo difícil la nulidad, porque los argumentos son endeble. Tendrían que probar fraudes, voluntad de delito", evaluó Javier Torres, un antropólogo y director del portal [Noticias Ser](#).

El triunfo del docente rural Castillo en la primera vuelta sorprendió por tratarse de un líder campesino poco conocido nacionalmente y sin una carrera política (solo postuló una pequeña alcaldía en 2002 sin éxito), contra la hija y heredera del expresidente Alberto Fujimori (1990-2000), apoyada por el empresariado, los grandes medios de comunicación y la élite en general.

"Una combinación de factores favoreció a Castillo", resumió Torres, en entrevista a IPS por teléfono desde Lima.

"Hay una demanda por reconocimiento, a tener un lugar en la sociedad peruana" por parte de la población rural, campesina, que "votó por Castillo en la casi totalidad, más de 90 por ciento". Además "él atrajo el voto anticentralización, contra Lima como centro de poder", explicó.

En consecuencia conquistó una amplia mayoría de las regiones de la sierra, "de pobreza rural y origen indígena", y también de la Amazonia. Pero tampoco dejó de aunar votos en las regiones costeras, en Lima por ejemplo obtuvo un 30 por ciento, en distritos pobres.

Además "Fujimori estaba condenada a perder a causa de la corrupción", acotó Torres, porque ella está acusada de haber recibido fondos ilegales de la constructora brasileña Odebrecht para sus campañas electorales. Su padre está preso desde 2007, condenado por corrupción y masacres durante su gobierno, que priorizó el combate a la guerrilla del grupo Sendero Luminoso.

"Todo fue potenciado por la pandemia de covid-19, una crisis económica y sanitaria que desnudó la incapacidad del Estado en atender las necesidades de la población, especialmente en las zonas alejadas", observó Torres.

El trasfondo es "el modelo económico que representó un crecimiento económico durante diez a 15 años que no benefició a los pobres. En varias regiones se implantaron proyectos mineros, pero no les llegó el bienestar", recordó.

La lucha contra los impactos sociales y ambientales de la minería tuvo gran movilización y repercusión en los últimos años en Perú.

El personaje también contribuyó al éxito. Castillo es "un maestro del campo y los profesores disfrutaban de gran respeto en las zonas rurales, representan el conocimiento", destacó Torres. "Su conexión real con la gente del campo, sobre todo del campo, sobresalió en los debates", acotó.

Al intento de asociarlo a la violencia del grupo maoísta Sendero Luminoso, que aterrorizó el Perú en los años 80 y 90 y cuya derrota brindó gran popularidad al expresidente Fujimori, Castillo recordó haber sido un "rondero", miembro de las rondas campesinas, que enfrentaron a Sendero y ahora combaten a ladrones de ganado.

Ser religioso, católico con mujer e hija evangélicas, también lo ayudó a "engancharse con el pueblo, con sus metáforas y frases de la Biblia, un lenguaje sencillo", subrayó el antropólogo.

Pero eso se relaciona también con su moralismo, es un conservador en costumbres como en general la población rural. Pero su oposición al aborto, a los derechos de las minorías sexuales y al matrimonio homosexual puede generar conflictos con movimientos sociales y las feministas.

Situación chilena

Es uno de los contrastes con el proceso chileno, cuya Convención Constitucional, con representantes elegidos el 15 y 16 de mayo, tiene fuerte presencia de los LGBTIQ y las feministas.

La gran diferencia está en la profundidad de los cambios. Mientras Perú vive un vuelco electoral, de transformaciones limitadas incluso por un gobierno de minoría parlamentaria, Chile busca coronar una rebelión de la sociedad, de un año y medio y decenas de muertes, para sustituir un sistema dominado por el neoliberalismo y el autoritarismo.

En la primera semana de julio se instalará la Convención Constitucional, con una clara mayoría de los movimientos sociales y de la izquierda. Resulta de las manifestaciones en las calles que forzaron el plebiscito del 25 de octubre de 2020 en que 78 por ciento de los electores aprobaron la elaboración de una nueva Constitución, que entierre la de la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1990), hasta ahora vigente.

"Sin duda, habrá un predominio de ideas de avanzada, que pondrán en cuestión las bases del neoliberalismo, como el Estado subsidiario, los derechos previsionales, de salud, educación y vivienda, desprivatización del agua, y también la igualdad de género y los derechos reproductivos, además de las reivindicaciones de los pueblos originarios", resumió Gustavo González, exdirector de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile a IPS, desde Santiago.

Este es un año de muchas elecciones en América Latina, pese a la pandemia.

En el mismo Chile la primera elección de gobernadores regionales de la historia del país, concluida el 13 de junio, en segunda vuelta, favoreció los partidos que dominaron buena parte de la política chilena desde el retorno de la democracia en 1990, el Socialista y la Democracia Cristiana, y que habían perdido terreno en la Constituyente.

Pero el aspecto más sobresaliente fue la abstención récord. Solo votó 19,6 por ciento del padrón de electores, un indicador de un desinterés que puede distorsionar pronósticos sobre las elecciones presidenciales del 21 de noviembre.

Imagen en Twitter del general retirado Hugo Torres, héroe de la guerrilla sandinista y disidente del gobierno de Daniel Ortega, en Nicaragua. Él es uno de los líderes opositores presos el 13 de junio, en una campaña de detenciones de opositores. Minutos antes de la detención difundió un mensaje por las redes sociales, reafirmando su lucha contra lo que calificó como una dictadura. Foto: Twitter

México y Nicaragua

En México, las más grandes elecciones de su historia, el 6 de junio, el presidente Andrés Manuel López Obrador y su izquierdista [Movimiento de Regeneración Nacional](#) (Morena) conquistaron nuevas gobernaciones, pero perdieron fuerza legislativa. La mayoría depende de los aliados y no es suficiente para aprobar reformas constitucionales.

Eso apunta a un equilibrio democrático, pero la elección para 21 383 cargos, entre los cuales 15 gobernadores y 500 diputados nacionales expuso la tragedia de México: la campaña, hasta el día de los comicios, había registrado 91 dirigentes políticos asesinados, 36 de ellos candidatos.

La violencia también acomete las protestas políticas que persisten en Colombia desde fines de abril, con más de 70 muertos. El detonante fue un proyecto de reforma tributaria, reflejo de un drama común, la desigualdad agravada por políticas económicas que concentran el ingreso.

En Nicaragua es la represión política que azota el país. Este mes ya encarceló por lo menos 13 opositores, entre ellos cuatro precandidatos a la presidencia. También decenas de periodistas críticos del gobierno de Daniel Ortega sufren detenciones, amenazas y enjuiciamientos, en una operación que también incluye a dirigentes históricos del sandinismo, la fuerza que sustenta al gobernante.

"Es un terror brutal", definió a IPS una activista social por teléfono desde Managua.

"Tengo 73 años. Nunca pensé que en esta etapa de mi vida iba a estar luchando, de forma cívica y pacífica, contra una nueva dictadura", dijo el general retirado Hugo Torres Jiménez, [en un mensaje](#) que grabó antes de ser detenido por la policía el domingo 13 de junio en Managua.

Torres es un héroe de la guerrilla sandinista que derrocó al dictador Anastasio Somoza en 1979 y alzó Ortega a la presidencia en los años 80 y luego desde 2007. Igual suerte tuvo otra figura histórica, Dora María Téllez, la "Comandante 2" del asalto al Palacio Nacional en 1978, decisivo para el triunfo del sandinismo.

En **El Salvador**, el presidente Nayib Bukele apunta a otro autoritarismo populista. Su amplia mayoría legislativa recién conquistada la estrenó con la destitución de todos los jueces del Supremo Tribunal de Justicia, cinco titulares y cuatro suplentes, el 3 de mayo, formalmente por discrepancias en la gestión de la pandemia.

**Periodista de IPS desde 1978, año en que empezó a trabajar en la corresponsalía de Lisboa, donde escribió también para Cuadernos del Tercer Mundo y fue asistente de producción de filmes en Portugal, donde trabajo con el célebre realizador luso José da Fonseca e Costa(1933-2015). Corresponsal en Brasil desde 1980. Es miembro de consejos o asambleas de socios de varias organizaciones no gubernamentales.*

CASTILLO LLAMA A LA UNIDAD EN PERÚ Y ACLARA: NO SOMOS CHAVISTAS NI COMUNISTAS

Periódico La Jornada
jueves 17 de junio de 2021 , p. 21

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/06/17/mundo/castillo-llama-a-la-unidad-en-peru-y-aclara-no-somos-chavistas-ni-comunistas/>

Lima. El socialista Pedro Castillo, profesor de primaria y novato en la política, quien está cerca de ser declarado presidente de Perú, llamó a la unidad nacional en busca de calmar los temores sobre su llegada al poder tras el final del recuento de votos que lo mostró ganador de las polarizadas elecciones del 6 de junio.

Aunque Castillo, de 51 años, se declaró antier triunfador de la contienda, su rival derechista Keiko Fujimori ha denunciado fraude, con pocas pruebas, y ha solicitado anular algunos votos. El organismo electoral aún tiene que confirmar y anunciar oficialmente al ganador.

"El pueblo peruano ha levantado la cabeza dispuesto a salvar esta patria", declaró Castillo desde un balcón en la sede de su partido Perú Libre, en el centro de Lima, ante seguidores que lo vitorearon a última hora del martes.

El sorpresivo ascenso de Castillo ha sacudido la política tradicional de Perú y podría tener gran impacto en la industria minera del segundo productor de cobre del mundo, debido a sus planes de un fuerte aumento de impuestos al sector.

En Lima los temores por la inminente victoria de Castillo se han extendido entre la pequeña pero poderosa élite, pese a que el candidato ha buscado moderar la retórica de su partido. "No somos chavistas, no somos comunistas, nadie ha venido a desestabilizar el país", afirmó Castillo, en referencia a un eslogan del partido de su rival y de los simpatizantes de Fujimori, que lo comparan con el fallecido líder venezolano Hugo Chávez.

PUBLICIDAD

"Somos emprendedores y garantizaremos una economía estable, respetando la propiedad privada, la inversión y los derechos a la educación y la salud", manifestó.

Castillo aseguró que los votantes de los distritos ricos del país, que se unieron en respaldo a Fujimori, tendrían el mismo peso y apoyo en su eventual gestión que los habitantes de los rincones más lejanos de Perú, los pobres de zonas rurales que impulsaron su candidatura.

Fujimori, en un mitin celebrado la noche del martes frente a su local partidario, Fuerza Popular, en Lima, se comprometió a seguir luchando y a “defender la democracia”. La derechista espera que el resultado cambie a su favor una vez resueltas las impugnaciones que presentó para anular votos de su contrincante.

Castillo denunció que esos reclamos generan incertidumbre y exhortó a los peruanos a “permanecer atentos” a los intentos por desestabilizar la democracia del país. Llamó al organismo electoral a hacer respetar la voluntad popular.

Agregó que toda la clase política “necesita unirse” para ir más allá de lo que se ha convertido en el brote per cápita más letal del mundo de Covid-19 y curar las fisuras más arraigadas por la pobreza.

POR UNA INDUSTRIA CULTURAL CONTRAHEGEMÓNICA Y TRANSNACIONAL

Escrito por Jon E. Illescas

<https://www.desdeabajo.info/cultura3/item/42651-por-una-industria-cultural-contrahegemonica-y-transnacional.html>

REFLEXIONES A TENOR DEL DOCUMENTAL CUBANO LA DICTADURA DEL ALGORITMO

Los niños y adolescentes son muy inteligentes. Más de lo que parecen. No hacen lo que los adultos les **dicen** que hagan en tanto individuos particulares, sino que imitan lo que el conjunto social realmente **hace**. Es decir, ante discursos antagónicos prima el conjunto de la praxis social sobre los individuos. Si su profesor les dice que es bueno que lean, pero él no da ejemplo, desde luego no les animará a leer. Pero incluso si ese profesor en realidad lee y no hace sino más que proponerles lo que honestamente considera una de las mayores curas para el alma (la luz del conocimiento); si la mayoría de la sociedad no lee: la mayoría de niños tampoco leerán.

¿Y quién educa hoy a los menores? Por supuesto su familia, sus profesores y las organizaciones o asociaciones donde puedan desarrollarse. Claro que sí. Pero faltan otros importantes pedagogos, quizás los más importantes en los tiempos que corren: las pantallas. Efectivamente, en un país de capitalismo supuestamente desarrollado como en España, con un 60% de su sistema domiciliario de Internet de fibra y con una imparablemente creciente cobertura móvil en 5G, [\[1\]](#) un alumno de 14 años, consume, promedio, 9 horas de su día frente a la pantalla. 63 horas semanales. Solo contando el ocio, descontando las tareas que el profesor pueda mandar que requieran del ordenador. ¡9 horas de pantallas en su tiempo libre!, ¡más de lo que dedica al sueño! [\[2\]](#)

Hace siglo y medio Marx escribió en su célebre **Prólogo a la Contribución a la crítica de la economía política** (1859) que el **desarrollo** de las **fuerzas productivas** era el que condicionaba las **relaciones económicas** entre los sujetos, [\[3\]](#) es decir, el **modo de producción**, junto a la **lucha de clases**. Cuando las tecnologías paridas por el incremento de las fuerzas productivas llegaban a un cierto punto de desarrollo eran incompatibles con el modo de producción existente y por tanto era necesario cambiarlo. Y eso implicaba una **revolución social**. [\[4\]](#) Sin embargo, dentro de las fuerzas productivas Marx y Engels contaron la ciencia, es decir, la naturaleza humanizada objetivada dentro de nosotros. ¿De qué sirve tener mucha tecnología (naturaleza humanizada fuera de nosotros) si nuestra capacidad de controlarla es paupérrima? ¿De qué sirve tener el 60% de la población con una estupenda conexión a Internet si en su mayoría la emplean viendo contenidos de ínfima calidad creados a partir de los objetivos de obtener la máxima rentabilidad y controlar políticamente a la población trabajadora ignorando por completo los mejores valores que la humanidad ha forjado a lo largo de su evolución?

¿Qué valor tiene que casi todas las familias españolas (incluidas algunas que pasan hambre y tienen a sus hijos por debajo del nivel de pobreza) tengan un **smartphone** o una **tablet** si malgastan sus días enganchados a videojuegos violentos, escuchando McMúsica industrial que promueve valores como el sexismo, la agresividad, la violencia, el desprecio a la cultura, el culto a la riqueza o el individualismo más egoísta? ¿Para qué tanto Internet si cada vez más niños todavía siendo menores le quitan la tarjeta de crédito a sus padres para hacer apuestas deportivas **online** o consumir pornografía sin tener capacidad de asimilar lo que están viendo? ¿Para qué tanto control sobre la naturaleza externa si no somos capaces de controlar nuestra propia naturaleza interna, nuestro ser consciente?

Sumado a ello hemos de anotar que cuando uno mismo no ejerce control consciente sobre sí, está siendo controlado por otros factores. U otras personas. Porque al igual que cuando un sujeto que no es capaz de controlarse y come más de lo que su cuerpo necesita es esclavo de su gula (o ansiedad) generando con ello problemas de salud como sobrepeso, obesidad e incluso obesidad mórbida en el peor de los casos; del mismo modo puede ocurrir que aquel niño o adolescente que no pueden separarse de la pantalla de Facebook, Instagram o YouTube esté contribuyendo con su adicción a que otros forjen su cultura e ideología acorde a sus propios intereses. Primero, porque está permitiendo que otros recopilen sus datos más personales que dejan su huella en el ciberespacio para venderlos a terceras compañías; segundo, porque está exponiéndose a contenidos que otros (de muy distinta clase social) sufragar para que ellos los consuman y, tercero y último, porque está intercambiando su atención por los contenidos con los cuales las empresas transformarán su atención en mercancía que las empresas venderán a los anunciantes.

Comencé hablando de niños y adolescentes. Lo hice para enfatizar que son los más indefensos y que tenemos una responsabilidad con ellos, pero a partir de este párrafo del artículo incluyámonos todos. ¿O es que cada vez más los adultos no andamos pendientes de las pantallitas? ¡Si hasta mi abuela de 92 años anda medio enganchada al WhatsApp! El otro día me dijo que le gustaba más la foto que me había puesto de perfil, más que la otra quería decir, que no le gustaba nada (no me atreví a preguntarle el porqué). ¡Y gracias a Dios que casi no me cambio la foto porque me lo dijo apenas a los 5 minutos de hacerlo! En ese momento comprendí que el mundo se enfrentaba a una disyuntiva civilizatoria. Si le pasaba eso a mi abuela, ¿qué no le pasará a los menores? ¿Qué les podemos pedir si nosotros no damos ejemplo?

La tecnología en **abstracto** puede ser neutral pero en **concreto** jamás lo es. Es buena o mala, punto. Cuando con el cuchillo cortamos el pan y nos hacemos un bocadillo bien sabroso es buena o cuando el cirujano con su bisturí nos salva la vida de una letal enfermedad. Pero es mala, peligrosa, en manos de un asesino, de un ladrón o de una persona que sufra una enfermedad mental que lo enajene de su personalidad real. Hoy tenemos que preguntarnos quién controla la tecnología que nos tiene pasando tanto tiempo de nuestras vidas frente a esas pantallas.

¿Quién están detrás de su fabricación, gestión, producción y difusión de contenidos? ¿Quién decide qué mensajes o contenidos prevalecen por encima del resto? ¿El Espíritu Santo del capitalismo? ¿La “mano invisible del mercado” que diría un Adam Smith deformado por los neoliberales actuales que se quedan con lo que les interesa y ocultan sus diversas críticas al capitalismo? ¿Quién es el dueño de la mano que mece la cuna de tantas horas de nuestros días? ¿Quién y dónde habita?

Por eso creo que el documental cubano **La dictadura del algoritmo** de Javier Gómez Sánchez es de obligada visión y difusión. En él diversos especialistas y artistas nos dejan reflexiones de calado y nos facilitan que esa maraña de datos tras la cual se ocultan los dueños de nuestros medios parezca un poco menos tupida. Es necesario que este documental llegue a los jóvenes, a las aulas, a docentes y discentes, que los conciencie y haga que las autoridades y el pueblo en permanente diálogo constructivo sepan a qué enemigo se enfrentan. Porque no está afuera, está muy dentro. Tan dentro de nuestras fronteras que ya ha invadido nuestras casas, sus hogares, con una sonrisa y se ha colado incluso en nuestras espacios más íntimos.

En un país como Cuba donde ya 4,2 millones de habitantes de una población de poco más de 11 millones tiene acceso a Internet,^[5] cada vez más los problemas anteriormente apuntados requerirán una respuesta lo más inteligente y contundente posible para enfrentar sus efectos adversos (luego pasaremos a enumerar los positivos que todos conocemos pero rara vez verbalizamos). Estos efectos hostiles, si ya son negativos en los lugares donde son los capitalistas los que controlan el país de un **modo directo** a través de su economía (como por ejemplo en España donde solo el 13,51% de los trabajadores activos están contratados por el Estado)^[6] o **indirecto** mediante sus representantes políticos pagados por grandes capitales que permiten y dan la luz verde a la aparición de sus rostros en los medios de comunicación de su propiedad y por tanto sustentan la partidocracia entre la población; estos mismos efectos negativos pueden ser desastrosos para un país donde la mayoría de su dirigencia política quiere caminar hacia la construcción del socialismo y la mayor parte de trabajadores labora para el Estado. Un país de 11 millones de habitantes que sufre un embargo de más de 60 años de parte de su desagradable vecino de 330 millones que de modo mafioso penaliza a cualquier país del mundo que quiera comerciar con Cuba, un enemigo que pese a su lento pero inexorable declive todavía es la mayor potencia militar del planeta y el segundo país con mayor producto interior bruto del mundo.^[7] Nadie querría tener un vecino así.

Así pues, ¿qué efectos tendrá sobre la conciencia de millones la exposición continua a estas redes y sus algoritmos controlados por la clase dirigente estadounidense que está deseando que Cuba abandone la senda de la construcción socialista y se incorpore plenamente a la dictadura capitalista mundial? Dictadura de cuya lógica no se puede, evidentemente, desembarazar por completo por sí solo pues como sugirió con ironía Fidel: Cuba no vive en otro planeta.^[8] Por eso mismo, a largo plazo, Cuba necesita la revolución socialista mundial en los países más adelantados en

el desarrollo de las **fuerzas productivas externas** y los revolucionarios de los países capitalistas más desarrollados necesitamos que en Cuba siga existiendo un pueblo con un desarrollo cultural (**fuerzas productivas internas** al ser humano) tan fuerte como el cubano. Porque con todas sus limitaciones, nos sigue enseñando que otro mundo mucho más humano todavía es posible. ¿Qué ocurriría si como dijo Engels en 1847 en **Principios del comunismo** la revolución triunfara simultáneamente en los países más desarrollados? ¿Cómo viviríamos todos (incluidos los cubanos) si Estados Unidos, la Unión Europea, la India o Japón fuesen socialistas? No solo ganaríamos en bienestar económico, en desarrollo tecnológico y en intercambio cultural sino también en democracia. Los unos y los otros.

Confieso que tras casi un año del inicio de la pandemia mundial del Covid-19, mientras en mi país capitalista “desarrollado” las víctimas eran mucho mayores cada 100 000 habitantes que en Cuba con un porcentaje de 2 frente 137 muertos,^[9] sentí una envidia buena, de compañeros, de cómo se gestionaba la crisis sanitaria en Cuba. Cómo pese a todas las carencias y los obstáculos se ponía el valor de cada una de las personas por encima del dinero mientras aquí en España con un “supuesto” gobierno “de izquierdas” (PSOE más Unidas Podemos) se intentaba hallar un imposible equilibrio entre economía y salud que siempre acababa desplazándose a la preminencia del poder del dinero, del capital, sobre la salud de la población. O lo que es lo mismo: libertad para los negocios, muerte para las personas. Y en esas seguimos.

Mientras Cuba tiene una industria farmacéutica **pública** desarrollada, mi país “desarrollado” esperaba a que otros les **vendieran** sus vacunas porque aquí la industria farmacéutica ni es pública ni especialmente desarrollada. De hecho, por la competencia de esas farmacéuticas **privadas** que nos iban a vender sus vacunas y su intención de pugnar por el mercado capitalista mundial ante una pandemia global (sufrimiento humano + capitalismo = pingües beneficios), a quien les escribe le pusieron la primera dosis de dos necesarias de una marca y tras una extraña campaña de desprestigio mediático de la misma en razón a unos efectos secundarios que sufrieron algunas personas; ahora mi gobierno, todavía no sabe si nos pondrá la segunda (prometida) vacuna de la misma empresa privada, de otra o nos dejará solo con la primera y por ende con un nivel de protección inferior frente al virus. Cosas de la anarquía del “libre” mercado y ese capitalismo tan generador de riquezas como destructor de las mismas.

¿Ese es el sistema al que quieren que Cuba se dirija? No quiero pensar cómo quedaría situada Cuba si en un futuro próximo abrazara ese capitalismo internacional si los habitantes de España con cuatro veces su población y 14 veces su PIB vivimos como vivimos (1 de cada 3 niños pobres).^[10] ¿Cuál sería el destino de la mayoría de los cubanos? Sin duda alguna, unos pocos bien situados, se harían más ricos (si entendemos tan pobremente la riqueza como para igualarla a la cantidad de dinero que posea cada sujeto, ya saben, aquella mercancía con la que todas las demás se compran y suele acabar colonizando la mente de su poseedor), pero (repito), ¿cuál sería del destino de la mayoría de los cubanos? ¿Y cuál el de la cultura que hoy se promueve desde las instancias públicas? Yo se lo adelanto: **sería barrida**. En España, uno de cada cinco niños de 9 a 12 años no sabe que la capital de su país se llama Madrid.^[11]

Si Cuba no se defiende produciendo unos contenidos que pugnen contra la industria cultural capitalista que les acecha desde la intimidad de sus hogares, estará perdida. Absolutamente perdida. Y nosotros en nuestro mundo capitalista más desarrollado estaríamos más perdidos sin su ejemplo de lucha y resistencia humanista. Y para ello de nada sirve la censura, es imposible porque solo hace más apetecible el producto prohibido que será obtenido sin grandes problemas en el mercado negro o con los contactos con los familiares emigrados a Estados Unidos o a Europa. No se le pueden poner puertas al mar. Además de que quien les escribe, quitando casos extremos que ponen en peligro la integridad de las personas, está en contra de toda censura del florecimiento que supone la libertad individual para una sociedad que camina la senda del socialismo. La mejor sociedad la construyen en armonía la suma de sus mejores individualidades. Solo desde el convencimiento se conquistan las mentes y los corazones, no mediante imposiciones legales que, a veces, hipócritamente son infringidas por los mismos que las promulgan y permiten el florecimiento de mafias y mercados negros. ¿Alguien se acuerda de Al Capone y La Ley Seca o cómo el mercado negro y sus mercaderes acabaron tragándose a la URSS? ¿Acaso Cuba está inmunizada a que no le afecten ninguno de estos males que algunos revolucionarios valientemente han denunciado y acertadamente designado a sus autores como “pichones de oligarcas”?^[12] Habrá que estar muy atento, porque los malos pájaros, si se les deja, crecerán deprisa y volarán muy alto.

La dictadura del algoritmo capitalista que rige las redes sociales y las industrias culturales donde cada vez más jóvenes cubanos se sociabilizan, no es solo peligrosa para ellos sino también para sus padres y los propios dirigentes. El Coronel del Ejército de Tierra y Diplomado del Estado Mayor Pedro Baños, experto español de contrainteligencia en la reserva, comenta cómo una parte de los líderes soviéticos fueron seducidos por los cantos de sirena capitalistas mediante series norteamericanas tan nimias como **Falcon Crest** (1981/1990). El “efecto Falcon Crest” demuestra, según el Coronel Baños, “que nadie escapa al influjo de lo que ve en los medios de comunicación”.^[13] Cuando uno está cansado de pisar la tierra que siempre ha pisado, del duro sabor a la realidad y desde el cielo le ofrecen un sabroso fruto que promete librarle

de todos sus problemas bajo una atractiva forma es fácil tirar la toalla. Imagínese que en un combate de boxeo, el púgil duramente golpeado con dificultades de levantarse fuera tentado por una atractiva mujer que le dijera: no te levantes, deja que pase el tiempo que después yo te llevaré a casa, te cuidaré y te daré mimos. ¿Cuántos boxeadores no hubiesen colgado los guantes?

La solución no es taparnos los ojos y no ver las pantallas, porque esa tecnología también nos trae oportunidades maravillosas: la posibilidad de contactar y acercarnos a personas de diferentes países enriqueciendo nuestro conocimiento de este planeta que todos compartimos, la disponibilidad de leer una cantidad de libros que antes no estaban ni en la mayor biblioteca del mundo, de disfrutar música y arte, de compartirla, de aprender a tocar un instrumento o a manejar un programa de ordenador o incluso reparar el motor de un coche averiado. Por eso Marx afirmaba que la misión histórica del mercado capitalista era poner a todos los seres humanos del globo en mutua interdependencia.

¿Cuántas cosas no podemos aprender si nosotros controlamos a la máquina y no somos controlados por su algoritmo? Pero hay un problema: no podemos conformarnos con pedir a la mayoría de la población esa capacidad de autocontrol. No es cómodo tener que estar constantemente luchando contra el algoritmo y los productos, los sonidos o las imágenes con las que nos tienta. Sería una quimera. Esa guerra cultural, política, la perderíamos. Hemos de ir un paso más allá. Hemos de construir una **industria cultural contrahegemónica, socialista, internacional** que cree contenidos tanto o más atractivos que los que la industria cultural hegemónica del capital nos ofrece. Pero que lo haga promoviendo la cultura, el humanismo y la fraternidad entre los pueblos. Llevo más de 5 años pidiéndolo y el documental de Javier Gómez Sánchez me ha vuelto a recordar su imperiosa necesidad.^[14]

Es la única posibilidad de que mañana el mundo sea socialista y no más bárbaro de lo que es hoy. Es la única posibilidad de que en Cuba el capital no vaya ganando espacio en la economía y en los sueños de sus habitantes. Y para construir esa industria cultural "del bien" necesitaremos muchos recursos, mucha unión y visión internacionalista. **Cuba no puede enfrentarse a YouTube. Cuba perderá frente a YouTube.** Es honesto reconocerlo. **Perderá si no hacemos nada.** Los algoritmos promoverán los contenidos contra el gobierno cubano, exagerará sus fallas y se inventará otras que jamás haya cometido. Lo bueno no aparecerá más que a los ya convencidos. Pero a convencidos y no convencidos le aparecerá todo lo malo (lo inventado, lo real y lo exagerado). Y eso día tras día hace mella. Desgasta, multiplica la duda, debilita, hace que colguemos los guantes.

Para construir esa **Industria Cultural Contrahegemónica**, Cuba necesita al mundo y el mundo a Cuba. Sincera y humildemente creo que el gobierno cubano debería contactar con todos los gobiernos del mundo que estén interesados en apoyar esta industria cultural como hizo con los medios con Telesur (pero aprendiendo de los errores). Debe crear esa industria con todos los gobiernos y las organizaciones internacionales que compartan un mínimo común múltiplo de humanismo, respeto a la vida, la fraternidad, la solidaridad y luche contra la otra industria del beneficio privado. Pero para hacerlo tiene que proponerlo, realizando un esfuerzo económico proporcional según la riqueza de cada país y los miembros de las organizaciones socialistas y comunistas internacionales que la apoyen. Con los recursos intelectuales y materiales de Cuba, por muchos que sean los primeros en relación a sus habitantes, no bastará.

Eso sí, y esto es muy importante: esta **industria contrahegemónica no puede transformarse en un instrumento de propaganda sin más**. Si lo hace, fracasará. No puede no dejar espacio para la autocrítica y la crítica de los pueblos a sus gobiernos, **porque si ellos no fomentan la crítica el pueblo la buscará en los medios y la cultura del capital**. Es clave retener esto. Los revolucionarios no pueden ocultar la verdad aunque duela porque la verdad siempre es revolucionaria. Y por eso esa industria cultural debe ser un lugar donde haya espacio para el debate y se pueda cuestionar lo que hace desde el presidente de la República al Papa o el presidente de un país amigo. Todo desde el respeto y la educación. Pero si no hay espacio para la crítica, las estructuras se esclerotizan y acaban estallando (Rumanía) o colapsando (la URSS). Y no basta con hacerla en los lugares adecuados, a veces es necesario hacerla públicamente y darle la voz a un pueblo del cual no nos podemos divorciar so pena de que tarde o temprano nos abandone.

Así que además de fomentar todo lo que intenta destruir la industria del capital y los algoritmos a su servicio, este **nueva industria cultural transnacional** que hemos de construir debe permitir e incluso fomentar la sana autocrítica. No para fomentar una lucha cainita sino para demostrar que somos capaces de construir juntos siendo críticos los unos con los otros y de este modo ir superando nuestros errores. Dicen que los buenos amigos se dicen la verdad. Lo fácil es ocultarla y evitar el conflicto. Mis mejores amigos siempre me han dicho cuándo ellos han considerado que he hecho algo mal y yo he sabido valorar su consejo, estuviera de acuerdo o no, como un ejemplo de amistad, de fidelidad, de amor. Nadie que no sea tu enemigo y te quiera, callará si ve que estás haciendo algo que considera erróneo, que te puede dañar. Nadie que te ame lo hará a no ser que sea un cobarde o un cínico.

El pueblo cubano y el resto del mundo socialista, comunista, tienen dos opciones: o que el algoritmo de YouTube y las otras redes del capital poco a poco o mucho a mucho los venza o hacer nuestro propio YouTube, nuestro propio Facebook y que su algoritmo les venza a los que ahora claman victoria. Que libremente los pueblos del mundo decidan si prefieren sus contenidos humanistas, socialistas, a los otros.

La decisión es sencilla, su aplicación requerirá de gran determinación, muchas conversaciones y muchos esfuerzos además de una gran celeridad. Cada día que pasa es un día perdido para la causa. Quien les escribe es profesor y **youtuber** marxista y lo sabe. Tengo un canal de YouTube desde el que intento difundir desde hace un año de un modo divertido, divulgativo, el pensamiento marxista. Pese a mis 39 años, la mayor parte de mi público tiene entre 25 y 34 años aunque hay un importante porcentaje de entre 15 y 24 años, lo que me hace muy feliz. Sin embargo, como no entro en el juego capitalista de YouTube de monetizar mis vídeos para transformar la atención de mis espectadores en mercancías que YouTube pueda vender a los anunciantes, **YouTube promueve menos mis vídeos**. Mientras tanto los **youtubers** de derecha se ven propulsados hasta alcanzar la vista de todos sus usuarios: tanto de izquierda como de derecha. Los míos no. El algoritmo de YouTube me ignora. ¿Por que le caigo mal? No, el algoritmo no tiene personalidad, simplemente al "pobre" lo han programado así.

Algún lector de buena voluntad podría decirme, Jon, no sea usted tan intransigente y monetice sus vídeos. Hágalo por la causa. Al fin y al cabo usted está haciendo un trabajo no remunerado del que YouTube se aprovecha para capturar público que ya recibirá publicidad en otros canales que sí se moneticen y el algoritmo los redirija tras acabar de ver unos de sus vídeos. Claro, además, según YouTube el algoritmo dirigirá a mis espectadores a un contenido similar que les pueda interesar. Por supuesto, esta es la teoría, muy bonita. ¿Sabe cuál es la realidad? La realidad es que en mi canal tengo un programa llamado "Tu YouTuber Marxista" que como podrá imaginar no se dedica a hablar de lo maravilloso que es el capitalismo y curiosamente ya son muchos los que me han dicho (y yo mismo lo he vivido) que al acabar de ver uno de mis vídeos, han reportado que el algoritmo "celestial" e "inmaculado" de YouTube les ha iniciado la reproducción de uno de los vídeos del periodista y escritor anticomunista español Federico Jiménez Losantos, conocido por escribir libros con nula rigurosidad histórica donde poco menos que compara a Marx y el resto de comunistas con sedientos asesinos en serie. Ya saben, "contenido similar", según YouTube.

A ese mismo lector de buena voluntad, también le podría decir que si monetizara mis vídeos y pusiera la palabra "capitalismo" en uno de ellos, YouTube me pagaría menos porque los anunciantes (capitalistas) huyen de esos contenidos. Y YouTube, evidentemente, se lo pondría menos a su público porque ellos no recibirían el dinero de los anunciantes. ¿Y cómo voy a criticar al capitalismo sin nombrarlo? Y así con muchas palabras más. Por tanto, nadie puede ganar a YouTube desde YouTube, con sus reglas. Sería igual que si alguien quisiera hacer la revolución socialista jugando al Monopoly. No, no están diseñados para eso sino para lo contrario. [\[15\]](#) Por eso necesitamos nuestros propios medios y nuestra industria cultural.

¿Sabía que tras acabar la II Guerra Mundial la mayoría de los franceses pensaba que la clave de la victoria contra el III Reich de Hitler había sido de la URSS y que ahora en el siglo XXI piensan, tras cientos de películas hollywoodienses que sobrescriben la historia mundial en las mentes de generaciones y generaciones, que el papel clave fue el de Estados Unidos? De hecho, una parte importante de la gente joven, más allá de sus miserias (que sin duda las tuvo y no en grado menor) piensan que la URSS, los soviéticos y los nazis eran aliados y que incluso su ideología era muy parecida sino prácticamente calcada. Una alumna de preuniversitario (en España, bachillerato) me aseguró en una clase que los nazis eran de "izquierdas". A esto hemos llegado. Y el camino hacia el infierno de la ignorancia supina es infinito.

Quizás dentro de unas décadas la mayoría de los cubaos piensen que Fidel, el Che y Raúl eran en realidad unos ambiciosos capitalistas que montaron una guerrilla para quedarse con todo el terreno cultivable de Cuba y venderle azúcar a los terratenientes colombianos a cambio de cocaína con la que evitaban que la población se rebelase. Sumado a ello en realidad la Invasión de Bahía Cochinos podría acabar siendo una iniciativa del bueno de Kenedy para restaurar la democracia de la que gozaban los cubanos con Batista y su propio asesinato en Dallas seguramente ordenado a algún francotirador "castrista" por Fidel. O quizás por Lenin, o Marx, ¿quién sabe? Puede que en la futura neohistoria, controladas por sus fuentes y sus algoritmos, en 1964 todavía siguieran vivos.

Todo es posible cuando la memoria se impone y la cultura se apaga, cuando las pantallas se encienden y los libros se cierran, cuando el algoritmo controla nuestras vidas y nuestra voluntad se entierra. De nosotros dependerá vencer al algoritmo del capital o hacernos sus súbditos. Industria cultural transnacional y contrahegemónica o barbarie. Palabra de profesor, palabra de **youtuber**, palabra de revolucionario.

Notas:

[1] CIA. **The CIA World Factbook** (2020). Estados Unidos (no se especifica la ciudad): Carlile Intelligence Library. Volumen III, p. 206.

[2] Illescas, Jon E. (2020), **Educación Tóxica. El imperio de las pantallas y la música dominante en niños y adolescentes**. Barcelona: El Viejo Topo [2019].

[3] Las relaciones de producción.

[4] Tras que Marx escribiera este prólogo vimos que las clases dominantes aprendieron la lección y aprendieron a hacer **revoluciones desde arriba** como la Meiji en Japón (iniciada en 1868) para evitar las **revoluciones desde abajo**, mucho más peligrosas para sus intereses.

[5] Datos del documental referido y del censo oficial del gobierno cubano.

[6] 13,1 de la clase trabajadora activa, 11,35 de la clase trabajadora incluida la no activa que consta como que está buscando empleo activamente (hay otra parte de la clase trabajadora que no está registrada por ser paro estructural de larga duración o lumpen, datos cruzados de la presidencia del gobierno español y el INE (Instituto Nacional de Estadística, partiendo de la población activa y en paro en el primer trimestre de 2021 y el número de empleados públicos facilitado en nota de prensa oficial el 14 de febrero en la web de la presidencia del gobierno de España).

[7] Desde 2014 según el propio FMI.

[8] Declaraciones efectuadas en el documental **Looking for Fidel** que Fidel Castro grabó junto al cineasta estadounidense Oliver Stone, producido por la productora española Morena Films. Las palabras de Fidel fueron: "Estados Unidos nos bloquea, todos los socios de Estados Unidos. Entonces, yo le preguntaría a Estados Unidos, ¿con qué planeta y con qué país vamos a comerciar?" ante la pregunta de Stone de por qué comerciaban con países con gobiernos como el de Irán.

[9] Datos de la Universidad John Hopkins de Maryland, en febrero de 2021.

[10] Datos del Banco Mundial y el Eurostat (de la Unión Europea, respecto a la llamada tasa AROPE sobre riesgo de pobreza y exclusión social.

[11] Illescas, Jon E. (2020), **Educación Tóxica. El imperio de las pantallas y la música dominante en niños y adolescentes**. Barcelona: El Viejo Topo [2019], p.69.

[12] Sánchez, Iroel (2019), **Cuba frente al buen vecino. Entre el contrato y la herejía**. La Habana: Ediciones Abril, pp. 53-59.

[13] Baños, Pedro (2020), **El domino mental. La geopolítica de la mente**. Ariel: Barcelona, p.31.

[14] Illescas, Jon E. (2018, 3ª ed.), **La dictadura del videoclip. Industria musical y sueños prefabricados**. Barcelona: El Viejo Topo [2015].

[15] Por eso el profesor Bertell Ollman inventó en los setenta un juego de mesas que fue un éxito en Estados Unidos llamado "Lucha de clases", la antítesis del "Monopoly", pero desgraciadamente, ¿adivinen qué? Pese a vender mucho el mercado capitalista y sus empresarios desde sus diferentes resortes de poder acabaron quebrando la empresa del bueno del profesor Ollman y sus socios y comprando su juego que pronto dejó de comercializarse.

Jon E. Illescas es Doctor en Sociología, DEA en Comunicación Audiovisual y Licenciado en Bellas Artes, autor de tres libros, el 2º de ellos publicado en Cuba: Educación Tóxica. El imperio de las pantallas y la música dominante en niños y adolescentes (El Viejo Topo, 2ª edición de 2020), La dictadura del videoclip. Industria musical y sueños prefabricados (El Viejo Topo, 3º edición en 2018 y publicado por la editorial cubana de Ciencias Sociales en 2019) y Nepal, la revolución desconocida. Crisis permanente en la tierra de Buda (La Caída, 2012). Artículo finalizado el 10 de mayo de 2021.

CODICIA, PODER Y CRÍMENES DE LOS ORTEGA- MURILLO

Jun 17 2021

Por Roberto Pizarro Hofer*

<http://www.other-news.info/noticias/2021/06/codicia-poder-y-crímenes-de-los-ortega-murillo/>

Daniel Ortega y Rosario Murillo, al igual que en Macbeth, la tragedia de Shakespeare, representan la personificación de la ambición y el deseo de poder sin límites, que los lleva a cometer todo tipo de crímenes y a traicionar a amigos y personas a quienes se les debe lealtad.

En 1979, después de 40 años de una dictadura oprobiosa, el pueblo nicaragüense terminaba con la dinastía de la familia Somoza. La revolución popular sandinista abrió un camino de esperanza para Nicaragua, y se convirtió en un referente para terminar con las dictaduras militares oprobiosas, que en esos años oprimían a los pueblos de América Latina. Sin embargo, hoy día una nueva dinastía, de la familia Ortega-Murillo, oprime al pueblo nicaragüense.

La despreocupación gubernamental frente al incendio del 3 de abril del 2018 en la Reserva Biológica del Indio Maíz produjo un inmenso impacto en el campesinado y la juventud. Inmediatamente después vino la reforma previsional, exigida por el FMI para reducir el déficit fiscal, la que aumentaba las contribuciones de trabajadores y empleadores del seguro social, pero reducía las pensiones a los jubilados.

Fueron la chispa que incendia la pradera en Nicaragua, dos hechos que sacaron a la luz una acumulada indignación sobre los abusos, la corrupción y las arbitrariedades del régimen Ortega-Murillo. Despertó el reclamo contra la concentración de poder en manos del matrimonio, así como la delegación dinástica de cargos y negocios en sus hijos, lo que resulta insoportable para la gente sencilla.

El poder discrecional del gobierno se había fortalecido con el servilismo del parlamento, el poder judicial y las autoridades electorales. Ortega-Murillo habían acumulado el poder total de las instituciones estatales, colocando a sus amigos y aduladores en puestos claves, eliminando así la transparencia en la gestión del estado. Entre otras cosas ello permitió una reforma constitucional que le ha asegurado a Ortega la reelección perpetua.

Después de una década de autoritarismo, con intolerables agravios, emerge un levantamiento popular sólo comparable a las heroicas luchas callejeras contra el somocismo. Durante las protestas del 2018, la policía, encabezada por Francisco Díaz, el consuegro de Ortega, junto a bandas paramilitares, asesinaron a 300 civiles, con miles de heridos, desaparecidos y torturados. Esta fue la respuesta del régimen orteguista frente a las demandas ciudadanas contra la arbitrariedad, el robo y la corrupción.

Más de un mes de protestas en 2018, con reivindicaciones que crecieron más allá de la reforma previsional, exigieron investigaciones independientes sobre la represión, responsabilidades gubernamentales y juicio a los culpables de los asesinatos. A ello se agregaron las demandas por democratización del país, la salida de Ortega y el adelantamiento de las elecciones. Hubo nulas respuestas gubernamentales. Por el contrario, el gobierno ha acentuado la represión.

Por su parte, la oposición ha desplegado variados esfuerzos para enfrentar las elecciones presidenciales de noviembre de este año. Ortega ha reaccionado arrestando a los opositores más destacados, con burdas acusaciones de lavado de dinero y de traición a la patria. Curiosamente, los acusados y arrestados son candidatos presidenciales a los que se suman exguerrilleros sandinistas, que participaron en la lucha contra Somoza y que hoy día exigen la democratización del país.

En efecto, el gobierno mantiene bajo arresto a cuatro aspirantes presidenciales de la oposición: Cristiana Chamorro, Arturo Cruz, Félix Maradiaga y Juan Sebastián Chamorro García. A ellos se agregan el ex titular del Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP) José Adán Aguerri (quien fue aliado de Ortega en su proyecto económico), el exvicecanciller José Pallais y las dirigentas opositoras Violeta Granera, Tamara Dávila, Ana Margarita Vigil y Suyen Barahona.

El ex revolucionario, reconvertido en dictador, imitando a Stalin, [ordenó también en estos días la detención de tres relevantes figuras sandinistas](#), y antiguos compañeros de armas, viejos luchadores contra la dictadura de Somoza: Dora María Téllez, Víctor Hugo Tinoco y Hugo Torres. Los tres representan al histórico sandinismo que combatió duramente contra la dictadura somocista.

Torres formó parte de un comando guerrillero que en 1974 irrumpió en la casa de José María Castillo, destacado ministro de Somoza. Allí capturaron varios rehenes y lograron la liberación de decenas de presos sandinistas, entre ellos Daniel Ortega. Posteriormente, a mediados de 1978, el mismo Torres, junto a Dora María Téllez (la comandante 2) participó en el asalto al Palacio Nacional (sede del Parlamento somocista), golpe de gran impacto nacional e internacional que inicia el derrumbe de la dictadura.

Torres, Tinoco y Dora María fueron posteriormente líderes indiscutibles en la ofensiva final que da al traste con la dinastía de Somoza. Y, durante el gobierno sandinista, Dora María fue ministra de Salud, Torres se convierte en el segundo jefe del Ejército y Tinoco en vicecanciller de la República.

Al detener a sus excompañeros de lucha, Ortega trasluce odio contra todos aquellos que renunciaron al [Frente Sandinista de Liberación Nacional \(FSLN\)](#) y más tarde se convirtieron en opositores a su régimen. Reprime así a sus propios camaradas, tal como Stalin lo hizo con la vieja guardia bolchevique.

Lo que resulta curioso, sin embargo, es que Daniel Ortega durante sus largos años de gobierno construye una sólida alianza con el Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP), respaldado por el FMI y el Banco Mundial. Recibe además el beneplácito de los Estados Unidos, a cambio de la garantía de control estricto del tráfico de drogas, con una presencia activa de la DEA, en territorio nicaragüense.

Así las cosas, el nuevo gobierno "sandinista" con un claro viraje hacia la derecha, favorece el enriquecimiento de la oligarquía tradicional, pero también el de la nueva y exclusiva burguesía orteguista.

El entendimiento del gobierno con el capital nacional y extranjero tuvo una manifestación evidente en la concesión de la construcción de un canal interoceánico por territorio de Nicaragua, en favor de un aventurero de nacionalidad china. Se trataba de una descarada entrega de soberanía nacional, otorgando continuidad a concesiones mineras, forestales y pesqueras, manejadas directamente por la familia Ortega Murillo y a sus allegados, que provocaron el rechazo reiterado de campesinos y medioambientalistas. Por suerte, ese proyecto al final no pudo concretarse.

Por otra parte, hay que reconocer que gracias al crecimiento económico y a las políticas sociales de corte asistencial Nicaragua logró avanzar en la reducción de la pobreza. A este propósito fue útil la ayuda venezolana, con dineros que nunca pasaron por el presupuesto de la nación y que fueron manejados directamente por la pareja presidencial y sus allegados. Además, parte de esos fondos sirvieron para multiplicar los negocios de la cúpula familiar, entre ellos la compra de canales de televisión, administrados por los hijos de Ortega.

En las condiciones descritas fue fácil para Ortega reelegirse el 2011 y luego en el 2016, y gracias a una reforma constitucional, iniciar un tercer mandato; esta vez acompañado en la vicepresidencia por Rosario Murillo. Todos los esfuerzos opositores por construir una alternativa democrática han sido aplastados por Ortega y sus socios del Partido Liberal Constitucionalista, con el apoyo de las instituciones que controlan férreamente

El excomandante Hugo Torres, resume bien la naturaleza del orteguismo, comparándolo con el somocismo,

"Las similitudes entre el gobierno actual de Daniel Ortega y el tejido que logró armar la dictadura somocista da escalofríos. Daniel Ortega se ha apropiado del partido de la revolución, el Frente Sandinista. Lo ha desnaturalizado y lo ha convertido en su partido, en un partido familiar."

En suma, Ortega privatizó al FSLN y el Estado, convirtiéndolos en instrumentos al servicio de su familia y allegados. Todas las instituciones del Estado – Poder Judicial, Poder Electoral, Fiscalía, Contraloría, Procuraduría de Derechos Humanos- están subordinadas a su control.

En los años ochenta, el FSLN no sólo había tenido éxito en derrocar a la dictadura sino también en defender la revolución, negociar la paz y garantizar la alternancia democrática. Fue un proceso político inédito. Ello le consagró un masivo apoyo internacional de gobiernos de variado signo político y de ciudadanos de distintos países que llegaban a Nicaragua a apoyar la revolución.

Hoy, el FSLN de Ortega, y su gobierno, son una vergüenza. Deshonran la memoria de Sandino. El giro a la derecha económica y cultural, el nepotismo, la corrupción y, ahora, los asesinatos masivos de ciudadanos indefensos y la represión a las fuerzas políticas opositoras, han borrado de una plumada el referente que la izquierda latinoamericana tuvo en el sandinismo.

Ortega funda su apoyo en la represión porque ha perdido toda legitimidad. La mayor parte de los históricos comandantes ya no están con él y tampoco el exvicepresidente Sergio Ramírez. Los empresarios, la Iglesia y los propios norteamericanos se vienen restando como una esencial fuente de apoyos. Perciben que la ciudadanía lo rechaza masivamente y que es un inmenso costo continuar sosteniendo a lo que devino en un régimen dictatorial.

Para los chilenos los sucesos trágicos que se suceden en Nicaragua son particularmente dolorosos.

Nuestra relación con Nicaragua tiene larga data. Rubén Darío, el padre del modernismo, escribe su novela Azul en Chile, apoyado por el hijo del presidente Balmaceda. Gabriela Mistral, nuestra poetisa insigne, se comprometió con la lucha antiimperialista del general Sandino, quien la nombró abanderada del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional.

Finalmente, es imposible olvidar el papel jugado por revolucionarios chilenos en el triunfo sandinista del 19 de julio de 1979. Especialmente en el Frente Sur, la presencia militar de nuestros compatriotas fue determinante en la derrota de la Guardia somocista. Lo fue también el rol de muchos chilenos en la reconstrucción de las nuevas instituciones nicaragüenses y en la defensa contra la agresión norteamericana.

Las esperanzas transformadoras y democráticas que, en su momento, el mundo entero cifró en Nicaragua se han visto frustradas por el gobierno vergonzante de Ortega-Murillo. Sin embargo, la valentía del pueblo nicaragüense, junto al sandinismo decente, enviarán al basurero de la historia a la actual dinastía como antes lo hicieron con Somoza. La ambición y pasión desenfadada por el poder del matrimonio Ortega-Murillo, como en la tragedia de Macbeth, tienen fecha de término. junio 17, 2021

****Economista, con estudios de posgrado en la Universidad de Sussex (Reino Unido). Investigador Grupo Nueva Economía. Fue decano de la Facultad de Economía de la Universidad de Chile, ministro de Planificación durante el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1994-2000), embajador en Ecuador y rector de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Columnista de diversos medios. Artículo enviado a Other News por el autor y publicado en La Mirada, de Santiago de Chile, el 17 de junio, 2021***

mi accionar ha militado

HISTORIA. A 30 AÑOS DEL FIN DEL APARTHEID EN SUDÁFRICA

El 17 de junio de 1991 el Parlamento tricameral de Sudáfrica abolía la ley que clasificaba a los sudafricanos en función de si eran blancos, mestizos, indios o negros, conocida como el régimen del Apartheid (separación en afrikáans). Desde entonces se estableció que "los recién nacidos no serán clasificados por raza".

[Diego Sacchi@sac_diego](mailto:Diego_Sacchi@sac_diego)

Con esa resolución parlamentaria comenzaba a caer el régimen racista instaurado en 1948 luego de la victoria electoral del partido supremacista blanco, el Partido Nacional, que había quitado hasta los mínimos derechos civiles a la mayoría del país en beneficio de la minoría blanca que representaba menos de un cuarto de la población.

Desde su instauración enfrentó la resistencia de la población negra, mestiza e india, pero fueron las décadas 70 y 80, del siglo pasado, cuando la rebelión contra el régimen racista se extendió en el país, junto a una creciente solidaridad internacional, hizo que fuese cada vez más difícil sostenerlo.

QUÉ FUE EL APARTHEID

El sistema de segregación racista, instaurado en 1948 y que se profundizó en los siguientes años, fue la regulación legal de una práctica que en Sudáfrica llevaron adelante durante siglos los colonos blancos de origen neerlandés (los afrikáner) contra la población negra.

El fin del dominio y la declinante influencia británica sobre el territorio abrieron en la década de 1940 el camino para que las elites afrikáner impusieran abiertamente un colonialismo salvaje. Los líderes supremacistas blancos presionaron para la emisión de normas internas para frustrar el desarrollo político y económico de la población negra, gestando las condiciones previas para el Apartheid.

Con la llegada al poder del Partido Nacional, abiertamente supremacista blanco y declarado anticomunista, se comienza a legislar contra las personas que no fueran blancas. Se transforma en ley la restricción de derechos civiles elementales, como el voto, una aplicación de derechos jurídicos diferentes, la restricción del acceso a la educación o la salud, la prohibición de matrimonios mixtos, junto a una segregación de la vida cotidiana.

En la década de 1960 el gobierno sudafricano avanza aún más y le quita la ciudadanía a la población negra. Creando diez estados autónomos, los bantustán, para otorgar la ciudadanía de esos “estados” artificiales y quitar la sudafricana a los negros que constituían el 70% de la población. Desde ese momento a la población negra se le consideraba como “transeúntes” o “población temporal” en el territorio de Sudáfrica imponiendo un sistema de registro y autorizaciones bajo control de las fuerzas represivas.

Se calcula que más de 3 millones de personas se vieron obligados a desplazarse hacia estas zonas para vivir allí, o en caso que ello no fuera posible se les otorgó la nacionalidad de un “Estado” donde jamás habían vivido. La realidad era que hasta dos tercios de los “ciudadanos” de los bantustanes en realidad no vivían en ellos sino que residían en la “Sudáfrica blanca” como “trabajadores extranjeros” sin derechos políticos.

Uno de los ejemplos más conocidos de esta política fue el de Johannesburgo, donde en 1954 unos 60.000 habitantes negros fueron reubicados en una zona llamada Soweto, transformada en una gigantesca ciudad donde millones no tenían acceso ni al agua potable, ni la luz u otros servicios básicos.

A QUIÉN BENEFICIÓ EL APARTHEID

Junto al quite de esos derechos se comienza a aplicar una política para beneficiar económicamente a las elites blancas. Confiscaciones de tierras, traslados forzados, mayor precarización de los derechos laborales de la mayoría de los negros, mestizos e indios. Las mejores tierras son acaparadas por los terratenientes colonialistas, las ciudades entregadas al negocio inmobiliario, mientras la industria tiene a su servicio a millones que utiliza como mano de obra barata sin derechos.

A la par que se enriqueció la elite colonialista se fortaleció la relación del país con las principales empresas multinacionales.

La histórica industria minera que durante siglos había explotado las minas de oro, ahora se expandía a la extracción de nuevos minerales beneficiada por la utilización de mano de obra barata. Pero en la postguerra el desembarco de las principales compañías imperialistas transformó el país.

Las principales empresas de la industria automotriz instalan sus fábricas. Empresas como IBM, 3M, General Electric y otras se benefician de las condiciones laborales marcadas por la falta de derechos para la mayoría de los trabajadores y el pago de bajos salarios.

La asociación entre el régimen racista, las elites blancas locales y las grandes firmas multinacionales marcó el desarrollo de la industria en el país. Mientras la propiedad de la tierra era entregada para la explotación de los grandes terratenientes y las empresas de la industria alimenticia, millones de campesinos negros debían migrar a las ciudades para poder conseguir un trabajo, destinados a vivir en las máximas condiciones de precariedad.

Esta transformación social y económica fue generando al mismo tiempo una fuerza social que haría temblar hasta en sus cimientos al régimen racista: un poderoso y joven movimiento obrero, agrupado en los principales resortes que mueven al país se va formando al calor de la lucha contra la opresión racista.

LA REBELIÓN OBRERA Y POPULAR QUE ENFRENTÓ AL APARTHEID

La lucha por sus derechos civiles y nacionales marcó al movimiento político negro en Sudáfrica. Durante décadas los sectores de las clases medias de la población negra y no blanca habían buscado el reconocimiento de sus plenos derechos y el fin del colonialismo.

Este movimiento del que surgieron figuras de relevancia histórica como Nelson Mandela, cuestionaron el colonialismo y luego el Apartheid dentro de los márgenes del capitalismo.

Pero mientras el régimen racista se imponía con la represión, encarcelamiento y verdaderas masacres contra la población de color, surgía una nueva generación de referentes de un movimiento contra el Apartheid.

Influenciados por las luchas contra el colonialismo en África, como la que se vivía en Angola, la revolución cubana y los movimientos sociales de los años 60, nuevas organizaciones surgían a la lucha contra el racismo en Sudáfrica, protagonizando las rebeliones de las décadas del 70 y 80.

Junto con esa juventud que comenzaba a relacionar la lucha contra el régimen racista, el colonialismo y la explotación, se comenzó a organizar el movimiento obrero. Sindicatos clandestinos surgían en las principales industrias y lugares de trabajo.

Este creciente proceso de movilizaciones y protestas contra el Apartheid es respondido con represión y masacre. Una de las más conocidas es la brutal represión contra los estudiantes en Soweto en 1976. Los años siguientes estuvieron marcados por protestas, huelgas, incluida la huelga general de 1984, y represión.

La resistencia de la mayoría negra contra la opresión racista fue minando las bases que sostenían al régimen dentro de Sudáfrica, lo que sumado a la creciente presión internacional hacían cada vez más difícil de sostener el Apartheid.

LA CAÍDA DEL RÉGIMEN RACISTA

Jaqueado por las movilizaciones a nivel local e internacional, y sin el apoyo que había tenido durante años de Estados Unidos, comienza la búsqueda para evitar una caída que ponga en cuestión al sistema de conjunto.

El gobierno sudafricano se benefició del apoyo estadounidense al actuar como gendarme regional contra los movimientos contra el colonialismo. Además la predica abiertamente anticomunista del racista Partido Nacional encajaba a la perfección con la política de Estados Unidos durante la “Guerra Fría”.

Pero a finales de los años 80 estos alineamientos internacionales cambiaron, dejando aislado al gobierno sudafricano y con Estados Unidos bregando por una salida negociada con sectores de las direcciones de las organizaciones negras. El interlocutor para esa transición es un sector del Congreso Nacional Africano (CNA), que tiene a Nelson Mandela como principal referente.

En 1991 comenzó la transición cuyo objetivo fue evitar una caída del Apartheid que abriera un cuestionamiento a las bases económicas que había generado ese régimen racista. Para evitar que las movilizaciones obreras y populares cuestionaran al sistema de conjunto trabajaron la dirección del CNA, el Partido Comunista sudafricano y las direcciones sindicales.

Mandela y un sector de su partido lucharon por la caída del Apartheid para lograr la igualdad de oportunidades de negros y blancos, para lograr la “libertad” dentro del marco del capitalismo. Para

Mandela y para los dirigentes del Congreso Nacional Africano (CNA) la construcción de la “democracia” en Sudáfrica daría la oportunidad de terminar con la pobreza y la explotación que sufría la mayoría de la población. En sus discursos decían que la caída del Apartheid incluiría la nacionalización de las minas en manos de empresas imperialistas, la garantía de los servicios básicos para la mayoría de la población pobre y la respuesta a las demandas democráticas de la mayoría trabajadora y popular.

Lejos de esto, tras la caída del Apartheid, primero con Mandela se garantizó la estabilidad capitalista y, sobre todo desde la segunda presidencia del CNA (de Thabo Mbeki), la aplicación de los planes neoliberales, las privatizaciones y la entrega de las riquezas nacionales al imperialismo a cambio de transformarse en socios menores de las multinacionales.

PERÚ. ROGER TABOADA: «PUEDE HABER TRES VARIANTES DE GOLPE PARA EVITAR RECONOCER EL TRIUNFO DE PEDRO CASTILLO»

By [Resumen Latinoamericano](#) on 17 junio, 2021

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/06/17/peru-roger-taboada-puede-haber-tres-variantes-de-golpe-para-evitar-reconocer-el-triunfo-de-pedro-castillo/>

Por Carlos Aznárez, Resumen Latinoamericano, 17 de junio de 2021.

La situación en Perú sigue sin aclararse por parte de quienes desde las instituciones deben reconocer la victoria indiscutida de Pedro Castillo y Perú Libre. No solo alargó la ONPE el conteo de las actas sino que ahora también, otro organismo, el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) estira más la situación revisando recursos y más recursos presentados por el fujimorismo. Todo esto, nos dice nuestro entrevistado, el periodista Roger Taboada, puede dar posibilidad a un golpe de Estado.

-¿Cómo sigue la situación en Perú después del reconocimiento de la victoria de Pedro Castillo por parte de la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE)?

-Según la ONPE, al 100% de mesas escrutadas, Pedro Castillo es el nuevo presidente de Perú. Así lo han entendido los gobernadores regionales, los alcaldes de Lima y esa franja del pueblo que lo votó. Todos ellos ya expresaron el saludo al profesor Pedro Castillo, también lo hicieron muchos gobernantes de América Latina y ex candidatos presidenciales del Perú. No obstante, siendo la ONPE una primera instancia de revisión de la expresión popular, existe una segunda instancia, que es el Jurado Nacional de Elecciones, que al final de cuentas es quien proclama a los ganadores. Es la instancia donde se presentan una serie de recursos, de revisión, de impugnación, de plagio y una serie de cosas que Keiko Fujimori ha dado por llamar “voluntad de fraude”, por parte de los electores que han sido seleccionados en distintas mesas de diversas regiones del país. Se llegó en un momento a 1200 bajó a 800, pero hay 600 ya desechadas, quedan unas 200, las demás cumplieron los requisitos básicos para sustentar el caso de impugnación. De esas 200 restantes, estarían por resolverse este fin de semana, las actas y las mesas cuestionadas y por supuesto así concluir el problema.

-¿O sea, que después de ese trámite viene la proclamación oficial?

-El inconveniente presentado es que unos de los representantes del Jurado Nacional de Elecciones, llamado Carlos Luis Arce Córdoba, a quien ya había sido denunciado en anteriores oportunidades de ser miembro de las banda “Los pollos blancos del puerto”, muy famosa, que fueron descubierto hace tres años infraganti por una investigación perseverante de dos jóvenes fiscales. Este sujeto pidió que en cada una de las demás que tenga que revisarse la validez o no de los votos emitidos, se incorpore el acta de la ONPE. Esto es volver más atrás el proceso, con esa idea demorar dos o tres semanas más los resultados.

-¿Cuál es el plan que persiguen, además de dilatar más el tema?

-El plan es el siguiente: hay gente vinculada a Fuerza Popular, como el fujimorista Andrés Belaunde que dijo “que se anule las elecciones”. Lo mismo declaró un vicealmirante de ultraderecha, fascista y matón, que es Jorge Montoya. A esto se le suma, un

comunicado de la semana pasada de vicealmirantes y generales. Generales sin glorias, vicealmirantes, la mayoría navegantes de aguas cloacales, relacionados a delitos de violación a los derechos humanos, estos firman una declaración prácticamente incitando al golpe de estado. Eso lo desmintió luego la Fuerza Armada, pero existió y existen. El escenario que quieren mostrar, es el de un Perú en crisis, ingobernable, sin respaldo social, sobre todo cuestionado legalmente desde todo punto de vista y por supuesto violatorio de la voluntad del pueblo que supuestamente estaría con Keiko Fujimori, conocida con el alias de «Señora K». Esa es la imagen que quieren proyectar. Pretenden alargar el proceso de elecciones y deslegitimar el triunfo real, legítimo y democrático de Pedro Castillo

-Está planeada para este sábado una gran movilización, por parte de los sectores adictos a Pedro Castillo, supongo que para presionar. Está claro que ahora la lucha se dará en la calle...

El sábado a las 15 hs habrá marcha nacional en cada capital de las provincias más importantes del Perú. Con mucho esfuerzo, compañeros de diversos lugares han pernoctado en Lima. Muchos compañeros y compañeras han tomado el centro de Lima en apoyo a Pedro Castillo, pero aun así es insuficiente la mantención de los compañeros. Es complicada la situación, estar dos y tres días en Lima, por el frío, la imposibilidad de acceder a medios y espacio de pernocte, además de los alimentos. La gran masa que respalda a Pedro Castillo, son sectores populares y no hay recursos para sostener al ejército de personas que quisiera venir para estar presente y así presionar y exigir resultados transparentes, rápidos y respetuosos de la voluntad popular. Este sábado es la gran marcha popular en todo Perú, para expresar respaldo al actual presidente de la República Pedro Castillo Terrones

-Según tu percepción de periodista y hombre ligado a las luchas populares, ¿crees que hay clima de golpe de Estado?

-Para un golpe de Estado al estilo tradicional, precisan violencia, enfrentamiento y muerte. Hace un mes no hubo empacho para asesinar a 16 personas, se quiso culpar a Sendero, pero Sendero jamás fue, de su estilo liquidar borrachos, ni incendiar cuerpos de niños. Esas muertes que ya nadie investiga, quiso ser utilizada en beneficio del narcofujimorismo. Esa es una posibilidad, hacer a lo bestia el golpe, contando con sectores que sí lo harían y que están dentro de las Fuerzas Armadas. Hay gente golpista, tal vez una minoría, pero están. En segundo lugar, quieren alargar el proceso para que se instale el Congreso, que está acreditado por el Juzgado Nacional de Elecciones, instalarlo y como existe la tradición de que el personal más antiguo, el de mayor edad y mayores votos, asume la presidencia del Congreso y por ende de la República. Ese sería así: el actual presidente en el mes de julio termina su mandato. Entonces, en el mes de julio tendríamos un sujeto de ultraderecha que es Jorge Montoya. Es un vicealmirante, de derecha, fascista, que dice que es casto, que se flagela el trasero para no pecar cuando piensa en la virgen María. Ese sujeto podría asumir en julio la presidencia interina del país y conducir las elecciones en los plazos que establecería el propio poder legislativo. Es decir, elecciones bajo un fascista. La tercera es que el Jurado Nacional de Elecciones pueda votar a favor de Keiko Fujimori en estas revisiones, alargar lo máximo posible para poder generar crisis y reforzar la convocatoria a posibles elecciones, que es el último grito de guerra de la señora K, ya que no tiene condiciones para continuar sin ir presa. Esta es la situación, generar por supuesto un escenario de conflicto en Lima. Estos son los riesgos que tenemos. Por el lado popular, la movilización del sábado a nivel nacional en cada uno de los puntos más importantes de Perú, se da en el marco de las celebraciones del Padre en Perú. Tenemos la firme convicción de que hay que poner punto final a los 200 años de gobierno de organizaciones criminales que tiene Perú desde la independencia 1821.

Transcripción: Julia Mottura

EL VERDADERO PELIGRO DE LA INFLACIÓN QUE SE AVECINA

Jun 18 2021

Por Juan Torres López*

<http://www.other-news.info/noticias/2021/06/el-verdadero-peligro-de-la-inflacion-que-se-avecina/>

Los hechos no dejan lugar a dudas: los precios están subiendo en todas las economías y, en algunos casos, muy por encima de los niveles anteriores a la pandemia. En Estados Unidos, la tasa de variación anual ha sido del 5% en mayo pasado, cuando el objetivo de la Reserva Federal es del 2%; en Europa, la subida anual es mucho menor, del 2%, pero iguala ya el máximo establecido por el Banco Central Europeo. En España, ha sido del 2,7%, pero si se contemplan las subidas en algunos sectores o bienes y servicios concretos, es muchísimo mayor: la gasolina de 95 octanos ha subido un 23% en el último año, el transporte en general un 9,4%, el conjunto de electricidad, gas y otros combustibles un 25,5%, los servicios Covid-19 un 6,9% y la vivienda un 10,4%.

Sobre las causas inmediatas de esta subida no hay gran discusión entre los economistas porque están bastante claras:

– Los confinamientos provocaron una gran caída de la demanda en muchos sectores y, por tanto, de los precios. Eso hizo que los índices generales que sirven de base de referencia bajaran, de modo que la recuperación ha provocado lógicamente un repunte inevitable, no demasiado preocupante mientras si solo significa una vuelta a la normalidad de los intercambios.

– Las medidas contra la Covid-19 también dieron lugar a cierres de la producción en muchas actividades de producción y distribución que han ocasionado cuellos de botella en las redes de suministro. Eso provoca escasez de muchas materias primas y productos que igualmente ocasiona subidas de precios muy elevadas: la madera ha llegado a subir casi un 400%, los fletes marítimos un 300%, la gasolina un 197% y el petróleo un 147%, el aluminio el 99%, el estaño el 89%, el cobre el 80%, la colza el 72%, el maíz el 64%, el platino el 66%, el algodón el 50%... y así muchos otros.

Los cuellos de botella incluso se están dando en los mercados laborales. Muchas empresas, sobre todo las que utilizan empleo de bajo salario, indican que encuentran dificultades para disponer de trabajadores, bien porque requieren nuevas cualificaciones al haberse reinventado, bien porque los subsidios y ayudas se mantienen tan generosos que no compensa el empleo de muy bajo salario.

– Finalmente, todo eso se ha producido cuando la vuelta a la normalidad ha estado acompañada de un gran incremento de gasto por parte de los gobiernos y de un ahorro acumulado extraordinario que, al comenzar a gastarse, impulsa fuertemente la demanda.

Sin embargo, sí que hay un fuerte debate sobre la posibilidad de que estas subidas se consoliden, iniciando un proceso inflacionario generalizado en todas las economías que obligara a tomar medidas excepcionales.

Esta tesis es la que mantienen en Estados Unidos quienes consideran que los programas de gasto de la administración Biden están siendo excesivos y que producen un sobrecalentamiento de la economía que inevitablemente va a desencadenar una fuerte inflación. Entre sus defensores no solo están los economistas más conservadores y vinculados al Partido Republicano sino otros como Larry Summers y Olivier Blanchard que, curiosamente, justo antes de la pandemia mantenían que la economía de Estados Unidos sufría un «estancamiento secular» por escasez de demanda.

La mayoría de los dirigentes de los grandes bancos centrales coinciden en reconocer que se está produciendo un brote inflacionario pero que es de carácter temporal, de modo que no hay necesidad de tomar, por ahora, medidas contundentes para tratar de frenarlo. El presidente de la Reserva Federal, Jerome Powell, ha dicho repetidamente en las últimas semanas que está concentrado en volver al pleno empleo y que no se dejará influir por aumentos temporales de la inflación. El gobernador del Banco de Inglaterra ha dicho que observa la inflación «con mucho cuidado» pero sin preocuparse. Diversos responsables del Banco Central Europeo han reiterado más o menos lo mismo, que las subidas de precios no se prolongarán en el tiempo y que en la zona euro no hay riesgo de sobrecalentamiento.

Es lógico que los banqueros centrales digan eso porque saben perfectamente que una de las causas que siempre tiene la inflación es que haya expectativas de que va a producirse. Por eso, y aunque sepan que puede ocurrir lo contrario, nunca van a reconocerlo de antemano. De hecho, la historia económica nos enseña que los procesos inflacionarios se desencadenan siempre sin previo aviso y cuando todo el mundo se empeñaba en decir que no iban a producirse.

Como yo no tengo esa obligación, mantengo una opinión menos optimista sobre lo que puede ocurrir con las subidas de precios que ya han empezado a darse. No creo que vayan a ser tan temporales como se dice, creo que pueden extenderse al conjunto de la economía y, sobre todo, me preocupa que los bancos centrales utilicen, cuando esto se produzca, un remedio que sea peor que la enfermedad.

Las principales razones que me llevan a pensar que la inflación puede llegar para quedarse durante algunos largos años son las siguientes:

– Los cuellos de botella y los problemas de oferta que provocan subida de precios no están ocasionados solamente por la pandemia. Con anterioridad, se había comenzado a manifestar una crisis industrial en casi todo el mundo que se manifestaba en la caída de la tasa de beneficio y de producción en sectores estratégicos. La pandemia no la ha resuelto y lo que nos vamos a encontrar, cuando volvamos enteramente a la normalidad, es un recrudecimiento de esa crisis previa.

– Las mencionadas subidas de precios en las materias primas y en muchos productos básicos para la producción de casi todos los bienes y servicios tampoco tiene que ver exclusivamente con factores coyunturales, sino con la endémica falta de competencia en los mercados capitalistas. El caso del transporte marítimo que tanto influye en el aprovisionamiento y los costes es claro: siete de los grandes armadores de contenedores controlan el 75% del mercado y tres alianzas el 80% del transporte marítimo. Y más o menos lo mismo ocurre en otros sectores cruciales: dos empresas controlan el 75% del comercio mundial de granos y cuatro el 80% del comercio mundial de alimentos o el 95 por ciento del mercado mundial de semillas comerciales, por poner solo algún ejemplo.

– Las subidas de precios no se están produciendo solo porque suban los costes sino como una estrategia de muchas empresas para recuperar la rentabilidad perdida en un contexto de expansión de la demanda.

– La globalización que había permitido deslocalizar el empleo hacia los países con salarios muy bajos, disminuyendo así el poder de negociación de los trabajadores, está en crisis y no va a volver a producirse, al menos, con tanta facilidad como antes. Será más fácil, pues, que haya subidas de salarios que presionen sobre los precios.

– China ha cambiado su modelo productivo y está comenzando a centrar el impulso de su economía en el mercado interno más que en las exportaciones y esto le obliga a acaparar un suministro de materias primas y bienes intermedios que antes fluía a la economía internacional, tensionando así sus precios de forma permanente.

– La pandemia, la desarticulación sectorial que se produce y otros factores diversos pueden frenar la productividad durante bastante tiempo y eso presionará también al alza los precios.

– La transición ecológica es inevitable y también lo es que vaya acompañada de subidas de precios porque implica costes de producción y distribución más elevados.

– Sabemos por experiencia que la inflación se autoalimenta así que puede bastar con que las subidas de precios se produzcan durante unos meses para que se disparen durante mucho un periodo mucho más prolongado.

En resumen, es difícil saber qué va a pasar en los próximos meses o años con las subidas de precios, pero lo cierto es que hay diversas circunstancias que permiten sospechar que no van a ser tan circunstanciales como las autoridades monetarias están obligadas a decir que serán para no provocarlas ellas mismas.

Lo importante, sabiendo que las subidas de precios son inevitables tras una pandemia que produce distorsiones en los mercados, es saber qué hacer si estas subidas son algo más que puntuales, si aumentan sustancialmente y prolongan en el tiempo.

Lo que me preocupa al respecto es que los bancos centrales y los economistas de opinión dominante en general han mantenido hasta ahora tesis sobre los procesos inflacionarios que se ha podido comprobar que estaban equivocadas.

Se ha demostrado, por ejemplo, que es falso que haya que aumentar el desempleo y reducir el nivel de actividad para frenar la inflación (esto se analiza [aquí](#)). Y, en concreto, que para evitar que suban los precios hay que moderar las subidas salariales. Para Estados Unidos se ha demostrado, por el contrario, que si la Reserva Federal quiere mantener su objetivo de inflación lo que debe hacer es dejar que los salarios reales crezcan más rápido que la productividad laboral durante algunos años (se demuestra [aquí](#)).

También se ha comprobado que es falsa la creencia que ha servido para diseñar y justificar las políticas económicas de los últimos años. Se decía que las economías se pueden estabilizar, simplemente controlando la inflación con una política monetaria activa y con recortes de gasto. La realidad es que estas políticas ni han evitado las crisis ni han estimulado la recuperación cuando estas se han producido.

Por el contrario, la pandemia ha terminado de demostrar que la política fiscal es fundamental para evitar el colapso, no sólo garantizando la demanda y la actividad, sino creando capital e impulsando y dando salida a la oferta cuando los mercados se bloquean.

Por tanto, el mayor peligro que puede producir la inflación que inevitablemente se avecina es que los bancos centrales vuelvan a equivocarse tratando de hacerle frente simplemente con subidas de tipos de interés, provocando más desempleo y reduciendo la capacidad inversora de los gobiernos cuando las empresas no tienen capacidad de generar el capital necesario para recuperar la producción.

En Estados Unidos parece que lo tienen claro y no se van a dejar llevar de momento, por los viejos errores. En Europa, la situación no está tan clara. Un documento reciente de La Comisión Europea ([aquí](#)) reconoce y recomienda a los gobiernos que den prioridad a las inversiones pero también plantea que deben comenzar a abordarse reformas presupuestarias estructurales, en la misma línea de vuelta a la austeridad que reclamó hace unos días en The Financial Times el antiguo ministro de Finanzas alemán y actual presidente del Bundestag, Wolfgang Schäuble: «La paz social de Europa requiere un retorno a la disciplina fiscal» ([aquí](#)).

O los gobiernos y los bancos centrales cambian y dejan a un lado los viejos dogmas que no han funcionado y entienden que ahora las subidas de precios se producen por problemas de oferta que requieren inversión pública, demanda sostenida y empleo, o vamos a tener una vuelta a la normalidad que será más dura y costosa que la propia pandemia.

**Catedrático de Economía Aplicada de la Universidad de Sevilla. Dedicado al análisis y divulgación de la realidad económica, en los últimos años ha publicado alrededor de un millar de artículos de opinión y numerosos libros que se han convertido en éxitos editoriales. Los dos últimos, 'Economía para no dejarse engañar por los economistas' y 'La Renta Básica. ¿Qué es, cuántos tipos hay, cómo se financia y qué efectos tiene?'. En Público.es, 18.06.2021*

«EL VIRUS ES UN PEDAGOGO QUE NOS INTENTA DECIR ALGO, EL PROBLEMA ES SABER SI VAMOS A ESCUCHARLO»

J. Marcos

@desplazados org

Mª Ángeles Fernández

@desplazados org

[https://ethic.es/entrevistas/boaventura-de-sousa-santos-](https://ethic.es/entrevistas/boaventura-de-sousa-santos-coronavirus/?fbclid=IwAR1Ui8LVmyutCPB2ZrtVu_i-JEm_F40wO_lqhs7Gr5TmjQB0HJVklOi1GY0)

[coronavirus/?fbclid=IwAR1Ui8LVmyutCPB2ZrtVu_i-JEm_F40wO_lqhs7Gr5TmjQB0HJVklOi1GY0](https://ethic.es/entrevistas/boaventura-de-sousa-santos-coronavirus/?fbclid=IwAR1Ui8LVmyutCPB2ZrtVu_i-JEm_F40wO_lqhs7Gr5TmjQB0HJVklOi1GY0)

Puntual y sin escatimar reflexiones, tiempo ni preguntas, Boaventura de Sousa Santos explica, desde la retaguardia desde la que se sitúa, el impacto de la pandemia para una sociedad ya enferma y desigual. A través de una larga videollamada, el medio habitual ahora de conversar, trabajar y entrevistar, el sociólogo portugués comparte algunas de las ideas que nutrirán su próximo libro, que aborda el coronavirus: ‘La cruel pedagogía del virus’ (Akal, aunque ya disponible en castellano por CLACSO). Considerado uno de los grandes referentes de las izquierdas altermundistas, el sociólogo portugués acaba de participar en el V Congreso Internacional de Estudios del Desarrollo, organizado por la Red Española de Estudios de desarrollo y el Instituto Hegoa (UPV/EHU). De Sousa Santos analiza el mundo como un optimista trágico: sabe que hay alternativas, pero prefiere ser prudente ante la posibilidad de que los cambios sean a peor.

Abordas la COVID-19 desde una aproximación muy alejada de la retórica belicista habitual. Consideras el virus como una ventana de aprendizaje. ¿Por qué?

El virus es un pedagogo que nos está intentando decir algo. El problema es saber si vamos a escucharlo y entender lo que nos está diciendo. Lo dramático es que tiene que ser por esa vía de muertes para que nosotros, los europeos, los del Norte, que no estamos tan acostumbrados a epidemias y somos muy arrogantes, lo entendamos. Estamos ante una pedagogía nueva y por eso no me gusta la idea de la guerra, que hace del virus el enemigo al que hay que matar. Los virus son fundamentales para la vida, para los animales, para la naturaleza y también para nosotros, pero hemos desregulado los ciclos vitales de la naturaleza y de los animales y por eso ahora hay cambios, trastornos, en las transmisiones de virus que pueden llegar a los humanos. Si matamos el virus pero seguimos con el mismo modelo de desarrollo, de Estado y de sociedad, van a venir otros.

El filósofo Hans Jonas ya hablaba de la heurística del temor con su ética de la responsabilidad. Lo que no está tan claro es si alguna vez la humanidad ha aprendido de las catástrofes.

Realmente hay razones para ser pesimistas, pero soy un optimista trágico. Me empeño en ver alternativas. Mi pensamiento complejo no me permite dictar soluciones, pero me ayuda a definir caminos y ver los que pueden ser pervertidos. Tendremos que encontrar soluciones que partan de la vida y no de la muerte.

En líneas generales, Europa coincidió a la hora de no reaccionar al coronavirus hasta que se convirtió en un problema propiamente europeo, pero después su reacción ante la pandemia ha sido muy dispar. Un buen ejemplo es la comparativa entre España y Portugal. ¿Cómo interpretarlo?

«Debemos pensar formas autónomas de organización de los ciudadanos más allá de los partidos»

Estamos acostumbrados a pensar de Europa como si fuera el mundo y no es así. Es la parte de la arrogancia del Norte, que no está acostumbrado a las epidemias y que piensa que nunca va a llegar algo grave. Por eso los países europeos se descuidaron. Portugal tuvo ventaja sobre España porque está en un extremo, nos llegó un poco más tarde y fuimos aprendiendo: no es porque Portugal sea mejor, sino porque aprendimos más. Además, en Portugal, que apenas tenemos un diputado de extrema derecha y no tiene peso político, tuvimos bastante consenso político. El confinamiento y las políticas fueron muy consensuadas, con una disciplina enorme. Realmente Portugal lo está haciendo bien dentro de los límites de Europa; bien, si lo comparamos por ejemplo con Suecia, que tiene la misma población. Hubo mucho acuerdo político y la oposición de derecha moderada, el PSD (Partido Social Demócrata) de Rui

Rio, dijo claramente que, en tiempos de pandemia, el enemigo es el virus, no el Partido Socialista. En España las cosas han sido muy distintas.

En el libro avanzas tres posibles escenarios tras la pandemia.

En un primer escenario, las cosas empeoran. La idea es volver a una normalidad que nunca va a llegar y que, con la crisis que tenemos ahora, nos va a generar una sociedad aún más injusta, más insegura y mucho menos democrática. Es el escenario que vamos a tener si nada cambia. El capitalismo financiero va a seguir endeudando a los países y estos van a tener que pagar sus deudas. Ya pasó en Ecuador, que para pagar al Fondo Monetario Internacional (FMI) no ha tenido cómo enterrar a los muertos de Guayaquil. En ese sentido, Ecuador ha sido un laboratorio de lo que va a suceder en otros países. Es el peor escenario posible, lo que Sayak Valencia llama el *capitalismo gore*, sangriento, muy violento, que va a matar a mucha gente.

El segundo escenario es cambiar para que todo quede igual. Los capitalistas están convencidos de que, si quieren continuar ganando, tiene que cambiar algo. No lo harán para cambiar el sistema ni para dejar de ser capitalistas, pues quieren seguir ganando, pero tienen que cambiar algo. Por ejemplo, la miseria no puede ser tan grande ni los países endeudarse tanto. Se habla, por ejemplo, de perdonar algunas deudas, pero no de cambiar el modelo de desarrollo. En este marco, llegará un punto donde tengamos un conflicto entre proteger la vida y mantener las libertades democráticas.

El tercer escenario es el de la alternativa civilizatoria y es en el que estoy trabajando. Esta civilización viene desde hace cinco o seis siglos y está llegando al final, sobre todo, en lo que respecta a nuestras relaciones con la naturaleza, que no tienen precedentes. Es el hecho de intentar convertir la naturaleza en un recurso natural infinitamente disponible. En este paradigma, vamos a intentar cambiar hacia otro modelo de desarrollo, hacia otro modelo de consumo, hacia otra matriz energética, hacia otro tipo de economías plurales. A mi juicio, la pandemia es una ventana de oportunidades para empezar a cambiar las cosas. Es por lo que estoy luchando, un proceso histórico que necesitará décadas.

¿En cuál de esos tres escenarios encajaría el Ingreso Mínimo Vital –que se queda lejos de la propuesta de una renta básica universal– que se acaba de aprobar en España? ¿Es un cambio para que todo siga igual o una herramienta para la transición?

La renta básica puede ser las dos cosas. Hay un concepto de André Gorz, la *reforma revolucionaria*, que persigue cambiar un modelo político y económico en su totalidad, pero avanzando. La renta básica, dependiendo de su monte (cuánto por encima de la pobreza) y de otros factores, puede ser un camino para una transición paradigmática o puede ser simplemente un parche. Cuando es temporal es una solución para ahora, nada más; si es permanente ya anuncia otra cosa. Vamos a entrar en la llamada cuarta transformación industrial de la inteligencia artificial, en la que va a haber una pérdida brutal de empleo, no por arriba ni por abajo, sino en los empleos medios, que van a ser robotizados en gran medida. Se calcula que una renta básica de ciudadanía universal puede ser la única manera de garantizar que existan todavía clases medias como las conocemos en Europa. Habrá que ver hasta dónde llega. Por sí misma, la renta básica es políticamente ambigua, pero acompañada por otras medidas puede tener un sentido político. Todo depende de esas otras medidas que se tomen.

Esa alternativa civilizatoria sobre la que llevas años reflexionando, ¿puede llegar de forma inminente precisamente por el impacto de la COVID-19?

Vamos a tener un período de transición, no podemos cambiar de forma inmediata a otro modelo civilizatorio; habrá un período de décadas de transición. Por eso dedico una buena parte del libro a los estudios de transición hacia sociedades postcapitalistas, postcolonialistas y postpatriarcales, que para

mí son las tres cabezas de la dominación. Se trata de una transición profunda con dos pasos iniciales, pues son en los que podemos tener un poco más de consenso y en las transiciones hay que ser siempre un poco transclasistas, hay que crear algunas alianzas mínimas para posibilitar los cambios: la primera es este modelo de desarrollo de matriz energética y las relaciones con la madre tierra; el segundo es la refundación del Estado.

Respecto a esa refundación del Estado, defiendes la democratización de la democracia.

«Los dinosaurios acabaron con el meteorito y nosotros podemos acabar por nuestra forma de desarrollo»

El Estado tiene que ser refundado porque esta democracia liberal ha llegado a su límite. La democracia liberal no defiende a la gente. Decimos que en Europa tenemos las democracias más consolidadas, pero el continente es una mezcla de arrogancia, de no preparación, de neoliberalismo de la salud... una mezcla tóxica que muestra que los llamados países desarrollados están defendiendo peor la vida de la gente que los países menos desarrollados. Sudáfrica, por ejemplo, está entendiendo mucho mejor el virus que Holanda, España o Italia. Si se analiza el que se considera el país más desarrollado del mundo, Estados Unidos, resulta ser un Estado fallido. Con su poderío militar puede destruir este planeta varias veces, pero que no sabe defenderse de un virus porque no produce guantes, no produce mascarillas, ni ventiladores, ni tiene un Estado que pueda mostrar la protección de la vida del ser primero y de la economía después. Al contrario, afirma que la economía es lo primero. Es un sacrificio de vidas como solución final de las políticas sociales: la única manera de resolver las políticas sociales es matando, dejando morir a los que no son productivos. ¿Quién muere en Nueva York? Negros, empobrecidos. ¿Y en Brasil? Negros, empobrecidos. Es repugnante pensar que se puede prosperar por encima de un montón de cadáveres. En Europa es un poco distinto porque hay unas clases medias un poco más altas; es lo que pasa en Suecia, que teme ahora un caso de desastre al no haber hecho confinamiento. Pero ¿quién muere en Suecia? Los inmigrantes, en un porcentaje muy alto, que son quienes no se pueden quedar en casa y que están cuidando de los ancianos. Ese darwinismo social está por ahí.

Esta democracia está al final de su vida y es necesario complementarla con democracia participativa y deliberativa en el ámbito nacional. Por eso, en la transición democrática y paradigmática que propongo, uno de los pilares es la reforma política del Estado. Por ejemplo, no podemos quedarnos con tres órganos de soberanía, necesitamos un cuarto de control democrático y deliberativo de los ciudadanos. La primera constitución que lo contempló fue la de Ecuador, aunque después fue desvirtuada. El presidente [Lenin] Moreno intentó después llevársela a su terreno y la ha utilizado ahora en contra de todas las propuestas. Pero el hecho de que una idea sea caricaturizada en un país no quiere decir que la idea no sea buena.

Siguiendo con esa reflexión, comentas que la democracia representativa va a morir mediante la elección de líderes antidemocráticos como Jair Bolsonaro, Donald Trump o Viktor Orbán. Ante esta perspectiva, cabría preguntarse si las izquierdas tienen la suficiente imaginación transformadora como para democratizar la democracia o si, por el contrario, necesitan que el propio sistema se suicide para poder transformarlo.

Es un viejo debate dentro de la izquierda. Hay parte de la izquierda que dice que «cuanto peor, mejor», porque entonces el sistema muestra todas sus miserias y las cosas cambian antes. Pero cuando pensábamos eso lo hacíamos porque había una metanarrativa muy clara, que era una revolución, la herencia de Rusia, China y Cuba. Esas herencias, no sé si para siempre, pero para ahora no creo que estén vivas para ser utilizadas de forma creíble. Es verdad que mucha gente ya no tiene que perder nada más que las cadenas. Por ejemplo, hace unos días me decían en Chile que prefieren morir de

coronavirus que de hambre; la opción es entre hambre o coronavirus y por eso salen a la calle a protestar, sin respetar el confinamiento. Es una situación límite, como dirían los existencialistas. No es política del límite, sino que el límite es la política. En ese escenario, podría estar de acuerdo, pero si observamos el mundo en su conjunto, no creo que podamos afirmar esa idea, porque todavía habría mucho más sufrimiento, muchas más muertes.

La vida no es de izquierdas ni de derechas, es vida. Lo que sucede es que la gente de izquierdas tiene mayor sensibilidad para defender la vida. No se puede organizar una narrativa que diga que vamos a tener mucha violencia, que va a ser peor porque va a morir mucha gente, hasta que se pueda reconstruir la sociedad. Esto es también lo que hace la extrema derecha. Por ejemplo, Bolsonaro lo ha dicho prácticamente con esas palabras. Yo, que trabajo con los movimientos sociales, no puedo tener esta posición. Tengo que encontrar una solución para la gente, aun sabiendo que todavía va a morir más gente. Como hombre de izquierdas, creo que tenemos que defender la vida y eso implica mostrar una alternativa y una transición. Yo viví en mi edad adulta una dictadura como la de España y ahí también está mi límite porque, para nosotros, la dictadura es otra cosa. Aunque claro que esto es una democracia de muy baja intensidad.

¿Cuál será el rol que jueguen los partidos políticos en esa democratización de la democracia?

Debemos pensar formas autónomas de organización de los ciudadanos, más allá de los partidos. Los partidos convencionales no tienen futuro, tienen necesidad de convertirse en partidos-movimiento, donde los programas y la elección de los candidatos sea hecha por los ciudadanos y no por las oligarquías partidistas. Hay que radicalizar la democracia. La revolución tiene que ser una radicalización total de la democracia. La democracia que existe hoy es una isla democrática en un archipiélago de despotismos: despotismos en la familia, en la fábrica, en el espacio público con el racismo, en las casas con la violencia contra las mujeres... No hay forma de democratizar solo el espacio político, hay que democratizar la sociedad en sí misma. Por eso es una radicalización total y revolucionaria, que va en favor de la afirmación de la vida y de la dignidad de la gente.

Regresando al coronavirus, por un lado, subrayas que ha supuesto una ruptura radical, un cambio de época y, por otro, que es una pandemia dentro de una pandemia. ¿Puedes ahondar un poco más en esta paradoja?

Acabamos de entrar en el siglo XXI, al igual que por ejemplo el XIX comenzó en 1830 con la Revolución Industrial y el XX con la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa, dos partes del mismo proceso. La actual es una ruptura como acumulación de pandemias. El neoliberalismo es una pandemia que nos ha confinado desde hace cuarenta años con la idea de que no hay alternativa al capitalismo, concretamente, a un capitalismo totalmente antisocial, de privatizaciones, de liberalizaciones... Esta es una pandemia porque el mundo nunca ha sido tan desigual como ahora, con una concentración de riqueza tan grande. Y son cosas que se podrían resolver con un poquito de política social. El coronavirus no es una situación de crisis contrapuesta a una situación de normalidad, sino una cuarentena dentro de otra cuarentena. Solo superando la pandemia neoliberal estaremos libres de las cuarentenas provocadas por los virus. La pandemia del coronavirus viene por encima y por dentro de otra pandemia, el neoliberalismo. Y la hace explotar. Ahí es donde veo una ventana de oportunidades. Claro que se puede decir que eso es utópico, pero lo son todas las ideas antes de llevarse a cabo.

Entonces, ¿todavía hay esperanza?

Los jóvenes no formulan el problema en términos del fin del capitalismo, sino en términos del fin del mundo, como sucede con Greta Thunberg. No saben seguro si el capitalismo va a acabar, pero están convencidos de que el mundo se va a acabar. Es la tragedia de nuestro tiempo. Los jóvenes, creados en la idea de que no hay ninguna alternativa al capitalismo, han llegado a la conclusión de que el mundo va a acabar. Ahí no hay ninguna esperanza, es todo fatalidad. Y eso está siendo aprovechado por las derechas y las extremas derechas, por los evangélicos en América Latina, en Bolivia, en Chile o en Brasil, que lo están utilizando como una versión apocalíptica de todo. Es un pesimismo histórico que también se ve en la izquierda, por ejemplo, en [Giorgio] Agamben. Hay una mezcla de ideas estancadas en la idea de que no hay alternativa.

Hablando de la derecha y la extrema derecha, una de las lecciones que subrayas es que el coronavirus las ha dejado «definitivamente desacreditadas». Sin embargo, eso no parece corresponderse con la tendencia en muchos países.

«Una renta básica puede ser la única manera de garantizar que existan clases medias como las conocemos en Europa»

Los gobiernos de derecha y de extrema derecha tuvieron cuatro actitudes que, en conjunto, han sido desastrosas y, de ahí, su descrédito. La primera ha sido el negacionismo de la pandemia: Johnson [Inglaterra], Trump [Estados Unidos], Modi [India], Bolsonaro [Brasil], Moreno [Ecuador]... Aunque no es algo unívoco y, por ejemplo, también está Obrador [México], que no es de izquierda ni tampoco de derecha, es Obrador. Hay tendencias, pero no claridad. En todo caso, el negacionismo fue de derecha y de extrema derecha. La segunda actitud desastrosa fue la de buscar poderes de excepción para concentrar poder, bajo el pretexto de la pandemia. Pero no para resolverla, sino para concentrar poder: Orbán [Hungría], Aliyev [Azerbaiyán], Duda [Polonia], Akufo-Addo [Ghana], también Modi... La concentración de poder es muy clara en algunos países de derecha, no en todos, pues, por ejemplo, Inglaterra ni siquiera ha declarado el Estado de alarma. La tercera, bastante clara, es que, si se observa la orientación de los gobiernos, cuanto más a la derecha, más desprotección de la vida en la pandemia, más incompetencia a la hora de defender la vida.

O sea, se muestra que la derecha y la extrema derecha son muy buenas criticando, destruyendo, pero muy malas construyendo. Quieren destruir la salud pública, quieren destruir la educación pública, quieren destruir todo, pero cuando se trata de construir, como es la protección de la vida de los ciudadanos, no saben cómo hacerlo y buscan chivos expiatorios. Esta sería la cuarta característica de los gobiernos de derecha y de extrema derecha: para Modi, el chivo expiatorio son los musulmanes; para Trump, la oposición demócrata, China y la Organización Mundial de la Salud. Cada uno inventa sus chivos expiatorios para distraer la opinión de su incompetencia.

Ahora, incluso asumiendo que estas cuatro actitudes sea verdad, que así me lo parece como sociólogo, ¿qué va a pasar? Ciertamente, puede ser que logren seguir engañando a la gente y que la gente siga creyendo que la derecha y la extrema derecha tienen la solución para todo. Eso es posible y España es un caso muy peligroso en este momento. La lucha política va a estar ahí. Y va a haber muchos conflictos.

En reiteradas ocasiones has denunciado que otra de las estrategias de las derechas y de la extrema derecha es la jurídica, en concreto, usar el entramado jurídico de los Estados de derecho para tumbar gobiernos y cambiarlos. Se ha visto en América Latina y se está usando en Europa.

Es lo que llamamos la *lawfare*, una guerra jurídica, que supone una inversión total del activismo judicial, que pretendía hacer cumplir las constituciones en cuanto a los derechos sociales y de inclusión, que se estaban degradando y deteriorando. Ahora en algunos países se ha producido una

inversión total de ese activismo judicial: se busca impedir una lectura progresista de las constituciones. El caso histórico fue Allende, en Chile. Y ahora el laboratorio ha sido, una vez más, Brasil. Estados Unidos está en camino, con todos los cambios que Trump ha hecho en el nombramiento de jueces de la Corte Suprema. El sistema judicial Brasil es muy revelador porque condensa una lucha abierta entre facciones distintas, lo que de momento no existe en Europa, donde hay un intento por mantener una división de unidad dentro del sistema judicial. Para nosotros, es parte de un corporativismo, de una conciencia de clase corporativa muy saludable. Pero ya se ha visto en los casos de la Polonia de Kaczyński y ahora en Hungría. Neutralizaron el sistema judicial.

Estoy seguro que también vamos a verlo en España, porque no es de ahora, sino que está ya latente en toda la cuestión de las autonomías y de la crisis de Cataluña, que ha visto cómo el sistema judicial español es conservador, monárquico y no contribuye de forma clara al fortalecimiento de la democracia, a pesar de haber organizaciones de corriente progresista. Incluso la renta básica podría ser cuestionada en las cortes. No está claro. Pueden inventar de todo para perturbar las medidas progresistas.

Pero si las derechas están teniendo actitudes desastrosas y se están desacreditando, ¿cómo consiguen convencer a tanta gente, en tantos sitios y durante tanto tiempo?

No está claro que las derechas estén ganando terreno teniendo en cuenta el mundo como unidad. La cosa es muy diversa, pero la reflexión tiene mucho sentido porque no es seguro que ahora la gente vire hacia los gobiernos de izquierda. Para que la derecha reconquiste la legitimidad necesita de *fake news*, de mucha manipulación. Sin una manipulación muy dura no lo van a lograr. Veremos a ver qué pasa con el control de las noticias falsas. Lo último es que Twitter, una red social que ha causado mucho mal a la democracia en general, intentó censurar a Trump. Pero cuando pasan las cosas en Estados Unidos, el dueño de Twitter se queda preocupado: si es la India no interesa, pero Estados Unidos es otra cosa. Va a ser una lucha política muy dura. Mientras que la derecha tiene a gente que ha estudiado muy bien las redes sociales para ver cómo se hace una destrucción de la democracia a partir de *fake news*, como Steve Bannon, la izquierda no tiene una lectura de las redes sociales, no sabe. Es el modo como la extrema derecha puede resucitar de su descrédito tras la pandemia. Y pueden hacerlo. Es una lucha política y nosotros no podemos descansar; las fuerzas políticas de izquierda, progresistas, democráticas no pueden descansar.

El mismo Trump está desesperado porque su popularidad está bajando debido a la incompetencia. En esa línea, por las informaciones que tengo, hay un peligro de invasión de Venezuela. Siempre que los presidentes de Estados Unidos están en vísperas de elecciones y no saben si las van a ganar, se inventan una guerra: Irak con Bush, Afganistán con Obama... y Trump ya no tiene otra guerra sino la invasión de Venezuela, que además es muy importante para neutralizar China. De ahí el peligro y, obviamente, la complicidad vergonzosa de la Unión Europea, España incluida.

Consideras que el coronavirus es la primera pandemia expandida directamente por la globalización. En esta línea, ¿qué rol juega lo local a la hora de plantar cara al virus?

«No tiene sentido que la salud global sea solamente la salud de los humanos, tiene que ser la salud de la naturaleza»

La pandemia es la primera hija directa de la globalización porque, por ejemplo, mientras la mal llamada gripe española tardó dos años cubrir todo el planeta, el coronavirus apenas tardó tres meses. Es un producto típico de la globalización y por eso nosotros estamos pensando en un tiempo de desglobalización, por ejemplo, de la cadena de la alimentación, es decir, de soberanía alimentaria. Hay que dar prestigio al conocimiento local, vernáculo, popular, porque es una manera de trascender lo

local. Es lo que llamo la «ecología de saberes», que no tiene nada en contra de la ciencia. Es un intercambio de conocimientos. De aquí al futuro, lo que sea bueno para los indígenas será bueno para nosotros, no solamente para ellos: nosotros no vamos a vivir como un indígena, no podemos, pero tenemos que defender su lucha para defender nuestra vida. Tenemos que dar prestigio a lo local con una intención global. Necesitamos de otra imaginación política y epistemológica.

¿Y cuál es el rol de lo global en esa búsqueda de soluciones a la COVID-19? ¿Qué hay, por ejemplo, de la ciencia, de la confianza depositada en que encuentre cuanto antes una vacuna universal?

No podemos pedir a la ciencia moderna que resuelva el problema. Eso no significa negar la ciencia, sino que esta tiene que reconocer sus límites y su pluralidad interna, además de que hay otros saberes vernáculos, ancestrales, populares, indígenas, campesinos, que nos han dicho que este modelo no es de desarrollo sino de subdesarrollo y destrucción. No tiene sentido, en este siglo que empezó con la pandemia, que la salud global sea solamente la salud de los humanos, de la vida humana. Tiene que ser la salud de la naturaleza, de la vida en el planeta. La vida humana es apenas 0,01 por ciento del planeta, un porcentaje muy pequeño, pero que está interfiriendo de tal manera que la Tierra se defiende y puede haber una extinción. Los dinosaurios acabaron con el meteorito y nosotros podemos acabar por nuestra forma de desarrollo. El planeta puede seguir sin nosotros. Esa hipótesis ya está planteada desde hace mucho tiempo, por ejemplo, con la idea de Gaia de Lovelock.

La ciencia moderna, en este modelo de desarrollo, ha despreciado todos los conocimientos que defienden la naturaleza. El 75% de la biodiversidad está en territorios indígenas, que son los guardianes de la madre tierra. Nosotros no sabemos de eso. Sabemos de agricultura industrial, pero no de otras cosas, y tenemos que aprender con ellos. Hay un aprendizaje desde el Sur, lo que llamo las «epistemologías del Sur». Y desde el Sur no se piensan soluciones globales, sino soluciones contextualizadas.

En la transición necesitamos una imaginación transescalar, o sea, hay cosas que debemos pensar globalmente y otras localmente. Los pueblos saben hacerlo. Si vas por África o por América Latina, los campesinos que están siendo desplazados de sus tierras saben que la causa no es local, sino global. La gente sabe articular, pero no sabe transformar eso en política. Eso es lo que deberemos transformar y pensar. Ya estuvimos más adelantados que esto, por ejemplo, con el Foro Social Mundial (FSM), del que yo fui uno de los animadores. Esa era la idea. Simplemente, estamos prácticamente acabados, hay un debate enorme sobre si va a haber un FSM en México en 2021, porque no estamos de acuerdo sobre los instrumentos políticos para poder crear agendas simultáneamente locales y globales. Queríamos el consenso de todos... y el consenso te mata, es una manera de impedir cualquier decisión.

¿Cómo va a ser esa «nueva normalidad» de la que tanto se habla?

No vamos a entrar en un período de postpandemia, sino de pandemia intermitente. Si no se cambia el modelo de desarrollo, van a venir más. En este escenario habrá un período nuevo, con nuevas olas y nuevas mutaciones del virus. Mi idea es que vamos a calmarnos un poco, que la gente va a pensar que está todo bien y la pandemia va a volver. Esta incertidumbre va a entrar de lleno en la normalidad, una normalidad que ya era fatalidad para los empobrecidos, para los precarios, los autónomos, las mujeres, las víctimas de racismo... Y va a ser peor si no cambiamos. Es un momento difícil, vivimos en un mundo semicerrado y no sabemos si lo que sabemos hasta ahora va a servirnos para el futuro. No queremos la normalidad que teníamos, pero tampoco sabemos cómo será la nueva. Vamos a pasar por un período muy difícil y los pueblos no van a aguantar más. Ya antes había movilizaciones: Colombia,

Túnez... no creo que la gente aguante más austeridad, tampoco en Europa. Por ejemplo, la deuda de Italia es impagable, sería el fin de la Unión Europea. Si seguimos con las mismas recetas, vamos a tener revueltas. Los capitalistas son conscientes de que tienen que cambiar algo para continuar con el capitalismo, por eso veremos cambios superficiales que en realidad dejarán las cosas como están.

Si revisamos los estudios de la CIA, su último gran informe, *Global Trends 2030*, dice que en 2030 China será la primera economía del mundo y Estados Unidos la segunda. Eso será un cambio brutal, tectónico, en las relaciones internacionales. Trump se explica un poco por esa razón. La pandemia está adelantando los plazos. El derrumbe de las instituciones internacionales es otro ejemplo. Trump acaba de decir que se va a salir de la Organización Mundial de la Salud, precisamente cuando más necesaria es ese apoyo económico, cuando necesitamos otro concepto de salud.

En ese cambio por el que estás trabajando, ¿qué importancia tendrán las movilizaciones y los movimientos sociales?

En los próximos tiempos, la política institucional –los partidos políticos, los sindicatos, etc.– va a ser una parte más de la política, mientras que la otra política va a ser extrainstitucional: movilizaciones, protestas, calle. Pero no está claro que estas políticas extrainstitucionales vayan a ser necesariamente de izquierdas, pueden ser de extrema derecha, como vemos en Brasil, en la India y en España también. Esta complejidad es la que obliga a la ruptura del pensamiento político de izquierda, que aún no ha despertado en este sentido. Yo estoy a favor de la calle, de la protesta extrainstitucional, pero cuidado porque puede ser de izquierda, pero también de extrema derecha. Hay que saber lo que se está haciendo. Hay muchos partidos de izquierdas que llaman a movilización y dos días después la calle está dominada por la extrema derecha, con la izquierda totalmente desarmada.

M^a Ángeles Fernández y J. Marcos son periodistas en [Desplazados.org](https://desplazados.org).

ORTEGA LE LLEVA AGUA AL MOLINO DE LA DERECHA

https://www.confidencial.com.ni/economia/enrique-saenz-el-ataque-a-banqueros-y-empresarios-perjudicara-a-todos/?fbclid=IwAR0C5ZE0pS1ApI95lr5KCe-FQJ-is_oOB0e25MWZHaSW_rt_xCXqsrI_154

ENRIQUE SÁENZ: “EL ATAQUE A BANQUEROS Y EMPRESARIOS PERJUDICARÁ A TODOS”

“Ortega siembra más incertidumbre en inversionistas y consumidores, el impacto económico afecta a sandinistas y no sandinista”, advierte economista

Iván Olivares

[@IvanOlivares66](https://twitter.com/IvanOlivares66)

La ampliación de la estrategia represiva del régimen –que pasó de [secuestrar a líderes políticos](#), a arrestar banqueros y amenazar o [perseguir a empresarios](#)– muestra que Daniel Ortega comenzó a transitar un camino que no solo es peligroso para él, sino también para el conjunto de la nación.

Atacar a banqueros y empresarios “es una operación que no es controlable políticamente; un pánico financiero no puede contenerse con represión, ni con ninguna medida, y Ortega está transitando por una vía que no solo lo perjudicará a él, sino que nos puede afectar a todos”, dijo el economista Enrique Sáenz, entrevistado en **CONFIDENCIAL** Radio, que transmite Radio Corporación.

Si bien hace algunas semanas, las proyecciones del Banco Central como de Funides indicaban que el producto interno bruto (PIB), crecería alrededor del 3%, siguiendo la tónica observada durante el primer trimestre del año, que marcó

alrededor del 3%, el experto dijo, citando datos del Instituto Nicaragüense de Información para el Desarrollo (Inide), que ese crecimiento no se tradujo en más empleos ni en mejores salarios.

“El salario real de los trabajadores del sector formal de la economía ha venido deteriorándose de manera progresiva y con mayor acento, más intensamente, en el primer trimestre. ¿Qué clase de crecimiento económico es este, que no se traduce en mejora de los ingresos, ni siquiera de la economía formal?”, cuestionó.

Sáenz dijo, citando datos del informe trimestral de comportamiento del empleo, que publica el Inide, que el 5% de la población está en desempleo abierto; el 44% en subempleo, (o sea que ni siquiera reciben el salario mínimo), y el 14% son trabajadores sin salario. “El 63% de la población, al cerrar el primer trimestre, estaba en condición de desempleo o subempleo”, observó.

Si esa ruta “aparentemente positiva” hasta el primer trimestre, tampoco se tradujo en mejoras de ingreso ni mejoras de empleo, el aumento de la inestabilidad que implica esta nueva embestida, se habrá de sentir en el corto y el mediano plazo.

“La crisis persistirá, afectando a sandinistas y no sandinistas; a [los empresarios sandinistas](#), como a los empresarios que no son sandinistas, y ellos lo ven todos los meses en sus estados de resultado, en sus estados financieros”, señaló.

LAS CONSECUENCIAS SERÁN ECONÓMICAS

Sáenz opina que el primer impacto de [esta nueva embestida](#) es político, pero al sembrar más incertidumbre y desconfianza, el segundo impacto se verá en inversionistas y consumidores que retraen sus decisiones.

“Con [la captura de Luis Rivas](#) y la embestida a los directivos de Funides, Ortega subió un escalón. Hasta antes de Luis Rivas, uno podía decir ‘son medidas de carácter electoral, o político, o una forma de venganza’, que tienen una repercusión económica, pero a partir del **secuestro** de Luis Rivas, ves que estas son medidas que tienen un impacto económico directo, y después político, pero primero económico”, explicó.

Sáenz recordó [la reforma a la Ley de Consumidores](#), “en apariencia inocente, pero en realidad pretendía poner una pistola en la cabeza a los banqueros para que reabrieran las operaciones financieras a quienes habían sido sancionados por lavado de dinero, corrupción, etc.”.

“Eso [colocaba a los bancos en una situación difícil](#) pues sí accedían a Ortega, se arriesgaban a que los bancos corresponsales -sin los cuales no pueden operar en Estados Unidos- cortaran los vínculos, y si no accedían a la imposición de Ortega, se exponían a acciones como ésta”, graficó.

Todo ello se enmarca en lo que el economista interpreta como una decisión del dictador de “cancelar el **circo electoral** que venía preparando”. Ortega nunca dio muestras de que estaba en disposición de organizar unas elecciones libres, competitivas, observadas, y por el contrario, preparó un conjunto de acciones de carácter **legal**, en referencia a “las leyes del combo represivo”, resumió.

Suma a eso, las reformas a la Ley Electoral; apropiarse de la totalidad de la estructura electoral, copar el Consejo Supremo Electoral (CSE), con sus incondicionales; despojar de personalidad jurídica al PRD... etc.

En algún momento, Ortega decidió que no podía correr el riesgo con un circo, y resolvió [sustituir elecciones por un expediente administrativo](#). Lo que está sobre la mesa es que, llegado el 7 de noviembre, el CSE se limitará a emitir, sellar y firmar un acta, como un simple expediente administrativo para acreditar la continuidad de Ortega en el poder, vaticinó.

“Un régimen que no puede ofrecer bienestar, sino sólo malestar económico y social a la población; que no puede ofrecer seguridad a los actores económicos; que solo puede ofrecer incertidumbre y desconfianza a la población, no puede sostenerse, porque podrá prolongar su agonía, por la fuerza, pero nada más”, remarcó.

EL QUE QUEDE...

Sáenz vislumbra que CxL como partido, “en su afán de preservarse como opción política y electoral, agotará hasta el último momento y no le dará a Ortega pretextos [como el que utilizó con el Partido Conservador](#) cuando anunció que no iba a participar, lo que le dio un pretexto a Ortega”.

“El argumento de que [nos vamos con el último que quede](#), es fatal porque significa que nos vamos con el candidato que Ortega seleccione” dijo Sáenz.

“Creer ciegamente en la participación electoral cueste lo que cueste, es estar fuera de la realidad. Pensar que la gente está tan desesperada de Ortega, que va a volcar sus votos en las condiciones actuales, y que no habrá alternativas, es ignorar que la voluntad de Ortega es no dejar ninguna ranura”, comentó.

“Lo que se impone es una estrategia política que amplíe la mira, que sea más ancha, y que tenga mayor profundidad, porque si no cambiamos el enfoque, nos vamos a estrellar una y otra vez, cuando Ortega está claro. Si no reconocemos esa realidad, no podremos transformarla”, advirtió.

Ortega está viéndose en el espejo equivocado: el de Nicolás Maduro, presidente de Venezuela. “Si a Maduro lo sancionaron, y él sigue ahí, nosotros [Ortega y su esposa y vicepresidenta, Rosario Murillo] vamos a seguir en esto cueste lo que cueste, a sangre y fuego, pero la economía de Nicaragua es mucho más vulnerable”, porque el 45% del PIB, depende de que Nicaragua tenga excelentes relaciones con Estados Unidos.

EDUARDO GALEANO : EL MIEDO DISTRAE Y DESVÍA LA ATENCIÓN

"Libres son quienes crean, no quienes copian, y libres son quienes piensan, no quienes obedecen" - Eduardo Galeano

Texto del escritor uruguayo, Eduardo Galeano, publicado el 11 abril del 2005

Por: Eduardo Galeano

<https://www.bloghemia.com/2021/06/eduardo-galeano-el-miedo-distrae-y.html?fbclid=IwAR2dXHO1Az3-8iHF1xIYzJJC2Sc9SiR7uDIUozVZcVZiBPem2XjOUU6tR8I>

El poder come miedo. Sin los demonios que crea, perdería sus fuentes de justificación, impunidad y fortuna. Sus satanes -Bin Laden, Saddam Hussein o los próximos que aparezcan- trabajan, en realidad, como gallinas de los huevos de oro: ponen miedo. ¿Qué conviene enviarles? ¿Verdugos que los ejecuten o médicos que los cuiden? El miedo distrae y desvía la atención. Si no fuera por los servicios que presta, lo evidente quedaría en evidencia: en realidad, el poder se mira al espejo y nos asusta contando lo que vio. Peligro, peligro, grita el peligroso.

El patriotismo es un privilegio de los que mandan. Cuando lo ejercen los mandados, ¿se reduce a mero terrorismo? ¿Son terroristas y nada más que eso, pongamos por caso, los actos de desesperación suicida de los palestinos desalojados de su país y los ataques de la resistencia nacional contra las fuerzas extranjeras que ocupan Irak?

El mundo patas arriba nombra al revés. El poder, enmascarado, niega el sentido común. Si así no fuera, ¿podría haber alguna sombra de duda de que el actual gobierno de Israel practica el terrorismo, el terrorismo de Estado, y difunde la locura? A medida que ese gobierno devora más y más tierras y más

humillaciones inflige al pueblo palestino, más respuestas criminales genera. Y esos atentados, que matan inocentes, le sirven de pretexto para matar muchos más inocentes y para cometer cuantas atrocidades se le ocurran. Si algún resto de sentido común quedara en el mundo, resultaría increíble que Ariel Sharon pueda hacer lo que está haciendo con absoluta impunidad, como si fuera la cosa más normal: invade y acribilla territorios ajenos; alza un muro que deja chico al de Berlín, de triste memoria, para blindar lo que usurpa; anuncia públicamente que asesinará a Yasser Arafat, un jefe de Estado democráticamente elegido por su pueblo; y bombardea Siria, a sabiendas de que los Estados Unidos vetarán, como de costumbre, cualquier condenación del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Ocorre que en este mundo los países y las personas se cotizan en la Bolsa, y su valor depende de la geografía del poder. ¿Cuántos inocentes volaron en pedazos, sin comerla ni beberla, en la última guerra de Irak? Los vencedores no han tenido tiempo para contar a sus víctimas, civiles que existían y ya no existen, porque han estado ocupados buscando las armas de destrucción masiva que no existían ni existen. No hay, pues, cifras oficiales. Los cálculos oficiosos más serios han contado, sin embargo, no menos de siete mil setecientos muertos civiles, muchos de ellos niños, mujeres y viejos. ¿Cuánto valen esas vidas? En proporción a la población, la cantidad de iraquíes destripados equivale a noventa y cuatro mil estadounidenses. ¿Qué hubiera pasado si el país invasor hubiera sido el país invadido? Las víctimas norteamericanas de semejante carnicería seguirían siendo el tema perpetuo de los medios de comunicación masiva. Las víctimas iraquíes no merecen, en cambio, nada más que silencio. De sobra se sabe que el robo fue el único móvil de esta matanza, cometida con premeditación y alevosía. Pero los asesinos en serie siguen diciendo que hicieron lo que hicieron en defensa propia, y no están presos ni arrepentidos. El crimen paga: desde las cumbres del poder, ellos amenazan al mundo con nuevas hazañas, mintiendo peligros, inventando enemigos, sembrando el pánico.

El presidente Bush adora citar el Apocalipsis, pero más práctico sería que citara los noticieros, que son más actuales y dicen más o menos lo mismo. Aquel espeluznante texto bíblico, una profecía contada en tiempo pasado, era más bien exagerado y se equivocaba en las cifras, pero hay que reconocer que las noticias del mundo de hoy se le parecen bastante. Decía el Apocalipsis: "Junto al gran río Eufrates fue exterminada la tercera parte de los hombres por el fuego, el humo y el azufre". Y también decía: "La tercera parte de la tierra quedó abrasada, la tercera parte de los árboles quedó abrasada, toda hierba verde quedó abrasada. Pereció la tercera parte de las criaturas que tienen vida en el mar. Mucha gente murió por las aguas de los ríos, que se habían vuelto amargas." El autor, San Juan o quien haya sido, atribuía estas catástrofes a la ira divina. El nunca había oído hablar de las bombas inteligentes, ni del dióxido de carbono, ni de la lluvia ácida, ni de los pesticidas químicos, ni de la basura radiactiva. Y no podía imaginar que la sociedad de consumo y la tecnología de la devastación serían más temibles que la cólera de Dios.

Bombas contra la gente, bombas contra la naturaleza. ¿Y las bombas de dinero? ¿Qué sería de este modelo de mundo enemigo del mundo sin sus guerras financieras? En más de medio siglo de existencia, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional han exterminado una cantidad de gente infinitamente mayor que todas las organizaciones terroristas que en el mundo son o han sido. Ellas han contribuido, de muy poderosa manera, a hacer el mundo tal cual es. Ahora este mundo, que hierve de indignación, asusta a sus autores. "El Banco Mundial, apóstol de la privatización, sufre una crisis de fe", comenta el diario The Wall Street Journal. En un informe reciente, el Banco descubre que la privatización de los servicios públicos, que sus funcionarios han impuesto y siguen imponiendo a los países débiles, no es exactamente un maná del Cielo, sobre todo para los pobres abandonados a su suerte. Alarmado por las consecuencias de sus actos, el Banco dice, ahora, que habría que consultar a los pobres y que los pobres "tendrían que supervisar las inversiones privadas", aunque no explica cómo podrían realizar esta tarea. Y los pobres también preocupan al Fondo Monetario, que se ha pasado la vida estrangulándolos: "Es preciso disminuir las desigualdades sociales", concluye el director del Fondo, Horst Köhler, después de meditar el asunto. Los pobres no saben cómo agradecer tanta gentileza.

Estos organismos, que ejercen la dictadura financiera en el orden democrático, de democráticos no tienen nada: en el Fondo, cinco países deciden todo; en el Banco, siete. Los demás ni pinchan ni cortan. Tampoco

es democrática la dictadura comercial. En la Organización Mundial de Comercio nunca se vota, aunque el voto está previsto en los estatutos. La organización colonial del planeta correría peligro si los países pobres, que suman la abrumadora mayoría, pudieran votar. Ellos están convidados al banquete, para ser comidos. La dignidad nacional es una actividad no rentable condenada a desaparecer, como la propiedad pública, en el mundo subdesarrollado. Pero cuando las dignidades se juntan, otro gallo canta. Eso ocurrió en Cancún, recientemente, en la reunión de la OMC: los países despreciados, los mentidos, se unieron en un frente común, por primera vez después de muchos años de soledad y de miedo. Y naufragó la reunión, convocada, como de costumbre, para que la mayoría ejerciera su derecho de obediencia. Está ocurriendo por todas partes: resulta que el poder no es tan poderoso como dice que es.

LA HISTORIA DE INTERNET ES LA HISTORIA DE LA IMPOTENCIA DEL INDIVIDUO. POR EDWARD SNOWDEN

Publicado por

Diario del Centro del Mundo

-

18 de junio de 2021



Cuota

Publicado originalmente [en el blog del autor](#)

por Edward Snowden



Hace ocho años, comenzó mi vida.

Yo era un escalador de carrera en la Comunidad de Inteligencia Estadounidense, un ex oficial de la CIA y contratista de la NSA, hasta que descubrí que mi trabajo, y el trabajo de mi generación, se había dedicado en secreto a la construcción del primer sistema verdaderamente global. De la Historia de la Vigilancia Masiva: A Máquina dedicada a construir registros perfectos y permanentes de nuestras vidas privadas.

Mostré discretamente documentos que detallaban el alcance total de esta nueva arquitectura de opresión a mis colegas, que primero se alarmaron y luego se llenaron de una sensación de resignación: ¿qué pueden hacer?

Y así fue hace ocho años esta semana que dejé a mi pareja, mi familia y mi país atrás para revelar evidencia de esta mala conducta a periodistas que nunca conocí pero en los que tenía que confiar. Como parte de este proceso, también revelé mi identidad.

Este fue el momento:

Nada podría haberme preparado para el momento [Laura Poitras] me apuntó con su cámara, tendida sobre mi cama desordenada en una habitación estrecha y desordenada que no he dejado en los últimos diez días. Creo que todo el mundo ha tenido este tipo de experiencia: cuanto más consciente eres de ser grabado, más consciente te vuelves de ti mismo. El simple hecho de saber que hay, o podría haber, alguien que presiona el botón de su teléfono inteligente y lo señala puede causar vergüenza, incluso si esa persona es un amigo. [...] En una situación que ya era de alta intensidad, me puse rígido. La luz roja de la cámara de Laura, como la vista de un francotirador, seguía recordándome que en cualquier momento la puerta podría romperse y yo sería arrastrado para siempre. Y cada vez que no estaba pensando en eso, Seguí pensando en cómo se vería este metraje cuando se reprodujera en la corte. Me di cuenta de que había tantas cosas que debería haber hecho, como ponerme mejor ropa y afeitarme. Los platos y la basura del servicio de habitaciones se habían amontonado por toda la habitación. En el suelo había contenedores de fideos y hamburguesas a medio comer, pilas de ropa sucia y toallas húmedas. Fue una dinámica surrealista. No solo nunca había conocido a un cineasta antes de ser filmado por uno, sino que nunca había conocido a ningún periodista antes de ser su fuente. La primera vez que hablé en voz alta con alguien sobre el sistema de vigilancia masiva del gobierno de los Estados Unidos, estaba hablando con todos en el mundo con conexión a Internet. Sin embargo, al final, no importa cuán arrugado me vea y me vea afectado, El metraje de Laura era indispensable, porque mostraba al mundo exactamente lo que sucedió en esa habitación de hotel de una manera que el periódico nunca pudo.

Así describí cómo me sentía en mi registro permanente de recuerdos. Hoy, cuando releo ese pasaje y reproduzco ese viejo clip, tengo una curiosa sensación de distancia: soy yo, pero tampoco lo soy. Aún conservo las palabras, pero no puedo evitar reconocer que siempre estoy en un lugar diferente, mirando el pasado desde una nueva perspectiva, determinada por todo lo que ha cambiado en el pasado. Entre el clip y los recuerdos, mi novia Lindsay y yo volvimos a estar juntos y nos casamos. Entre los recuerdos y el presente, nos convertimos en padres de un niño. Entre ese niño y la escritura de esta oración, desarrollé una nueva apreciación del tiempo.

Aunque mi relación con el tiempo fluctúa, el registro de mis revelaciones permanece constante. En los últimos ocho años, las depredaciones de la vigilancia se han vuelto más arraigadas, con las capacidades que solían ser el dominio de los gobiernos ahora en manos de empresas privadas, que las emplean para rastrearnos, atarnos y restringir nuestras libertades. Este peligro persistente, este peligro creciente, es una de las razones por las que he decidido volver a levantar la voz, agregando una nueva página a mi "registro permanente" ... una a la que espero que se suscriba.

Desde 2013, parece que el mundo se ha acelerado, cuando en realidad solo se ha acelerado la tasa de opinión, a través de la velocidad y el volumen de las redes sociales "seleccionadas" por algoritmos del tamaño de un bocado. En Facebook, y especialmente en Twitter, las tramas y los personajes aparecen y desaparecen en momentos, transmitiendo emociones pero nunca lecciones, porque ¿quién tiene tiempo para ellas? Lo único que la mayoría de nosotros podemos lograr en las redes sociales, aparte de la risa ocasional, es una lista actualizada de villanos: la lista diaria de delincuentes y transgresiones. Esta es la realidad de la corriente principal de Internet totalmente comercializada: nuestra exposición a una masa indigerible de opiniones breves que son seleccionadas deliberadamente por algoritmos para convertirnos en plataformas diseñadas para registrar y memorizar nuestras respuestas reflexivas más inquietas. Estas respuestas, a su vez, se elevan en proporción a sus polémicas a la atención - y prejuicio - de la multitud. En el sangriento deporte de suma cero resultante que exige la reputación pública, se alienta a los combatientes a ocupar posiciones defendibles de manera más convencional, lo que reduce toda la política a la ideología y fragmenta la polis en tribus contendientes. Los productos de las diferencias irreconciliables que produce este proceso no son más que "públicos" bien divididos, puestos a disposición de la influencia de los anunciantes, y lo único que nos ha costado es el fundamento mismo de la sociedad civil: la tolerancia. Se anima a los combatientes a ocupar posiciones defendibles de forma más convencional, lo que reduce toda la política a la ideología y fragmenta la polis en tribus contendientes. Los productos de las diferencias irreconciliables que produce este proceso no son más que "públicos" bien divididos, puestos a disposición de la influencia de los anunciantes, y lo único que nos ha costado es el fundamento mismo de la sociedad civil: la tolerancia. Se anima a los

combatientes a ocupar posiciones defendibles de forma más convencional, lo que reduce toda la política a la ideología y fragmenta la polis en tribus contendientes. Los productos de las diferencias irreconciliables que produce este proceso no son más que “públicos” bien divididos, puestos a disposición de la influencia de los anunciantes, y lo único que nos ha costado es el fundamento mismo de la sociedad civil: la tolerancia.

Por esa razón, me gustaría ayudar a fomentar un retorno a formas más largas de pensar y escribir que brinden más espacio para los matices y más oportunidades para generar consenso o al menos respetar la diversidad de perspectivas y, ya sabes, la ciencia.

Quiero revivir el espíritu original de la antigua Internet precomercial, con sus tableros de anuncios, grupos de noticias y blogs, si no en forma, al menos en función.

El utopismo de estos blogs puede parecer tan extraño hoy en día como los gráficos del sitio web (y el glamoroso audio MIDI), pero lo que sea que estos vehículos carecieran de un diseño sofisticado, lo compensaron con creces con curiosidad e inteligencia y su promoción de la originalidad y la experimentación. En el fondo, no eran “plataformas” y modelos seleccionados, sino expresiones directas de la primacía creativa del individuo.

Una historia de Internet, y yo diría que es bastante significativa, es la historia del desempoderamiento del individuo, ya que los gobiernos y las empresas buscaron monitorear y sacar provecho de lo que había sido fundamentalmente un intercambio de igual a igual, de usuario a usuario. relación de usuario o de igual a igual. El resultado fue la centralización y consolidación de Internet, la verdadera tragedia del año 2000. Esta tragedia se desarrolló en etapas, una violación gradual de los derechos: los usuarios primero tenían que ser transparentes con sus proveedores de servicios de Internet, luego se volvieron transparentes para Internet. servicios que utilizaban y, finalmente, eran transparentes entre sí. La conexión íntima de las personas en línea de los usuarios con su identidad legal fuera de línea fue un desperdicio innecesario de libertad y tecnología que resultó en la atmósfera actual de responsabilidad para el ciudadano e impunidad para el estado. Atrás quedaron los días de la auto-reinvención, la imaginación y la flexibilidad, y surgió una nueva era, una eterna nueva era, en la que nuestro pasado estaba en nuestra contra. Para siempre.

Todo lo que hacemos ahora dura para siempre... La sinonimia de presencia digital y existencia física en Internet garantiza fidelidad a la memoria, coherencia identitaria y conformidad ideológica. Sea honesto: si una de sus opiniones causa multitudes en las redes sociales, es menos probable que se deshaga de su cuenta y comience una nueva que disculparse y arrastrarse, o esconderse y endurecerse ideológicamente. Ninguna de estas "soluciones" promueve el cambio o el crecimiento intelectual y emocional.

La identidad forzada de las vidas en línea y fuera de línea y la permanencia del registro de Internet presagian contra el perdón y desalientan toda misericordia. La omnisciencia tecnológica y la facilidad de accesibilidad promueven un clima de censura que en el llamado mundo libre se ejemplifica en la autocensura: la gente tiene miedo de hablar y por eso dicen las palabras del partido ... o la gente tiene miedo de hablar y luego no digas una palabra ...

Incluso los practicantes más fervientes de la cultura de la cancelación, que siempre he leído como un imperativo: ¡cultura de la cancelación! - tenemos que admitir que cancelar es una forma de vigilancia generada por las mismas capacidades tecnológicas utilizadas para oprimir a los vulnerables - por gobiernos patriarcales, racistas y totalmente descorteses en todo el mundo. Las intenciones y los resultados pueden ser diferentes: las personas canceladas no son enviadas a los campamentos, pero el modo es el mismo: monitoreo constante y prisa por emitir juicios.

Si el año pasado y el cambio nos han enseñado algo, es cómo estamos todos interconectados: un murciélago tose y el mundo se enferma. Dejando a un lado las vacunas, nuestra mayor arma para derrotar al Covid-19 ha sido la máscara, un accesorio que alguna vez disfrutó de un solo símbolo: las máscaras crean secreto, las máscaras se esconden, las máscaras cubren, tanto en las protestas como en las pandemias.

El valor social de la máscara era claro: no son tanto engañosas como protectoras de nosotros mismos y de los demás. El enmascaramiento es una responsabilidad mutua, un símbolo de identidad común fundada en la esperanza común. Esta es la misma retórica que siempre he empleado sobre el uso de máscaras tecnológicas: sobre el uso de redes Tor, redes privadas virtuales, claves de cifrado y tecnologías aliadas que protegen nuestras identidades en línea. Durante los últimos ocho años, la cantidad de personas - organizadores, manifestantes, periodistas y gente común - que han adoptado estas máscaras ha sido alentadora, pero también ha sido el coraje de quienes hablan sin máscara, en situaciones donde su discurso requiere autenticación. de experiencia. Al igual que ocurre con la llamada salud pública, lo mismo ocurre con la salud del cuerpo político: Quitarse la máscara requiere confianza en los conciudadanos y en el sistema en general. Desde cheques azules hasta pastillas rojas, todos queremos ser libres para hablar y estar registrados como nosotros mismos, sin temor a ser perseguidos, y todos queremos poder decidir qué significa esta libertad, para nosotros y para nuestras comunidades, lo que sea. la definición. Mi familia en los Estados Unidos, junto con muchos de mis amigos en el país y en Europa, tienen la suerte de andar sin máscara, pero millones, especialmente en los países más pobres del mundo, no tienen este privilegio. Aquí es donde la analogía con la libertad de expresión cobra más importancia: hasta que el aire esté limpio para todos, no será seguro para nadie.todos

queremos ser libres para hablar y estar registrados como nosotros mismos, sin miedo a la persecución, y todos queremos poder decidir qué significa esa libertad, para nosotros y para nuestras comunidades, cualquiera que sea la definición. Mi familia en los Estados Unidos, junto con muchos de mis amigos en el país y en Europa, tienen la suerte de andar sin máscara, pero millones, especialmente en los países más pobres del mundo, no tienen este privilegio. Aquí es donde la analogía con la libertad de expresión cobra más importancia: hasta que el aire esté limpio para todos, no será seguro para nadie. todos queremos ser libres para hablar y estar registrados como nosotros mismos, sin miedo a la persecución, y todos queremos poder decidir qué significa esa libertad, para nosotros y para nuestras comunidades, cualquiera que sea la definición. Mi familia en los Estados Unidos, junto con muchos de mis amigos en el país y en Europa, tienen la suerte de andar sin máscara, pero millones, especialmente en los países más pobres del mundo, no tienen este privilegio. Aquí es donde la analogía con la libertad de expresión cobra más importancia: hasta que el aire esté limpio para todos, no será seguro para nadie. junto con muchos de mis amigos en el país y en Europa, tienen la suerte de andar sin máscara, pero millones, principalmente en los países más pobres del mundo, no tienen este privilegio. Aquí es donde la analogía con la libertad de expresión cobra más importancia: hasta que el aire esté limpio para todos, no será seguro para nadie. junto con muchos de mis amigos en el país y en Europa, tienen la suerte de andar sin máscara, pero millones, principalmente en los países más pobres del mundo, no tienen este privilegio. Aquí es donde la analogía con la libertad de expresión cobra más importancia: hasta que el aire esté limpio para todos, no será seguro para nadie.

Durante los últimos ocho años, he hablado en defensa de la libertad de expresión en múltiples plataformas, pero ninguna ha sido un hogar. He sido editado por editores, moderado por moderadores, abarrotado en columnas de periódicos y revistas junto con elegantes anuncios de relojes de pulsera; Tenía mis pensamientos distorsionados por limitaciones de carácter y tropezados por hilos, incluso antes de que fueran sacados de contexto y malinterpretados, accidental e intencionalmente. Las plataformas deben garantizar que un escritor tenga el control total y la propiedad de su propiedad intelectual, así que me complace ayudar a darle a este [blog] una oportunidad de lucha.

Los lectores de esta columna deben esperar publicaciones semanales sobre libertades civiles y tecnología, así como comentarios sobre los mundos y filtraciones de denunciantes, una serie sobre conspiraciones falsas (QAnon) vs. [verdaderas conspiraciones](#), [resúmenes de noticias y diversos análisis y tutoriales](#). Los suscriptores tendrán acceso a versiones de audio de muchos contenidos, así como a una serie de podcasts con conversaciones entre yo, amigos y ocasionalmente aliados, en el espíritu de este espacio, incluso algunas personas con las que no estoy de acuerdo.

LA HISTORIA DE INTERNET ES LA HISTORIA DE LA IMPOTENCIA DEL INDIVIDUO. POR EDWARD SNOWDEN

Publicado por

Diario del Centro del Mundo

**Publicado originalmente en el blog del autor
por Edward Snowden**

<https://www.diariodocentrodomundo.com.br/a-historia-da-internet-e-a-historia-da-falta-de-poder-do-individuo-por-edward-snowden/?fbclid=IwAR2M-931gbECUi5YnEAI20AWvF-QOyIHVGbMb1Krh9ju6zrkYGo-3myEg>

Hace ocho años, comenzó mi vida.

Yo era un escalador de carrera en la Comunidad de Inteligencia Estadounidense, un ex oficial de la CIA y contratista de la NSA, hasta que descubrí que mi trabajo, y el trabajo de mi generación, se había dedicado en secreto a la construcción del primer sistema verdaderamente global. De la Historia de la Vigilancia Masiva: A Máquina dedicada a construir registros perfectos y permanentes de nuestras vidas privadas.

Mostré discretamente documentos que detallaban el alcance total de esta nueva arquitectura de opresión a mis colegas, que primero se alarmaron y luego se llenaron de una sensación de resignación: ¿qué pueden hacer?

Y así fue hace ocho años esta semana que dejé a mi pareja, mi familia y mi país atrás para revelar evidencia de esta mala conducta a periodistas que nunca conocí pero en los que tenía que confiar. Como parte de este proceso, también revelé mi identidad.

Este fue el momento:

Nada podría haberme preparado para el momento [Laura Poitras] me apuntó con su cámara, tendida sobre mi cama desordenada en una habitación estrecha y desordenada que no he dejado en los últimos diez días. Creo que todo el mundo ha tenido este tipo de experiencia: cuanto más consciente eres de ser grabado, más consciente te vuelves de ti mismo. El simple hecho de saber que hay, o podría haber, alguien que presiona el botón de su teléfono inteligente y lo señala puede causar vergüenza, incluso si esa persona es un amigo. [...] En una situación que ya era de alta intensidad, me puse rígido. La luz roja de la cámara de Laura, como la vista de un francotirador, seguía recordándome que en cualquier momento la puerta podría romperse y yo sería arrastrado para siempre. Y cada vez que no estaba pensando en eso, Seguí pensando en

cómo se vería este metraje cuando se reprodujera en la corte. Me di cuenta de que había tantas cosas que debería haber hecho, como ponerme mejor ropa y afeitarme. Los platos y la basura del servicio de habitaciones se habían amontonado por toda la habitación. En el suelo había contenedores de fideos y hamburguesas a medio comer, pilas de ropa sucia y toallas húmedas. Fue una dinámica surrealista. No solo nunca había conocido a un cineasta antes de ser filmado por uno, sino que nunca había conocido a ningún periodista antes de ser su fuente. La primera vez que hablé en voz alta con alguien sobre el sistema de vigilancia masiva del gobierno de los Estados Unidos, estaba hablando con todos en el mundo con conexión a Internet. Sin embargo, al final, no importa cuán arrugado me vea y me vea afectado, El metraje de Laura era indispensable, porque mostraba al mundo exactamente lo que sucedió en esa habitación de hotel de una manera que el periódico nunca pudo.

Así describí cómo me sentía en mi registro permanente de recuerdos. Hoy, cuando releo ese pasaje y reproduzco ese viejo clip, tengo una curiosa sensación de distancia: soy yo, pero tampoco lo soy. Aún conservo las palabras, pero no puedo evitar reconocer que siempre estoy en un lugar diferente, mirando el pasado desde una nueva perspectiva, determinada por todo lo que ha cambiado en el pasado. Entre el clip y los recuerdos, mi novia Lindsay y yo volvimos a estar juntos y nos casamos. Entre los recuerdos y el presente, nos convertimos en padres de un niño. Entre ese niño y la escritura de esta oración, desarrollé una nueva apreciación del tiempo.

Aunque mi relación con el tiempo fluctúa, el registro de mis revelaciones permanece constante. En los últimos ocho años, las depredaciones de la vigilancia se han vuelto más arraigadas, con las capacidades que solían ser el dominio de los gobiernos ahora en manos de empresas privadas, que las emplean para rastrearnos, atarnos y restringir nuestras libertades. Este peligro persistente, este peligro creciente, es una de las razones por las que he decidido volver a levantar la voz, agregando una nueva página a mi "registro permanente" ... una a la que espero que se suscriba.

Desde 2013, parece que el mundo se ha acelerado, cuando en realidad solo se ha acelerado la tasa de opinión, a través de la velocidad y el volumen de las redes sociales "seleccionadas" por algoritmos del tamaño de un bocado. En Facebook, y especialmente en Twitter, las tramas y los personajes aparecen y desaparecen en momentos, transmitiendo emociones pero nunca lecciones, porque ¿quién tiene tiempo para ellas? Lo único que la mayoría de nosotros podemos lograr en las redes sociales, aparte de la risa ocasional, es una lista actualizada de villanos: la lista diaria de delincuentes y transgresiones. Esta es la realidad de la corriente principal de Internet totalmente comercializada: nuestra exposición a una masa indigerible de opiniones breves que son seleccionadas deliberadamente por algoritmos para convertirnos en plataformas diseñadas para registrar y memorizar nuestras respuestas reflexivas más

inquietas. Estas respuestas, a su vez, se elevan en proporción a sus polémicas a la atención - y prejuicio - de la multitud. En el sangriento deporte de suma cero resultante que exige la reputación pública, se alienta a los combatientes a ocupar posiciones defendibles de manera más convencional, lo que reduce toda la política a la ideología y fragmenta la polis en tribus contendientes. Los productos de las diferencias irreconciliables que produce este proceso no son más que “públicos” bien divididos, puestos a disposición de la influencia de los anunciantes, y lo único que nos ha costado es el fundamento mismo de la sociedad civil: la tolerancia. Se anima a los combatientes a ocupar posiciones defendibles de forma más convencional, lo que reduce toda la política a la ideología y fragmenta la polis en tribus contendientes. Los productos de las diferencias irreconciliables que produce este proceso no son más que “públicos” bien divididos, puestos a disposición de la influencia de los anunciantes, y lo único que nos ha costado es el fundamento mismo de la sociedad civil: la tolerancia. Se anima a los combatientes a ocupar posiciones defendibles de forma más convencional, lo que reduce toda la política a la ideología y fragmenta la polis en tribus contendientes. Los productos de las diferencias irreconciliables que produce este proceso no son más que “públicos” bien divididos, puestos a disposición de la influencia de los anunciantes, y lo único que nos ha costado es el fundamento mismo de la sociedad civil: la tolerancia.

Por esa razón, me gustaría ayudar a fomentar un retorno a formas más largas de pensar y escribir que brinden más espacio para los matices y más oportunidades para generar consenso o al menos respetar la diversidad de perspectivas y, ya sabes, la ciencia.

Quiero revivir el espíritu original de la antigua Internet precomercial, con sus tableros de anuncios, grupos de noticias y blogs, si no en forma, al menos en función.

El utopismo de estos blogs puede parecer tan extraño hoy en día como los gráficos del sitio web (y el glamoroso audio MIDI), pero lo que sea que estos vehículos carecieran de un diseño sofisticado, lo compensaron con creces con curiosidad e inteligencia y su promoción de la originalidad y la experimentación. En el fondo, no eran “plataformas” y modelos seleccionados, sino expresiones directas de la primacía creativa del individuo.

Una historia de Internet, y yo diría que es bastante significativa, es la historia del desempoderamiento del individuo, ya que los gobiernos y las empresas buscaron monitorear y sacar provecho de lo que había sido fundamentalmente un intercambio de igual a igual, de usuario a usuario. relación de usuario o de igual a igual. El resultado fue la centralización y consolidación de Internet, la verdadera tragedia del año 2000. Esta tragedia se desarrolló en etapas, una violación gradual de los derechos: los usuarios primero tenían que ser transparentes con sus proveedores de servicios de Internet, luego se volvieron transparentes para Internet. servicios que utilizaban y,

finalmente, eran transparentes entre sí. La conexión íntima de las personas en línea de los usuarios con su identidad legal fuera de línea fue un desperdicio innecesario de libertad y tecnología que resultó en la atmósfera actual de responsabilidad para el ciudadano e impunidad para el estado. Atrás quedaron los días de la auto-reinvención, la imaginación y la flexibilidad, y surgió una nueva era, una eterna nueva era, en la que nuestro pasado estaba en nuestra contra. Para siempre.

Todo lo que hacemos ahora dura para siempre... La sinonimia de presencia digital y existencia física en Internet garantiza fidelidad a la memoria, coherencia identitaria y conformidad ideológica. Sea honesto: si una de sus opiniones causa multitudes en las redes sociales, es menos probable que se deshaga de su cuenta y comience una nueva que disculparse y arrastrarse, o esconderse y endurecerse ideológicamente. Ninguna de estas "soluciones" promueve el cambio o el crecimiento intelectual y emocional.

La identidad forzada de las vidas en línea y fuera de línea y la permanencia del registro de Internet presagian contra el perdón y desalientan toda misericordia. La omnisciencia tecnológica y la facilidad de accesibilidad promueven un clima de censura que en el llamado mundo libre se ejemplifica en la autocensura: la gente tiene miedo de hablar y por eso dicen las palabras del partido ... o la gente tiene miedo de hablar y luego no diga una palabra ...

Incluso los practicantes más fervientes de la cultura de la cancelación, que siempre he leído como un imperativo: ¡cultura de la cancelación! - tenemos que admitir que cancelar es una forma de vigilancia generada por las mismas capacidades tecnológicas utilizadas para oprimir a los vulnerables - por gobiernos patriarcales, racistas y totalmente descorteses en todo el mundo. Las intenciones y los resultados pueden ser diferentes: las personas canceladas no son enviadas a los campamentos, pero el modo es el mismo: monitoreo constante y prisa por emitir juicios.

Si el año pasado y el cambio nos han enseñado algo, es cómo estamos todos interconectados: un murciélago tose y el mundo se enferma. Dejando a un lado las vacunas, nuestra mayor arma para derrotar al Covid-19 ha sido la máscara, un accesorio que alguna vez disfrutó de un solo símbolo: las máscaras crean secreto, las máscaras se esconden, las máscaras cubren, tanto en las protestas como en las pandemias.

El valor social de la máscara era claro: no son tanto engañosas como protectoras de nosotros mismos y de los demás. El enmascaramiento es una responsabilidad mutua, un símbolo de identidad común fundada en la esperanza común. Esta es la misma retórica que siempre he empleado sobre el uso de máscaras tecnológicas: sobre el uso de redes Tor, redes privadas virtuales, claves de cifrado y tecnologías aliadas que

protegen nuestras identidades en línea. Durante los últimos ocho años, la cantidad de personas - organizadores, manifestantes, periodistas y gente común - que han adoptado estas máscaras ha sido alentadora, pero también ha sido el coraje de quienes hablan sin máscara, en situaciones donde su discurso requiere autenticación. de experiencia. Al igual que ocurre con la llamada salud pública, lo mismo ocurre con la salud del cuerpo político: Quitarse la máscara requiere confianza en los conciudadanos y en el sistema en general. Desde cheques azules hasta pastillas rojas, todos queremos ser libres para hablar y estar registrados como nosotros mismos, sin temor a ser perseguidos, y todos queremos poder decidir qué significa esta libertad, para nosotros y para nuestras comunidades, lo que sea. la definición. Mi familia en los Estados Unidos, junto con muchos de mis amigos en el país y en Europa, tienen la suerte de andar sin máscara, pero millones, especialmente en los países más pobres del mundo, no tienen este privilegio. Aquí es donde la analogía con la libertad de expresión cobra más importancia: hasta que el aire esté limpio para todos, no será seguro para nadie. todos queremos ser libres para hablar y estar registrados como nosotros mismos, sin miedo a la persecución, y todos queremos poder decidir qué significa esa libertad, para nosotros y para nuestras comunidades, cualquiera que sea la definición. Mi familia en los Estados Unidos, junto con muchos de mis amigos en el país y en Europa, tienen la suerte de andar sin máscara, pero millones, especialmente en los países más pobres del mundo, no tienen este privilegio. Aquí es donde la analogía con la libertad de expresión cobra más importancia: hasta que el aire esté limpio para todos, no será seguro para nadie. todos queremos ser libres para hablar y estar registrados como nosotros mismos, sin miedo a la persecución, y todos queremos poder decidir qué significa esa libertad, para nosotros y para nuestras comunidades, cualquiera que sea la definición. Mi familia en los Estados Unidos, junto con muchos de mis amigos en el país y en Europa, tienen la suerte de andar sin máscara, pero millones, especialmente en los países más pobres del mundo, no tienen este privilegio. Aquí es donde la analogía con la libertad de expresión cobra más importancia: hasta que el aire esté limpio para todos, no será seguro para nadie. junto con muchos de mis amigos en el país y en Europa, tienen la suerte de andar sin máscara, pero millones, principalmente en los países más pobres del mundo, no tienen este privilegio. Aquí es donde la analogía con la libertad de expresión cobra más importancia: hasta que el aire esté limpio para todos, no será seguro para nadie. junto con muchos de mis amigos en el país y en Europa, tienen la suerte de andar sin máscara, pero millones, principalmente en los países más pobres del mundo, no tienen este privilegio. Aquí es donde la analogía con la libertad de expresión cobra más importancia: hasta que el aire esté limpio para todos, no será seguro para nadie. junto con muchos de mis amigos en el país y en Europa, tienen la suerte de andar sin máscara, pero millones, principalmente en los países más pobres del mundo, no tienen este privilegio. Aquí es donde la analogía con la libertad de expresión cobra más importancia: hasta que el aire esté limpio para todos, no será seguro para nadie.

Durante los últimos ocho años, he hablado en defensa de la libertad de expresión en múltiples plataformas, pero ninguna ha sido un hogar. He sido editado por editores,

moderado por moderadores, abarrotado en columnas de periódicos y revistas junto con elegantes anuncios de relojes de pulsera; Tenía mis pensamientos distorsionados por limitaciones de carácter y tropezados por hilos, incluso antes de que fueran sacados de contexto y malinterpretados, accidental e intencionalmente. Las plataformas deben garantizar que un escritor tenga el control total y la propiedad de su propiedad intelectual, así que me complace ayudar a darle a este [blog] una oportunidad de lucha.

Los lectores de esta columna deben esperar publicaciones semanales sobre libertades civiles y tecnología, así como comentarios sobre los mundos y filtraciones de denunciantes, una serie sobre conspiraciones falsas (QAnon) vs. **verdaderas conspiraciones, resúmenes de noticias y diversos análisis y tutoriales**. Los suscriptores tendrán acceso a versiones de audio de muchos contenidos, así como a una serie de podcasts con conversaciones entre yo, amigos y ocasionalmente aliados, en el espíritu de este espacio, incluso algunas personas con las que no estoy de acuerdo.

UN CONOCIDO DE BOLIVIA CERCA DEL CASTILLO DE LIMA

OPINIÓN

Por Gonzalo Mendieta Romero

sábado, 19 de junio de 2021 · 05:12

<https://www.paginasiete.bo/opinion/gonzalo-mendieta-romero/2021/6/19/un-conocido-de-bolivia-cerca-del-castillo-de-lima-298632.html?fbclid=IwAR1gRsz4bzJco79XQdzD6gZ0VW9dDIseLbT14dFX4dJzzyK6YfpVQp5QEcQ>

Manuel Rodríguez Cuadros fue embajador de Alan García, destinado a La Paz en 2010 para recomponer relaciones. En ese tiempo, Evo acusaba que el juicio peruano a Chile impediría una eventual salida marítima boliviana por el norte chileno (luego, no oímos más esa especie y Perú ganó el litigio a Chile). En Santiago estaban por eso encantados con Evo. La demanda boliviana en ciernes no había aún recibido el impulso de la suspicacia de Evo por Piñera, agravada por el incidente de la detención del general Sanabria.

Antes de que Rodríguez Cuadros recondujera la relación, Evo se animó, patoso, a decir en Lima que “antes Alan era más flaco y más antiimperialista”. Alan replicó, con aire pre-LGTB, que él “no se fija en hombres”; además, entre abrazos de dudosa fraternidad y risas malignas grabadas por los noticieros, le soltó a Evo: “Cómo jodes, ¿no?”.

Político ducho pese a una posterior candidatura fallida, Rodríguez Cuadros se inauguró en Bolivia citando al mariscal Santa Cruz (sabiendo que es miel en oídos bolivianos) y su ideal de “dos repúblicas, un solo país”, motivo más bien ajeno al ánimo limeño tradicional. Todo un domador, amansó a Evo con los acuerdos complementarios de Ilo que, al final, el Congreso peruano nunca ratificó.

Rodríguez Cuadros fue antes canciller de Toledo. Los expertos lo listan como uno de los pensadores de la demanda peruana contra Chile. Como embajador, dio una conferencia en el auditorio del BCB sobre esa disputa. Siguiendo una difundida versión (¿leyenda urbana?), autores chilenos aducen que fue Rodríguez

Cuadros quien indujo otra visión boliviana de La Haya, del diferendo peruano-chileno y de la opción de una vía similar.

Rodríguez Cuadros no es un improvisado; lo prueban sus libros. Por ejemplo, La soberanía marítima del Perú, sobre la controversia con Chile. Un testimonio personal fugaz acaso sirva para aquilatar a su autor. Le pedí a un amigo del entonces embajador Rodríguez Cuadros que me consiguiera ese libro. Aún lo tengo, dedicado con cortesía, aunque no conocí al embajador. Es que, calculada (¿prevenida?), su dedicatoria no va dirigida a nadie, peroreza: “con especial aprecio”. Ese gesto sugiere que, por político, Rodríguez medita hasta la quinta vuelta de sus actos.

Pues bien, Rodríguez Cuadros, junto a otro exembajador peruano en Bolivia, Óscar Maurtua, fueron, días antes de la segunda vuelta, a reunirse con Pedro Castillo, dándole una legitimidad que el establishment político limeño le niega en general. Hoy Rodríguez suena como parte del entorno de Castillo y esperanza de que “lo modere”.

Rodríguez Cuadros ha resucitado la filiación de izquierda que nunca dejó, así fuera adaptativa a los tiempos. Dos tuits no han debido ser del gusto, por ejemplo, del siempre pontificador Vargas Llosa. En ellos, Rodríguez declaró que “el triunfo de Castillo ya es una realidad” y que (los peruanos) “tendremos un gobierno de cambio social responsable, nacional, democrático...” (y una retahíla extra de atributos).

Y por si esos tuits se tomaran como mero vedetismo de esta época, en un artículo del lunes pasado, Rodríguez Cuadros hizo lo impensado: desempolvar desde la arena internacional el gobierno militar de Velasco Alvarado, echando lodo a su sucesor Francisco Morales Bermúdez y ponderando los cambios inconclusos del velasquismo.

Rodríguez Cuadros ha reincidento así en su papel de enfant terrible de la diplomacia, por el cual voces bolivianas anotan que no era apreciado en Torre Tagle. Alabar al velasquismo fue por décadas anatema en la sede virreinal. Y mientras eso ocurría en Lima, un militar caribeño atendía, antes de ser gobernante, las ideas de un argentino, exconsejero de Velasco Alvarado. Sí, Norberto Ceresole, muerto el 2003, fue próximo a Hugo Chávez, aunque éste admitiera su afecto por el argentino, no su asesoría.

Esas transferencias de know-how se ven ahora también en los “serranos” marchando a Lima para respaldar a Castillo, al estilo de las huestes evistas. Como para cantar con Manuel Monroy que “también el futuro es el pasado, llockallita”. Claro que otros pasados también esperan turno para regresar.

EL PRECIO DE LA PERPETUACIÓN DE DANIEL ORTEGA

Tras dos años de protestas, la alianza entre el gobierno, el gran empresariado y las iglesias está erosionada. Pero las elecciones presidenciales de 2021 están lejos de ser competitivas

Salvador Martí i Puig / Mateo Jarquín (NUSO) 18/06/2021

<https://ctxt.es/es/20210601/Politica/36356/Daniel-Ortega-Nicaragua-protestas-elecciones-represion-oposicion-detenciones.htm>

Tomás Borge fue guerrillero, fundador del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y miembro de su dirección nacional durante el gobierno que siguió a la Revolución Nicaragüense (1979-1990). Antes de su muerte en 2012, y tras el retorno del FSLN al poder por la vía electoral seis años antes, dijo lo siguiente, en una entrevista, sobre la política del país centroamericano: “Todo puede pasar aquí, menos que el Frente Sandinista pierda el poder [...] Me es inconcebible la posibilidad del retorno de la derecha en este país. Yo le decía a Daniel Ortega: ‘Hombre, podemos pagar cualquier

precio, digan lo que digan, lo único que no podemos es perder el poder'. Digan lo que digan, hagamos lo que tenemos que hacer, el precio más elevado sería perder el poder. Habrá Frente Sandinista hoy, mañana y siempre".

La entrevista ayuda a entender dos cosas. Primero, la naturaleza desde 2007 del régimen de Daniel Ortega, que se ha empeñado en cooptar (y cuando fuese necesario, dismantelar) las instituciones democráticas del país, y también se ha dispuesto a vaciar el contenido ideológico del FSLN, abandonando la promesa de la redistribución de la riqueza y del progresismo social con el fin de tomar y preservar el poder. En otras palabras, Ortega ha preferido convertir al FSLN en una fuerza de derecha que permitir el retorno de "la derecha". Durante más de una década, esta mentalidad ha permitido que la familia Ortega –él es presidente y su esposa Rosario Murillo, la vicepresidenta– construyera un fuerte consenso autoritario en Nicaragua, con el apoyo tácito de los antiguos enemigos "contrarrevolucionarios" de los años 80.

PUBLICIDAD

Pero en 2018, una explosión de indignación popular –así como la sangrienta represión posterior– pulverizó el consenso autoritario y desequilibró al régimen.

En segundo lugar, las palabras del comandante Borge ayudan a explicar por qué, a pesar del enorme deterioro socioeconómico y aislamiento internacional que acompañó el estallido del 2018, es probable que Ortega y Murillo se perpetúen en el poder este año. Bajo su mandato, el gobierno de Nicaragua ha desarrollado una especial voluntad y capacidad represiva, en proporciones que no hemos visto en América Latina desde la caída de las dictaduras anticomunistas de los años 60 y 70.

El gobierno ha desarrollado una voluntad y capacidad represiva, en proporciones no vistas en América Latina desde la caída de las dictaduras anticomunistas de los 60 y 70

Desde la crisis de 2018, muchas cosas han cambiado en Nicaragua, pero otras permanecen igual. De cara a las elecciones programadas para noviembre de 2021, la previsible victoria de Ortega será fruto de unas "elecciones autoritarias" en las que el régimen controlará las reglas del juego. Buscando evitar el más mínimo riesgo, o quizás con el propósito de desafiar a la comunidad internacional, el orteguismo ya ha inhibido, enjuiciado, y encarcelado a los principales aspirantes opositores a la presidencia. Ante la problemática nacional y su probable prolongación, ¿por qué no ha podido la oposición nicaragüense crear una alternativa y contrapeso al FSLN, ahora hegemonizado completamente por la familia Ortega-Murillo? Esta última cuestión es la que se debate en este artículo, en el que primero se contextualizará la naturaleza del régimen y su "reconsolidación" después de la crisis política de 2018; posteriormente se señalará la naturaleza de la oposición, con los pasivos y errores que arrastra; y, finalmente, se expondrá cuál es el escenario que se prevé para el día después de las elecciones de noviembre de 2021.

El orteguismo (2007-2018): del consenso a la crisis

Desde 2007 hasta 2018 Daniel Ortega articuló un régimen que –a pesar de su retórica revolucionaria– combinaba una alianza informal con las élites económicas (el Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP)) y las élites religiosas (iglesias católica y evangélicas), a la par que impulsó políticas sociales focalizadas para paliar la situación de pobreza extrema –sin combatirla sustancialmente– en la que están sumidos la mayor parte de la población del país, sobre todo en el ámbito rural. Apoyado en esta triple alianza –y con el control absoluto sobre el FSLN– Ortega rápidamente cooptó las instituciones del país, incluyendo todos los poderes del Estado y también las fuerzas de seguridad, especialmente la Policía Nacional.

El trueque autoritario del orteguismo – promesa de estabilidad a cambio de control político– se extendió también al ámbito internacional. A sus antiguos oponentes en Washington, Ortega se vendió como un estable y efectivo socio, especialmente en comparación a sus caóticos vecinos en el llamado Triángulo Norte, en la lucha contra el narcotráfico y la migración en dirección al norte.

Respecto de la alianza con la gran empresa, cabe destacar que el gobierno no cambió el modelo productivo heredado de tres lustros de desarrollo neoliberal, ni en el agro ni en los servicios. Cuando Ortega fue elegido presidente en 2006, el gran capital del país temía una restructuración al estilo Chávez. Al contrario, gracias a la inserción del país en la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba) en 2007, los grupos económicos más poderosos pudieron usufructuar créditos blandos y expandir sus mercados durante más de una década. En cuanto a la entente con las iglesias, destacó el discurso que Ortega repitió desde la campaña de 2006, que calificaba a Nicaragua como “cristiana, socialista y solidaria”. Pero esta posición no fue solo discursiva, sino que el mismo régimen ayudó a impulsar una de las legislaciones sobre el aborto más retrógradas del continente (criminalizando incluso el aborto terapéutico, derecho protegido no solo por la Revolución Sandinista, sino también por la anterior dictadura de los Somoza).

En lo que atañe al apoyo de los sectores populares, cosa difícil de medir en un contexto autoritario, el gobierno creó una amplia red clientelar a través de programas de transferencias (generalmente en especies) gestionados desde el aparato partidario del FSLN, que se solapó con la administración del Estado. Este aparato, en un inicio, se organizó en todo el territorio a través de los Consejos de Poder Ciudadano (CPC), que tenían un claro componente político-partidario. Estos posteriormente se transformaron en los Gabinetes de Familia (GF) y adquirieron un perfil más institucional. Con todo, tanto los CPC como los GF han sido órganos que suponían, además del último eslabón en la implementación de políticas de asistencia social, un mecanismo de control partidario de naturaleza clientelar y movilizadora a lo largo de todo el territorio nicaragüense.

El régimen gozó de una notable estabilidad durante más de una década. Con el tiempo, las arbitrariedades (incluido un fallo judicial para permitir la reelección inconstitucional de Ortega en 2011) fueron creciendo. Pero a pesar de ello, las alianzas del FSLN con partidos de oposición –en especial, el Partido Liberal Constitucionalista del expresidente Arnoldo Alemán–, la empresa privada y las instituciones eclesiásticas se fueron cristalizando. Y aunque los sucesivos gobiernos estadounidenses recortaron las ayudas, mostraron poco interés en agitar las aguas en Nicaragua. Por su combinación de prudencia macroeconómica y programas paliativos, Ortega se convirtió en consentido del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, cuyos funcionarios no se preguntaron si el crecimiento económico conllevaba además el acoso a los disidentes, el desmantelamiento de las instituciones, o a la articulación de un proyecto dinástico.

La sociedad nicaragüense, sin embargo, pasó la factura en 2018 cuando miles de jóvenes salieron a las calles a protestar.

Al inicio, las movilizaciones se centraron en la denuncia del malestar que provocaban las reformas del sistema de pensiones y la mala gestión gubernamental ante los incendios en la reserva de la biosfera de Indio Maíz, pero rápidamente se sumaron diversos colectivos que impugnaron al régimen en su totalidad, por su carácter arbitrario, represivo, y corrupto. Con ello, las élites, que habían pactado con Ortega ignorar la gobernanza democrática a cambio de estabilidad, vieron como el sueño de la paz social tocaba su fin. Al final, la estabilidad que se compró fue muy volátil, se pagó muy caro con la erosión de las instituciones y las normas necesarias para garantizar la paz a largo plazo.

A sus antiguos oponentes en Washington, Ortega se vendió como un estable y efectivo socio, especialmente en comparación a sus caóticos vecinos en el Triángulo Norte.

La crisis del 2018 puso a prueba la estabilidad del régimen y sacudió a la base histórica del Frente Sandinista. En lugar de gestionarla mediante concesiones o un auténtico proceso de diálogo con los nuevos grupos, el gobierno la empeoró, optando por la estrategia de represión. La “operación limpieza” –término prestado de la época de los Somoza– funcionó, en el sentido de que eliminaron los tranques y barricadas. Pero además del terrible costo humano –más de 300 muertos según el conteo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), centenares de presos políticos y miles de exiliados, la mayoría a Costa Rica–, la recuperación del control territorial implicó un costo político para el régimen. Fue en este contexto en el que se rompió la coalición informal entre el gobierno, las élites económicas y las iglesias, que se posicionaron en contra de la reacción violenta, que ya no podía seguir presentándose como garante de la estabilidad y de la paz.

Sin embargo, la crisis no supuso la caída del FSLN. Muchos esperaban que Ortega se fuera, tal como ocurrió con 15 presidentes en nueve países de la región entre 1992 y 2016. Pero si bien en la crisis de 2018 existieron algunos factores presentes en otros episodios de caídas presidenciales –la recesión económica, escándalos de corrupción,

manifestaciones masivas, etc.–, el alto grado de control de la institucionalidad por parte de las fuerzas gobernantes contuvo el colapso del sistema. En este caso el control se materializó en el uso (y abuso) de la fuerza de la Policía Nacional –además de grupos parapoliciales– para eliminar las protestas de forma violenta. Otro elemento central en la crisis fue el papel del ejército, que si bien se negó a participar directamente en la represión, cedió el espacio a esos grupos.

Otro elemento explicativo acerca de las caídas presidenciales es la actitud del Ejecutivo ante ellas. En este caso el presidente, el FSLN y sus organizaciones afines nunca cedieron y enarbolaron un discurso totalmente acrítico. Así, los medios oficialistas acusaron de vándalos y terroristas a quienes habían salido a las calles y anunciaron que la crisis sería el comienzo de la “tercera fase” de la revolución popular sandinista a partir de la participación de las bases leales, la depuración de los arribistas, y la cancelación de las alianzas tácticas con las jerarquías eclesiásticas y empresariales. Bajo la narrativa de que las protestas eran parte de un “golpe de Estado encubierto” de la derecha y Estados Unidos, el gobierno ignoró el clamor opositor de elecciones anticipadas.

Con el tiempo el gobierno logró repeler esta y otras demandas de apertura democrática. Mientras el orteguismo reagrupaba su base, la coalición opositora del 2018 se desarticulaba. La crisis sanitaria del covid-19 reforzó ambas tendencias, pues el gobierno aprovechó para implementar nuevas leyes represivas, y el antiorteguismo desaprovechó una oportunidad para configurarse como alternativa responsable –y cohesionada– a las políticas negacionistas y erráticas de las autoridades. Ese es el contexto para el actual proceso pre-electoral que se está dando de cara al voto programado para el 7 de noviembre.

¿Quién se opone al FSLN?

Queda claro que el régimen de Ortega resistió el embate opositor gracias a su control de las instituciones y al uso de la fuerza. Pero su permanencia también se debió en parte a la naturaleza de la oposición y las decisiones que tomó su fragmentada dirigencia. Los antiorteguistas no han podido (por la feroz represión) ni sabido (por su propias limitaciones) crear un contrapeso a la dictadura.

Primero porque la oposición que surgió a raíz de la crisis del 2018 fue una coalición negativa amplia pero poco cohesionada. Las manifestaciones, autoconvocadas al margen de liderazgos o organizaciones existentes, dieron cuenta de una gran pluralidad de sensibilidades ideológicas e intereses sectoriales. Aunque los universitarios de Managua detonaron la explosión social, en pocos días se sumaron jóvenes de todos los estratos, sociedad civil, movimientos sociales y organizaciones campesinas. La Iglesia católica y los empresarios del sector privado también apoyaron el reclamo de apertura democrática, que juntó a un sandinismo disidente, que vio a Ortega como traidor a la causa, con un antisandinismo que siempre concibió la Revolución de 1979 como una tragedia nacional.

Según la última encuesta realizada por CID-Gallup, el FSLN mantiene un apoyo del 25% de los votantes, mientras que ninguna formación opositora llega ni al 5%

El desdén y el descrédito compartido por el régimen permitió que se suprimieran diferencias ideológicas y conflictos de interés, pero con el tiempo, las exigencias de la crisis social –sumada a la crisis sanitaria por la pandemia– atentaron contra la cohesión de esa coalición informal, multclasista, y plurisectorial. En cualquier caso, una cosa es la protesta en la calle y otra muy diferente la competición en la arena electoral. Las dos principales organizaciones surgidas a raíz del estallido –Alianza Cívica (AC) y Unidad Nacional Azul y Blanco (UNAB)– no lograron convertir la energía callejera en moneda para negociar reformas clave, ni pudieron convertirse en vehículo electoral o fuerza política.

Este fracaso también se explica en gran medida por la propia naturaleza de la oposición, cuya capacidad para convertirse en alternativa de gobierno siempre ha estado condicionada por los mismos procesos de desdemocratización que aferraron a Ortega al poder. El debilitamiento del sistema de partidos políticos creado a partir de la transición de los años 90 sigue jugando un papel central. Al ser absolutamente controlado por la familia gobernante, el Consejo Supremo Electoral le permite al orteguismo elegir quién puede participar en la competencia electoral y quién no. Esto, a su vez, le da poder de veto sobre los procesos de unidad en la oposición, pues el gobierno amenaza con cancelar la personería jurídica a cualquier partido político que decide tensionar las reglas del juego.

También el peso desproporcionado de la empresa privada en el entorno opositor es un factor importante de su inoperancia. Antes de 2018, eran los grandes empresarios los principales interlocutores con el FSLN y el resto de organizaciones políticas y de la sociedad civil. Posteriormente, a pesar de que este “modelo de diálogo y consenso” quedó caduco, la lógica no ha cambiado: la empresa continúa teniendo una relación privilegiada, siendo para todos los efectos la única fuerza que ha sido invitada a mesas de diálogo con el gobierno desde la crisis. En los últimos tres años, las fuerzas opositoras más cercanas a la sociedad civil y a los movimientos sociales han acusado al sector privado de estar más interesados en mantener esa posición preeminente que en formar parte de un único y robusto bloque opositor en favor de la democracia. Lo expuesto también da cuenta de la paradoja de que los grandes empresarios y los partidos políticos legales exigieran un cambio de régimen en 2018, y a inicios del 2021 estuviesen dispuestos a aceptar condiciones electorales vergonzantes.

Tampoco ha ayudado la falta de una oferta política lúcida por parte del universo antiorteguista. Yuxtaponiéndose con el autoritarismo de Ortega, casi todos los grupos de la fragmentada oposición enarbolan la promesa de un “retorno” a la democracia liberal, un reclamo con poco calado en un país que nunca ha tenido un sistema democrático duradero ni una cultura política cívica, y donde casi ninguno de los derechos que aparecen en la Constitución son efectivos.

El antiorteguismo desaprovechó una oportunidad para configurarse como alternativa responsable –y cohesionada– a las políticas negacionistas de las autoridades ante la covid-19

A pesar de ello, la oposición recurre con cierta nostalgia al intento de construcción de un sistema democrático-liberal que se dio en 1990 después de las elecciones que finiquitaron la Revolución Popular Sandinista. Cristiana Chamorro, quien se había perfilado como la candidata con mayores capacidades para unificar a la oposición –hasta que el gobierno le dictara prisión preventiva por supuesto “lavado de dinero” en la ONG que dirige– ha hecho uso efectivo de la memoria de su madre, Violeta Barrios de Chamorro, vencedora de Daniel Ortega en aquella ocasión. El valor de este recurso es evidente: en 1990, la democracia electoral sirvió como herramienta para poner fin a una espantosa guerra civil apoyada desde el exterior. Pero es un arma de doble filo. Con la democracia representativa y expandidas libertades individuales, se impulsaron duras políticas de austeridad y ajuste que borraron varios derechos económicos y sociales defendidos durante la década revolucionaria. Tampoco se atendieron los traumas rezagados del conflicto armado.

Los resultados socioeconómicos de las tres administraciones posrevolucionarias (1990-2006) supusieron un crecimiento con desigualdad y estratificación, a la vez que introdujeron un imaginario de ostentación privada y consumismo opuesto al relato igualitarista y estatista de la década sandinista. Al obviar las condiciones socioeconómicas que acompañaron la transición de los años 90, la oposición ignora que esa misma institucionalidad liberal sirvió como caldo de cultivo para la oferta autoritaria del orteguismo.

La propuesta debe ir más allá de la defensa de la democracia, pero también brilla por su ausencia un mensaje socioeconómico coherente por parte de la oposición con el que pueda sintonizar la mayoría de los ciudadanos nicaragüenses que viven en la pobreza o que depende de instituciones estatales. Es indispensable, pero insuficiente, reclamar justicia por los crímenes perpetrados durante la represión, ya que las encuestas demuestran que el desempleo y la inseguridad son las preocupaciones centrales de los nicaragüenses. Ningún nicaragüense sabe cómo una alternativa democrática a Ortega gestionaría las ganancias del crecimiento económico de manera diferente, pues el mismo liderazgo empresarial que ahora forma parte de la oposición fue arquitecto y gestor de la política macroeconómica bajo el sistema autoritario de la última década.

Mientras tanto, la propaganda orteguista insinúa que con el retorno de la “derecha” se cancelarían las políticas sociales focalizadas existentes que, a pesar de ser mejorables y clientelistas, representan una ayuda significativa para centenares de miles de nicaragüenses. Aquí, la memoria de la transición democrática coadyuva el discurso oficial: el recuerdo de las privatizaciones, los despidos de trabajadores públicos, la jibarización de la inversión pública durante las administraciones de Arnoldo Alemán y Enrique Bolaños, la retirada del Estado en zonas rurales y periféricas es aún traumática para muchos.

Casi toda la oposición enarbola la promesa de un “retorno” a la democracia liberal, un reclamo con poco calado en un país que nunca ha tenido un sistema democrático duradero

En general, el gran problema de la oposición antiorteguista es que no ha sido capaz de apelar a una identidad común en función de un proyecto positivo. Al contrario, algunos sectores de la oposición han intentado movilizar a la población a partir de un anti-sandinismo instintivo y visceral, y a menudo torpe, ya que buena parte de la insurrección cívica del 2018 procedió de nicaragüenses con raíces o incluso historia de militancia en el sandinismo de los 80, e incluyó también a orteguistas que abandonaron el régimen a raíz de su carácter represivo. En este sentido, es complicado armar un discurso mayoritario si se criminaliza (y no integra) la identidad “sandinista” que, de lejos, es la más extendida del país. Además, el discurso antisandinista furibundo reditúa a Ortega porque, al posicionarlo como referente único del sandinismo, favorece su consolidación dentro del partido, en vez de fraccionarlo. La polarización (alimentada por el revanchismo) favorece a Ortega y confirma su discurso.

La oposición se ha mostrado, además, excesivamente dependiente de la comunidad internacional. Los gobiernos extranjeros y las organizaciones internacionales pueden presionar a Ortega, dar oxígeno a la sociedad civil, y aminorar hasta cierto punto el clima de represión. Pero no pueden resolver los problemas de fondo ya descritos. Un creciente régimen de sanciones liderado por Estados Unidos y la Unión Europea ha sofocado algunas vías de financiamiento internacional del gobierno, pero no ha resultado en concesiones democráticas o efectos positivos para los ciudadanos. Y cuando la oposición ha celebrado las sanciones, el discurso orteguista ha podido alimentar su apelación a la soberanía nacional y al orgullo patrio.

Así, mientras el antiorteguismo se atomiza en múltiples rencillas, Ortega vuelve a componer su base política a partir de un relato “articulado” de lo sucedido en 2018, apelando a la tesis de un “golpe blando”. Con ello la propaganda del FSLN proyecta una visión trágica y caótica de lo que sucedería si fuera despojado del poder y enarbola un discurso anti-antisandinista, a la par que apela a una supuesta “reconciliación y paz social” y al nacionalismo antiimperialista. Así las cosas, según la última encuesta realizada por CID-Gallup, el FSLN mantiene un apoyo del 25% de los votantes, mientras que ninguna formación opositora llega ni al 5%. La mayoría de la población, desilusionada o enfocada en sobrevivir, no simpatiza con ningún partido político.

Las elecciones de noviembre: ¿perpetuación en el poder?

Con todo y la debilidad de la oposición, la dictadura de Ortega ha estado a la ofensiva. A inicios del 2021, el anti-orteguismo estaba dividido en dos bloques: la Alianza Ciudadana, cercana al llamado “gran capital” nicaragüense, y la Coalición Nacional, más cercana a la sociedad civil y compuesta por una extraña amalgama de partidos políticos, movimientos sociales y agrupaciones opositoras surgidas en 2018. Entre los dos habían al menos diez aspirantes a la presidencia. Mientras los grupos opositores se atacaban entre ellos, la Asamblea Nacional (bajo el control del FSLN) impulsó una serie de reformas, que además de suponer un mayor control del gobierno sobre las elecciones, criminalizan a la disidencia y sociedad civil bajo diversos delitos, entre ellos “traición a la patria” y “lavado de dinero”. A medida que se han ido acercando las elecciones, el nuevo marco legal ha sustentado una verdadera cacería de disidentes. Ahora los cuatro candidatos más visibles de la fragmentada oposición –Cristiana Chamorro, Juan Sebastian Chamorro, Arturo Cruz, y Felix Maradiaga– están detenidos, junto a otros dirigentes del empresariado y sociedad civil. Sumada a la reacción violenta contra las manifestaciones del 2018, se trata de la oleada represiva más grave en América Latina desde las transiciones a la democracia de hace tres décadas.

El contexto de la crisis nicaragüense no puede ser mejor para los intereses de Ortega, ya que coincide con una regresión autoritaria en la región, especialmente en Centroamérica. Muestra de ello es el desprecio del presidente nicaragüense a varios organismos internacionales –entre ellos la Organización de Estados Americanos y la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de Naciones Unidas– que han exigido la liberación de los presos políticos. Las discrepancias internas dentro del sistema interamericano, evidenciada en la reacción a la crisis boliviana de hace un año, tampoco hacen fácil un esfuerzo multilateral para encontrar una salida negociada.

“¿Se puede hablar de elecciones justas, libres y transparentes en Nicaragua?”, preguntó recientemente Sergio Ramírez. “Los hechos lo niegan” –se respondió–. El problema de las democracias imperfectas de Latinoamérica es que, aunque los votos se cuenten de manera transparente, los problemas socioeconómicos de fondo siguen sin resolverse. Por eso, en parte, las instituciones van perdiendo credibilidad. Pero en Nicaragua es peor, pues los votos no se cuentan y los electores no tienen la capacidad, como en otros países, de “corregir el rumbo”.

En Nicaragua no existe la posibilidad de competir por el poder a través de las urnas, pero eso no significa que sea irrelevante el proceso electoral de las elecciones de noviembre. Lo que está en juego es la legitimidad de las gobernanzas autoritarias y democráticas, así como el imaginario de las opciones políticas en liza. La perpetuación de Ortega va a suponer la impunidad por los “crímenes de lesa humanidad” identificados por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en la crisis de 2018 y la certeza de nuevas violaciones a los derechos humanos. Queda por ver si en su probable cuarto mandato consecutivo Ortega logrará transitar hacia un nuevo modelo de estabilidad autoritaria, reforzando un sistema político sin ningún tipo de rendición de cuentas. En otro orden de cosas, es imposible saber si a corto plazo se generarán renovadas condiciones para otro estallido social aunque, como nos demuestra la historia, las dictaduras dinásticas siempre terminan desembocando en un callejón sin salida.

NICARAGUA

EXTERMINIO POLÍTICO DE OPOSITORES



Por [Mónica Baltodano](#) | 19/06/2021 | [América Latina y Caribe](#)

Fuentes: Desinformémonos

En las últimas semanas la dictadura Ortega Murillo ha protagonizado una ola de represión política sin precedentes en Nicaragua.

El régimen encarceló, sin mediar garantías procesales, a los precandidatos Cristiana Chamorro, hija del héroe nicaragüense Pedro Joaquín Chamorro y de la expresidenta Violeta Barrios; Arturo Cruz, profesor del INCAE, nombrado embajador de Nicaragua en Washington por el gobierno de Ortega 2007; Félix Maradiaga, ex presidente de la clausurada ONG Instituto de Estudios Estratégicos y Políticas Públicas (IEEPP); y a Juan Sebastián Chamorro, ex Presidente de Fundación Nicaragüense para el Desarrollo Económico Social (FUNIDES), adscrita al Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP). Los nombrados están inscritos en unas primarias para escoger al candidato a la presidencia por la oposición, en la única **casilla disponible que quedaba como opción** –luego de que el régimen cancelara abruptamente la personería jurídica del partido en la Coalición Nacional–, para tratar de juntar los votos antidictatoriales de la mayoría de los nicaragüenses.

Pocos días después, la Policía capturó a los dirigentes opositores José Pallais y Violeta Granera, y a casi toda la dirigencia del partido UNAMOS, compuesta principalmente de dos generaciones del sandinismo crítico: Ana Margarita Vigil, Suyen Barahona, Tamara Dávila, feministas e hijas de antiguos dirigentes, y a los comandantes guerrilleros Hugo Torres y Dora María Téllez, reconocidos por sus heroicas participaciones en la lucha anti somocista, así como a Víctor Hugo Tinoco, ex Vicecanciller en la década revolucionaria.

También fueron capturados el expresidente del COSEP, José Adán Aguerri, y el presidente ejecutivo del Banco de la Producción (BANPRO) Luis Rivas. Las 16 detenciones arbitrarias capturas se completan con dos funcionarios administrativos de las organizaciones civiles investigadas, detenciones acompañadas de congelamiento de cuentas de altos directivos y otras medidas.

Recientemente el régimen anunció también la orden de levantar el sigilo bancario, el congelamiento de cuentas y la emisión de ordenes de restricción migratoria a 13 exdirectivos del centro de pensamiento FUNIDES, incluyendo a varios grandes capitales del país.

A todos se les acusa de **lavado de dinero**, por recibir fondos de los Estados Unidos, a través de sus agencias; terrorismo y **traición a la patria** por realizar supuestas actividades en contra de la soberanía nacional, como promover o aplaudir la aplicación de sanciones a miembros del círculo de poder del gobernante.

Esta ola de **exterminio** político contra opositores se ha fundamentado en leyes aprobadas en diciembre del 2020 por el parlamento controlado por Ortega. Estas leyes vulneran derechos fundamentales y son marcadamente inconstitucionales, y su implementación se realiza sin ninguna independencia de los demás órganos del Estado, totalmente dóciles al dictador.

Todas estas personas opositoras detenidas se encuentran incomunicadas y en cárceles de investigación, excepto Cristiana Chamorro a quien le dieron su domicilio por cárcel. Sus audiencias se realizan sin sus abogados particulares, pese a la reclamación de sus familiares. Todas las capturas se ejecutaron mediante avasalladores operativos policiales, allanamiento de moradas extendidos por horas- buena parte de ellos durante las noches- robos de celulares, computadoras, memorias electrónicas, cámaras, y excesos de fuerza contra personas que no oponían ninguna resistencia, ni estaban armados. A la comandante Dora María Téllez la golpearon en el estómago, a Ana Margarita y Violeta en la cara, según relatos de testigos difundidos por familiares.

Además, bajo el supuesto que se están realizando las diligencias investigativas a la mayor parte se les dictó detención de 90 días, antes de pasarlos a un juez, acorde con una reciente y brutal reforma del código procesal penal creada precisamente para reprimir a opositores. Para las investigaciones se ha citado a personalidades como Sergio Ramirez, Fabio Gadea Mantilla y a más de 20 periodistas nacional e internacionalmente reconocidos, dueños de medios y plataformas digitales independientes. A estos se les interroga sobre su línea informativa o lo que dicen en sus notas periodísticas, y se les amenaza con la aplicación de **Ley de Ciberdelitos**, otra reciente joya represiva.

Estas recientes capturas elevan a más de 130 el número de presos y presas de conciencia en Nicaragua. Algunos llevan más de 24 meses detenidos, desde el estallido social de 2018. Otro caso es el de Marvin Vargas, el primer preso político de la dictadura, que en 2021 cumplió 10 largos años de secuestro arbitrario en celda de máxima seguridad.

A escasos cinco meses de las elecciones generales de noviembre 2021, esta es una escalada implacable y brutal que no tiene racionalidad alguna, de no ser el demencial propósito de amedrentar al pueblo de Nicaragua con prácticas sistemáticas de terrorismo de estado. El objetivo es inhibir acciones de resistencia civil, en un ambiente de estado de sitio y ley marcial de facto que se vive de manera cotidiana en Nicaragua desde la sublevación popular del 2018.

En mayo pasado, cuando se aprobó la contra reforma de la Ley Electoral y se eligió un Consejo Electoral totalmente subordinado a Ortega, sectores opositores advirtieron que “el fraude ya empezó” y que este año se verá una continuidad de los fraudes perpetrados por el régimen en elecciones anteriores. Ortega y su círculo están aferrados al poder y no están dispuesto a entregarlo por los votos, resguardándose en el aparato policial y paramilitar desplegado desde hace muchos años.

Por otra parte, las capturas a los opositores han sido explicadas por algunos voceros del régimen, pues como es habitual Ortega se ha mantenido en total mutismo. La justificación la encuentran en una supuesta guerra contra la intervención del imperialismo. Así, a la ola de detenciones le han denominado “Operación Danto 2021”, para recordar a sus bases un operativo (Danto 88) del Ejército Popular Sandinista (EPS) realizado en 1988 frente a las unidades de la Contra, operación que incluyó ataques a sus bases en Honduras, y que implicó el uso masivo de soldados y de recursos bélicos por parte del EPS. El régimen coloca pues este episodio de detenciones arbitrarias como una operación de guerra, cuando del otro lado existe una rebelión cívica y no violenta de la ciudadanía. Con estos relatos también pretenden agitar y mantener unida a una cada vez más reducida base orteguista.

Estos mismos voceros adelantan que Ortega estaría dispuesto a negociar, pero directamente con los Estados Unidos pues hay que hablar “con el dueño del circo y no con los payasos”. El objetivo de capturar a estas figuras opositoras sería usarlos también como rehenes en una eventual negociación, ofreciendo su libertad a cambio de suspensión de sanciones.

El peor escenario que hemos augurado, de abierto fraude electoral y continuidad del régimen, se desplegaría con la complacencia de un sector del gran empresariado, al cual no le importa la institucionalidad democrática. Este sector se conforma con un parapeto democrático de sufragios vacíos y negociaciones para una estabilidad y gobernanza que beneficie sus intereses particulares, que desde hace algunos años son los mismo de Ortega, convertido ahora en uno de los hombres más adinerados del país.

Pero la juventud, el campesinado, las mujeres, los movimientos sociales y todos los sectores populares, que somos la mayoría, seguimos apostando a un cambio verdadero que incluya libertad para todas las presas y presos políticos, así como justicia por los asesinados y las víctimas de la brutal represión del 2018. Ello acompañado de elecciones verdaderamente limpias y participativas, en donde se respete la voluntad popular.

La mayor parte de las dirigencias populares que se pusieron al frente de la rebelión del 2018, han sido forzados al exilio, están en la cárcel, escondidos o muertos. Ello explica que el régimen haya conseguido – por la vía de la violencia y el terror – mantener el control en barrios y comunidades. Pero sabemos que la represión no es eficaz todo el tiempo y que la ciudadanía guarda en su memoria las huellas de luchas y resistencias pasadas, esperando el momento más oportuno para erguirse nuevamente, seguro que solo el pueblo salva al pueblo.

Mónica Baltodano. Comandante guerrillera de la Revolución Popular Sandinista de 1979. Cientista social e historiadora. Participante de las luchas contra el poder opresor, el patriarcado y el capital.

Fuente: <https://desinformemonos.org/nicaragua-exterminio-politico-de-opositores/>

NICARAGUA/EXTERMINIO POLÍTICO DE OPOSITORES

Por [Mónica Baltodano](#) | 19/06/2021 | [América Latina y Caribe](#)

Fuentes: Desinformémonos

<https://rebelion.org/exterminio-politico-de-opositores/>

En las últimas semanas la dictadura Ortega Murillo ha protagonizado una ola de represión política sin precedentes en Nicaragua.

El régimen encarceló, sin mediar garantías procesales, a los precandidatos Cristiana Chamorro, hija del héroe nicaragüense Pedro Joaquín Chamorro y de la expresidenta Violeta Barrios; Arturo Cruz, profesor del INCAE, nombrado embajador de Nicaragua en Washington por el gobierno de Ortega 2007; Félix Maradiaga, ex presidente de la clausurada ONG Instituto de Estudios Estratégicos y Políticas Públicas (IEEPP); y a Juan Sebastián Chamorro, ex Presidente de Fundación Nicaragüense para el Desarrollo Económico Social (FUNIDES), adscrita al Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP). Los nombrados están inscritos en unas primarias para escoger al candidato a la presidencia por la oposición, en la única **casilla disponible que quedaba como opción** –luego de que el régimen cancelara abruptamente la personería jurídica del partido en la Coalición Nacional-, para tratar de juntar los votos antidictatoriales de la mayoría de los nicaragüenses.

Pocos días después, la Policía capturó a los dirigentes opositores José Pallais y Violeta Granera, y a casi toda la dirigencia del partido UNAMOS, compuesta principalmente de dos generaciones del sandinismo crítico: Ana Margarita Vigil, Suyen Barahona, Tamara Dávila, feministas e hijas de antiguos dirigentes, y a los comandantes guerrilleros Hugo Torres y Dora María Téllez, reconocidos por sus heroicas participaciones en la lucha anti somocista, así como a Víctor Hugo Tinoco, ex Vicecanciller en la década revolucionaria.

También fueron capturados el expresidente del COSEP, José Adán Aguerri, y el presidente ejecutivo del Banco de la Producción (BANPRO) Luis Rivas. Las 16 detenciones arbitrarias capturas se completan con dos funcionarios administrativos de las organizaciones civiles investigadas, detenciones acompañadas de congelamiento de cuentas de altos directivos y otras medidas.

Recientemente el régimen anunció también la orden de levantar el sigilo bancario, el congelamiento de cuentas y la emisión de ordenes de restricción migratoria a 13 exdirectivos del centro de pensamiento FUNIDES, incluyendo a varios grandes capitales del país.

A todos se les acusa de **lavado de dinero**, por recibir fondos de los Estados Unidos, a través de sus agencias; terrorismo y **traición a la patria** por realizar supuestas actividades en contra de la soberanía nacional, como promover o aplaudir la aplicación de sanciones a miembros del círculo de poder del gobernante.

Esta ola de **exterminio** político contra opositores se ha fundamentado en leyes aprobadas en diciembre del 2020 por el parlamento controlado por Ortega. Estas leyes vulneran derechos fundamentales y son marcadamente inconstitucionales, y su implementación se realiza sin ninguna independencia de los demás órganos del Estado, totalmente dóciles al dictador.

Todas estas personas opositoras detenidas se encuentran incomunicadas y en cárceles de investigación, excepto Cristiana Chamorro a quien le dieron su domicilio por cárcel. Sus audiencias se realizan sin sus abogados particulares, pese a la reclamación de sus familiares. Todas las capturas se ejecutaron mediante avasalladores operativos policiales, allanamiento de moradas extendidos por horas- buena parte de ellos durante las noches- robos de celulares, computadoras, memorias electrónicas, cámaras, y excesos de fuerza contra personas que no oponían ninguna resistencia, ni estaban armados. A la comandante Dora María Téllez la golpearon en el estómago, a Ana Margarita y Violeta en la cara, según relatos de testigos difundidos por familiares.

Además, bajo el supuesto que se están realizando las diligencias investigativas a la mayor parte se les dictó detención de 90 días, antes de pasarlos a un juez, acorde con una reciente y brutal reforma del código procesal penal creada precisamente para reprimir a opositores. Para las investigaciones se ha citado a personalidades como Sergio Ramirez, Fabio Gadea Mantilla y a más de 20 periodistas nacional e internacionalmente reconocidos, dueños de medios y plataformas digitales independientes. A estos se les interroga sobre su línea informativa o lo que dicen en sus notas periodísticas, y se les amenaza con la aplicación de **Ley de Ciberdelitos**, otra reciente joya represiva.

Estas recientes capturas elevan a más de 130 el número de presos y presas de conciencia en Nicaragua. Algunos llevan más de 24 meses detenidos, desde el estallido social de 2018. Otro caso es el de Marvin Vargas, el primer preso político de la dictadura, que en 2021 cumplió 10 largos años de secuestro arbitrario en celda de máxima seguridad.

A escasos cinco meses de las elecciones generales de noviembre 2021, esta es una escalada implacable y brutal que no tiene racionalidad alguna, de no ser el demencial propósito de amedrentar al pueblo de Nicaragua con prácticas sistemáticas de terrorismo de estado. El objetivo es inhibir acciones de resistencia civil, en un ambiente de estado de sitio y ley marcial de facto que se vive de manera cotidiana en Nicaragua desde la sublevación popular del 2018.

En mayo pasado, cuando se aprobó la contra reforma de la Ley Electoral y se eligió un Consejo Electoral totalmente subordinado a Ortega, sectores opositores advirtieron que “el fraude ya empezó” y que este año se verá una continuidad de los fraudes perpetrados por el régimen en elecciones anteriores. Ortega y su círculo están aferrados al poder y no están dispuesto a entregarlo por los votos, resguardándose en el aparato policial y paramilitar desplegado desde hace muchos años.

Por otra parte, las capturas a los opositores han sido explicadas por algunos voceros del régimen, pues como es habitual Ortega se ha mantenido en total mutismo. La justificación la encuentran en una supuesta guerra contra la intervención del imperialismo. Así, a la ola de detenciones le han denominado “Operación Danto 2021”, para recordar a sus bases un operativo (Danto 88) del Ejército Popular Sandinista (EPS) realizado en 1988 frente a las unidades de la Contra, operación que incluyó ataques a sus bases en Honduras, y que implicó el uso masivo de soldados y de recursos bélicos por parte del EPS. El régimen coloca pues este episodio de detenciones arbitrarias como una operación de guerra, cuando del otro lado existe una rebelión cívica y no violenta de la ciudadanía. Con estos relatos también pretenden agitar y mantener unida a una cada vez más reducida base orteguista.

Estos mismos voceros adelantan que Ortega estaría dispuesto a negociar, pero directamente con los Estados Unidos pues hay que hablar “con el dueño del circo y no con los payasos”. El objetivo de capturar a estas figuras opositoras sería usarlos también como rehenes en una eventual negociación, ofreciendo su libertad a cambio de suspensión de sanciones.

El peor escenario que hemos augurado, de abierto fraude electoral y continuidad del régimen, se desplegaría con la complacencia de un sector del gran empresariado, al cual no le importa la institucionalidad democrática. Este sector se conforma con un parapeto democrático de sufragios vacíos y negociaciones para una estabilidad y gobernanza que beneficie sus intereses particulares, que desde hace algunos años son los mismo de Ortega, convertido ahora en uno de los hombres más adinerados del país.

Pero la juventud, el campesinado, las mujeres, los movimientos sociales y todos los sectores populares, que somos la mayoría, seguimos apostando a un cambio verdadero que incluya libertad para todas las presas y presos políticos, así como justicia por los asesinados y las víctimas de la brutal represión del 2018. Ello acompañado de elecciones verdaderamente limpias y participativas, en donde se respete la voluntad popular.

La mayor parte de las dirigencias populares que se pusieron al frente de la rebelión del 2018, han sido forzados al exilio, están en la cárcel, escondidos o muertos. Ello explica que el régimen haya conseguido – por la vía de la violencia y el terror – mantener el control en barrios y comunidades. Pero sabemos que la represión no es eficaz todo el tiempo y que la ciudadanía guarda en su memoria las huellas de luchas y resistencias pasadas, esperando el momento más oportuno para erguirse nuevamente, seguro que solo el pueblo salva al pueblo.

Mónica Baltodano. Comandante guerrillera de la Revolución Popular Sandinista de 1979. Cientista social e historiadora. Participante de las luchas contra el poder opresor, el patriarcado y el capital.

Fuente: <https://desinformemonos.org/nicaragua-extermio-politico-de-opositores/>

LA MINERÍA PRODUCE UNA OLA DE CONFLICTOS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA

Desde Argentina hasta Honduras, comunidades resisten la expansión de la minería de empresas británicas, canadienses y chinas

https://www.opendemocracy.net/es/mineria-produce-ola-de-conflictos-sociales-en-america-latina/?utm_campaign=Newsletter%20dA%20%2818%2F06%2F2021%29%20%28WXXdJE%29&utm_medium=email&utm_source=Newsletter%3A%20democraciaAbierta%20Brasil&_kx=K1HNThBBBrYEPKg5RVYYMhkwcOe4F8v8FENAdCX43idklCkKqCY0pZm1jLnP4TV2.YjCYwm

Comparta el artículo vía

URL copied to clipboard

El 10 de abril de este año, un grupo de encapuchados arrojó cócteles molotov y prendió fuego a las oficinas de la empresa minera Agua Rica, en Andalgalá, en la provincia argentina de Catamarca. El incendio se inició durante una protesta contra la minera por parte de los vecinos, como todos los sábados.

Un fiscal, que anteriormente trabajaba para el sector minero, ordenó la detención de 12 vecinos. La mayoría pasó dos semanas en prisión.

El día de su liberación, a más de 5.000 kilómetros de Andalgalá, en Honduras, otras ocho personas cumplían entre 20 y 30 meses de prisión. Permanecen detenidos tras una serie de protestas contra un proyecto minero de Inversiones Los Pinares. Forman parte de un caso en el que 32 vecinos, incluido uno que ha fallecido, están siendo juzgados por “asociación ilícita” a raíz de sus protestas.

Los dos casos muestran el malestar social que acompaña la expansión de la minería en América Latina. Comunidades de la región rechazan los proyectos existentes y futuros debido a las consecuencias sociales y ambientales que podrían generar, un argumento rechazado por las empresas mineras.

Activistas contra la minería en América Latina

Según el último informe de la ONG Global Witness, más activistas ambientales son asesinados en América Latina que en cualquier otra región del mundo, con dos tercios de los casos en 2019. Colombia encabeza esta espeluznante lista, con 64 asesinatos.

A pesar de la creciente afluencia de capital chino y la importante presencia de empresas británicas, más de la mitad de las empresas que impulsan la minería siguen siendo canadienses

A la fecha, el Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina (OCMAL) registra 284 “conflictos sociales” por la minería. La mayoría se encuentran en México, Chile y Perú, seguidos de Argentina, Brasil y Colombia. Detrás de esas cifras hay personas. Y detrás de cada uno de ellos, una familia y una comunidad.

A pesar de la creciente afluencia de capital chino y la importante presencia de empresas británicas, más de la mitad de las empresas que impulsan la minería en América Latina siguen siendo propiedad de empresas canadienses.

Tal es el caso de la mina Fénix, en la ribera norte del lago Izabal, en Guatemala, ubicada en territorios reclamados por la comunidad maya Q'eqchi. La disputa con la comunidad local dio lugar a tres demandas en el Tribunal Superior de Justicia de Ontario por acusaciones contra las empresas canadienses HudBay Minerals y HMI Nickel, y su subsidiaria CGN.

La primera de estas demandas se relaciona con el presunto abuso sexual de 11 mujeres, el 17 de enero de 2007, por parte de policías, militares y personal de seguridad vestidos con ropa de la empresa minera CGN, durante la expulsión de un centenar de familias de la comunidad Lote Ocho. El caso aún está en curso.

Una de las víctimas, Rosa Elbira Coc Ich, dijo que nueve hombres irrumpieron en su casa preguntando por su esposo y luego la violaron. Hoy no puede tener hijos, posiblemente debido a las heridas que sufrió. Entre las otras víctimas se encuentran mujeres embarazadas que perdieron a sus bebés.

Durante el juicio, las empresas mineras debieron entregar unos 20.000 documentos internos al demandante, Grahame Russell, director de Rights Action, una de las ONG que trabaja con las comunidades afectadas. Dijo: "Hay evidencia de que CGN pagó cientos de miles de dólares a los soldados y la policía para llevar a cabo los desalojos".

La empresa niega las acusaciones.

Estrategia de desgaste

La Canadian Pan American Silver es otra de las empresas insignia de la región, con presencia en cinco países. En México opera dos proyectos, incluido La Colorada, en Zacatecas, la mina más grande de la empresa. Se inauguró en 2004 y una década después inició un proceso de expansión que desató un conflicto por el uso de la tierra con los habitantes de la zona.

Entre Perú, Colombia, México y Ecuador, 156 defensores ambientales han sido "criminalizados", 58 de ellos por conflictos relacionados con la mega-minería

El 13 de enero de 2017, personal de seguridad de Pan American Silver armado con armas obligó a 46 familias a desalojar las tierras que su comunidad había ocupado durante casi un siglo. Sus casas fueron destruidas y todos fueron reubicados en casas de hojalata que fueron prestadas, dentro de un conjunto habitacional ubicado a 200 metros de la entrada a la mina.

Los vecinos dicen que todo es parte de una estrategia de desgaste para obligarlos a abandonar la zona, que comenzó cuando la empresa minera despidió a los empleados que vivían en la comunidad. Añaden que ni siquiera pueden celebrar un cumpleaños fuera de sus casas y que no se permiten ruidos después de las 11 de la noche.

¿Feliz Navidad?

Pan American Silver ahora está tratando de avanzar en Chubut, en el sur de Argentina, con el proyecto Navidad. Pero esto ha estado sujeto a presuntas denuncias de corrupción por parte de la comunidad local, incluido el caso de un diputado provincial que fue grabado de manera encubierta pidiendo dinero para cabildear a favor de Pan American Silver. El diputado dijo que el video fue grabado antes de que asumiera el cargo.

La minería a cielo abierto y el uso de cianuro están prohibidos en la provincia de Chubut, luego de una consulta popular en la localidad de Esquel, en 2003. Esto significa que para que el proyecto se lleve a cabo la legislatura local tendría que reautorizar primero la minería en el provincia. El gobierno ya envió un proyecto de ley a la legislatura.

En total, OCMAL ha contabilizado 39 consultas populares sobre minería en la región, pero están concentradas en solo seis países. Sin embargo, los gobiernos no siempre han reconocido estos votos y en ocasiones han utilizado instrumentos legales para eludir sus resultados. Muchos han logrado modificar, retrasar e incluso detener proyectos.

Otra forma de participación directa son las consultas previas, pero suelen ser un mero trámite. En Honduras, hubo una sesión abierta del gobierno local en 2019 para discutir los sitios mineros ASP1 y ASP de Inversiones Los Pinares. Participaron más de 3.500 personas, quienes acordaron declarar el área libre de minería. La empresa, sin embargo, dijo que el resultado "no afecta en absoluto" sus operaciones.

"Nos topamos con un muro terrible a todos los niveles: municipio, gobierno central y empresa", recuerda Juan Antonio López, vecino de Tocoa, en el norte de Honduras, y opositor al proyecto minero.

El conflicto en Honduras comenzó en abril de 2018, durante la construcción de caminos de acceso a la mina. El polvo producido al despejar un camino para las rutas de acceso es a menudo la primera señal reveladora de la llegada en serio de una empresa minera. En el proyecto binacional Pascua Lama entre Chile y Argentina, las autoridades chilenas pararon las obras porque detectaron la presencia de una capa de polvo en dos glaciares.

De regreso a Honduras, el polvo era visible en los ríos Guapinol y San Pedro, y en sus afluentes. "El agua parecía jugo de tamarindo", recuerdan los residentes. Esto movilizó a comunidades que no habían protestado anteriormente.

Los aldeanos se hicieron cargo del edificio municipal durante dos semanas. Bloquearon el camino de acceso a la empresa y detuvieron la actividad. Llamaron al diálogo con el gobierno, pero las autoridades los invitaron a negociar un acuerdo financiero con la empresa. "Incluso nos dijeron que el Estado no era responsable de lo que nos pudiera pasar", recuerda López.

Durante una de las muchas protestas, un disparo proveniente de un vehículo de la empresa hirió a un manifestante, según los relatos de los residentes sobre los hechos. La empresa lo rechaza. Los vecinos reaccionaron secuestrando al jefe de seguridad de la mina, quien luego fue entregado a la policía. La respuesta del Estado fue iniciar un proceso penal contra 18 residentes.

En febrero de 2019, otras 14 personas fueron acusadas. Fueron acusados de cometer seis delitos, incluido el de asociación ilícita.

Una investigación reciente de Mongabay encontró que entre Perú, Colombia, México y Ecuador, 156 defensores ambientales han sido "criminalizados", 58 de ellos por conflictos relacionados con la megaminería.

Esta nota es una republicación de un proyecto periodístico liderado por Periodistas por el Planeta (PxP) y compartido a través de Diálogo Chino.

ANDREAS MALM: "LA TAREA PARA LA IZQUIERDA ES TRANSFORMAR LA EMERGENCIA CLIMÁTICA EN UNA CRISIS PARA SUS RESPONSABLES"

DESTACADO

Escrito por Ángel Ferrero

• tamaño de la fuente

• [Imprimir](#)

• [Email](#)

• [¡Escribe el primer comentario!](#)

Valora este artículo

- [1](#)
- [2](#)
- [3](#)
- [4](#)
- [5](#)

(0 votos)



Andreas Malm durante la entrevista con 'El Quince'. — Montse Giralt

Andreas Malm (Fässberg, Suecia, 1977) ya no es a estas alturas ningún desconocido. Las obras de Malm, profesor de ecología humana en la Universidad de Lund y miembro del consejo editorial de la revista *Historical Materialism*, han sido traducidas a varios idiomas. El año pasado aparecieron *Qui apagarà aquest incendi? Història i perspectives davant l'emergència climàtica* (Tigre de Paper) y *El murciélago y el capital: coronavirus, cambio climático y guerra social* (Errata Naturae). Investigador sobre la emergencia climática, escritor y periodista, estuvo en Barcelona la semana pasada para presentar *Capital fósil* (Capitán Swing).

De Malm dijo Naomi Klein que es "uno de los pensadores más originales" sobre el cambio climático. El Quince habló con Malm de su último libro y de las relaciones entre ecologismo y socialismo.

EN 'CAPITAL FÓSIL' EMPLEA EL TÉRMINO DE "ECONOMÍA FÓSIL". ¿A QUÉ SE REFIERE?

"Economía fósil" es el tipo de economía que hemos tenido en los últimos dos siglos. Es una **economía de crecimiento autosostenido** basado en la extracción y el consumo de energía fósil, lo que permite el crecimiento económico, pero también produce la emisión de CO₂. El motivo por el que la llamo "economía fósil" y no "capitalismo fósil" es porque puede incluir a los Estados estalinistas, la Unión Soviética y sus Estados satélite.

EN EL LIBRO RECONSTRUYE CON DETALLE LA HISTORIA DE ESTA ECONOMÍA. ¿HASTA QUÉ PUNTO SE ENCUENTRA DETRÁS DE LOS PROBLEMAS ACTUALES?

El cambio climático es un **problema histórico**. Su impacto es el resultado de todo el CO₂ que se ha acumulado en la atmósfera. Antes de la revolución industrial había 280 partes por millón (ppm) de CO₂ en la atmósfera y ahora nos acercamos a las 420 ppm. Esto es el resultado de una acumulación en el tiempo. Esto no significa que una gran parte del CO₂ proceda específicamente de mediados y finales del siglo XIX, de hecho, probablemente se trate de una pequeña parte. La mitad de esas emisiones se han realizado desde mediados de los noventa. Pero fue a mediados del siglo XIX cuando los combustibles fósiles se convirtieron en la base del crecimiento. Eso puso en marcha el mecanismo que ha ido continuando año tras año, década tras década.

¿QUÉ PAPEL DESEMPEÑA EL MOVIMIENTO OBRERO EN ESTA HISTORIA?

Tuvo un papel complejo. El intento de los capitalistas por mecanizar y automatizar la producción industrial en la industria británica, empleando los combustibles fósiles para ello, fue, en buena medida, una respuesta al movimiento obrero

organizado. Existe una historia fascinante de protestas obreras contra este complejo tecnológico. Los luditas son los más famosos. Pero sigue existiendo un **universo de protesta y resistencia**, prácticamente desconocido, de varios grupos obreros organizados contra la introducción de esas máquinas.

EN OCASIONES RESULTA IMPOSIBLE NO VER PARALELISMOS CON LA ACTUALIDAD, COMO CUANDO DESCRIBE LOS INTENTOS DE LA BURGUESÍA INGLESA POR MINIMIZAR EL PROBLEMA DE LA CONTAMINACIÓN EN MANCHESTER, ALEGANDO QUE NO SE HABÍAN DEMOSTRADO EFECTOS NEGATIVOS SOBRE LA SALUD. ¿EXISTEN OTROS PARALELISMOS?

Hay muchos paralelismos, pero también algunas diferencias. Por supuesto, el Manchester de este período y otras ciudades industriales de Reino Unido pueden verse como un microcosmos de lo que hoy experimentamos a una macroescala: los **niveles de polución y desigualdad social** o los problemas de salud y sanitarios. Desde entonces se ha magnificado. Hoy puede estudiarse en China o India, pero a una escala mucho mayor.

AFIRMA QUE EL CAPITAL ES CUANTITATIVO POR SU PROPIA NATURALEZA Y QUE NO ADMITE UN PUNTO FINAL. ¿LA ÚNICA SOLUCIÓN ES EL CAMBIO DE SISTEMA?

Sí.

ESA ES LA RESPUESTA CORTA, IMAGINO.

Bueno, esa **crítica del capitalismo es algo que yo apoyo**. Pero no implica necesariamente que cualquier tipo de progreso en la cuestión medioambiental presuponga la abolición completa del capitalismo. No es como me gusta presentarlo. Termina pasando del modo de producción capitalista a algo diferente, pero comienza con la reducción de las energías fósiles y las industrias basadas en ella.

RECIENTEMENTE HAY QUIEN HA PEDIDO A LOS PAÍSES AFRICANOS QUE NO EMPLEEN ENERGÍAS FÓSILES PARA SU DESARROLLO, LO QUE CHOCA CON LA VOLUNTAD DE SUS GOBIERNOS DE PROPORCIONAR A SUS CIUDADANOS UN MAYOR NIVEL DE BIENESTAR.

Obviamente, EEUU tendría que limpiar su propio patio trasero antes de decirle a otros países qué hacer. A China, por supuesto, no le falta razón cuando dice: "¿Por qué nos acusáis de las emisiones que proceden de vuestras fábricas, que han sido deslocalizadas a China?". El problema actual es que hay tanta contaminación en la atmósfera, se ha quemado tanto combustible fósil, que todo el mundo tiene que poner fin a su uso. Eso también vale para el Sur de África, no porque haya contribuido al problema, porque no lo han hecho de ningún modo, sino porque los países ricos han quemado tanto que el medio ambiente ya no puede aceptar más si no queremos tener una desestabilización total del planeta.

Afortunadamente, eso **no significa que no pueda haber desarrollo en el Sur global**. En el África subsahariana, la India rural, América Latina o el Sureste de Asia lo que necesitan no son combustibles fósiles per se, sino energía. Hoy puede obtenerse la electricidad más barata de la historia con energía solar y eólica. Las energías renovables no son un obstáculo al desarrollo, son un obstáculo para las compañías energéticas que obtienen beneficios de la producción de combustibles fósiles.

LA MAYORÍA DE LOS GOBIERNOS EUROPEOS HA APROBADO EN LOS ÚLTIMOS MESES MEDIDAS PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA. A USTED SE LE CONSIDERA UNO DE LOS PRINCIPALES CRÍTICOS, DESDE LA IZQUIERDA, DEL LLAMADO NEW GREEN DEAL Y EL EUROPEAN GREEN DEAL. ¿POR QUÉ?

En el caso del New Green Deal impulsado por Bernie Sanders y Alexandria Ocasio-Cortez en realidad estoy a favor. Formo parte de ese proyecto. Obviamente, puede decirse que no es lo suficientemente ambicioso, pero nos encontramos en una situación en la que hay que poner las cosas en marcha. **La mayor virtud del New Green Deal es que vincula la transición ecológica** con los intereses de los trabajadores. Tal y como lo propone la izquierda del Partido Demócrata y otros sectores de la izquierda estadounidense, se trata de un programa que busca ir a las raíces de la crisis: disminuir el uso de energías fósiles al mismo tiempo que se redistribuye y desplaza el poder del capital al trabajo.

En cuanto al Green Deal de la Comisión Europea, ésta es otra cuestión. Lo conozco sólo parcialmente. Pero no veo signos de una transición real en Europa. Hay pequeños ejemplos aquí y allá. Pero no veo una reducción anual del 5-10% de CO₂ en Europa hasta que lleguemos a cero al mismo tiempo que una inversión masiva en soluciones tecnológicas alternativas.

HA CRITICADO EN VARIAS OCASIONES EL ÉNFASIS EN LA RESPONSABILIDAD INDIVIDUAL, LA REDUCCIÓN DEL ECOLOGISMO A UNA OPCIÓN DE CONSUMO MÁS. ¿CÓMO HA OCURRIDO ESTA TRANSFORMACIÓN?

Tiene que ver con la ideología del neoliberalismo, la idea de que puede ejercerse algún tipo de influencia como consumidor. Lo que significa que quien tiene más dinero va a tener una mayor influencia que quien no lo tiene. Una **política basada en opciones de consumo es antidemocrática** en sí misma, porque presupone una forma de voto en la que la gente con poco dinero tiene, por definición, menos capacidad para decidir. Por ese motivo resulta tan atractiva para el neoliberalismo: es algo que puede venderse como producto de consumo.

Una cuestión central en este debate son las inversiones, que determinan si las energías fósiles –petróleo, carbón y gas– se expanden o no en relación a las energías renovables. Y las decisiones de inversión no las realizan los consumidores. Las hacen los inversores, los propietarios de las empresas. Las compañías petrolíferas o gasísticas tienen sus propios consejos directivos, que responden ante sus accionistas y que toman decisiones de inversión que no tienen ningún tipo de control público. **Como consumidor no tengo ninguna capacidad de influir en esas decisiones.** Debería ser una solución política, no pedir a la gente que tome decisiones a título individual.

PARA ESO TENEMOS YA A AL GORE, IMAGINO.

Exacto. No ha funcionado muy bien. El problema con Bill Gates, por poner otro ejemplo, es que produce la impresión de que la gente más rica del planeta tiene un plan para evitar el caos climático. Y eso envía una suerte de mensaje calmante, tranquilizador: "Estamos al mando, tenemos un manual para resolver esto".

EN CUALQUIER CASO, ¿CÓMO SE HA LLEGADO A ESTA SITUACIÓN? EL ECOLOGISMO EN LOS SETENTA ERA UNA IDEA RADICAL.

Había una **situación política completamente diferente a la actual**. Si la cuestión medioambiental hubiese explotado en los años setenta, la situación actual sería hoy muy diferente. En los setenta aún existía cierta confianza en la capacidad de influir en la sociedad y cambiarla. Había una práctica revolucionaria viva en Europa.

UN COMENTARISTA ALEMÁN, PETER NOWAK, HA CALIFICADO A LOS VERDES ALEMANES DEL PARTIDO "DE LA NUEVA FASE DE ACUMULACIÓN". ¿SE HA CONVERTIDO EL ECOLOGISMO EN UNA IDEOLOGÍA QUE JUSTIFIQUE UN NUEVO PROCESO DE ACUMULACIÓN POR DESPOSESIÓN Y NUEVAS POLÍTICAS DE AUSTRERIDAD?

Alguien ha descrito a Los Verdes alemanes en la revista Jacobin como "neoliberales con bicicleta". Es una descripción bastante adecuada. **Además de tener políticas sociales insuficientes**, en cuestiones medioambientales carecen de políticas lo radicalmente necesarias. Ha habido tensiones con sectores del movimiento ecologista. Los Verdes gobiernan en Baden-Württemberg, donde apoyaron la expansión de una autovía para la que hubo que talar un bosque, y son próximos a la industria automovilística. Si Los Verdes llegan al gobierno este otoño habrá una gran desilusión del movimiento ecologista y los votantes. Algo parecido ha ocurrido en Suecia. Los partidos verdes en Europa tienden a ser liberales, no anticapitalistas.

Lo que ocurra en Alemania es importante. Es el motor económico de Europa, pero también se trata del país con mayores emisiones. Si tiene que haber una transición de las energías fósiles a las renovables, Alemania será clave. No se trata sólo del carbón de lignito, sino de la industria automovilística, que es la columna vertebral de la economía industrial alemana, que tiene que transformarse a fondo.

LO QUE NOS LLEVA AL COCHE ELÉCTRICO, DEL QUE SIN EMBARGO SABEMOS QUE NO ES TAN ECOLÓGICO: PARA SU PRODUCCIÓN ES NECESARIO INVERTIR GRANDES CANTIDADES DE ENERGÍA Y NO DEJA DE SER UN VEHÍCULO DE TRANSPORTE INDIVIDUAL.

No soy un experto en coches eléctricos. Mi impresión es que puede sustituirse una pequeña parte de la flota automovilística actual con coches eléctricos, pero **cambiar toda la flota a coches eléctricos generará enormes problemas ecológicos** y aún quedaría por resolver la emisión de CO2 por la producción misma de los coches. La transición en el sector del transporte, y diría que hay bastante consenso al respecto, no es sólo pasar de motores de combustión a eléctricos, sino en cambiar los modos de transporte para reducir el tráfico, incrementando el transporte público y, en las ciudades, con la bicicleta y las vías peatonales. Eso quiere decir que tenemos que replantear las ciudades y la relación entre el puesto de trabajo, los hogares y los mercados de alimentos. En Francia, el país del que acabo de llegar ha sido una cuestión central en torno al movimiento de los chalecos amarillos' ya que, debido a la manera en que han evolucionado las ciudades francesas, los trabajadores tienden a vivir en los suburbios y han de desplazarse hasta la ciudad, sin más opción que el coche.

HEMOS VISTO ESTOS ÚLTIMOS AÑOS REACCIONES EN FORMA DE PROTESTA, COMO LOS CHALECOS AMARILLOS EN FRANCIA, E INCLUSO LA DEFENSA, DESDE ALGUNOS SECTORES DE LA IZQUIERDA QUE SE HACEN LLAMAR "ACELERACIONISTAS" DEL PRODUCTIVISMO DE POSGUERRA, LA EXPANSIÓN DE LAS CAPACIDADES INDUSTRIALES Y HASTA DE LAS CENTRALES NUCLEARES...

La revolución rusa puso en marcha iniciativas en muchos frentes, incluyendo el ecológico. De hecho, formo parte de un proyecto que traducirá al inglés textos soviéticos, la mayoría por primera vez, de los años veinte y treinta sobre ecología. El volumen se titulará *October ecologists* [Los ecologistas de Octubre]. En él descubrimos esfuerzos verdaderamente pioneros en conservación medioambiental, reforestación, reconstrucción ecológica, ciencias del medio ambiente... con debates sorprendentes, como si debiera mantenerse la industria petrolífera o si ésta era una fuente de energía capitalista y había que aprovechar la energía solar.

Podemos debatir el historial ecológico de los primeros bolcheviques. Es una cuestión compleja. Hay paralelismos entre la situación de entonces, de guerra, y la actual. A comienzos de la pandemia vimos una retórica bélica, de guerra contra el virus. También podemos ver similitudes con la Primera Guerra Mundial como la catástrofe que puso en marcha el siglo XX. Hoy nos encontramos ante una situación en la que un desastre ecológico precede al siguiente, y una pandemia tras la cual puede haber otras pandemias. Cada vez que hay un desastre ecológico, la tarea estratégica para la izquierda y para el movimiento ecologista y sus aliados es ese paso leninista de transformar esos mismos desastres en una crisis para sus responsables. **No podemos centrarnos en combatir solamente los síntomas.** Hemos de ir a la raíz del problema.

BARCELONA

ANDREAS MALM: "LA TAREA PARA LA IZQUIERDA ES TRANSFORMAR LA EMERGENCIA CLIMÁTICA EN UNA CRISIS PARA SUS RESPONSABLES"

Escrito por Ángel Ferrero

<https://www.desdeabajo.info/ambiente/item/42695-andreas-malm-la-tarea-para-la-izquierda-es-transformar-la-emergencia-climatica-en-una-crisis-para-sus-responsables.html>

Andreas Malm (Fässberg, Suecia, 1977) ya no es a estas alturas ningún desconocido. Las obras de Malm, profesor de ecología humana en la Universidad de Lund y miembro del consejo editorial de la revista *Historical Materialism*, han sido traducidas a varios idiomas. El año pasado aparecieron *Qui apagarà aquest incendi?* *Història i perspectives davant l'emergència climàtica* (Tigre de Paper) y *El murciélago y el capital: coronavirus, cambio climático y guerra social* (Errata Naturae). Investigador sobre la emergencia climática, escritor y periodista, estuvo en Barcelona la semana pasada para presentar *Capital fósil* (Capitán Swing).

De Malm dijo Naomi Klein que es "uno de los pensadores más originales" sobre el cambio climático. El Quince habló con Malm de su último libro y de las relaciones entre ecologismo y socialismo.

En 'Capital fósil' emplea el término de "economía fósil". ¿A qué se refiere?

"Economía fósil" es el tipo de economía que hemos tenido en los últimos dos siglos. Es una **economía de crecimiento autosostenido** basado en la extracción y el consumo de energía fósil, lo que permite el crecimiento económico, pero también produce la emisión de CO2. El motivo por el que la llamo "economía fósil" y no "capitalismo fósil" es porque puede incluir a los Estados estalinistas, la Unión Soviética y sus Estados satélite.

En el libro reconstruye con detalle la historia de esta economía. ¿Hasta qué punto se encuentra detrás de los problemas actuales?

El cambio climático es un **problema histórico**. Su impacto es el resultado de todo el CO2 que se ha acumulado en la atmósfera. Antes de la revolución industrial había 280 partes por millón (ppm) de CO2 en la

atmósfera y ahora nos acercamos a las 420 ppm. Esto es el resultado de una acumulación en el tiempo. Esto no significa que una gran parte del CO2 proceda específicamente de mediados y finales del siglo XIX, de hecho, probablemente se trate de una pequeña parte. La mitad de esas emisiones se han realizado desde mediados de los noventa. Pero fue a mediados del siglo XIX cuando los combustibles fósiles se convirtieron en la base del crecimiento. Eso puso en marcha el mecanismo que ha ido continuando año tras año, década tras década.

¿Qué papel desempeña el movimiento obrero en esta historia?

Tuvo un papel complejo. El intento de los capitalistas por mecanizar y automatizar la producción industrial en la industria británica, empleando los combustibles fósiles para ello, fue, en buena medida, una respuesta al movimiento obrero organizado. Existe una historia fascinante de protestas obreras contra este complejo tecnológico. Los luditas son los más famosos. Pero sigue existiendo un **universo de protesta y resistencia**, prácticamente desconocido, de varios grupos obreros organizados contra la introducción de esas máquinas.

En ocasiones resulta imposible no ver paralelismos con la actualidad, como cuando describe los intentos de la burguesía inglesa por minimizar el problema de la contaminación en Manchester, alegando que no se habían demostrado efectos negativos sobre la salud. ¿Existen otros paralelismos?

Hay muchos paralelismos, pero también algunas diferencias. Por supuesto, el Manchester de este período y otras ciudades industriales de Reino Unido pueden verse como un microcosmos de lo que hoy experimentamos a una macroescala: los **niveles de polución y desigualdad social** o los problemas de salud y sanitarios. Desde entonces se ha magnificado. Hoy puede estudiarse en China o India, pero a una escala mucho mayor.

Afirma que el capital es cuantitativo por su propia naturaleza y que no admite un punto final. ¿La única solución es el cambio de sistema?

Sí.

Esa es la respuesta corta, imagino.

Bueno, esa **crítica del capitalismo es algo que yo apoyo**. Pero no implica necesariamente que cualquier tipo de progreso en la cuestión medioambiental presuponga la abolición completa del capitalismo. No es como me gusta presentarlo. Termina pasando del modo de producción capitalista a algo diferente, pero comienza con la reducción de las energías fósiles y las industrias basadas en ella.

Recientemente hay quien ha pedido a los países africanos que no empleen energías fósiles para su desarrollo, lo que choca con la voluntad de sus gobiernos de proporcionar a sus ciudadanos un mayor nivel de bienestar.

Obviamente, EEUU tendría que limpiar su propio patio trasero antes de decirle a otros países qué hacer. A China, por supuesto, no le falta razón cuando dice: "¿Por qué nos acusáis de las emisiones que proceden de vuestras fábricas, que han sido deslocalizadas a China?". El problema actual es que hay tanta contaminación en la atmósfera, se ha quemado tanto combustible fósil, que todo el mundo tiene que poner fin a su uso. Eso también vale para el Sur de África, no porque haya contribuido al problema, porque no lo han hecho de ningún modo, sino porque los países ricos han quemado tanto que el medio ambiente ya no puede aceptar más si no queremos tener una desestabilización total del planeta.

Afortunadamente, eso **no significa que no pueda haber desarrollo en el Sur global**. En el África subsahariana, la India rural, América Latina o el Sureste de Asia lo que necesitan no son combustibles fósiles per se, sino energía. Hoy puede obtenerse la electricidad más barata de la historia con energía solar y eólica. Las energías renovables no son un obstáculo al desarrollo, son un obstáculo para las compañías energéticas que obtienen beneficios de la producción de combustibles fósiles.

La mayoría de los gobiernos europeos ha aprobado en los últimos meses medidas para la transición ecológica. A usted se le considera uno de los principales críticos, desde la izquierda, del llamado New Green Deal y el European Green Deal. ¿Por qué?

En el caso del New Green Deal impulsado por Bernie Sanders y Alexandria Ocasio-Cortez en realidad estoy a favor. Formo parte de ese proyecto. Obviamente, puede decirse que no es lo suficientemente ambicioso, pero nos encontramos en una situación en la que hay que poner las cosas en marcha. **La mayor virtud del New Green Deal es que vincula la transición ecológica** con los intereses de los trabajadores. Tal y como lo propone la izquierda del Partido Demócrata y otros sectores de la izquierda estadounidense, se trata de un programa que busca ir a las raíces de la crisis: disminuir el uso de energías fósiles al mismo tiempo que se redistribuye y desplaza el poder del capital al trabajo.

En cuanto al Green Deal de la Comisión Europea, ésta es otra cuestión. Lo conozco sólo parcialmente. Pero no veo signos de una transición real en Europa. Hay pequeños ejemplos aquí y allá. Pero no veo una reducción anual del 5-10% de CO2 en Europa hasta que lleguemos a cero al mismo tiempo que una inversión masiva en soluciones tecnológicas alternativas.

Ha criticado en varias ocasiones el énfasis en la responsabilidad individual, la reducción del ecologismo a una opción de consumo más. ¿Cómo ha ocurrido esta transformación?

Tiene que ver con la ideología del neoliberalismo, la idea de que puede ejercerse algún tipo de influencia como consumidor. Lo que significa que quien tiene más dinero va a tener una mayor influencia que quien no lo tiene. Una **política basada en opciones de consumo es antidemocrática** en sí misma, porque presupone una forma de voto en la que la gente con poco dinero tiene, por definición, menos capacidad para decidir. Por ese motivo resulta tan atractiva para el neoliberalismo: es algo que puede venderse como producto de consumo.

Una cuestión central en este debate son las inversiones, que determinan si las energías fósiles –petróleo, carbón y gas– se expanden o no en relación a las energías renovables. Y las decisiones de inversión no las realizan los consumidores. Las hacen los inversores, los propietarios de las empresas. Las compañías petrolíferas o gasísticas tienen sus propios consejos directivos, que responden ante sus accionistas y que toman decisiones de inversión que no tienen ningún tipo de control público. **Como consumidor no tengo ninguna capacidad de influir en esas decisiones**. Debería ser una solución política, no pedir a la gente que tome decisiones a título individual.

Para eso tenemos ya a Al Gore, imagino.

Exacto. No ha funcionado muy bien. El problema con Bill Gates, por poner otro ejemplo, es que produce la impresión de que la gente más rica del planeta tiene un plan para evitar el caos climático. Y eso envía una suerte de mensaje calmante, tranquilizador: "Estamos al mando, tenemos un manual para resolver esto".

En cualquier caso, ¿cómo se ha llegado a esta situación? El ecologismo en los setenta era una idea radical.

Había una **situación política completamente diferente a la actual**. Si la cuestión medioambiental hubiese explotado en los años setenta, la situación actual sería hoy muy diferente. En los setenta aún existía cierta confianza en la capacidad de influir en la sociedad y cambiarla. Había una práctica revolucionaria viva en Europa.

Un comentarista alemán, Peter Nowak, ha calificado a Los Verdes alemanes del partido "de la nueva fase de acumulación". ¿Se ha convertido el ecologismo en una ideología que justifique un nuevo proceso de acumulación por desposesión y nuevas políticas de austeridad?

Alguien ha descrito a Los Verdes alemanes en la revista Jacobin como "neoliberales con bicicleta". Es una descripción bastante adecuada. **Además de tener políticas sociales insuficientes**, en cuestiones medioambientales carecen de políticas lo radicalmente necesarias. Ha habido tensiones con sectores del movimiento ecologista. Los Verdes gobiernan en Baden-Württemberg, donde apoyaron la expansión de una autovía para la que hubo que talar un bosque, y son próximos a la industria automovilística. Si Los Verdes llegan al gobierno este otoño habrá una gran desilusión del movimiento ecologista y los votantes. Algo parecido ha ocurrido en Suecia. Los partidos verdes en Europa tienden a ser liberales, no anticapitalistas.

Lo que ocurra en Alemania es importante. Es el motor económico de Europa, pero también se trata del país con mayores emisiones. Si tiene que haber una transición de las energías fósiles a las renovables, Alemania será clave. No se trata sólo del carbón de lignito, sino de la industria automovilística, que es la columna vertebral de la economía industrial alemana, que tiene que transformarse a fondo.

Lo que nos lleva al coche eléctrico, del que sin embargo sabemos que no es tan ecológico: para su producción es necesario invertir grandes cantidades de energía y no deja de ser un vehículo de transporte individual.

No soy un experto en coches eléctricos. Mi impresión es que puede sustituirse una pequeña parte de la flota automovilística actual con coches eléctricos, pero **cambiar toda la flota a coches eléctricos generará enormes problemas ecológicos** y aún quedaría por resolver la emisión de CO2 por la producción misma de los coches. La transición en el sector del transporte, y diría que hay bastante consenso al respecto, no es sólo pasar de motores de combustión a eléctricos, sino en cambiar los modos de transporte para reducir el tráfico, incrementando el transporte público y, en las ciudades, con la bicicleta y las vías peatonales. Eso quiere decir que tenemos que replantear las ciudades y la relación entre el puesto de trabajo, los hogares y los mercados de alimentos. En Francia, el país del que acabo de llegar ha sido una cuestión central en torno al movimiento de los chalecos amarillos' ya que, debido a la manera en que han evolucionado las ciudades francesas, los trabajadores tienden a vivir en los suburbios y han de desplazarse hasta la ciudad, sin más opción que el coche.

Hemos visto estos últimos años reacciones en forma de protesta, como los chalecos amarillos en Francia, e incluso la defensa, desde algunos sectores de la izquierda que se hacen llamar "aceleracionistas" del productivismo de posguerra, la expansión de las capacidades industriales y hasta de las centrales nucleares...

La revolución rusa puso en marcha iniciativas en muchos frentes, incluyendo el ecológico. De hecho, formo parte de un proyecto que traducirá al inglés textos soviéticos, la mayoría por primera vez, de los años veinte y treinta sobre ecología. El volumen se titulará October ecologists [Los ecologistas de Octubre]. En él descubrimos esfuerzos verdaderamente pioneros en conservación medioambiental, reforestación, reconstrucción ecológica, ciencias del medio ambiente... con debates sorprendentes, como si debiera

mantenerse la industria petrolífera o si ésta era una fuente de energía capitalista y había que aprovechar la energía solar.

Podemos debatir el historial ecológico de los primeros bolcheviques. Es una cuestión compleja. Hay paralelismos entre la situación de entonces, de guerra, y la actual. A comienzos de la pandemia vimos una retórica bélica, de guerra contra el virus. También podemos ver similitudes con la Primera Guerra Mundial como la catástrofe que puso en marcha el siglo XX. Hoy nos encontramos ante una situación en la que un desastre ecológico precede al siguiente, y una pandemia tras la cual puede haber otras pandemias. Cada vez que hay un desastre ecológico, la tarea estratégica para la izquierda y para el movimiento ecologista y sus aliados es ese paso leninista de transformar esos mismos desastres en una crisis para sus responsables. **No podemos centrarnos en combatir solamente los síntomas.** Hemos de ir a la raíz del problema.

BARCELONA

LA EDUCACIÓN QUE VIENE: HÍBRIDA, LÍQUIDA, COLABORATIVA...

Escrito por Fernando Goitia

La pandemia está revolucionando el mundo de la enseñanza. Conceptos como la **'educación híbrida'**, las habilidades blandas y el papel del profesor como dinamizador forman ya parte de un cambio imparable. Sin marcha atrás.

<https://www.desdeabajo.info/sociedad/item/42688-la-educacion-que-viene-hibrida-liquida-colaborativa.html>

Un proverbio chino lleva un par de milenios advirtiéndolo. «Tus hijos han nacido en otra época; no los limites a lo que tú aprendiste». Una idea que reformuló John Dewey, célebre pedagogo americano, hace ya más de un siglo: «Si enseñamos hoy como enseñamos ayer, les robamos a nuestros hijos el mañana». El modo de enseñar a los niños y jóvenes, sin embargo, apenas ha variado desde que surgieron las primeras escuelas populares, en el XVII, o desde que, empujadas por las necesidades laborales de la Revolución Industrial, estas se extendieron por Occidente, en el XIX. Parece, no obstante, que ha llegado el momento de cambiar. Y la pandemia, convertida ya en gran acelerador de la digitalización, podría ser el último empujón.

«Después de lo que hemos vivido, ya nadie cuestiona que la tecnología está aquí para ayudar a alumnos y docentes», señala Rocío Salguero, experta en tecnología educativa y directora de Formación y Desarrollo de la plataforma The Globe. Al fin y al cabo, el mundo educativo no se paró en los días más duros del coronavirus gracias a la tecnología y muchos creen que estamos ante el punto de inflexión para la llamada **'educación híbrida o líquida'**: aquella que combina la presencia en el aula con el uso de otros recursos para seguir aprendiendo fuera del centro educativo. «La pandemia ha sido el gran banco de pruebas de la educación híbrida, ya que nos ha permitido medir la validez de los formatos digitales en el aprendizaje -subraya Isabel Fernández, rectora de la Universidad Alfonso X el Sabio-. Y los resultados han sido muy buenos».

La demanda y creación de cursos de formación **on-line** para empresas se ha disparado durante el último año, al igual que las matriculaciones en universidades de educación a distancia como la UNED o la UOC. Este auge, unido a la virtualización forzosa de la enseñanza durante el confinamiento inicial, ha abierto cierto debate entre presencialidad y enseñanza virtual. Un estudio del Centro de Educación Universal, de la prestigiosa Brookings Institution, en Washington D. C., señala que los alumnos aprenden menos cuando lo hacen desde su casa. Y el problema se agiganta entre los chicos con menor nivel educativo, más proclives a perder el hilo en las clases virtuales.

“LA PANDEMIA NO HA CUESTIONADO LA ENSEÑANZA PRESENCIAL. PERO HA DEMOSTRADO QUE EL APRENDIZAJE MEJORA SI AÑADIMOS LOS RECURSOS DIGITALES ADECUADOS”

Pero la pandemia, en todo caso, ha propiciado cambios irreversibles. «La idea de que la presencia física en el aula es fundamental ya no está tan clara -señala Alberto Mingo, vicerrector de Estudiantes y Emprendimiento de la UNED-. Las nuevas generaciones valoran de forma creciente los entornos de aprendizaje virtual, pero no solo ellos. Cada vez nos llegan

más estudiantes más mayores que no aprecian diferencias entre **on-line** y presencial». Desde el año 2000, el número de alumnos que estudian en remoto en el mundo se ha multiplicado en un 900 por ciento. «La pandemia -matiza la rectora de la Alfonso X- no ha hecho que se cuestione el modelo de enseñanza presencial. Lo que nos ha enseñado es que todo mejora si le añadimos recursos digitales adecuados».

EL CAMINO HACIA UNA FORMACIÓN PERSONALIZADA

Rosalía O'Donnell, CEO de Telefónica Educación Digital, lleva 20 años trabajando en ese campo. «La pandemia ha sido un tiempo de reafirmación para nosotros -señala- porque ha confirmado, por un lado, que la formación en tecnología digital, **big data**, ciberseguridad, **marketing** digital o desarrollo de webs y de **apps** son capacidades críticas para avanzar en la competitividad de nuestras empresas y de nuestro país. Y, por otra parte, hemos visto todos que las herramientas de formación **on-line** y digital, además de eficientes y eficaces, son la clave para preparar a la fuerza laboral de este país ante los retos del futuro».

Uno de ellos es proporcionar a cada estudiante la formación más adecuada para el desarrollo de sus capacidades: «Las herramientas digitales, además de muchas otras ventajas como la ubicuidad o la flexibilidad, permiten ver a los expertos en formación y pedagogos si un curso está siendo útil a determinado alumno -señala O'Donnell-. Gracias a ellas pueden comprobar si avanza y aprende y, de no ser así, corregir y generar el contenido que realmente necesita». Telefónica Educación Digital, la compañía que dirige, se especializa en formación continua para empresas, pero esta personalización de contenidos es algo que muchos llevan tiempo reclamando como eje transversal del sistema educativo, desde primaria hasta la universidad.

La idea surgió en 1983, año en que Howard Gardner -el John Dewey de nuestro tiempo- formuló su teoría de las inteligencias múltiples en su libro **Frames of mind**. Según Gardner, Premio Príncipe de Asturias en 2011, existen ocho tipos distintos de inteligencias y si las identificamos en cada niño podremos saber mejor qué habilidades, qué capacidades y qué tipo de aprendizaje es el más adecuado para él. Como dijo Albert Einstein: «Todo el mundo es un genio, pero si juzgas a un pez por su habilidad para trepar a un árbol pasará el resto de su vida creyendo que es un idiota».

PENSAMIENTO CRÍTICO, AUTOGESTIÓN, RESILIENCIA, TOLERANCIA AL ESTRÉS, FLEXIBILIDAD... SON LAS HABILIDADES BLANDAS, CLAVES EN LA FORMACIÓN

«Es un buen retrato de nuestro sistema educativo, que no tiene en cuenta las capacidades y necesidades de cada alumno y trata y evalúa a todos por igual», explica Rocío Salguero. En nuestro país, sin ir más lejos, casi el 30 por ciento de los alumnos acaba repitiendo curso y el 16 por ciento no concluye la enseñanza secundaria obligatoria. «Por eso este modelo, nos guste más o menos, ya no sirve -retoma-. Debemos educar a los estudiantes para que sepan cómo aprender, cómo convertir información en conocimiento y analizar la efectividad de su propio aprendizaje».

LA TRANSFORMACIÓN DE LA DOCENCIA

En este mismo sentido, Josep María Altarriba, decano de EAE Business School, habla de las habilidades blandas o **soft skills**. «Una de las tendencias en formación es que las mismas personas son la herramienta para el cambio y para ello es preciso el pensamiento crítico, análisis, destrezas en la autogestión, aprendizaje activo, resiliencia, tolerancia al estrés y flexibilidad. Todo ello se gestiona a través de las habilidades blandas o **soft skills**».

Ayudar a los niños a identificar esos talentos e intereses personales que los involucren en su propia educación y desarrollo implica un cambio radical del paradigma educativo. Una transformación que en 2016 puso en marcha Finlandia, al descartar la enseñanza de asignaturas en favor de otra por temas o fenómenos amplios que integren diversas áreas de conocimiento (**phenomenon learning**, la llaman). La filosofía subyacente consiste en enseñar que lo importante es la calidad del tiempo y el esfuerzo, no la cantidad; además de desarrollar el pensamiento crítico (para, por ejemplo, detectar **fake news** en sus relaciones en redes sociales) y la resolución de problemas, con énfasis en la colaboración. Por eso, el gran cambio educativo, señala Cristian Olivé, autor del libro **Una educación rebelde** (editorial Grijalbo), pasa por la transformación de la docencia. «Ese concepto del profesor que llega al aula y da una clase magistral ante un grupo de alumnos sentados frente a él está abocado a la desaparición -sostiene-. Hay que motivar más a los profesores e implicar más a los alumnos». Dicho de otro modo: para educar a los estudiantes, los profesores deben escucharlos y guiarlos por el camino más adecuado para cada uno. «El profesor debe ser una especie de alumno líder -señala Sergio Calvo, vicerrector de Relaciones Institucionales y Vida Universitaria de la Universidad Europea-. La relación con los alumnos debe ser directa y cercana, sin dejar de ser un guía y un dinamizador. Y este es el gran cambio de paradigma: tú ya no vienes a aprender lo que yo te enseñe, sino que aquí aprendemos todos. Desde luego, es una de las cuestiones que más valoran nuestros estudiantes».

LA INTERNACIONAL ULTRACAPITALISTA

Red Atlas en América Latina

<https://www.desdeabajo.info/mundo/item/42694-la-internacional-ultracapitalista.html>

Prolijamente organizada y generosamente financiada por las industrias farmacéutica, petrolera y tabacalera de Estados Unidos, la red libertaria reune a políticos, empresarios y comunicadores decididos a extender el reino del mercado a todas las áreas de la vida social.

La semana pasada comenzó a difundirse en Argentina una investigación sobre la «reacción conservadora», es decir, sobre el entramado de asociaciones, partidos políticos, **think tanks**, medios de comunicación y corporaciones que forman parte de la nueva derecha en ese país, así como sobre sus vínculos regionales e internacionales. Reproducida parcialmente en **Eldiario.ar** y en **Página 12**, hacía referencia, con nombre y apellido, a políticos, periodistas, empresarios e **influencers**. Los aludidos denunciaron, como era previsible, una «caza de brujas», «espionaje», «terrorismo». Y a quienes hicieron el trabajo —cinco mujeres y un hombre— algunos de los mencionados los trataron globalmente de feminazis, aludiendo a que la principal fuente de financiación de la investigación había sido la Federación Internacional de Planificación Familiar, un «**lobby** abortista», según dijeron. Entre los aludidos aparecían grupos e individuos que en los últimos años han formado parte de campañas públicas contra la llamada **agenda de derechos**.

Eldiario.ar denunció que los seis periodistas fueron amenazados y sus datos personales publicados, y que el sitio web en el que se colocó el trabajo en su totalidad (reaccionconservadora.net) fue hackeado y desde el domingo 13 está caído.

Cerca de un millar de colegas —de Argentina y la región— se solidarizaron de inmediato con los periodistas. «El solo hecho de revelar el mapa de articulaciones, sus dinámicas, sus organizaciones de apoyo y sus protagonistas les valió un amedrentamiento pocas veces visto en redes y hasta la condena de un partido político (Juntos por el Cambio), algunos de cuyos integrantes son investigados por [ejercer] espionaje ilegal desde el Estado», escribieron en un comunicado. Y apuntaron: «Todo lo publicado es información de acceso público, documentada, sobre eventos que sucedieron y se pueden chequear. [...] Nos llama la atención también que algunxs colegas no quieran entender la diferencia entre vigilancia y datos abiertos y que caigan en la reproducción del marco que estas ideologías de derecha le dan a la investigación; no son listas, es un sociograma; no es espionaje, es periodismo; no está hecho desde el Estado, sino desde el oficio de investigar».

Entre quienes aparecen citados como parte de los tentáculos de la nueva derecha en Argentina figuran personas e instituciones relacionadas con la Atlas Economic Research Foundation (Fundación Atlas para la Investigación Económica), hoy conocida simplemente como Atlas Network (Red Atlas, en español), algo así como una internacional de los llamados **libertarians**, esos defensores a ultranza del libre mercado y la propiedad privada que gustan identificarse como «anarcocapitalistas».

Creada en 1981 por el empresario británico Antony Fisher, un gurú del thatcherismo y fiel entre los fieles del ultraliberal premio nobel de economía austríaco [Friedrich von Hayek](#), la Red Atlas es una suerte de federación de fundaciones, centros de reflexión e instituciones académicas que se proponen difundir las políticas de libre mercado a lo largo y ancho del planeta. «Tapizar el mundo con **think tanks** pro libre mercado» fue la misión que le asignó Fisher desde su propio nacimiento. La reducción de los impuestos para los malla oro (o su mantenimiento en un nivel bajo bajo bajo, según el caso, para estimularlos a crear empleo), la privatización de empresas públicas y del sistema educativo, el achique del Estado, el ataque al «poder» o la influencia de los sindicatos y el desmantelamiento de los sistemas de previsión social figuran expresamente entre los objetivos de sus principales dirigentes.

La Fundación Ecuador Libre, creada por el actual presidente de Ecuador, Guillermo Lasso, y premiada por la Red Atlas años atrás por sus «aportes» a «soluciones de libre mercado para la pobreza», tiene en su página web un documento que resume el pensamiento de los individuos y las organizaciones relacionados con este entramado. «Lamentablemente, en nuestra idiosincrasia latina, el odio a los ricos es muy común. [...] El discurso de nuestros políticos mueve fibras sensibles que exacerban el odio a los ricos y a la riqueza, explotando la lucha de clases para la obtención de votos y/o popularidad. [...] El odio a los ricos y a la riqueza parece ser parte del ADN latinoamericano y contribuye enormemente al retraso de nuestros países. [...] Ojalá entendiéramos que la acumulación de la riqueza es positiva y es la única vía segura hacia la disminución de la pobreza», dice el artículo, firmado por Paola Ycaza, una milipili ecuatoriana que dirigió el Centro de Estudios Económicos y Sociales para el Desarrollo de la Universidad Espíritu Santo de Quito.

La Red Atlas subvenciona **think tanks**; financia becas; imparte y banca cursos, reuniones y seminarios, y organiza concursos. «Este es un proyecto de persuasión», decía un documento elaborado a comienzos de 2020 por tres referentes

de la red: su director ejecutivo, Brad Lips; el director de su Centro para América Latina, Roberto Salinas León, y el empresario chileno y presidente de la Fundación para el Progreso, Nicolás Ibáñez Scott. Tres años antes, el entonces director de la red, el argentino Alejandro Chafuen —empresario con fuertes vínculos con las dictaduras militares de su país e integrante de la Sociedad Mont Pelerin, un **think tank** ultraliberal creado por el propio Von Hayek—, había sido muy claro en cuanto a las definiciones de la red: «Somos una organización sin fines de lucro que nació para proponer soluciones privadas a problemas públicos».

La red tiene el apoyo financiero de otras fundaciones; de grandes corporaciones (Pfizer, Shell, Exxon Mobil, Philip Morris, Procter & Gamble...), a las que, de cuando en cuando, retribuye con «encuestas de mercado» e «investigaciones»; de multimillonarios, como los hermanos Charles y David Koch, integrantes de una de las diez familias más ricas del mundo, y del Departamento de Estado de Estados Unidos y la Fundación Nacional por la Democracia, una organización washingtoniana privada, alimentada con fondos del Congreso, que en su página web dice que desde su creación, en 1983, «se ha mantenido en la vanguardia de las luchas democráticas en todos lados». En 1985, a poco de ponerse en funcionamiento, la red contaba con 27 instituciones asociadas en 17 países. El año pasado ya eran más de 500, diseminadas por 98 países. Brad Lips dijo, en enero de 2020, que el presupuesto anual agregado de la Red Atlas se acercaba a los 909 millones de dólares y que la media del de sus integrantes era de algo menos de 500 mil.

Durante mucho tiempo la Red Atlas permaneció en una zona oscura. A mediados de 2017, el joven periodista estadounidense Lee Fang publicó en la revista digital **The Intercept** (25-VIII-17) una detallada investigación que comenzó a echar luz sobre sus orígenes, su financiación, su estructura, sus definiciones, sus vínculos y su crecimiento exponencial, sobre todo en América Latina. Otros informes —por ejemplo, los de los periodistas Aram Aharonian y Álvaro Verzi Rangel (**rebelión.org**, 9-X-17) y la filial española de la Fundación Rosa Luxemburgo (**Público**, 24-V-21)— aportaron luego nuevos datos sobre la red.

«El modelo de Atlas que se disemina por América Latina se basa en un método perfeccionado durante décadas en Estados Unidos y Reino Unido, en el que los libertaristas se esforzaron por contener la marea favorable al Estado de bienestar que se dio tras la Segunda Guerra Mundial», escribió Fang. En marzo de 2017 el periodista cubrió el Foro para la Libertad en Latinoamérica, una fastuosa reunión organizada por la Red Atlas en el recoleto hotel Brick de Buenos Aires, en la que participaron exponentes de la nueva derecha política, social y empresarial regional. El foro tuvo tres invitados especiales: el presidente argentino de entonces, Mauricio Macri; el escritor peruano y presidente de la Fundación Internacional por la Libertad, Mario Vargas Llosa, y el exministro de Hacienda de la dictadura chilena de Augusto Pinochet, Hernán Buchi. Para el director de la época de la Red Atlas, el argentino Chafuen, que se estaba retirando de la escena tras casi dos décadas de estar al frente de la organización, el foro representaba «una mezcla de regreso a casa y festejo triunfal», señaló Fang. «Chafuen [...] había dedicado su vida adulta a desacreditar los movimientos sociales y los gobiernos de izquierda en América del Sur y América Central, y a impulsar, en su lugar, una versión **business-friendly** del libertarismo. Por décadas fue un trabajo solitario, pero ya no», detalló.

El encuentro del hotel Brick dio pie a que la red se decidiera a crear una dirección específica para esta zona del mundo, donde tenía una presencia ascendente pero no coordinada. Lo hizo a fines de 2018, cuando surgió el Centro para América Latina, conducido por el empresario mexicano Roberto Salinas León, del Grupo Salinas, propietario de TV Azteca. Para mediados de 2020, señala el ecuatoriano Miguel Ruiz Acosta en una nota publicada el 31 de agosto del año pasado en el sitio web Rutakritica, la red ya contaba en esta región con alrededor de un centenar de organizaciones. Aunque la mayoría de sus instituciones asociadas siguen estando en los países centrales (204 en Estados Unidos y Canadá, y 135 en Europa), América Latina es hoy uno de sus principales polos de crecimiento. En Uruguay tiene vínculos con el Centro de Economía, Sociedad y Empresa, el Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social, el Centro de Estudios para el Desarrollo y el Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina, así como con la Universidad de Montevideo y los diarios **El País** y **El Observador**.

La red se cuida de financiar directamente a organizaciones políticas establecidas. «No es adecuado ni eficaz», dijo en su momento Chafuen. Pero se mueve discretamente en la órbita de gobiernos liberales, apoyando la implementación de políticas promercado. **The Intercept** mostraba cómo Atlas tuvo estrechos lazos con **think tanks** y organizaciones relacionados con el golpismo hondureño, venezolano y brasileño; los tiene con el fujimorismo, en Perú, y está ligada carnalmente a la Fundación Ecuador Libre, el macrismo, en Argentina, y el trumpismo, en Estados Unidos (en la anterior administración estadounidense había prominentes integrantes del Atlas Network). Hoy los cultiva también con el entorno del presidente colombiano, Iván Duque. Propuesta Republicana, sin ir más lejos, nació de la Fundación Pensar, una de las

ramas de Atlas en Argentina. La hondureña Fundación Eléutera fue, a su vez, muy activa en el respaldo a los gobiernos posteriores al golpe de 2009 contra Manuel Zelaya, y sus «expertos» inspiraron la creación en ese país de unas zonas especiales de desarrollo que los empresarios privados manejan a su antojo, sin atenerse a las leyes nacionales. También apoyó a los gobiernos de Michel Temer y Jair Bolsonaro en sus reformas liberales y sus iniciativas para debilitar económicamente a los sindicatos brasileños.

Fang expuso las características de la «labor de persuasión» promovida por los impulsores de la red. Tanto Fisher como Chafuen y otros eran conscientes de que el libertarismo no tenía buena prensa: demasiado evidentes eran sus lazos con los más ricos. Había que «democratizarlo», transformarlo en una «ideología del bien común», «preocupada por la situación de los más pobres», alentando las actividades de beneficencia y filantropía de sus miembros, sin dejar, ni por un segundo, de machacar con «la idea de libertad» ni de atacar a los defensores del Estado de bienestar. «El 95 por ciento de las fundaciones de Atlas lleva en su nombre la palabra **libertad**», como la llevan los eventos (foros y seminarios) que organiza, comentó recientemente el investigador Julián Macías, que participó en un informe sobre la nueva derecha española elaborado por la Fundación Rosa Luxemburgo (**Público**, 25-V-21). **Progreso y democracia** son otros de los sambenitos de los fundados por Fisher, a quien Margaret Thatcher llegó a reconocer como uno de los inspiradores intelectuales de su revolución conservadora.

En mayo lo más granado de la Red Atlas se dio cita en Ecuador para presenciar la asunción de Lasso. Antes de la ceremonia, la red –por medio de tres de sus fundaciones asociadas: la Fundación Ecuador Libre, del propio Lasso; la Fundación Internacional por la Libertad, de Vargas Llosa, y la Fundación Friedrich Naumann por la Libertad, de Alemania– organizó en un hotel de la cadena Hilton en Quito el Foro Iberoamericano Desafíos de la Libertad. Entre los ponentes presenciales y virtuales estuvieron el colombiano Duque, la peruana Keiko Fujimori, la golpista venezolana María Corina Machado y la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso.

Al margen del foro, José María Aznar, histórico dirigente del ala más ultra del Partido Popular español, anunció la creación de una filial latinoamericana de la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES), que él preside. La FAES Latam estará a cargo del expresidente colombiano Andrés Pastrana, un derechista duro que impulsó el Plan Colombia y se opuso a los acuerdos de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. En la reunión, Aznar no ocultó su preocupación por la debacle de la derecha chilena, la situación en Colombia y la posibilidad que entonces se vislumbraba (ahora se concretó) de que Pedro Castillo derrotara a Fujimori en Perú. Dijo que al gobierno de Duque había que defenderlo con uñas y dientes, y ahora también al de Ecuador, la nueva cabeza de playa del liberalismo en la región.

Nuestro Luis iba a ir a la asunción de Lasso. Se lo impidió la muerte de Jorge Larrañaga. No se sabe si hubiera participado en el foro, pero se puede deducir que con los postulados de la red tiene no pocas coincidencias. Y en la red lo aprecian. No en vano dictó varias conferencias en eventos organizados por ella y tuvo en su gabinete a tres ministros (dos defenestrados, Ernesto Talvi y Pablo Bartol, uno sobreviviente, Pablo da Silveira) ligados a fundaciones afines al **think tank** neoliberal.

[Por Daniel Gatti](#)

18 junio, 2021

NICARAGUA: VAS A CAER. CARTA A DANIEL ORTEGA

PAOLO LUERS

18 junio 2021 0

<https://desinformemonos.org/nicaragua-vas-a-caer-carta-a-daniel-ortega/> <https://desinformemonos.org/nicaragua-vas-a-caer-carta-a-daniel-ortega/>

«Te pasaste de la última raya y vas a caer» le escribe Paolo Luers al presidente de Nicaragua Daniel Ortega, quien el domingo 13 de junio encarceló a cuatro candidatos a la presidencia que podían derrotarlo en las elecciones de noviembre.

El exguerrillero y periodista escribe indignado por que entre otros detenidos se encuentra el general Hugo Torres, «quien en 1974 hizo una audaz acción guerrillera para conseguir tu libertad».

«Te salvó la vida, arriesgando la suya, como hacen los verdaderos revolucionarios» escribe Luers.

«Igual mandaste a encarcelar a Dora María Téllez, la legendaria “comandante 2” de la toma de la Asamblea, con la cual lograron liberar de las cárceles de Somoza a 60 sandinistas».

Entre ello se incluía a Tomás Borge, «quien te allanó el camino al poder absoluto» prosigue Luers, actualmente columnista en El Diario de Hoy.

«Los verdaderos luchadores por la libertad de Nicaragua van a reconstruir el país, con el apoyo de todos nosotros» concluye Paolo Luers.

A continuación reproducimos la carta pública de Luers, una persona que nació en Alemania, pero sembró raíces en Centroamérica al inicio como corresponsal del periódico alemán TAZ y de la Radio Venceremos.

Paolo Luers. Foto: El Diario de Hoy

CARTA A DANIEL ORTEGA: VAS A CAER

Ya sabíamos -algunos con mucho pesar, otros porque nunca confiamos mucho en vos- que sos un traidor al sandinismo, a la izquierda y a la libertad. Por tanto, las malas noticias que desde hace años recibimos de Nicaragua ya no nos pueden sorprender. Los descubrimientos de corrupción y las imágenes de represión eran de esperarse, una vez que optaste por abandonar el contenido emancipativo y progresista del sandinismo y te convertiste en un caudillismo represivo, mezclado con el sectarismo religioso loco de tu cómplice, esposa y vicepresidenta Chayo Murillo.

Pero ahora te pasaste de la última raya. Luego de capturar a todos los posibles candidatos presidenciales que podían derrotarte en las elecciones de noviembre, mandaste a encarcelar al general Hugo Torres, quien en 1974 hizo una audaz acción guerrillera para conseguir tu libertad. Te salvó la vida, arriesgando la suya, como hacen los verdaderos revolucionarios. Igual mandaste a encarcelar a Dora María Téllez, la legendaria “comandante 2” de la toma de la Asamblea, con la cual lograron liberar de las cárceles de Somoza a 60 sandinistas, incluyendo a tu gran amigo Tomás Borge, quien te allanó el camino al poder absoluto.

Dos de los pocos héroes aún vivos de la lucha sandinista, hechos presos por un hombre a quien nadie nunca ha llamado héroe, porque nunca lo fuiste. De este atropello al propio sandinismo te vas a arrepentir, porque es algo que no te van a perdonar los nicas.

Ahora, aparte de los 200 presos políticos que ya tenías en tus cárceles, tenés como rehenes a cuatro precandidatos presidenciales: Cristiana Chamorro, Arturo Cruz, Juan Sebastián Chamorro y Félix Maradiaga; y a buena parte de los líderes de UNAMOS, partido donde se movilizan los sandinistas que se separaron de la línea dictatorial tuya, entre ellos Hugo Torres, Dora María Téllez y Víctor Tinoco.

Ortega acusa a los sandinistas históricos de “terrorismo”, porque movilizan una resistencia pacífica que con tres años de represión no has podido parar. Algunos lo describen así: El sandinismo comiendo a sus hijos. Pero no es así, sino: el orteguismo comiendo a sus tatas, a los verdaderos sandinistas, los que siguen luchando por la libertad de los nicaragüenses. Vos sólo te robaste el nombre y los colores rojo y negro de la bandera del sandinismo, los verdaderos herederos de la revolución son los que vos ahora tenés encarcelados. Te van a derrotar de todas formas, desde las cárceles, desde su ética sandinista intacta que se enfrenta a tu traición a los ideales de la revolución; y desde la calle, donde se va a seguir manifestando lo mejor de la juventud de Nicaragua...

No creas que Cuba y Venezuela te van a defender. No pueden. No tienen solvencia para hacerlo. Ni el FMLN, ni Bukele con su silencio escandaloso. Estarás solo, ya que solos y abandonados por sus aliados oportunistas se mueren los traidores.

Dicen que tal vez todavía estás a tiempo para negociar una transición pacífica. Lo dudo. Ya no tendrás una salida “honrosa” de esta situación, que es exclusivamente culpa tuya. Te pasaste de la última raya y vas a caer. Y los verdaderos luchadores por la libertad de Nicaragua van a reconstruir el país, con el apoyo de todos nosotros.

Publicado originalmente en [Servindi](#)

NICARAGUA ANTE SU PEOR DESTINO

Las elecciones de noviembre de 2021 están lejos de ser competitivas mientras que la represión alentada por Daniel Ortega y Rosario Murillo se intensifica con la detención de potenciales candidatos.

[Mateo Jarquín Salvador Martí](#)

17 junio 2021, 9.08am

https://www.opendemocracy.net/es/nicaragua-ante-su-peor-destino/?utm_campaign=Newsletter%20dA%20%2818%2F06%2F2021%29%20%28WXXdJE%29&utm_medium=email&utm_source=Newsletter%3A%20democraciaAbierta%20Brasil&_kx=K1HNThBBrYEPKg5RVYYMhkwcOe4F8v8FENAdCX43idkltCkKqCY0pZm1jLnP4TV2.YjCYwm

Nicaragua ante su peor destino

Las elecciones de noviembre de 2021 están lejos de ser competitivas mientras que la represión alentada por Daniel Ortega y Rosario Murillo se intensifica con la detención de potenciales candidatos.

Cientos de ciudadanos protestan contra el Presidente Daniel Ortega y su esposa Rosario Murillo en Managua, Nicaragua. 28 de julio 2018 | Antonio Ramírez / Alamy Stock Photo

Comparta el artículo vía

URL copied to clipboard

Tomás Borge fue guerrillero fundador del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y miembro de su dirección nacional durante el gobierno que siguió a la Revolución Nicaragüense (1979-1990). Antes de su muerte en 2012, y tras el retorno del FSLN al poder por la vía electoral seis años antes sobre la política del país centroamericano: «Todo puede pasar aquí, menos que el Frente Sandinista pierda el poder [...] Me es inconcebible la posibilidad del retorno de la derecha en este país. Yo le decía a Daniel Ortega: «hombre, podemos pagar cualquier precio, digan lo que digan, lo único que no podemos es perder el poder». Digan lo que digan, hagamos lo que tenemos que hacer, el precio más elevado sería perder el poder. Habrá Frente Sandinista hoy, mañana y siempre».

La entrevista ayuda a entender dos cosas. Primero, la naturaleza del régimen de Daniel Ortega desde 2007, que se ha empeñado en cooptar (y cuando fuese necesario, dismantelar) las instituciones democráticas del país, y también se ha dispuesto a vaciar el contenido ideológico del FSLN, abandonando la promesa de la redistribución de la riqueza y del progresismo social con el fin de tomar y preservar el poder. En otras palabras, Ortega ha preferido convertir al FSLN en una fuerza de derecha que permitir el retorno de «la derecha». Durante más de una década, esta mentalidad ha permitido que la familia Ortega -él es presidente y su esposa Rosario Murillo la vicepresidenta- construyera un fuerte consenso autoritario en Nicaragua, con el apoyo tácito de los antiguos enemigos «contrarrevolucionarios» de los años 80.

Pero en 2018, una explosión de indignación popular -así como la sangrienta represión posterior- pulverizó el consenso autoritario y desequilibró al régimen. En segundo lugar, las palabras del comandante Borge ayudan a explicar por qué, a pesar del enorme deterioro socioeconómico y aislamiento internacional que acompañó el estallido del 2018, es probable que Ortega y Murillo se perpetúen en el poder este año. Bajo su mandato, el gobierno de Nicaragua ha desarrollado una especial voluntad y capacidad represiva, en proporciones que no hemos visto en América Latina desde la caída de las dictaduras anticomunistas de los años 60 y 70.

Desde la crisis de 2018, muchas cosas han cambiado en Nicaragua, pero otras permanecen igual. De cara a las elecciones programadas para noviembre de 2021, la previsible victoria de Ortega será fruto de unas «elecciones autoritarias» en las que el régimen controlará las reglas del juego. Buscando evitar el más mínimo riesgo, o quizás con el propósito de desafiar a la comunidad internacional, el orteguismo ya ha inhibido, enjuiciado, y encarcelado a los principales aspirantes opositores a la presidencia.

Ante la problemática nacional y su probable prolongación, ¿por qué no ha podido la oposición nicaragüense crear una alternativa y contrapeso al FSLN, ahora hegemonizado completamente por la familia Ortega-Murillo? Esta última cuestión es la que se debate en este artículo, en el que primero se contextualizará la

naturaleza del régimen y su «reconsolidación» después de la crisis política de 2018; posteriormente se señalará la naturaleza de la oposición, con los pasivos y errores que arrastra y, finalmente, se expondrá cuál es el escenario que se prevé para el día después de las elecciones de noviembre de 2021.

El orteguismo (2007-2018): del consenso a la crisis

Desde 2007 hasta 2018 Daniel Ortega articuló un régimen que —a pesar de su retórica revolucionaria— combinaba una alianza informal con las elites económicas (el Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP) y las elites religiosas (iglesias católica y evangélicas), a la par que impulsó políticas sociales focalizadas para paliar la situación de pobreza extrema —sin combatirla sustancialmente— en la que están sumidos la mayor parte de la población del país, sobre todo en el ámbito rural. Apoyado en esta triple alianza —y con el control absoluto sobre el FSLN— Ortega rápidamente cooptó las instituciones del país, incluyendo todos los poderes del Estado y también las fuerzas de seguridad, especialmente la Policía Nacional.

El trueque autoritario del orteguismo — promesa de estabilidad a cambio de control político— se extendió también al ámbito internacional. A sus antiguos oponentes en Washington, Ortega se vendió como un estable y efectivo socio, especialmente en comparación a sus caóticos vecinos en el llamado Triángulo Norte, en la lucha contra el narcotráfico y la migración en dirección al norte.

Respecto de la alianza con la gran empresa, cabe destacar que el gobierno no cambió el modelo productivo heredado de tres lustros de desarrollo neoliberal, ni en el agro ni en los servicios. Cuando Ortega fue elegido presidente en 2006, el gran capital del país temía una restructuración al estilo Chávez. Al contrario, gracias a la inserción del país en la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba) en 2007, los grupos económicos más poderosos pudieron usufructuar créditos blandos y expandir sus mercados durante más de una década.

En cuanto a la entente con las iglesias destacó el discurso que Ortega repitió desde la campaña de 2006, que calificaba a Nicaragua como «cristiana, socialista y solidaria». Pero esta posición no fue solo discursiva, sino que el mismo régimen ayudó a impulsar una de las legislaciones sobre el aborto más retrógradas del continente (criminalizando incluso el aborto terapéutico, derecho protegido no solo por la Revolución Sandinista, sino también por la anterior dictadura de los Somoza).

Por su combinación de prudencia macroeconómica y programas paliativos, Ortega se convirtió en consentido del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial.

En lo que atañe al apoyo de los sectores populares, cosa difícil de medir en un contexto autoritario, el gobierno creó una amplia red clientelar a través de programas de transferencias (generalmente en especies) gestionados desde el aparato partidario del FSLN, que se solapó con la administración del Estado.

Este aparato, en un inicio, se organizó en todo el territorio a través de los Consejos de Poder Ciudadano (CPC), que tenían un claro componente político-partidario y posteriormente se transformaron en los Gabinetes de Familia (GF) y adquirieron un perfil más institucional. Con todo, tanto los CPC como los GF han sido órganos que suponían, además del último eslabón en la implementación de políticas asistencia social, un mecanismo de control partidario de naturaleza clientelar y movilizadora a lo largo de todo el territorio nicaragüense.

El régimen gozó de una notable estabilidad durante más de una década. Con el tiempo, las arbitrariedades (incluido un falló judicial para permitir la reelección inconstitucional de Ortega en 2011) fueron creciendo. Pero a pesar de ello, las alianzas del FSLN con partidos de oposición —en especial, el Partido Liberal Constitucionalista del expresidente Arnoldo Alemán—, la empresa privada y las instituciones eclesásticas se fueron cristalizando. Y aunque los sucesivos gobiernos estadounidenses recortaron las ayudas, mostraron poco interés en agitar las aguas en Nicaragua.

Por su combinación de prudencia macroeconómica y programas paliativos, Ortega se convirtió en consentido del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, cuyos funcionarios no se preguntaron si el crecimiento económico conllevaba además el acoso a los disidentes, al desmantelamiento de las instituciones, o a la articulación de un proyecto dinástico.

La sociedad nicaragüense, sin embargo, pasó la factura en 2018 cuando miles de jóvenes salieron a las calles a protestar.

Al inicio, las movilizaciones se centraron en la denuncia del malestar que provocaban las reformas del sistema de pensiones y la mala gestión gubernamental ante los incendios en la reserva de la biosfera de Indio Maíz, pero rápidamente se sumaron diversos colectivos que impugnaron al régimen en su totalidad, por su carácter arbitrario, represivo, y corrupto. Con ello, las elites que habían pactado con Ortega ignorar la gobernanza democrática a cambio de estabilidad, vieron como el sueño de la paz social tocaba su fin. Al final, la estabilidad que se compró fue muy volátil, se pagó muy caro con la erosión de las instituciones y las normas necesarias para garantizar la paz a largo plazo.

La crisis del 2018 puso a prueba la estabilidad del régimen y sacudió a la base histórica del Frente Sandinista. En lugar de gestionarla mediante concesiones o un auténtico proceso de diálogo con los nuevos grupos, el gobierno la empeoró, optando por la estrategia de represión. La «operación limpieza» –término prestado de la época de los Somoza– funcionó, en el sentido de que eliminaron los tranques y barricadas. Pero además del terrible costo humano –más de 300 muertos según el conteo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), centenares de presos políticos y miles de exiliados, la mayoría a Costa Rica– la recuperación del control territorial implicó un costo político para el régimen.

Fue en este contexto en el que se rompió la coalición informal entre el gobierno, las elites económicas y las iglesias, que se posicionaron en contra de la reacción violenta, que ya no podía seguir presentándose como garante de la estabilidad y de la paz.

Muchos esperaban que Ortega se fuera, tal como ocurrió con 15 presidentes en nueve países de la región entre 1992 y 2016.

Sin embargo, la crisis no supuso la caída del FSLN. Muchos esperaban que Ortega se fuera, tal como ocurrió con 15 presidentes en nueve países de la región entre 1992 y 2016. Pero si bien en la crisis de 2018 existieron algunos factores presentes en otros episodios de caídas presidenciales –la recesión económica, escándalos de corrupción, manifestaciones masivas, etc. – el alto grado de control de la institucionalidad por parte de las fuerzas gobernantes contuvo el colapso del sistema.

En este caso el control se materializó en el uso (y abuso) de la fuerza de la Policía Nacional –además de grupos parapoliciales– para eliminar las protestas de forma violenta. Otro elemento central en la crisis fue el papel del ejército, qué si bien se negó a participar directamente en la represión, cedió el espacio a esos grupos.

Otro elemento explicativo acerca de las caídas presidenciales es la actitud del ejecutivo ante ellas. En este caso el presidente, el FSLN y sus organizaciones afines nunca cedieron y enarbolaron un discurso totalmente acrítico. Así, los medios oficialistas acusaron de vándalos y terroristas a quienes habían salido a las calles y anunciaron que la crisis sería el comienzo de la «tercera fase» de la revolución popular sandinista a partir de la participación de las bases leales, la depuración de los arribistas, y la cancelación de las alianzas tácticas con las jerarquías eclesiásticas y empresariales. Bajo la narrativa de que las protestas eran parte de un «golpe de estado encubierto» de la derecha y Estados Unidos, el gobierno ignoró el clamor opositor de elecciones anticipadas.

Con el tiempo el gobierno logró repelar esta y otras demandas de apertura democrática. Mientras el orteguismo reagrupaba su base, la coalición opositora del 2018 se desarticulaba. La crisis sanitaria del covid-

19 reforzó ambas tendencias, pues el gobierno aprovechó para implementar nuevas leyes represivas, y el antiorteguismo desaprovechó una oportunidad para configurarse como alternativa responsable —y cohesionada— a las políticas negacionistas y erráticas de las autoridades. Ese es el contexto para el actual proceso pre-electoral que se está dando de cara al voto programado para el 7 de noviembre.

¿Quién se opone al FSLN?

Queda claro que el régimen de Ortega resistió el embate opositor gracias a su control de las instituciones y al uso de la fuerza. Pero su permanencia también se debió en parte a la naturaleza de la oposición y las decisiones que tomó su fragmentada dirigencia. Los antiorteguistas no han podido (por la feroz represión) ni sabido (por sus propias limitaciones) crear un contrapeso a la dictadura.

Primero porque la oposición que surgió a raíz de la crisis del 2018 fue una coalición negativa amplia pero poco cohesionada. Las manifestaciones, autoconvocadas al margen de liderazgos o organizaciones existentes, dieron cuenta de una gran pluralidad de sensibilidades ideológicas e intereses sectoriales.

Aunque los universitarios de Managua detonaron la explosión social, en pocos días se sumaron jóvenes de todos los estratos, sociedad civil, movimientos sociales y organizaciones campesinas. La Iglesia católica y los empresarios del sector privado también apoyaron el reclamo de apertura democrática, que juntó un sandinismo disidente, que vio a Ortega como traidor a la causa, con un antisandinismo que siempre concibió la Revolución de 1979 como una tragedia nacional.

El desdén y el descrédito compartido por el régimen permitió que se suprimieran diferencias ideológicas y conflictos de interés, pero con el tiempo, las exigencias de la crisis social —sumada a la crisis sanitaria por la pandemia— atentaron contra la cohesión de esa coalición informal, multclasista, y plurisectorial. En cualquier caso, una cosa es la protesta en la calle y otra muy diferente la competición en la arena electoral. Las dos principales organizaciones surgidas a raíz del estallido —Alianza Cívica (AC) y Unidad Nacional Azul y Blanco (UNAB)— no lograron convertir la energía callejera en moneda para negociar reformas clave, ni pudieron convertirse en vehículo electoral o fuerza política.

Al ser absolutamente controlado por la familia gobernante, el Consejo Supremo Electoral le permite al orteguismo elegir quien puede participar en la competencia electoral y quien no.

Este fracaso también se explica en gran medida por la propia naturaleza de la oposición, cuya capacidad para convertirse en alternativa de gobierno siempre ha sido condicionada por los mismos procesos de desdemocratización que aferraron a Ortega al poder. El debilitamiento del sistema de partidos políticos creado a partir de la transición de los años 90 sigue jugando un papel central. Al ser absolutamente controlado por la familia gobernante, el Consejo Supremo Electoral le permite al orteguismo elegir quien puede participar en la competencia electoral y quien no. Esto, a su vez, le da poder de veto sobre los procesos de unidad en la oposición, pues el gobierno amenaza con cancelarle la personería jurídica a cualquier partido político que decide tensionar las reglas del juego.

También el peso desproporcionado de la empresa privada en el entorno opositor es un factor importante de su inoperancia. Antes de 2018, eran los grandes empresarios los principales interlocutores con el FSLN y el resto de organizaciones políticas y de la sociedad civil. Posteriormente, a pesar de que este «modelo de diálogo y consenso» quedó caduco, la lógica no ha cambiado: la empresa continúa teniendo una relación privilegiada, siendo para todos los efectos la única fuerza que ha sido invitada a mesas de diálogo con el gobierno desde la crisis.

En los últimos tres años, las fuerzas opositoras más cercanas a la sociedad civil y a los movimientos sociales han acusado al sector privado de estar más interesados en mantener esa posición preeminente que en formar parte de un único y robusto bloque opositor en favor de la democracia. Lo expuesto también da cuenta de la paradoja de que los grandes empresarios y los partidos políticos legales exigieran un cambio de régimen en 2018, a inicios del 2021 estuviesen dispuestos a aceptar condiciones electorales vergonzantes.

Tampoco ha ayudado la falta de una oferta política lúcida por parte del universo antiorteguista. Yuxtaponiéndose con el autoritarismo de Ortega, casi todos los grupos de la fragmentada oposición enarbolan la promesa de un «retorno» a la democracia liberal, un reclamo con poco calado en un país que nunca ha tenido un sistema democrático duradero ni una cultura política cívica, y donde casi ninguno de los derechos que aparecen en la Constitución son efectivos.

A pesar de ello, la oposición recurre con cierta nostalgia al intento de construcción de un sistema democrático-liberal que se dio en 1990 después de las elecciones que finiquitaron la Revolución Popular Sandinista. Cristiana Chamorro, quien se había perfilado como la candidata con mayores capacidades para unificar a la oposición –hasta que el gobierno le dictara prisión preventiva por supuesto «lavado de dinero» en la ONG que dirige– ha hecho uso efectivo de la memoria de su madre, Violeta Barrios de Chamorro, vencedora de Daniel Ortega en aquella ocasión.

El valor de este recurso es evidente: en 1990, la democracia electoral sirvió como herramienta para poner fin a una espantosa guerra civil apoyada desde el exterior. Pero es un arma de doble filo. Con la democracia representativa y expandidas libertades individuales se impulsaron duras políticas de austeridad y ajuste que borraron varios derechos económicos y sociales defendidos durante la década revolucionaria. Tampoco se atendieron los traumas rezagados del conflicto armado.

Los resultados socioeconómicos de las tres administraciones posrevolucionarias (1990-2006) supusieron un crecimiento con desigualdad y estratificación, a la vez que introdujeron un imaginario de ostentación privada y consumismo opuesto al relato igualitarista y estatista de la década sandinista. Al obviar las condiciones socioeconómicas que acompañaron la transición de los años 90, la oposición ignora que esa misma institucionalidad liberal sirvió como caldo de cultivo para la oferta autoritaria del orteguismo.

El mismo liderazgo empresarial que ahora forma parte de la oposición fue arquitecto y gestor de la política macroeconómica bajo el sistema autoritario de la última década

La propuesta debe ir más allá de la defensa de la democracia, pero también brilla por su ausencia un mensaje socioeconómico coherente por parte de la oposición con el que pueda sintonizar la mayoría de los ciudadanos nicaragüenses que viven en la pobreza o que depende de instituciones estatales. Es indispensable, pero insuficiente, reclamar justicia por los crímenes perpetrados durante la represión, ya que las encuestas demuestran que el desempleo y la inseguridad son las preocupaciones centrales de los nicaragüenses.

Ningún nicaragüense sabe cómo una alternativa democrática a Ortega gestionaría las ganancias del crecimiento económico de manera diferente, pues el mismo liderazgo empresarial que ahora forma parte de la oposición fue arquitecto y gestor de la política macroeconómica bajo el sistema autoritario de la última década.

Mientras tanto, la propaganda orteguista insinúa que con el retorno de la «derecha» se cancelarían las políticas sociales focalizadas existentes que, a pesar de ser mejorables y clientelistas, representan una ayuda significativa para centenares de miles de nicaragüenses. Aquí, la memoria de la transición democrática coadyuva el discurso oficial: el recuerdo de las privatizaciones, los despidos de trabajadores públicos, la jibarización de la inversión pública durante las administraciones de Arnoldo Alemán y Enrique Bolaños, la retirada del Estado en zonas rurales y periféricas es aún traumática para muchos.

En general, el gran problema de la oposición antiorteguista es que no ha sido capaz de apelar a una identidad común en función de un proyecto positivo. Al contrario, algunos sectores de la oposición han intentado movilizar a la población a partir de un anti-sandinismo instintivo y visceral, y a menudo torpe, ya que buena parte de la insurrección cívica del 2018 procedió de nicaragüenses con raíces o incluso historia de

militancia en el sandinismo de los 80, e incluyó también orteguistas que abandonaron el régimen a raíz de su carácter represivo.

En este sentido, es complicado armar un discurso mayoritario si se criminaliza (y no integra) la identidad «sandinista» que, de lejos, es la más extendida del país. Además, el discurso antisandinista furibundo reditúa a Ortega porque, al posicionarlo como referente único del sandinismo, favorece su consolidación dentro del partido, en vez de fraccionarlo. La polarización (alimentada por el revanchismo) favorece a Ortega y confirma su discurso.

La oposición se ha mostrado, además, excesivamente dependiente de la comunidad internacional. Los gobiernos extranjeros y las organizaciones internacionales pueden presionar a Ortega, dar oxígeno a la sociedad civil, y aminorar hasta cierto punto el clima de represión. Pero no pueden resolver los problemas de fondo ya descritos. Un creciente régimen de sanciones liderado por Estados Unidos y la Unión Europea ha sofocado algunas vías de financiamiento internacional del gobierno, pero no ha resultado en concesiones democráticas o efectos positivos para los ciudadanos. Y cuando la oposición ha celebrado las sanciones, el discurso orteguista ha podido alimentar su apelación a la soberanía nacional y al orgullo patrio.

Así, mientras el antiorteguismo se atomiza en múltiples rencillas, Ortega vuelve a componer su base política a partir de un relato «articulado» de lo sucedido en 2018, apelando a la tesis de un «golpe blando». Con ello la propaganda del FSLN proyecta una visión trágica y caótica de lo que sucedería fuera despojado del poder y enarbola un discurso anti-antisandinista, a la par que apela a una supuesta «reconciliación y paz social» y al nacionalismo antiimperialista.

Así las cosas, según la última encuesta realizada por CID-Gallup, el FSLN mantiene un apoyo de 25% de los votantes, mientras que ninguna formación opositora llega ni a 5%. La mayoría de la población, desilusionada o enfocada en sobrevivir, no simpatiza con ningún partido político.

Las elecciones de noviembre: ¿perpetuación en el poder?

Con todo y la debilidad de la oposición, la dictadura de Ortega ha estado a la ofensiva. A inicios del 2021, el anti-orteguismo estaba dividido en dos bloques: la Alianza Ciudadana, cercana al llamado «gran capital» nicaragüense, y la Coalición Nacional, más cercana a la sociedad civil y compuesta por una extraña amalgama de partidos políticos, movimientos sociales y agrupaciones opositoras surgidas en 2018. Entre los dos habían al menos diez aspirantes a la presidencia.

Mientras los grupos opositores se atacaban entre ellos, la Asamblea Nacional (bajo el control del FSLN) impulsó una serie de reformas, que además de suponer un mayor control del gobierno sobre las elecciones, criminalizan a la disidencia y sociedad civil bajo diversos delitos, entre ellos «traición a la patria» y «lavado de dinero».

Sumada a la reacción violenta contra las manifestaciones del 2018, se trata de la oleada represiva más grave en América Latina desde las transiciones a la democracia de hace tres décadas.

A medida de que se han ido acercando las elecciones, el nuevo marco legal ha sustentado una verdadera cacería de disidentes. Ahora los cuatro candidatos más visibles de la fragmentada oposición —Cristiana Chamorro, Juan Sebastian Chamorro, Arturo Cruz, y Felix Maradiaga— están detenidos, junto a otros dirigentes del empresariado y sociedad civil. Sumada a la reacción violenta contra las manifestaciones del 2018, se trata de la oleada represiva más grave en América Latina desde las transiciones a la democracia de hace tres décadas.

El contexto para la crisis nicaragüense no puede ser mejor para los intereses de Ortega, ya que coincide con una regresión autoritaria en la región, especialmente en Centroamérica. Muestra de ello es el depreco del presidente nicaragüense a varios organismos internacionales —entre ellos la Organización de Estados Americanos y la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de Naciones Unidas— que han

exigido la liberación de los presos políticos. Las discrepancias internas dentro del sistema interamericano, evidenciada en la reacción a la crisis boliviana de hace un año, tampoco hace fácil un esfuerzo multilateral para encontrar una salida negociada.

«Se puede hablar de elecciones justas, libres y transparentes en Nicaragua?», preguntó recientemente Sergio Ramírez. «Los hechos lo niegan» -se respondió-. El problema de las democracias imperfectas de Latinoamérica es que, aunque los votos se cuenten de manera transparente, los problemas socioeconómicos de fondo siguen sin resolverse. Por eso, en parte, las instituciones van perdiendo credibilidad. Pero en Nicaragua es peor, pues los votos no se cuentan y los electores no tienen la capacidad, como en otros países, de «corregir el rumbo».

En Nicaragua no existe la posibilidad de competir por el poder a través de las urnas, pero eso no significa que sea irrelevante el proceso electoral de las elecciones de noviembre. Lo que está en juego es la legitimidad de las gobernanzas autoritarias y democráticas, así como el imaginario de las opciones políticas en liza. La perpetuación de Ortega va a suponer la impunidad por los «crímenes de lesa humanidad» identificados por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en la crisis de 2018 y la certeza de nuevas violaciones a los derechos humanos.

Queda por ver si en su probable cuarto mandato consecutivo Ortega logrará transitar hacia un nuevo modelo de estabilidad autoritaria, reforzando un sistema político sin ningún tipo de rendición de cuentas. En otro orden de cosas, es imposible saber si a corto plazo se generarán renovadas condiciones para otro estallido social aunque, como nos demuestra la historia, las dictaduras dinásticas siempre terminan desembocando en un callejón sin salida.

Este artículo se publica en el marco de la alianza editorial con Nueva Sociedad. Lea el original aquí

PERÚ TERMINA SEGUNDA SEMANA DESDE LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL SIN NINGÚN GANADOR DECLARADO

20/06/2021

POR BILL VAN AUKEN

<https://elporteno.cl/peru-termina-segunda-semana-desde-la-eleccion-presidencial-sin-ningun-ganador-declarado/>

Perú está en el medio de fuertes tensiones políticas, debido a que el país completará una segunda semana desde las elecciones presidenciales del 6 de junio sin que se declare oficialmente un ganador.

Con el 100 por ciento de los votos contados, Pedro Castillo, exlíder de una huelga magisterial y candidato del partido Perú Libre, supera a la candidata de derecha de Fuerza Popular Keiko Fujimori, hija del exdictador Alberto Fujimori, quien está preso por 25 años por crímenes de lesa humanidad, por un margen de 50,12 por ciento frente a 49,87, respectivamente. Solo 43.000 votos de los más de diecisiete millones y medio emitidos separan a los dos candidatos, pero está claro que Castillo ha ganado.

Sin embargo, una declaración de que Castillo ha ganado ha sido bloqueada por el campo de Fujimori, que ha montado una ofensiva legal basada en falsas acusaciones de fraude electoral, buscando revocar los resultados de cientos de centros de votación en las regiones andinas y amazónicas donde Castillo ganó por márgenes abrumadores.

Hasta el miércoles, la Junta Nacional Electoral (JNE) anunció que de las 942 impugnaciones presentadas por el campo de Fujimori, 792 han sido resueltas, sin que ninguna de ellas establezca fraude electoral de ningún tipo. La mayoría de las reclamaciones se habían presentado después de la fecha límite del 9 de junio por presentar tales impugnaciones.

Si bien las impugnaciones no tienen base legal ni como hecho, éstas han sido presentadas por un ejército de abogados de alto perfil provenientes de la principal firma de abogados de Lima, con el objetivo de retrasar la confirmación de los resultados de las elecciones el mayor tiempo posible. El campo de Fujimori está jugando con el tiempo, con la intención de que sus desafíos e incesantes reclamos de fraude creen las condiciones para revertir las elecciones por medios extra constitucionales, incluyendo un golpe militar.

Esta conspiración cuenta con el apoyo de los medios corporativos, la mayor parte de la oligarquía financiera del país y secciones del ejército.

Las similitudes entre las tácticas seguidas por Fujimori y las empleadas por Trump en las elecciones presidenciales estadounidenses de 2020 no se detienen en el uso de acusaciones fabricadas de fraude electoral para revocar las elecciones o, al menos, deslegitimar al gobierno entrante. Al igual que Trump, Fujimori, junto con otros miembros de su familia y sus principales asesores, enfrentan la perspectiva de una condena penal y encarcelamiento si no logran tomar la presidencia.

La Fiscalía Anticorrupción ha pedido que Keiko Fujimori sea devuelta a prisión preventiva por cargos de lavado de dinero relacionados con sobornos políticos, incluido el del gigante brasileño de la construcción Odebrecht. También está acusada de encabezar una organización criminal, es decir, su propio partido, Fuerza Popular.

La amenaza de violencia política o incluso de un golpe militar es real. Los seguidores de Fujimori han protagonizado manifestaciones fascistas, repletas de antorchas y el canto del himno nacional mientras dan el saludo nazi.

Los simpatizantes de Castillo, incluidos muchos que han venido a Lima desde el interior, también se han manifestado en la capital exigiendo que su candidato sea declarado oficialmente ganador.

Mientras tanto, 63 generales retirados y otros oficiales de alto rango emitieron un comunicado exigiendo la renuncia del titular de la junta electoral, advirtiendo del peligro de una victoria de Castillo y pidiendo el "fortalecimiento de la confianza en las fuerzas armadas y la policía". El Ministerio de Defensa se sintió obligado a emitir una declaración en respuesta deplorando el uso de símbolos militares oficiales en el comunicado.

Desde que Castillo emergió con el mayor número de votos en la primera vuelta, y Fujimori con el segundo más alto —cada uno de ellos con menos del 20 por ciento—, la derecha peruana y los medios de comunicación han llevado a cabo una vehemente campaña calificando a Castillo de "comunista" y de «terrorista», alegando que convertirá a Perú en otra Venezuela.

Desde que ganó la segunda vuelta, Castillo y sus partidarios han buscado desvincularse de las políticas radicales, incluida la nacionalización de las industrias mineras que se pide en la plataforma de Perú Libre mientras que atraen a un grupo de «asesores» moderados. El más destacado entre ellos es Pedro Francke,

economista de la Universidad Católica y exfuncionario del Banco Mundial y del Banco Central de Perú. Francke se había desempeñado como asesor principal de Verónica Mendoza, la candidata del partido pseudoizquierdista Juntos por el Perú, quien se ubicó en un distante sexto lugar en la primera vuelta de las elecciones presidenciales.

El papel cada vez más importante de los asesores de Mendoza es políticamente significativo. En las elecciones presidenciales de 2016, Mendoza apoyó al exfinanciero de Wall Street Pedro Pablo Kuczynski como el «mal menor» en su exitosa segunda vuelta con Keiko Fujimori, dejando en claro el enfoque «responsable» de Mendoza de los intereses del capital peruano e internacional.

En una rueda de prensa en Lima el martes, Francke tranquilizó a la burguesía peruana e internacional: “No habrá expropiaciones, no habrá nacionalizaciones. Ni confiscaciones, ni nada”. Se espera ampliamente que Francke sea nombrado ministro de Economía de Castillo.

A principios de semana, Scotiabank Perú, la tercera institución financiera más grande del país, emitió un comunicado declarando su aprobación del papel de Francke y de un documento emitido a nombre de Castillo “sugiriendo una postura política más suave, más promercado (o al menos, menos radical) sobre temas como los derechos de propiedad, el respeto por las instituciones económicas, la relación con la empresa privada, los controles de precios y otras preocupaciones». Concluyó que en lugar de ser un «izquierdista radical», el principal asesor económico de Castillo es un «keynesiano».

Tanto Castillo como Francke han llevado a cabo un torbellino de encuentros con grandes empresarios. Como resultado de estas reuniones, Roque Benavides, titular de la minera Buenaventura, que durante décadas extrae minerales por valor de miles de millones de dólares a costa de la destrucción de los ríos y valles del Perú, y también presidente de la principal organización empresarial, Confiep, declaró que aceptaría propuestas de aumentos de impuestos, pero no toleraría nacionalizaciones.

El programa de Castillo se ha reducido a la reforma tributaria, la renegociación de regalías de las empresas mineras transnacionales y una reforma agraria que renuncia a cualquier expropiación o redistribución de la tierra.

Los medios corporativos y el establishment político peruano han exigido que Castillo demuestre su confiabilidad rompiendo con el fundador de Perú Libre, Vladimir Cerrón, el exgobernador del departamento central de Junín. Cerrón, quién combina retórica pseudomarxista, demagogia populista y políticas sociales de extrema derecha —aceptadas por Castillo— en temas como el aborto y la “política de género”, fue condenado penalmente por cargos de corrupción.

La declaración oficial de la victoria de Castillo difícilmente resolverá la profunda crisis política, social y económica de Perú. El país se encuentra entre los más afectados por la pandemia COVID-19, registrando el número de muertos per cápita más alto del mundo. Los efectos sobre las condiciones económicas de la clase trabajadora y las masas oprimidas han sido catastróficos, con un estimado de nueve millones de empleos destruidos, la pobreza aumentando en un 10 por ciento y los precios de los productos básicos disparándose.

El verdadero temor de la burguesía peruana no es de Castillo, quien ya está dejando en claro que es alguien con quien pueden hacer negocios, sino de una erupción de lucha de clases impulsada por la disminución de los niveles de vida y un aumento dramático de la desigualdad social debido a que los de arriba se han enriquecido mientras que los trabajadores se han enfrentado a la muerte, las enfermedades, el desempleo y el empobrecimiento.

(Tomado de [WSWS](#))

AMÉRICA LATINA EN TIEMPOS REVUELTOS

20 junio, 2021

Escrito por:

Diego Castro y Huáscar Salazar Lohman

América Latina en tiempos revueltos

<https://zur.uy/tiempos-revueltos/>

EL JUEVES 24 DE JUNIO SE PRESENTA EL LIBRO «AMÉRICA LATINA EN TIEMPOS REVUELTOS. CLAVES Y LUCHAS RENOVADAS FRENTE AL GIRO CONSERVADOR» EDITADO POR LIBERTAD BAJO PALABRA DE MÉXICO, EXCEPCIÓN DE BOLIVIA Y ZUR. LA COMPILACIÓN INTEGRA APORTES DE RAQUEL GUTIÉRREZ, MARIANA MENÉNDEZ, MARÍA NOEL SOSA, LUIS TAPIA, GAYA MAKARAN, RAÚL ZIBECHI, JAVIERA PIZARRO, MINA LORENA NAVARRO, LUCÍA LINSALATA, HORACIO MACHADO, CRISTINA VEGA, LORENA CASTELLANOS, JOSEPH SALAZAR, DIEGO CASTRO Y HUÁSCAR SALAZAR. A CONTINUACIÓN COMPARTIMOS LA INTRODUCCIÓN ESCRITA POR LOS COMPILADORES. AL FINAL ENCUENTRAN LOS DATOS DE LA ACTIVIDAD Y LINK PARA DESCARGARLO.

El mundo necesita una sacudida.

Diego Castro y Huáscar Salazar

La idea de este libro surgió hace dos años, en enero de 2019. La intención era actualizar miradas críticas sobre el contexto político latinoamericano, un escenario confuso. En ese entonces se observaba el entreveramiento de tres dinámicas. Por un lado, las crisis de los progresismos, ya sea por el viraje de algunos países, como Brasil, Argentina o Ecuador; o por el desgaste de otros gobiernos, como el uruguayo o el boliviano. Por otro lado, la recomposición de las derechas —en algunos países con notorios rasgos facistizantes—. Y, de manera simultánea a estas dinámicas “contrapuestas” en la disputa por el control de los gobiernos, se presentaban luchas sociales intensas y profundas, como las feministas y las desplegadas por tramas comunitarias que sostienen la vida frente a la expansión capitalista extractiva. Algunas más visibles que otras, pero la gran mayoría asediadas por los gobiernos de una u otra tendencia.

Desde aquel lejano enero muchas cosas pasaron. Nos ha tocado un tiempo particularmente inestable para ordenar lecturas que permitan decantar las diferentes facetas de esta triple dinámica.

Solo por ilustrar: a comienzos de 2019 Bolsonaro tomó posesión de la presidencia de Brasil, y con él la avanzada religiosa conservadora se agitaba en todo el continente. Un mes antes –y con una década de retraso– el progresismo asumió la presidencia en México. Luego, las extraordinarias rebeliones de Ecuador y Chile, además de masivas protestas en Colombia, Haití y más tarde Perú y Guatemala. De manera consecutiva fueron derrotados en las urnas los gobiernos de Macri en Argentina y el progresismo en Uruguay. Y ni qué decir de los fatídicos meses que vivió Bolivia en un clima de exacerbada violencia. Meses después, Trump perdió la reelección en Estados Unidos.

Al mismo tiempo, la revuelta feminista continuaba su expansión a escala planetaria, trastocándolo todo, desordenando el mundo patriarcal, incluido el de las izquierdas. Pero también iban en aumento las diversas violencias y odios: los feminicidios, las desapariciones, los asesinatos, los incendios generalizados por el ardiente deseo de acumulación, así como la especulación inmobiliaria.

Y cuando este proyecto editorial trataba de navegar en este frenético devenir de acontecimientos, intentando actualizar su discusión, la pandemia de covid-19 hizo aguas de la manera más inesperada, reestructurando urgencias, debates y luchas... esa es una historia –y una experiencia– muy conocida y vivida por todxs.

Es así que esta es una publicación con mucho retraso y por lo cual nos disculpamos con lxs autorxs de esta compilación. Aunque no deslindamos responsabilidades, la demora tiene que ver con estos desequilibrados tiempos y con los momentos vitales que a nosotros, como coordinadores, nos tocó vivir en ellos.

La pandemia organizó los debates de otra manera. Al inicio se agitaron las tiendas intelectuales y filosóficas, se escribió mucho para sostener las apuestas de quienes tenían algo que decir. Desde el colapso inminente y el avance biopolítico del control social a las sugerentes alucinaciones poscapitalistas. Sensaciones contradictorias provocadas por los tiempos de coronavirus.

Una crisis sanitaria que comenzó a gestionarse por quince días y hoy lleva más de un año, casi cien millones de infecta-dos, más de dos millones de muertes y una vida afectada por distancias,

tapabocas y alcohol en gel que se prolongará por quien sabe cuánto más. Un virus que insiste en lo que varixs científicxs advierten desde hace décadas: el modo de producción industrial de alimentos es insostenible. El sentido de la vida capitalista, que se pretende autosuficiente e individual, se desencaja y entra en crisis. Y, por lo mismo, se abre una posibilidad de interpelación, de reflexión crítica sobre el mundo que habitamos, poniendo de manifiesto la interdependencia entre vida humana y no-humana... podemos verlo. Nuevamente el tiempo está abierto, es una posibilidad.

Así, al transcurrir los meses, mientras iban llegando los textos y pedíamos nuevos con la ingenua ilusión de dar cuenta de los virajes, más de una vez sentimos que estábamos a destiempo, que el esfuerzo no tendría sentido. Postergamos el cierre varias veces frente a cada viraje, como si ese fuese el último. Con el pasar del tiempo lo que se presentaba como incomodidad lo terminamos asumiendo como un hecho. *Este es un libro a destiempo, o en otros tiempos*, pero no por eso es un libro carente de sentido, todo lo contrario, en estos meses nos fuimos dando cuenta que puede operar como un sistema de coordenadas en medio de las confusiones que se han extendido. Los temas planteados –pese a su aparente desplazamiento a un segundo plano– son absolutamente actuales, no están resueltos y, en la mayoría de los casos, se han visto agudizados por la pandemia.

Estamos convencidos que los debates volcados en estas páginas no desaparecieron con la inestabilidad política, la violencia, las rebeliones y la pandemia. Siguen allí, relampagueando –en palabras de Walter Benjamin– como cuestionamientos, aportes y decires, en busca de caminos fértiles para abonar en más insubordinación, más rebeliones, mayor capacidad de desarmar los enmarañados recursos de la dominación, esos que llegan hasta el sentir de la impotencia.

Las reflexiones que se presentan en las páginas de este libro son diversas, pero hay dos ejes que de una u otra manera subyacen al análisis: 1) un intento sistemático por exponer lo que representa el progresismo en el presente –y su relación con la efervescencia de cierta derecha–, tanto en términos políticos como epistémicos; 2) la insistencia de las luchas que, desde un enfoque centrado en la reproducción de la vida, cuestionan las diversas aristas de la configuración dominante del mundo en el que vivimos.

La crisis de los progresismos está en curso, pese a derrotas o victorias electorales. El consenso distributivo está resquebrajado. La larga década de crecimiento económico asentada en la extracción de materia prima a buenos precios parece haber terminado. Esto no quiere decir que el

progresismo salga de la escena política, más bien lo que observamos es que mantiene protagonismo en tanto alternativa electoral a lo que se presenta como derecha, pero lo hace en un escenario en que se encuentra cada vez más descompuesta su capacidad de canalizar transformaciones profundas y anhelos redistributivos, políticos y económicos.

Las luchas de impugnación al neoliberalismo –con intensidades variables por país– abrieron los tiempos de los gobiernos progresistas. Estos permitieron cierta redistribución material, con mejoras relativas de las condiciones de vida de las personas. Sin embargo, en ninguno de los casos aportaron a los procesos políticos de profundización de la autodeterminación política de los pueblos, todo lo contrario. El modo de regulación política de los progresismos supuso un cierre esta-tal y capitalista, con diferentes intensidades por país.

Por consiguiente, no extraña que en ese terreno se hayan recreado las derechas que década y media atrás habían perdido toda legitimidad y apoyo popular. El resurgir y fortalecimiento de las formas sistémicas, responde a un doble movimiento de las derechas. Las externas a los progresismos y la de los propios sectores, prácticas y formas políticas de derecha que desde siempre habitan en su interior.

Una vez más, como ya sucediera en el siglo pasado, la creencia en la autonomía relativa del Estado ha jugado una mala pasada a los intereses transformadores. Recreada la básica estrategia de los dos pasos (tomar el Estado y cambiar el mundo), vemos que los límites emergen nuevamente (aunque esta vez como *farsa*). Tal es así que, pese a la retórica empleada en tiempos de descomposición, opciones pretendidamente transformadoras pasaron a festejar el crecimiento económico como fin en sí mismo, ocultando la indudable acumulación capitalista, el despojo, la desigualdad y la destrucción de medios de vida. Algunos fueron más audaces e incluyeron pretensiones programáticas a este movimiento, sosteniendo que había que “salir del extractivismo con extractivismo”. El caldo de cultivo para las derechas se fue componiendo en el mismo proceso de fortalecimiento de los progresismos, el de sus ve-tas más conservadoras, aunque parezca paradójico.

Al respecto, es importante el señalamiento que realiza Machado en su artículo: “venimos sosteniendo que el rebrote de la derecha en todas las escalas geográficas del escenario político global y en distintas dimensiones de la vida social contemporánea [...] está fuertemente asociado al declive de (cierta) izquierda”. La propagación y exacerbación de la derecha más rancia que ha adquirido tanta visibilidad no puede ser comprendida de manera aislada, como el simple surgimiento de figuras grotescas como la de Bolsonaro, Macri, Camacho, etc. Su posibilidad de

existencia debe verse reflejada en la dinámica de las izquierdas progresistas, que en las últimas décadas se han presentado como la única alteridad posible y viable.

Por momentos, la recomposición de las derechas se presentó como la dinámica principal y unívoca, y la impotencia se cerraba nuevamente en la política binaria de oficialismo y oposición, de el menos malo o el más malo. Esta vez con roles alternados entre derechas y progresismos. Nuestra mirada, como cualquier pretensión antisistémica, desencajada. Fuera de juego.

En este sentido, también consideramos fundamental hacer un esfuerzo por desentrañar la forma en que se produce la **gestión de la política estadocéntrica** que, en este momento en particular, ha adquirido una agresiva dinámica totalizante y cuya expresión es la **polarización** social, tan extendida en la América Latina del presente. Una polarización que desde el imaginario dominante de la política estatal se posiciona como jerárquicamente superior, y se convierte en mecanismo de desorganización de las formas políticas centradas en la reproducción cotidiana de la vida –la política de lo común–.

El problema es que cada vez se hace más evidente como esos dos polos que en apariencia están radicalmente contrapuestos, se convierten en los apoderados y regentes de un mismo patrón de acumulación que impulsan y recrean. Aun-que lo hacen a partir de una gestión de las instituciones del Estado y, principalmente, desde un discurso que es diametralmente diferente.

Así pues, quizá sea útil ir más allá de la polarización y de las **formaciones aparentes** que encubren contradicciones políticas, sociales, ambientales, culturales que simplemente no están siendo disputadas ni interpeladas. Para ello, sin embargo, es importante plantear una crítica respecto a cierta **racionalidad de izquierda** que se ha impuesto como hegemónica.

Es una racionalidad harto contradictoria con cualquier sentido mismo de la crítica, una episteme que conlleva una particular manera de interpretar el mundo **realmente existente**. Aun cuando se parte de grandes, abstractas y complejas teorías sobre la sociedad, lo cierto es que en el momento de mirar al mundo concreto, las premisas de intelección son inquietantes: inmediatez, simplificar, jerarquizar, justificar/silenciar y repetir. Todo esto colocando a la política que emana del Estado en un lugar de privilegio, aunque no se tenga la capacidad de incidir sobre ella.

Se **inmediateza** porque el contexto histórico deja de importar; los acumulados de violencia, de luchas, de resistencias se vuelven secundarios respecto a un presente que se nos impone como el fin en sí mismo, en el que hay que escoger entre el “mal menor” y el “mal mayor”. Se simplifica la

realidad y se la identifica desde una o muy pocas de sus aristas, por lo general aquellas que son más fáciles de asimilar desde un sistema de credulidades que se da por sentado como universal. Credulidades que, entendidas como lo plantea la filósofa Marina Garcés en *Nueva ilustración radical*, devienen en sustrato de dominación “porque implica[n] una delegación de la inteligencia y de la convicción”. Desde esta lógica suelen ser suficientes los discursos maniqueos y las “palabras mágicas” –como las denomina Silvia Rivera Cusicanqui–, pese a que los hechos presentan una complejidad mucho más amplia y tupida.

Desde ahí se *jerarquiza*, en el sentido de que aquel argumento inmediateista, simplificado y polarizante se considera como universal, aquello que debe organizar la intelección de la realidad que se intenta comprender... y nada más importa, ni siquiera lo que condujo a esa situación –un procedimiento epistémico bastante colonial, por cierto–.

Posteriormente se construye un argumento que *justifica* esta lectura de la realidad, sus violencias y sus silencios, operando como una nueva credulidad. Cualquier otra crítica es menospreciada, deslegitimada y catalogada por la tan célebre y miope acusación de “hacerle juego a la derecha”. Lo llamativo es que cuando estos procesos terminan implosionando o degradándose, la opción de esta izquierda –pese a la evidencia– es volver al punto de partida y *repetir* el procedimiento. Así sucesivamente.

Es así que, al final de cuentas, esta dinámica deriva en una situación muy compleja, una en la cual prima la confrontación y la violencia, pero en la que, al mismo tiempo, se pone en disputa muy poco. Las determinantes del antagonismo social quedan indemnes, al tiempo que la sociedad se desgasta y se desactivan muchas de sus potencialidades transformadoras, pero en todo ello el capital se despliega con bastante soltura.

Las rebeliones en Chile y Ecuador, así como las luchas anti extractivas y feministas airean y renuevan el escenario de es-tos largos meses. Estas experiencias se presentan como protagonistas testarudas de que lo político no es un hacer que únicamente se inscribe en las instituciones del Estado. De que merecemos una vida digna de ser vivida y que su tejido está permanentemente en movimiento. Por momentos aparenta desaparecer, como un río que se seca, pero en el mundo invisible y subterráneo de lo popular resiste la vida, toma impulso, hasta que brota a borbotones, se

hace torrente y desborda los cauces, así como lo ilustra Adriana Herbas en la potente portada de este libro.

Estas luchas están posicionando coordenadas de transformación en el presente. Luchas que –desde la racionalidad anteriormente aludida– suelen ser minimizadas o consideradas secundarias porque, en última instancia, no ponen la toma del poder estatal o la influencia sobre este en el centro de su accionar.

Son luchas que colocan la vida –y la posibilidad de su reproducción– en el centro, lo que en el presente les permite desentrañar y evidenciar con mayor claridad la dinámica de poder y la configuración de un mundo que intenta totalizar el valor de cambio, de ahí su carácter profundamente antagonista frente al **estado de cosas** de este mundo. La dimensión estatal simplemente no es el punto de partida ni tampoco el de llegada.

Las luchas feministas, quizá con más fuerza en ámbitos urbanos, son las que en este sentido han tenido un despliegue muy potente en los últimos años. Como dice Raquel Gutiérrez en su texto, “estamos alterando la textura del mundo y por lo mismo su orden entra en crisis. Entra en crisis la resignación y el silencio que se transmutan en desobediencia y voz pública: se sacuden las casas, las escuelas, los centros de trabajo y las mismas organizaciones sociales –sindicales, territoriales, por afinidad...– que antes nos contenían”. Y qué incomodidad generan, en especial cuando son capaces de exponer la manera en que muchas de las luchas de la gran izquierda están asentadas en un conjunto de relaciones de poder que no solo restan fuerza, sino que terminan actualizando y recreando (aunque de otra forma) el orden dominante.

Por otro lado, las luchas territoriales, que principalmente afrontan pueblos indígenas –aunque no únicamente–, continúan impulsando la reconfiguración de la gestión social de diversos espacios geográficos, la concreción de gobiernos autónomos con capacidad de decisión sobre esos espacios que actualmente están siendo asediados por diversos proyectos extractivos, motivados por la lógica de acumulación incesante de capital. ¿Vida o capital? esa es la distinción que con tanta claridad ponen sobre el tablero las luchas territoriales.

Dice Silvia Federici, en su **Calibán y la Bruja** que “el mundo necesita una sacudida”. Las cosas no pueden seguir igual, tampoco la manera de hacerles frente y, menos aún, la forma en que las significamos. Aunque lo parezca, afirmar lo anterior no es un cliché, es algo que hay que tomarse muy en serio si no queremos que nuestros esfuerzos –la energía que millones y millones de

personas despliegan para cambiar su realidad– muchas veces termine siendo canalizada hacia derroteros que acaban reproduciendo un orden bastante parecido al que fue puesto en cuestión. Pero para ello no hay vacunas, ni planteamientos abstractos capaces de inmunización. Las poderosas fuerzas de la reproducción del orden son desafiadas en las luchas abiertas de manera concreta, situada.

Desde distintos ángulos, los textos acá expuestos son trabajos que, de manera explícita o implícita, intentan “sacudir” perspectivas, descentrarlas de los enfoques canónicos, cuestionar sus *a priori* epistémicos y poner atención en temas que, aunque muchas veces incómodos, permiten desentrañar, entender y cuestionar lo que viene sucediendo en América Latina (y de alguna manera en el mundo).

Hemos decidido darle la siguiente estructura al documento: la entrada a la compilación se centra en reflexiones sobre las luchas y las posibilidades de apertura desde antes de la pandemia. Para ello, en la primera parte se presenta el texto de María Noel Sosa, Mariana Menéndez y Diego Castro; el de Raquel Gutiérrez; y el de Javiera Pizarro. En la segunda parte se presenta una discusión sobre el progresismo y las derechas en el actual contexto político regional, en esta parte están los textos de Horacio Machado; el de Cristina Vega, Lorena Castellanos y Joseph Salazar; y el de Huáscar Salazar. Luego, desde distintos enfoques, se presentan tres lecturas sobre el progresismo y sus implicaciones políticas a través de los textos de Mina Navarro y Lucia Linsalata; Gaya Makaran; y Luis Tapia. Finalmente, el texto de Raúl Zibechi, escrito durante la pandemia, nos ayuda en la reflexión sobre cómo dimensionar este complejo momento que atravesamos en Latinoamérica, las dificultades y las aperturas hacia adelante.

El primer texto, de María Noel Sosa, Mariana Menéndez y Diego Castro, se titula: “Despatriarcalizar y desestatalizar la memoria de las luchas sociales” lxs autorxs comparten algunos de los desplazamientos producidos sobre la forma de comprender la lucha social desde su trabajo académico y militante. Para lxs autorxs, “las narrativas dominantes en el campo de la memoria de las luchas reproducen las lógicas patriarcales y estadocéntricas”, se olvida a quienes habitan fuera de ellas. Se produce orfandad sobre las luchas no estadocéntrica y antipatriarcales, lxs vencidxs al interior de lxs vencidxs salen de escena. Se jerarquiza el mundo subalterno, instalando una política de guerra en su interior que despotencia los múltiples esfuerzos transformadores. Pese a ello, los momentos intensos de lucha se preguntan por sus linajes, se desbloquean sentidos olvidados y

colaboran con “pistas potentes en la búsqueda de caminos fértiles para los reiterados esfuerzos por desarmar la dominación y crear vidas vivibles”.

El artículo de Raquel Gutiérrez Aguilar: “¡Feminismo es Revolución! Apuntes urgentes desde la lucha feminista desplegada”, toma el grito callejero que retumba en las calles de Montevideo el 8 de marzo de 2019 como punto de partida, para dar cuenta de los principales rasgos de la potencia desplegada por las luchas feministas de los últimos años. “Estamos para nosotras”, la relación de las viejas y nuevas generaciones con el “patriarcalismo de izquierda”, la autonomía e interdependencia como contenido de la libertad feminista, las luchas contra todas las violencias y los binarismos, las relaciones entre mujeres, las disputas de tiempos y espacios, el pragmatismo vitalista y también las reacciones conservadoras. Son solo algunas de las aristas que emergen a borbotones desde el texto de Raquel, en medio del “vendaval” feminista, produciendo “sentidos comunes disidentes” para ir desordenando y (re)construyendo el mundo.

El siguiente artículo: “El estallido social chileno. El largo camino hacia encontrar el ritmo de la articulación contra el neoliberalismo” es de Javiera Pizarro. Este es otro de los documentos que recibimos en los primeros meses de la pandemia, cuando todavía no quedaba claro cómo se acomodaría el Plebiscito Nacional que finalmente se llevó a cabo ese histórico 25 de octubre de 2020. En este documento, Pizarro hace una lectura de lo que significaron las portentosas revueltas en el marco del acartonado y represivo Estado neoliberal chileno. Para lograrlo, la autora hace énfasis en la construcción *desde abajo* que dio cuerpo al estallido social, construcción que ha sido acumulada durante muchos años y que tiene que ver con el intransigente rechazo a los términos políticos heredados de la dictadura desde los que se organiza el poder en ese país: “La preocupación por recomponer el tejido social y superar la propia subjetividad individualista a través de prácticas comunitarias, es un proceso de politización de largo alcance en mi-ras de un cambio cultural que sólo puede venir de una lectura política *desde abajo*”.

Horacio Machado Araóz en “Extractivismo y crisis civilizatoria. De los extravíos de la vieja izquierda al Postextractivismo: Independencia, Justicia, Democracia, Humusidad” señala la complicidad entre la “subjetividad desarrollista” del progresismo, afincada en un “*habitus* conquistador” y las expansivas dinámicas extractivas del capital que violentan el sostenimiento de la vida. “Oponerse a la derecha no es reactivar la economía, combatir el neoliberalismo no es reactivar el consumo. El desafío es mucho mayor: se trata no de reactivar lo muerto; sino reinventar una economía para la Vida.” A partir de lo cual invita a “desafilarnos de la religión colonial del ‘desarrollo’” desde el ecologismo popular, “donde en lugar de la apropiación

privada de los medios de vida, sea restituida su carácter y condición de Bienes Comunes (...) Necesitamos pensar la revolución, la emancipación no como masificación del consumo, sino como **comunalización** de los medios de vida”.

El texto de Cristina Vega, Lorena Castellanos y Joseph Salazar se titula “Poner orden en la familia y en el país. La politización reactiva y la consolidación de la articulación evangélica en Ecuador”, en este documento se aborda un tema crucial: la relación entre religión y los procesos de derechización. A la luz de la expansión conservadora que viene de la mano de la alianza de las iglesias católica y evangelistas en Ecuador – proceso similar a lo que sucede en la mayor parte de los países latinoamericanos–, lxs autorxs señalan cómo esta dinámica no es casual y tiene como sustrato el oponerse a las “ideologías de género”, lo que en el presente representa una afrenta directa a la movilización feminista. “La idea de que la religión debe saltar del ámbito de la fe al de la vida social y política, una concepción que otrora animara a corrientes progresistas en América Latina, en la actualidad se perfila no como un modo de compromiso con la injusticia que acarrea el capitalismo y el patriarcado, sino como una manera de subordinar la vida pública y el Estado a una visión esencialista acerca de lo humano y dogmática de las creencias y valores que habrían de animar la vida pública”, expresan lxs autorxs.

En su artículo, “La mesa está servida: vía libre al capitalismo depredador en el Estado Plurinacional de Bolivia (con o sin el MAS)”, Huáscar Salazar caracteriza las determinantes del esquema dominante boliviano y cómo se han consolidado en los últimos años a partir de procesos rapaces de expansión capitalista. Se señala, además, que en el presente este esquema opera de una manera tal que trasciende la propia forma de gestión del gobierno, lo que quedó en evidencia cuando el gobierno de Jeanine Añez –a diferencia de lo que muchos creían– dio continuidad a la gran mayoría de las políticas económicas implementadas por el gobierno de Evo Morales.

El progresismo mexicano, que tiene un desfase de más de una década con otros progresismos latinoamericanos, presenta varias particularidades que son abordadas por Mina Navarro y Lucia Linsalata en su artículo: “Más allá de la retórica anti-neoliberal: ofensiva extractivista y megaproyectos en tiempos de la Cuarta Transformación”. En este texto las autoras realizan una detallada caracterización de los proyectos extractivistas que el Estado mexicano impulsaba en 2019 –y que todo indica que continúan en 2020–. A la luz de esta caracterización es que se presenta un contrapunteo entre lo que se esperaba del gobierno progresista y lo que va sucediendo en la práctica. Al respecto, Linsalata y Navarro señalan que “interesa resaltar que esta retórica antineoliberal no ha incluido una problematización de corte estructural, ni mucho menos una

orientación rupturista con el modelo económico capitalista y, en particular, con el patrón extractivista primario exportador”. La escisión entre palabras y hechos, la tan recurrente dinámica de los gobiernos progresistas.

Gaya Makaran, en su texto: “Estado plural y autonomía social vs. nacionalismo populista. Reflexiones desde la Bolivia ‘plurinacional’”, elabora un interesante análisis sobre la manera en que la propuesta indígena de un Estado plural y los procesos de autonomía social quedaron con el tiempo inscritos en los derroteros de un nacionalismo populista operado por un gobierno progresista. Para ello Makaran plantea que es “crucial deconstruir primero el mito de ‘nacionalismos de izquierda’ y su presunto aporte a las luchas sociales. Segundo, es necesario retomar la vieja consigna de que la emancipación será posible sólo de las manos de los mismos sujetos [...]”. Este aprendizaje, resultado de la compleja experiencia histórica boliviana, señala la importancia de volcar la mirada hacia los sujetos subalternos y no dejarla puesta en lo que los gobernantes harán –o no– desde el Estado.

El siguiente texto es de Luis Tapia, titulado: “Agotamiento del ciclo progresista en América Latina”. En este documento el autor presenta una serie de elementos comprensivos en torno a los procesos de impugnación al neoliberalismo que dieron lugar a gobiernos progresistas en la región y se detiene en las derivas que estos tuvieron en cada país, en busca de elementos para una valoración de las “tendencias políticas actuales”. Una mirada comprensiva general, más allá de los matices y variantes que se presentaron en cada país. Sostendrá que “el ascenso de fuerzas supuestamente de izquierda a funciones gubernamentales no implicó la creación de nuevos espacios políticos que impliquen la incorporación de los sujetos que producen la crisis del neoliberalismo en procesos de deliberación, negociación y toma de decisiones comunes, y en el mejor de los casos de articulación de un proyecto político común”. Las fuerzas que asumieron los gobiernos apostaron a una reconcentración estatal de la política en nuevas burocracias. A partir de los límites y aprendizajes de las experiencias políticas recientes dirá que “es el tiempo de la política por fuera del Estado y contra el Estado y el capital en defensa de la vida, otra vez”.

Para finalizar, Raúl Zibechi nos presenta el artículo: “La acción colectiva entre el encierro y la crisis sanitaria”. Es uno de los pocos textos que fueron escritos durante la pandemia y que tiene a parte de esta como eje reflexivo. Frente a la vida “cerrada a la sociabilidad, pero abierta a la especulación y la acumulación por despojo” invita a colocar en el centro de las miradas lo que los “pueblos en movimientos” hacen frente. También ingresa brevemente a algunos de los debates intelectuales que se produjeron al inicio de la pandemia. Repasa las luchas del intenso año 2019, cuando “los pueblos

estaban a la ofensiva en la región”. Algunas de estas son harto conocidas y otras parecen haber pasado desapercibidas, Zibechi da cuenta de las formas de lucha en las calles y más acá de ellas (viraje hacia adentro, autonomía alimentaria, vínculo entre abajos rurales y urbanos, y valores de uso). “El sistema se está cayendo, pero lo hace encima de nuestros cuerpos”.

América Latina atraviesa tiempos de inestabilidad, de tendencias contradictorias y superpuestas. Esperamos que los textos que siguen puedan colaborar en la necesaria tarea de actualizar claves analíticas y nutrir las luchas para hacer frente al giro conservador. Movimiento que como se sostendrá en los textos es nutrido por una relación simbiótica entre derivas progresistas y avances de las derechas, y desafiado por luchas renovadas que insisten testarudamente en multiplicar alternativas.

Finalmente queremos agradecer el trabajo y la paciencia de lxs autorxs, las editoriales amigas y el generoso y bellísimo trabajo de Adriana Herbas en el diseño de tapa.